

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
Departamento de Geografía General



TESIS DOCTORAL

Geografía social y económica del Bierzo

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Joaquín González Vecín

Madrid, 2015

Joaquín González Vecin



x-49-038276-1

GEOGRAFIA SOCIAL Y ECONOMICA DEL BIERZO

Departamento de Geografía General
Facultad de Geografía e Historia
Universidad Complutense de Madrid
1984



BIBLIOTECA

TP
1984
162

Colección Tesis Doctorales. Nº 162/84

© Joaquín González Vecin
Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 Madrid-8
Madrid, 1984
Xerox 9200 XB 480
Depósito Legal: M-20363-1984

Joaquín GONZALEZ VECIN

GEOGRAFIA SOCIAL Y ECONOMICA DEL BIENPO

Dirigida por:

Dr. D. Manuel de TEPAN ALVAPEZ

Dpto. de Geografía
Facultad de Geografía e Historia
Universidad Complutense de Madrid
Año. 1982

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a un gran número de personas que me han prestado su colaboración y sobre todo no han cesado en darme ánimos a lo largo de la elaboración de este trabajo. Desgr-- nar nombres y méritos nos alargaría en exceso, pero tampoco - puedo omitir aquellos que sin hacerles mención expresa en el texto, tengo una especial deuda de gratitud como sucede con: José CORTIZO, Maria del Carmen PEREZ SIERRA, Francisco QUIROS, María José GONZALEZ y otros amigos a los que no necesito rei- terar mi agradecimiento.

-I-

INDICE

	<u>Pág.</u>
<u>INTRODUCCION</u>	2
- El Espacio Berciano. Sus rasgos defini- torios	5
<u>APROXIMACION HISTORICO-GEOGRAFICA A LA ECONOMIA DEL BIERZO</u>	16
- Fuentes	19
- Síntesis Histórico-Geográfica del Bierzo Prerromano	21
- El Bierzo romano	24
- La invasión de los Bárbaros	30
- Bierzo Medieval	31
<u>EL BIERZO EN LA EDAD MODERNA</u>	48
- El Siglo XVIII	53
- La población: Distribución y característi- cas en el siglo XVIII	62
- La agricultura en el siglo XVIII	70
- La organización del espacio agrario	77
- Tipos zonales de cultivos	80
- La Ganadería	116
- El Trabajo	125
- El Capital	130
- El control de la tierra y de su producto ...	137

	<u>Pág.</u>
<u>SINTESIS SOCIOECONOMICA DEL BIERZO EN EL SIGLO</u>	
<u>XIX</u>	146
- Cambios administrativos	147
- Aspectos demográficos del Bierzo en el siglo XIX	149
- Agricultura	152
- El paisaje agrario	158
<u>EL SIGLO XX. INTRODUCCION</u>	167
- Métodos y Fuentes de Investigación	179
- Rasgos socioeconómicos y demográficos: 1900-1940	183
- Los proyectos de industrialización	185
- Incremento de la red viaria	191
- El desarrollo del comercio	194
- La población del Bierzo: 1900-1940	196
- La población activa	206
- La agricultura	210
- Organización del espacio agrícola	211
- El praderío	216
- Regímenes de Tenencia de la tierra	217
- La Ganadería	222
- Trabajo	226
- Capital	230
- Hábitat Rural	232

-III-

	<u>Pág.</u>
<u>EL PERIODO DE POSGUERRA: 1940-1960</u>	238
- Población	246
- La agricultura de posguerra	256
- Evolución de los regímenes de tenencia de la tierra	257
- La fragmentación parcelaria	260
- Utilización del suelo	262
- El Barbecho	265
- El Regadío	266
- Los cultivos	267
- Los pastos	269
- Otros usos del suelo	272
- La ganadería	276
- Trabajo	280
- Capital	282
- Los mercados y las industrias agrícolas ..	284
- Las ferias y mercados periódicos	288
- Comercio de alimentación	291
- Conclusiones sobre el período de posgue- rra	293
<u>EL PERIODO ACTUAL: 1960-1980</u>	302
- La población	305
- La agricultura	311
- Climatología	312
- Tipos de suelos	317

	<u>Pág.</u>
- Usos del suelo	328
- La renovación de los cultivos	332
- Los pastos y montes	335
- Regímenes de tenencia de la tierra	336
- Parcelación	340
- Trabajo	341
- Capital	344
- Ganadería	346
<u>APLICACION DEL ANALISIS FACTORIAL Y DE CONGLO-</u>	
<u>MERADOS A LA AGRICULTURA</u>	349
- Introducción	350
- Método	351
- Análisis de las variables	357
- Características Generales	359
- Tierra I	377
- Tierra II	389
- Trabajo	404
- Capital	417
<u>INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS</u>	433
- Características Generales	434
- Tierra I	455
- Tierra II	475
- Trabajo	498
- Capital	515
- Análisis de los Factores	531

-v-

	<u>Pág.</u>
<u>CONCLUSIONES</u>	556
<u>BIBLIOGRAFIA</u>	559

oOoOoOoOoOoOo

INDICE DE CUADROS

	<u>Pág.</u>
- PERTENENCIA ADMINISTRATIVA DE VILLAS Y LUGARES. CATASTRO DE ENSENADA	57
- ORGANIZACION ADMINISTRATIVA. CATASTRO DE EN- SENADA	57
- PERTENENCIA ADMINISTRATIVA DE VILLAS Y LUGARES. FLORIDABLANCA	59
- ORGANIZACION ADMINISTRATIVA. FLORIDABLANCA	59
- DISTRIBUCION DE LA POBLACION POR JURISDICCIONES CATASTRO DE ENSENADA	66
- DISTRIBUCION JURISDICCIONAL DE LOS VECINOS. CATASTRO DE ENSENADA	68
- CULTIVOS DE SEGLARES Y ECLESIASTICOS Y VALORES DEL SUELO AGRICOLA POR CUARTAL. CATASTRO DE ENSENADA	90-111
- CONTRASTES ZONALES DE CULTIVOS. CATASTRO DE ENSENADA	112
- PRODUCTO MEDIO DE CADA MEDIDA, SEGUN CULTIVOS. CATASTRO DE ENSENADA	113
- TIERRAS DE ECLESIASTICOS SOBRE EL TOTAL. CA- TASTRO DE ENSENADA	114
- ESTADO DE LA GANADERIA. VARIOS LUGARES. CA- TASTRO DE ENSENADA	115
- ESTADO DE LA GANADERIA. TOTAL, CON DISTINCION DE PERTENENCIAS. CATASTRO DE ENSENADA	117
- ESTADO DE LA GANADERIA POR FRANJAS AGRICOLA- -GANADERAS. CATASTRO DE ENSENADA	122

-VII-

	<u>Pág.</u>
- ESTADO DE LA POBLACION ACTIVA AGRICOLA. CATAS- TRO DE ENSENADA	128
- RENTAS DEL MAYOR HACENDADO. CATASTRO DE ENSE- NADA	136
- EL CONTROL DE LA TIERRA. TIERRAS CULTIVADAS. CATASTRO DE ENSENADA	137
- EL CONTROL DE LA TIERRA. TIERRAS INCULTAS. CATASTRO DE ENSENADA	138
- EL CONTROL DE LA RENTA DE LA TIERRA. CATAS- TRO DE ENSENADA	138
- DISTRIBUCION DE LA RENTA AGRICOLA. CATASTRO DE ENSENADA	140
- POBLACION DE HECHO: 1900-1940	203
- EVOLUCION POBLACION VARION PORCENTUAL INTER- CENSAL. (1900-1940)	204
- DENSIDAD DE POBLACION: 1900, 1920, 1940	205
- POBLACION ACTIVA TOTAL (1903)	206
- POBLACION ACTIVA POR SECTORES Y AYUNTAMIENTOS (1903)	209
- ACTIVOS AGRICOLAS TOTALES (1903)	227
- POBLACION ACTIVA AGRICOLA POR AYUNTAMIENTOS (1903)	229
- EXPLOTACIONES MINERAS (1945)	241
- TRABAJADORES EN LA MINERIA EN 1945	241-bis
- EXPLOTACIONES MINERAS (1951)	242
- INDUSTRIA ARTESANAL (1945)	243
- COMERCIO	245

-VIII-

	<u>Pág.</u>
- POBLACION DE HECHO (1950, 1960)	247-bis
- EVOLUCION POBLACION. VARIACION PORCENTUAL IN- TERCENSAL (1940-1950 y 1950-1960)	248
- MOVIMIENTOS MIGRATORIOS (1951)	252
- FACTOR SOCIAL EN 1945	254
- POBLACION ACTIVA TOTAL (1945)	255
- REGIMENES DE TENENCIA Y ASALARIADOS (1953)	258
- COMPARACION ACTIVOS AGRICOLAS (1903-1953)	259
- PARCELACION (1953)	261
- DEDICACIONES DEL SUELO (1945 y 1951)	262
- TIERRAS LABRADAS Y CULTIVADAS (1945 y 1951) ...	263
- TIERRA CULTIVADA (1953 y 1963)	263
- PASTOS (1945)	271
- RIQUEZA FORESTAL (1945) I	274
- RIQUEZA FORESTAL (1945) II	275
- GANADERIA (1945)	279
- MAQUINARIA (1953)	283
- AGROINDUSTRIA (1945)	287
- FERIAS Y MERCADOS (1951)	290
- COMERCIO DE ALIMENTACION (1945)	292
- POBLACION DE HECHO (1970, 1975 y 1981)	309
- EVOLUCION DE LA POBLACION. VARIACION INTERCEN- SAL (1960-1970, 1970-1975 y 1975-1981)	310
- FICHA CLIMATICA DE PONFERRADA	315

	<u>Pág.</u>
- PROFUNDIDAD DE LOS SUELOS	317
- TIPOS DE TEXTURA	318
- SUELOS SEGUN SU pH	318
- DISTRIBUCION DE LOS SUELOS SEGUN SU VOCACION ...	319
- RESUMEN DE LAS DISTINTAS SERIES DE SUELOS	321-327
- USOS DEL SUELO (1951, 1972, 1979)	328
- TIERRAS DE LABOR EN REGADIO Y BARBECHO (1951, 1972, 1979)	329
- LIBRO DE CEDULAS DE PROPIEDAD DEL CATASTRO DE RUSTICA (1981)	339
- VARIABLES DE CARACTERISTICAS GENERALES	367
- VARIABLES DE TIERRA I	382
- VARIABLES DE TIERRA II	393
- VARIABLES DE TRABAJO	408
- VARIABLES DE CAPITAL	422
- SUMARIO ESTADISTICO DE CARACTERISTICAS GENERA- LES	446
- MATRIZ DE CORRELACIONES DE CARACT. GENERALES ...	447
- COMUNALIDADES DE CARACTERISTICAS GENERALES	448
- VARIANZA EXPLICADA POR LOS FACTORES DE CARAC- TERISTICAS GENERALES	449
- RELACION ENTRE VARIABLES Y FACTORES DE CARAC- TERISTICAS GENERALES	450
- SUMARIO ESTADISTICO DE TIERRA I	468
- MATRIZ DE CORRELACION DE TIERRA I	469

-X-

	<u>Pág.</u>
- COMUNALIDADES DE TIERRA I	470
- VARIANZA EXPLICADA POR LOS FACTORES DE TIERRA I.	471
- RELACION ENTRE VARIABLES Y FACTORES DE TIERRA I.	472
- SUMARIO ESTADISTICO DE TIERRA II	489
- MATRIZ DE CORRELACIONES DE TIERRA II	490
- COMUNALIDADES DE TIERRA II	491
- VARIANZA EXPLICADA POR LOS FACTORES DE TIE- RRA II	492
- RELACION ENTRE VARIABLES Y FACTORES DE TIE- RRA II	493
- SUMARIO ESTADISTICO DE TRABAJO	508
- MATRIZ DE CORRELACION DE TRABAJO	509
- COMUNALIDADES DE TRABAJO	510
- VARIANZA EXPLICADA POR LOS FACTORES DE TRABAJO .	511
- RELACION ENTRE VARIABLES Y FACTORES DE TRABAJO .	512
- SUMARIO ESTADISTICO DE CAPITAL	524
- MATRIZ DE CORRELACIONES DE CAPITAL	525
- COMUNALIDADES DE CAPITAL	526
- VARIANZA EXPLICADA POR LOS FACTORES DE CAPITAL.	527
- RELACION ENTRE VARIABLES Y FACTORES DE CAPITAL .	528
- SUMARIO ESTADISTICO DE LOS FACTORES	546
- MATRIZ DE CORRELACIONES DE LOS FACTORES	547
- COMUNALIDADES DE LOS FACTORES	548
- VARIANZA EXPLICADA POR LOS FAC. DE LOS FAC.	549
- RELACION ENTRE VARIABLES Y FACTORES DE LOS FAC .	550

I N T R O D U C C I O N

INTRODUCCION.-

El presente trabajo tiene por objeto estudiar la parte occidental de la provincia de León, conocida como la comarca del Bierzo.

La elección de este ámbito de estudio está motivada por -/ una serie de factores, entre los que los personales no serían/ los de menor consideración, pero también queremos cubrir un va cío que, desde el punto de vista de la investigación en cien-- cias sociales, se ha dado en relación a esta comarca.

En este sentido, no va a ser un estudio exhaustivo en cuan to que la complejidad del espacio berciano se escapa a las po-- sibilidades de un trabajo de investigación individual como es/ el caso de las Tesis Doctorales.

La necesidad de un trabajo de cierta amplitud sobre la geo grafía agraria del Bierzo viene justificada en razón de ser és te uno de los sectores productivos más importantes de la comar ca, si no en cuanto al volumen económico de su producto, sí en cuanto al número de personas que trabajan en él. Por otra par-- te, otros aspectos de la investigación socioeconómica va han / sido estudiados, con lo cual se hace sentir más la necesidad / de completar este vacío de cara no sólo al conocimiento des--- criptivo sino, y con mayor apremio, a la necesidad de contri-- buir al desarrollo socioeconómico del Bierzo.

Esta pretensión está fundada en el lógico sentimiento per-- sonal de querer contribuir a solucionar los males que han cau-- sado la evolución reciente de la comarca: escaso desarrollo -/ económico, social emigración masiva, en definitiva, estanca--- miento contradictorio con las posibilidades que obrece el Bier zo y que en distintas épocas han sido puestas de manifiesta -/ por geógrafos, historiadores, viajeros, etc.

Por otra parte, el investigar sobre un espacio conocido -/ permite profundizar aspectos asimilados desde el punto de vista porcentivo y, en el campo de la Geografía, esto supone una base de partida apreciada por todas las corrientes del pensamiento geográfico.

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, el objetivo/ que perseguimos con este trabajo es el de analizar las causas/ que en distintas épocas han provocado el estancamiento social/ y económico del Bierzo en relación con las estructuras de dominio de los estamentos y clases detentadoras del poder y teniendo en cuenta esa corriente de opinión generalizada de que las/ posibilidades naturales podían permitir un nivel de bienestar/ importante y, sin embargo, el estamento y clase productora no/ lo han alcanzado y, además, frecuentemente se han visto en la/ necesidad de emigrar en busca de una situación más digna.

Para cubrir el objetivo propuesto hemos recurrido a una serie de medios bastante variados a lo largo del tiempo que hemos dedicado a esta investigación, de los cuales resaltamos, / en primer lugar, el trabajo de campo, en el cual tenemos que / hacer referencia a nuestra experiencia vivida como originarios de esta tierra a la que seguimos ligados y enraizados a pesar/ de haber tenido que emigrar en edad temprana.; las, en un principio, espaciadas visitas nos permitieron captar con mayor precisión los cambios que se han ido produciendo en estas décadas. Esta ligazón la demostramos con la elaboración de nuestra Tesis de Licenciatura sobre Villafranca del Bierzo; a raíz de -- nuestro afincamiento en León, y teniendo ya como tema de investigación un estudio geográfico del Bierzo, los viajes de trabajo fueron más frecuentes y con una marcada finalidad, estos/ viajes nos permitieron el conocimiento de todas las cabeceras/ de ayuntamiento y un gran número de entidades, algunas de ---/ ellas de muy difícil acceso como muestra de la situación de -/ subdesarrollo en la que se encuentra la mayor parte de los va-

lles de la montaña berciana; á través de estos viajes obtuvimos un material fotográfico abundante e importante como fuente de información; igualmente, el contacto con un gran número de personas de estos lugares ha sido una fuente de información valiosa y que consideramos recomendable en este tipo de trabajos no sólo desde el punto de vista del conocimiento de la problemática vivida sino también para conocer las posibles alternativas que a la misma se le podrían dar según sus interesados.

La bibliografía consultada ha sido variada y la podríamos clasificar de una forma primaria en obras de carácter general/ sobre la geografía, la historia, la economía, etc. de España, obras de carácter regional sobre León, Asturias, Galicia en -/ las que aparecen aspectos aplicables a nuestro ámbito de estudio y también estudios regionales sobre espacios semejantes al Bierzo que nos han servido, hasta cierto punto, de modelo. Finalmente, la bibliografía sobre León y, más concretamente, sobre el Bierzo aunque no muy abundante, sí ha sido de gran utilidad en ocasiones proporcionándonos ideas y en ocasiones confirmando nuestras hipótesis. Los títulos de mayor interés los hemos comentado en los correspondientes apartados dedicados a las fuentes en cada una de las partes en que hemos dividido el trabajo e incluido en la lista bibliográfica final.

Las fuentes documentales han tenido un origen variado, en/ archivos (Histórico Nacional, Histórico Provincial, General de Simancas, Municipal de Villafranca del Bierzo, etc.), delegaciones ministeriales (básicamente las distintas secciones del/ Ministerio de Agricultura, Delegación de Hacienda, Delegación/ de Estadística, etc.) y otros organismos tales como Diputación Provincial, Organización Sindical, ICONA, Instituto Geológico/ y Minero. Finalmente, tanto ayuntamiento como Agencias de Extensión Agraria, nos han proporcionado datos de gran interés, y otras cuya enumeración resulta ociosa.

EL ESPACIO BERCIANO. SUS RASGOS DEFINITORIOS.

El término "comarca" en castellano encuadra territorios de tamaño variable, generalmente originados por la costumbre y -- que en la actualidad tiene carácter operativo para los distintos organismos estatales con finalidad planificadora.

Desde el punto de vista del geógrafo, el mayor problema -- que surge para considerar a estas unidades como regiones geográficas es el del tamaño, en cuanto que hay opiniones contrapuestas en este sentido, sobre todo en la Geografía española, / en la que la variedad física y humana de gran parte del territorio, hacen difícil llegar a un acuerdo (1)'

En la actualidad, en el lenguaje coloquial el espacio berciano aparece denominado como "Comarca del Bierzo", sin embargo, esta denominación ha sido precedida a lo largo de la historia por otras tales como Partido de Ponferrada, Provincia del Bierzo, Provincia de Villafranca del Bierzo, e incluso también y en relación con la ciencia en que nos movemos, no han sido -- pocos los geógrafos que han utilizado el término de Región del Bierzo (2).

Bajo estas distintas denominaciones se encuadra un espacio con unos límites que, si bien han variado a lo largo de la historia, han estado en torno a los 3.000 Km², localizados en los límites de las provincias de León, Oviedo, Lugo y Orense, al / que por sus características internas y sus diferencias respecto al entorno no dudamos en considerar como una región geográfica según la definición que de éstas unidades da M. de Terán / como "áreas caracterizadas por la afinidad de sus rasgos geográficos más importantes" (3) y matizada por las precisiones que sobre el tamaño de éstas hace J. Vilá Valentí al considerar como regiones a las unidades espaciales de miles o decenas

de miles de Km², diferenciándolas de las unidades comarcales, / de centenares de Km² (4).

En el caso del Bierzo, además de las características anteriormente citadas, hay otras, de las que vamos a sintetizar -- las más importantes.

Desde el punto de vista del medio físico, el Bierzo aparece bien delimitado respecto a su entorno, como se puede percibir directamente y como lo han mostrado una serie de geógrafos en los cuales nos basamos para reafirmar nuestro propio punto de vista.

Así Manuel de Terán, considera al Bierzo como "una de las comarcas mejor definidas y limitadas" por "su carácter de fosa tectónica bien defendida por un cinturón montañoso" (5).

En similares términos se expresan Huetz de Lemps (6) y / Max. Sorre (7) e incluso un trabajo más reciente de Delmaire Bray (8) recalca el carácter diferencial desde el punto de vista geomorfológico del Bierzo como espacio fronterizo entre Galicia y Castilla la Vieja, del que ya su título es suficientemente indicativo.

Dentro de las características naturales del Bierzo, otro elemento diferenciador es el climático. Hasta tal punto es significativo este factor, que los autores citados le hacen referencia conjuntamente con el fisiográfico, como se puede observar en las anteriores citas textuales y que más recientemente ha sido precisado por J. Muñoz (9-) al considerar el clima -- berciano como una variedad en el clima peninsular, "circunscrita a esta comarca leonesa".

Por último, otro carácter individualizador de esta comarca es el de que perteneciendo a la provincia de León, drenada en su mayor parte por la cuenca del Duero, sin embargo, todo el espacio berciano pertenece a la cuenca hidrográfica del Miño / al encerrar en su territorio el curso alto y parte del medio /

del río Sil.

Desde el punto de vista histórico-administrativo, a lo largo de la historia se puede observar cómo el Bierzo ha merecido una consideración especial en las distintas organizaciones administrativas.

Así, en la Edad Media, el Bierzo se constituyó en Condado/ dependiente de los Reyes de León pero manteniendo una cierta / autonomía bajo el gobierno de personajes allegados al monarca, entre los que cabe citar al Conde Gatón (reobrador de Astorca) y la hermana de Alfonso VII, Doña Sancha.

La anterior situación, sin grandes cambios, se prolonga durante la Edad Moderna y así, en el siglo XVIII encontramos el Partido de Ponferrada (denominado Provincia del Vierzo en algunos libros del Catastro de Ensenada) y equiparado al Principado de Asturias (10).

Esta tradicional consideración administrativa se acentúa / en el siglo XIX y así lo señala, entre otros, M. de Terán (11) "es esta una de las comarcas mejor definidas y limitadas, cuya personalidad administrativa fué reconocida en la efímera división provincial de 1822, siguiendo la tradición del siglo --- XVIII, no respetada en la división de 1833, en la cual fué incluida en la provincia de León.

Perdura esta tendencia incluso en la actualidad, en que el Bierzo es una de las comarcas más relevantes de la provincia / de León y para la que se están buscando soluciones descentralizadoras con respecto a la Administración Provincial (12) que/ tengan en cuenta sus características diferenciadoras, al igual que otras tierras de la provincia leonesa.

Hay una serie de factores de tipo socio-económico que han/ contribuido a crear un sentimiento de pertenencia a una comunidad diferenciada, de los que vamos a enumerar aquellos que con

sideramos han tenido más importancia.

Desde el punto de vista cultural, el Bierzo, como espacio/ fronterizo, ha sintetizado las distintas corrientes de las regiones limítrofes con culturas muy diferenciadas entre sí, como son la gallega, la asturiana y la leonesa.

Estas corrientes en el Bierzo aparecen reflejadas de forma inmediata en las características lingüísticas de tal manera -- que se dan a un nivel de bastante pureza en los bordes y se / van sintetizando hacia el centro. Así, se pueden observar ---- áreas en las que la lengua y las costumbres festivas, e incluso modalidades económico-sociales, son similares a las de Galicia, como señalan, entre otros, Manuel de Terán, Otero Pedravo, etc. (13).

En las subcomarcas de los montes de León la influencia leonesa es predominante y contrasta, en un espacio relativamente reducido, con las anteriores.

Igualmente, los lazos culturales y económicos con Asturias han contribuido a intensificar esta variedad.

Esta amalgama de influencias tiene una importancia tan notable como para que hayan aparecido una serie de trabajos de / investigación sobre el habla berciana (14).

Desde el punto de vista económico, ha surgido un sentimiento que denominamos de "frustración" en cuanto que se ha desarrollado sobre la contradicción de la existencia de una irredenta riqueza natural.

En este sentido son numerosos los textos que a lo largo de la historia han señalado dicho contraste y que perdura en la actualidad.

Sobre la riqueza natural ya sea la minera, ya sea la agrícola, son antiguas y abundantes las fuentes escritas por parte de los geógrafos romanos y por parte de estudios que en distin

tas épocas históricas han hecho referencia a estas características, pero son también numerosos los trabajos en los que analizando la organización social y económica han puesto de manifiesto el bloqueo a los que han estado sometidas estas riquezas en relación a los intereses de los grupos sociales dominantes.

Este contrasentido al que hacemos referencia aparece muy bien reflejado en palabras de dos historiadores, el P. Flórez, en el siglo XVIII, tras una detallada enumeración de las riquezas naturales tanto mineras como agrícolas, termina diciendo / "pero esta gran abundancia parece que empobrece el terreno; -- pues teniendo junto cuanto pudiera enriquecer un Pevno, viven los habitantes pobremente en tierras de las más ricas, por no ser de genio laborioso, poco dados al trabajo, y menos al comercio" (15). Sin embargo, esta interpretación que, con frecuencia, todavía se oye en nuestros días, fue rebatida por --/ otro historiador del siglo XIX, el P. Marcelo Macías, quien --/ tras hacer igualmente una descripción de la fertilidad y de / las posibilidades de mejora agrícola si se construyesen obras/ de riego, concluye diciendo que es penoso ver a sus habitantes morir de hambre y sed y "... ciertamente se ven pobres handraiosos, y aunque el M. Alonso Cistirciense lo achaca a que no / son de genio laborioso, yo lo imputaría a la enajenación de --/ las haciendas y a las crecidas rentas que pagan a su Comunidad y a otros, que es lo que los desanima del trabajo" (16).

Esta contradicción todavía perdura en la actualidad, en --/ que la agricultura berciana está sumida en un anacronismo agudo.

También ha contribuido a crear este sentimiento de frustración la contradicción de reunir el Bierzo unas grandes reservas mineras de carbón e hierro, cuya irregular explotación no/ ha contribuido a crear el complejo industrial.

que a principios del siglo XX predijo J. Lazúrtegui (17) en / el optimista título de su libro "Una nueva Vizcaya a crear en / el Bierzo".

Esta situación de desaprovechamiento de los recursos naturales se ha convertido ya en un tópico igual al de la belleza / paisajística del Bierzo, pero lo cierto es que esta comarca es una de las más empobrecidas de la provincia de León, dedicada / a la producción de energía eléctrica, con un sector minero pro / blemático y poco rentable para los intereses de la comarca, - / con una agricultura predominantemente de autoconsumo y, sobre / todo, con un índice de emigración que es el más claro síntoma / del estancamiento de toda esta riqueza concentrada y poco ex / plotada.

Otro factor que nos reafirma en nuestra consideración del Bierzo como una región geográfica es el de distinguir una or / ganización urbana, hasta el punto de que, se podía hablar de una incipiente red urbana jerarquizada a raíz del rápido cre / cimiento de Ponferrada en el presente siglo y esparcidos por / la región una serie de núcleos semiurbanos encabezando subco / marcas, en proceso de expansión algunos y estancados otros pe / ro, en cualquier caso, abasteciendo a la población rural de / sus áreas de influencia (18).

El anárquico proceso de desarrollo socioeconómico español más que potenciar un equilibrio evolutivo entre el medio ru / ral y el urbano, ha marcado unas diferencias entre ellos que / aparecen bien reflejadas en el Bierzo, en el que los contras / tes son tan fuertes como para seguir manteniendo áreas subde / sarrolladas a pocos kilómetros de Ponferrada.

Estamos señalando como uno de los caracteres definitorios de la región geográfica su unidad interna, lo cual no quiere / decir que no haya variedad física y humana.

Si tenemos en cuenta que lo que venimos denominando región del Bierzo es un conjunto espacial formado por una depresión / rodeada de un anillo montañoso en el que la variedad entre valles es importante, tanto desde el punto de vista físico como / del humano, sin embargo, a lo largo de la historia, ya sea por el aislamiento de toda esta región, ya porque tenía una organización espacial propia, se han conjuntado y compenetrado formando un espacio perceptible, en cuya demostración estamos.

Es con palabras de Otero Pedraro, gran conocedor y amante, por lo que hemos podido concluir de sus escritos, de esta región, como mejor se puede ver la variedad dentro de la unidad: " El Bierzo vive con fuerza su condición de valle, rodeado de / sierras bravas. Esto se advierte tanto en la canción popular / como en las páginas literarias de Gil y Carrasco por ejemplo. / ... Se origina un vivir de contrastes, entre la opulencia del / valle -vides, huertos, intensa corriente itineraria, cadenas / de ricas y concentradas aldeas, a veces florecidas en concentradas aldeas, a veces florecidas en concentradas villas, ...-, y la elemental de los afanes de la montaña -estilo leñador, -- cultivo del centeno pastoreo- ..." (19).

Estos dos medios geográficos, totalmente distintos han estado obligados a complementarse desde varios puntos de vista.

En primer lugar, por la atracción de los núcleos urbanos y semiurbanos de la hoya.

En segundo lugar, porque la economía de cada uno de estos / medios se ha organizado en función del intercambio mutuo.

En tercer lugar, este intercambio ha estado condicionado / por débiles relaciones económicas con el exterior.

Podríamos pormenorizar los contrastes internos incluso en /

cada uno de estos medios, en los que en la montaña cada valle/ constituye una unidad subcomarcal o, en palabras de Terán, --/ "son como matices comarcales dentro de la unidad total" (20)./ Algunos de estos valles-comarca tienen denominación propia y / diferente en ocasiones del río que los drena, como es el caso/ de Fornela en el curso alto del río Cúa; igualmente, los Anca- res leoneses forman parte de una comarca natural más amplia y/ continuada en la provincia de Lugo.

Igualmente, la hoya se podría subdividir en una gran varie- dad comarcal, pero no vamos a pasar de un primer nivel diferen- ciador entre lo que localmente se denomina Bierzo Alto (valle/ de Boeza) y Bierzo Bajo.

No queremos prolongar la enumeración de los matices de es- tos dos medios, pero sí recalcar la gran variedad del espacio/ berciano tanto en la hoya como en la montaña.

Todos estos aspectos que hemos enumerado, pensamos que de- notan una personalidad lo suficientemente acusada como para -/ que consideremos a este espacio como equiparable al término re- gión en su sentido geográfico.

NOTAS

- (1) Un paso decisivo en este sentido lo constituyó la celebración y posterior publicación de las ponencias y comunicaciones de las Jornadas sobre La Peci6n y la Geografía Española, celebradas en Madrid y organizadas y publicadas por la Asociación de Geógrafos Españoles, Valladolid 1980.
- (2) Entre otros, utilizan este término HUETZ DE LEMPS cuando dice que "la depresión du Bierzo constitue une région de transition entre le León et la Galice" en su obra Vignobles et vins du Nord-Ouest de l'Espagne, Burdeos, Férét/ & Fils Eds., 1967, p. 35. Igualmente, M^{de} BOLOS y CAPDEVILA, al referirse a Villa Franca del Bierzo dice textualmente: "es un centro agrícola importante, puesto que es el centro natural de la / región del Bierzo" (Geografía de España). También el geógrafo gallego R. OTEPO PEDRAYO dice, cuando se refiere al Bierzo "esta región, perfectamente caracterizada, presenta va los grupos de castaños, el caserío diseminado, la propiedad dividida anunciando Galicia" (Guía de Galicia, Madrid, Espasa-Calpe, 1926 p. 138).
- (3) M. de TERAN; Ll. SOLÉ SABARIS et al.: Geografía Peci6n--nal de España. Barcelona, Ed. Ariel, 1968, p. 17.
- (4) J. VILA VALENTI: "El concepto de región", en La Peci6n y la Geografía Española, Asociación de Geógrafos Españoles, Valladolid, 1980, p. 17-18.
- (5) M. de TERAN et al.: Geografía de España y Portugal, Barcelona, Montaner y Simón, 1952-1956, Tomo IV, p. 266.
- (6) A. HUETZ DE LEMPS: Ob. cit. pag. 35, se expresa en los / siguientes términos: "Il s'agit d'un îlot privilégié au / milieu de montagnes froides et déshésitées".
- (7) M. SORPE hace referencia a este aspecto en distintos párrafos: "... le Bierzo, petit monde fermé, aux traits -/ composites", para reafirmarse posteriormente "entre Pontferrada et Villafranca qui en commandent les issues, ce / Bierzo présente une combinaison originales de caracté--res". (Espagne-Portugal, Tomo VII, p. 185 de la Geogra--phie Universelle dirigida por P. VIDAL DE LA BLACHE et /

L. GALLOIS, París, Librería Arman Colin, 1934.

- (8) M.-M. DELMAIRE-BPAV: "Les grandes étapes de l'individualisation du Bierzo (León, Espagne) à partir du néogène", Méditerranée, Aix-Marseille. Avignon. Nîce. Tome 28, --/1977, p. 19.
- (9) J. MUÑOZ JIMENEZ: "Ensayo de clasificación sintética de los climas de la España peninsular y Baleares", Estudios Geográficos, N°160, Madrid agosto 1980, p. 299.
- (10) La provincia de León se dividía en tres partidos, los de León, Ponferrada y Asturias, lo que suponía una valoración del Bierzo en cuanto a su personalidad y a su peso/socio-económico.
- (11) M. de TERAN et al.: ob. cit., p. 266
- (12) Recientemente se ha abierto en Ponferrada una oficina de la Diputación Provincial para atender con mayor prontitud y precisión los acuciantes problemas de la región.
- (13) R. OTERO PEDRAYO: Ob. cit. p. 7, cuando dice "... y es / bien sabido que los valles del Vierzo forman un país de transición con más caracteres gallegos que leoneses".
M. de TERAN et al.: ob. cit., p. 269: "En las sierras / del Noroeste hace su presencia la pallaza, y en toda esta región aparece el hórreo, rechina el carro de rueda / maciza y resuena en fiestas y romerías la gaita gallega".
- (14) Referencias a este aspecto las hemos encontrado en un importante número de autores, como OTERO PEDRAYO, A. BHOULLIER y otros, y trabajos concretos sobre este tema, como el ya clásico de Dámaso ALONSO y V. GARCIA VEBRA El gallego-leonés de Ancares y su interés para la dialectología portuguesa. Cuadernos de Estudios Gallegos, T. 16, n°48, 1961, p. 43079; y J.R. FERNANDEZ GONZALEZ, Etnografía del Valle de Ancares. Estudio lingüístico según el método "Palabras y cosas", Vervá, Amario Gallego de Filología, Anejo 10, Universidad de Santiago de Compostela, 1978
- (15) Fr. H. FLOPEZ: "España Sagrada. Theatro Geográfico-Histórico de la Iglesia en España. Tomo XVI, Madrid, Fortanet 1905, p. 27-28.
- (16) M. MACIAS y GARCIA: El Obispado de Astorga a principios/

del siglo XIX. Orense, "La Popular", 1928, p. 78

- (17) J. de LAZUPTEGUI: Una nueva Vizcaya a crear en el Bierzo Altos hornos y acería en Ponferrada. Bilbao, Imp. Vda. e Hijos de Grijelmo, 1918. Cuando presentaba este trabajo al Congreso de Estudios Vascos de Oñate lo hacía con estos términos: "La región por excelencia del hierro, en España, debe estimar como objetivo, conducente a su mayor honra y prosperidad, así como a la extensión de su / legítimo influjo por la nación entera, laborar, en primera fila, con su adelanto social, su técnica y su numerario, alla creación de la NUEVA VIZCAYA, latente, a breve distancia, en la provincia de León".
- (18) En este sentido es esclarecedor el trabajo que con este / contenido ha realizado L. LOPEZ TRICAL, La red urbana de León. Análisis de Geografía Regional, León, Colegio Universitario, 1979, en el que respecto a la capital natural de la región, Ponferrada, muestra cómo su área de influencia sobrepasa los límites provinciales atravesando a 7 comarcas de Orense, Lugo y Asturias. Igualmente, esta capacidad de atracción aparece reflejada en el Atlas Comercial de España editado por el Consejo Superior de Cámaras de Comercio, Industria y Navegación en Madrid, 1963, Hoja nº1 de los Mapas de Áreas Comerciales.
- (19) R. OTERO PEDRAYO: Los gallegos Madrid, Ed. Itsmo, 1976 p. 11.
- (20) M. de TERAN et al.: Ob. cit., p. 267

16

APROXIMACION HISTORICO-GEografICA A LA ECONOMIA DEL BIENIO

APROXIMACION HISTORICO-GEOGRAFICA A LA ECONOMIA DEL BIENIO.

En regiones ocupadas desde antiguo se hace imprescindible recurrir a su evolución histórica para comprender una buena parte de sus características geográficas y, por consiguiente, actuales, en el sentido en que lo entiende Pierre George al considerar que "la geografía es la prolongación de la historia ..." (1).

Desde nuestro campo de la geografía no haremos una investigación histórica, sino que vamos a sintetizar las conclusiones de trabajos de historiadores, entesacando los aspectos de mayor interés geográfico en la conformación del espacio actual. Entre éstos vamos adrestar mayor atención a la distribución y evolución de la población en el "devenir" histórico., a los recursos económicos explotados con la agricultura, y a las relaciones y sistemas de control político y económico de los grupos dominantes.

En la geografía clásica, entendiendo como tal la desarrollada en nuestro país a partir de la escuela francesa cuya base más sobresaliente en los comienzos del siglo XX fueron las aportaciones de Vidal de La Blache, la parte histórica dentro de los estudios regionales ocupaba una extensión de importancia considerable, no sólo por la importante formación historicista de estos geógrafos, sino también por la necesidad de recurrir al pasado para la comprensión del paisaje presente, como principal objeto de estudio para esta corriente geográfica.

En concreto, en los estudios de geografía agraria, para valorar la importancia que a la evolución histórica le dan estos geógrafos, no tenemos más que consultar cualquier manual y ver algunos apartados, tales como los de paisajes agrarios, régimen de propiedad de la tierra, etc.

Por otra parte, en las nuevas corrientes geográficas, v'en concreto lo que se ha dado en denominar la "nueva geografía", / v dentro de los distintos puntos de vista que en ésta se dan, / observamos que cada vez se valora más la necesidad de buscar / explicaciones a los fenómenos espaciales actuales a partir del pasado, sobre todo entre los geógrafos europeos, por razones / obvias, en relación con la antigua ocupación de este continente; incluso, cada vez se afianza más como campo de estudio especializado la rama de la geografía histórica.

Así pues, la relación tiempo-espacio es uno de los objetos de análisis de un gran número de geógrafos.

En nuestro estudio, el dedicar un apartado al análisis de / aspectos geográficos en el pasado estaría justificado por la / tradición anteriormente referida, pero, sobre todo, este análisis se hace necesario por las características del Bierzo como un espacio cuyos cambios en relación con el fenómeno industrial han comenzado bien entrado el siglo actual, en relación / a su vez con el fenómeno de la minería v el crecimiento urbano de Ponferrada v otros centros. Sin embargo, todavía hoy el medio rural berciano, v, muy en concreto el área de montaña, sería difícil de comprender sin recurrir a este análisis de su / pasado, por la pervivencia de una serie de tradiciones culturales, sociales y económicas, de las que se pueden poner numerosos ejemplos, tales como el utillaje agrícola, la vivienda rural, (palloza), el pastoreo en brañas, las ferias v otros.

Esta referencia histórica la hacemos desde una perspectiva dialéctica, la más válida, desde nuestro punto de vista, para / demostrar la principal hipótesis de trabajo de la que partimos, según la cual las estructuras sociales han sido el principal / freno al desarrollo agrícola del Bierzo.

F U E N T E S

Para verificar esta hipótesis de trabajo hemos recurrido a dos tipos de fuentes.

Para la primera parte, hasta el siglo XVIII hemos consultado una bibliografía de carácter general de trabajos clásicos / sobre la historia de España, como son los de A. García Bellido, Schulten, Tovar y Blázquez, en los que se hacen breves pero -/ significativas referencias al Bierzo.

Igualmente, en un número importante de estudios sobre Galicia se hacen referencias a nuestro ámbito de estudio y también queremos recalcar que las semejanzas del Bierzo con esta región son lo suficientemente importantes como para poder hacer/ extensivas sus conclusiones al mismo; de los autores que nos / han aportado más en este sentido destacamos a E. González López, Rodríguez Galdo, etc.

Finalmente, una serie relativamente importante de trabajos concretos sobre el Bierzo, entre los que destacamos el de Mercedes Duranv, E. Pérez Ferreiro, A. Quintana Prieto. Importante por abarcar distintos períodos históricos es el apartado -/ que en su monumental obra dedica al Padre Flórez al Bierzo / dentro del tomo correspondiente a la Diócesis de Astorga.

Para el período correspondiente al siglo XVIII hemos utilizado dos tipos de fuentes. En este siglo iniciamos la consulta de las fuentes directas, principalmente la documentación del / Catastro de Ensenada, como base para estudiar todo el siglo -/ y completada por la bibliografía más importante en relación al espacio estudiado. Sobre el Catastro de Ensenada hacemos referencia a la metodología utilizada en el apartado correspondiente a esta centuria y sobre la bibliografía utilizada destacamos igualmente los trabajos generales, como los de P. Herr, C.

Así, los estudios referidos a alícuotas y aplicables al Bierzo / como los de J. García Fernández, J. García Lombardero, Pedro / Antonio Sánchez, A. Cabo Alonso, V. Cabero y, finalmente, referidos concretamente al espacio que estudiamos, no hemos encontrado ningún trabajo con suficiente nivel científico como para tenerlo en cuenta, deficiencia que tratamos, modestamente, de cubrir con nuestra investigación.

Para el siglo XIX, no hemos dispuesto de una fuente estadística tan completa como el Catastro de Ensenada para el siglo anterior. Esta deficiencia hemos tratado de subsanarla con el Diccionario ... de Madoz, con la consulta de una pequeña parte de la documentación sobre la desamortización y con alguno de los pocos amillaramientos conservados de finales de esta centuria. Igualmente, la bibliografía referente al Bierzo es / escasa y únicamente merece mencionarse la obra descriptiva de Marcelo Macías, y la parte correspondiente al siglo XIX de --/ Huetz de Lemps. (2) _

Síntesis Histórico-geográfica del Bierzo prerromano

Tomando como base a los geógrafos latinos, principalmente Strabón y Plinio, los historiadores han podido estudiar con cierto detalle distintos aspectos socioeconómicos de estos pueblos.

Sobre el habitat nos señala A. Quintana que el número y emplazamiento de los castros "hablan bien claro de una población indígena abundante y de su espíritu belicoso, además de descubrirnos su fina intuición de la estratégica" (3). Aún más, se puede hablar de algunos núcleos importantes con cierto valor de capitalidad, de los que permanecen algunos restos, si bien poco estudiados, como es el caso de Bergidum, que García Bellido compara con Numancia y que, según este mismo autor, tendría una población de dos mil habitantes (4), y otros núcleos, cuyos restos no han sido localizados, como el caso de Comleutica. De todas formas, este es un aspecto sobre el que es difícil dar datos concretos referidos al Bierzo, pero el hecho de que hubiese fuertes enfrentamientos bélicos en la comarca puede ser indicio de que había una población bastante abundante para la época que describimos.

Los pueblos célticos no desarrollaron una agricultura como base única de subsistencia, pues, como señalan los historiadores romanos, esta ocupación la ejercían las mujeres, teniendo quizá mayor peso la ganadería, como característica económica de estos pueblos belicosos. No obstante, se pueden dar unas ideas sobre el paisaje agrario desarrollado por este pueblo.

Las características agrícolas de la comarca que se pueden entresacar de un amplio número de autores que han estudiado la historia de la España Antigua, algunos de los cuales hacen referencia a esta comarca, las podemos sintetizar en varios puntos:

a) En cuanto a cultivos, Strabón es quien con más intensi-

dad nos da información de los existentes y, así, podemos señalar la importancia que tendrían los cereales sobre todo el centeno en las laderas y en general en las tierras altas donde la población sería importante, como se desprende de los traslantes de montañeses al llano realizados por los romanos. La cebada también ocuparía una importante extensión del terrazgo, -- pues, como señala el citado geógrafo romano, de ella se sacaba una especie de cerveza, llamada "ceria"; y no descartamos el -- cultivo del trigo en los secanos más favorables. La ocupación/ del terrazgo estaría complementada por los huertos familiares/ y por el praderío. Mención especial merece el cultivo del lino, por la doble finalidad medicinal y textil, (complemento de la/ producción agrícola serían la recolección de castaña y bellota para completar la dieta alimentaria).

b) La ganadería del Bierzo prerromano también presentaría las características que Strabón señala para todo el territorio ocupado por los celtas y hace especial referencia a la producción caballar (los pequeños asturcones famosos por su resistencia y su ágil andadura); otras especies que se citan por estos geógrafos romanos son el porcino, que era elemento fundamental en la dieta alimentaria de estos pueblos, el bovino (parece -- ser que los celtas hacían hecatombes semejantes a las de los -- griegos y quizá por influencia de éstos), y el pastoreo de ovinos y caprinos en los abundantes montes.

c) Tanto en el terreno como en la ganadería se daría un -- sistema de propiedad comunal característico de la organización casi familiar de la tribu y únicamente los pequeños huertos familiares podrían ser un precedente de la propiedad privada. -- Igualmente, la ganadería estaría en un régimen comunal. De este colectivismo agrario han perdurado algunos rasgos hasta la época actual, (brañas, veceras, etc.).

d) El paisaje agrario consecuencia de la organización del-

terrazgo sería similar al que ha llevado hasta nuestros días - en comarcas marginales de la montaña, o sea, campos cerealícolos extensivos de barbecho en las tierras de secano y generalmente más distantes del castro, próximos al caserío estarían - los huertos familiares, los linajes y el praderío para siega; - un tercer tipo de tierras serían las rozas de barbecho plurianual, y, finalmente, el monte que abastecería de leña y monte-bajo para cama y alimento del ganado. Habrá que hacer una distinción en cuanto a la ocupación de la hoya y la montaña pues esta última estaría densamente ocupada por estos pueblos belicosos que se protegerían en las fragosidades, como nos lo reafirma el hecho de la repoblación de la hoya vaciando la montaña tras la conquista por Roma, que convierte a estos pastores en esclavos para las minas. La población creadora de este paisaje agrario vivía concentrada en pequeños núcleos diseminados formados por la típica casa, la "palloza" que en algunas zonas de la montaña ha perdurado como una reliquia más de esta antigua ocupación.

e) Como complemento de esta economía agraria estaría la recolección de la bellota, con la que se hacía harina, de la castaña y de otros frutos de producción natural y también hay que hacer mención de la abundante caza de especies como el jabalí y otras, para lo que se servían de redes de lino, como señalan Tovar y Blázquez(5).

Otras actividades económicas a que hacen referencia los autores latinos eran la minería, de la cual en el Bierzo hay que hacer mención de dos metales, el oro y, sobre todo, el hierro, del que se señalan como centros productores muy importante las Sierras de Acuña y Caurel. En este sentido, como dice Strabón, daban un temple al hierro que asombró a los invasores romanos hasta el punto de adoptar la espada fabricada en estas "ferrerías". En relación con esta actividad minera se desarrolló un comercio relativamente importante con griegos y fenicios.

cios.

El Bierzo romano

Según el historiador González López(6) la dominación romana en Galicia duró desde el 137 a.C. hasta comienzos del siglo V y la conquista de esta comarca se encuadra dentro del proceso de las denominadas Guerras Cántabras de la época de Augusto. Sin duda, este proceso de conquista se debió a las importantes riquezas naturales (sobre todo las riquezas mineras de metales preciosos) que los geógrafos romanos describen insistentemente. Es esta la razón que consideramos fundamental para explicar la aventura de conquista de un territorio indómito por parte de los romanos y que muchos historiadores españoles y extranjeros han puesto como ejemplo de defensa de la independencia de un pueblo libre, y que costó una fuerte mortandad a los dos bandos, como se infiere de las sangrientas batallas narradas por estos historiadores.

Esta conquista va a provocar cambios apreciables en el espacio que hemos descrito anteriormente, como consecuencia del choque de dos culturas con una escala de valores y con sistemas económicos, políticos y sociales totalmente distintos, hasta el punto de que se podría hablar de una cierta romanización si bien el substrato de los aborígenes va a mantener bastantes de sus tradiciones. Así, a grandes rasgos, trataremos de establecer una síntesis de las características de la comarca durante la dominación romana.

Es una conclusión lógica pensar que la actividad bélica -- tendría una incidencia negativa en la población, que vendría -- seguida por las consecuencias posteriores a la guerra de hambre y represión contra un enemigo cuya sumisión fue muy costosa (distintos historiadores hacen referencia a suicidios colectivos antes de entregarse al enemigo, masacres punitivas sobre poblaciones enteras, y la incidencia negativa que para la diná

mica demográfica tendría para la población autóctona el paso - de la condición de hombres libres a la de mineros y labradores esclavos).

Por todo lo anterior se puede concluir que se produciría - una caída en la dinámica demográfica en los primeros tiempos - de la colonización, que sería enjugada por la administración - romana con el asentamiento de poblaciones procedentes de otras zonas, de cara a poner lo más rápidamente posible en explota- ción las riquezas que habían provocado esta conquista violenta; a esto habría que unir los ciudadanos romanos que vendrían a - dirigir la explotación de éste territorio (técnicos mineros y administradores). También cabe mencionar la importancia que -- tendrían los destacamentos militares para pacificar la región - y defender las importantes riquezas mineras, y que contribuie- ron al incremento demográfico en cuanto que muchos de ellos, - veteranos, cuando se licenciaban, recibían las mejores tierras en los lugares de asentamiento, como era costumbre entre los - romanos.

Por otra parte, la población autóctona va a ser reorganiza da en la época de Augusto, vaciando la montaña para repoblar el llano, cumpliendo así una doble finalidad estratégica y econó- mica, lo cual provoca cambios en la distribución de la pobla- ción, surgiendo núcleos importantes, algunos ya existentes en la época anterior y otros de nueva creación, a los que los ro- manos les imprimen su sistema administrativo basado en el recl men municipal.

No existen datos precisos sobre el número de habitantes pa ra territorios tan exiguos como el que estudiamos nosotros, -- únicamente dos cifras de referencia, en primer lugar Plórez, - citando a Plinio, da para el Convento jurídico de Astorga (di- vidido en Augustano y Transmontano) 240.000 personas libres, - por otra parte, distintos autores cifran el número de esclavos trabajando en las minas de oro del Bierzo en 40.000, cifra que

nos parece exagerada y que sería más lógico aplicarla a todo el NW peninsular, si bien una parte importante estaría en el Bierzo en razón al volumen de la explotación, considerada como la más importante de todo el Convento unánimemente por historiadores y geólogos.

A los abundantes castros celtas descubiertos hay que añadir la toponimia creada por la colonización romana como muestra de incremento de la población justificada, por otra parte, por el esplendor económico que alcanzó.

Las transformaciones fundamentales introducidas en el sistema agrícola de la comarca por los romanos se pueden resumir en varios aspectos. Por lo que se refiere al sistema de propiedad, el régimen comunal característico de las tribus celtas en gran parte desaparece, sobre todo en las tierras de mayor calidad que podían dar mejores rendimientos agrícolas de cara a una explotación de tipo capitalista basada en el asentamiento de veteranos de las legiones y empresarios que se beneficiarían de las expropiaciones del Estado romano para acabarar tierras a bajo precio de las que sacarían fuertes rendimiento con vistas a la comercialización en la metrópoli y en los centros mineros a los que luego nos referiremos. La mayor parte de las empresas agrícolas se dirigían desde Roma a través de un administrador. Estas empresas de tipo capitalista se asentaban en las tierras bajas de la comarca, hacia las que se desplazaba a la población autóctona desde la montaña, lógicamente las tierras de más fácil aprovechamiento. Esta dinámica de acabaramiento de tierras por parte de los colonizadores produjo frecuentes revueltas, como nos dice García Bellido, (9) por otra parte, es la primera vez en la historia en que los habitantes de la región pierden el dominio de la tierra y que no volverán a alcanzar hasta prácticamente el siglo XX; así pues, en lo que se refiere al sistema de propiedad de la tierra los romanos introducen el concepto de propiedad privada, paso previo a

un intento de incrementar la producción agrícola para cubrir las necesidades que la explotación minera va a provocar. Otros cambios van a contribuir a este objetivo, la introducción de nuevos cultivos, entre ellos el viñedo según apunta Huetz de Lemp⁽⁸⁾, probablemente el olivar, las hortalizas y los frutales, todo ello aprovechando las características climáticas de la comarca mejoradas por la creación de una infraestructura de la que el regadío es una aportación de los romanos en toda la Península; también hay que señalar la introducción de una técnica ya experimentada que en aquella época contribuyó al incremento de la producción agrícola del Bierzo y que en la actualidad se sigue utilizando (arado romano) en las zonas marginales de montaña en la que los débiles suelos por una parte y el estancamiento socio-económico por otro no han generalizado las nuevas técnicas.

Dos autores nos dan la clave en la idea del incremento de la producción agrícola de la comarca bajo la dominación romana, por una parte, Cos-Gavón⁽⁹⁾ nos dice que Roma cobraba los diezmos de todos los granos y demás productos de la agricultura e incluso en España, por un privilegio especial, alcanzaba el 20%, este es un privilegio que pensamos animaría a la administración a dar los pasos necesarios para incrementar la producción en toda la Península, y en el caso concreto del Bierzo el P. Flórea lo confirma con estas palabras "hízoles Augusto trabajar la tierra; y entonces supieron lo que tenían en su casa, cuando los fatigaban para sacarlo fuera".⁽¹⁰⁾

Sin duda la actividad económica que mayor desarrollo alcanzó en el Bierzo Romano fue la minería del oro, hasta el punto que resulta difícil sintetizar en unas líneas el gran número de artículos y libros escritos sobre este tema. Son numerosos los restos de "minas" en todo el Bierzo y comarcas limítrofes -- por citar algunos señalaremos, los del valle del Burbia, Cas--

tropodame, la Cepeda en las proximidades del Bierzo, Maragatería, Cabrera, Valdeorras, etec., pero, sin duda, el que todavía hoy causa asombro por su magnitud es el de Las Médulas, -- próximo al Lago de Carucedo, en el que, según Tovar y Blázquez⁽¹¹⁾ se removieron 500 millones de m³ de tierra, mientras que estos mismos autores señalan 35 millones de m³ removidos en Asturias y lo confirman "... Las Médulas (León), que fué la explotación más importante de los romanos en la región", ⁽¹²⁾ región- que, según Flórez, citando a los geógrafos romanos, proporcionaba 20.000 libras de oro al año, ⁽¹³⁾ que justifican plenamente la conquista bélica a la que nos hemos referido, y que generaron todas estas transformaciones que estamos describiendo. Pero no fué el oro el único objetivo minero de los romanos pues había otros metales, enumerados por los geógrafos latinos entre los cuales cabe citar en esta comarca el hierro producido en numerosas "ferrerías", algunas de las cuales han perdurado hasta la época reciente, de las que especial renombre alcanzaron las de Caurel por el temple que conseguían dar a este metal.⁽¹⁴⁾

De cara a la explotación de los dos sectores económicos a que hemos hecho mención, los romanos van a crear una infraestructura administrativa, viaria y urbana que vamos a exponer brevemente porque pensamos que tuvo una incidencia en el desarrollo posterior de la comarca bastante importante, en lo que a organización del espacio se refiere. Desde el punto de vista administrativo, los romanos desgañan de la antigua provincia Tarraconense una parte importante de su territorio y constituyen la nueva provincia de Galicia, la cual, a su vez, dividieron en Conventos, uno de ellos era el de Astorga, que comprendía una parte del territorio de las actuales provincias de -- León, Orense y Oviedo, sin que se puedan establecer unos límites muy precisos puesto que esta división se establecía de cara a la explotación de recursos y al control militar sin que --

interfiriese en la administración de los distintos núcleos de población, como señala Cos-Gayón cuando dice que "el régimen municipal fué el verdadero sistema administrativo de la época" (15). Esta reorganización administrativa creó la necesidad de unos núcleos de población con función militar, burocrática y comercial, por este motivo durante la dominación romana se acrecentaron algunos centros ya existentes, como es el caso de la ciudad de Bergidum a la que García Bellido⁽¹⁶⁾ compara en población a Numancia, a la que se le atribuyen 8.000 hbs., si bien este autor lo deja en 2.000 hbs., que era una cifra importante y que probablemente se incrementaría durante la dominación romana; además de la potenciación de los centros indígenas, los romanos crearon nuevas poblaciones, como la de Interramnium Flavium que sería el centro administrativo y militar donde residían los funcionarios romanos (no han llegado a un acuerdo los arqueólogos sobre su emplazamiento ni del número de habitantes pero sí se sabe que estuvo entre Astorga y la actual Ponferrada en el itinerario de Antonino). De la red viaria construida por los romanos quedan algunos restos que dan una mínima idea de la importancia que tuvo en la comarca, pues era paso obligado hacia Galicia y el Norte de Portugal; para reafirmar esto, A. Quintana dice: "los caminos que atravesaban el Bierzo eran tres de la máxima importancia, aparte de otros muchos de menor categoría" (17).

Con la síntesis socio-económica anterior pensamos que hemos dado una rápida visión sobre la riqueza natural de la comarca, explotada en una mínima parte por los colonizadores romanos, de la que sacaron unos pingües e inmediatos beneficios, sin ir más allá de esto pues, como señala Terán, para toda Galicia, "la romanización se limitó a una superestructura administrativa y económica, servida por una red de caminos y centros urbanos, que dejó subsistir el viejo fondo de la cultura-

celta ..." (12)

La invasión de los bárbaros

La invasión de los bárbaros según refiere el P. Flórez - fue tremendamente violenta, destruyendo toda la infraestructura urbana y económica montada por los romanos, así, señala la destrucción de ciudades como Astorga, Bergidum, la destrucción de todos los centros mineros, que nunca se volvieron a recuperar, y, en general, provocando el empobrecimiento general de la comarca hasta el punto de que la minería del oro nunca se volvió a recuperar. Las invasiones se produjeron en oleadas de destrucción, la primera por parte de los vándalos, estos fueron desplazados por los suevos, que permanecieron en Galicia - como reino independiente y posteriormente absorbidos por los visigodos hasta poco antes de la invasión árabe. Estas violentas acciones bélicas tendrían una incidencia en la población - no sólo en la mortandad sino también en los desplazamientos -- que se producirían.

Este periodo se caracteriza por el decaimiento económico, - en cuanto que las bases de la economía van a ser agricultura y sobre todo, la ganadería en régimen de pastoreo en grandes latifundios constituidos a raíz de la conquista; la minería, salvo el aprovechamiento de algunas "ferrerías" - entra en una total decadencia. Como hecho de mayor interés es la aparición del monacato introducido por figuras de relieve como S. Fructuoso y S. Valerio alcanzando un número de fundaciones que, según algunos historiadores de la Iglesia, superó las 40; en estos monasterios se refugió gran parte del legado cultural gallego durante la invasión de los árabes, como señala González López(13), - así como contribuyeron a la colonización de algunas tierras donadas por los latifundistas godos (curiosamente S. Fructuoso - pertenecía a la más alta nobleza latifundista goda y le entró-

la vocación recorriendo sus propiedades en la zona de Valdueza) que serían el refugio para una importante masa de la población sin tierras, como se puede concluir de la siguiente cita que hace González López de Pérez de Urbel: "San Valerio quería que mientras él derramaba gérmenes de sabiduría en las rudas inteligencias de sus discípulos ellos fecundasen con su trabajo -- los campos que rodeaban a su oratorio; y les hacía plantar vi- des, ordenar el huerto las legumbres, guardar los guisantes de la rapiña de los pájaros, construir nuevos edificios y ampliar los existentes(20). Nos atrevemos a aventurar que este es un - proceso de repoblación y puesta en explotación de amplios espa- cios que será interrumpido por la breve ocupación árabe para - renacer posteriormente con más fuerza y ser la base de la repob- lación medieval del Bierzo, cuyo conocimiento es fundamental- para comprender el pasado e incluso el presente de la agricul- tura berciana.

Bierzo medieval

La invasión árabe es un fenómeno que, si bien en el Norte- de la Península es un hecho efímero, sin embargo, tiene una ca- pacidad desorganizativa suficiente como para distinguir perfec- tamente la situación anterior de la organización socio-económi- ca posterior a esta dominación; así, en el Bierzo, si bien no- hubo un asentamiento de estos invasores, sí provocaron una -- cierta desorganización en los asentamientos de la hoya, algu- nos de los cuales fueron destruidos, como parece ser que suce- dió con la ciudad de Bergidum, que no se rehizo en épocas pos- teriores por la oposición del Monasterio de Carracedo, como se ñala el P. Flórez, de forma que una vez expulsados se va a ini- ciar un proceso de repoblación gestionado por las clases domi- nantes, nobleza y clero.

a) La población.- El Bierzo, por su situación geográfica -

es el paso natural hacia Galicia a través de los puertos de los Montes de León, el centro de la depresión y el Puerto de Piedrafita; por este motivo se produjo un éxodo de la población hacia los valles fácilmente defendibles y donde, en la época visigoda, se había desarrollado un intenso monacato, por lo cual pensamos que gran parte de la hoya queda abandonada por un espacio de tiempo que algunos autores cifran en dos años. Una vez que la monarquía asturiana expulsa al invasor y se estabiliza la frontera se inicia un proceso de repoblación, muy intenso en el Bierzo con la población que aquí había buscado refugio en los monasterios, como señala González López cuando dice "eses mosteiros foron sin dúbida un dos factores que contribuíron a resistencia galega contra o invasor avareno; e foron un punto de refuxio e repoboación das terras galegas nos primeiros anos da Reconquista" (21); por otra parte, también fue importante la población procedente de otras regiones conquistadas por los árabes como demuestra la toponimia que alude a castellanos y otros topónimos de procedencia. Los encargados de llevar a cabo este proceso repoblador fueron los monasterios y la nobleza siguiendo las directrices que daba la monarquía, que constituyó un Condado dividido en Señoríos hacia los cuales se atraía a la población ofreciendo exenciones tributarias y otros estímulos y, prueba de la liberalidad con la que se llevó a cabo esta repoblación es el hecho de que los montes de estos monasterios trabajasen las tierras para autoabastecerse y no ser una carga para los recién asentados campesinos, pero a medida que el invasor se aleja y el clero y la nobleza se sienten seguros surge la rivalidad entre los distintos señoríos nobiliarios y eclesiásticos para acabarar la tierra y se crean nuevas cargas para beneficiarse del trabajo de la población campesina que empieza así a perder libertad jurídica y económica, sin duda la más característica de estas cargas es el foro, que empieza siendo una forma de acceso del campesino/

a la tierra pero que termina convirtiéndose en una de las formas más refinadas de explotación del campesinado, en las zonas con escasas tierras útiles.

No podemos aportar datos concretos sobre la población medieval del Bierzo, pero podemos pensar que debió de ser importante en cuanto que con ella se repoblaron otras zonas del Peino de León, como lo demuestra la frecuencia del topónimo "Berciano" en tierras de la meseta en León y en la provincia de Zamora.

En esta época se constituye el hábitat berciano en abundantes y pequeños núcleos de población originados por la acción repobladora de monasterios tales como los Montes, Peñalba, Vissonia, Espinareda, etc, y que estos distintos lugares, villas, aldeas y barrios estarían organizados en parroquias, como en la vecina Galicia.

b) La tierra en el régimen señorial.- El aspecto determinante de la agricultura en el régimen señorial es el de la propiedad de la tierra. Pensamos que no se da un tipo de propiedad individual como el que se conoce en la actualidad. A través de la constitución de señoríos son los titulares de éstos los dueños efectivos de las tierras que las arriendan en una situación más o menos ventajosa para el usufructo de los campesinos (generalmente vasallos suyos) que hasta cierto punto --- actúan como propietarios, debido a la elasticidad del arrendamiento que en esta región se extendió rápidamente y en época temprana, pero, en realidad, al hablar de propiedad privada sólo nos podemos referir a los grandes propietarios (Abadías, Ordenes Militares, Grandes Casas Nobiliarias); estos grandes propietarios siguen una dinámica de acrecentamiento de su propiedad por distintos conductos, tales como son la unificación de mayorazgos, la compra de señoríos y las Donaciones Reales al clero y a la nobleza y las donaciones de carácter religioso --

(para la salvación del alma, como señala Duranv (22) en algunos documentos consultados por ella); de todas formas, y aún / no habiendo una propiedad familiar, sí hay una situación de / confianza entre el campesinado que crea estas corrientes inmigratorias para ocupar y roturar nuevas tierras y el enriquecimiento económico de los estamentos propietarios no se asienta/ tanto en las fuertes exacciones de rentas y derechos señoriales como en el número cada vez mayor de contribuyentes, que se con siguen a través de estas ventajas que se ofrecen para el asentamiento.

A grandes rasgos, la dinámica que sigue el proceso para -/ controlar la tierra por los dos estamentos acaparadores es el/ siguiente:

- Estamento eclesiástico. De tres maneras principales cre mos que se constituye la gran propiedad señorial de este estamento, concesiones de tierras por parte de la monarquía para / el establecimiento del edificio de la comunidad, así como tierras de labor trabajadas por los monjes en los primeros momentos como consecuencia de la falta de colonos y por la abundancia de las vocaciones clericales que veían en el monacato una/ salida a la difícil situación social; estas concesiones eran / dotadas espléndidamente con derechos señoriales sobre villas y lugares, como origen de señoríos solariegos y jurisdiccionales; los autores consultados (23) hacen continua referencia a esta esplendidez de las dotaciones, lo cual nos hace suponer que no solamente merece resaltarse la extensión territorial de estas/ donaciones, sino también la calidad de las tierras que nacen / a depender del estamento eclesiástico. El segundo modo de acre centamiento de la propiedad son las herencias. M. Duranv (24) hace referencia a la importancia de las tierras que por este / conducto pasan a manos de la Iglesia, debido al arraigo de las creencias religiosas según las cuales las limosnas a las insti tuciones religiosas eran un modo de conseguir la salvación del

alma, así, grandes propietarios nobles y, aún, también, algunos pequeños y medianos propietarios por este sistema entregaron importantes extensiones de tierras, por lo frecuente y extendido de esta práctica. El tercer modo por su importancia de acrecentar la Iglesia sus propiedades, como señalan Duran y Flórez, es el de comprar tierras por parte de la Iglesia, que disponía de numerario, conseguido a través de las limosnas y / sobre todo de la comercialización de productos procedentes de las rentas y derechos señoriales, además de los Diezmos, Primicias, Voto de Santiago, etc. Estas compras se hacían a nobles foráneos en ocasiones y, sobre todo, a campesinos endeudados / que no podían hacer frente a las ya pesadas y abundantes cargas que soportaban y a los que la necesidad de adquirir utillaje, semillas, etc. convertía en presa fácil de la usura, a la que la Iglesia no era ajena. Este tercer modo de adquisición / de tierras, según Duran y (25), es síntoma, por una parte, de las dificultades en que se encuentra el campesinado y, por otra, de la escasez de tierras baldías, de lo cual se deduce / que el proceso de engrandecimiento de los señoríos va a estar / sometido a la ley de la oferta y demanda de la tierra más que / a los sistemas más típicos del feudalismo de donaciones y herencias.

Por el poderío de algunos monasterios (Carracedo, Espinareda, incluso el de Samos, fuera del territorio berciano), por la abundancia de ellos, como ya hemos señalado a lo que hay que añadir las propiedades de los Obispos, Camino de Santiago y otras instituciones religiosas foráneas, así como las propiedades del clero secular, podemos concluir que la Iglesia controlaba un ingente número de hectáreas, generalmente en zonas de bastante calidad; hasta tal punto esta riqueza fundiaria de la Iglesia hizo que se convirtiese en empresaria / agrícola pasando de la explotación directa de sus tierras al / establecimiento de colonos usufructuarios a cambio de rentas /

e, incluso, de peones, todo ello controlado por administradores laicos que percibían un porcentaje de lo recaudado, por lo que en ocasiones se excedían en sus funciones. En el Bierzo la propiedad eclesiástica sufrió un proceso de selección, concentrándose cada vez en un número menos de centros propietarios / dentro del clero regular, mientras que el clero secular, pequeño y mediano propietario, perduró con desahogo e incluso se -- acrecentó; uno de los monasterios importantes en la Edad Media, estudiado por M. Durany (26), el de S. Pedro de Montes, iniciaba su decadencia a partir del siglo XIII por no tener capacidad para competir con el poderoso de Carracedo o con señoríos/seculares.

El poder económico de la Iglesia dió lugar a un incremento en las vocaciones religiosas, hasta el punto de que algunos autores como el P. Flórez (27) señalan la necesidad de frenar / este proceso.

- Estamento nobiliario. El estudio del proceso del acaparamiento de tierras por parte del estamento nobiliario resulta -- más dificultoso debido a la menor información bibliográfica, / como consecuencia del más difícil acceso a los archivos de las familias aristocráticas (28), lo que ha dado como consecuencia que los estudios de investigación sobre este tema sean escasos; no obstante, los medios por los que se acrecienta la -- propiedad territorial de la nobleza son, en primer lugar, y -- desde un punto de vista cronológico, las donaciones de importantes territorios por parte de los monarcas como pago de servicios a personajes destacados (en el Bierzo es un buen ejemplo el caso del Conde Gatón que, después de una brillante carrera militar, realizó una efectiva labor repobladora incluso / fuera del Bierzo) para iniciar así el proceso repoblador y rector de la retaguardia. Una segunda forma fué el sistema de herencias que dió origen a la aparición de modalidades como el

Mavorazgo, a través del cual y con una política matrimonial -- orientada en este sentido contribuyó a la unificación de distintos señoríos que adquirieron un poder económico y político/ que terminó alarmando a la misma corona. La tercera forma y citada por distintos autores y que fué origen de conflictos entre los estamentos dominantes y, en ocasiones, con el campesinado fueron las usurpaciones de tierras, con frecuencia camufladas en contratos de compra-venta por imposición, si bien, / también la compra de tierra se puede considerar como una cuarta forma de expansión de la propiedad nobiliaria.

Sobre el poderío económico y político de la nobleza en el Bierzo y, a pesar de esta falta de estudios, nos pueden dar -- idea varios hechos como la constitución de varias casas nobiliarias con importantes propiedades en el Bierzo, como es la / Casa de Lemos o la Casa Condal de Benavente, que llegaron a en frentamientos, como señala Quintana (29), combatían poderosos ejércitos, que unas veces luchaban entre sí y otras eran el medio de contención de las revueltas populares, tales como las guerras de los Hirmandiños que en el Bierzo alcanzaron singular virulencia llegando a cercar al Conde de Lemos en Ponferrada un ejército de 30.000 campesinos.

Sintetizando, podemos ver el proceso contrapuesto de unos/ estamentos dominantes que van acrecentando su poder a costa -- del empeoramiento de la situación del campesinado que no solamente va perdiendo prerrogativas en el control de la tierra, / sino también ve como aumentan las cargas, que proporcionan poder político y económico a estos estamentos. Es, pues, un proceso de degradación del campesinado, que se va a ver sometido/ a una dinámica de explotación que frecuentemente pone en peligro su subsistencia en cuanto que el sistema bloquea toda iniciativa particular y, por otra parte, el sistema de propiedad/ señorial no se plantea la producción agrícola con una visión /

empresarial que introduzca transformaciones para acrecentar la producción. Así, pues, podemos concluir que la difícil situación del campesinado en los siglos siguientes se inicia en esta época.

c) El Foro.- Dentro del amplio número de derechos señoriales y rentas sobre el producto de la agricultura, sin duda, el foro es un tipo de contrato de arrendamiento que condiciona la historia agraria de todo el Noroeste de la Península y cuya influencia se deja sentir todavía en la actualidad. En un principio, el foro aparece como un contrato de carácter progresista/ para atraer población a la que se le aforaban tierras a bajo / precio y sin limitación temporal; se aforan también tierras -- que algunos campesinos tienen que entregar a los señores como pago de deudas o para estar bajo la protección de organizaciones de tipo militar dentro de los dominios señoriales. En esta primera etapa, que Duranv (30) localiza entre los siglos IX y XII, el foro va a cumplir una doble función, la de repoblación y roturación de tierras, y la de seleccionar los cultivos que/ se van a convertir en especialidades de la comarca, como son -- el cereal y el viñedo e incluso la ganadería, como estipulan -- los distintos contratos estudiados en esta época que los imponen como elementos de pago en especies (sobre todo los productos de fácil comercialización en los mercados). A partir del -- siglo XIII se inicia un proceso de revisión de foros y este -- contrato que había sido un factor de estabilización para el -- campesinado se va a convertir en un sistema de explotación del campesino cuando los grandes propietarios inician la reforma/ de algunas cláusulas, como limitar el tiempo de duración, revisar las rentas forales e imponer cargas derivadas del foro, como la luctuosa. Estas transformaciones van a ser tan abusivas/ que incluso hacen peligrar la subsistencia del campesinado, como señala Duranv (31.), y esta institución se va a convertir --

en un motivo de agitación campesina a lo largo de la Historia.

Sintetizando el proceso degenerativo de este contrato, podemos señalar como aspectos más negativos la limitación en la duración del contrato (tres voces o generaciones, vidas de reyes, papas, etec.), el pago del laudemio o luctuosa en cada transmisión, la revisión de la renta foral en cada transmisión, penalización del retraso en el pago de la renta, las catástrofes fortuitas no eximen del pago de la renta foral, la obligatoriedad del campesino de transportar las rentas en especie -- donde estipulaba el señor, el campesino tenía que correr con los gastos del contrato de aforamiento y, finalmente y por no alargar excesivamente esta lista, señalaremos en época ya más tardía la aparición de contratos de sub-foro que consideramos, sobre todo ya en el siglo XVII, como el máximo exponente de degradación de estos contratos, en perjuicio del campesinado(32).

d) La ocupación del terrazgo.- La bibliografía consultada nos da abundantes referencias sobre los distintos tipos de explotaciones, cultivos, utillaje, etc., así, Duranv (33) nos señala la corte, la villa, la iglesia, el casal, el solar como los distintos tipos de explotaciones que originaron la ocupación del señorío de S. Pedro de Montes y que cada una de ellas con unas normas jurídicas sobre la edificación, tipos de cultivos y su distribución jugaron un papel importante en la creación del paisaje agrario de este dominio y que, con las diferencias lógicas impuestas por el medio físico, se pueden hacer extensivas al resto de valles y a la hoya del Bierzo. Igualmente, en lo que respecta a los distintos tipos de cultivos agrícolas nos remitimos a los estudios de Duranv y Flórez que hacen referencia a los cultivos de mayor extensión, bien porque fuesen la base de la subsistencia de la población o bien porque fuesen productos de fácil comercialización, de cara al mercado interior (villas del Camino de Santiago) o a mercados fue

ra de la comarca a través de la arriería (Galicia, Asturias y meseta). Los cultivos que alcanzaron mayor desarrollo fueron el viñedo, el cereal, el linar, los productos de huerta y los forrajes. De estos cultivos queremos señalar la importancia -- que adquirieron el cereal, sobre todo el centeno que jugaba un papel fundamental en la dieta alimenticia del campesinado y -- que por su sobriedad escalaba las laderas de los valles incluso por encima de los mil metros de altitud; este cultivo, además de su papel alimenticio se utilizaba como forraje y su paja servía como techo para las pallozas, cama para el ganado y otros usos dignos de la atención de los etnólogos, además, los almiarés *Palleiros* próximos a las viviendas campesinas son un elemento característico del paisaje montañoso. Otro cultivo cuyo arraigo se produce en esta época de la repoblación medieval es el viñedo, cuya introducción se duda que fuese obra de los romanos, como señala Huetz de Lemos (34), o que fuese introducido por la repoblación monacal a causa de las necesidades litúrgicas; en cualquier caso, es en esta época cuando se produce su asentamiento extenso y definitivo. El papel económico -- del viñedo sería importante desde varios puntos de vista; en primer lugar, la ya señalada función litúrgica, en segundo lugar la comercialización de la uva entre la población de los valles no productores, en tercer lugar, la comercialización del viño dentro y fuera de la comarca, y en cuarto lugar los derivados del vino, de alta graduación alcohólica, de amplio consumo en la comarca. El Lino, otro cultivo practicado desde antiguo, también es digno de mención, si no por ocupar una extensión en comparación con los anteriores más exigua, sí por ocupar las mejores tierras de labor, y su papel en la economía familiar es fundamental no sólo como planta textil sino también como planta medicinal. Una prueba de la importancia de estos cultivos anteriormente señalados nos la da el hecho de que la mayor parte de los derechos y rentas señoriales se pagaban en/

estas especies, por lo que fueron fomentadas por los señores de la tierra en razón de su fácil comercialización a las necesidades del autoconsumo familiar, como es el caso del frutal, hortalizas y productos típicos del Mediterráneo, como el olivo y los agrios, que parece que alcanzaron un cierto desarrollo a partir de la colonización monacal, si bien actualmente sólo quedan un pequeño número de plantas como recuerdo de esta importancia en el pasado.

El praderío juega un papel importante en la economía familiar en relación a la producción ganadera, de modo que en los valles ocupa tierras de buena calidad y de bastante extensión. Este praderío sustenta una cabaña ganadera en aumento en cuanto que casi es la única fuente de ingresos en numerario de la familia. Dentro de esta cabaña las especies que más importancia alcanzaron fueron el ganado vacuno, por sus derivados básicos en la alimentación familiar, por su valor mercantil, como hemos señalado, y por la imposición señorial para el pago de determinadas rentas, como la luctuosa que imponía el pago al señor del mejor cuadrúpedo a la muerte del vasallo; otra función fundamental de esta especie es la de ser fuerza de trabajo. Otras especies que alcanzaron una rápida expansión son la lanar, especie sobria y rentable por los distintos productos que proporciona; igualmente el cabrío se aprovecha del monte bajo abundante en la montaña; otras especies necesarias al consumo familiar y al pago de foros, diezmos, etc., son el porcino, las aves y otros animales de corral. Aunque no hemos encontrado en la bibliografía ninguna referencia a las colmenas, por fuentes consultadas para épocas posteriores, nos atrevemos a señalar su abundante existencia ya en esta época. De todas formas, la cabaña ganadera, dado el nivel económico bajo del campesinado, no estaría generalizada y más bien estaría en régimen de cabana aparcería (denominada de cabana en algunos valles) para usufructuar el trabajo y parte de su producción el campe-

sino no propietario.

Podemos concluir, pues, que el paisaje agrario, en cuanto a ocupación del suelo, queda prácticamente constituido a partir de la repoblación del Bierzo medieval. La ampliación del terrazgo teniendo como base los cultivos señalados irá en función del incremento demográfico de épocas posteriores y a las mejoras de utillaje que se vayan produciendo.

e) El Camino de Santiago.- Dentro de esta síntesis histórico-geográfica del Bierzo medieval es obligada la referencia a la aparición y desarrollo de las peregrinaciones a Santiago de Compostela, que van a incidir sobre la evolución socio-económica de la comarca de una forma determinante en un número variado de aspectos, tales como el incremento demográfico de tipo migratorio, configuración de unas funciones de centralidad en algunas villas a lo largo de la ruta, un incremento del mercado agrícola, una expansión del artesanado, el comercio y los servicios, y otros innumerables aspectos.

Los aspectos que mayor relieve alcanzar por la expansión de las peregrinaciones son una red urbana incipiente, tomada de esta expresión con las lógicas precauciones en cuanto a la época a que hacemos referencia, y en este sentido señalamos la creación y rápida expansión de algunos núcleos de población, como Ponferrada, Villafranca y otros, este último debido al asentamiento de monjes franceses (Villa francorum) que establecieron un hospital en la confluencia del Burbia y el Valcárcel y que alcanzó una rápida expansión, llegando incluso a tener la prerrogativa de sanar el tubileo al peregrino enfermo que llegase a la Puerta del Perdón de la iglesia románica de Santiago, y Ponferrada surgió a raíz de la construcción de un puente (pons ferrata); estas dos villas rápidamente desplazaron a otras anteriores como Bemhibre, que era la capital del Condado

o Tenencia del Bierzo, y ambas han mantenido una rivalidad histórica hasta época relativamente reciente. En esta época estas dos villas irán acaparando funciones de tipo religioso, sanitario, comercial, artesanal y, en el caso de Ponferrada, el ser/nudo de caminos, puesto que allí confluyen los procedentes del norte de Portugal o de Puebla de Sanabria para tomar esta ruta en dirección a Europa. Una característica común al resto de -- las poblaciones del Camino de Santiago es el plano urbano de / todos los núcleos bercianos a lo largo del Camino, del tipo de pueblos-calle.

A modo de resumen, podemos decir que El Bierzo durante la/ Edad Media queda configurado como un espacio económico básicamente agrícola en manos de los distintos señoríos en proceso / de engrandecimiento y concentración debido al dominio jurisdiccional y, sobre todo, al control de la tierra por parte de las distintas abadías, obispados y señores laicos, que continuarán ampliando su base territorial durante el período siguiente. En contraposición a este poder, el campesinado experimenta un progresivo deterioro en su nivel de vida hasta el punto de producirse los violentos levantamientos conocidos como las guerras/hirmandiñas contra el abusivo poder señorial. Así pues, las mejoras agrícolas en cuanto introducción de cultivos, mejoras -- técnicas y ampliación del terrazgo, a la larga no benefician a la clase labradora; por otra parte, los otros sectores de la / producción (artesanos y comerciantes) experimentan desarrollos apreciables y la situación social no aparece tan deteriorada / como en el sector agrícola. En definitiva, en el Bierzo medieval se dan aspectos positivos de un relativo avance pero negativamente contrarrestados por la difícil situación social que/ se prolongará endémicamente a lo largo de las siguientes centurias.

NOTAS

- (1) P. GEORGE: Sociología y Geografía. Barcelona, Península, 1974, p. 11
- (2) La bibliografía correspondiente a estos autores aparecerá citada en las referencias concretas que se hagan en / el texto y en la relación bibliográfica final.
- (3) A. QUINTANA: Monografía Histórica del Bierzo. Madrid --/ 1956, Talleres Tipográficos Ferreira, S.L. p. 1-2
- (4) A. GARCIA BELLIDO: Veinticinco estampas de la España Antigua. Madrid, Espasa-Calpe S.A., 1967, p. 88. La cifra/ que de García Bellido, según aclara una nota a pie de pá/ gina, contradice la que da Apiano, que es su fuente de/ información.
- (5) A. TOVAR y J.M. BLAZQUEZ: Historia de la Hispania Romana. La Península Ibérica desde 218 a. C. hasta el siglo V. Ma/ drid, Alianza Ed. 1975, p. 275, hacen referencia a las 7/ redes de lino de los Zoelas para cazar especies como ca/ bras, ciervos, jabalíes y caballos.
- (6) E. GONZALEZ LOPEZ: Grandeza e decadencia do reino de Ga/ licia. Vigo, Ed. Galaxia, 1978, p. 29.
- (7) A. GARCIA BELLIDO: Op. cit., p. 69 y sigts.
- (8) A. HUETZ DE LEMPS: Op. cit., p. 166-167
- (9) F. COS-GAYON: Historia de la Administración Pública de / España, en sus diferentes ramos de Derecho Político, Di/ plomacia, Organización Administrativa y Hacienda... Ma- / drid, Inst. Estudios Administrativos 1976, p. 22
- (10) Fr. H. FLOREZ: Op. cit., p. 7
- (11) A. TOVAR y J.M. BLAZQUEZ: Op. cit., p. 249. Este movimien/ to de tierras se hacía mediante el sistema de la "ruina/ de los montes" y de cuya técnica quedan restos en el lu/ gar de las Médulas, en las proximidades del Lago de Caru/ cedo, hoy convertido en Monumento Nacional Histórico Ar/ tístico y que son un testigo de la brutal explotación de/ los romanos sobre los prisioneros de guerra convertidos/ en esclavos.

- (12) IBIDEM: p. 248
- (13) Fr. H. FLOREZ: Op. cit., Tomo XV, p. 3); "este autor, --teniendo como fuente a Plinio, decía "... que según algunos producián Asturia (Convento Jurídico de Astorga), Galicia y Lusitania en cada año 20.000 libras (que son hoy doscientas y cuarenta mil onzas de oro) siendo la Asturia la más fértil de todas".
- (14) En este sentido son significativas las palabras del P. / FLOREZ cuando citando a Plinio dice que "que todo aquél/ espacio desde el Pvrineo estaba lleno de metales, Oro, / Plata, Hierro y Plomo blanco, y negro", para hacer referencia a continuación "otra cosa muy notable en Galicia/ es, dice Justino, el hierro, y la virtud de la agua más/ fuerte que el metal: pues con su temple recibe el hierro más fuerza" (Op. cit., Tomo XV, p. 30).
- (15) F. COS-GAYON: Op. cit., p. 22'
- (16) A. GARCIA BELLIDO: Op. cit., p. 88
- (17) A. QUINTANA PRIETO: Op. cit., p. 9
- (18) M. de TERAN y LL.SOLE SABARIS et alt.: Op. cit., p. 39.
- (19) E. GONZALEZ LOPEZ: Op. cit., p. 68
- (20) IBIDEM: p. 69
- (21) IBIDEM: p. 54
- (22) M. DUPANY CASTRILLO: San Pedro de Montes. El dominio de/
UH Monasterio Benedictino de el Bierzo (siglo IX al XIII)
León, Institución Fray Bernardino de Sahagún, Imprenta /
Provincial, 1977, passim.
- (23) Fr. H. FLOREZ: Op. cit., T. XVI, p. 57, nos da un ejem--plo con estas palabras: "... el ameno Valle de Noceda, / cuyo señorío dió al Rey D. Fernando I el Santo Obispo de Astorga D. Ordoño ... sobre el año 1063". Estas donaciones las solían hacer los reyes para recompensar a las -/ iglesias que perdían vasallos que marchaban a repoblar. Podíamos prolongar, innecesariamente, esta cita con ejemplos de este autor e igualmente de DUPANY y de QUINTANA.

- (24) M. DURANY CASTRILLO: Op. cit., passim. También el P. FLOREZ señala cómo los eclesiásticos "mandan" a los obispos, como es el caso que reseña: "Martín Fernández de Castro/ Podame donó al Obispo y a su Iglesias, todos los bienes/ raíces que tenía" (Op. cit., Tomo XVI, p. 245).
- (25) IBIDEM: Esta autora cita un caso en el p. 81, en el que/ un particular tiene que ceder un solar por deudas.
- (26) IBIDEM: p. 37, señala la imposibilidad de acceder al --/ Bierzo (la hoya) por la presencia de otros monasterios, / como Carracedo, Espinareda, S. Miguel de las Dueñas, etc. Igualmente, en la p. 61 señala que la aparición de la Or den del Temple, con su sed de tierras, provocará pleitos entre ambas instituciones con resultados negativos para/ el Monasterio.
- (27) Fr. H. FLOREZ: Op. cit., Tomo XVI, p. 242, en que inclu so se regulan los ascensos dentro de la institución. En/ otras partes del trabajo aparecen regulaciones del Obis po para frenar el alto número de vocaciones que ponían / incluso en peligro la pervivencia de brazos suficientes/ para el trabajo agrícola.
- (28) Como lo demuestra el hecho de que la mayor parte de los/ trabajos consultados se refieran a alguna institución re ligiosa. Este aspecto es negativo en cuanto que sólo nos permite ver parcialmente las formas de dominio de la tie rra y del campesinado por este estamento, cuando nos --/ consta que la nobleza sigue un proceso similar e incluso más violento, no sólo frente al campesinado sino también contra la misma Iglesia, como nos señala A. QUINTANA --/ PRIETO referido a la familia dueña del señorío de Corna tel, de uno de cuyos miembros dice que "pertenecía a una familia berciana bien conocida por sus desafueros y pro cedimientos ilegales" porque había cometido una estafa / contra el Obispo de Astorga (Op. cit., p. 185).
- (29) IBIDEM: Op. cit., p. 228-229
- (30) M. DURANY CASTRILLO: Op. cit., cfr. especialmente p. 29, 60, 81.
- (31) IBIDEM: p. 90
- (32) M.X. RODRIGUEZ GALDO: Señores y campesinos en Galicia, /

siglos XIV-XVI. Santiago de Compostela, Ed. Pico Sacro, -
1976, p. 193-sats.

- (33) M. DURANY CASTRILLO: Op. cit., p. 70-72, 75, 78-79.
- (34) A. HUETZ DE LEMPS: Op. cit., p. 166-167.

EL BIERZO EN LA EDAD MODERNA.-

La época moderna en el Bierzo*

La dinámica socio-económica que habíamos descrito para la época medieval de creciente predominio señorial en lo económico y en lo político por parte de los estamentos dominantes va a experimentar cambios con la subida al trono de los Reyes Católicos. Si en la Edad Media habíamos visto en lo económico / una expansión de los señoríos debida al sistema de herencias / asentadas en el Mayorazgo y sobre todo en la Baja E. M. el sistema de compras como base principal de este engrandecimiento, / también jugó un peso fundamental el poder político-administrativo de estos señores propietarios de la tierra debido a las / concesiones de los Trastámara, de tal forma que la autonomía / de los señoríos es la característica del régimen feudal que se da de forma más acusada que en el resto de Europa. La subida / al trono de los Reyes Católicos en un principio va a suponer / el recorte y la centralización de esta autonomía hasta el punto de que algunas poderosas casas feudales van a ser castigadas con la pérdida de territorios, como es el caso del Conde / de Lemos al que los RR.CC. obligan a la venta de Ponferrada - (1); para compensar esta pérdida de poder político los Monarcas van a favorecer el engrandecimiento económico de los titulares de los señoríos, perjudicando gravemente al campesinado / en un proceso que los historiadores gallegos denominan "la doma y castración de Galicia", que se puede hacer extensivo a territorios limítrofes, pero esta pérdida de poder político, que en un principio se lleva con rigor para que tenga un carácter / de ejemplaridad, será temporal en cuanto que los señores continuarán manteniendo su fuerza administrativa a través de la compra de cargos, con lo cual el aumento de su poder es un proceso continuado, aunque, ahora, supeditado a la Corona.

En este período se produce la concentración del poder económico en algunos señoríos a costa de otros (como es el caso /

de S. Pedro de Montes, señalado por Duranv (2)), o a costa/ de realengos, baldíos v despoblados, (como señala Valentina -- Fdez. Vargas). En el Bierzo el ejemplo más claro es el del Marquesado de Villafranca que va concentrando tierras del valle - del Valcarde que pertenecían al Arzobispo de Santiago, la Tenencia de Cornatel anexionada ya desde finales del siglo XV, v la Tenencia de Aguilar o Tierra do Frieria que se incorpora al territorio de Villafranca en el siglo XVI "pasando a ser dominio de los famosos marqueses de esta villa berciana", como señala Quintana (3) basándose en un documento de 1542. Este -- proceso que señalamos para el Marquesado de Villafranca se da/ igualmente para los otros señoríos seculares v eclesiásticos sobre los que hemos encontrado reiteradas alabanzas sobre su poder por parte de los dos historiadores eclesiásticos Flórez v Quintana, en especial sobre los Monasterios de Carracedo v Espinareda, v el Obispado de Astorga. En este sentido nos hacemos eco de la afirmación que hacen los historiadores v geógrafos que han tratado el tema (cfr. García Fdez.) de que en Galicia, y nosotros lo hacemos extensivo al Bierzo, el poder señorial eclesiástico era superior al laico e incluso más opresivo que éste, como lo demuestra el hecho de que a finales del siglo XIV los vecinos de Barrios de Salas prefiriesen ser vasallos del Conde de Benavente que del Obispado de Astorga, como/ mal menor, puesto que, como señala Fdez. Vargas (4), los concejos que conseguían reunir suficiente dinero compraban su jurisdicción.

Además del peso que supone el régimen señorial en cuanto a derechos v cargas jurisdiccionales que los vasallos tiene que/ pagar hay que unir las rentas por el usufructo de las tierras/ señoriales, prácticamente todas, como señala García Fernández/ para Galicia, y aún más las rentas propias de la Iglesia (diezmos, primicias, Voto de Santiago, etc.). Todo esto nos permite

afirmar que la situación del campesinado era lastimosa y estaba muy por debajo de sus necesidades vitales. Esta situación / explica el anquilosamiento demográfico y económico de la comarca en esta época, que contrasta con otras épocas de relativo / "esplendor" como podrían ser algunos momentos de la dominación romana o el auge de las peregrinaciones en la Alta E.M. (utilizamos el término "esplendor" en forma comparativa). A este negro panorama, por otra parte coincidente con el que reflejan / otros autores para el NW peninsular, contribuyó de forma decisiva en su agravamiento el gran desarrollo del subforo que quizá iniciase su auge en el siglo XVI y que en el XVII está ya plenamente consolidado; el subforo fue un tipo de contrato aberrante por el cual el campesino labrador de la tierra tuvo que pagar rentas al propietario y varios arrendatarios especuladores intermediarios; estos subforistas eran antiguos foreros -- que, ante el valor creciente de la tierra por la demanda en aumento, la arriendan a través de otro contrato foral, y tan rentable era este sistema que no exageramos al decir que con mucha frecuencia una misma tierra estaba varias veces aforada. / Para darnos una idea de la importancia que adquiere el subforo diremos que surge una clase intermedia, los señores medianeros, que incluso van a provocar la envidia de la nobleza tradicional que hará lo posible para captar estos grandes beneficios a través de los despojos; la base de este sistema es el campesinado pues, como dice García Fernández (5), "el labriego hubo de forzar la producción para autosubsistir y pagar las rentas", a lo que añadimos nosotros que forzar la producción conduce a / un deterioro ecológico al que los agrónomos denominan ley de / rendimiento decreciente de la tierra. El desamparo del campesinado desde el siglo XVI se incrementa con el peligro de despojo una vez pasado el período de aforamiento; si a esto unimos / que se había llegado ya al tope de roturación de tierras en re

lación a las posibilidades técnicas de la época y que se produjo una sucesión de crisis agrícolas por irregularidades climáticas nos explicaremos así el descenso demográfico por el incremento de la mortandad y por las oleadas migratorias que se van a producir. Hasta el punto es grave la situación que el campesinado con frecuencia se niega a pagar los foros, ante lo cual los señores eclesiásticos arriendan el cobro a administradores que actúan con pocas contemplaciones.

La opresión a que se ve sometido el campesinado y que hemos descrito sucintamente le bloquea para tomar cualquier iniciativa de mejorar los sistemas de producción agrícola-ganadera; por otra parte, el conservadurismo y la avaricia de los señores de la tierra les conduce a no introducir ninguna mejora. Finalmente, la localización de la comarca distante de las zonas de expansión económica y de los centros de decisión política del país (como señala Fdez. Vargas para el conjunto de la provincia de León) contribuyen al mantenimiento de esta situación de pobreza del campesinado que venimos describiendo.

El sistema del foro y sus variantes condicionan el paisaje agrario gallego, dentro del cual no dudamos en incluir al berciano. Cláusulas de los contratos forales como las de delimitar el terrazgo, imponiendo los tipos de cultivos, estableciendo la obligatoriedad de cercar las parcelas, imponiendo la institución de la manda (variedad gallega del mayorazgo), preservando la extensión del monte, etc., configuran este paisaje agrario que no va a experimentar variaciones hasta el siglo XVIII. A estos factores creadores de paisaje hay que añadir la influencia del medio natural diferenciador entre un llano de fácil aprovechamiento y una montaña difícil mas no por ello libre de las rentas señoriales, incluso más opresivas como es el caso del Valle del Valcarce.

Los cultivos de la época moderna son prácticamente los mis

mos si bien algunos de ellos experimentan una ampliación como consecuencia de la imposición foral, que afecta principalmente al cereal y al viñedo, en el llano, y al cereal y al praderío/ en la montaña. El resto de los cultivos permanecerían estancados al igual que la demografía, por esta situación de explotación que hemos descrito, e incluso habría un descenso en el siglo XVII, en que se produce la grave crisis estudiada por Fdez. Vargas. Igualmente, las técnicas agrarias permanecen anquilosadas y la comercialización a través de las ferias experimentaría un descenso considerable entre los labriegos, pero no en los mercados nacionales la de los grandes propietarios receptores de rentas en especies, con las que especulaban en relación a las fluctuaciones de precios y las crisis agrarias, como ha demostrado G. Anes (6).

El resto de los recursos económicos mantienen el nivel de aprovechamiento de épocas anteriores, en lo que se refiere a / artesanado, comercio, etc.

Por la bibliografía consultada podemos señalar que durante la Edad Moderna se mantiene una situación de estancamiento económico y de agravamiento en lo social, hasta el punto de que / el campesinado, al borde de la subsistencia, mantiene una posición heredada de las antiguas guerras hirmandiñas, aunque por su inoperancia se ve abocado a la necesidad de emigrar, bien / temporal o bien definitivamente, convirtiéndose esto en una -- norma para el futuro, (7).

El siglo XVIII

Contrastando con la penuria de estudios de las dos centurias anteriores, el siglo XVIII ha despertado un interés extraordinario como lo demuestran los abundantes trabajos que sobre él se han hecho, por dos motivos fundamentales; en primer lu--

gar hay una coincidencia generalizada en considerar las transformaciones del siglo XVIII como fundamentales para el posterior desarrollo socioeconómico de la Península, que se dejó incluso sentir en la comarca que estudiamos como más adelante veremos, en segundo lugar se produce un desarrollo estadístico / potenciado por las mentalidades ilustradas que florecen en esta época, tales como Jovellanos, del que queremos recalcar su gran interés por la mejora del nivel de vida del campesinado y el aprovechamiento de los grandes recursos económicos que --- ofrecía el país, ofreciendo un proyecto para hacer una reforma agraria seria, Floridablanca, cuya labor política es bien conocida, y el censo que propició es una fuente histórica de consulta obligada, no alargamos la lista con más nombres y nos centramos ya en la obra del Marqués de la Ensenada que propició el Catastro que va a ser la fuente fundamental para el estudio que vamos a hacer del siglo XVIII.

Queremos señalar que si bien en el siglo XVIII se producen unas transformaciones en lo económico de gran trascendencia, -- sin embargo en lo social los cambios se van perfilar pero con escasa efectividad en cuanto que la situación del campesinado, la capa más amplia de la población española, no va a mejorar -- de forma apreciable; el siglo XVIII más que revolucionario es/ reformista, en cuanto que va a sentar unas bases para el desarrollo de las dos centurias siguientes.

Sin duda, la fuente más valiosa para el estudio del siglo/ XVIII en la Corona de Castilla es el Catastro del Marqués de / la Ensenada hecho para unificar en una sola Contribución la -- anárquica Hacienda castellana, finalidad que no cumplió pero -- que ha quedado como un banco de datos cuyo aprovechamiento por historiadores y geógrafos se ha incrementado espectacularmente en los últimos tiempos. Para nuestro estudio del Bierzo en el/

siglo XVIII vamos a manejar las distintas partes del Catastro, o sea, las Respuestas Generales, a l cuestionario de 40 preguntas hechas en cada localidad, que permiten matizar con cierta/ profundidad la dinámica socio-económica de cada localidad, los Resúmenes Generales resultantes de las anteriores, el denominado Mapa que es resultado de concretar los datos proporcionados por los estadios precedentes a través de un proceso de sin te t i z a c i ó n y, finalmente, los Libros del Mayor Hacendado de cada / localidad que, junto con las Respuestas Particulares, pueden / dar un preciso panorama de la situación del régimen de propiedad de la tierra. La base del Catastro son las Respuestas Generales y Particulares, que se han ido sintetizando en los Resúmenes Generales por entidades de población y los Mapas Resumen por Partidos.

En primer lugar, y por la trascendencia geográfica que tiene la organización administrativa, vamos a estudiar el encuadramiento de la comarca del Bierzo como espacio diferenciado / entre dos regiones muy distintas geográfica y culturalmente, / característica percibida a lo largo de la Historia, pues, como vimos en la época medieval, era un Condado con gobernantes propios dentro del Reino de León y durante los siglos XVI y XVII, como nos muestra Fdez. Vargas, era denominada "Provincia del / Bierzo", en el siglo XVIII esta comarca aparece nombrada indistintamente como Provincia del Bierzo y como Partido de Ponferrada, como una de las tres divisiones administrativas en que/ estaba organizada la Provincia de León, y que influyó en las / divisiones provinciales del siglo XIX, en que "su personalidad administrativa fué reconocida en la efímera división provincial de 1822, siguiendo la tradición del siglo XVIII, no respetada en la división de 1833", como señala Terán (2), en la / que la tendencia centralizadora no reconoció estos espacios / que a pesar del tiempo transcurrido todavía muestran ciertas / reticencias a su encuadramiento administrativo trazado a tira-

líneas, y sobre el que han caído numerosas críticas.

La situación de la división administrativa que encontramos para el siglo XVIII es la siguiente: el Partido de Ponferrada/ es una de las tres unidades en que está dividida la Provincia/ de León, los otros dos son los Partidos de León y de Asturias; a su vez, el espacio comprendido dentro del Partido de Ponfe--rrada estaba subdividido en las distintas jurisdicciones de -/ realengo, señoríos laicos y señoríos eclesiásticos, originados inmediatamente después de la Reconquista y que van a experimen--tar en este largo espacio de tiempo variaciones debidas a la / tendencia concentradora, bien unos a costa de los otros, bien/ por las ventas de realengos, como han señalado distintos histo--riadores y, en especial para los siglos XVI y XVII en que este proceso se incrementa, como ya hemos señalado. Así pues, en el siglo XVIII no encontramos estas divisiones totalmente consoli--dadas como lo demuestran las diferencias entre el Catastro y / el Censo de Floridablanca, y esto no sucederá en el siglo XIX/ en que las desamortizaciones eclesiásticas y la organización / provincial configuren el actual mapa administrativo español.

Antes de entrar en la pormenorización de la división admi--nistrativa del Partido de Ponferrada en el siglo XVIII aclara--remos que su extensión espacial era superior a lo que entende--mos por Región del Bierzo, en cuanto que comprendía una parte/ de la actual provincia de Orense y, por el Este, se extendía / por la comarca de la Maragatería, mientras que por el Norte el Concejo de Sil de Abajo, equivalente al actual ayuntamiento de Paramo del Sil, no pertenecía al Partido de Ponferrada.

A lo largo de esta exposición histórica hemos ido viendo / el fortalecimiento del régimen señorial, al que consideramos / negativo en cuanto que acaparaba tierras, impone derechos seño--riales y rentas sobre el producto de la labranza, impidiendo / que el campesinado desarrolle su iniciativa y provocando así / el estancamiento económico de la comarca. En el Mapa Resumen /

del Catastro de Ensenada podemos ver el control territorial -/
del señorío frente al realengo, como se puede observar en el /
siguiente cuadro:

Cuadro N° 1

<u>Pertenencia administrativa</u>	<u>Número</u>	<u>%</u>
Villas de señorío	16	76,19
" de realengo	5	23,81
Lugares de señorío	267	89,30
" de realengo	32	10,70

Una muestra de la anárquica organización administrativa -/
creada por el régimen señorial nos la da la variedad de unida-
des jurisdiccionales que aparecen en el Catastro y cuyo origen
es el interés de la defensa territorial de cada uno de estos se-
ñores, como muestra el siguiente cuadro:

Cuadro N° 2

Jurisdicción de Ponferrada.....	14	entidades de	población
Abadía de Espinareda.....	30	"	"
Valle de Ancares.....	9	"	"
Jurisdicción de Toreno.....	4	"	"
Jurisdicción de Cubillos.....	4	"	"
Abadía de Peibueno.....	2	"	"
Obispado de Astorga.....	4	"	"
Jurisdicción de Bemibre.....	36	"	"
Préstamo de Tabladillo.....	1	"	"
Jurisdicción de Lucillo.....	9	"	"
Abadía de Compludo.....	4	"	"
Abadía de Peñalba.....	2	"	"
Abadía de Montes.....	5	"	"
Quintería de Montes.....	3	"	"
Merindad de Cornadelo.....	10	"	"
Piñera de Escontra.....	5	"	"

Abadía de Carracedo.....	14	entidades de población
Concejo del Real.....	5	" " "
Merindad de Valcarce.....	21	" " "
Merindad de Corullón.....	6	" " "
Coto de Barías.....	2	" " "
Concejo del Villar v Corrales.....	2	" " "
Merindad de Aquiar.....	30	" " "
Jurisdicción de Villafranca.....	12	" " "
Jurisdicción de por sí.....	53	" " "

En total esto nos da 287 entidades de población en el listado por Jurisdicciones de los Resúmenes Generales, pero tenemos que aclarar que en los Resúmenes se concentraban en un solo lugar varias entidades que se consideraban como barrios, merindades, cotos, etc., por lo cual aparece esta diferencia con la cifra que da el Mapa que sintetiza estos Resúmenes y que da para el Partido de Ponferrada las 320 entidades de población / reseñadas anteriormente.

La inestabilidad de la división administrativa del régimen señorial la podemos comprobar comparando la división en el Catastro con la que nos da Floridablanca:

Realengo 3 jurisdicciones, con 1 villa de señorío
24 lugares.

Señorío laico... 13 jurisdicciones, con 6 villas y 132 lugares.

Señorío eclesiástico ... 10 jurisdicciones con 2 villas/
y 80 lugares.

Jurisdicción de por sí . 48 entidades, 14 villas y 34 -/
lugares.

T O T A L: 23 villas y 270 lugares.

La diferencia en cuanto al número de entidades se debe a / que Floridablanca especifica algunos barrios que en el Catastro aparecen concentrados y la aparición de dos villas de señorío sería una muestra del auge de este estamento.

Cuadro N° 3

	<u>N° villas</u>	<u>%</u>	<u>N° lugares</u>	<u>%</u>
Realengo	5	21,7	29	10,7
Señorío laico	15	65,2	147	54,5
Señorío eclesiástico	3	13,0	94	34,8

Así pues, vemos que los señoríos controlan el 78,2% de las villas y el 89,2% de los lugares. Este poderío nobiliario y -/ eclesiástico será más evidente cuando veamos la población y la estructura económica según las distintas jurisdicciones; si -/ bien el dominio jurisdiccional no es la principal fuente de ingresos, sin embargo las numerosas rentas por este concepto tales como alcabalas, portazgos, derechos de ferias y mercados y otras muchas, suponen una importante partida dentro del poder/ económico de los señores jurisdiccionales.

En esta compleja división administrativa, se observa poca/ racionalidad geográfica pues creemos que pesó más el interés / de las clases dominantes por controlar las tierras de mayor calidad y de mayor densidad de población, a través de compras, / política hereditaria, donaciones, etec, que buscar esa racionalidad para una gestión administrativa más coherente.

A efectos comparativos vemos a continuación que la organi- zación que nos proporciona Floridablanca y que en líneas gene- rales es similar a la del Catastro, si bien aparecen dos nue- vas jurisdicciones, como vemos en el cuadro:

Cuadro N° 4

Jurisdicción de Ponferrada.....	13	entidades de población
Abadía de Espinareda.....	29	" " "
Valle de Ancares.....	9	" " "
Jurisdicción de Torneo.....	4	" " "

	Jurisdicción de Cubillos.....	4	entidades de población	
	Abadía de Povbueno.....	4	"	"
	Ribera de Escontra.....	5	"	"
	Obispalía de Astorga.....	4	"	"
	Merindad de Cornadelo.....	9	"	"
	Merindad de Aquiar.....	20	"	"
	Merindad de Valcarce.....	18	"	"
	Merindad de Corullón.....	6	"	"
(1)	Merindad de Somoza.....	9	"	"
	Préstamo de Tabladillo.....	3	"	"
	Quintería de Montes.....	3	"	"
(2)	Coto de Balboa.....	10	"	"
	Coto de Barías.....	8	"	"
(3)	Coto de los Corros.....	3	"	"
(4)	Coto de Melezná.....	3	"	"
	Jurisdicción de Bembibre.....	36	"	"
	Jurisdicción de Lucillo.....	9	"	"
	Jurisdicción de Compludo.....	4	"	"
	Jurisdicción de Peñalba.....	2	"	"
	Abadía de Montes.....	5	"	"
	Abadía de Carracedo.....	14	"	"
	Jurisdicción de Villafranca....	12	"	"
	Jurisdicción sobre sí.....	48	"	"

(1) Está compuesta por las entidades de la comarca del curso - medio del río ~~Abia~~ y su centro es Paradaseca; en el Catastro / de Ensenada pertenecía a la distante Merindad de Aquiar, lo -/ cual se puede considerar como prototipo de la falta de homogeneidad administrativa de las jurisdicciones señoriales, pues / estaba compuesta por núcleos de la actual provincia de Orense, del Ayuntamiento de Oencia y aún más descolgado se hallaba este territorio de la Somoza.

(2) En el Catastro de Ensenada aparece como Conzejo del Real.

(3) y (4) En el Catastro de Ensenada aparecen dentro del Conzejo del Villar y Corrales englobados como barrios.

Estas diferencias que se aprecian entre una y otra fuente, sin duda estan motivados por el proceso de compra-venta de señorios que señala V. Fernández Vargas para la provincia de -/ León y si no son más abundantes se debe en parte al corto pe-

ríodo de tiempo que separa ambas fuentes y, por otra parte, a/ que el régimen señorial está controlado por los poderosos monasterios y familias nobiliarias que en épocas anteriores han/ ido desbancando a otros señores más débiles. No obstante, y de acuerdo con lo que dice García Lombardero (9), la institu--- ción del subforo ha ido potenciando una mediana nobleza de in- termediarios que compiten con nobleza y clero persiguiendo una doble finalidad, por una parte, la inversión en un valor segu- ro y, por otra, cumplir su sed de ennoblecimiento. Pensamos -/ que esta es la explicación a que, junto a los señores tradicio- nales y poderosos que aparecen especificados en la división de Floridablanca, tales como el Monasterio de Espinareda, el Mo-- nasterio de Carracedo, el Marqués de Villafranca, el Conde de/ Alba de Liste, etc., aparezca un gran número de particulares/ ennoblecidos (como lo demuestra el hecho de que lleven el pre- fijo Don) que nombran jueces ordinarios y otras jerarquías en/ pequeños señoríos y en lugares. También observamos en la divi- sión de Floridablanca algunos lugares que nombran sus propios/ gobernantes de acuerdo con la afirmación de V. Fernández Var-- gas sobre la tendencia de los concejos a liberarse de la opre- sión de los señores comprando su propia jurisdicción(10).

LA POBLACION: DISTRIBUCION Y CARACTERISTICAS EN EL S. XVIII.-

La población del Bierzo a mediados del S. XVIII no la vamos a estudiar con el modelo que tradicionalmente se viene utilizando en los trabajos de demografía, entre otras razones por que requeriría un estudio normenorizado de entidades, que ocuparía un espacio excesivo en este trabajo, por otra parte faltan los libros Maestros de distintos lugares, con lo que sería incompleto.

Por esta razón vamos a utilizar los datos globales de la / respuesta 21 del cuestionario, haciendo algunas matizaciones / sobre estudios realizados de lugares concretos (Cacabelos, Villafranca, etc.) y sobre todo y teniendo en cuenta que nuestro trabajo es de Geografía Agraria, va a ser este sector de población el que con más detenimiento analizaremos.

Las características del hábitat en el Bierzo las podemos / resumir como concentrando en pequeños núcleos de población (lugares con barrios más o menos próximos entre sí) con varias decenas de vecinos, las villas son núcleos de población que generalmente superan los 100 vecinos, divididos en barrios o en parroquias. De la respuesta 21 sacamos la conclusión de la escasa existencia de casas de campo u otros tipos de hábitat disperso unifamiliar. Los núcleos de población tienen una estructura laxa con distintos tipos de edificaciones, según sean de llano o de montaña, tales como casas de una o dos plantas, hórreos, cobertizos, caballerizas, cuadras para el ganado, lagares, bodegas, etc., por algunas respuestas particulares también hemos visto que es frecuente la existencia de espacios urbanos no edificados tales como eras, huertos e incluso árboles como castaños, neorillos, frutales variados, narras, nogales, etc.

Los materiales de construcción son también diferentes entre la hoya y la montaña, predominando en el llano la casa de adobe de una o dos plantas según el nivel económico del propietario, cubierta de teja, ^{aunque} perdura en esta época la cobertura de paja, si bien en villas como Ponferrada se obligó en el S. XVI a su sustitución a raíz de un grave incendio. En la montaña -/ predomina el tipo de casa que frecuentemente en el castellano/ del Catastro se denomina "pajaza" construida con toscos bloques de piedra y cubiertas con paja de centeno y "xestas" (escobas), en las que convivían personas y animales en promiscuidad, este tipo de hábitat ha perdurado hasta nuestros días.

Por la estadística del Catastro en la respuesta 22 vemos / que el estado de la mayor parte de las casas es semiruinoso v/ el número de las arruinadas es considerable, en Ponferrada de/ 570 casas las arruinadas e inhabitables pasan de 50, en Villafra de 412, 36 "se hallan arruinada v inavituables" v así en la mayoría de los núcleos.

La distribución de la población entre el llano v la montaña, vemos en aquel una mayor densidad general, aunque baja, en/ relación a la localización de villas con capacidad de atracción regional.

También se observan en los valles algunos lugares centrales a nivel subcomarcal que sobrepasan la centena de vecinos, / algunos de los cuales tenían más población en el S. XVIII que/ en la actualidad como son los casos de Peranzanes, Burbia, Candín, Paradaseca, etc., resulta sorprendente la densa ocupación de la montaña y sobre todo la parte occidental.

Vamos a aventurar una cifra aproximada de habitantes, aproximada por varios motivos, en primer lugar sobre el vecindario de cada lugar que aparece en la respuesta 21, faltan algunos / pueblos, en segundo lugar no hay un criterio unificado en to--

dos los lugares va.: Turienzo Castañero, en unos las viudas -/ aparecen como medio vecino y en otras como un vecino, o en ocasiones 2 como uno, igualmente sucede con los clérigos. En tercer lugar tenemos que recurrir a un multiplicados, para lo que/ hay disparidad de opiniones, si bien según F. Ruiz Martín se inclina por el multiplicados 5, otros historiadores consideran / más válido el 4 (11) (12), incluso para Cacabelos según / un reciente trabajo (12) relacionando el vecindario y la composición de las familias, salía como índice el 3,6, no obstante teniendo en cuenta la finalidad fiscal del Catastro se puede pensar que se eludiesen los vecinos que no tuviesen obligación de tributar.

El Mapa Resumen para el Partido de Ponferrada nos da 15081 vecinos útiles, 811 pobres, 425 eclesiásticos, 171 religiosos/ y 143 religiosas, la suma total incluyendo al estamento religioso en aplicación de la ley de compensación es de 16631 vecinos que multiplicados por el índice 4 nos da 66524 habitantes/ y por el índice 5, 83155(13)

De nuestro recuento a la respuesta 21 del interrogatorio / de las Respuestas Generales nos salen 15.325 vecinos. De lo anterior y a pesar de los márgenes de diferencia se puede sacar/ una conclusión bastante clara y es que la población del Bierzo era bastante abundante, incluso nos atrevemos a hablar de sobrepoblación, si tenemos en cuenta que la inmensa mayor parte/ vivía de la agricultura, se explica la abundancia de actividades complementarias tales como la arriería, el artesanado y lo que podríamos denominar la "industria familiar textil" muy importante en toda la región como lo demuestra el hecho que en / Folgoso de la Ribera con 108 vecinos hubiese 103 tejedores de lienzo y en otro lugar, Matachana, con 66 vecinos había 47 tejedores.

Algunas observaciones sacadas del Catastro y que son inte-

santes para comprender la dinámica demográfica por lo cual brevemente las reseñamos son el elevado número de viudas (los viudos no se contabilizan pues cotizan como un vecino) y es indicativo de la baja esperanza de vida o de la alta mortalidad general, en cuanto que muchas de estas viudas eran jóvenes como/ hemos podido comprobar en los libros Maestros de algunos lugares, igualmente hay un elevado número de huérfanos. Finalmente y a pesar de haber predominio de población joven, no hemos observado un número importante de familias numerosas, aspecto este explicable por la difícil situación social.

Por lo anteriormente expuesto podemos considerar la demografía del Bierzo a mediados del siglo XVIII como la característica del Antiguo Régimen, pero si cabe acentuados los aspectos negativos en relación con el bajo nivel de vida provocado/ por la dinámica social a la que venimos haciendo referencia.

Una población abundante y un sistema opresivo tiene como consecuencia un fenómeno que en el Catastro aparece señalado / de pasada, en algunos pueblos se hace referencia a la pobreza/ general en la que los pobres de solemnidad no eran más que una parte de ella.

A esta situación de hambrunas hace referencias concretas - para el Bierzo Gonzalo Anes (14) a través de un escrito del / Corregidor de Ponferrada en el que denuncia a los de su clase/ como causantes de la ruina y el hambre del campesinado, y aún/ más elocuente es este autor (15) al transcribir las palabras/ del "Merino y Justicia Mayor de la Merindad de Somoza, en la / provincia del Bierzo", que ante el estado de necesidad "comen/ verbas, no tan sólo los naturales de aquí, sino los que bajan/ de Castilla la Vieja y toda la Maragatería aquí a barrer...".

A continuación veremos la distribución de la población por jurisdicciones, teniendo en cuenta el número de lugares, de vecinos que nos resultan de sumar todas las cantidades dadas a la respuesta 21 del Interrogatorio para las Pespuestas Generales y por último damos la cifra de habitantes que nos resulta de multiplicar el número de vecinos por 4, que pensamos que -/ puede ser el índice más aproximado. Estas operaciones las exponemos sintetizadas en el cuadro número: 5

Cuadro N° 5

Distribución de la población por jurisdicciones.-

<u>JURISDICCION (1)</u>	<u>N° LUGARES</u>	<u>N° VECINOS</u>	<u>N° HABITANTES (2)</u>
Jur. Ponferrada	14	1.182	4.728
Ab. Espinareda	30	1.604	6.416
Valle de Ancares	9	350	1.400
Jur. de Toreno	4	223	892
Jur. de Cubillos	4	167	668
Ab. de Peibueno	2	59	236
Ob. de Astorga	4	133,5	534
Jur. de Bemibre	36	1.857	7.428
Prest. Tabladillo	1	33	132
Ju. de Lucillo	9	592	2.368
Ab. de Comludo	4	86	344
Ab. de Peñalba	2	44	176
Ab. de Montes	5	157	628
Quint. de Montes	3	76	304
Mer. de Cornadelo	10	534	2.096
Ribera Escontra	5	336	1.344
Ab. de Carracedo	14	564	2.256
Concejo del Real	5	130,5	522
Mer. del Valcarce	21	509	2.036
Mer. de Corullón	6	472	1.888
Coto de Barjas	2	147	588
Conc. Villar y Corrales	2	124	496
Mer. Aguiar	30	1.531	6.124
Jur. de Villafranca	12	1.160	4.640
Jur. de Por sí	53	3.264	13.056
T O T A L	287	15.325	61.300

- Notas.- (1) El número de lugares es inferior al real en cuanto que en los Libros Maestros frecuentemente aparecen concentrados varios lugares en uno sólo, 7 como en el Concejo del Real y el Coto de Barías, entre otros.
- (2) Hemos utilizado el índice cuatro para multiplicar por el número de vecinos.

Sobre el cuadro anterior tenemos que precisar en primer lugar la necesidad de admitir un margen de error en cuanto al vecindario, por la falta de uniformidad de criterios entre los veritos a la hora de considerar como un vecino a algunas personas según su edad, estado civil, etc., incluso puede ser esa la causa por la que nos da un número de vecinos ligeramente superior al que aparece en el Mapa Resumen Total. Esta falta de criterios uniformes nos hace pensar en la posibilidad de que se diese una cierta ocultación y por consiguiente este fuera ligeramente superior.

Incluso si tenemos en cuenta la finalidad fiscal de la estadística, serían los señores jurisdiccionales los más interesados en que no hubiese datos exactos sobre el número de sus vasallos. También hay que tener en cuenta, en relación a esta finalidad fiscal, que muchos vecinos hidalgos o estaban exentos o contribuían como medio vecino y en el Bierzo había comarcas, como la Somoza al norte de Villafranca en la que gran parte de vecinos eran hidalgos nobres.

Otro factor a tener en cuenta es la concentración de personas que se daba en torno a cada vecino teniendo en cuenta la presión señorial sobre el vecindario, muchos hijos no se podrían emancipar de los padres, después incluso de contraer matrimonio, algunas de estas precisiones resultan difíciles de detectar en el Catastro, pero hay que tenerlas presentes en -/

cuanto que se infieren de la situación social que estamos analizando.

Finalmente y en relación con una de las conclusiones a las que llega V. Fernández Vargas (16) sobre la compra-venta de / señoríos en los siglos XVI y XVII, y que incluso nosotros hemos detectado comparando la organización administrativa a este nivel entre el Catastro y la división de Floridablanca, en relación al control de señoríos con altas densidades de población, esta táctica aparece clara en el siguiente cuadro: 6

Cuadro N° 6

Distribución jurisdiccional de los vecinos.-

<u>Tipo de Jurisdicción</u>	<u>N° de vecinos</u>	<u>%</u>
Realengo	1.565	10,21
Señoríos Laicos	7.180,5	46,85
Señoríos Eclesiásticos	3.315,5	21,64
Jurisdicciones de por sí	3.264	21,30
T O T A L.....	15.325	100

A través de este cuadro vemos que 10.496 vecinos, que supone el 68,49% del vecindario están sometidos a los grandes señores laicos y eclesiásticos, sin tener en cuenta muchos de los lugares de jurisdicción sobre sí que estaban controlados unos por los titulares de grandes señoríos (Marqués de Villafranca, Monasterio de Carracedo, etc.), otros por medianos señores -/ (el lugar de San Miguel de las Dueñas, pertenece al Monasterio de dicho pueblo). Incluso algunos de estos lugares están repar

tidos entre dos o tres señores, finalmente otros son de realengo.

En un cálculo aproximado podemos decir que el señorío laico y seglar, tanto grande como pequeño controla más del 85% de la población del Bierzo.

Si identificamos al Regimen Señorail como un sistema de explotación del campesinado, a través de estos datos vemos la importancia que alcanzo en esta centuria, hasta el punto que las estructuras agrarias que genera van a pervivir largamente y -/ aún hoy podemos achacar gran culpa del subdesarrollo agrícola/ del Bierzo al peso del pasado.

LA AGRICULTURA EN EL SIGLO XVIII

ANALISIS DE LA AGRICULTURA BEPCIANA A MEDIADOS DEL SIGLO XVIII.

EL CATASTRO DE ENSENADA.

La fuente utilizada permite un estudio normenorizado de la Geografía Agraria del siglo XVIII en lo que se refiere a ocupación del espacio, tipos de cultivos, ganadería, producto bruto de ambas, sistema de propiedad y extracción de la plusvalía -/ por los estamentos dominantes. A través de estos datos podemos establecer las relaciones de producción entre el estamento productivo, el campesinado, *y los de manos muertas; el clero y la nobleza*. / De todas formas, y a pesar de la calidad de la documentación / utilizada, no hay que olvidar la finalidad que perseguía el Catastro de Ensenada, la reforma fiscal con todos los impedimentos que las clases dominantes oponen a ella y la clase dominada siempre recelosa ante un posible aumento de los ya abusivos tributos que tiene que pagar, por lo cual hay que admitir un / índice de ocultación de cierta importancia, si bien pensamos / que no sería abusiva si tenemos en cuenta las penas pecunia----ias que se imponían a los falseadores. Quizá un argumento que / se puede esgrimir en favor de la exactitud del Catastro es su / anulación como consecuencia de las presiones de los estamentos dominantes.

Para el estudio de la agricultura del Bierzo a través del Catastro de Ensenada hemos utilizado las distintas parte de -/ que se compone, según las necesidades de los aspectos a estudiar, las Respuestas Generales, las Respuestas Particulares y / los Mapas Resúmenes.

A través de esta fuente tan completa vamos a analizar las /

relaciones existentes entre las posibilidades del medio físico y la incidencia que sobre él ha tenido la organización social/característica del Antiquo Régimen.

Para hacer un estudio sobre la agricultura del Bierzo vamos a ver los tres factores de producción, tierra, trabajo y capital, tratando de analizar las diferencias espaciales por una parte y por otra, analizar las causas que bloquearon estos tres factores, sumiendo en la miseria a la mayoría de la población y contrastando con el sector minoritario al que se le ha dado el significativo nombre de "manos muertas".

Áreas agrícolas: Teniendo en cuenta factores de tipo físico-gráfico y de tipo climático principalmente, para estudiar la agricultura del Bierzo consideramos conveniente dividirlo en tres áreas o medios.

En primer lugar, un medio de montaña, densamente ocupado, en el que su aptitud más conveniente es la producción ganadera y el aprovechamiento forestal, pero al que sin embargo las estructuras sociales ya desde la repoblación medieval le impondieron una actividad predominantemente agrícola, si bien las otras actividades señaladas se convirtieron casi en exclusiva fuente de ingresos como actividades complementarias o a tiempo parcial, a través de la producción de carbón vegetal para las ferrierías, de la venta de leña para las clases pudientes de las villas, o a la venta de alguna cabeza de ganado a través de las ferias, especialidad esta de cierto prestigio fuera incluso de la provincia como nos señala Jovellanos (17) en relación a la venta de équidos de esta procedencia en Castilla y Ortega Valcarlos (18) de bueyes en las Montañas de Burgos. El ganado de labor berciano ha tenido una justa reputación inclu-

so en mercados y ferias bastante lejanas.

La montaña berciana presenta características diferentes -/ entre la occidental más densamente poblada y con más posibilidades para su ocupación agrícola-ganadera que la oriental más pobre e inhóspita en líneas generales, si bien en la occidental algunos valles como el alto y medio del Ancares, el del -/ Burbia (la Merindad de Somoza) y el alto y medio del Cua (la / comarca de Fornela) ya en el S. XVIII mostraban un nivel de vi da inferior al de otros valles.

Un segundo espacio agrícola es el de piedemonte, en el que predominan los cultivos de secano, cereal y viñedo. Sin duda y referido a la época que estamos analizando esta podía haber si do la zona más rica en cuanto que estos productos eran los de/ más alta cotización en relación a la fuerte demanda dentro y / fuera del Bierzo, pero, por el contrario, el control que sobre ellos establecieron los estamentos dominantes de cara a la especulación a la que ya nos hemos referido en palabras de G. -/ Anes, bloqueó la riqueza que generó el campesinado de esta zona, que se vio en la necesidad de desarrollar una industria -/ textil a nivel familiar, como actividad complementaria para -/ subsistir.

Finalmente un tercer espacio que denominamos el Bierzo Bajo, delimitado por Ponferrada, Villafranca y hacia el sur por/ el lago de Carucedo, la occidental y el Valle del Boeza la -/_ oriental, con una aptitud notable para los cultivos de regadío en las extensas llanuras aluviales y para el viñedo en las terrazas altas, tampoco las estructuras de dominio estamental permitieron a su población alcanzar un nivel de vida acorde con el que la naturaleza y el trabajo les podía proporcionar.

Este espacio, con diferencias fáciles de captar a simple /

vista, se vió unificado en el sistema de producción agrícola - desde la repoblación medieval, en la que los responsables de / dirigirla impusieron los cultivos con los que se podían lucrar como elemento para el pago de rentas y sólo permitieron pequeños espacios de regadío para el autoconsumo del campesinado. / Así veremos como dentro de este espacio agrícola de policultivo el espacio de suelo dedicado a cereal es predominante, dándose incluso la paradoja de que el cultivo del centeno en la / hoya supera a otros cultivos cuya producción sería más lógica/ en relación con la calidad de los suelos, las posibilidades de regadío y el microclima que disfruta el Bierzo Bajo.

Para estudiar la economía agrícola vamos a analizar los -/ tres factores de producción, tierra, trabajo y capital.

El factor tierra, dentro de su complejidad, lo vamos a --/ abordar en sus aspectos más importantes como son la relación / saltus-ager, la racionalidad de la organización de estos dos / espacios en relación a los núcleos de población, tipos de cultivos y regímenes de propiedad de la tierra. Finalmente incluimos la ganadería dentro de este factor, como proponían los especialistas agrónomos, y más en esta época en que la ganadería no sólo era un complemento económico de la producción agrícola sino también la fuerza de trabajo imprescindible para desarrollar las labores agrícolas.

La relación entre ager y saltus varía no sólo a nivel de / los distintos espacios agrícolas que hemos descrito, sino también entre lugares dentro de una misma área.

El espacio ocupado para la agricultura a mediados del S. / XVIII era prácticamente igual que el actual a tenor de la cifra de medidas de tierra que nos dan los Resúmenes Totales del

Catastro para el "Partido de Ponferrada" o "Provincia del Vierzo", que de las dos formas se nombra en esta documentación.

El total de medidas de tierra útil asciende a 914.811 y la medida más utilizada por la mayoría de los lugares es el cuartal, cuya capacidad si bien oscila de unos lugares a otros su equivalencia se puede generalizar alrededor de los 400 m²; incluso en este caso vamos a utilizar el cuartal vigente en Caca^ubelos de 430 m².

Convirtiendo el número de medidas a cuartales y estos a -/ hectáreas nos da 39.336,87, cantidad bastante lógica comparadas con las 47.658 hectáreas de secano que nos da la estadística del Ministerio de Agricultura para 1.980.

Teniendo en cuenta la población, los medios técnicos, la presión de las clases dominantes y la posible ocultación que pueda haber, nos resulta una cantidad muy respetable e incluso confirma la idea que sobre Galicia da J. García Fernández (1º) de que "... el terrazgo gallego en lo que se refiere a su extensión quedó prácticamente configurado durante el siglo XVIII".

Por otra parte, desde los comienzos de esta centuria se está produciendo una expansión agrícola provocada por la dinámica contrapuesta de los intereses de clases; así, por una parte el campesinado para subsistir amplía el terrazgo con rocas continuas en las tierras comunales, y por otra parte las clases dominantes no censan en su ansia de acaparar el producto de este trabajo, objetivo que consiguen, como lo demuestra su enriquecimiento que se ha plasmado entre otras pruebas, en los edificios y demás aspectos suntuarios que nos han dejado.

Además de las medidas de tierra útil, también nos da el Pesúmen Total las de tierras incultas, que suman 450.496 medidas y que pensamos son tierras con algún aprovechamiento, quizá -/

tierras de largos barbechos o pastizales sometidos a algún cui-
dado, por lo cual se contabilizan. Nos basamos, para hacer es-
te razonamiento, en que el hecho de que en Villafranca del --/
Bierzo se hace referencia a 6.342 cuartales de "tierras incul-
tas por naturaleza, que sólo sirven de corto pasto para los ca-
nados de esta Villa" y que no se contabilizan, mientras que -/
las dehesas de robles y los sotos de castaños sí se contabili-
zan como tierras útiles.

La mayor parte de estas medidas de tierra eran de secano,/
como veremos en los casos concretos que vamos a analizar en el
apartado dedicado a cultivos. El regadío se restringía a los /
huertos familiares de autoconsumo o para cultivos rentables in-
cluidos en los diezmos, como las tierras linares. La exigüidad
del regadío en parte se debía también a la prohibición de cam-
biar la dedicación de las tierras que se imponía en los contra-
tos de aforamiento y de arrendamiento. Esta es la explicación/
del escaso desarrollo del regadío hasta la segunda mitad del /
siglo XX.

Para conocer la extensión y calidad de la masa forestal en
esta época habría que recurrir a la contabilización pueblo por
pueblo y aún así sería incompleta en cuanto que algunos de los
peublos que hemos visto o no hacen referencia a este punto o /
declaran no conocer la extensión.

A través de la información que hemos manejado, podemos ha-
cer algunas observaciones en este punto. En primer lugar seña-
lar la diferencia entre el espacio de montaña en el que, a pe-
sar de la amplitud del terrazgo permanente, de los calveros pa-
ra rozas, del ganado menor abundante en esta época, del carbo-
neo para las herrerías y de las necesidades del vecindario pa-
ra leña, madera y otras dedicaciones, la masa forestal era in--

portante.

El equilibrio se empezó a romper en época reciente por la acción del hacha de los industriales madereros y de los incendios incontrolados.

Dentro de la variedad de especies arbóreas sobresale el roble como la más abundante. En el espacio montañoso el monte juega un papel fundamental en la economía agrícola-ganadera.

Bastante menos importancia en cuanto a extensión tiene el espacio forestal en la hoya, donde la densidad de población es superior y el terrazgo es extenso. Sin embargo el monte no sólo era suficiente para las necesidades del vecindario sino que incluso se arrendaba a ganaderos de la Meseta.

De la importancia que tiene el monte en la economía agrícola-ganadera de la época que estudiamos, nos da idea las grandes extensiones controladas por los mayores propietarios, de / cara a su arrendamiento; incluso uno de los derechos señoriales que percibían era el de leña, como hemos visto en muchos / lugares, por ejemplo en el lugar de la Faba, en el Valle del / Valcarce, el Marqués de Villafranca cobra 100 Ps. Un por "el derecho de tocino, paja y leña" y este derecho lo percibe igualmente en la mayor parte de los lugares de este valle.

La extensión dedicada a otras especies arbóreas como castaño, nogal, frutales y otras aparecen contabilizadas en las Pesuestas Generales y Particulares de cada lugar.

La organización del espacio agrario.-

Ya hemos hecho referencia en el apartado dedicado a la población, al hábitat tanto en la montaña como en la hoya, por /

lo que vamos a sistematizar sucintamente la distribución del - del ager y el saltus en relación a los núcleos de población.

En este sentido y en relación a la racionalidad de esta or ganización mostró Von Thünen, en el espacio que estudiamos, -/ hay que tener en cuenta en primer lugar las características -/ del medio físico desigual, pues si en el llano se dan espacios homogéneos, no sucede lo mismo en la montaña.

Para ver la racionalidad a través de la aplicación del mo- delo de Von Thünen habría que hacer un estudio pormenorizado / propietario por propietario y parcela por parcela ya que de es- tas se indica la distancia a la que se encuentran del núcleo / de población; no es nuestra pretensión, llegar a esta pormeno- rización.. No obstante, en líneas generales, en cada uno de -/ los dos espacios que venimos diferenciando se da una cierta re gularidad en este sentido.

En las poblaciones del llano se observa una transición en- tre cultivos intensivos y extensivos a medida que nos alejamos del núcleo; no obstante los huertos de riego y secano no só- lo rodean a la población sino que incluso ocupan un espacio en su interior. El praderío aparece bordeando los cauces fluvia- les en las terrazas inferiores, mientras que el viñedo y el ce- real aparecen en las terrazas superiores y en los lomos de los interfluvios. En los espacios marginales aparece el monte y el bosque. Los árboles frutales aparecen diseminados generalmente en los linderos de las parcelas.

Más irregular es la distribución del terrazgo en los nú- cleos de montaña; no obstante en las poblaciones de fondo de / valle la exigua huerta se concentra en torno a la población, / el praderío a lo largo del cauce y el cereal en alturas esca- lando las laderas formando campos abiertos, que a medida que /

se distancian evolucionana a calveros entre el monte bajo.

En las poblaciones de ladera éstas separen los huertos y el oraderio, que avanzan hacia el fondo del valle y a lo largo de él y por encima de la población los campos de cereal y el monte.

Si bien no podemos afirmar con una base estadística la organización del terrazgo, y menos en la distribución de círculos concéntricos que nos muestra el referido modelo, si podemos hablar de una distribución racional, en relación a las características del medio y su adecuación a un laboreo más cómodo.

También hay que tener en cuenta que no es una agricultura/comercial, por lo que el precio de transporte tiene poco peso/en este sentido.

Tipos zonales de cultivos.-

Vamos a ver a continuación los porcentajes de cultivos en cada una de las tres áreas geográficas en que hemos dividido / la región.

En primer lugar, hay que señalar la importancia que en las tres tiene el policultivo de subsistencia, por la debilidad de las corrientes comerciales para la agricultura y la ganadería, que si bien se daba a nivel de ferias y mercados, como señala/ G. Anes (20) el volumen estaba muy por debajo de la produc--- ción de artículos agrícola-ganaderos, por el drenaje que de -/ ellos hacían los estamentos dominantes, como ya hemos señalado repetidamente.

El nivel de comercialización entre la mayor parte del campesinado no pasaba de ser una relación de trueque, mitigado -/ por otra parte por el alto nivel de autarquía a la que había / llegado el campesino, que se hacía la mayor parte de sus prendas de vestido, para lo que tejía la lana de sus ovejas o el / lino que cultivaba. La mayor parte de los útiles agrícolas, -/ arados, yugos, carros, etc.

Esta situación hacía que las tierras de labor estuviesen / orientadas a la producción en régimen de policultivo, con una/ parte se autoabastecía la población agrícola, con la otra parte se pagaban los derechos señoriales, las rentas de la Iglesia, los foros y las deudas a las que estaban sometidos los -/ campesinos, como coinciden en señalar todos los investigadores que venimos citando.

Los aspectos anteriormente señalados condicionan la organización de cultivos incluso contraviniendo las aptitudes del me

dio, como vamos a ver en los lugares representativos que hemos seleccionado.

Los lugares seleccionados creemos que son representativos/ de cada medio. Para la Montaña hemos escogido el lugar de Barjas y sus barrios, pequeños pueblos en un radio de dos o tres/ kilómetros. Los porcentajes de tierras por cultivos se pueden/ hacer extensivos a los valles de la montaña occidental. Por -/ sus características lo podemos considerar como un lugar intermedio entre la más rica agricultura de otros como Vega de Valcarce, Balboa, Nencia, etc., y la más pobre de los pueblos de/ los Valles de Ancares y Fornela. Por esta condición intermedia desde el punto de vista económico y desde el de un aislamiento también intermedio, no está sobre el mismo "Camino de Santiago" pero tampoco está tan aislado como los lugares ancareños. En / cuanto a la altitud en líneas generales está por encima de los 900 m. e incluso excentuando el lugar de Barjas que está en un "escobio" a 840 metros según el Nomenclator de 1970 de la Provincia de León el resto de los barrios están a altitudes superiores a los 1000 metros.

Por los anteriores motivos pensamos que el espacio de Barjas y sus barrios es representativo de la montaña occidental.

Para la montaña oriental hemos seleccionado el lugar de -/ Tremor de Arriba, en la cabecera del río Tremor, a una altitud aproximada de 1000 metros y con unas características similares a las de toda esta franja de montaña oriental, en cuanto a aislamiento y posibilidades agrícolas respecto a su entorno hemos seguido los mismos criterios que enumeramos para el anterior.

Para la franja intermedia, la de Piedemonte, hemos seleccionado dos lugares, el de los Barrios de Salas lo podemos con

siderar como el ejemplo típico, en el piedemonte de la Aquia--na, a una altitud por encima de los 600 metros. Con una agri--cultura especializada, pues el viñedo era prácticamente un monocultivo. Este lugar compuesto por tres barrios, Villar, Sallas y Lombillo, daba una de las más altas renta brutas agrícolas de todo el Partido de Ponferrada con 214.390 reales de vellón.

El segundo lugar seleccionado es la villa de Villafranca / del Bierzo, que si bien es famosa por su huerta, veremos por / la estadística que reúne unas condiciones más acordes con el / piedemonte, medio en el que se encuentra la mayor parte de su / término, pues aunque el núcleo de población se encuentra por / debajo de los 600 metros, el resto de sus barrios y tierras de secano están por encima de esta altitud, en contacto con los / valles de Valcarlos y Burbia.

Finalmente para la Hoya hemos seleccionado Carracedo y Villamartín como prototipos de la hoya baja, lugares con mas posibilidades óptimas para el regadío, en plena llanura aluvial, ambos pueblos están por debajo de los 500 metros, a través de / la imposición de cultivos veremos por la estadística el contrasentido que se daba en estos vergeles, en los que el nivel de / vida de sus pobladores no era muy superior al de los montañeses.

En el borde de esta hoya baja hemos estudiado también Villalibre (actualmente se llama Villalibre de la Jurisdicción) / sobre los 500 metros de altitud, que en cuanto a la organización de cultivos representa una matización interesante respecto a los anteriores.

Para la hoya alta (comarca del Boeza) Almazcara a 584 metros de altitud, es en nuestra opinión, suficientemente repre-

sentativo.

El estudio de la ocupación del suelo agrícola de cada uno de estos lugares, que consideramos representativos de sus respectivos medios geográficos lo hacemos a través de los cuadros que proporciona el Catastro sobre especies, calidades, producto en reales de vellón y clases de tierras de seculares y eclesiásticos al que hemos añadido las medidas de cada una de ellas para conocer el porcentaje que ocupan en el total. Dentro de las diferencias subcomarcales hay que señalar como característica de una economía agraria básicamente de autoconsumo el número importante de tipos de tierras, si bien hay diferencias entre las tres áreas.

El lugar que tiene mayor variedad de tipos de tierras es el de Barrios de Salas, con 30 y el que menos es Tremor, con 11, si bien hay que aclarar que, como esta división se hace por el valor económico de cada unidad, algunas tierras con distinto cultivo, pero con igual valor en reales, se encuadran dentro de la misma clase. También es un aspecto a señalar la distinta valoración de un mismo cultivo en cada una de las áreas señaladas.

En el cuadro número 33, sintetizador de las tres zonas en que hemos dividido la comarca, podemos ver cómo se repiten prácticamente los mismos cultivos, prueba evidente de lo que señalábamos anteriormente de ser el Bierzo una región agrícola de policultivo de autosubsistencia; no obstante, las diferencias porcentuales denotan una estrategia en la intensificación de algunos de ellos de cara a su comercialización por los dos estamentos dominantes y que continúan las directrices que se habían marcado en la repoblación medieval de imponer determinadas especies a través de los contratos de aforamiento, como ya hemos señalado anteriormente.

A través de los cuadros elaborados vamos a señalar las --- principales características zonales según los cultivos y la im portancia de éstos.

En la Montaña, se observan algunas diferencias entre la -/ parte orientas y la occidental, tales como una mavor variedad/ de cultivos en la occidental, debido en gran parte a estos fac tores, una mayor amplitud de los valles, menor inclinación de/ las laderas y un menor rigor climático por las influencias -/ atlánticas, mientras que el rigor climático de la Meseta se de ja sentir todavía en la Montaña oriental; igualmente, las di ficultades morfológicas y climáticas imprimen carácter a la -- agricultura de las aisladas subcomarcas de Ancares y Fornela,/ en el NW del Bierzo.

El cultivo que más extensión ocupa en la Montaña es el ce real, que supera el 70% de las tierras de labor; dentro del ce real, la especie predominante es el centeno, que soporta las / duras condiciones climáticas y se amolda a los esqueléticos -/ suelos de ladera. El trigo, con porcentajes muy bajos, sólo / se da en los valles del Valcarlos y el Selmo, pues, por lo que/ hemos comprobado, en Ancares, Fornela y la montaña oriental no aparece trigo. Una característica que hay que recalcar en el/ cultivo del cereal en la Montaña son los barbechos, ya no sólo el "normal" de 2º año, sino de 7 en la montaña oriental y de / hasta 10 años en la occidental, en tierras que se ganaban por/ medio de la quema del monte comunal, por la técnica de "rozas" y que es una prueba más del control de las mejores tierras por los grandes propietarios que obligaba a un impropio trabajo al/ campesinado para tratar de cubrir sus necesidades de subsisten cia y hacer frente a las cargas que sobre él pesaban.

La segunda ocupación por extensión es el praderío, en tor-

no al 20 % del terrazgo, lo que nos indica la importancia del ganado mayor como fuerza de trabajo y como elemento comercializable por el campesinado, si bien también hay un control a través de la aparcería sobre esta fuente de riqueza.

Las tierras ocupadas por castaños alcanzan un porcentaje próximo al 4 % del total de terrazgo, aunque pensamos que la estadística para esta especie es imprecisa puesto que además de los "sotos" hay un gran número de árboles diseminados. Esta especie juega un papel fundamental en la economía rural por los pocos cuidados que requiera y por su extendida utilización como alimento de personas y animales. Desconfiamos en este caso de la estadística porque en zonas en que nos consta la existencia de castaños en la actualidad, esta no se refleja en el Catastro de Ensenada; igual sucede con el frutal que, prácticamente, está extendido por toda la comarca pero que, bien por su escasa importancia en esta época, bien por desidia de los encargados de hacer la encuesta, no aparece en muchas localidades.

Un papel importante en la economía agrícola montañesa lo juegan las tierras linares que abastecían de materia prima a la industria textil familiar, junto con la lana, que no sólo estaba orientada a cubrir las necesidades familiares sino también a comercializar una parte de la producción o para pagar rentas señoriales, hemos visto que en muchos lugares entran en el pago de diezmos.

Finalmente, la huerta para el autoconsumo familiar ocupa la menor extensión en tierras de buena calidad, siendo un típico cultivo de "cultura promiscua" pero llevado a los límites de exageración característica de la vecina Galicia.

También el Catastro proporciona datos sobre las tierras incultas, que en la zona de montaña eran las que más extensión ocupaban y que proporcionaban leña para los hogares y pasto para el ganado menor, entre otras utilidades.

La segunda zona estudiada, el Piedemonte, también presenta unas características agrícolas particulares; sobre los pueblos seleccionados, uno en la parte oriental (Barrios de Salas) y otro en la occidental (Villafranca) hemos visto como principal característica la importancia del viñedo, si bien entre ambos hay diferencias porcentuales apreciables; en conjunto este cultivo supone el 66,20% del total, pero mientras en Villafranca tiene que competir con otros cultivos beneficiados por una humedad que los favorece, en Barrios de Salas, ocupa muy distanciado, la primera plaza.

El segundo lugar lo ocupa el cereal, con mayor variedad de especies que en la Montaña, pues, si bien los porcentajes de trigo y cebada son bajos, sin embargo su presencia ya es significativa. El centeno sigue ocupando un lugar importante, sobre todo en Villafranca sin duda por su proximidad ya, y en muy poco espacio, a la montaña. Un hecho diferencial respecto a la Montaña es que en el cereal el barbecho queda reducido al "normal" de año y vez e incluso se da su cultivo sin barbecho.

El tercer producto en extensión es el castaño, sobre todo en la parte occidental, que pensamos estará en relación con la función forrajera junto con el cereal que viene a suplir la falta de pastos naturales y que introduce un contraste entre esta zona y las otras dos.

La huerta también presenta diferencias pues mientras que en la parte oriental está orientada casi exclusivamente al au-

toconsumo, en Villafranca tiene un valor comercial bastante -/
importante, como lo demuestra el hecho de que ocupa más de 11%
del total de sus tierras cultivadas y que estaría en relación/
con las ferias y mercados que se celebran en esta villa, a los
que concurren desde la montaña e incluso desde comarcas próxi-
mas de Galicia.

Otro producto agrícola que, por lo que hemos visto, en los
dos pueblos del piedemonte, merece una mención especial es el/
frutal, que si bien se da en las tres zonas, en todas ellas -/
con carácter de autoconsumo, las referencias al espacio que ocu-
pa en el piedemonte (el 2,46% de las tierras cultivadas) nos /
dan a entender que no estaría solo ocupando huecos, sino que,/
incluso, estaría en cultivos organizados de cara a su comercia-
lización, pudiendo ser un precedente de la situación actual; /
incluso los precios de la unidad de tierra de frutal son los /
más elevados en lugares como Los Barrios de Salas (perales, -/
108 reales; manzanos y parras, 48, etc.).

Esta distribución de cultivos da la impresión de que la -/
agricultura comercial en esta zona estaba más desarrollada que
en las otras dos.

En la tercera franja, bajo la denominación de Hoya, tene--
mos que diferenciar la Baja y la Alta, en cuanto que hay dife-
rencias en los porcentajes de cultivos. De los pueblos selec--
cionados para esta franja, dos pueden ser los prototipos, Ca--
rracedo y Villamartín, donde un cultivo tan definitorio como /
el viñedo no existe u ocupa un porcentaje de tierras muy bajo,
mientras que en el pueblo seleccionado para la Hoya Alta, Al--
mázcara, el viñedo ocupa ya el 22% de las tierras cultivadas;/
igualmente en Villalibre, que lo hemos incluido en la Hoya Ba-
ja pero en el límite de contacto con el Piedemonte, el viñedo/

va es apreciable, con un 14,5%. Así pues, por estos índices vemos que la Hoya no es un espacio totalmente homogéneo, pero, / en cualquier caso, hay unas características en la ocupación -/ del suelo que lo diferencian claramente de los otros dos. Otro cultivo que presenta diferencias con las otras dos zonas es el cereal, que, si bien ocupa un porcentaje próximo al de la montaña, sin embargo es mucho más diverso en especies, y el forrajero alcanza una extensión a tener muy en cuenta. Además de -/ los forrajes, el praderío, con un 15% de las tierras cultivadas, nos da idea del papel que juega el ganado mayor como vemos posteriormente, y compensa la falta de monte bajo.

Otros cultivos de regadío, como la huerta y el linar, no / ocupan el espacio que el medio físico les permitiría-, lo cual indica la poca importancia que ha alcanzado la infraestructura de riego creada por el hombre, así como el mantenimiento de determinados cultivos de fácil comercialización.

A continuación ponemos los cuadros de todos los lugares que hemos estudiado como representativos de los tres medios agrícolas.

Para la comprensión de estos cuadros hacemos las siguientes observaciones:

- 1º) Diferenciamos las tierras de seculares y eclesiásticos, con la finalidad de mostrar la selección de las tierras en cuanto a calidad por los estamentos dominantes.
- 2º) Las medidas empleadas son el cuartal que se compone / de seis medios y cada uno de estos a su vez de dos -- cuartillos. Cuando el número de medios y cuartillos / da, uno o más cuartales, los sumamos a estos. Por necesidades de espacio los abreviamos en Ols., Mds. y / Olls.
- 3º) Damos las medidas que ocupa cada cultivo y el % dentro del total cultivado.
- 4º) De cada tipo de tierra el Catastro distingue las de / Buena Calidad (B.C.) Mediana Calidad (M.C.) e Inferior Calidad (I.C.). En los cuadros de cultivos hemos sumado estas tres clases de tierras. Pero hemos respetado esta diferenciación en los cuadros de "valores / del suelo agrícola por unidad de tierra (el cuartal)". La valoración se hace en Reales (Pls.) y Maravedís -/ (Mvs.) de Vellón.
- 5º) Los agrónomos incluyen la ganadería dentro del factor tierra y en el caso del Bierzo con más razón pues al ser actividades complementarias la ganadería ha condicionado en parte la ordenación de cultivos. (Cuad. 36)

Cuadro N° 7

B A R J A S.-

Seclares

<u>Cultivos</u>	<u>Ols.</u>	<u>Mds.</u>	<u>%</u>
Prados regadío.....	566	1	9,20
Prados secano.....	601	1	9,77
Linar regadío.....	90	5	1,46
Linar secano.....	10	1	0,16
Huertos regadío.....	41	2	0,66
Huertos secano.....	26	-	0,42
Trícal. secano.....	24	4	0,39
Centenal y nabal de 2º año .	93	4	1,51
Centenal de 2º año.....	3.748	5	61,51
Centenal de 10 años.....	599	4	9,73
Tierras castañar.....	312	3	5,07
T O T A L	6.151	1	99,88

Cuadro N° 8

B A R J A S.-

Eclesiásticos

<u>Cultivos</u>	<u>Ols.</u>	<u>Mds.</u>	<u>%</u>
Prados de regadío.....	27	3	26,52
Prados secano.....	23	3	22,66
Linar regadío.....	2		1,92
Huerto regadío.....	2	3	2,41
Huerto Secano.....		4	0,63
Trícal. secano.....	7	3	7,23
Centenal de 2º año.....	37	4	36,33
Tierra castañar.....	2	2	2,25
T O T A L	103	4	99,85

Cuadro N° 10

B A R J A S.-

Valores del suelo agrícola por cuartal

<u>Cultivos</u>	<u>B.C.</u>	<u>M.C.</u>	<u>I.C.</u>
	<u>Rls.-Mvs.</u>	<u>Rls.-Mvs.</u>	<u>Rls.-Mvs.</u>
Prados regadío.....	25	18	14
Prados seco.....	10	8	6
Linar regadío.....	24	12	9
Linar seco.....	12	9	6
Huertos regadío.....	15	10	5
Huertos seco.....	6	4	3
Trigal seco.....	22-17	13-17	9-10
Centenal y nabal 2º año..	8-12	5-12	3-19
Centenal 2º año.....	6- 8	3-25	2-17
Centenal 10 años!!!.....	1- 8	- 25	- 17
Castañar.....	9-30	7-14	3-10

Cuadro N° 11

TREMOR DE ARRIBA.-

Seglares

<u>Cultivos</u>	<u>Ols.</u>	<u>Olls.</u>	<u>%</u>
Huertos regadío y secano...	10	1/2	0,66
Centenales secos (todos los años).....	2	1 1/2	0,14
Centenales secos 2 años....	1.186	2 1/2	78,80
Centenales secos 7 años....	4		0,26
Prados 2 pelos y solo pelo regadío y secano.....	301		19,99
Prados secano solo pelo....	2	6	0,16
T O T A L.....	1.505	11	100,01

Cuadro N° 12,

TREMOR DE ARRIBA.-

Eclesiásticos

<u>Cultivos</u>	<u>Ols.</u>	<u>Olls.</u>	<u>%</u>
Huerta regadío.....	1	6	0,53
Centenal secano anual.....	1	3	0,44
Centenal secano bianual.....	189	2	67,19
Centenal secano de 7 años..	2		0,71
Prados secano y regadío anu.	84	1 1/2	29,89
Prados secano bianual.....	2	3	0,79
T O T A L	281	1/2	99,54

Cuadro N° 13

TREMOR DE ARRIBA

Valores del suelo agrícola por cuartal

<u>Cultivos</u>	<u>B.C.</u> Rls.-Mvs.	<u>M.C.</u> Rls.-Mvs.	<u>I.C.</u> Rls.-Mvs.
Huerto reg. y secoano.....	48	36	24
Centenal sec. anual.....	12	9	6
Centenal 2º año.....	6	4	3
Centenal 7 años.....	-	-	1-24
Prados.....	14	7	3 -

Cuadro N° 14

BARRIOS DE SALAS.-

Seclares

<u>Cultivos</u>	<u>Qls.</u>	<u>Qlls.</u>	<u>¢</u>
Huertos de regadío.....	7		0,05
Huertos de secano.....	88	2	0,67
Ferrañales.....	215	9	1,65
Prado regadío pelo v otoño.....	3		0,02
Prado regadío solo pelo.....	1		0,007
Prado secano solo pelo.....	110	6	0,84
Prado secano solo pasto.....	65	2	0,016-
Trigal anual.....	88	10	0,68
Trigal 2º año.....	9		0,06
Cabadal anual.....	28		0,21
Cabadal 2º año.....	51		0,39
Centenal anual.....	12		0,09
Centenal 2º año.....	1.450		11,12
Viñedo.....	9.744	3	74,76
Frutales.....	325		2,49
Castaños.....	717		5,50
Alamos, encinas v robles.....	118		0,90
T O T A L	13.033	9	99,95

Cuadro N° 15

BARRIOS DE SALAS.-

Eclesiásticos

<u>Cultivos</u>	<u>Qls.</u>	<u>Qlls.</u>	<u>%</u>
Huertos de regadío.....	1		0,03
Huertos secano.....	13	9	0,47
Ferrañales.....	38	7	1,32
Prados secano.....	12		0,41
Trigal anual.....	8		0,27
Centenal anual.....	6		0,20
Centenal 2º año.....	126	6	4,33
Viñedo.....	2.431	9	83,39
Castañes.....	185		6,34
Alamos y encinas.....	93	6	3,20
T O T A L	2.916	1	99,96

Cuadro N° 16

BARRIOS DE SALAS.-

Frutales y arboleda

<u>Especies</u>	<u>Seculares</u> <u>N°plantas</u>	<u>Eclesiásticos</u> <u>N°plantas</u>
Perales	360	58
Manzano	1.154	77
Almendra	1.165	213
Cirolar	262	28
Higuera	41	7
Parra	220	139
Castaño injerto	70	-
Castaño bravo	1.700	130
Morera	11	-
Nogales	214	34
Negrillos	17	5
Melocotonales	12	2
Olivos	10	5
Cerezos	33	4
Guindos	43	-
Granados	-	4
Alamos blancos	188	13
Silval	-	-
Roble	11	-
Encina	12	-
Chopo	21	-
Aliso	9	-

Cuadro N° 17

BARRIOS DE SALAS.-

Valores del suelo agrícola por cuartal

<u>Cultivos</u>	<u>B.C.</u> Rls.-Mvs.	<u>M.C.</u> Rls.-Mvs.	<u>I.C.</u> Rls.-Mvs.
Trigal anual.....	36	27	-
Viñas.....	32	12	8
Trigal 2º año.....	-	13-17	-
Cebadal anual.....	22-17	13-17	-
Cebadal 2º año.....	11- 8	4	4-17
Centenal anual.....	-	12-17	6- 8
Centenal 2º año.....	9-12	6- 8	3- 4
Huertos regadío.....	20	14	-
Huertos secano.....	12	8	6
Ferrañales (alcacer)....	12	8	6
Prados reg. pelo v otoño	16	-	-
Prados reg. solo pelo...	12	-	-
Prados sec. solo pelo...	8	4	2
Prados solo pasto.....	-	8-20	2
Sotos castaños.....	1-22	- 28	- 14
Sotos álamos.....	4	2-17	1-17
Dehesa encinas.....	-	- 31	- 20
Dehesa robles.....	-	- 17	- 12

Especies frutales

Rls.-Mvs.

Perales.....	108
Manzanos v barras.....	48
Castaños inierptos.....	36
Almendros v nogales.....	27
Cirolares.....	32
Hiqueras.....	13-17
Melocotonales.....	6

Cuadro N° 18

VILLAFRANCA.-

Seglares

<u>Cultivos</u>	<u>Ols.</u>	<u>Mds.</u>	<u>%</u>
Huertas regantías con frutales...	285		6,06
Huertas secanas, forraje y verdura	58	3	1,24
Tierras triguales nabales.....	30		0,63
Tierras triguales secanas año y vez	30		0,63
Viñedos.....	1.855		39,48
Tierra centenal año y vez.....	1.455	2	30,97
Prados regantíos anuales.....	35	1	1,33
Prados secanos anuales.....	29	1	0,62
Tierras de guindos.....	45	1	0,96
Tierras de castaños.....	847		18,02
Tierras de parrales.....	28		0,59
T O T A L.....	4.698	3	99,93

Cuadro N°19

VILLAFRANCA.-

Eclesiásticos

<u>Cultivos</u>	<u>Ols.</u>	<u>Mds.</u>	<u>%</u>
Huerta regadío.....	7	5	0,89
Huertas secano.....	282		32,15
Trigal regadío.....	203		23,14
Trigal secano.....	140	5	16,05
Viñedos.....	79	3	9,06
Prados regadío.....	36		4,10
Tierras de guindos.....	125		14,25
Tierras de parrales.....	2	5	0,32
T O T A L.....	877	5	99,99

Cuadro N° 20

VILLAFRANCA.-

Valores del suelo agrícola por cuartal

<u>Cultivos</u>	<u>B.C.</u>	<u>M.C.</u>	<u>I.C.</u>
	Rls.-Mvs.	Rls.-Mvs	Pls.Mvs.
Huerta regadío.....	30	24	18
Huerta secano.....	20	16	13
Trigal regadío.....	33	22	16-17
Trigal sec. año y vez.....	18	11-19	6-17
Viñas.....	12-17	7-17	2-17
Centenal año y vez.....	10	6-16	3-24
Prados regadío.....	11	7-11	5-17
Prados secano.....	7-11	5-17	4-14
Guindos.....	12	8	-
Sotos. castaños.....	6	4	3
Parrales.....	65-21	-	-

Cuadro N° 21

A L M A Z C A R A . -

Seclares

<u>Cultivos</u>	<u>Ols.</u>	<u>Olls.</u>	<u>%</u>
Huertas reg. alubias anual.....	17	5	0,34
Viñas.....	1.130	2	22,24
Trigal 2º año.....	211	4	4,15
Cebada forrajera anual.....	145	6	2,86
Cebada grano 2º año.....	81		1,59
Centeno 2º año.....	2.875	3	56,58
Prados pelo y pasto.....		8	0,013
Prados un fruto anual.....	619	100	12,19
T O T A L.....	5.081	2	99,96

Cuadro N° 22

A L M A Z C A R A.-

Eclesiásticos

<u>Cultivos</u>	<u>Qls.</u>	<u>Qlls.</u>	<u>¢</u>
Huertas reg. alubias anual.....	24		1,24
Viñas.....	337	9	17,58
Trigal 2º año.....	173	6	9,03
Cebada forrajera anual.....	46	8	2,42
Cebada grano 2º año.....	10		0,52
Centeno 2º año.....	950		49,46
Prados pèlo y pasto regadío.....	378	6	19,70
T O T A L.....	1.920	5	99,95

Cuadro N° 23

A L M A Z C A R A . -

Valores del suelo agrícola por cuartales.

<u>Cultivos</u>	<u>B.C.</u>	<u>M.C.</u>	<u>I.C.</u>
	<u>Pls.-Mvs.</u>	<u>Pls.-Mvs.</u>	<u>Pls.-Mvs.</u>
Huertas regadío (alubias)	40	30	-
Viñas.....	18	12	8-
Trigal 2ºaño.....	8	6	-
Cebada forrajera anual...	7-17	6	5
Cebada grano 2ºaño.....	6	4	--
Centenal 2ºaño.....	7-17	6	4-17
Prados pelo y pasto reg...	13	-	-
Prados un pelo.....	11	5-17	2-25

Cuadro N°24

CARRACEDO.-

Seclares

<u>Cultivos</u>	<u>Qls.</u>	<u>Olls.</u>	<u>%</u>
Huerta regadío.....	9	1	0,50
Huerta secano.....	4	1	0,22
Trigal regadío.....	49	9	2,73
Linar trigal regadío.....	143	2	7,88
Linar regadío.....	25	2	1,38
Linar centenal regadío.....	-	6	0,02
Habal regadío.....	90	1	4,95
Prados regadío, pelo y otoño....	656	1/2	36,11
Prados regadíos solo pelo.....	98	2	5,40
Trigal secano año y vez.....	4	8	0,25
Centenal secano año y vez.....	716	11	39,46
Cebadañal secano año y vez.....	3	-	0,16
Castaños.....	15	9	0,86
T O T A L.....	1.816	4 1/2	99,92

Cuadro N° 25

CARRACEDO.-

Eclesiásticos

<u>Cultivos</u>	<u>Qls.</u>	<u>Qlls.</u>	<u>g</u>
Trigal regadío.....	32		0,51
Linar trigal.....	73		1,16
Linar centenal.....	19	6	0,31
Habal regadío.....	38		0,60
Prado de pelo y otoño.....	692	6	11,08
Trigal secoano.....	103		1,64
Centenal secoano.....	1.254		20,06
Soto de castaños.....	38		0,60
Dehesa de robles.....	4.000		64,00
	<hr/>		<hr/>
T O T A L	6.250		99,96

Cuadro N° 26

E-A-R R A C E D O.-

Valores del suelo agrícola por cuartal

<u>Cultivos</u>	<u>B.C.</u> Rls.-Mvs.	<u>M.C.</u> Rls.-Mvs.	<u>I.C.</u> Rls.-Mvs.
Huertos regadío.....	20	18	16
Huertos secano.....	12	10	8
Trigal regadío.....	24	16	-
Linar trigal regadío.....	28	20	16
Linar regadío.....	16	12	-
Linar centenal reg.....	-	-	14-12
Habal regadío.....	24	20	16
Prados reg. pelo y otoño....	12	9	8
Prados reg. pelo.....	8	6	6
Trigal secano año y vez.....	12	8	-
Centenal secano año y vez...	7-17	6	4-17
Cebadal sec año y vez.....	-	5	-
Soto castaños.....	-	10	8
Dehesa roble.....	-	-	3

Cuadro N° 27

V I L L A L I B R E.-

Seqlares

<u>Cultivos</u>	<u>Qls.</u>	<u>Qlls.</u>	<u>%</u>
Huerta regadío.....	193	7	5,84
Prados regadío dos pelos.....	396		11,94
Prados regadío un pelo.....	155	3	4,68
Viñas.....	480	8	14,50
Trigal secano 2ºaño.....	606	2	18,30
Cebada secano 2ºaño	423	10	12,78
Cebada secano anual.....	21	9	0,65
Centeno 2ºaño.....	842	9	25,43
Sotos castaños bravos.....	192	6	5,92
T O T A L.....	3.313	10	100,04

Cuadro N° 28

V I L L A L I B R E.-

Eclesiásticos

<u>Cultivos</u>	<u>Ols.</u>	<u>Olls.</u>	<u>\$</u>
Huerta regadío.....	44		7,48
Prados regadío dos pelos.....	294	10	50,17
Prados regadíos un pelo.....	70	9	12,04
Viñas.....	31		5,27
Trigal secano 2ºaño.....	37		6,29
Cebada secano 2ºaño.....	29		4,93
Cebada secano anual.....	15		2,55
Centeno 2ºaño.....	66		11,23
T O T A L.....	587	7	99,96

Cuadro N° 29

V I L L A L I B R E.-

Valores del suelo agrícola por cuartal

<u>Cultivos</u>	<u>B.C.</u>	<u>M.C.</u>	<u>I.C.</u>
	Rls.-Mvs.	Rls.-Mvs.	Rls.-Mvs.
Huertos alubias (reg.)...	54	45	-
Prados reg. dos pelos....	25-17	17	12-25
Prados reg. un pelo.....	-	18-25	15
Viñas.....	19	15	12
Trigal sec. 2º año.....	10	8	-
Cebada sec. 2º año.....	6-17	5-17	-
Cebada sec. anual.....	5-17	4-17	-
Centeno 2º año.....	6-25	5- 8	4-25
Soto castaños bravos.....	-	-	- 8

Cuadro N° 30

V I L L A M A R T I N . -

Seqlares

<u>Cultivos</u>	<u>Qls.</u>	<u>Olls</u>	<u>%</u>
Linar regadío.....	10	9	0,35
Linar habal.....	59	10	1,95
Linar trigal regadío.....	6	10	0,22
Linar centenal regadío	5	2	0,16
Prado pelo v otoño regadío...	339	10	11,10
Prado pelo regadío...f.....	10	10	0,35
Soto secano pastos.....	1	-	0,03
Ferrañal.....	4	4	0,14
Hortalizas. secano.....	4	3	0,13
Centenal secano 2ºaño.....	2.404	4	78,58
Viñas.....	122	5	4,00
Castañes.....	90	1	2,94
	<hr/>	<hr/>	<hr/>
T O T A L.....	3.059	8	99,95

Cuadro N°31

V I L L A M A R T I N . -

Eclesiásticos

<u>Cultivos</u>	<u>Ols.</u>	<u>Olls.</u>	<u>%</u>
Linar habal regadío.....	9		2,15
Prados regadío pelo y otoño.....	100	6	24,03
Prados regadío solo pelo.....	12		2,87
Hortalizas secano.....	6		1,43
Centenal secano 2° año.....	261		62,42
Viñas.....	21		5,02
Castaños.....	7	7	1,81
Eras.....	1		0,23
T O T A L.....	418	1	99,96

Cuadro N° 32

VILLAMARTIN.-

Valores del suelo agrícola por cuartal

<u>Cultivos</u>	<u>B.C.</u>	<u>M.C.</u>	<u>I.C.</u>
	Rls.-Mvs.	Pls.-Mvs.	Rls.-Mvs.
Linar regadío.....	20	16	12
Linar habal req.	22	16	10
Linar triguil req.	22-17	18- 8	-
Linar centenal req.	-	15-17	12
Prado pelo y otoño req. ..	15	10-28	8-17
Prado pelo regadío.....	-	-	3-22
Prado pasto secoano.....	-	-	6
Ferrañal.....	6	4	-
Huertos secoano.....	20	18	12
Centenal sec. 2º año.....	7-17	6	4-17
Viñas.....	20	12	8
Soto castaños.....	-	6	4



Cuadro N° 33

Contrastes zonales de cultivos

<u>Cultivos</u>	<u>Montaña</u>		<u>Piedemonte</u>		<u>Hoya</u>	
	<u>Qls.</u>	<u>%</u>	<u>= Qls.</u>	<u>%</u>	<u>Qls.</u>	<u>%</u>
Cereal.....	5.933,5	73,70	3.638	17,07	11.487	66.98
Viñedo.....	-	-	14.110	66,20	2,123	12,38
Praderío.....	1.608	19,99	546	2,56	2.536	14,78
Huerta.....	82	1,01	743	3,48	465	2,71
Linar.....	103	1,28			194	1,13
Castañar.....	315	3,91	1.749	8,20	343	2,00
Frutal.....	-	-	526	2,46	-	-
T O T A L.....	8.041,5	99,97	21.312	99,97	17.148	99,98

Cuadro- N° 34

Producto medio de cada medida, según cultivos.

<u>Cultivos</u>	<u>Montaña</u>	<u>Piedemonte</u>	<u>Hoya</u>
	Rls.	Rls.	Rls.
Cereal.....	6	12	7
Viñedo.....	-	12	13
Praderío.....	11	8	10
Huerta.....	16	16	23
Linar.....	12	-	11
Castañar.....	6	2	7
Frutal.....	-	35	-

Cuadro N° 35

Tierras de eclesiásticos sobre el total

<u>Cultivos</u>	<u>Montaña</u>		<u>Piedemonte</u>		<u>Hóva</u>	
	<u>Ols.</u>	<u>g</u>	<u>Ols.</u>	<u>g</u>	<u>Ols.</u>	<u>g</u>
Cereal.....	237	3,99	184	13,30	3.022	26,30
Viñedo.....	-	-	2.511	17,79	390	18,37
Praderío.....	137	8,51	86	15,75	1.549	61,08
Huerta.....	4	4,87	304	40,91	112	24,08
Linar.....	2	1,94	-	-	55	28,35
Castañar.....	2	0,63	185	10,57	45	13,11
Frutal.....	-	-	-	-	-	-

Estado de la ganadería

	<u>Vac.</u>	<u>Cab.</u>	<u>Mul.</u>	<u>As.</u>	<u>Ov.</u>	<u>Cap.</u>	<u>Por.</u>	<u>Colm.</u>	<u>Pals.</u>	<u>Esols. en Rs.</u>	<u>% 1</u>	<u>% 2</u>	<u>% 3</u>
Barías	588	2	2	-	979	908	596	117	-	7.525	21,62	19,45	24,17
Trenor A.	129	3	-	-	582	641	60	84	1	4.373	39,23	21,78	45,58
Barrios de S.	63	5	21	30	505	84	140	127	8	3.111	1,45	2,78	42,25
Villafranca	431	33	17	9	556	672	297	258	-	11.796	30,15	1,79	53,21
Carracedo	113	16	-	-	309	17	132	55	-	3.470	6,59	17,92	33,72
Villalibre	89	8	-	-	150	21	129	24	-	2.618	5,45	23,46	25,08
Villamartín	83	7	-	1	105	2	43	16	-	2.624	10,57	13,40	8,16
Almázara	166	34	3	-	458	-	327	3	-	6.655	13,16	14,24	5,26

-115-

Nota : % 1 - Indica el porcentaje de la ganadería sobre el total agrícola-ganadero

% 2 - Porcentaje de praderío sobre el total de tierras agrícolas

% 3 - Porcentaje de tierras incultas que pueden ser utilizables como pasto para el ganado menor e incluso mayor

LA GANADERIA.-

Actividad complementaria de la agricultura es la ganadería, que en la región berciana se ve favorecida por un medio natural propicio por la abundancia de monte bajo y por humedad que permite pastos de calidad. Si bien la ganadería está extendida por toda la región, se observan diferencias subcomarcales, e / incluso podríamos hablar de una especialización ganadera en relación con el medio físico y los tipos de cultivos descritos / anteriormente.

Así, una muestra realizada en 17 lugares de las tres áreas diferenciadas nos permite distinguir una especialización en la producción de vacuno y cabrío en la Montaña, mientras que las / otras dos zonas superan a ésta en cabezas de ovino y équidos.

Igualmente, es variable la importancia de la ganadería dentro de la economía agrícola-ganadera en las tres zonas. El papel económico de la ganadería es múltiple en cuanto que, además de ser una forma de pago de rentas eclesiásticas y nobiliarias, es prácticamente el único producto comercializable por / el campesino y, finalmente, como fuerza de trabajo y como elemento productor de fertilizantes para la tierra, su importancia dentro de la economía familiar campesina creemos que es superior a la que nos indican las cifras que nos da el Catastro / de Ensenada. Una prueba más de la importancia de la ganadería / en la región nos la da el número de ferias que tienen como elemento básico de transacción las distintas especies ganaderas / (21).

En cifras reales, según los Resúmenes del Catastro de Ensenada, el producto de las distintas especies ganaderas de la región, suponen el 13,50 por 100 del producto total agrícola ganadero; no obstante, repetimos lo anteriormente dicho sobre el

valor real de una cabeza de ganado para una familia campesina/ de la región; en este sentido, procede hacer referencia a García Lombardero cuando señala el oprobio que supone el derecho/ de Luctosa (22) para el labriego gallero y que hacemos extensivo al berciano. También hay que señalar el dominio que sobre la riqueza ganadera ejercen los estamentos dominantes, no sólo en cuanto a propiedad directa, sino también en lo que se refiere a aparcería y al cobro de derechos sobre este sector (Diezmos, Voto de Santiago que se cobraba sobre las vuntas de bueyes, etc.). Conocemos la propiedad ganadera de Eclesiásticos, la cual supone el 7,42 por 100 del total, porcentaje elevado / si tenemos en cuenta que los estamentos dominantes dirigían -/ más su atención hacia el control de la tierra que hacia el ganadero por los riesgos que suponen las bestes y la mayor facilidad de ocultación que se puede dar sobre este sector. El estado de la ganadería berciana con distinción de especies y pertenencias lo vemos en el cuadro nº

Cuadro Nº 37

<u>Especies</u>	<u>Seculares</u>	<u>Eclests.</u>	<u>TOTAL</u>
	<u>Nº cabezas</u>	<u>Nº cabezas</u>	
Bueves, vacas y terneros...	32.336	1.039	33.375
Caballos, yeguas y potros..	1.317	319	1.636
Mulas y machos.....	834	74	908
Pollinos y jumentos.....	587	27	614
Carneros, ovejas y corderos	107.447	5.687	113.134
Machos de cabrío, cabras y cabritos.....	79.797	3.290	83.087
Cerdos.....	30.404	863	31.267
Colmenas.....	25.332	1.905	27.237
Palomares.....	58	14	72
TOTAL Cabezas.....	252.722	11.299	264.021
TOTAL Esquilmos rls. Vo. ..	988.929	79.261	1.068.190

Estas cifras globales merecen unas matizaciones especiales siguiendo el criterio de las tres zonas en las que hemos dividido la comarca. Hemos realizado un muestreo sobre 17 lugares/representativos de las tres áreas y hemos comprobado una especialización ganadera en función de las características del medio físico y de las necesidades de animales de labor según las características agrícolas. De este muestreo sacamos las siguientes conclusiones:

La ganadería juega un papel más importante respecto a la / agricultura en la Montaña que en las otras dos zonas. De los 6 pueblos que hemos muestreado en la Montaña, en ninguno los esquilmos son inferiores al 20 por 100 del producto total agrícola-ganadero, mientras que 2 de ellos superan el 50 por 100 y / otros dos superan el 30 por 100. En la zona intermedia, de 5 / pueblos seleccionados, solamente uno, Villafranca, alcanza el / 30 por 100, con la particularidad de que la mayor parte de sus ganados están fuera del término; otro pueblo alcanza el 19 por 100, otros dos están por debajo del 7 por 100 y, finalmente, / uno de ellos sólo da el 0,68 por 100. En la tercera zona una / entidad alcanza el 26 por 100, dos están entre el 10 y el 13, / otras dos entre el 5 y el 10 y una por debajo del 5 por 100.

Por estos porcentajes señalados anteriormente vemos cómo / el papel que juega la ganadería en la economía de las distintas zonas está en relación con las posibilidades agrícolas de cada una de ellas, pues si vemos, por otra parte, el porcentaje de tierras incultas sobre el total de la superficie de cada localidad, comprobamos que son mucho más extensas en la zona de / Montaña, donde en los seis pueblos seleccionados se dan porcentajes entre el 29 y el 82 por 100 de la superficie total como / Montaraz, mientras que en las otras dos zonas estos porcentajes están por debajo del 55 por 100 y en algunas localidades / incluso por debajo del 5 por 100. Esto nos da idea de la nece-

sidad de complementar unos ingresos bajos en un terrazgo exiguo en la zona de Montaña.

Otro aspecto a recalcar dentro de la ganadería es la especialización en relación, por una parte, a las características del medio físico (abundancia de monte y praderío) y a las necesidades de fuerza de trabajo. Así, vemos cómo en la Montaña -/ hay un fuerte desarrollo de la ganadería vacuna y del cabrío, / mientras que en las otras dos franjas dan mayores porcentajes de équidos y de ovino, y aún podríamos matizar las cifras que nos da el Catastro señalando la zona de Montaña como principal productora y comercializadora de ganado vacuno hacia las otras dos franjas del Bajo Bierzo, que adquirirían cabezas de vacuno / de la Montaña para faenas agrícolas y para su posterior comercialización, incluso fuera de la región como señalan Jovellanos y Ortega Valcarcel. Esta función de intermediarios de ganado selecto (bueyes de labor de alto precio) es lo que explica / que localidades como Bemibre, con un número de cabezas muy inferior a otras de la montaña, sin embargo, obtenga unos beneficios de esquilmos muy superiores a éstas; igualmente, Ponferrada y otros lugares feriales, poseen esa posibilidad de ejercer de intermediarios, función que aparece reflejada en la estadística del Catastro en que los beneficios declarados por tratantes de ganado suponen 4.000 reales de vellón.

Los équidos, (caballar, mular y asnal) en la franja de la Montaña no alcanzan cifras importantes, si bien en algunas localidades, sobre todo del Valle de Ancares y Fornela, abundan / por la dedicación arriera de numerosos vacunos, que complementaban así la pobreza natural de su territorio; en las otras -/ dos zonas, además de esta dedicación arriera, que también se / daba, esta especie era la fuerza de trabajo agrícola simultáneamente con el vacuno, según el tipo de cultivo.

El ovino y el cabrío son importantes en las tres zonas, pero con la diferencia anteriormente señalada de claro predominio del cabrío en la montaña, que en el muestreo de los puntos seleccionados dobla el número de cabezas de las otras dos juntas, mientras que en el ovino es ligeramente inferior a cada una de las otras dos.

El porcino, como elemento básico de la dieta alimentaria / campesina, alcanza unos porcentajes similares en las tres zonas, la producción de esta especie estaba también en función / del pago de derechos señoriales (el del tocino) y de la comercialización en otras regiones a través de la arriería. Los jamones de la montaña berciana se comercializaban bien en Castilla.

Y, una referencia obligada hay que hacer a la abundancia / de colmenas con su doble producción de miel y de cera. En el / muestreo realizado, nos da mayor número de pies de colmena en / la montaña que en las otras dos zonas, lo que nos hace pensar / también en la comercialización de su excedente hacia el Bajo / Bierzo.

Si bien hemos señalado que la ganadería no despertaba un / interés de propiedad tan fuerte como la tierra, sin embargo, / por los porcentajes que hemos señalado, también se podría observar un control de este sector bastante intenso por nobleza / y clero, que controlaba amplias extensiones de monte y dehesas para la manutención de sus rebaños; incluso se daba en la montaña el sistema de pastoreo de brañas, como todavía se puede / comprobar en la toponimia y que todavía perdura como vestigio / de arcaísmo agrícola.

Si bien la cabaña ganadera, como hemos señalado, es bastante importante, hemos encontrado algunos indicios que permiten / pensar en unas posibilidades superiores a las que tenía y, así,

en algunas localidades, el arriendo de pastos por un gran propietario o por el común a ganaderos foráneos era una práctica bastante frecuente.

Otra práctica muy frecuente en la región era el sistema de aparcería por el que una persona adinerada entregaba algunas / cabezas de ganado a un labrador para repartir los beneficios / que produjese, según las condiciones estipuladas. Este sistema de aparcería en el Valle de Valcarlos se denomina "de cabana" y algunos casos hemos encontrado de propiedad de media novilla e incluso de un tercio de una cabeza.

Cuadro N° 38

Estado de la ganadería por franjas agrícola-ganaderas.-

	<u>Montaña</u>		<u>Piedemonte</u>		<u>Hoya</u>	
	<u>Cabezas</u>	<u>%</u>	<u>Cabezas</u>	<u>%</u>	<u>Cabezas</u>	<u>%</u>
Vacuno	1541	16,20	871	12,54	1050	13,90
Caballar	40	0,42	57	0,82	194	2,56
Mular	55	0,57	45	0,64	44	0,58
Asnal	-	-	123	1,77	107	1,41
Ovino	3111	32,71	3559	51,24	3689	48,84
Cabrío	3075	32,34	871	12,54	812	10,75
Porcino	895	9,41	867	12,48	1355	17,93
Colmenas	789	8,29	543	7,81	302	3,99
Palomares	1	0,01	9	0,12	-	-
TOTAL Cabezas	9508	99,95	6945	99,96	7553	99,96

Cuadro N° 39

	<u>Montaña</u>	<u>Piedemonte</u>	<u>Hoya</u>
Número de lugares.....	6	5	6
Número de vecinos.....	508	990	890
Número de labradores y - jornaleros.....	525	570	522
Esquilmos en reales.....	30352	1016	412
Porcentaje eclesiásticos	10,46	12,56	11,22
Porcentaje sobre el to- tal agrícola-ganadero...	36,62	12,63	11,49
Porcentaje de tierras in- cultas.....	46,29	34,42	17,63

Ante el abultado número de entidades de población que comprende la región y, por otra parte, ante la dificultad que puede suponer el encuadrar por zonas algunos lugares, hemos optado por seleccionar los que consideramos que no ofrecen dudas. Así, para la Montaña, Barjas, Burbia, Iqueña, Peranzanes, S. Pedro de Montes y Tremor; para el Piedemonte, Arganza, Barrios de Salas, Cabañas Raras, Molinaseca, y Villafranca, y para las dos Hoyas, Almázcara, Bemibre, Carracedo, Dehesas, Ponferrada y Vilela.

A cualquier selección se le puede hacer objeciones, pero pensamos que ésta tiene en cuenta una estratégica distribución espacial y unas características económicas de los lugares. En esta selección hemos incluido los dos núcleos más poblados y que ejercen las funciones de capitalidad de toda la región, Villafranca de la parte occidental y Ponferrada de la oriental.

Dentro de la relativa importancia general de la ganadería en la región, sin embargo, a nivel local se aprecian diferencias considerables. Pueden servir de ejemplo los casos de Barrios de Salas, en el Piedemonte, cuya producción ganadera sólo es el 0,68 por 100 del total agrícola-ganadero y el de Iqueña, en la Montaña oriental, cuya producción ganadera alcanza el 56,74 por 100 del total agrícola-ganadero. Generalizando - más y partiendo del cuadro número 38-9 se observan unas diferencias zonales más acusadas entre la Montaña y las otras dos zonas que entre éstas entre sí en lo que se refiere a potencial ganadero, pero, en contraposición, se puede observar que el valor económico del ganado es superior en las dos zonas menos productoras, esto lo interpretamos como una división de funciones no muy distinta de la que rige en la actualidad, según la cual el intermediario obtiene unos beneficios muy superiores al productor; también podemos poner un ejemplo muy significati

vo que sostenga esta afirmación, es el de Bemibre, con un total de 803 cabezas de todas las especies, obtiene unos esquilmos de 24.216 reales de vellón, mientras que Barías, con un total de 3192 cabezas, obtiene 7.525 reales, y concretando más, en ganado vacuno Bemibre tiene 109 cabezas y Barías 588, ésta especie era la más valiosa pero, mientras en Barías se incluyen bueyes, vacas y terneros, en Bemibre serán casi exclusivamente bueyes de labor que se adquirirían en las ferias de ésta / localidad para utilizarlos en las faenas agrícolas de temporada y posteriormente venderlos, incluso fuera de la región; estos bueyes de labor se producían en la Montaña y daban una / alta plusvalía en los lugares feriales del llano. Esta hipótesis no descarta otra posibilidad como sería la de que una gran parte de las cabezas de ganado de la Montaña estuviesen en / aparcería o perteneciesen a grandes propietarios de las villas del Bajo Bierzo. Esta diferencia de cabezas de ganado vacuno, / si la relacionamos con el número de labradores y jornaleros, / nos da unas diferencias apreciables en cuanto a la función de / esta especie como fuerza de trabajo y que hay que relacionarla con las diferencias en cuanto a sistemas agrícolas entre las / tres zonas; así, en la Montaña nos da un índice de 2,9 cabezas de vacuno por cada labrador y jornalero, en el Piedemonte el / índice es de 1,5 cabezas y en la Hoya es de 2,0 cabezas; estos índices nos muestran la necesidad de utilizar vacunos de vacuno en la mayor parte de las labores agrícolas en la Montaña, / mientras que en el Piedemonte el predominio del viñado permite la utilización de equinos y en la Hoya los suelos gruesos nuevamente admiten las labores con vacuno, si bien los equinos -/ también alcanzan aquí una cifra importante.

E L T R A B A J O.-

El trabajo agrícola en la región del Bierzo lo desarrollaban los labradores y los jornaleros, que son los dos sectores/ sobre los que da noticias numéricas el Catastro de Ensenada; / juntamente con éstos, aparecen en los datos globales los hijos y los criados mayores de 18 años.

La diferenciación entre labradores y jornaleros que hace - el Catrastro merece algunas matizaciones. Por jornalero se debe de entender aquél que vende su fuerza de trabajo como medio principal de subsistencia, aunque pueda tener su propiedad o / en renta alguna pequeña parcela o alguna cabeza de ganado para complementar su salario. El labrador es aquél que fundamentalmente vive de la tierra en propiedad o en renta, que trabaja / con su familia directamente; igualmente, puede desarrollar, / como temporero, funciones de jornalero, para equilibrar su frágil renta agrícola.

Ya hemos hecho referencias al sistema de propiedad en el / Bierzo durante el Antiquo Régimen y, en realidad, al labrador/ lo podríamos considerar como una variedad de asalariado agrícola al que, en lugar de contratar para trabajar en la explotación de un gran hacendado, se le entregan unas tierras sobre / las que no tiene un gran poder decisorio desde el punto de vista empresarial, y solamente lo tiene sobre el pequeño huerto familiar de autoconsumo, pues, en el momento que tiene que pagar foros o cualquier otro tipo de renta en especies, está --/ obligado a producirlas, como señalan los contratos de aforamiento ya desde la Edad Media; así, pues, la denominación de / labrador como empresario agrícola con capacidad decisoria sobre su explotación habría que restringirla a una minoría. Por otra parte, durante el régimen señorial hemos encontrado algu

nos lugares cuyos vecinos tenían que hacer unas prestaciones - en jornadas de trabajo al señor jurisdiccional del lugar. En / el mismo sentido, ante la precaria producción y las fuertes -/ rentas que tenían que pagar los labradores, se veían obligados a desarrollar trabajos complementarios, como eran los de la -- vendimia, la arriería y lo que Aracil y García Bonafé (23) de nominan "industria doméstica" o "protoindustria", la artesanía textil, entre otras, como nos lo demuestra la importancia del cultivo del lino y la abundancia de ganado ovino, superior a / las necesidades de autoabastecimiento de lana, pues se vendía/ el excedente de este producto, también servía para pagar diezmos como hemos visto en diferentes lugares.

Un análisis de los datos que ofrece el Catastro de Ensenada nos permite llegar a las conclusiones anteriormente expuestas. Así, vemos que en una zona donde la gran propiedad era -/ muy importante, nos da un número de jornaleros bastante bajo / (sólo el 3,49 por 100 de activos agrícolas eran jornaleros); / esto nos demuestra la táctica de los señores de la tierra de / entregarla a cambio de una renta, como sistema menos arriesgado de producción. Hemos observado también que la mayor parte / de los jornaleros se localizan en los lugares donde se concentraba el clero y la nobleza, tales como Ponferrada, Carracedo, Bembibre, Vega de Espinareda, etc.

Un hecho que puede ser indicativo de la difícil distinción entre jornaleros y labradores pobres, es el de que en Villa-- franca del Bierzo no aparezca ningún jornalero y aparezcan todos los labradores con un jornal diario de 2 reales, más bajo/ que el de otras zonas agrícolas de menor calidad, lo que de--- muestra la importancia del trabajo mixto en la pequeña propiedad campesina y en la gran propiedad nobiliaria y eclesiástica.

Antes de entrar en la cuantificación de activos en la agricultura, señalaremos que los datos que hemos sacado de los Pe-

sumenes Generales no coinciden exactamente con los que proporciona el Resumen otal del Partido de Ponferrada, pues, mientras nosotros obtenemos una cifra de 15.021 activos, el Resumen dá una cifra de 14.608 Contribuyentes a Personal en el apartado de la tierra. (Cuadro N°40).

La relación vecinos-activos agrícolas, desde el punto de vista espacial, nos permite llegar a la conclusión de que son las Jurisdicciones de la Montaña las que dan las tasas más elevadas, siendo el porcentaje más alto el del Conceno del Real, con una tasa de actividad agrícola sobre el número de vecinos del 177,01 por 100, mientras que la más baja la de la Jurisdicción de Ponferrada, con un 71,40 por 100. Esto nos da idea de las pocas posibilidades que va en aquellas épocas tenía la montaña respecto al llano. Estas diferencias se acentúan si entramos en lugares concretos, y, así, vemos cómo Villafranca, Ponferrada y Bembibre, entre otras, lugares con cierta función de capitalidad, dan porcentajes de activos agrícolas inferiores al 40 por 100. Estos datos que proporcionamos son indicativos de que la agricultura, si bien era con mucho la actividad predominante, sin embargo, en los lugares estratégicos va hav un sector artesanal en crecimiento, como consecuencia del éxodo rural provocado por las fuertes cargas que tiene que soportar el campesinado.

También especifica el Catastro los jornales diarios que perciben los activos agrícolas. Los datos globales del Resumen Total del Catastro son que hav 394 activos que ganan al día 5 reales, 2.578 de 4 reales, 747 de 3,5, 6.823 de 3 reales, 2.439 de 2,5, 1.594 de 3 reales y 33 de 1,5 reales. Digamos, como hecho significativo que estos 33 activos que ganan 1,5 reales al día son todos labradores y no jornaleros, lo cual nos ratifica en nuestra anterior observación sobre la difícil diferenciación entre ambos y sobre la discutible superior condición so-

Cuadro N° 40

Estado de la población activa agrícola

<u>JURISDICCION</u>	<u>Labrad.</u>	<u>Jornls.</u>	<u>TOTAL</u>	<u>% sobre N°vec.</u>	<u>% sobre Ph.es(1)</u>
Jur. Ponferrada	686	158	844	71,40	17,85
Ab. Espinareda	1.431		1.431	89,21	22,30
Valle de Ancares	307	43	350	100,00	25,00
Jur. de Toreno	221		221	94,61	23,65
Jur. de Cubillos	167		167	100,00	25,00
Ab. de Peibueno	84		84	142,37	35,59
Ob. de Astorga	128		128	95,88	23,97
Jur. de Bemibre	1.670	17	1.687	90,84	22,71
Prest. de Tabladillo	34		34	103,03	25,75
Jur. de Lucillo	415	31	446	75,33	18,83
Ab. de Compludo	115		115	133,72	33,43
Ab. de Peñalba	51		51	115,90	28,97
Ab. de Montes	138		138	87,89	21,97
Quint. de Montes	80		80	105,26	26,31
Mer. de Cornadelo	538		538	102,67	25,66
Ribera de Escontra	363		363	108,03	27,00
Ab. de Carracedo	671	42	713	126,41	31,60
Concejo del Real	231		231	177,01	44,25
Merc. del Valcarce	763		763	149,90	37,47
Merc. de Corullón	492	19	511	108,26	27,06
Coto de Barjas	326		326	120,26	30,07
Conc. Villar v Corrales (2)					
Merc. Aguiar	1.690		1.690	110,38	27,59
Jur. de Villafranca	1.316		1.316	113,44	28,36
Jur. de por sí	2.579	215	2.794	85,60	19,75
T O T A L	14.496	525	15.021	98,02	24,50

NOTAS.- (1) Hemos obtenido los porcentajes sobre el número de vecinos según los datos de la Respuesta 21 del Catastro y sobre la población estimada multiplicando aquéllos por el índice 4. Este último porcentaje puede resultar bajo para la época pero hay que tener en cuenta que labradores y jornaleros no se contabilizan ni las mujeres ni los hijos y criados menores de 18 años.

(2) Los datos del Concejo de Villas y Corrales van incluidos en el Coto de Barjas.

cial del labrador sobre el jornalero. Hay que aclarar también/ que la evaluación del jornal diario de los activos agrícolas,/ hecha por los peritos, está referida a 120 días útiles; hay -/ que señalar también que el Catastro nos da el jornal diario de labradores y jornaleros en dinero, lo cual se presta a inexactitud, en cuanto que en una economía poco monetizada es difícil evaluar el rendimiento personal de estos activos. Los jornaleros percibirían su jornal diario en especies y los labradores realizarían un esfuerzo acorde con las necesidades familiares y las cargas impositivas y señoriales sin ninguna posibilidad práctica de acumular o de ahorrar dinero.

Según los datos elaborados a partir del Catastro de Ensenada, el 80,59 de los activos agrícolas ganaban 3 ó menos reales al día, (como dato significativo señalamos que el valor medio/ de un cuartal de centeno estaba en torno a los 4 reales), de / los 120 que computa el Catastro, pero referido a los 365 días/ del año la cantidad desciende a 33,53 maravedíes (0,90 reales/ de vellón).

El análisis de estos datos nos da una clara idea de la difícil situación que padece el campesinado en esta época de mediados del XVIII, contrastando con el poder económico de los / estamentos propietarios que se encuentran en la cima. La imposibilidad de sacar dinero al campesinado, por una parte, y el privilegio de no pagar a la Hacienda, por parte de los otros / dos estamentos, hizo necesaria la medida de una reforma fiscal de la que este Catastro que utilizamos era el primer paso y la anulación de éste es una muestra evidente de este poder que vemos señalando.

A esta increíble situación de explotación, el campesino, / para poder malvivir, tiene que recurrir a una serie de medidas que van desde la revuelta social violenta, la negativa colectiva al pago de ciertos derechos señoriales y, la mayor parte de

las veces, a una intensificación del trabajo difícil de imaginar si pensamos en la insuficiente dieta alimenticia que le impondría la situación que estamos describiendo (pan de centeno, hortalizas, castañas, leche y poca carne de cerdo, el resto de las cabezas de ganado eran elementos de trabajo o bienes comercializables para conseguir numerario y pagar las rentas y las/deudas). Este esfuerzo laboral se plasma en un policultivo intensivo en el regadío y en las "rozas" con barbechos plurianuales, ganándole terreno al monte comunal, todo ello basado en / una organización social en la que la explotación acrecienta la solidaridad que se plasma en las labores colectivas de temporada para incrementar la producción.

Podemos concluir este apartado diciendo que hay una contraposición fuerte entre derroche de trabajo y bajo rendimiento / para este sector.

E L C A P I T A L . -

En el siglo XVIII la situación del sector agrícola tiene / como característica más importante la decapitalización, motivada por la succión de la plusvalía por parte de los estamentos / dominadores directa o indirectamente, de la tierra que emplean esa plusvalía en la realización de obras suntuarias; la nobleza invirtiendo en bienes suntuarios generalmente fuera de la / región (el Marqués de Villafraña residía en Madrid) y el clero en la edificación o en la renovación de edificios religiosos; es en este siglo cuando se construyen la mayor parte de / las iglesias de los pueblos que todavía perduran en la actualidad. Por el contrario, el campesinado tiene que producir para / su autosubsistencia y para el pago de las cargas a estos estamentos, haciendo un esfuerzo sobrehumano agravado por la preca

riedad de medios económicos que le permitiesen acrecentar la / producción. Esta situación de precariedad hay que hacerla ex-- tensible a todo el Bierzo, puesto que, si bien las condiciones agrícolas son más favorables en la Hoya, el sistema de propie-- dad unifica en precariedad a los campesinos de las dos zonas, / como se infiere de la consulta de las Relaciones del Mayor Ha-- cendado. De los datos proporcionados por el Resumen Total del / Catastro vemos que, siendo el sector agrícola-ganadero el que / proporciona los mayores recursos, sin embargo, son insuficien-- tes para hacer frente a la autosubsistencia y a todas las car-- gas que pesan sobre el producto de la tierra, de ahí la necesi-- dad de unas actividades complementarias por parte del campesi-- nado, sobre todo en las zonas menos dotadas para la producción agrícola. El producto total de la tierra en el Partido de Pon-- ferrada asciende a 7.909.661 reales de vellón; de este produc-- to hay que descontar la partida que se dedicase al consumo fa-- miliar, según el Catastro, la cantidad de 5.364.336 reales de / vellón, que es a lo que ascienden los jornales anuales de to-- dos los labradores, hijos, criados y jornaleros mayores de 18 / años; hay que descontar una segunda partida que son las cargas (el canon de arrendamiento, foros y censos -según el Mapa Resú-- men 488.225 reales de vellón-, los diezmos -677.590 reales-, / los derechos señoriales, etc), y una tercera partida que son / los gastos de producción, difíciles de evaluar y que, en una / agricultura descapitalizada desde fuera, ponían en peligro in-- cluso la subsistencia del campesinado en las épocas de catás-- trofe de las cosechas, y que no solamente se reducía a los gas-- tos de simiente, sino también a la renovación del utillaje y / a las mejoras de la explotación. Ante este cúmulo de gastos, / el campesino tenía que trabajar intensamente la tierra junto / con su familia (el trabajo femenino e infantil era muy impor-- tante, a pesar de que el Catastro no lo tiene en consideración) / y, además, realizar alguna actividad complementaria en los me--

ses en que las actividades agrícolas lo permitían.

Estas actividades complementarias son la única explicación para que un número importante de lugares, sobre todo de la zona de montaña, pudiesen subsistir, pues hemos calculado en algunos de ellos el producto bruto, las cargas señoriales y eclesiásticas a las que tenían que hacer frente y los jornales que los peritos del Catastro asignan a labradores y jornaleros y / nos hemos encontrado diferencias a favor de las dos últimas -/ partidas del 50 por 100 y más; esta diferencia la tendría que cubrir el campesino forzando el ritmo de trabajo, forzando el ritmo de producción de la tierra, contribuyendo con su trabajo personal en las tierras de los grandes hacendados y, sobre todo, cayendo en un endeudamiento crónico que lo ponía totalmente en manos de los estamentos privilegiados. Una prueba de este endeudamiento es la importante suma que suponían los réditos de censos, préstamos al 3 por 100 de interés, según marcaba la ley, pero que en realidad daban lugar a unas prácticas / de usura características de estas situaciones de opresión.

Así pues, podemos concluir este apartado señalando una situación de explotación de una clase, el campesinado, por otra/ los propietarios de la tierra, muy intensa, como nos lo demuestran los datos del Catastro de Ensenada. Esta situación miserable del campesinado era perfectamente visible y algunos escritores de la época hablaban de la pobreza motivada por el genio poco laborioso de los habitantes de la comarca, que viviendo / en un vergel no construían una infraestructura que permitiese/ mejores rendimientos, pero no era la causa de esta situación / dicho genio, sino el acaparamiento desmedido de nobleza y clero que descapitalizaban a la agricultura sin ninguna visión empresarial.

Dentro del apartado del capital hay que hacer una referencia al sistema de propiedad, que daría pie a la realización de

un amplio trabajo, pero nosotros solamente queremos señalar de pasada las diferencias que se dan en la comarca del Bierzo, sobre todo en lo que se refiere a la necesidad de erradicar la idea de una propiedad muy repartida y de la poca importancia de los grandes propietarios. En este sentido hemos comprobado las Respuestas Particulares de algunos lugares de cada una de las zonas en que hemos dividido la comarca y hemos observado el predominio absoluto de pequeños propietarios y, aún sería más exacto en gran número de casos, utilizar la denominación de micro-propietarios; por el contrario, hemos tomado la renta del Mayor Hacendado de cada lugar de la comarca y hemos observado que en las dos zonas de Piedemonte y Hoya se da una concentración de propiedad de la tierra muy fuerte, mientras que en la Montaña, si bien hay lugares en los que el Mayor Hacendado también tiene una extensión y una calidad de tierras importante, sin embargo, en número reales esta concentración es inferior a la de las otras dos zonas, aunque en comparación pueda tener tanta importancia como la que tiene los grandes propietarios de las zonas de la Hoya. Estos aspectos, volvemos a repetir, hay que tomarlos bajo una matización fundamental y -/ que nos hace dudar de la conveniencia de utilizar el término "propietario", puesto que ya hemos señalado que prácticamente todas las parcelas en manos de labradores y jornaleros están gravadas con alguna carga señorial. A esta situación se ha llegado precisamente por la acumulación de rentas en pocas personas, que hacen las funciones de prestamistas, frecuentemente usureros, que terminan controlando las tierras del receptor -/ del préstamo.

La acumulación de capital es un fenómeno que se percibe -/ claramente en la relación del Mayor Hacendado de los distintos pueblos, acumulación que no se basa solamente en la renta de la tierra, hay otras fuentes de ingresos, como son las rentas/

de casas, molinos, herrerías, etc. incluso comerciantes y artesanos urbanos con capacidad de acumulación podrían ejercer esta función de prestamistas.

El Mayor Hacendado que hemos encontrado en la región es D. Pedro-Luis Ulloa, en el lugar de S. Julián, con una renta anual de 78.546 reales y 17 maravedís, de los cuales, 74.550 son -/ rentas de la Herrería de su propiedad. Este podría ser un buen ejemplo de gran hacendado y de las posibilidades de acumulación de capital en esta región. Como dato comparativo, diremos que el Mayor Hacendado de Villafranca del Bierzo tenía una renta de 7.089 reales y 23 maravedís, y el de Ponferrada tenía / una renta de 7.159 reales y 11 maravedís.

En el lado contrario al del Mayor Hacendado, en lugares -/ aislados de la Montaña, con frecuencia el Mayor Hacendado tiene unas rentas por debajo de los 500 reales de vellón. Si bien la relación del Mayor Hacendado es valiosa para comprobar estas posibilidades de acumulación de capital, sin embargo, presenta algunas dificultades de precisión puesto que es frecuente la existencia de grandes hacendados con sus rentas dispersas en distintos lugares en los que en ninguno es el mayor propietario; hemos comprobado cómo algunas instituciones religiosas tales como, por poner un ejemplo, el Colegio de la Compañía de Jesús de Villafranca o el Monasterio de Carracedo, son/ propietarios en muchos lugares de la región; igualmente sucede con grandes propietarios nobles, como es el caso del Marqués - de Villafranca, que cobra derechos de señorío o bien tiene propiedades en gran número de los lugares de la parte occidental/ del Bierzo. Así se explica también que en las listas de propietarios de los pueblos los forasteros alcancen un número importante en todos ellos.

Con estas precisiones creemos que queda clara la posibilidad de acumulación de capital en el Bierzo, pero este capital/

no sólo no generaba mejoras en la agricultura de la región, si no que era la causa del endeudamiento y, por consiguiente, empobrecimiento del campesinado.

Pues los unos acaparaban capital que no reinvertían en modernizar la producción y los otros ante la falta de tierras -/ arrendaban por valores mayores a los que esta producía y como/ señala el libro maestro de Villasinde, estos arriendos se hacían más que por utilidad, por temeridad o por "cortesía".

A continuación incluimos el cuadro nº41 del Mayor Hacendado de una serie de lugares, que hemos seleccionado en las distintas comarcas, para lo que se ha tenido en cuenta, además de su localización espacial, su centralidad (las grandes Villas / de la Hoya) o su aislamiento (Valles de montaña oriental y occidental, entre los que también hay diferencias).

Cuadro N° 41

Rentas del Mayor Hacendado

<u>Entidades</u>	<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>	<u>4</u>	<u>5</u>	<u>6</u>	<u>7</u>	<u>TOTAL</u>
Ponferrada	Noble	3.268	80	2.823	988			7.159
Villalibre	Ecle.	3.579		164	20	4.209		7.973
Guimara	Llano	206	90	16			1.100	1.412
Balouta	Llano	118	123	27				268
Candin	Llano	267	98	16				381
Bembibre	Noble	4.752	1.369	619	22			6.764
Almazcara	Ecle.	1.903	699	180	8			2.801
Tremor	Ecle.	339	352	24	3.021			3.736
Carracedo	Ecle.	32.986	862	200	3.343	2.276		39.667
Villaverde	Llano	817	289	14				1.120
S. Julian	Noble	508	70	22231	286		900	18.545*
Ruitelan	Noble	4.415	330	70	73			4.888
Villasinde	Llano	782	57	15				854
varias	Llano	564	103					667
Villafranca	Noble	2.971		1.964	2.194			7.089
Barrios de Salas	Noble	7.321	136	562	146			8.148
Cacabelos	Noble	2.580	140	604	57			3.382

Columna N°1: Estamento al que pertenece el Mayor Hacendado

- " 2: Heredades o predial
- " 3: Esquilmos de ganado
- " 4: Renta de casas, bodegas, cubas y molinos
- " 5: Réditos de foros y censos
- " 6: Diezmos
- " 7: Beneficios por arriería

* En el total van incluidos 74.550 Rs. Vn. que le producen una errería

El Control de la Tierra y de su producto.-

Centro de la tesis que mantenemos de considerar como causa del estancamiento agrícola y como consecuencia de éste empobrecimiento de los trabajadores de la tierra por varios factores, el natural crecimiento demográfico y la ley del rendimiento decreciente de la tierra, por la no introducción de nuevas técnicas agrícolas por no disponer el campesinado de la propiedad de la tierra y por no interesar a las clases dominantes invertir en mejoras, los cuadros expuestos a continuación nos demuestran este control de la tierra por uno de los estamentos dominantes, el único sobre el que nos da datos individualizados el Catastro de Ensenada. No obstante, creemos que el control de la tierra por el otro estamento era tan importante o más por el obvio motivo de que la Iglesia tenía otras fuentes de ingreso más importantes que el control del suelo agrícola como eran Diezmos, Primicias, etc.

Cuadro N° 42

<u>Tierras cultivadas</u>	<u>N°medidas</u>	<u>% -</u>
Seculares.....	828.712	90,59
Eclesiásticos- Beneficial...	61.534	6,72
Eclesiásticos- Patrimonial..	24.565	2,69
T O T A L.....	914.811	100,00

Estos porcentajes nos permiten comprobar que menos del 5% del vecindario (considerando a frailes y roncías como vecinos) controlan 9,41 % de las tierras cultivadas y es una lástima no conocer el porcentaje correspondiente al otro estamento privilegiado, para entender la dificultad de acceso a la tierra por el campesinado.

Significativo también para conocer la estrategia en el --/ control de la tierra es el cuadro de tierras incultas expuesto a continuación; estas tierras incultas servían generalmente pa ra el pastoreo y la mayor parte de ellas pertenecían al común/ de cada lugar.

Cuadro N° 43

<u>Tierras incultas</u>	<u>N°medidas</u>	<u>%</u>
Seglares.....	459.225	99,94
Eclesiásticos benéficiales	261	0,06
Eclesiásticos patrimoniales	-	-
T O T A L.....	459.486	100,00

Los cuadros anteriores se complementan con el siguiente -- sobre la valoración económica de las tierras cultivadas perte- necientes a los dos sectores de población que nos proporciona/ el Catastro:

Cuadro N° 44

<u>Renta de la tierra</u>	<u>Rs. Vn.</u>	<u>%</u>
Seglares.....	6.008.016	87,81
Eclesiásticos benéficiales	598.975	8,76
Eclesiásticos patrimoniales	234.480	3,43
T O T A L	6.841.471	100,00

Confrontando estos cuadros comprobamos que el porcentaje de tierras de clérigos no sólo es importante en cuanto a su exten- sión sino que está compuesto por tierras de buena calidad, como

-139-

lo demuestra la diferencia existente entre el 9,41 % de extensión total y el 12,19 % de valor de estas tierras.

Cuadro N° 45

Distribución de la renta agrícola.-

Renta de la tierra de seculares en
Reales de vellón.

Jur. de Ponferrada	771.960
Ab. de Espinareda	248.365
Valle de Ancares	56.141
Jur. de Toreno	105.857
Jur. de Cubillos	135.508
Ab. de Peibueno	19.492
Ob. de Astorga	23.947
Jur. de Bembibre	987.289
Prest. de Tabladillo	6.778
Jur. de Lucillo	249.940
Ab. de Compludo	28.508
Ab. de Peñalba	12.510
Ab. de Montes	27.556
Quint. de Montes	18.447
Mer. de Cornadelo	250.152
Ribera de Escontra	103.112
Ab. de Carracedo	340.517
Concejo del Real	48.750
Mer. del Valcarce	227.287
Merc. de Corullón	134.177
Coto de Barias	56.703
Conc. Villas y Corrales	(1)
Mer. Aguilar	350.570
Jur. de Villafranca	265.335
Jur. de por sí	1.536.687

T O T A L	6.005.588
-----------	-----------

NOTA.- (1) Se incluye en el Coto de Barias.

* Teniendo ya redactada esta parte de nuestra Tesis Doctoral apareció publicado en la Revista Archivos Leoneses, --/ n°69, León, 1981, p. 39-54, el artículo de A. FFANCO SILVA, de la Universidad de Cádiz, con el título de "Bienes, rentas y vasallos del Señorío de Villafranca del Bierzo al --/ término del siglo XV".

Consideramos oportuno no sólo hacer referencia a este --/ trabajo sino incluso dedicarle unas líneas explicativas en cuanto que reafirma nuestro punto de vista sobre la explotación de clases, (ó estamentos en el antiguo régimen) en/ el régimen señorial.

Este artículo nos podía haber proporcionado en el texto/ una mayor información en cuanto a datos e ideas que lo hubiesen hecho más completo. En cualquier caso, en estas líneas vamos a tratar de sintetizar algunas de las características y aspectos que pone de manifiesto.

Nos resulta valioso, en primer lugar, porque maneja fuentes de primera mano, sacadas del Archivo Ducal de los Medina-Sidonia, Marqueses de Villafranca, con lo que abre nuevas vías de conocimiento a través de fuentes privadas y poco accesibles a los investigadores.

En segundo lugar, y en lo referente a las distintas partes del artículo, completa la documentación que se tenía / de hechos como la compra de Ponferrada y su jurisdicción / por parte de los Reyes Católicos a la Casa de Lemos.

En tercer lugar, hace un pormenorizado estudio de los --/ bienes muebles que tienen los titulares de este Marquesado, tales como ropas y mobiliario, plata y oro, dinero y armas, animales, juro, etc.

Igualmente, promenoriza los bienes inmuebles, así como / datos sobre vecindario, derechos señoriales y un número --/ considerable de cargas por este concepto (foros, luctosa, / alcabalas, etc.); esta relación se va haciendo por jurisdicciones dominadas por esta Casa nobiliaria, de lo que se puede sacar la conclusión de su extensión espacial y de la población sometida a señorío.

Finalmente, en el apartado de conclusiones hacer una serie de consideraciones dialécticas en las que se contraponen la riqueza de los señores y la pobreza de los vasallos, apuntando aspectos tales como el embrutecimiento del campesinado bajo este régimen opresivo hasta el punto de no conocerse ninguna revuelta reivindicativa, como no fuesen --/ las negativas al pago de algunos de estos derechos por la/

escasez en que vivían. En este sentido queremos aclarar -/ que esta opresiva situación es fruto de las guerras de los hirmandiños, que en el Bierzo se desarrollaron con gran in tensidad pues, como señalan algunos autores, 30.000 hirman diños cercaron al Conde de Lemos en su fortaleza de Ponfe- rrada obligándole a refugiarse en Astorga; la represión -/ posterior, que conocemos a través de los historiadores gallegos, fue tan brutal como para crear el estado de explotación y sumisión que nos describe este investigador.

Como bercianos, agradecemos a FRANCO SILVA su magnífica/ aportación para el conocimiento de una época de la histo- ria berciana en la que se fraguaron no pocas de las frus- traciones que todavía arrastramos.

NOTAS

- (1) A. QUINTANA PRIETO: Op. cit., p. 227-sots.
- (2) M. DURANY CASTRILLO: Op. cit., p. 90. El Monasterio de// Montes empieza su declive a partir del siglo XIII para // llevar una existencia mediocre si lo comparamos con las// poderosas instituciones de la hoya.
- (3) A. QUINTANA PRIETO: Op. cit., p.181.
- (4) V. FERNANDEZ VARGAS: La población y las jurisdicciones / en León de los siglos XVI a XVIII. Madrid, Tesis Docto--
ral mecanografiada, 1973, p. 91-sots.
- (5) J. GARCIA FERNANDEZ: Organización del espacio y economía rural en la España Atlántica. Madrid, siglo Veintiuno -// Editores, 1974, p.
- (6) G. ANES: Las crisis agrarias en la España moderna. Ma---
drid, Taurus Ediciones, 1974.
- (7) De la emigración temporal durante los meses de invierno/
hace referencia el Catastro de Ensenada para algunos pue-
blos de Ancares y Fornela. Así, en el lugar de Peranza--
nes, en el folio 8 del Libro Maestro, justificando que /
la operación tenga que hacerse el 11 de agosto de 1752,/
dice literalmente: "la operación solo se puede hacer en/
esta estación por ser muy áspero y montañoso por su ele-
vación... la que (operación) hasta ahora no pudo tener /
efecto a causa de hallarse ausentes de dicho lugar los /
más de los vecinos de él con ocasión de ser traíanantes".
En este lugar de 146 vecinos, hay 39 arrieros. Sobre la/
emigración definitiva a tierras lejanas no hemos encon--
trado documentación, pero es de suponer que se daría con
cierto nivel de clandestinidad por el control que esta-
blecerían los estamentos dominantes sobre sus vasallos.//
No obstante, nosotros hemos encontrado algunos casos de/
vecinos en paradero desconocido, e igualmente en el tra-
bajo de J.I. GONZALEZ RAMOS y otros sobre "El Catraastro/
de Ensenada: aproximación histórica a la villa de Cacabe-
los", s/a mecanografiado, se señalan dos casos en los -7
que las mujeres desconocen "el paradero de sus maridos".
- (8) Véase Nota 11 de la Introducción.
- (9) J. GARCIA-LOMBARDEO: La agricultura y el estancamiento/
económico de Galicia en la España del Antiguo Régimen. /
Madrid, Siglo Veintiuno editores, 1973, p. 97. Este au--

tor alude a "... la aparición de una clase intermedia a/ la que Montero Ríos llamó "middlemen" o "señores medianeros" como los define la Provisión de 11 de mayo de 1763/ sobre foros y que llevó a constituir la llamada pequeña/ nobleza gallega... en segundo lugar se iba consolidando/ una clase campesina pobre que vivía al límite de la subsistencia".

- (10) V. FERNANDEZ VARGAS: Op. cit., p. 125, 134, 169
- (11) F. RUIZ MARTIN: "La población española al comienzo de -/ los tiempos modernos". Cuadernos de Historia, nº1, 1967.
G. ANES: Op. cit. p. 24 El Antiguo Régimen... Para el / período que estamos estudiando, G. ANES se inclina indis-
tintamente por el índice 4 v por el 4,5 sin llegar a fi-
jar cual de los dos puede ser el más correcto.
- (12) J.I. GONZALEZ RAMOS et alt.: Op. cit., p. 4.
- (13) El índice 5 nos parece demasiado elevado si tenemos en /
cuenta el ejemplo que hemos puesto de Cacabelos v, sobre
todo, la diferencia que veremos en el siglo XIX en rela-
ción con el número de habitantes que da P. MADON para to-
do el Bierzo.
- (14) G. ANES: Op. cit. Crisis agrarias ..., p. 373-375.
- (15) IBIDEM: p. 410.
- (16) V. FERNANDEZ VARGAS: Op. cit., p. 101-102
- (17) G.M. JOVELLANOS: Informe sobre la ley agraria, Barcelona,
Edición de Materiales S.A., Colección Notas de Sociedad,
1968, p. 45
- (18) J. ORTEGA VALCARCE: Las Montañas de Burgos. La transfor-
mación de un espacio rural. Universidad de Valladolid, 7
1974, p. 379
- (19) J. GARCIA FERNANDEZ: Op. cit., p. 112.
- (20) G. ANES: Op. cit. Crisis agrarias..., p. 319
- (21) IBIDEM: p. 322-sscs. En la relación de concesión de fe-
rias a distintos lugares, para el Bierzo aparecen los de
Corullón, (1782), Borrenes v Cacabelos (1793), Valcarce/
(1795), Espinareda (1803), ferias todas ellas en las que
se vendían una variedad de productos amolia, puesto que/
abastecían comarcas muy aisladas pero, sobre todo, sobre
salían por la cantidad v la calidad del ganado para cuya
compra concurrían tratantes de Galicia, Asturias v Casti-
lla. Algunas de estas ferias aún perduran con bastante 7

vigor-.

- (22) J. GARCIA LOMBARDEIRO: Op. cit., p. 111-sats.
- (23) R. ARACIL y M. GARCIA BONAPE: "Industria doméstica e industrialización en España", Hacienda Pública Española, / nº55, Madrid, 1978.

SINTESIS SOCIO-ECONOMICA DEL BIERZO EN EL SIGLO XIX

E L S I G L O X I X

El siglo XIX es una de las centurias más contradictorias / de la Historia de España, pues desde las primeras décadas de / este siglo es intensa la lucha entre los dos sectores de la -/ clase política, liberales y conservadores, que se plasma en -/ una serie de hitos alternativos: Cortes de Cádiz, reacción absolutista, proceso desamortizador, pronunciamientos militares, Primera República, etc. A esta dinámica política, sin permanecer totalmente al margen, el campesinado y el incipiente proletariado industrial, sin embargo, no juegan un papel de lucha de clases tan intenso como el que cabría esperar de una situación social que en el caso de la región que nos ocupa no sólo no varía del que veíamos en el siglo XVIII sino que incluso se agudiza.

El sistema de propiedad heredado del régimen señorial mantiene totalmente anquilosado al campesinado de cara a haber sacado partido a los distintos períodos y muy en concreto al período desamortizador, que todavía concentró más la gran propiedad en manos de menos propietarios.

Así pues, el siglo XIX, junto a grandes transformaciones / de tipo político, presenta la pervivencia de estructuras sociales totalmente negativas para el campesinado y que prácticamente en nada se diferencian de las del Antiguo Régimen, como se puede observar a través de los escritos de Borrow, Marcelo Mañafas, Madoz, etc.

Cambios administrativos.-

Una de las necesidades a las que había hecho frente la labor legislativa de las Cortes de Cádiz fue la de buscar una al

ternativa a la ordenación administrativa del Antiguo Pécimen./ Esta necesidad incluso fue respetada en los períodos absolutistas.

La nueva organización afecta de una forma bastante intensa al Bierzo por ser un espacio de transición de difícil encuadramiento socio-cultural y geográfico. Finalmente se va a imponer la adscripción que, como tercer partido de la provincia de --/ León, había tenido durante el siglo XVIII en la definitiva organización lograda por Javier de Burgos, después de haber pasado por distintas alternativas entre las que la más llamativa / fué la consideración de provincia que tuvo a raíz de la división provincial de 1822. La división de Javier de Burgos deja / al Bierzo encuadrado dentro de la provincia de León, dividido / en dos partidos judiciales, Ponferrada y Villafranca, y recordado en sus dimensiones pues si bien gana el actual ayuntamiento de Páramo del Sil, el antiguo Concejo del Sil de Abaio, --/ pierde otra parte de su antiguo territorio que pasa a pertenecer a la actual provincia de Orense y al Partido Judicial de / Astorga.

Mención especial queremos hacer al hecho de la consideración provincial que tuvo durante un breve período de tiempo, / que pretendía corregir la dificultad que supone la lejanía de / la capital de la provincia y que todavía en la actualidad se / deja sentir en cabeceras de ayuntamiento distantes más 150 km. de la capital provincial y que en esta época se harían sentir / con más intensidad como consecuencia de la dificultad en las / comunicaciones y al mismo tiempo, como señala M. de Terán, esta consideración de provincia respetaba la personalidad histórica y geográfica de esta región de transición. En esta pérdida de provincialidad tuvo importancia la rivalidad entre conservadores y liberales plasmada a su vez en la tradicional ri-

validad entre conservadores y liberales plasmada a su vez en la tradicional rivalidad entre Villafranca del Bierzo, capital de la efímera provincia, y Ponferrada, bastión de los conservadores de aquella época y que aspiraba a esa categoría administrativa.

Aspectos demográficos del Bierzo en el siglo XIX.-

El aspecto demográfico es uno de los factores que confirman el poco avance social que se produce entre uno y otro siglo con el cambio de régimen político pero con la pervivencia/ e incluso agravamiento de las estructuras económicas. Decimos/ esto último porque pensamos que al opresor régimen señorial -/ que vimos durante el S. XVIII, en el que el anquilosamiento de algunas rentas de tierras de eclesiásticos y algunas formas paternalistas de este estamento permitían un leve respiro a la / clase campesina, con las desamortizaciones del siglo XIX la -/ burguesía terrateniente va a actualizar las rentas de esas tierras y va a eliminar la mano de obra excedente, por todo lo -/ cual pensamos que en este siglo se produce un descenso del nivel de vida que tiene como consecuencias más inmediatas la necesidad de emigrar y el incremento de las tasas de mortalidad/ general e infantil en una región en la que todos los viajeros/ que la recorrieron en este siglo coinciden en señalar el ínfimo nivel de vida y el altísimo grado de insalubridad que padece, y una vez más repetimos, contrastando esta situación con / las buenas posibilidades que presenta de cara a la ampliación/ del regadío y al aprovechamiento de baldíos en ella existentes (1).

Esta situación, pues, aparece reflejada en la evolución demográfica de este siglo, en el que comparando el vecindario -/

del Diccionario de Madoz con el del Catastro de Ensenada, del que según G. Anes (2) Madoz tomó bastantes datos para su Diccionario, no obstante, encontramos que en lo referente al vecindario el Catastro para el Partido de Ponferrada da 15.081 / vecinos útiles (sin contar los 811 pobres), mientras que la cifra que da Madoz para los Partidos de Villafranca y Ponferrada es de 11.672; esta diferencia de 3.409 vecinos es excesiva para justificarla solamente con la pérdida de algunos lugares incluídos en la provincia de Orense y en el Partido de Astorga.

En cuanto al número de habitantes, utilizando el multiplicador del Madoz de 4,5 por el número de vecinos, la diferencia también es apreciable entre las 52.524 almas que da Madoz y los 67.864 habitantes que saldrían del Catastro de Ensenada, / mucho más próximos a los 83.754 habitantes que da el Censo de Población de 1857.

La fuerte diferencia entre las cifras de Madoz y el primer Censo de Población, si pensamos que el Diccionario se publicó/ en la segunda mitad de la década de los cuarenta, nos parecen/ excesivas para tan corto espacio de tiempo pero, por otra parte, la elaboración del Diccionario, que da el vecindario y el número de "almas" de la mayor parte de los lugares de la región y que aparecen concentrados por avuntamientos en los cuadros correspondientes a los Partidos de Ponferrada y Villafranca, ofrecen ciertas garantías de fiabilidad por estar estos datos pormenorizados, por lo cual pensamos que en esta época haya habido un real bache demográfico típico de las sociedades / rurales precapitalistas y en una situación de subsistencia tan precaria como la que insistentemente venimos señalando.

En la segunda mitad de la centuria, para la que tenemos / fuentes relativamente fiables, como son los Censos de Población, observamos una demografía tradicional en la que se dan /

ciertos altibajos en torno a un volumen de población bastante/ homogéneo, que en ocasiones se ve afectado por incrementos de/ la mortalidad en relación a las famosas pestes de otros tiem-- pos y cuando el crecimiento demográfico era excesivo en zonas/ en las que las tierras de labor son escasas por la exiguidad / del terrazgo o por el monopolio de una gran parte de ellas por los sectores sociales privilegiados, amplios sectores de la po- blación tienen que recurrir a la emigración a núcleos más desa- rrollados de la Península ó a la emigración transoceánica, am- bas nos costa que se dieron en el Bierzo, si bien es difícil / precisar su volumen numérico: Jordi Nadal (3) sitúa a León / entre las provincias con mayor volumen de emigración, detrás / de Galicia y Asturias, con un valor de 1,4 por 100 de emigran- tes; igualmente, Berta López (4) nos da datos sobre el núme- ro de emigrantes fuera de la Península desde la provincia, en/ los que observamos, en primer lugar, una tendencia acelerada / al incremento a finales de siglo: entre los años 1885 hasta -/ 1898 emigra un total de 10.371 personas, que es un volumen que consideramos muy importante desde el punto de vista cuantitati- vo y cualitativo y que tiene una incidencia clara sobre el com- portamiento demográfico. Si bien no tenemos datos concretos pa- ra el Bierzo, si señalaremos que esta región está considerada/ como la que proporciona más emigrantes de toda la provincia, / hecho que en parte se vería reforzado señalando que los puer- tos de embarque que mayores contingentes de leoneses exportan/ a América son los de Pontevedra y Coruña, muy por encima de -/ Santander y de los puertos asturianos, que serían las salidas/ naturales para las tierras meseteñas de la Provincia.

Otro aspecto demográfico importante para explicar una evo- lución demográfica, el de la mortalidad infantil, también nos/ proporciona datos para la segunda mitad del XIX Berta López -/

(5) y a través de ellos, a nivel provincial, comprobamos los altos índices que padecía la provincia de León, Entre el año / 1861 y el 1870 sólo dos años dan índices inferiores al 200 por 1.000; este dato es altamente significativo.

Si a estos dos aspectos que hemos visto en concreto unimos otros factores de subdesarrollo económico a los que venimos haciendo referencia nos explicamos el bajo e irregular crecimiento natural de la población. Así, tomando como base 100 el Censo de 1857, el de 1860 es el 95,92, el de 1877 es el 101,13, / el de 1887 es de 107,72 y el de 1897 es de 102,88.

Esta aproximación a la población global de la región pensamos que es bastante representativa de cara a conocer sus características económicas en la segunda mitad del siglo XIX, a pesar de no haber entrado en la pormenorización de datos que serían tan significativos como el estudio de la población por / clases sociales e incluso viendo las diferencias espaciales hoy-montaña en este aspecto.

A G R I C U L T U R A

La agricultura del siglo XIX como puente entre la del siglo XVIII y la del siglo actual, dentro de una dinámica de pervivencia, presenta algunas transformaciones que hay que reseñar como base de la evolución que se ha producido y que en gran parte se explica por estos cambios.

En el apartado referente a la tierra no se producen unas / modificaciones en cuanto a la relación entre tierras de labor / y monte importantes; tampoco en los tipos de cultivos se producen modificaciones llamativas, como no sea la introducción, en régimen de rotación, de algún cultivo nuevo como es el de la /

patata. En cuanto al régimen de propiedad el fenómeno de las - Desamortizaciones no tuvo una incidencia de carácter social hacia el campesinado en cuanto que sólo afectó al sector de los grandes propietarios.

Estas transformaciones no rompen la polarización entre los grandes propietarios y el campesinado en cuanto que la situación social de este último, por las referencias que hacen los autores de la época a la situación social, sigue siendo tan explotadora como la que se observaba en el siglo XVIII y que perduró casi intacta hasta bien entrado el siglo XX. El panorama que reflejan autores como Madoz, Borrow, Macías y otros sigue siendo muy negativo para el campesinado.

En relación con la propiedad de la tierra, sin embargo, la segunda mitad del siglo se inicia el fenómeno de acceso a la pequeña propiedad por parte de los labradores a través de la redención de foros y de la compra de parcelas desmembradas de las grandes propiedades señoriales. Estas compras por una parte se realizan con el dinero de la emigración a América y, por otra, la liberalización del mercado de la tierra se produce como consecuencia de la emigración a la ciudad por parte de sectores de grandes propietarios que ven en ella la posibilidad de unos mayores beneficios para el producto de la venta de sus tierras; algunos de estos grandes propietarios, principalmente de familias nobiliarias tradicionales, no compiten en los mercados nacionales ni en producción ni en comercialización y, -/ por otra parte, las rentas, foros y demás derechos señoriales habían quedado estancados e incluso eliminados como consecuencia de la resistencia del campesinado a seguir pagándolos, por lo cual algunos de estos nobles decidieron redimir sus foros e incluso vender sus tierras.

Así pues, a finales del siglo XIX se va constituyendo la /

pequeña propiedad libre de rentas coexistiendo, por supuesto, / con la gran propiedad, que todavía perdura.

Después de muchos siglos, al fin los campesinos tienen acceso a esta propiedad de la tierra aunque su nivel de vida va / a seguir siendo precario, por lo cual cuando hay oportunidad / de emigrar se recurre a esta válvula de escape; si bien también hay individuos muy apegados a su propiedad que tanto costó conseguir y si bien la lucha por la propiedad de la tierra / fué un largo proceso, sin embargo se llegó a esta situación - / cuando la tierra había perdido ya el valor económico y social / que había tenido en el Antiguo Régimen. El campesinado llegó / tarde y mal, lo primero porque la tierra había perdido su valor y mal porque eran tierras que producían por debajo del trabajo que necesitaban, son tierras de rendimientos marginales / que producen poco más que para autosubsistir, por eso el fenómeno migratorio en esta región, aunque con intervalos, es continuado.

El proceso de acceso a la pequeña propiedad en relación - / con la emigración transoceánica y temporal, que si bien no era masiva sí era antigua e importante, es un aspecto que presenta ciertas dificultades para su estudio por la falta de documentación pues la mayor parte de los legajos de Amillaramientos de / la región del Bierzo de finales del XIX y principios del XX - / han desaparecido (de sobra conocidos son en nuestro país las / quemas y los saqueos de documentación histórica de Archivos Municipales, Parroquiales, particulares e incluso Provinciales y Nacionales); en alguno de los que se conservan y que hemos consultado se aprecian la compra de pequeñas parcelas bien a -- / cuentagotas o bien de golpe según fuese llegando el dinero de / América o se tratase de algún retornado que había reunido fortuna en su aventura americana, en ambos casos se observa la - / tendencia a comprar tierras de distinta ocupación (praderío, /

algún huerto, centenal, alguna viña, etc.); igualmente, entre los vendedores aparecen nombres relacionados con la antigua nobleza como los Saavedra en el Valle del Valcarce (6). De todas formas, este proceso es dispar en toda la región pues en / algunos valles aislados todavía viven personas que han conocido el pago de foros, diezmos y fueros, aunque en ocasiones tuviesen un valor simbólico como es el caso de algunos lugares / del Valle del Valcarce en que había que pagar al párroco o a / algún personaje una gallina que no hiciese ni "oi" ni "clo". / De todas formas, estos son hechos anecdóticos pero que son reflejo de un pasado no muy lejano y de desagradable recuerdo.

Dentro del apartado de la propiedad de la tierra en el siglo XIX hay que hacer mención al fenómeno de la Desamortización, que en el Bierzo debió de tener importancia por la riqueza de los grandes monasterios (Carracedo, S. Miguel de las Dueñas, Vega de Espinareda, etc.). Sobre este fenómeno los conocimientos todavía no son precisos en cuanto que su investigación se ha iniciado recientemente y está en proceso de recopilación por parte de algunos historiadores y geógrafos leoneses.

A lo largo de nuestro trabajo venimos señalando a la Iglesia como uno de los estamentos de mayor poder económico como / demostramos a través de los datos del Catastro de Ensenada para el siglo XVIII y como lo demuestran los restos de los grandes monasterios bercianos. Durante la primera mitad del siglo / XIX la Iglesia mantiene este poder económico que va a atraer / el interés del Gobierno agobiado económicamente y de la clase / en ascenso, de la burguesía, que va a ver la posibilidad de enriquecerse a costa de esta acumulación de riquezas durante siglos.

En el seno de la Iglesia cada vez es más patente la rivalidad entre los dos sectores, el clero secular y el regular, que

en líneas generales cada uno de ellos toma partido por una de las dos opciones políticas, liberal y conservadora. Esta rivalidad va a permitir el proceso de Desamortización de los bienes del clero regular, que no desarrollará una oposición férrea ante la posibilidad de integrarse y disfrutar de las ventajas políticas y económicas del clero secular.

En el proceso desamortizador, un primer estadio se da con el fenómeno de los exclaustrados que debilita a las órdenes religiosas en cuanto que les priva de una parte de los bienes -/ que les proporcionaban las pequeñas comunidades que drenaban / rentas en un ámbito espacial mucho más amplio. A raíz de este / proceso, las grandes órdenes ven reducidas sus propiedades a / las tierras de posesión directa, generalmente en torno a estos monasterios (todavía se pueden observar las ricas huertas que / circundan las ruinas de estos grandes monasterios). El paso si guiente es el de la Desamortización de éstas.

El proceso desamortizador aparece bastante bien sintetizado en la carta que nos ha proporcionado un descendiente de una de las familias que obtuvo grandes beneficios con este proceso y aunque su campo de operaciones se situó en las proximidades / de la capital provincial, se puede hacer extensivo a la región que estamos estudiando. Transcribimos literalmente esta carta / por el interés que creemos que tiene:

"Suprimidos diferentes institutos religiosos y --/ otras fundaciones piadosas y adjudicados sus bienes / a la nación con el objeto de extinguir o aminorar -/ con ellos las deudas del Estado, en virtud de diferentes Reales Decretos publicados por S.M. D^a Isabel / II y en su nombre por D^a María Cristina de Borbón, -/ Reina Regente y Gobernadora del Reino, se dispuso la

enajenación de los bienes raíces pertenecientes a --
las comunidades religiosas extinguidas".

"Entre las comunidades desaparecidas se encontraron la de los Dominicos Trianos de San Miguel de Escalada. Esto pudo ocurrir por la presión del Gobierno ante la enorme/deuda pública; por la decadencia de las Órdenes religiosas después del "fenómeno de los exclaustrados" y sus -/consecuencias; o por el espíritu de lucro de la burque--sía y la clase media con capacidad de ahorro.

"Sea lo que fuere, el día 10-VI-1.853, en León, le fué adjudicada a nuestra tatarabuela, Ana María Balbuena Morán, como mejor postor, en la cantidad de 195.200 reales de vellón, los bienes del Monasterio y Convento de San /Miguel de la Escalada.

"Muchos edificios históricos-religiosos se perdieron /por abandono; el de San Miguel de la Escalada no. Si --/ello fué debido al celo administrativo de DªAna María y/sus herederos bien merecen el perdón de su rebeldía por/la compra y Dios les tendrá entre sus escondidos". (7)

Así pues, un nuevo elemento viene a modificar el sistema /tradicional de propiedad de la tierra, en el que el estamento/eclesiástico es sustituido por la nueva clase social, la bur--quesía, que accede a la gran propiedad a costa de estos bienes de la Iglesia y de algunos bienes municipales. Este nuevo sector va a desarrollar empresas agrícolas radicadas desde las ciudades y las villas y con una pequeña parte de mano de obra fija y la mayor parte mano de obra estacional. Al mismo tiempo,/algunos cultivos especializados de la región van a permitir la aparición de almacenes y pequeñas fábricas de transformación, /

sobre todo a partir de los productos típicos de la región, viñedo, frutal y hortalizas, que van a ser objeto de exportación a mercados de Galicia, Asturias y Castilla.

En esta coyuntura, la situación del campesinado apenas si se modifica e incluso nos atreveríamos a decir que empeora en cuanto que pasa de depender del sistema paternalista de los propietarios eclesiásticos a la dependencia de la nueva figura del cacique que no solamente lo va a explotar económicamente / con la actualización de foros y rentas, sino que incluso le impondrá las directrices políticas que más beneficien a los intereses de la gran propiedad. De todas formas, el ansia de poseer la tierra en propiedad por parte del campesinado se verá / posibilitada, por una parte, por la necesidad de la nobleza tradicional de vender parte de sus propiedades divididas en lotes o redimiendo foros y, por otra, esto se lleva a cabo por / el dinero procedente de la emigración.

Esta dinámica que describimos a grandes rasgos, por una parte va a concentrar un número importante de Has. en manos de unos cuantos hacendados, algunos de los cuales todavía perduran, incluso han alcanzado un rápido acrecentamiento de su riqueza al poseer grandes extensiones de tierra en torno a los / más importantes núcleos urbanos y semiurbanos en proceso de expansión. Por otra parte, el fraccionamiento de la tierra trabajada por el campesinado en régimen de renta y de aforamiento / se va a incrementar todavía más con la adquisición de pequeños lotes, consecuencia de la adquisición de pequeñas parcelas desgajadas de la gran propiedad nobiliaria, fenómeno que en parte se puede comprobar en los escasos legajos de amillaramiento / que se conservan.

El paisaje agrario.-

A través de las referencias de algunos autores del siglo /

XIX podemos trazar con cierta precisión las características -/ del paisaje agrario de este siglo.

En líneas generales consiste en la introducción de algunas modificaciones aunque hemos descrito para el XVIII, perdurando el contraste hoya-montaña.

Sobre la intensa ocupación del espacio que podríamos relacionar con la necesidad de emigrar, es interesante la referencia de Borrow (9), "no obstante lo agreste de la región, la mano del hombre era visible por doquiera. En las escarpadas -/ vertientes de la garganta, por donde el arroyo caía, amarilleaban pequeños sembrados de cebada". Esta ocupación le produce a este viajero inglés una sensación de felicidad hasta el punto/ de decir "... y tengo para mí que el hombre nacido en aquellos valles, a no ser un insaciable y turbulento, no querrá abandonarlos jamás". Esta afirmación la hace Borrow en el período de máxima emigración por la problemática social que se da en estas ricas tierras y que este mismo viajero capta en la conversación con un viejo labriego que hace referencia a la negativa labor que en tiempos inmediatos habían ejercido los frailes -/ "... porque ellos son los causantes de todas las desgracias de esta tierra" explicándole la razón puesto que él había sido -/ "vasallo suyo y año tras año le privaban de la flor de cuanto poseía" (9).

Este contraste entre la belleza paisajística y la dura situación del campesinado aparece reflejada en la mayoría de los autores del siglo XIX. sí, Marcelo Macías (10), va describiendo los distintos valles en términos elogiosos; "toda la vega / de Bembibre es hermosa y abundante en vino, lino, todo género/ de frutas, castañas, legumbres, etc.", igualmente, referente a los valles del Burbia y Valcarlos dice "las vegas de estos dos/ ríos son bastante fértiles y en ellas se cose todo género de /

frutas con especialidad en el casco de Corullón, cuyos melones son de magnitud y sazón extraordinarias".

Sobre la variedad de cultivos coinciden los autores que venimos citando con las variaciones locales de mayor o menor desarrollo de algunos de ellos y podríamos hablar de una cierta especialización. Así, Macías ensalza la cantidad y calidad de los melones de Corullón, Madoz hace referencia a la importante producción de pimientos picantes de Bemibre; algunos productos típicos como la cereza, merecen una consideración especial por su parte al señalar que se conocen más de 20 variedades de cereza y "las garrafales son superiores incluso a las de Toro". De forma reiterada, Madoz va describiendo todos los recursos agrícolas que ofrece la región pero señalando al mismo tiempo las dificultades para sacarles un rendimiento importante; así, señala que "todas las frutas se venden a bajo precio porque el país no basta a consumirlas, y no hay cerca poblaciones grandes donde puedan transportarse sin deterioro", lo cual no quiere decir que no haya cierta comercialización, como señala en el capítulo de Astorga, donde en los mercados del martes se venden "... frutas en abundancia del Bierzo" e igualmente esta población importa "aguardientes y algunas hilazas del Bierzo" y aún reitera "... importa del Bierzo frutas, hilazas, hierro, lienzos y algunas hortalizas tempranas". Igual referencia a la comercialización de las frutas del Bierzo lo hace para los mercados de Villablino.

Algunos productos típicos de la región también alcanzan un valor comercial apreciable, como es el caso de "el castaño y el nogal abunda en el Bierzo con tal profusión que después de abastecer el país se extrae para toda Castilla la Vieja".

Sin embargo, a toda esta importante producción y a su comercialización las va matizando Madoz con las deficiencias es-

estructurales que no permiten un desarrollo de la región acorde/ con sus recursos naturales. Así, culpa a la falta de comunica- ciones del escaso desarrollo de los vinos, que tienen difícil/ acceso al mercado asturiano, esta dificultad desanima a la bús queda de calidad. (11)

Es frecuente en todos estos autores hacer referencia al -/ contraste entre el mediocre secano y el feraz regadío, reduci- do exclusivamente a algunas parcelas, obra individual de cada/ labrador, cuando éste se podría ampliar de forma notable sobre todo en la hoya berciana. Así, para comienzos del siglo XIX, / Marcelo Macías señala: "... y en muchos pueblos podría ser muy abundante la cosecha de él (lino) y la de trigo, si aprovechando la proporción que ofrece el Pío Sil, le sanarasen en el de- sembarcadero del puente de Congosto; pues en tal caso podrían/ regarse las dos leguas cuadradas que en este arciprestazgo ha- cen los cuatro ángulos de Congosto, Ponferrada, Cacabelos y Vi lladepalos, y acaso puedan calcularse 20 mil fanegas de tierra llana, que en el día son centenales, dehesas y páramos incul- tos, y con el beneficio del riego podrían ser linares, trigo- les, huertas, olivares, etc., siendo un dolor que se vean mor- rir de hambre y de sed sus habitantes entre ríos tan propen- sos a hacerlos felices, si la industria se hermanase con la na turaleza de su buen terreno. Ciertamente se ven pobres y andra josos, y aunque el M. Alonso Cisterciense lo achaca a que no / son de genio laborioso, yo lo imputaría a la enajenación de -/ las haciendas y a las crecidas rentas que pagan a su comunidad y a otros, que es lo que los desanima del trabajo" (12). Cree mos que en el final de esta larga cita se señala con claridad/ meridiana la causa del subdesarrollo de la región que estamos/ estudiando al mismo tiempo que se refleja la oposición existen te dentro de la Iglesia del siglo XIX entre el clero regular, / conservador, y el secular, de ideas liberales, que frecuente--

mente predicaba desde el núpito y que incluso en alguna ocasión se alió con el campesinado en las revueltas anti-señoriales.

En parecidos términos respecto a las posibilidades del regadío se expresa Pascual Madoz en su Diccionario cuando señala "... existen varios proyectos para sanqran los r. (sic, ríos)/ más caudalosos, y entre ellos el Sil; pero a pesar de ser fácil la operación en este último, y de no llegar a un millón de res. el coste de las obras, y de que se convertirían en regantías más de veinticinco mil fan. de terreno seco, la empresa supera a las fuerzas de un particular, y el espíritu de asociación ha cundido poco en el país para que pueda realizarse por este medio" (13).

Finalmente, también para finales de este siglo, concretamente en el año 1893 según S. Gómez Núñez (14) se inicia un proyecto de regadío que afectaría a 12.000 Has. y cuyo estudio está realizado por Obras Públicas en 1902.

Sobre los beneficios que reportaría esta obra a los pobladores de la región es significativa la siguiente cita de Gómez Núñez, aunque este autor hiciese su exposición ya en el siglo/XX en el que la situación no había variado de la del siglo anterior: "... porque además de contar con numerosos pequeños labradores, existen extensas parcelas comunales y terrenos baldíos que repartidas entre los habitantes actuales, transformadas en regadío, los convertirían en acomodados propietarios, / aumentando su capital o creándolo para los que de él carecerían logrando así el bienestar de todos los pueblos bercianos"/ (15).

Las diferencias de la agricultura berciana se vienen arrastrando siglo tras siglo en esta dialéctica reflejada por numerosos autores de contraponer el débil aprovechamiento y por /

el estancamiento de las técnicas y estructuras de propiedad -- frente a las grandes posibilidades naturales, dialécticas que/ todavía perdura en el último cuarto del siglo XX.

El trabajo. - En el siglo XIX la dependencia del campesinado de los estamentos grandes propietarios seguía siendo muy importante pues si bien había habido un cambio de régimen político y las desamortizaciones habían afectado a un gran número de hectáreas, los campesinos seguían pagando las mismas rentas a/ los mismos y a nuevos señores.

En un sistema de economía agraria de autosubsistencia, aunque no totalmente cerrada, como señala Madoz, el crecimiento / demográfico tiene que buscar la válvula de escape de la emigración a pesar de la gran cantidad de tierras que permanecen improductivas. El sistema de explotación familiar en tierras aforadas mayoritariamente tiene que recurrir al trabajo complementario como las actividades de venta ambulante de los naturales de Fornela y Ancares, de producción de carbón de brezo y roble para las ferrerías en los valles del Valcarlos, Selmo, Compludo, Ancares y Burbia para consumo de las mismas y las labores agrícolas estacionales como la vendimia y la siega en la hoya berriana e incluso hacia la Meseta y también cuadrillas de segadores hacia los tardíos pastos de montaña de Laciana.

Por otra parte, el trabajo agrícola asalariado antes de -- iniciarse el proceso de redención de foros y compra de parcelas por parte de los emigrantes tenía una importancia reseñable en cuanto que algunos de los hijos que no podían ser absorbidos por la explotación familiar y que no emigraban fuera de/ la región se tenían que emplear como criados de los grandes y/ medianos empresarios agrícolas. Esta modalidad del trabajo asalariado hasta época relativamente reciente, incluso los años /

inmediatamente posteriores a la última guerra civil, tuvo bastante importancia. Esta situación fué sustituida por el sistema de explotación familiar, bastante generalizado a partir de las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX.

El capital.- En lo que se refiere a los pequeños empresarios, o sea, las explotaciones familiares, están en una situación precaria pues, por una parte las rentas que tienen que pagar y por otra la subsistencia familiar impiden una mínima acumulación que permita la renovación y mejora de la explotación/ siendo ésta una de las causas, sobre todo en la montaña, que / ha provocado la pervivencia de unas formas de arcaísmo agrícola típicas de países tercermundistas (pervivencia de la palloza como forma de hábitat, el carro "chillón", útiles agrícolas de madera muy rudimentarios, etc.)'

Por otra parte, algunas familias nobles y la nueva clase / terrateniente surgida a raíz de la desamortización van a acumular capital producto de sus empresas agrícolas y de las rentas de los foreros, que van a dar lugar a la aparición y potenciación de una incipiente industria, ferrerías, serrerías, que incrementan considerablemente su producción, y algunas fábricas/ de transformación de productos agrícolas (conservas hortofrutícolas) y sobre todo los almacenistas de vinos que durante un / largo espacio de tiempo va a ser la principal actividad comercial de cara a la exportación a otras regiones e incluso hacia el extranjero, con el intervalo de la crisis provocada por la filoxera en la última década de este siglo.

La acumulación de capital por parte de este sector poderoso de la población no se plasmó en un proceso de industrialización como el que se dió en otras regiones, perdurando esta ac-

tividad que podríamos denominar preindustrial, al mismo tiempo que una parte importante de este capital acumulado se consuría en vivir de las rentas en la ciudad o en edificaciones suntuarias emulando y compitiendo con los "indianos" más afortunados.

La facilidad con que se acumulaba este capital no estimulaba a esta clase a tener una iniciativa para la industrialización, semejante a la que se venía produciendo en Cataluña y en otras áreas industrializadas.

Las características del hábitat berciano disperso en un considerable número de pequeños núcleos comandados por villas/ con una función principalmente comercial permitió la aparición en éstas de una burguesía de comerciantes cuyos recursos no solamente se conseguían con la venta diaria o en los grandes días de feria sino que desarrollaban una cierta actividad bancaria de préstamo frecuentemente usurero. Esta actividad la desarrollaban ventajosamente los dos núcleos que competían por la capitalidad de la región; en el caso concreto de Ponferrada hace referencia Macías "hav mercado semanal y feria de año. Casi todos sus vecinos viven de algún comercio" (16).

La falta de iniciativa para la inversión de este capital / acumulado en la región hizo depender a su población exclusivamente de la agricultura que, por otra parte, permanecía estancada por el ansia del campesinado más de conseguir la propiedad de la tierra que de incrementar y comercializar el excedente de producción, bloqueando el aprovechamiento de otros recursos naturales distintos de los agrícolas y que ha originado el fenómeno que venimos denominando de "frustración berciana".

NOTAS.-

- (1) Dentro de esta corriente de opinión se puede incluir al/ ya citado M. MACIAS Y GARCIA.
- (2) G. ANES: El Antiguo Régimen: Los Borbones. En Historia / de España Alfaguara, T. IV, Madrid, Alianza Editorial-Alfaguara, 1975
- (3) J. NADAL: La población española. Siglos XVI al XX. Barcelona, Ariel, 1971
- (4) B. LOPEZ FERNANDEZ: Evolución, dinámica y caracteres estructurales de la población leonesa: 1875-1975. Memoria/ de Licenciatura, Dpto. de Geografía, Oviedo, 1978, Mecanografiada, p. 198.
- (5) IBIDEM: p. 194
- (6) Sobre esta dinámica de acceso a la propiedad con el dinero de la emigración a América, de la que no todos volvieron en situación favorable, hemos tenido conocimientos directos a través de viejos emigrantes o de descendientes directos de éstos a comienzos del S. XX, que se podrían hacer extensivos a las últimas décadas del S. XIX.
- (7) Este documento nos lo ha proporcionado César ROA MARCO, / infatigable luchador en pro de la agricultura y del campesino leonés.
- (8) G. BORROW: La Biblia en España. Madrid, Alianza Editorial 1970, p. 274
- (9) IBIDEM: p. 277 (párrafo anterior) y p. 278.
- (10) M. MACIAS Y GARCIA: Op. cit., p. 75, 77.
- (11) P. MADDOZ: Diccionario geográfico estadístico-histórico / de España y sus posesiones de ultramar. Madrid, Imprenta de D. José Rojas, 1845-1850, passim. Especialmente las / voces Astorga, Bermibre, León (provincia), Ponferrada, / Vierzo, Villablino, y Villafranca.
- (12) M. MACIAS Y GARCIA: Op. cit., p. 77-78.
- (13) P. MADDOZ: Op. cit., T. X, p. 139.
- (14) S. GOMEZ NUÑEZ: El canal del Bierzo, Artículos publicados en "La Luz" de Astorga, 1927, n. 7.
- (15) IBIDEM: p. 13
- (16) M. MACIAS Y GARCIA: Op. cit., p. 69

167

INTRODUCCION AL SIGLO XX

INTRODUCCION

La perspectiva temporal o histórica que estamos dedicando, con cierta amplitud, a la Geografía Agraria del Bierzo, es fundamental para llegar a un conocimiento mas profundo de ésta. El análisis retrospectivo nos permite ver la pervivencia de un sistema económico agrícola-ganadero con unos cambios mínimos, que originan una situación anacrónica en la actualidad.

Un sistema agrícola tiene que evolucionar al ritmo de los otros sectores productivos, industria, comercio y servicios, como ha sucedido en la mayoría de los países europeos industrializados. Estas transformaciones pueden ser más rápidas si se produce una revolución económico-social en la que el sistema tradicional es sustituido por otro sistema planificado, en el que el interés colectivo se superpone al particular de individuos o grupos privilegiados, es el caso de la mayor parte de los países en los que ha triunfado la revolución socialista y en los que el campesinado ha alcanzado unas cotas de dignidad y bienestar indiscutibles.

Finalmente hay países en los que el sistema tradicional pervive en todo el territorio o en regiones que han quedado marginadas en un proceso de desarrollo a través de planes puntuales como los Polos de desarrollo que se implantaron en nuestro país desde comienzos de los años sesenta y cuyos resultados han sido tan discutibles que con sentido peyorativo reciben la denominación de "etapa desarrollista".

En la región que estudiamos, esta incongruencia desarrollista se plasma en lo que no dudamos en considerar como fracaso de la puesta en regadío de la mayor parte de la Hoya berciana y la pervivencia de una agricultura tradicional en la Montaña, para la que incluso la recientemente aprobada "Ley de Agricultura de Montaña", nos tememos que llega tarde, por la aguda crisis que padece y de la que el más claro exponente es la descomposición demográfica.

Una de las características más evidentes de la agricultura

berciana es la pervivencia de unas estructuras arcaicas, sin -- embargo se han producido algunas modificaciones, que no siempre han llevado a un desarrollo satisfactorio, como mucho han mitigado el grado de explotación del campesinado por sus seculares opresores, como hemos puesto de manifiesto para el siglo XVIII. Sin duda, el cambio estructural más importante a analizar, es -- el sistema de propiedad de la tierra cuyo punto de partida lo -- situamos en el proceso desamortizador del siglo XIX por el que la tierra se convierte en un bien transferible, al que en un -- principio el campesinado apenas tiene acceso, pero durante las últimas décadas del siglo XIX, y primeras del XX, ante la ruina de muchos terratenientes y el esfuerzo del campesinado, éste -- cumple su viejo deseo de llegar a propietario, aunque sea de un mísero minifundio.

Para la comprensión de la evolución de las estructuras agrarias del Bierzo, no podemos soslayar un somero análisis de los otros sectores productivos que incidieron en el agrario con bastante intensidad, creando mercados (proceso de urbanización), -- proporcionando capital para invertir en la tierra (minería) o -- bien extrayendo población del medio rural (industria, comercio, etc.)

Este proceso evolutivo lo analizaremos diferenciando los períodos en los que se intensifican estos cambios.

También es conveniente aclarar la necesidad de realizar este análisis basándonos en los testimonios orales y escritos de -- un número importante de personas que vivieron directamente estos cambios, como es el caso de M. Medina Bravo, autor de un valioso ensayo geográfico sobre la provincia de León, y con el que -- no hace muchos años tuvimos la oportunidad de hablar.

Igualmente labradores, mineros y otras personas conocedoras de la región nos han proporcionado información que no dudamos -- en considerar como de alto valor científico.

En la Primera Parte de este trabajo, dedicada a la evolución y al análisis histórico, hemos puesto de manifiesto las causas - estructurales que han bloqueado el desarrollo agrícola de la - región. Estas causas siguen actuando durante gran parte del siglo actual hasta el extremo de que la agricultura berciana durante la primera mitad del siglo XX guarda unas mayores semejanzas con el pasado que con lo que podríamos considerar como una agricultura moderna desde el punto de vista del sistema capitalista.

Por otro lado, este estancamiento ha estado motivado por el predominio de los intereses de las clases dominantes de este sistema, que han seguido sacando beneficios del modo de producción tradicional sin que, en contrapartida, hayan generado corrientes económicas dinamizadoras de la economía berciana aún dentro de este sistema económico-político.

Así pues, la tradicional frustración berciana no sólo se ha mantenido, sino que se ha agravado si tenemos en cuenta que a - la impotencia del campesinado para mejorar su situación hay que añadir las falsas esperanzas de desarrollar una industria basada en los formidables recursos energético-mineros que se descubren a comienzos de este siglo.

Ha habido una serie de factores que han frenado el desarrollo socioeconómico del Bierzo y que en síntesis vamos a exponer a continuación, empezando por el débil proceso industrializador.

Para desarrollar un espacio determinado desde la óptica del sistema capitalista hacen falta unas condiciones como son, en - primer lugar, una expansión demográfica que ofrezca las posibilidades de convertirse en mano de obra y en mercado de consumo, en este sentido, y como veremos posteriormente, en el Bierzo se ha dado un incremento demográfico continuado que incluso en determinados momentos se ha visto obligado a emigrar como consecuencia de la imposibilidad incluso de subsistir bajo el sistema económico tradicional.

En segundo lugar, es necesario una acumulación de capital -

generalmente procedente del sector agrícola, como se puede ver en gran número de países avanzados.

En el Bierzo hemos visto cómo la agricultura ha generado un excedente lo suficientemente importante como para mantener no sólo unos estamentos relativamente numerosos en situación ociosa sino que además ha permitido la realización de un número considerable de obras suntuarias que han absorbido ese capital sin la contrapartida de generar una riqueza beneficiosa para la mayoría de los habitantes de la región.

Una tercera condición es el surgimiento de una clase burguesa con la suficiente dosis de ambición como para invertir buscando una acumulación de beneficios creciente, lo que obliga a una dinámica de reinversión de una buena parte de éstos; generalmente esta clase se origina a partir de grandes propietarios, comerciantes e incluso, en el caso de la región en estudio, de una burguesía tradicional que ha desarrollado una industria en sectores tales como el metalúrgico (herrerías), curtidos, textil, agroindustrial (fábricas de conservas y almacenistas de vino) y otros, esta clase no surgió con fuerza suficiente y el sistema de grandes rentistas ha perdurado hasta época muy reciente, de este sistema todavía perduran aspectos económico-sociales en algunas villas, entre las que Villafranca puede ser un buen ejemplo.

Otra condición muy ventajosa para desarrollar un proceso de industrialización es la presencia de materias primas y recursos energéticos, que en el Bierzo son abundantes y conocidos desde el siglo XIX y, en el caso del hierro, incluso su extracción ha sido un fenómeno histórico en el que nos podríamos remontar a épocas anteriores a la dominación romana, como ya hemos puesto de manifiesto y como lo demuestran, por una parte, las numerosas e importantes herrerías abastecedoras en gran medida de Galicia, Portugal y Asturias (1) e incluso zonas de la Meseta y, por otra parte, el proyecto de creación de una fábrica de hierro ti-

rado en la Meridad de Somoza a finales del siglo XVIII; igualmente, hay que hacer mención a la explotación del carbón ya desde el siglo pasado, en que su extracción en las cuencas del Bierzo y otras era incipiente, y que algunos técnicos, como Lazúrtegui, pensaban en su posible utilización en los proyectos siderúrgicos para la región. Por último, la creación de una infraestructura, principalmente las comunicaciones, es otro factor decisivo para el desarrollo. El Bierzo por su geografía ha sufrido las consecuencias de la demora de las inversiones en este concepto (2).

El fracaso de los proyectos de industrialización es quizá la principal causa del estancamiento de la región, por la incidencia que ésta tiene en los otros sectores productivos. En la actualidad los términos industrialización y desarrollo se consideran sinónimos.

El nivel industrial del Bierzo es bastante bajo y contradictorio en relación a las posibilidades que venimos señalando y que no hace muchos años todavía se pensaba en su importante desarrollo, como lo demuestran las palabras de Terán sobre la posibilidad de la utilización del hierro de los Cotos Wagner y Vivaldi en la nueva factoría de Avilés y cuando dice posteriormente que "Ponferrada va en camino de convertirse en un importante centro industrial, La construcción, en 1941, de la central térmica de Compostilla, que se alimenta con el carbón del Bierzo y de la próxima comarca de La Ceana, marcó un importante jalón en esta trayectoria. Para un futuro próximo se proyecta otra central térmica y un plan de industrias siderúrgicas a base del mineral de hierro de los cotos citados" (3)

Estas halagüeñas perspectivas que todavía en la década de los años cincuenta eran esperanzadoras para la población del Bierzo, se han llevado a cabo solo de forma parcial, pues la industria siderúrgica no ha sido construída y, aún más, estamos asistiendo a mediados de 1982 al intento de cierre definitivo de

las explotaciones del Coto Wagner por parte de la empresa Minero Siderúrgica de Ponferrada, S.A. (4), que, sorprendentemente, - como hemos podido comprobar en algunos números del B.O.E., continúa adquiriendo terrenos en los que se prolongan los filones de su coto (5).

Por el contrario, las centrales térmicas que iban a ser la base energética de la proyectada siderurgia, no sólo se han ampliado, en Compostilla, ha entrado recientemente en funcionamiento su V grupo, sino que además se ha construido una nueva en el término de Anllares por la compañía eléctrica FENOSA, con lo -- cual el Bierzo, desde el punto de vista industrial, se ha convertido en una región especializada en el abastecimiento de materias primas y energía a otras regiones con una industria más diversificada y, por consiguiente, más beneficiosa desde el punto de vista social para sus ciudadanos, por lo que no dudamos en - comparar el papel del Bierzo, respecto a las áreas industriales, con el de los países subdesarrollados frente a los desarrollados.

Este tipo de producción industrial se caracteriza por el bajo número de empleos que necesita para sus altas producciones y por otro el alto índice de contaminación, al igual que sucede con la producción de cemento, de la que en el Bierzo se localiza la factoría Cosmos en Toral de los Vados. Si a esto añadimos los recientes proyectos por parte de las empresas privadas de - la minería de sustituir las explotaciones actuales por las de - "cielo abierto" con el consiguiente ahorro de mano de obra, nos vamos a encontrar que el bajo nivel de empleo y el alto índice de paro que se registran en la actualidad se van a acrecentar - con una repercusión todavía más nefasta para la agricultura y - los servicios. A esto se viene a sumar la actual crisis de la - pequeña y mediana empresa de otros sectores industriales, como la construcción, la metalurgia, etc. Si a las promesas incumplidas añadimos las realizaciones no deseadas, nos explicamos el -

sentimiento de frustración al que nos venimos refiriendo.

Esta referencia al sector industrial pensamos que es procedente por la incidencia que tiene en el sector agrícola-ganadero, que es el tema de nuestro trabajo. Por otra parte, el sector industrial ha sido objeto de estudio bastante pormenorizado en una serie de trabajos cuya amplitud y profundidad nos han servido de base en nuestra síntesis sobre este sector (6).

En lo que se refiere a la agricultura y a la ganadería de la región, vamos a dar una serie de características y de hipótesis que iremos desarrollando en las distintas partes de este estudio. También podríamos utilizar para este sector la expresión de sentimiento de frustración, en cuanto que las posibilidades agrícolas señaladas por los diferentes autores que hemos citado y por un gran número de agricultores de los que hemos solicitado información, hay una coincidencia entre todos ellos sobre el bajo nivel de explotación de esta región, a través de estas fuentes consultadas hemos llegado a la conclusión de que la agricultura del Bierzo está a un nivel de producción de una cuarta parte de sus posibilidades. (7)

De esta situación de baja producción habría que buscar sus causas, por una parte, en factores internos del campesinado berciano (pervivencia del sistema de producción tradicional, baja capacidad de gestión empresarial, población agrícola envejecida, débil iniciativa innovadora, etc.) y, por otra, en factores externos, tales como la débil actuación de los organismos agrícola-ganaderos estatales a través de la baja inversión e insuficiente gestión técnica, así como la anacrónica legislación agravada por el incumplimiento de muchas de sus normas, como lo demuestra el hecho del continuo incumplimiento de la legislación sobre -- fincas manifiestamente mejorables o que la Ley de Agricultura de Montaña se promulgue en el año 1982, cuando estos espacios -- no sólo no se van a recuperar sino que además muestran claros -- síntomas de extinción en relación al envejecimiento absoluto de

la población. (8)

La negativa situación de la agricultura berciana presenta, - desde nuestro punto de vista, dos etapas. La primera, que llegaría hasta la década de los años sesenta, en la que la agricultura se caracteriza por la pervivencia de factores históricos en el sistema de producción y, la segunda, a partir de esta década, en la que el éxodo rural y el fenómeno migratorio regional rompen este sistema sin que se introduzca una modernización suficiente en el sistema de producción agrícola, por lo cual, la agricultura berciana se caracteriza más por sus factores negativos que por sus escasos avances.

Finalmente, vamos a sintetizar nuestra hipótesis de trabajo para la segunda parte de esta Tesis, que abarca el presente siglo. La hipótesis de base la expresamos en el sentido de que consideramos a la agricultura berciana como subdesarrollada. La explicación de esta situación se debe, por una parte, a causas internas, algunas de las cuales ya han sido enumeradas anteriormente; por otra parte, a causas externas, entre las que podríamos - diferenciar el desinterés de la Administración del Estado, que no ha promovido un desarrollo integral y homogéneo a nivel de - todo el territorio estatal, e igualmente tenemos que acusar de gran parte de culpa de este subdesarrollo al sistema económico dominante, que genera unas diferencias de desarrollo crecientes entre regiones a través de la dinámica de inversión en busca del beneficio inmediato canalizado por la acción de la Banca, tanto privada, como las Cajas de Ahorros y las Rurales, que succiona el capital generado en las regiones agrícolas para invertirlo - en las regiones industrializadas, con lo cual se establecen unas relaciones que no dudamos en denominar de neocolonialistas aún dentro de un mismo Estado.

Esta afirmación para la región que estudiamos creemos que - sigue siendo efectiva, en contra de las conclusiones de algunas investigaciones recientes en el sentido de que "las regiones po

bres ya no financian el desarrollo de las ricas" (9). En el caso del Bierzo, no tenemos más que comparar el ritmo de instalaciones industriales y el de oficinas bancarias, para ratificarnos en nuestra opinión.

NOTAS

- (1) S. GOMEZ NUÑEZ: D. Juan Manuel Munárriz y la siderurgia del siglo XVIII en la Región del Bierzo, conferencia pronunciada en sesión pública de la Real Sociedad Geográfica el 15 de junio de 1925 por ...
- (2) Los proyectos de vías de comunicación, tanto el ferrocarril como carreteras, que aparecen reflejados en los estudios de GOMEZ NUÑEZ y de LAZURTEGUI no fueron llevados a cabo, con el consiguiente perjuicio para el desarrollo regional; incluso algunos de ellos todavía permanecen dormidos o se están llevando a término en la actualidad, cuando ha pasado el momento de la explotación óptima de estos recursos.
- (3) M. de TERAN: et al.: Op. cit., p. 267-268.
- (4) Periódicamente la prensa viene haciendo referencia a estos intentos para deshacerse de una plantilla de más de 300 trabajadores y que definitivamente se llevará a cabo a finales de 1982.
- (5) Estas concesiones afectan tanto al Coto Vivaldi, cerrado ya hace algunos años, como al Coto Wagner, que está a punto de hacerlo; por otra parte, esto explica que la M.S.P. S.A. sea uno de los mayores propietarios de tierras de la región, como hemos podido comprobar en el Catastro de Rústica, al que nos referiremos posteriormente.
- (6) Especialmente merecen destacarse la segunda parte de la Tesis Doctoral de J.M. GARCIA ALONSO: Análisis económico de la región polarizada de Ponferrada, Madrid 1976, mecanografiada; la Tesis Doctoral de Ma.C. MANTERO Y GARCIA: Análisis económico de la región de el Bierzo, León, Inst. Fray Bernardino de Sahagún, C.S.I.C., 1972; por último, la comunicación presentada al IV Coloquio sobre Geografía por V. CABERO DIEGUEZ, y J.L. ALONSO SANTOS: "Contradicciones demográficas en la cuenca del Sil leonesa: concentración urbana (Ponferrada) y despoblación rural", Oviedo, 1977, p. 139-152.
- (7) Esta situación aparece reflejada en el II Pleno del Consejo Económico Social Sindical Comarcal de el Bierzo, Ponferrada, León, sin fecha, p. 8. En este sentido, algunos conocedores de la región piensan que esta valoración es optimista.
- (8) Esta dinámica ha sido puesta de manifiesto repetidamente por estudiosos del extenso espacio de montaña comprendido entre las provincias orientales de Galicia, León, Zamora y Asturias, entre los que caben mencionarse V. CABERO DIE

GUEZ y J.L. ALONSO SANTOS, artículo citado anteriormente; esta problemática ha sido desarrollada ampliamente por V. CABERO DIEGUEZ en distintas comunicaciones presentadas a Coloquios. Igualmente, esta problemática ha sido puesta de manifiesto por nosotros en "Causas del subdesarrollo agrícola de el Bierzo", Tierras de León, números 34-35, - León 1979, p. 35-45.

- (9) Esta afirmación aparece en un artículo del Diario El País del 28 de noviembre de 1981, firmado por G. MATIAS. Desde nuestro punto de vista pensamos que esta financiación se sigue produciendo a través del ahorro de los pensionistas y emigrantes y con la contribución de la fuerza de trabajo joven succionada por las regiones ricas a lo largo de las décadas de los años sesenta y setenta.

177

METODO Y FUENTES DE INVESTIGACION

METODO Y FUENTES DE INVESTIGACION

Esta segunda parte de la investigación la podemos dividir - en tres apartados. El primero de ellos es una continuidad de la parte histórica anterior, en el que vamos a analizar la pervivencia de estructuras agrarias tradicionales y las causas por las que no han evolucionado. Para esta primera parte tenemos que señalar la escasez de fuentes documentales, pues sólo hemos podido manejar alguna bibliografía de autores de la época, tales como J. LAZURTEGUI, S. GOMEZ NUÑEZ, M. MEDINA BRAVO, A. CACERES - PRAT y otros. Sobre documentación conservada en archivos, por una parte, la escasez y, por otra, la destrucción de muchas de ellas sólo nos han permitido manejar algunos libros municipales de Amillaramientos, el Censo Electoral de 1903 y los Censos de Población. Una fuente que podemos consderar útil para este primer apartado es la proporcionada por personas de cierta edad que vivieron directamente las situaciones que reflejamos. Para hacer una delimitación aproximada de este período, lo podríamos encuadrar entre los primeros años del presente siglo y el final de la guerra civil.

Un segundo apartado, que lo delimitaríamos temporalmente bajo la denominación del período de posguerra, entre el final de esta contienda y el comienzo de la etapa desarrollista de finales de los años cincuenta, en el que también podemos señalar como una característica importante un cierto continuismo en el sector agrícola, para este período ya podemos manejar fuentes estadísticas de cierta validez, llevadas a cabo por la Comisaría de Abastecimientos y Transportes y por las Hermandades de Labradores y Ganaderos de la Organización Sindical. Igualmente, la información proporcionada por distintas personas ha sido de gran valía para contrastar y completar estos datos estadísticos utilizados.

El tercer apartado abarcaría el espacio temporal de las dé-

cadass de los años sesenta y setenta, en las que los cambios que experimenta la región son muy fuertes y, desde nuestro punto de vista, con un matiz negativo, como lo demuestra el éxodo rural, por una parte, y, por otra, la pérdida de población de toda la región. Para el análisis de este tercer período, por un lado hemos recurrido a lo que podríamos denominar el método tradicional descriptivo, basándonos en la estadística oficial y en el trabajo de campo que hemos realizado, de cara a analizar las causas de las contradicciones que el llamado período desarrollista ha originado en la región y, por otro, hemos recurrido a las nuevas técnicas de investigación, que se están introduciendo en nuestro país a través del análisis factorial realizado por medio de ordenador. Este método nos permite agrupar los ayuntamientos con características similares, lo que puede resultar útil de cara a las medidas que se puedan tomar para el desarrollo de la región.

La introducción de este método permitirá en un futuro una revalorización de los estudios de Geografía de cara a su aplicabilidad por parte de los técnicos de organismos oficiales ó empresas privadas. En lo que respecta al presente trabajo, este deseo ya lo hemos expresado y una de las metas sería la de contribuir al desarrollo no sólo del sector agrícola sino de todas las actividades de la región, por lo cual en este análisis ponemos de manifiesto las deficiencias y las causas que las han provocado pero también, frecuentemente, damos alternativas que, desde nuestro punto de vista, favorecerían las necesarias transformaciones que conducirían a un desarrollo del bienestar social del Bierzo.

Las fuentes estadísticas para este último período son más abundantes, aunque tenemos que precisar las dudas que sobre su fiabilidad mantenemos en algunos casos, en este sentido, hemos corregido en lo posible los errores detectados y en ocasiones -

hemos tenido que desechar algunas de ellas por su escasa fiabilidad.

En la medida de lo posible hemos contrastado la estadística oficial con personas conocedoras de la región, veterinarios, agrónomos, etc., los errores detectados no invalidan su utilización y menos las conclusiones.

En este sentido no necesitamos recalcar la deficiencia estadística que padece nuestro país y que se agrava en regiones como la que estudiamos, y que constituye una prueba más de subdesarrollo.

Las fuentes principales que hemos manejado para este último apartado son los Censos Agrarios de 1962 y 1972 del I.N.E.; las "Superficies ocupadas por los cultivos agrícolas" de varios años, del Ministerio de Agricultura; datos estadísticos del Instituto Nacional de Previsión, los Plenos de los Consejos Económico-Sociales-Sindicales Provinciales y Comarcales, varios años. En cuanto a cartografía, hemos utilizado las hojas correspondientes del Mapa Topográfico Nacional 1:50.000 y 1:200.000.

Igualmente, hemos utilizado una amplia bibliografía que exponemos en el apartado bibliográfico.

RASGOS SOCIOECONOMICOS Y DEMOGRAFICOS:

1900-1940.

RASGOS SOCIOECONOMICOS Y DEMOGRAFICOS DEL BIERZO. ETAPAS EVOLUTIVAS.

Este largo período se caracteriza por una serie de factores entre los que destacan, en primer lugar, la pervivencia de una base económica fundamentalmente agrícola-ganadera en la que se mantienen los rasgos de arcaísmo dominantes en las épocas que hemos estudiado anteriormente, a lo largo de estas primeras décadas se inicia un proceso de cambio que es más aparatoso que efectivo como se puede ver desde la perspectiva actual.

En segundo lugar, podemos hablar de un despegue económico industrial basado en la realización de algunos de los ambiciosos proyectos a los que daban pie los recursos de la región, puestos en auge por la coyuntura favorable para la economía española de la Primera Guerra Mundial, sin embargo este proceso tuvo un desarrollo muy inferior al que se preveía en aquella época.

También juega un papel decisivo en la primera parte de este período la emigración a América y a los centros mineros locales, que aliviaron el peso demográfico y supusieron unos ingresos importantes para el campesinado.

En relación con este aspecto industrial, es importante la creación de una red viaria, cuyos logros más sobresalientes serían la construcción del ferrocarril de Ponferrada a Villablino y la prolongación de la carretera de Ponferrada a Orense, ya en época de la Dictadura de Primo de Rivera. (1)

La realidad política generada por la República va a ser un factor más de incidencia favorable para el campesinado y el proletariado minero.

La dinámica económica, cuyos factores más sobresalientes son los que hemos enunciado, da lugar a las dos clases sociales que a finales de este período se enfrentaron en la guerra civil, por una parte una clase obrera formada por un campesinado bastante concienciada e influido por un proletariado minero e industrial y por otra parte una burguesía procedente mayoritariamente de los antiguos propietarios de la tierra.

LOS PROYECTOS DE INDUSTRIALIZACION

La precaria situación económica que padece el Bierzo a comienzos del siglo XX, consecuencia de la explotación de la clase dominante sobre el campesinado como hemos visto en los períodos anteriormente analizados, va a dar lugar a un contraste con el despegue económico que se origina en la segunda década del presente siglo.

Esta tendencia a la dinamización económica de la región se ve acrecentada ligeramente también por un cierto proceso de industrialización a partir de materias primas autóctonas, así, los comienzos del XX es un momento propicio a la expansión de las ferrerías que no solo ocupan una mano de obra especializada relativamente abundante, sino que también dan trabajo a tiempo parcial a los abastecedores de carbón vegetal y a los extranctores y -- transportistas del mineral ("vena" en terminología local). Estas ferrerías son complejos que suelen llevar anexos serrerías y molinos para aprovechar los canales de agua de los ríos en los que se asientan. Los principales "complejos industriales" de este tipo eran los de Compludo, Oencia, Ancares, Somoza y en el Valcarce, Herrerías y Portela. Esta actividad que se venía desarrollando desde tiempo inmemorial alcanza un incremento considerable en el período al que estamos haciendo referencia y a pesar de las perspectivas que vieron algunos estudiosos de la región no evolucionaron hacia su conversión en una industria moderna, como la que proyectaban LAZURTEGUI y otros, dando lugar a la frustración industrial de la región. Como precedente de este proceso es digno de mencionarse el proyecto de crear una fábrica de hierro tirado en la Merindad de Somoza, a finales del siglo XVIII por ini

ciativa de D. Juan Manuel Nunarriz, fábrica de la cual todavía - se conservan restos de los edificios; este proyecto quedó cortado como consecuencia, según algunos, de la invasión francesa.

Sobre este proyecto tenemos informaciones bastante completas a través de S. Gómez Núñez, (2) al igual que también hace referencia a la existencia de ocho herrerías con el horno a la catalana, de las que cada una producía siete u ocho mil arrobas que se exportaban casi íntegramente a Castilla y Portugal. Así pues, esta tradición industrial se pensó que podría dar origen a raíz del descubrimiento de los grandes yacimientos (Cotos Wagner, Vivaldi y S. José) a un gran complejo siderúrgico en el Bierzo.

Para ésto surgió una empresa, la Minero Siderúrgica de Ponferrada, fundada con capital vasco y del Banco Central, encargada de llevar a cabo el proyecto, para lo cual se le concedieron grandes prerrogativas por parte del Estado y de los Gobiernos locales, para la creación en un principio del ferrocarril que transportase carbón industrial de Villablino a Ponferrada y que posteriormente construyese el gran proyecto industrial prometido a los naturales de la región. Sin embargo, bien porque la empresa tuviese "in mente" abastecer a las centrales térmicas creadas posteriormente (década de los cuarenta) o bien que la coyuntura del período autárquico coincidiese en crear estas plantas termoeléctricas, lo cierto es que esta empresa quedó reducida exclusivamente en minera (carbón para la producción de energía e hierro para la exportación).

Todavía en los años cincuenta renacieron las esperanzas de industrializar la región con la creación de una planta de "pellets" para purificar de fósforo el mineral de los cotos bercianos y hacerlo válido para la siderurgia asturiana, (3), pero el temor de la empresa a hacer una fuerte inversión en maquinaria en un momento en que parecía que la tecnología en este sector iba a evolucionar en los años siguientes, desanimó a ésta a lle-

var a cabo el proyecto; por otra parte los beneficios que obtenía de la explotación del carbón y del hierro eran lo suficientemente importantes y seguros como para no arriesgarse a otras iniciativas, con lo cual, una vez más, burló las ansias de los bercianos y desdeñó hacia actividades mezquinas e inmediatamente rentables, solo para la empresa, los formidables recursos mineros que le ofrecía la región.

El hacer referencia al negativo papel jugado por esta empresa para la industrialización de la región lo hacemos en cuanto que ha sido la que ha disfrutado de mayores ventajas y donaciones para haber desarrollado un poderío industrial que dinamizase los otros sectores de producción y entre ellos de forma muy especial el agrícola-ganadero. (4)

Mención especial merece la minería del carbón, cuya explotación ya se realizaba a fines del siglo XIX, como se puede ver -- por los movimientos migratorios que se producían desde el valle de Ancares hacia Fabero.

El auge de esta actividad se incrementa de forma considerable durante la Primera Guerra Mundial, en que el volumen de producción y los precios alcanzan su máximo apogeo (5), e incluso aparece el fenómeno de lo que T. CORTIZO denomina "minas de ocasión", (6) aprovechando la coyuntura del momento bélico.

No obstante, el capital producido por esta explotación, de cuya importancia nos dan testimonio los autores anteriormente citados, no se invirtió en la industrialización de la región, con lo cual, el Bierzo se mantuvo en su papel de abastecedor de materias primas y energía sin obtener las ventajas que hubiesen cambiado el rumbo de la región.

La tradición siderúrgica y la creciente actividad minera, -- podían haber tenido un papel más dinámico de cara al despegue industrial del Bierzo, si la burguesía propietaria de ellas hubiese tenido más capacidad para arriesgarse ampliando y modernizando estos negocios y si los sucesivos regímenes y sus gobiernos --

hubiesen fomentado un desarrollo regional más diversificado.

Los capitales procedentes de esta producción frecuentemente fueron atraídos por focos industriales de otras regiones, e incluso por la posibilidad de inversión en los núcleos urbanos en proceso de crecimiento.

La industria de cemento, que en la actualidad ha alcanzado una gran importancia, hasta el punto de ser la fábrica de Toral de Los Vados uno de los complejos industriales más importantes de la región, tiene sus comienzos en este período que estamos describiendo. De la tradicional importancia de esta actividad todavía nos pueden dar idea los restos de la fábrica que perduran en el lugar de Perandones, en este mismo ayuntamiento. A esta fábrica le hacen referencia algunas reseñas provinciales con el nombre de "Cementos Villafranca", con una producción anual en torno a las 15.000 Tm.

Además de la producción de cemento, surgen en esta época las fábricas de ladrillos, en relación con la renovación del hábitat que se produce como consecuencia del crecimiento económico que estamos describiendo y con la llegada de capital americano de la emigración. Estas actividades aprovechan la calidad de los suelos arcillosos de ayuntamientos como el de Villadecanes, Fresnedo y otros.

La industria maderera, en régimen de pequeñas empresas familiares, pasa por un período de crecimiento importante, en relación a la expansión de la minería en este período y se comienza la explotación masiva de maderas nobles de cara a su exportación hacia los centros de la industria del mueble. El asentamiento de esta industria en este período está relacionado con las reservas casi intactas de especies como el castaño, el nogal, el roble y, en menores cantidades, haya, aliso, fresno y otras.

Las fábricas de alcoholes se desarrollan en relación al incremento de la producción de vinos, de cara a la exportación a regiones limítrofes, entre las que destaca Galicia, con la que

los intercambios están en un proceso de crecimiento en relación a la creación del ferrocarril a finales del siglo pasado (en torno a 1881). Restos de estas instalaciones perduran en muchas villas de la comarca (Barrios de Salas, Villafranca, etc.).

Además de estas fábricas de alcoholes, también en este período alcanzan gran importancia algunos almacenistas de vinos orientados hacia el mercado gallego, entre los que sobresalen las Bodegas Guerra de Cacabelos, que llegó a exportar incluso a Méjico y Estados Unidos y es una empresa fundamental para comprender el desarrollo de la producción vinícola de la región, por la alta calidad que alcanzaron sus vinos.

La industria conservera se desarrolla principalmente como una actividad empresarial de carácter familiar, si bien algunas fábricas alcanzaron la suficiente importancia como para exportar hacia otras regiones, tal sería el caso de Conservas Ledo, de Villafranca del Bierzo.

Otras actividades enumeradas de las que podemos hacer una breve referencia serían la producción de curtidos, de la que en contramos información en el Catastro de Ensenada y en el Diccionario de Madoz como una actividad tradicional en la región, en relación a la importancia de la ganadería, cuya producción esta ba orientada básicamente hacia el consumo interno.

Hemos hecho una relación sucinta de la pervivencia e inclu so del incremento de la actividad industrial y artesanal de la región, relacionado con la coyuntura provocada por la emigración a América, el fenómeno minero y la incidencia de la Primera Gue rra Mundial en nuestro país. Sin embargo, esta actividad es me diocre y al no llevarse a cabo los proyectos industriales prom vidos por LAZURTEGUI y para los que surge como motor la empresa Minero Siderúrgica de Ponferrada. S.A., en torno a 1918, no se produjo el despegue económico que hubiese dinamizado a los otros sectores (Agricultura, Comercio, etc.), aunque se originó un fe nómeno que denominaríamos de espejismo industrial en el que se

basan algunos autores para considerar al Bierzo como una región minero-industrial.

No alargamos más esta descripción y, simplemente, señalamos este período como el de la primera frustración industrial del Bierzo, con las consecuencias de todo tipo negativas que ha tenido para la región.

INCREMENTO DE LA RED VIARIA

En relación con estos proyectos industriales y con el incremento de la actividad minera se produce en el período que estamos describiendo una indiscutible mejora en las vías de comunicación, que habían permanecido estancadas prácticamente desde la prolongación de ferrocarril con Galicia, (7), en este aspecto, como en el industrial, se produce un gran desfase entre los proyectos y los logros, pues, por una parte, las perspectivas industriales y mineras y, por otra, la política de comunicaciones de la Dictadura proyectaban solucionar el secular problema del aislamiento de la región. Sin embargo, estos proyectos fueron una frustración más, pues muchos de ellos todavía no se han llevado a cabo en el presente.

Vamos a describir los proyectos de vías de comunicación que surgen en esta época y, ante todo, tenemos que aclarar que estos proyectos se hacían más en interés de la explotación de los recursos descubiertos, fundamentales para el desarrollo capitalista que se produce en nuestro país en relación a la Primera Guerra Mundial, que de la lógica redención social de la población de la región, en la que se localizaban comarcas en una situación de aislamiento y subdesarrollo tan grave que MEDINA BRAVO las denominaba Hurdes leonesas. (8)

En lo que respecta a los ferrocarriles, solamente se llevó a la práctica la línea entre Villablino y Ponferrada, que enlazaba aquí con la línea general de Madrid-Coruña, con una extensión de algo más de 60 Km. La segunda parte del proyecto para prolongar esta vía, de 1 metro de ancho, hacia S. Esteban de Pravia en la costa asturiana nunca se realizó. Otro ambicioso proyecto que no se llevó a cabo fué el ferrocarril de Villafranca a Ribadeo para drenar una amplia cuenca minera de hierro que comprendía --

desde los cotos bercianos hasta los de Villadrid, en la provincia de Lugo; en el abandono de este último proyecto no sólo hay que responsabilizar a la Administración, pues también jugó un papel negativo la tradicional rivalidad entre Villafranca y Ponferrada, que se disputaban la condición de terminal de esta vía. - Como dato significativo, señalamos el hallazgo realizado por nosotros en el Archivo Municipal de Villafranca de cartas de apoyo a esta villa por parte de los gobiernos municipales de Gijón, Ribadeo, localidad en la que una de sus calles más importantes lleva la denominación de Villafranca del Bierzo (9) . Otro proyecto que señala igualmente LAZURTEGUI era el de unir la cuenca hullera de La Magdalena-Valdesamario con los cotos de hierro bercianos, donde este mismo autor pensaba que se debería instalar la planta siderúrgica.

Nos hemos referido a las líneas proyectadas en la región berciana, que eran parte de un proyecto mucho más ambicioso en el resto de la provincia y que enlazaban con toda la fachada costera industrial asturiana y vasca.

Por lo que se refiere a la red de carretera, durante el período de la Dictadura, se llevó a cabo la de Ponferrada a Orense. También procede de esta época la carretera que enlaza Vega de Espinareda con Toral de los Vados a través de Cacabelos. Otros proyectos, como los de enlazar Ponferrada con La Cabrera a través del Campo de las Danzas, quedaron suspendidos al poco tiempo de su inicio, e igual suerte corrió el enlace entre el Puente de Domingo Flórez y la Cabrera a través del valle del río de este nombre, proyectos que han sido llevados a cabo recientemente ó que se intentan resucitar.

La recesión económica que provoca en nuestro país el final de la Primera Guerra Mundial, el desfondamiento económico de la Dictadura y la ruina de los proyectos republicanos provocada por la Guerra Civil, mantuvieron este sistema de comunicaciones estancado hasta época muy reciente, y todavía en la actualidad la

-193-

insuficiencia de comunicaciones es uno de los más graves problemas para el desarrollo de la región.

EL DESARROLLO DEL COMERCIO

El despegue económico al que nos estamos refiriendo se deja sentir en la función comercial en los núcleos principales de la región, tanto los tradicionales como los nuevos, potenciados por la minería.

Una serie de factores van a incrementar la actividad comercial. Por una parte, hay una mayor capacidad adquisitiva entre la población tanto campesina por el acceso a la propiedad de la tierra y de una mayor posibilidad de adquirir numerario por la comercialización de productos agrícola-ganaderos, como por parte del proletariado, tanto minero como el empleado en la construcción de ferrocarriles y demás obras que se están realizando. Por otra parte, surge un comercio como consecuencia de la inversión de capital conseguido a través de la venta de tierras, de la emigración, e incluso procedente de otras áreas de la provincia, atraído por la favorable coyuntura económica del Bierzo, su poder económico y su función de prestamistas los convirtió en caciques con gran influencia política.

En este incremento de la función comercial juegan un papel importante las ferias, que a la larga originan un comercio fijo no sólo en los mayores núcleos sino incluso en pequeñas localidades, como Vega de Valcarce, Puente de Domingo Flórez, Vega de Espinareda (en ésta además concurre el asentamiento minero). Igualmente, el artesanado, que se había venido dando en un sistema mixto fijo-ambulante, tiende a hacerse fijo, sobre todo en los mayores núcleos.

Por último, y como una clara muestra de esta expansión económica del momento, es la transformación de una pequeña banca orientada hacia el préstamo al campesinado en una actividad bancaria más moderna, originada por el cambio en las estructuras agrí

-195-

colas, en el incremento comercial y en la actividad minera. Los antiguos bancos familiares, cuya actividad era el préstamo con interés al campesinado, se convierten, atraídos por el dinero - procedente de América, en corresponsalías de grandes bancos como el Banco Herrero, el Banco Urquijo, etc.

LA POBLACION DEL BIERZO. 1900-1940

Sin duda, donde de forma más inmediata se reflejan las coyunturas económicas es en la población, ya no sólo en su comportamiento demográfico sino también y más rápidamente en su distribución espacial.

Es por este motivo por lo que pensamos en la necesidad de hacer una breve aproximación a la población de la región que estamos estudiando, en función de la explicación de esta coyuntura, aunque, limitados por las deficiencias estadísticas a las que nos venimos refiriendo, por lo que utilizaremos las cifras globales de población por ayuntamientos proporcionadas por los Censos decenales y referidas siempre a la población de hecho.

A través de estos Censos y para la última década del siglo XIX y primera del XX podemos observar que se mantiene una población estancada, con un crecimiento vegetativo muy bajo, con un comportamiento demográfico que no dudamos en considerar como típico de una sociedad preindustrial. Este comportamiento presenta como características un alto índice de natalidad contrarrestado e incluso superado por altas tasas de mortalidad, sobre todo infantil, y por el fenómeno migratorio hacia fuera de la región, que resta población joven masculina, como lo demuestra el índice comparativo entre 1900=100 y 1910=100,2. Esta situación aparece reflejada por S. GOMEZ NUÑEZ (10) en diferentes artículos cuando señala que la "emigración se lleva la flor de la juventud berciana", así como a continuación refleja la pobre situación agrícola que provoca emigración, insalubridad, fuerte mortalidad "que es pavorosa hoy día" (11).

Por los datos censales observamos un comportamiento diferenciado espacialmente entre ayuntamientos. Así, podemos señalar un estancamiento con cierta tendencia al descenso entre los a--

yuntamientos de montaña; no obstante hay que hacer referencia - al de Balboa, en el que además de la posibilidad de la deficiencia estadística, comparando las entidades de este ayuntamiento hemos encontrado un fuerte crecimiento difícilmente explicable, que en algunos casos supera el 40 por 100. En el extremo opuesto de estos ayuntamientos de montaña, el mayor índice de descenso lo da Oencia, con una pérdida del 10,8 por 100.

Entre los ayuntamientos intermedios ó de piedmonte, se da una clara tendencia al descenso, sin duda por la crisis que provoca la filoxera en un cultivo tan importante como el viñedo. - Pueden servir de ejemplo los de Toreno, que registra un descenso del 9,2 por 100, Barrios de Salas baja el 4,4 por 100.

Finalmente, los ayuntamientos de la Hoya muestran una tendencia al incremento de población, no sólo por el aumento vegetativo sino también por el fenómeno de recibir población de emigrantes montañeses a América y que a su retorno prefieren adquirir tierras en estos ayuntamientos con mayores posibilidades agrícolas. Además, siempre ha habido una tendencia por parte de la gente de la montaña a asentarse en el llano, atraídos por las mejores posibilidades agrícolas de la Hoya, en esta época aprovechan la ruina de grandes propietarios para comprar pequeños lotes de tierra.

A mediados de la década de 1910-20 la coyuntura económica relacionada con la Primera Guerra Mundial, como hemos visto anteriormente, tiene una incidencia sobre la población que aparece reflejada en la cifra total de población del Censo de 1920, con un incremento de 4926 personas.

Este incremento, aunque modesto, es muy significativo del paso de un régimen demográfico preindustrial a uno moderno, si bien todavía en unas condiciones muy precarias. Incluso, este crecimiento hubiese sido mayor de no haber incidido un factor tan negativo como lo fué la epidemia gripal de 1918, que provocó una mortandad muy fuerte, como hemos podido constatar entre

personas que la vivieron directamente y que nos han dado testimonio de familias en las cuales morían dos, tres e incluso más miembros. Esta epidemia recibió el significativo nombre del "mal de moda".

El crecimiento es continuado de forma leve en la década de 1920-30 y de forma ya más acusada en la década de los años 1930-40. Este crecimiento en cifras, es de 2198 personas entre 1920 y el Censo de 1930 y de 9402 entre 1930 y 1940, sobrepasándose en este Censo la barrera de los 100.000 habitantes (103.987).

El crecimiento que se refleja en las cifras totales para la región hay que matizarlo desde el punto de vista espacial, en cuanto que se observa una tendencia a perder población los ayuntamientos de montaña y piedemonte e incrementos espectaculares entre los de la Hoya, lo que nos reafirma en la tendencia migratoria interna de la región.

En la década de 1910 a 1920 pierden población un total de 15 ayuntamientos, de los cuales 7 son de montaña, otros tantos de piedemonte y uno, Villafranca del Bierzo, de hoya.

Constrastando con los ayuntamientos deficitarios, los receptores de la hoya registran incrementos entre los que sobresalen Camponaraya -19,7 %- y Carracedelo -13,1 %-. Entre los ayuntamientos que aumentan de población hay que hacer referencia a los mineros, que alcanzan altos porcentajes en relación con la explotación de la minería, incrementada por el fenómeno de la guerra mundial; ejemplos espectaculares son el de Folgoso de la Ribera -18,9 %-, Igueña -16,9 %- y, sobre todo, Torre del Bierzo, que da el mayor porcentaje de crecimiento -36,3 %-, superior incluso al de Ponferrada -31,9 %-, que se está configurando como la indiscutible capital regional sobre Villafranca, que es el único ayuntamiento de la hoya deficitario en esta década.

En el período de 1920 a 1930 se incrementa el número de ayuntamientos que pierden población, que pasa a ser de 19, de los cuales 10 son de montaña, 8 de piedemonte y uno de hoya. Dentro

de la montaña se observa una tendencia al descenso superior en el área suroccidental (Valles del Valcarce y Selmo), entre los que sobresale el ayuntamiento de Oencia, con una pérdida del -19,6 %, a causa de la emigración a las minas que sa desde esta zona montañosa, igualmente la emigración a América sigue siendo bastante intensa, pues los emigrantes atraen a otros familiares y vecinos.

Los ayuntamientos mineros presentan un comportamiento irregular, los hay que pierden población después de su anterior crecimiento espectacular, como es el caso de Torre del Bierzo; otro grupo mantiene un ligero crecimiento -Toreno, 4,6 %- y otro alcanza un fuerte aumento, como son los casos de Fabero --47,2 %- y Páramo del Sil -21,1 %-.

Finalmente, los ayuntamientos de la hoya continúan ganando población, sobresaliendo los casos de Cacabelos y Camponaraya. La crisis postbélica afecta incluso a Ponferrada, que en esta década sólo crece un 9,7 por 100.

La última década de este período -1930 a 1940- tiene una trascendencia en la Historia de España fundamental.

Dos acontecimientos van a convulsionar el país y ambos aparecen reflejados en el estudio poblacional que estamos haciendo. El régimen republicano va a favorecer los intereses del campesinado y del proletariado minero, al suprimir el pago de foros y proyectar una reforma agraria y al permitir una sindicación más libre a través de la que los mineros mejoran su situación. Estos van a ser factores capaces de atraer población hacia la mayor parte de los ayuntamientos. De la importancia que habían alcanzado las cuencas mineras bercianas nos dan idea los movimientos revolucionarios que a lo largo de esta década se registran en núcleos como Fabero y Bemibre, relacionados con la revolución asturiana de 1934. Las mejoras que el nuevo régimen introdujo en los sectores campesino y minero se reflejan en la aceptación que tuvo en las urnas, a pesar del papel contra

rio que trataron de imponer los caciques de las principales villas.

Los cambios demográficos que se registran en la región en esta década, pensamos que se pueden relacionar con la positiva planificación socioeconómica llevada a cabo por el régimen republicano que abarca la mayor parte de la misma. Algunos de los cambios que consideramos positivos son los siguientes, en la minería la potenciación de ésta, y por consiguiente, la posibilidad de incrementar la mano de obra; las mejoras que benefician a los mineros que incluso llegaron a la posibilidad de explotaciones llevadas a cabo en régimen de cooperativa por los propios trabajadores como hemos podido constatar en conversaciones con algunos de ellos que vivieron este Período Republicano. Igualmente, el sector agrícola es objeto de una atención especial, pues el régimen republicano no sólo se marcó el gran objetivo de llevar a cabo, por fin, una reforma agraria, sino que también dió unos pasos más modestos buscando la mejora del pequeño campesinado a través del I.R.A. y otros organismos estatales. Sobre todo, este régimen inculcó una confianza a los campesinos (todavía atormentados por vicios opresivos propios del Antiguo Régimen que aún pervivían) y comenzó un movimiento de negativa al pago de los foros que aún subsistían y de otras rentas anacrónicas, y que la República suprimió legalmente, aunque después de la Guerra Civil algunos caciques trataron de cobrarlos nuevamente. (12)

El otro acontecimiento que tuvo una considerable incidencia sobre la demografía de la región en los últimos años de la década fueron la guerra civil y los primeros momentos de la postguerra. Este penoso acontecimiento influyó de una doble manera. En primer lugar, provocó una mortandad, no tan voluminosa como en otras regiones, pero sí apreciable en cuanto que hubo unos desplazamientos de población por parte de los "huídos" republicanos y los movilizadas a los frentes de batalla y una represión postbélica de la que hemos tenido noticias por parte de personas que -

fueron testigos directos, y cuya importancia numérica nos parece necesario hacerla constar para explicar la dinámica demográfica de esta década.

En el período que va desde el final de la guerra civil hasta la elaboración del siguiente Censo de población (diciembre de 1940) se dan una serie de factores, unos restan población (mortandad bélica, fusilamientos, exiliados, etc.), otros la incrementan (atracción de población minera, bien deportados a este trabajo, en su mayor parte desde Asturias, bien inmigrantes procedentes de regiones subdesarrolladas, como Andalucía, Extremadura, Galicia, etc.).

En lo que respecta al sector agrícola, se produce un movimiento de retorno bastante intenso desde los centros industriales en los que la guerra originó una crisis que hizo reducir las posibilidades de trabajo, agravado esto por la escasez que padecieron los centros urbanos.

Lo anteriormente expuesto influye en la situación de la población reflejada en el Censo de 1940 y que, en líneas generales, muestra una tendencia al incremento bastante generalizada. De los 41 ayuntamientos en los que se dividía la región, solamente 6 pierden población y en porcentajes bastante inferiores a los de décadas anteriores; el máximo de pérdida lo da el ayuntamiento de Sobrado con el 6,0 %, seguido de Paradaseca con el 3,5. Por el contrario, se da un aumento en los ayuntamientos mineros, con el máximo porcentaje en Fabero, con el 49,3 %, le sigue Torre del Bierzo con el 23,9, e incluso el incremento de la actividad minera se refleja en un ayuntamiento como Berlanga del Bierzo, que da un crecimiento, por primera vez positivo en la centuria, del 12,5 %.

La mayor parte de los ayuntamientos agrícolas reciben población, destacando los de la hoya, Cacabelos, Camponaraya, Carracedelo, etc., e incluso en la montaña se deja sentir de forma intensa este movimiento de retorno con porcentajes tan fuertes co-

mo los de Oencia -18,8 %-, Peranzanes -10.0- y cuya única explicación sería la difícil situación en los centros urbanos, por las secuelas de la guerra.

A continuación incluimos los cuadros sobre los que hemos analizado la evolución de la población.

CUADRO N° 1

POBLACION DE HECHO

	1900	1910	1920	1930	1940
Arganza	2.061	2.068	2.042	1.944	2.423
Balboa	1.276	1.527	1.509	1.402	1.393
Barjas	2.357	2.338	2.243	2.121	2.177
Barrios de Salas	1.961	1.873	1.888	1.918	1.976
Bembibre	3.406	3.605	3.619	3.796	4.129
Berlanga	926	842	822	752	846
Borrenes	984	926	912	901	953
Cabañas Raras	963	1.017	1.107	1.095	1.141
Cacabelos	2.180	2.589	2.728	3.151	3.623
Camponaraya	1.456	1.430	1.712	1.915	2.174
Candín	2.188	2.132	1.886	1.845	1.823
Carracedelo	2.748	2.876	3.152	3.293	3.667
Carucedo	1.586	1.631	1.631	1.637	1.753
Castropodame	2.416	2.339	2.365	2.395	2.545
Congosto	1.844	1.780	1.797	1.924	1.924
Corullón	3.856	4.084	4.348	4.477	4.635
Cubillos del Sil	654	703	815	853	1.002
Fabero	1.155	1.105	1.080	1.590	2.374
Folgoso de la Ribera	1.955	1.996	2.374	2.310	2.535
Fresnedo	929	912	872	828	873
Iguña	1.931	1.953	2.285	2.273	2.762
Molinaseca	1.640	1.606	1.628	1.447	1.547
Noceda	1.766	1.788	1.900	1.851	2.030
Oencia	2.426	2.162	1.973	1.588	1.888
Paradaseca	2.208	2.206	2.206	2.414	2.331
Páramo del Sil	2.284	2.164	2.222	2.693	2.665
Peranzanes	1.702	1.651	1.730	1.597	1.758
Ponferrada	7.188	7.448	9.829	10.785	13.008
Priaranza del Bierzo	1.990	2.098	2.185	2.273	2.209
Puente de Domingo Flórez	1.935	1.880	1.975	1.984	2.224
Sancedo	1.007	1.001	1.067	999	1.022
San Esteban de Valdueza	2.218	2.036	2.019	2.053	2.113
Sobrado	1.164	1.283	1.280	1.238	1.164
Toreno	2.810	2.552	2.757	2.885	3.283
Torre del Bierzo	2.106	2.089	2.898	2.644	3.276
Trabadelo	2.174	2.138	2.010	1.964	2.023
Valle de Finolledo	2.086	1.901	1.930	1.720	1.761
Vega de Espinareda	1.377	1.340	1.315	1.373	1.691
Vega de Valcarce	3.574	3.499	3.396	3.498	3.677
Villadecanes	2.361	2.274	2.406	2.620	3.057
Villafranca del Bierzo	4.424	4.624	4.528	4.539	4.515
Total	87.272	87.461	92.387	94.585	103.987

CUADRO N° 2

EVOLUCION DE LA POBLACION. VARICION PORCENTUAL

INTERCENSAL

	1900-10	1910-20	1920-30	1930-40
Arganza	0,33	-1,2	-2,3	21,5
Balboa	19,2	-0,8	-7,09	-0,6
Barjas	-0,8	-4,0	-5,4	2,6
Barrios de S	-4,4	0,8	2,4	4,0
Bembibre	5,8	0,2	5,0	8,7
Berlanga	-9,0	-2,3	-8,5	12,5
Borrenes	-5,8	-1,5	-1,2	5,7
Cabañas Raras	5,6	8,8	-1,0	4,2
Cacabelos	18,7	5,3	15,5	14,9
Camponaraya	-1,7	19,7	11,8	13,5
Candín	-2,5	-11,5	-2,1	-1,1
Carracedelo	4,6	13,1	4,4	11,3
Carucedo	2,8	0,0	0,36	7,08
Castropodame	-3,1	1,1	1,2	6,2
Congosto	-3,4	0,9	7,0	0,0
Corullón	5,9	6,46	2,9	3,5
Cubillos del	7,4	15,9	4,6	17,4
Fabero	-4,3	-2,3	47,2	49,3
Folgoso	2,0	18,9	-2,7	9,7
Fresnedo	-1,9	-4,4	-5,0	5,4
Iguña	1,1	16,9	-0,4	21,5
Molinaseca	-2,1	1,3	-11,2	6,9
Noceda	1,2	6,2	-2,6	9,6
Oencia	-10,8	-8,7	-19,6	18,8
Paradaseca	-0,1	0,0	9,4	-3,5
Páramo del S	-5,3	2,6	21,1	-1,1
Peranzanes	-3,0	4,7	-7,7	10,0
Ponferrada	3,6	31,9	9,7	20,6
Priaranza	5,4	4,1	8,3	-2,9
Puente Dom.	-2,9	5,0	0,4	12,0
Sancedo	-0,6	6,5	-11,1	7,6
San Esteban	-8,3	-0,9	0,8	2,9
Sobrado	10,2	-0,3	-3,3	-6,0
Toreno	-9,2	8,0	4,6	13,7
Torre del B.	-0,9	36,3	-7,2	23,9
Trabadelo	-1,7	-6,0	-2,3	3,0
Valle de Fin.	-8,9	1,5	-10,9	2,3
Vega de Es.	-2,7	-1,9	4,4	23,1
Vega de Val	-2,1	-3,0	3,0	5,1
Villadecanes	-3,7	5,8	8,8	16,6
Villafranca	4,5	-2,1	0,2	-0,6
Total	0,2	5,6	2,3	9,9

CUADRO N° 3

DENSIDAD DE POBLACION POR KILOMETRO CUADRADO

	1.900	1.920	1.940
Arganza	51,70	51,25	60,79
Balboa	24,49	28,97	26,74
Barjas	40,69	38,73	37,59
Barrios de Salas	24,44	23,53	24,88
Bembibre	54,33	57,65	65,86
Berlanga	33,33	29,59	30,45
Bórrenes	29,80	27,63	28,87
Cabañas Raras	50,55	58,11	59,90
Cacabelos	111,68	139,75	185,60
Camponaraya	50,00	58,79	74,66
Candín	10,57	9,11	8,81
Carracedelo	85,50	98,07	114,09
Carucedo	45,44	46,73	50,23
Castropodame	39,47	38,64	41,58
Congosto	50,15	48,87	52,33
Corullón	42,59	48,03	51,20
Cubillos del Sil	25,07	31,24	38,41
Fabero	27,64	25,85	56,82
Folgoso de la Ribera	23,07	28,01	29,91
Fresnedo	28,56	26,81	26,84
Iguña	9,29	11,00	13,29
Molinaseca	20,66	20,51	19,49
Noceda	24,32	26,17	27,96
Oencia	24,55	19,97	19,11
Paradaseca	15,93	15,92	16,82
Páramo del Sil	9,81	9,54	11,44
Peranzanes	15,51	15,77	16,02
Ponferrada	45,66	62,43	82,62
Priaranza del Bierzo	84,14	92,39	93,40
Puente Domingo Flórez	32,37	33,04	37,21
Sancedo	32,43	34,36	32,91
San Esteban de Valdueza	22,49	20,47	21,42
Sobrado	32,32	35,55	32,32
Toreno	29,29	28,66	34,13
Torre del Bierzo	20,48	27,70	31,86
Trabadelo	30,89	28,56	28,74
Valle de Finlledo	21,26	19,67	17,94
Vega de Espinareda	39,90	38,10	49,00
Vega de Valcarce	50,92	48,38	52,39
Villadecanes	141,21	143,90	182,83
Villafranca del Bierzo	88,39	90,47	90,21
TOTAL	29,54	31,27	35,20

FUENTE: CENSOS DE POBLACION

ELABORACION PROPIA

LA POBLACION ACTIVA

Para el análisis de la población activa hemos recurrido a -- los datos que nos proporciona la "LISTA DEFINITIVA de los electores, según resulta de la revisión del Censo practicada en 1903" - (13). Esta fuente es incompleta pues solo nos da información de -- los varones mayores de 25 años, que eran los únicos con derecho a voto, no obstante comparándola con los datos del censo de 1900 -- nos permite ver que este grupo de población supone el 25,56 % del total, y muestra por consiguiente una volumen de población menor de esa edad bastante elevado, sin duda entre hombres y mujeres su peraban el 40 %.

Según el recuento que hemos realizado podemos establecer los grupos de población activa en el cuadro n° 4

Cuadro n° 4

<u>Sectores</u>	<u>n° activos</u>	<u>%</u>
Primario	20.941	93,87
Secundario	555	2,49
Terciario	769	3,45
Otros	43	0,19
TOTAL	22.308	100,00

En el sector primario compuesto por labradores, jornaleros, - propietarios, hortelanos y pastores lo desarrollamos posteriormente en el factor trabajo.

En el sector secundario hemos incluido las personas que aparecen registradas como industriales y sobre todo artesanos que es el grupo más numeroso (sastres, herreros, zapateros, etc.). En el -

mismo contabilizamos a los canteros y albañiles que suman un total de 79 personas y que nos reafirma en la idea del proceso de renovación del hábitat con el dinero que mandaban los emigrantes a América.

El sector terciario agrupo a los activos del comercio, profesionales liberales, enseñanza en la que incluimos a los estudiantes y que da un total de 121 personas, de las que 97 eran maestros, el clero -136- y los militares - 25 -. Este sector aparece más localizado en las grandes villas y sobre todo en las dos cabeceras de partido judicial, muy igualadas en ésta época en población y funciones, el despegue de Ponferrada no se producirá hasta la segunda década de este siglo.

Finalmente en otros hemos agrupado a los retirados, pordioseros y personas que no se especifica profesión.

La población activa en el sector secundario a pesar de su manifiesta desproporción con el sector primario, es bastante numerosa, y muestra una clara tendencia al autoabastecimiento de artículos artesanales de primera necesidad, ropa, calzado, aperos de labranza, etc.

El artesanado aparece disperso por todos los ayuntamientos, para hacer frente a las necesidades internas, pero había un número de ellos ambulantes, en su mayoría procedentes de comarcas que como la de Fornela, tenían pocas posibilidades agrícolas y necesitaban recurrir a este complemento.

Dentro de este sector tiene importancia el número de industriales - 39 -, destacando Bemibre con 23, la presencia de éstos en ayuntamientos mineros (Páramo del Sil, Toreno, Torre del Bierzo, etc.) puede ser indicativo del comienzo de estas explotaciones.

En el sector servicios contrastan el alto número de abogados y notarios con el de médicos y otros. Esto lo identificamos con el proceso de cambio de propiedad que se está produciendo y con el que relacionamos la presencia también de agrimensores y agrónomos. Estas profesiones alcanzaron una importancia fundamental en relación a la costumbre de pleitear por el límite de tierras entre los

campesinos, que tuvo unas consecuencias muy negativas como uno de los factores de descapitalización de la agricultura.

El comercio aparece bastante concentrado y especializado en las mayores villas, si bien en algunas cabezas de ayuntamiento había tiendas en las que se vendían artículos variados. En este sector tenemos que hacer nuevamente referencia a la comarca de Fornela en la que aparecen 5 comercios y 46 traficantes y quincalleros, sin duda sucesores de los abundantes arrieros que señalamos en el siglo XVIII.

Reducido nos parece el número de maestros - 97 -, si lo relacionamos con el de entidades de población, por este motivo se explica el alto porcentaje de analfabetos, sobre todo jornaleros y labradores, y que supera el 50 % en la mayoría de los ayuntamientos. Esta situación la ratifica en la década de los años veinte M. MEDINA BRAVO al señalar que "las estadísticas de analfabetismo arrojan un 86% en el ayuntamiento de Paradaseca y poco menos en los de Barjas, Corullón, Oencia, ... (14)

CUADRO N° 5

POBLACION ACTIVA POR SECTORES.- FUENTE: LISTA DE ELECTORES.- ELABORACION PROPIA.

	Sector Primario	Sector Secundario	Sector Terciario	Otros	Total	% Sector Primario	% Sector Secundario	% Sector Terciario	% Otros	% Censado sobre po- blación de hecho. 1900
Arganza	506	1	9		516	98,06	0,19	1,74		25,04
Balboa	490		7		497	98,59		1,41		38,95
Barjas	549	1	3		553	99,28	0,18	0,54		23,46
Barrios de Salas	474	14	15	8	511	92,76	2,74	2,94	1,57	26,06
Bembibre	677	38	28	1	742	91,24	4,85	3,77	0,13	21,79
Berlanga	247	1	4		252	98,02	0,40	1,59		27,21
Borrenes	215		4		219	98,17		1,83		22,26
Cabañas Raras	239				239	100,00				24,82
Cacabelos	538	34	39		611	88,05	5,56	6,38		28,03
Camponaraya	336	19	13	1	360	93,33	2,78	3,61	0,28	24,73
Candín	573	6	8	6	593	96,63	1,01	1,35	1,01	27,10
Carracedelo	619	16	13	2	650	95,23	2,46	2,00	0,31	23,65
Carucedo	410	1	6		417	98,32	0,24	1,44		26,29
Castropodame	597	1	12		610	97,87	0,16	1,97		25,25
Congosto	361	24	6		391	92,33	6,14	1,53		21,20
Corullón	907	16	6		929	97,63	1,72	0,65		24,09
Cubillos del Sil	180	5	1		186	96,77	2,69	0,54		28,44
Fabero	300		3		303	99,01		0,99		26,23
Folgoso de la Ribera	502	3	2	1	508	98,82	0,59	0,39	0,20	25,98
Fresnedo	199	1	3		203	98,03	0,49	1,48		21,85
Iguña	583		10		593	98,31		1,69		30,71
Molinaseca	429	7	10		446	96,19	1,57	2,24		27,20
Noceda	431	1		1	433	99,54	0,23		0,23	24,52
Oencia	684		13		697	98,13		1,87		28,73
Paradaseca	517	2	7		526	98,29	0,38	1,33		23,82
Páramo del Sil	620	3	10	1	634	97,79	0,47	1,58	0,16	27,76
Peranzanes	292	22	95	10	419	69,69	5,25	22,67	2,39	24,62
Ponferrada	1.754	145	184	5	2.088	84,00	6,94	8,81	0,24	29,05
Priaranza del Bierzo	442	8	11		461	95,88	1,74	2,39		23,17
Puente Domingo Forez	363	6	15		384	94,53	1,56	3,91		19,84
Sancedo	318	2	4		324	98,15	0,62	1,23		32,17
San Esteban de Vald.	497	15	8	2	522	95,21	2,87	1,53	0,38	23,53
Sobrado	422		6		428	98,60		1,40		36,77
Toreno	613	6	11		630	97,30	0,95	1,75		22,42
Torre del Bierzo	476	4	4		484	98,35	0,83	0,83		22,98
Trabadelo	545	4	7		556	98,02	0,72	1,26		25,57
Valle Finolledo	681		9		690	98,70		1,30		33,08
Vega de Espinareda	344	12	17	2	375	91,73	3,20	4,53	0,53	27,23
Vega de Valcarce	892	12	14		918	97,17	1,31	1,53		25,94
Villadecanes	502	9	19		530	94,72	1,70	3,58		22,45
Villafranca del Bier.	617	127	133	3	880	70,11	14,43	15,11	0,34	19,89
TOTALES	20.941	555	769	43	22.308	93,87	2,49	3,45	0,19	

LA AGRICULTURA

El frustrado proceso de industrialización que hemos descrito hace que siga siendo la agricultura el sector económico fundamental en la región.

El rasgo más representativo de la agricultura en las cuatro primeras décadas del presente siglo es, sin duda, el de la pervivencia de las características tradicionales de ésta hasta el punto de que el paisaje agrario experimenta sólo ligeras transformaciones en relación con el pasado y dentro de la economía agraria hay que reseñar el cambio que se produce en el régimen de propiedad de la tierra, sin que esto quiera decir que desaparezca el régimen de gran propiedad, como frecuentemente se ha pensado. En relación con ello, se produce una dinámica de comercialización de productos agrícolas hacia los centros semiurbanos por parte del campesinado, superior a la que se daba antes del acceso a la propiedad por un amplio sector del mismo.

El estudio de la agricultura berciana en este período presenta una dificultad por la falta de fuentes estadísticas, no sólo por la poca atención que se prestó a la estadística en esta época, sino también por la desaparición de muchas de ellas. Esta deficiencia hemos tratado de superarla a través de la consulta de autores de la época, entre los que destacamos las obras de GOMEZ NUÑEZ, LAZURTEGUI, MEDINA BRAVO (16), que son las que ofrecen una más amplia información sobre este sector, puesto que a su profundo conocimiento directo de la región unen el manejo de algunas de estas fuentes que no han llegado a nosotros.

La Geografía Agraria del período comprendido entre los años 1900-1940 la vamos a desarrollar en sus tres principales factores de producción, tierra, trabajo y capital, de los que podremos sacar las conclusiones sobre el paisaje agrario y la situación socioeconómica que de los mismos se puede inferir.

ORGANIZACION DEL ESPACIO AGRICOLA

La utilización del terrazgo a comienzos del siglo XX apenas si ha experimentado modificaciones en relación a la situación -- que hemos reflejado en el siglo XIX.

Más que de cambios en la utilización del terrazgo, podría-- mos hablar de intensificación y de ampliación del mismo a costa del espacio montaraz, en relación a las necesidades creadas por el crecimiento demográfico, y esto de forma modesta, pues el terrazgo está configurado prácticamente en el Antiguo Régimen, como lo demuestra la necesidad de emigrar, puesta de manifiesto -- por MADDOZ y otros.

En este sentido, la relación secano-regadío sigue siendo - desproporcionadamente favorable al primero. En los primeros años de esta centuria esta relación permanece estancada por el amplio predominio del régimen de propiedad tradicional que, como hemos visto en épocas anteriores, bloqueaba cualquier iniciativa del - campesinado.

El secano efectúa su expansión en tierras ganadas al monte y que necesitan de barbechos prolongados para producir unas mínimas cosechas, insuficientes para la autosubsistencia de las familias campesinas. Por otra parte, el regadío experimenta un ligero crecimiento en las tierras desamortizadas, en el siglo XIX, en las que se constituyen empresas orientadas a la comercialización en los mercados de las villas e incluso fuera de la región a través de los nuevos medios de comunicación.

El avance del regadío se irá produciendo paulatinamente con el acceso a la propiedad y el desarrollo de los mercados, tanto locales como provinciales. Este desarrollo se hará, por la asociación de pequeños labradores que realizarán obras de canalización de cara a mejorar sus tierras, surgen pequeñas comunidades

de regantes en Villafranca, Vilela, etc., o, por la inversión -- individual en los sistemas tradicionales de captación de aguas - subterráneas (norias, cigueñales, etc.). En uno y otro caso, es la iniciativa individual la que lleva a cabo estas obras, pues - los planes oficiales que databan de 1893 no se llevaron a la prác- tica. La precariedad del regadío es patente por lo que nos dicen MEDINA BRAVO y GOMEZ NÚÑEZ en relación a las posibilidades que o- frecen los cursos de aguas y los terrenos llanos de la hoya. En este sentido, son significativas las palabras del primero al se- ñalar que las tierras de regadío se dedican a praderío y que las obras de regadío de cierta importancia no se llevan a cabo por - el sentido que tienen los empresarios de respeto a la tradición, su individualismo y la desidia de la ayuda oficial. (17)

Observaciones similares hace GOMEZ NÚÑEZ hacia estas mismas fechas, cuando propone el reparto de los comunales y baldíos y - su transformación en regadíos, que convertirían a los campesinos en acomodados propietarios. (18)

Ambos autores hacen referencia al proyecto del Canal del -- Sil que, tomando el agua por encima de Congosto, y dividido en - dos ramales, regaría un amplio espacio que, según el Plan de O-- bras Públicas de 1902, abarcaría 12.000 Has. Sin embargo, estos planes, no se han llevado a cabo hasta la segunda mitad del pre- sente siglo y aún hoy no se han concluido.

Como muestra de las posibilidades del regadío en la hoya, - ambos autores ponen el ejemplo de la Granja de Carracedo de 202 Has, en la que trabajan 45 colonos con un nivel superior al res- to de los labradores. En definitiva, tan halagueñas son las posi- bilidades que señalan estos dos autores que resulta desesperante compararlas con la realidad, como se puede concluir de sus lamen- taciones.

El paisaje agrario berciano aparece sintetizado en el libro de MEDINA BRAVO (19) en lo que se refiere a los cultivos predomi- nantes y a las variedades de casa rural en relación con el medio

físico.

Los cultivos más extendidos, son el cereal y, dentro de éste, el predominio absoluto del centeno, que en la región recibe el significativo nombre de "el pan" y es el sustitutivo del trigo en casi todos los hogares rurales. También nos señala este autor que se cultiva algo el maíz, sobre todo en las zonas limítrofes con Galicia, y su finalidad principal es la de alimento del ganado.

En el secano de la hoya, alternando con el cereal, aparece el viñedo, que todavía en la época que nos describe este autor, no se ha recuperado de la plaga de la filoxera, cuya trascendencia parece que fué importante si tenemos en cuenta lo que nos señala HUETZ DE LEPMS para finales del siglo XIX y comienzos del XX (20) y que a finales del primer cuarto de este siglo todavía no se ha superado. Esta situación influye en la baja calidad que en este momento presenta el vino berciano, defecto que MEDINA BRAVO (21) achaca también a la impericia de los productores; no obstante, esta negativa situación de la actividad vitivinícola se contradice con la que expone para unos años antes el informe de J. LAZURTEGUI (22) en el que observamos una tendencia propagandística bastante acentuada.

Un papel importante en la subsistencia familiar lo juega la huerta, sobre todo en lo que se refiere a la producción de verduras para el consumo humano y animal, aunque ocupa un espacio restringido dentro del terrazgo, en las tierras de regadío, puesto que estas las monopoliza casi en su integridad el praderío.

Característico, por la extensión, por el autoconsumo y por la comercialización, es el castaño en toda la región. Esta especie arbórea imprime unas peculiaridades al paisaje berciano, sobre todo en los valles, en los que escala las laderas, bien formando concentraciones ("sotos"), bien diseminados. El fruto es consumido por las personas mezclado con leche como plato ancestral en la subsistencia de los naturales sobre todo de la monta-

ña, y se emplea como pienso para el ganado porcino, lo que ha --
contribuido a alcanzar una calidad que ha hecho apreciables los
productos de esta especie incluso fuera de la región.

Por su parte, producto más comercializado que la castaña es
la nuez, adquirida por los compradores ambulantes que la comer--
cian hacia el exterior.

Estas dos anteriores especies tienen, igualmente, un valor
maderero explotado ya en esta época a que nos referimos que las
han llevado a un cierto peligro en la actualidad, y más si tene--
mos en cuenta que, según MEDINA BRAVO, (23), ya se dejaban sen--
tir los efectos negativos de la enfermedad -tinta- en el castaño.

Otros frutales alcanzan una producción reseñable, como son
los casos de la pera y la manzana que frecuentemente se comercia--
lizaban en las ferias del Bierzo y de comarcas limítrofes.

El lino es otro cultivo que en esta época tiene gran impor--
tancia en una economía en la que cada familia trata de bastarse
a sí misma, llegando hasta recoger lino para hacerse la ropa in--
terior y llevar trajes de pardo, tejido con lana de sus ovejas.
(24).

Hemos tratado de localizar alguna referencia al cultivo de
la patata por el papel que juega en la dieta alimentaria de la --
población sobre todo montañesa, que incluso en algunos momentos
ha exportado este producto hacia la hoya y hacia otras comarcas.
Sin embargo, hemos encontrado estas referencias en el Diccionario
de MADDOZ para el siglo XIX, pero no en los diferentes autores --
que venimos consultando ni en los datos estadísticos que éstos o--
frecen, lo que nos hace pensar en su poca importancia en el pe--
ríodo que estamos viendo, ya que su expansión se hace a costa del
lino, que todavía está en auge, sería pues un cultivo mediocre --
hasta el segundo cuarto del siglo actual en que los "cachelos" --
superan al "caldo" en la dieta alimentaria del campesino.

Otro aspecto destacable dentro del paisaje berciano, en ---
cuanto a extensión, aprovechamiento ganadero e industrial, es el

de monte bajo, matorral y arbolado.

El monte bajo y el matorral suplen la insuficiencia del praderío para el ganado vacuno y, sobre todo, para la importante cabaña de ovino y caprino no sólo como alimento sino también por su utilización como "cama" para el ganado que proporciona el abono natural, único utilizado por la agricultura de esta época.

El bosque en las partes altas de montaña, sobre todo en la occidental, en los límites con Galicia, en los que la especie -- predominante es el roble, hay que destacar la presencia de haya, madroño, acebo y otras.

Estos bosques ya mantienen una industria en expansión de serrerías de cara al consumo interno en relación con las necesidades en la renovación y expansión del hábitat, con la minería e incluso a la exportación fuera de la región.

EL PRADERIO

Dentro de la organización del terrazgo berciano, el praderío ocupa la mayor parte de las tierras de regadío como nos señala para esta época MEDINA BRAVO al decir: "cuando se puede regar fácilmente una tierra, se destina indefectiblemente a prado..." (25)

Las necesidades de praderío obligaban a su expansión incluso en tierras marginales por su pendiente, en relación con esta insuficiencia está la alta cotización que en el proceso de cambio de propiedad alcanzaban las tierras con esta dedicación, como hemos podido ver en alguno de los legajos de amillaramiento consultados.

La insuficiencia de praderío la complementaba el monte comunal de cada lugar y los cultivos forrajeros que se incrementaban en esta época. Estas necesidades son acordes con el incremento ganadero por la demanda en los núcleos mineros e incluso desde fuera de la región, por el incremento del transporte por ferrocarril.

En cuanto a importancia del praderío por su extensión y peso en la economía agrícola, hay diferencias entre la hoya y la montaña, pues en aquella se dedica a la subsistencia del ganado de labor casi en exclusiva, por lo que su extensión es menor, por el contrario en la montaña además de esta función hay que tener en cuenta el papel que tiene la cría de ganado mayor dentro de su economía, sobre todo en la occidental.

Otro factor en relación con el praderío es que si bien su extensión es muy inferior a las tierras de labor, sin embargo se localiza en las de mejores suelos, por lo que su producción es intensiva para pasto en otoño y guadaña en verano.

En el período que estamos analizando las tierras dedicadas a pasto se incrementan, pero insuficientemente, la actividad ganadera no se convierte en una especialización que desplace a la agricultura como producto comercializable, sino que en gran parte sigue siendo complementaria de ésta.

EL REGIMEN DE TENENCIA DE LA TIERRA

Ya hemos señalado que el proceso desamortizador convierte a la tierra en un bien transferible, que paulatinamente y en pequeños lotes se va haciendo asequible al campesinado.

El arcaísmo en el que permanece la agricultura berciana en relación a la producción y comercialización, frente a otras regiones agrícolas, así como los cambios económicos que introduce el lento pero real proceso de industrialización que hemos descrito en páginas anteriores, provocan un descenso del sistema de gran propiedad, además hay que añadir la creciente oposición del campesinado al pago de rentas señoriales y la incapacidad de la nobleza terrateniente que la obliga a vender sus propiedades para mantener el nivel de vida.

Por lo que se refiere al campesinado, va a recurrir a varios medios para acceder a la condición de propietario, en primer lugar la emigración a América y a otras regiones de la Península - que ya en el siglo XIX nos señalaba MADUZ (26) y para el primer cuarto del XX MEDINA BRAVO lo reafirma: "la emigración a América de los bercianos es bastante acentuada aunque no en la proporción que en la Montaña y Maragatería." (27). Igualmente hace referencia a la emigración temporal de los fornelos (Ayuntamiento de Peranzanes) como vendedores ambulantes de paños, fenómeno que pudimos conocer directamente a través de un viejo fornello que se había dedicado a esta actividad y que "conocía toda España" (28). Este mismo autor nos señala que "el personal masculino de Molina seca y alguno de Albares, que son matarifes y salchicheros en Madrid, durante el invierno, regresando a sus hogares en la primavera, para convertirse en labradores por una temporada". (29). Otros tipos de migraciones estacionales, bien para desarrollar actividades artesanales, bien para desarrollar faenas agrícolas --

(vendimia, siega), son el antecedente de la importante migración a las minas a partir de la segunda década del siglo actual.

El fenómeno migratorio y las actividades a jornal (carboneo para las ferrerías, canteros, etc.) proporcionan el capital que permite la compra de pequeños lotes de tierra que va configurando el nuevo régimen de propiedad que en los años veinte ya está bastante extendido según nos dice MEDINA BRAVO: "la propiedad está muy repartida y el convencimiento de los derechos que implica, - muy arraigado." (30). Este arraigo quizá se deba a lo costoso y reciente de la adquisición.

El acceso a la propiedad de la tierra no fue simultáneo en el espacio y en el tiempo como se puede ver en el Censo Electoral de 1903 en el que aparecen bajo las tres denominaciones de jornaleros, labradores y propietarios los varones mayores de 25 años, que nos pueden dar una idea bastante aproximada sobre la situación.

Según los tres tipos de clasificación jurídica nos inclinamos por considerar a los jornaleros como personas sin propiedad fundiaria o con una propiedad insuficiente que les obligaba a -- vender su fuerza de trabajo durante la mayor parte del año, su -- trabajo podía ser bien agrícola en tierras de grandes propietarios, bien artesanal e incluso como leñadores y productores de -- carbón de brezo para las ferrerías o para el consumo doméstico.

Los labradores serían pequeños y medianos propietarios, los primeros incluso era frecuente que en períodos de inactividad por lo reducido de su hacienda, trabajasen como jornaleros.

Finalmente los propietarios eran los que disponían de una -- propiedad fundiaria que la tenían aforada, arrendada a labradores, o la explotaban como empresarios, con jornaleros fijos o -- temporales y criados.

Hay grandes diferencias entre ayuntamientos que vamos a matizar, en primer lugar aquellos en los que hay un predominio de jornaleros como pueden ser: Arganza, Borrenes, Candin, Castropo-

dame, Peranzanes, Sobrado, Trabadelo, Vega de Valcarce, etc., en los que la propiedad de la tierra estaba monopolizada por los otros grupos.

En segundo lugar ayuntamientos en los que la pequeña propiedad estaba generalizada, con predominio de labradores y propietarios sobre jornaleros, en algunos ayuntamientos como Barjas y Noceda ya no hay jornaleros, en otros son un número muy reducido, Cabañas Raras -25 jornaleros-, Carucedo -18-, Oencia -62-, etc.

Finalmente los propietarios se localizan en los ayuntamientos en los que la capitalidad la ejerce una villa o un núcleo con funciones administrativa y comercial de cierta importancia como pueden ser los casos de Barrios de Salas, Cacabelos, Ponferrada y Villafranca.

Incluso dentro de un mismo ayuntamiento hemos observado como los propietarios residen en la capital y los jornaleros en -- los pueblos de ese ayuntamiento, como sucede en Cacabelos donde viven labradores, propietarios y otras actividades (artesanos, - comerciantes, profesiones liberales, etc.) y en el vecino pueblo de Quilós son todos jornaleros.

Se puede observar una relación entre propietarios y jornaleros concentrados en los mismos ayuntamientos, aunque era frecuente la gran propiedad dispersa en distintos lugares, como vimos en el Catastro de Ensenada en relación con los propietarios forasteros. Incluso esto explica que en un mismo valle como es -- el del Valcarce, haya municipios en los que predominan los labradores (Barjas, Balboa) y en otros los jornaleros (Trabadelo, Vega de Valcarce) que por su más fácil comunicación y mejores cualidades agrícolas mantenían propiedades los grandes terratenientes de Villafranca y otras villas.

En estos primeros años del presente siglo todavía podemos -- ver la importancia de la gran propiedad. En Villafranca aparecen registrados 202 propietarios, entre los que hemos localizado apellidos coincidentes con los del Catastro de Ensenada. Pero se ob

serva también el paulatino acceso a la propiedad por parte del - campesinado.

En el acceso a la propiedad también tuvo una importancia - fundamental aunque difícil de evaluar cuantitativamente, la rotu ración del monte comunal, en el que se hacían "searas" para la - siembra de cereal con dos o más años de descanso según la calidad del suelo.

Un considerable número de hectáreas pasaron a ser propiedad privada y fueron un alivio a la escasez alimenticia provocada por el control de la tierra de buena calidad y por el crecimiento de mográfico.

Es en este terrazgo ganado al monte donde se desarrollan -- "los cultivos entre cenizas" con la técnica de "tolas", rastr-- jos que se amontonan y se queman para dispersar posteriormente - las cenizas (31).

La dialéctica de la lucha por la tierra es desde nuestro -- punto de vista uno de los principales factores que condiciona - las escasas transformaciones de la agricultura berciana a comien zos del siglo XX. El campesinado centró su esfuerzo en hacerse - propietario, el capital que reunió por medio de la emigración y del impropio esfuerzo en el trabajo agrícola-ganadero lo invirtió en la compra de un minifundio que a duras penas le permitió sub sistir. El nuevo cambio introdujo pocas variaciones en las es:ruc turas agrarias, si comparamos el paisaje rural de esta época con el que vimos en el siglo XVIII. Fué un esfuerzo vano para el cam pesino que siguió sometido al duro trabajo, al hambre y a la emi gración (32). El acceso a la propiedad es positivo cuando el cam pesino consigue una base territorial suficiente para subsistir y comercializar el excedente que le permita una economía desahoga da.

El cambio en el régimen de propiedad de la tierra va a agra var el tradicional problema de la parcelación y el minifundio - berciano, pues algunas grandes fincas se dividirán en lotes para

hacerse asequibles a los modestos ahorros del campesino y estas subdivisiones se irán incrementando con las herencias hasta llegar a la increíble situación actual. El fenómeno de fragmentación parcelaria cuya aceleración comienza en este período tendrá unas consecuencias muy negativas en relación al atraso de la agricultura berciana, estas consecuencias se dejaron sentir en la segunda mitad del presente siglo en el que mientras el resto de la provincia de León desarrolla una agricultura de regadío, con concentración parcelaria y alta mecanización, el Bierzo permanece estancado.

El minifundio intensificará la pérdida de espacio en los bocages de regadío e incluso en los campos abiertos de secano aparecen algunos enclos que rompen su uniformidad. Las pequeñas parcelas con sus setos divisorios, es un impedimento más a la modernización agrícola.

LA GANADERIA

Dentro del apartado dedicado al factor tierra vamos a hacer referencia a la ganadería por considerarla como una actividad -- tradicional y sobre todo en la montaña, complemento económico -- fundamental de la tierra, no solo por ser la fuerza de trabajo -- más utilizada, sino también por ser un recurso comercializable -- por la recría.

La ganadería como en general la agricultura hay que analizarla matizando las diferencias entre Hoya y Montaña, por su incidencia en el paisaje y por su papel en la economía agraria.

En la montaña la ganadería es una actividad heredada y nos podríamos remontar incluso a la época prerromana, a lo largo de la historia aparecen referencias sobre la importancia de ésta actividad y la comercialización de algunas especies hacia regiones peninsulares bastante alejadas.

Sobre el paisaje agrario ya hemos visto la importancia y elevada cotización de los prados, pero incluso algunos cultivos -- se dedicaban a la doble finalidad alimenticia humana y animal -- (verduras, patatas, castañas, salvado de centeno, etc.), una relación que hay que resaltar es la del monte con esta actividad.

Dentro de la montaña podemos distinguir dos espacios ganaderos, en la occidental más rica en esta actividad, la especie -- más importante es la bovina, en relación con el mejor y más extenso praderío, por el mayor índice de pluviosidad que en ella se -- registra.

El régimen de pastoreo de vacuno se da a nivel familiar, -- por parte de la población infantil o por las personas de edad, -- que no resisten la rudeza de las faenas agrícolas. En algunas zonas perdura la práctica de pastoreo colectivo itinerante en las brañas, como se observa en la toponimia de este término muy ex--

tendida en esta zona. Incluso un caso curioso es el del concejo - de Campo del Agua (Ayuntamiento de Paradaseca) cuyos habitantes - pasan el invierno en Aira da Pedra (33), es el sistema tan característico entre los ganaderos montañeses de Santander, Asturias, León y Galicia oriental que ha originado grupos marginados como los "vaqueiros".

Como segunda especie de pastoreo se situa el ganado ovino, - que aparece como actividad complementaria de la economía fami---liar con un reducido número de cabezas, siendo menos frecuentes - los grandes rebaños de varias decenas por la dificultad del pas-toreo en un medio agreste, en el que la defensa contra las alimañas resultaba difícil y en el que las nevadas invernales obliga-ban a dejar un reducido número de hembras para la recría.

En tercer lugar por el número de cabezas se situa el ganado cabrio, que era bastante numeroso en esta época, aunque había - que mantener un equilibrio entre esta especie y la roturación del monte para cultivos de centeno, y evitar así un retroceso peligroso de éste. El cabrio y el ovino formaban pequeños rebaños fami-liares sin embargo existían grandes rebaños en la montaña orien-tal; generalmente el pastoreo de éstas dos últimas especies se - hacía por separado del vacuno, que solo iba al monte en primave-ra para dejar crecer la hierba que se guadaña en verano.

En la montaña oriental mas seca y fria predominaban estas - dos últimas especies en rebaños que frecuentemente superaban el centenar de cabezas.

Sobre la abundancia del ganado cabrio nos ha dejado constan-cia MEDINA BRAVO cuando dice que "las cabras son especialmente - abundantes en los Montes Aquilianos, Montañas de León y sus deri-vaciones, y se destinan a la venta." (34). Incluso señala la im-portancia del pastoreo en las zonas escarpadas de los ayuntamien-tos de los Barrios de Salas, Molinaseca, Albares de la Ribera, - etc., cuya pobre agricultura es insuficiente para la subsisten--cia, y se dedican a la recría de esta especie.

En la Hoya el ganado predominante es el ovino, que aprovecha los rastrojos y el monte bajo, el cabrio se localiza sobre todo en la zona de contacto del piedemonte. En líneas generales estas dos especies complementan el bajo aprovechamiento de las posibilidades agrícolas de la hoya, su abundancia resultaba un anacronismo, solo explicado por este mal aprovechamiento del medio.

El ganado bovino de la Hoya estaba orientado principalmente para las labores agrícolas, tales como la arada en el viñedo, para lo que se utiliza una variedad de vacuno procedente de las comarcas orensanas del Bollo y Valdeorras (35), que recibían la denominación de "bueyes de viñas". Dentro del vacuno de la Hoya la falta de estadísticas no nos permite asegurar numéricamente el predominio de bueyes sobre vacas, pero por la dedicación predominante para las labores agrícolas y para el acarreo a largas distancias, las yuntas de bueyes fueron muy numerosas. Incluso una vez terminadas las labores agrícolas de temporada se vendían en las concurridas ferias (Cacabelos, Bembibre, etc.) hacia fuera de la región. Hemos tenido conocimiento del desplazamiento de compradores de la Meseta a las ferias bercianas, en este sentido la terminación del enlace ferroviario a través del puerto de Manzanal a finales del siglo pasado, incrementó esta corriente comercial, que anteriormente se hacía andando o en caballerías.

En lo que se refiere a la especie más importante, el bovino, mientras la montaña era productora, la hoya era receptora e incluso transmisora, por lo que la inversión en ganado se podría estudiar en el factor capital.

Otras especies ganaderas merecen una breve referencia, el porcino era un complemento fundamental en la dieta alimenticia de la región, incluso su comercialización es digna de tenerse en cuenta, sobre todo las cabezas procedentes de la montaña, en la que pervivían las variedades ancestrales como la raza céltica -- (36) y en la que el alimento a base de verduras y castañas les proporcionaba una calidad que compensaba a la hora de la venta,

su bajo rendimiento en peso.

El régimen de producción predominante era el familiar, según las necesidades se cebaban dos, tres o más cabezas, de las que - en los núcleos de montaña la mayor parte de las familias, por la necesidad generalizada, vendían los jamones a compradores ambulantes y reservaban el resto para las fiestas o los períodos de faena agrícola intensa.

Otras especies como aves, conejos e incluso la apicultura, eran complementos a la muy modesta economía familiar del campesinado. No entramos en una enumeración pormenorizada de los ínfimos medios a los que tenía que recurrir el campesino para arañar pequeños recursos, sirva como detalle significativo la recogida de las cerdas -pelos- del porcino que se vendían al peso.

TRABAJO

Para el factor trabajo nuevamente recurrimos a la "Lista de Electores..." por la que conocemos el número de jornaleros y labradores como las dos formas de trabajo agrícola mayoritarias. - En la pequeña propiedad, los labradores, con su familia llevan a cabo las faenas agrícolas recurriendo habitualmente al intercambio de trabajo en los períodos de mayor actividad (siega, maja, vendimia, etc.), es un intercambio que excluye el pago de jornales en numerario, y constituye una práctica comunal bastante arraigada.

Los propietarios que explotaban su hacienda, bien directamente, o a través de algunos de los administradores que refleja el censo que nos sirve de base, recurrían a estos jornaleros, ya permanentes, ya eventuales en períodos de vendimia, siega, etc. La aparcería a través de caseros también era frecuente en la gran propiedad.

En las labores agrícolas tenemos que destacar la importancia del trabajo infantil, que justifica el alto índice de analfabetismo, en funciones de pastoreo, yunteros, etc. Igualmente el trabajo femenino era de una intensidad reseñable no solo por la dureza sino también por lo prolongado de la jornada. Esta dureza se incrementaba en las familias en las que los varones emigraban en cualquiera de las modalidades que hemos señalado. Reflejo de esta situación es la coplilla recogida por CABERO sobre el papel laboral femenino en los términos de "hace la mujer en León, del hombre la obligación" (37). Incluso la mujer no solo sustituye al hombre emigrado, sino que con frecuencia tiene ella misma que emigrar, para trabajar en las ciudades como criada o como "ama de cria".

No vamos a pormenorizar en los diferentes tipos de trabajo

que por la necesidad con que se vivía llegan a modalidades de se miesclavitud en ocasiones, criados que trabajan por la comida, - jornales que se pagaban con pan, incluso hemos llegado a conocer casos de niños expósitos recogidos por familias para percibir la subvención estatal y explotar a éstos como criados.

No nos extendemos más en esta "crónica negra" de modalidades de trabajo. Con mucha frecuencia hemos conocido testimonios de la dura explotación de clases que sobrevivía del Antiguo Regimen y que con insistencia recalcamos, por considerarla como factor decisivo en la pervivencia del arcaísmo y estancamiento de - la agricultura berciana.

La estadística de comienzos de siglo nos permite hacer un - cuadro bastante clarificador de la población activa agrícola.

La "Lista de Electores..." nos da un total de varones mayores de 25 años encuadrables en este sector de 20.941, a los que hay que añadir jóvenes e incluso niños y mujeres. Resulta difícil evaluar el porcentaje de personas encuadradas en otros sectores que desarrollaban también actividades agrícolas en la modalidad que hoy denominamos "agricultura a tiempo parcial".

Con los datos de la Lista Electoral elaboramos el cuadro -- n°. 6

CUADRO N° 6

	<u>número</u>	<u>%</u>
Jornaleros	9.267	44,24
Labradores	11.198	53,46
Propietarios	470	2,24
Pastores	6	0,03
Hortelanos	4	0,02
T O T A L:	20.945	100,00

Sobre este cuadro conviene precisar que los propietarios suelen ser rentistas que no trabajan la tierra en la mayoría de los casos y su número era más elevado, pues muchos residentes en ciudades no aparecen en esta lista. En relación a esto los administradores que hemos encuadrado en el sector terciario, algunos de ellos serían los encargados de explotaciones agrícolas de estos terratenientes.

El reducido número de pastores lo achacamos a ser esta una actividad desarrollada por personas menores de 25 años y frecuentemente mujeres.

La actividad de hortelanos (productores, entre otros cultivos de los famosos pimientos del Bierzo) se presta a la ya señalada agricultura a tiempo parcial, lo que explicaría su reducido número.

En el cuadro número 7 reflejamos la distribución espacial, por municipios, de estas actividades agrícolas.

CUADRO N° 7

POBLACION ACTIVA AGRICOLA. FUENTE LISTA DE ELECTORES. ELABORACION PROPIA

	Jornal.	Labradores	Propie.	% Jornal.	% Labrad.	% Propie.
Arganza	371	123	12	73,32	24,31	2,37
Balboa	99	391		20,20	79,80	
Barjas		549			100,00	
Barrios de Salas	207	243	24	43,67	51,27	5,06
Bembibre	524	113	40	77,40	16,69	5,91
Berlanga	18	229		7,29	92,71	
Borrenes	161	54		74,88	25,12	
Cabañas Raras	25	214		10,46	89,54	
Cacabelos	429	54	55	79,74	10,04	10,22
Camponaraya	223	111	2	66,37	33,04	0,60
Candín	339	227	7	59,16	39,62	1,22
Carracedelo	133	486		21,49	78,51	
Carucedo	18	392		4,39	95,61	
Castropodame	364	225	8	60,97	37,69	1,34
Congosto	127	231	3	35,18	63,99	0,83
Corullón	607	287	13	66,92	31,64	1,43
Cubillos del Sil	6	174		3,33	96,67	
Fabero	1	299		0,33	99,67	
Folgo de la Ribera	52	450		10,36	89,64	
Fresnedo	15	184		7,54	92,46	
Igueña	137	446		23,50	76,50	
Molinaseca	95	330	4	22,14	76,92	0,93
Noceda		431			100,00	
Oencia	62	622		9,06	90,94	
Paradaseca	269	248		52,03	47,97	
Páramo del Sil	203	417		32,74	67,26	
Peranzanes	187	93	12	64,04	31,85	4,11
Ponferrada	1.411	284	59	80,44	16,19	3,36
Priaranza del Bierzo	114	328		25,79	74,21	
Puente de Domingo Florez	99	252	12	27,27	69,42	3,31
Sancedo	57	259	2	17,92	81,45	0,63
San Esteban de Valdueza	13	483	1	2,41	97,18	0,20
Sobrado	320	101	1	75,83	23,93	0,24
Toreno	74	539		12,07	87,93	
Torre del Bierzo	206	266	4	43,28	55,88	0,84
Trabadelo	424	120	1	77,80	22,02	0,18
Valle de Finolledo	478	203		70,19	29,81	
Vega de Espinareda	75	269		21,80	78,20	
Vega de Valcarce	608	279	5	68,16	31,28	0,56
Villadecanes	307	192	3	61,16	38,25	0,60
Villafranca del Bierzo	415		202	67,26		32,74
TOTALES	9.267	11.198	470	38,49	59,64	1,87

CAPITAL

En este apartado se hace referencia a las inversiones en mejoras de la explotación agrícola, realizadas por el empresario. - Este concepto incluye la adquisición de maquinaria, las obras de infraestructura, dependencias, regadío, abonos, simientes, etc.

Los medios de acumulación de capital por el campesinado los hemos ido enumerando en los distintos apartados, por lo que los vamos a clasificar como base para la comprensión de su inversión.

En primer lugar, la emigración a América, a las cuencías mineras y la estacional a faenas agrícolas, a la compra-venta ambulante y al ejercicio de algún oficio artesanal (canteros, teiteiros, albarderos, etc.).

En segundo lugar la comercialización del escaso excedente de algunos productos agrícolas (patata, castaña, uva, etc.) y sobre todo de alguna cabeza de ganado en las numerosas ferias.

Los medios de conseguir capital eran reducidos y mediocres para la mayoría del campesinado. Los grandes empresarios anclados en el pasado no reinvertían los beneficios en la modernización de sus explotaciones.

La inversión del capital así acumulado, en un principio y de forma casi exclusiva, se hizo en la compra de tierras y en la reconstrucción del habitat rural. Las mejoras del sistema de producción fueron mínimas, únicamente una pequeña inversión en la ampliación del regadío en régimen de pequeñas comunidades o los sistemas de riego individual, cuyas obras las realizaba el propio empresario la mayor parte de las veces.

Como inversión agrícola podemos considerar la realizada en la vivienda rural, por las funciones que tiene de cuadra para el ganado, de bodega y almacén de la cosecha, etc.

En la hoya también podemos incluir en este factor la adquisición de ganado mayor, para las labores agrícolas, era una adquisición de reposición con poca diferencia monetaria en la operación,

se vendía una yunta vieja y se compraba otra más joven.

Las inversiones de capital son inferiores en la montaña, en la que el campesinado tiene una economía agrícola más cerrada, es más autárquico.

En la hoya, el grado de autoabastecimiento también es elevado, sin embargo algunos cultivos, viñedo, hortalizas, frutal, permiten un mayor nivel de comercialización.

De la baja inversión de capital nos dan idea las palabras de MEDINA BRAVO sobre las técnicas de producción en la década de los años veinte en que escribe su ensayo: "Los procedimientos agrícolas están en lamentable estado de estancamiento. El arado romano es todavía de uso general, el barbecho y el secano imperan y los abonos químicos son casi empleados." (38)

Así pues las dos partidas que mayor inversión absorben son - la compra de tierras a la que nos hemos referido anteriormente y la renovación del habitat, de la que vamos a exponer brevemente - su proceso transformador.

HABITAT RURAL

En el primer cuarto del siglo actual otra transformación del paisaje rural, que demuestra, los modestos cambios socioeconómicos que se están produciendo en la agricultura berciana, es la renovación del hábitat. Este es un proceso continuado e intenso, relacionado en lo económico con la emigración a América y con el acceso a la propiedad de la tierra por parte del campesinado.

Los dos tipos de viviendas tradicionales en la región eran - la casa pallaza en la montaña, casa en forma circular y techo de paja en cuyo interior convivían separados por tabiques de madera la familia ó las familias (hecho éste muy frecuente en relación - con la baja situación social que venimos recalcando) y los animales domésticos que si por una parte proporcionaban calor en el duro clima de la montaña, por otra, introducían unas condiciones de insalubridad que sin duda influían en la fuerte mortandad; en la hoya la casa tradicional era la que se denominaba "casa terrena", de adobe, cubierta indistintamente por tejar y por paja. (15)

Los dos tipos de casa tradicional fueron sustituidos por la que en otros tiempos era casa señorial de nobles y labradores ricos, la casa de piedra de doble planta, la baja para cuadra del ganado y la superior la vivienda familiar, aprovechando el espacio de la doble vertiente del techo se localiza la "barra", dependencia para almacenar la hierba de guadaña; esta forma y la terminología está tomada del Valle del Valcarlos; en otros valles, teniendo la casa la misma forma, las distintas partes reciben otras denominaciones.

En la hoya este tipo de casa de piedra de doble planta sustituye a la casa terrena, sus dependencias tienen distinta funcionalidad según la especialización agrícola de este medio; así, la planta baja, frecuentemente está dedicada a bodega para almacenar el vino de la cosecha.

Esta renovación del hábitat dió lugar a la explotación de -- canteras de caliza y pizarra que eran los elementos de construc-- ción, junto con el castaño y el roble, más comunes.

Este fenómeno potenció también otra actividad complementaria de la agricultura, los "canteiros" ó "canteros", profesión ésta, desarrollada sobre todo por personas procedentes de la provincia de Orense, aunque en el Bierzo la Lista Electoral da un elevado - número de canteros y albañiles.

La obra era una labor familiar en la que se simultaneaban las faenas agrícolas con esta actividad. El tiempo de duración era de trabajo febril por parte de la familia, parientes y vecinos, rela cionada con el sistema de trabajo comunal del medio rural de sub- sistencia.

La renovación del hábitat hasta cierto punto la podríamos - considerar como el último eslabón en la cadena en la que el campe sinado consigue hacerse propietario de su tierra y en ella edifi- ca una nueva casa que supone una mejora en las condiciones de vi- da y un cierto ascenso en la consideración social de la comunidad. Este fenómeno de renovación del hábitat se prolonga hasta la déca da de los cincuenta, los años de mayor intensidad son las dos pri meras décadas del siglo actual como se puede comprobar por el he- cho frecuente de que muchas de estas casas tengan en el dintel de la puerta la fecha de construcción.

La mayor parte de las casas construídas en esta época están siendo renovadas ó derribadas en una nueva fase de transformación del hábitat rural, orientado más hacia el recreo estival de emi-- grantes retornados que a casas con una función de centro de la ex plotación agrícola familiar.

NOTAS

- (1) J. VELARDE FUERTES: Política económica de la Dictadura. Guadiana de Publicaciones, Madrid 1968, p. 55.
- (2) S. GOMEZ NUÑEZ: Op. cit.
- (3) F. MANERO MIGUEL: "Problemas y perspectivas actuales de la industria siderúrgica española", Estudios Geográficos n°-133, Madrid 1974, p. 285: "... Por un lado, orientado hacia la siderurgia asturiana, se encuentra el proyecto de instalación de una tercera planta en San Miguel de las Dueñas (León), próxima a Ponferrada, a fin de trabajar el mineral de los cotos bercianos, y de una cuarta en un punto aún indefinido de la costa asturiana que, con una capacidad de dos millones de pellets anuales, tratará concentrar dos superfinos de alta ley, procedentes de importación mezclados con mineral de los cotos Wagner y Vivaldi". Estas posibilidades de aprovechamiento del mineral de hierro también fueron puestas de manifiesto por J.L. MARTIN - GALINDO en su artículo "La producción de hierro en la provincia de León", Estudios Geográficos n° 77, Madrid, 1960, p. 591-593.
La decisión de suspender el proyecto por parte de la empresa nos fué revelada por un antiguo administrativo de la misma, ya que la M.S.P. a la hora de facilitar información es impenetrable, como han podido comprobar otros investigadores.
- (4) Algunas de estas ventajas fueron la posibilidad de disponer de extensos terrenos adquiridos a muy bajo precio y que en la actualidad ocupan una posición privilegiada de cara al crecimiento de la ciudad.
- (5) Este auge de la minería del carbón ha sido puesto de manifiesto en distintos trabajos sobre el tema, entre otros el de T. CORTIZO ALVAREZ: Las cuencas mineras leonesas (aproximación a su estudio geográfico). Inst. Fray Bernardino de Sahagún.- C.S.I.C., León 1977.
- (6) IBIDEM, p. 33
- (7) La unión del Bierzo con la Meseta a través del Puerto de Manzanal se realizó el 12 de septiembre de 1881 tras una compleja obra de 18 túneles, entre los que destacan el famoso de "el lazo", como nos describe, entre otros, J. ALVAREZ VILLAR en El Bierzo; descripción geográfico-histórica, arte y economía, con especial estudio de Ponferrada. Gráficas Torres, B.I.E.M., Pontevedra 1952.

- (8) M. MEDINA BRAVO: Tierra leonesa. Ensayo geográfico sobre la provincia de León. Imprenta y Librería de Jesús López, León 1927, p. 110.
- (9) De los distintos autores en los que nos hemos documentado sacamos una conclusión sobre la necesidad de desarrollar las comunicaciones del Bierzo hacia Galicia y Asturias para explotar los importantes recursos de aquella región. Por otra parte, se observa entre los investigadores gallegos el interés por este mismo desarrollo para romper el tradicional aislamiento de Galicia respecto a la Meseta. Uno de los máximos defensores de la potenciación de esta corriente es el geógrafo R. OTERO PEDRAYO, expresada en las distintas obras que ya hemos citado. Esta conveniencia todavía era defendida a finales de los años cincuenta por V. PAZ-ANDRADE en la obra Galicia como tarea, Ediciones Galicia, Buenos Aires, 1959, que en la p. 123 señala las ventajas mutuas de esta relación, sobre todo para Galicia, a través de la cual se podrían exportar e incluso transformar el mineral berciano; este mismo autor mantenía a comienzos del período desarrollista una opinión tan optimista como la de LAZURTEGUI sobre las posibilidades de la región, expresada en estos términos: "La conjunción de sus prodigiosos yacimientos de carbón y hierro, no tardará en convertirla en el emporio siderúrgico más potente de la península".
- (10) S. GOMEZ NUNEZ: Op. Cit. El canal del Bierzo, p. 37
- (11) IBIDEM, p. 38
- (12) En este sentido, hemos tenido conocimiento de estos intentos a través de una persona perteneciente a la aristocracia terrateniente de Villafranca que alegaba este derecho con una naturalidad propia de un ciudadano del siglo XVIII. Esta misma familia había obligado a pagar redenciones de foros aún en los años sesenta.
- (13) Esta Lista... nos proporciona, por ayuntamientos los nombres y apellidos de los electores, la edad, el domicilio, la profesión, si es o no elegible y si sabe leer y escribir. Para nuestro objetivo sobre población activa y teniendo en cuenta las salvedades que hacemos en el texto, es una fuente muy valiosa de la que no hemos encontrado otras posteriores, ya que ésta la encontramos casualmente en manos de un particular por la destrucción que de este tipo de fuentes se produjo tras la Guerra Civil, de la que como muestra podemos señalar el saqueo y destrucción del Archivo Municipal de Villafranca del Bierzo durante la acampada de una Compañía de tropas "moras" et este Ayuntamiento, según nos refirió un erudito aficionado a la Historia y a la colección de documentos.

- (14) M. MEDINA BRAVO: Op. cit., p. 110.
- (15) IBIDEM: p. 105 y 106. Sobre los tipos de casas bercianas - nos ofrece el autor dos magníficos dibujos a plumilla en - la p. 100 de la actual casa berciana generalizada con la - renovación del hábitat en estas primeras décadas del siglo y en la p. 97 de una pallaza del Partido de Villafranca.
- (16) Por la variedad de temas que tocan estos autores, las o--- bras que hemos citado proporcionan datos sobre la práctica totalidad de recursos económicos de la región.
- (17) M. MEDINA BRAVO: Op. cit., p. 98; S. GOMEZ NUNEZ: Op. cit. El canal..., passim,
- (18) S. GOMEZ NUNEZ: Op. cit.,: El canal..., passim.
- (19) M. MEDINA BRAVO: Op. cit., p. 99 y sigts.
- (20) A. HUETZ DE LEMPS: Op. cit., p. 551-552.
- (21) M. MEDINA BRAVO: Op. cit., p. 101.
- (22) J. LAZURTEGUI: Op. cit., p. 69.
- (23) M. MEDINA BRAVO: Op. cit., p. 99.
- (24) IBIDEM: p. 104.
- (25) IBIDEM: p. 98.
- (26) P. MADOZ: Op. cit. hace referencia a esto en las distintas voces, especialmente en la dedicada a la provincia de León.
- (27) M. MEDINA BRAVO: Op. cit., p. 110.
- (28) La necesidad de la emigración temporal aparecía reflejada en los Libros de algunos pueblos en el Catastro de Ensenada, como ya hemos hecho referencia. En la actualidad muchos naturales de esta comarca son comerciantes ambulantes de telas o han instalado comercios en Ponferrada y otras - ciudades.
- (29) M. MEDINA BRAVO: Op. cit., p. 110.
- (30) IBIDEM: p. 96.
- (31) Esta técnica agrícola tradicional ha sido descrita por J. L. MARTIN GALINDO en su artículo "Cultivos sobre cenizas en la provincia de León, en Artículos Geográficos.- Pro-- vincia de León. Valladolid, Imprenta Miñón, S.A.

- (32) Esta situación la describe con precisión M. MEDINA BRAVO:
Op. cit., passim.
- (33) J. L. MARTIN GALINDO: Op. cit., p. 11.
- (34) M. MEDINA BRAVO: Op. cit., p. 97.
- (35) B. RODRIGUEZ RODRIGUEZ: Estudio de la ganadería leonesa,
Imprenta de la Excma. Diputación, León 1955, p. 59-60.
- (36) IBIDEM: p. 107.
- (37) CABERO DIEGUEZ, V.: Espacio agrario y economía de subsis-
tencia en las montañas galaico-leonesas: La Cabrera. Ins-
tituto Fray Bernardino de Sahagún.- C.S.I.C.- Ediciones U-
niv. de Salamanca, 1980, p. 13.
- (38) M. MEDINA BRAVO: Op. cit., p. 97-98.

EL PERIODO DE POSGUERRA: 1940-1960.

EL PERIODO DE POSGUERRA. 1940-1960

En el que denominamos período de postguerra, estudiaremos las décadas comprendidas entre los años 40-60.

En primer lugar vamos a plantear los aspectos que caracterizan este período.

La población en este espacio de tiempo experimenta el máximo crecimiento de toda la centuria, si bien ya se observa la tendencia de comportamiento demográfico entre los ayuntamientos, descenso creciente de los de Montaña, estancamientos de los agrícolas de la Hoya y espectacular aumento de los mineros.

La agricultura presenta rasgos de continuismo respecto al período anterior, sobre todo en la Montaña, en la que las posibilidades comerciales son ínfimas, por la alta relación de habitante por hectárea de cultivo, que deja un excedente muy bajo para comercializar, a lo que hay que añadir los males tradicionales de arcaísmo agrícola-ganadero y sobre todo una infraestructura de todo tipo anacrónica.

En la Hoya las transformaciones son más intensas, con los cambios de cultivo y la puesta en marcha de los proyectos de regadío, pero la lentitud de estas mejoras no permitió aprovechar a fondo el crecimiento de los núcleos mineros y comerciales, que necesitaron abastecerse en gran parte desde fuera de la región, con lo que la competitividad de la agricultura berciana quedó estancada para el futuro.

En los otros sectores de producción, el crecimiento espectacular fue poco sólido como se está viendo en la actualidad.

El proceso de industrialización y de crecimiento urbano presenta unas deficiencias muy graves como han puesto de manifiesto GARCIA ALONSO y ALONSO SANTOS (1), que han hipotecado el futuro progreso económico y social de la región.

En este período se desarrolla un proceso de industrialización bastante intenso, en relación a las necesidades del país, - que inicia su reconstrucción, tras la Guerra Civil, como en la segunda década de esta centura, otra Guerra Mundial va a estimular la economía española, permitiendo la exportación de productos agrícolas y mineros. En este sentido el Bierzo se verá favorecido en el sector de la minería, no solo en la del carbón, sino con la exportación del wolfram del que se conocían yacimientos en las - proximidades de Ponferrada y del que unos de los numerosos "hui-dos" que resistían en las montañas del Bierzo descubrió otro poderose yacimiento en la Peña do Seo, en el ayuntamiento de Corullón, la explotación semiclandestina de este yacimiento tendrá unas consecuencias intensas en los municipios de la montaña sudoccidental, entre las que destacamos la continuidad en la renovación del ha-bitat y la acumulación de un pequeño capital que daría lugar a la creación de algunas empresas comerciales e industriales.

De la importancia de la minería en el año 45 nos da idea el cuadro nº 1 (2), en el que se observa el eelevado número de ex-plotaciones e incluso la variedad, si bien nos consta la existen-cia de un apreciable número de minas cerradas, por falta de medios económicos y técnicos, como es el caso más significativo de las minas de hierro de Congosto. También hay que tener en cuenta que la finalidad de estos Mapas de A.T. era controlar el racionamiento y omitirían las empresas que no interesasen para esta finalidad.

El cuadro nº 2 para 1951 nos permite ver la racionaliza-ción de la explotación minera, con la desaparición de las peque-ñas explotaciones, muchas de ellas de tipo familiar, y por el in-cremento del número de obreros en esta actividad.

Los restantes sectores industriales también aparecen refle-jados en los Mapas de A.T., a través de los que podemos ver su raquitismo, pues es una industria básicamente artesanal, como se -- muestra en el cuadro 3. Algunas fábricas de cierta importancia no aparecen reflejadas en este apartado, como es el caso de las -

CUADRO N° 1

CLASES Y NUMERO DE EXPLOTACIONES MINERAS EN 1945.- FUENTE: MAPA DE
A.T.- ELABORACION PROPIA

Ayuntamiento	Explotación clase	número
Bembibre	Antracita	3
	Granito	1
Berlanga del Bierzo	Antracita	2
Congosto (1)	Granito	2
	Pizarra	2
Corullón	Caliza	3
	Wolfram	2
Cubillos	Pizarra	1 parada
Fabero	Antracita	14
Folgoso de la Ribera	Antracita	8
Igueña	Antracita	9
Noceda	Antracita	1
Páramo del Sil	Antracita	3
	Pizarra	5
Ponferrada	Wolfram	2 paradas
Priaranza	Caliza	2
	Arcilla	1
Puente de Domingo Flórez	Pizarra	7
San Esteban de Valdueza	"Existen minas de hierro y plomo sin explotar"	
Sobrado	"Existen varias sin explotar"	
Toreno	Antracita	14
Torre del Bierzo	Antracita	16
Villadecanes (2)	Caliza	2
	Arcilla	2

(1) No hace el Mapa de A.T. referencia a los cotos de hierro

(2) Corresponden a dos Fábricas de Cemento

CUADRO N° 1-Bis

TRABAJADORES EN LA MINERIA EN 1945

Ayuntamientos	1.945
Barrios de Salas	---
Bembibre	480
Berlanga del Bierzo	.75
Congosto	"Las Dueñas" (1)
Corullón	187
Cubillos	Parada
Fabero	2.308
Folgoso de la Ribera	435
Iqueña	388
Noceda	185
Páramo del Sil	493
Ponferrada	Paradas
Priaranza	60
Puente Domingo Flórez	60
San Esteban de Valdueza	"Sin Explotar"
Sobrado	"Sin Explotar"
Toreno	1.199
Torre del Bierzo	822
Villadecanes	726 (2)
<u>TOTAL</u>	<u>7.418</u>

(1) Así lo especifica el mapa de A. y T.

(2) Según esta misma fuente corresponden a dos fábricas de cemento.

Fuente: Mapas de A. y T.

Elaboración Propia.

CUADRO N° 2

CLASES Y NUMERO DE EXPLOTACIONES MINERAS EN 1951.- FUENTE: MAPA DE AT.- ELABORACION PROPIA.

Ayuntamientos	Explotaciones, Clase	número
Barrios de Salas	Wolfram	1
Bembibre	Antracita	3
Berlanga del Bierzo	Antracita	2
Congosto	Granito	2
	Pizarra	2
Corullón	Plomo	"sin explotar"
	Wolfram	2
	Granito	3
Cubillos	Pizarra	Paradas
Fabero	Antracita	7
Folgoso de la Ribera	Antracita	5
Igueña	Antracita	15
Noceda	Antracita	1
Páramo del Sil	Antracita	3
	Pizarra	5
Priaranza	Caliza	2
	Arcilla	1
Puente de Domingo Flórez	Pizarra	5
Sobrado	"existen sin explotar"	
Toreno	Antracita	9
Torre del Bierzo	Antracita	18

dos de cemento existentes en el ayuntamiento de Villadecanes. se les hace referencia en el número de explotaciones mineras, por lo que conocemos el número de trabajadores y el volumen de producción si bien en las explotaciones mineras da la cifra de 125.000 Tm. - de cemento, no especifica, si es de materia prima o de producto ya elaborado.

La industria de transformación de productos agrícola-ganaderos o Agroindustria (3) la analizamos en el apartado dedicado a - la Agricultura.

CUADRO N° 3

INDUSTRIA ARTESANAL EN 1945.- FUENTE: MAPAS DE A.T.- ELABORACION PROPIA.

	Sastrerías	Zapaterías	Curtidos	Fabricas jabón
Bembibre	11	6	1	
Cacabelos	4	10		
Camponaraya	1			
Carracedelo (1)	4	2		
Cubillos del Sil (2)	3	1		
Paramo del Sil	4			
Ponferrada	12		1	1
Vega de Espinareda	3			
Vega de Valcarce (3)	3			
Villadecanes		3		
Villafranca del Bierzo	1			

- (1) Hay dos establecimientos que confeccionan plantas de madera para zuecos.
- (2) Tambien indica la existencia de una fábrica de ladrillos, una herrería, una ebanistería, un taller de carros. Trabajadores: tres albañiles y tres carpinteros.
- (3) Hay tiendas de reparación de clazado y dos aserradores.

El sector comercial es otro buen indicador de nivel económico de la región, su poca especialización se puede relacionar con el bajo poder adquisitivo de la población trabajadora, sobre todo de la campesina, que todavía mantiene un alto índice de autoabastecimiento.

El tipo de comercio y su distribución lo reflejamos en el cuadro n° 4 que nos parece incompleto, pues, quizá hubiese algún establecimiento más, pero en cualquier caso se refleja no sólo el bajo nivel económico de las capitales municipales, sino también el de toda la región.

Esta situación ha variado poco en el Mapa de 1951, será a lo largo de esta década, con el crecimiento de los núcleos mineros cuando este sector evolucione de manera apreciable.

En las dos décadas que estamos analizando se incrementa la importancia de las numerosas ferias, que complementan la debilidad del sector comercial.

El comercio de alimentación y en general el relacionado con la agricultura lo analizamos en el apartado dedicado a ésta.

CUADRO N° 4

COMERCIO

	A	B	C	D	E	F	G
Bembibre (1)	6	3	2	3			
Borrenes	1						
Cacabelos	8	3				4	1
Carracedelo	1				1		
Carucedo	1						
Corullón	1						
Folgoso de la Rib.				3			
Noceda	1						
Páramo del Sil		5		4			
Ponferrada (2)	14	11	6	16	6	10	3
Priaranza del B. (3)							
Puente D. Flórez	2	2					
Torre del Bierzo	3	3	3	3			
Vega de Espinar.	6	7	6	8			
Vega de Valcarce (4)	7				2	3	
Villadecanes	4	9	1	9			
Villafranca del B. (5)	9	2	1	3	2	3	

A.- TEJIDOS
 B.- CALZADOS
 C.- ROPAS HECHAS
 D.- PAQUETERIA
 E.- DROGUERIAS
 F.- FERRETERIAS
 G.- MUEBLES

- (1) 3 Almacenes de Hierro.
- (2) 3 Almacenes de Tejidos, 2 de calzado, 5 tiendas de bisutería y 5 de Loza Fina.
- (3) No hay comercios, pero tiene 2 almacenes de tejidos.
- (4) Señala la presencia de 1 Farmacia, que los días de Feria de Piedrafita del Cebrero (Provincia de Lugo) acudía con un carro de medicamentos, - como nos ha indicado su titular en estos años Dña. Arminda Soto Ramos.
- (5) 1 Relojería.

FUENTE: Mapas de A.T.

ELABORACION PROPIA

POBLACION

El comportamiento demográfico de este período indica ya con claridad los cambios que se producen en la región.

El volumen de población alcanza sus máximos en estas décadas con un crecimiento del 16,5 % (17.192 personas) en el 50, sobre el censo del 40 y el 19,5 % (23.686 personas) en el censo del 6) sobre el del 50.

Este crecimiento demográfico es muy irregular en el espacio y va a diferenciar intensamente los dos medios de la región. Por una parte la Montaña empieza a perder población, en un principio para aliviar la grave situación provocada por el crecimiento natural, el descenso de la emigración a América y el retorno de emigrantes como consecuencia de la inestabilidad económica y social producida por la Guerra Civil. Estas son las causas principales que explican el crecimiento de ayuntamientos con agricultura de montaña en el Censo de 1940, tales como Oencia, 18,8 % y Peránzanes, 10,0 %, son los casos más sobresalientes. Esta situación de superpoblación a principios de los cuarenta comenzará a decaer rápidamente ante la precariedad de una agricultura de subsistencia peligrosamente agravada por unos desastrosos años agrícolas como señalan los Informes de los Mapas de A.T. y nos lo han confirmado bastantes personas, esta grave situación se convirtió en el tópico de "la pertinaz sequía" con el que se trataron de justificar fracasos en la planificación agrícola del nuevo régimen. A esta situación hay que añadir los requisamientos de una parte de las cosechas y ganados para el mantenimiento de las fuerzas que hacían frente a los "huidos" republicanos. Por estos motivos ayuntamientos con crecimiento positivo en el censo del 40, en el 50 lo dan negativo, Oencia -4,0 %, Peránzanes -2,3 %, Vega de Valcarce -13,1 %, etc.

Los ayuntamientos agrícolas de la Hoya dan un crecimiento positivo ligeramente inferior al de la anterior década, Cacabelos --

13,1 %, frente al 14,9 %, Camponaraya 12,4 % frente al 13,5 %, Castropodame 5,5 frente al 6,2. Otros ayuntamientos de este medio con agricultura comercial menos desarrollada pierden incluso población Arganza de un crecimiento positivo del 21,5 % en el Censo del 40, pasa a -5,0 en el del 50, Carucedo -5,1 frente a 7,08.

El crecimiento más espectacular lo registran los ayuntamientos mineros, que reciben población de los agrícolas y de otras regiones en las que la postguerra fue especialmente dura (Galicia, - Asturias, Extremadura, Andalucía, etc.).

En estos municipios su tendencia positiva de décadas anteriores se incrementa dando lugar a auténticos "poblados hongo", con una problemática en cuanto a servicios y sobre todo vivienda, muy aguda (4). Podemos citar Fabero, 52,4 % y Toreno, 26,4 %, como los de mayor crecimiento.

Por último, el único ayuntamiento con un centro urbano, el de Ponferrada, se va a beneficiar de esta corriente de crecimiento económico basado en la minería, en la instalación y ampliación de la Central Térmica de Compostilla, primero en su término y posteriormente en el de Bárcena, a lo que hay que añadir su condición - de nudo de comunicaciones y de actividad comercial. Toda esta dinámica provoca un elevado crecimiento del 82,7 %, concentrado en su casi totalidad en la ciudad que permite considerarla poco menos - que ciudad hongo, lo que se empezó a reflejar en su morfología urbana como ha puesto de manifiesto ALONSO SANTOS (5).

Como síntesis diremos que en la década de 1940 a 1950 se registra el segundo mayor crecimiento demográfico de la región, pero ya aparecen con claridad las denominadas por CABERO y ALONSO SANTOS (6) contradicciones demográficas entre las áreas rurales, mineras y urbanas. Como se puede ver en el cuadro nº 5-Bis 13 ayuntamientos pierden población en una media del 5,98 %, 28 aumentan en una media del 16,30 %.

La evolución demográfica de esta década marca con claridad el segundo intento de industrialización del Bierzo en torno a la ciu-

-247-Bis

CUADRO N° 5

POBLACION DE HECHO

	1.950	1.960
Arganza	2.300	2.129
Balboa	1.312	1.158
Barjas	2.139	1.628
Barrios de Salas	2.058	1.821
Bembibre	4.777	6.072
Berlanga	908	1.154
Borrenes	1.511	1.460
Cabañas Raras	1.270	1.356
Cacabelos	4.101	4.010
Camponaraya	2.444	2.787
Candín	1.932	1.520
Carracedelo	4.159	3.759
Carucedo	1.662	1.668
Castropodame	2.685	3.621
Congosto	2.091	2.814
Corullón	4.448	4.101
Cubillos del Sil	1.081	1.464
Fabero	3.619	8.141
Folgoso de la Ribera	2.581	2.938
Fresnedo	906	849
Igueña	2.856	3.982
Molinaseca	1.405	1.508
Noceda	2.016	1.919
Oencia	1.813	1.568
Paradaseca	2.472	2.102
Páramo del Sil	3.335	4.020
Peranzanes	1.719	1.512
Ponferrada	23.773	37.053
Priaranza del Bierzo	1.877	1.731
Puente Domingo Florez	2.288	2.049
Sancedo	1.088	1.110
San Esteban de Vald.	2.036	1.760
Sobrado	1.460	1.116
Toreno	4.151	6.948
Torre del Bierzo	3.606	5.213
Trabadelo	1.860	1.655
Valle de Finolledo	1.975	1.961
Vega de Espinareda	2.015	2.828
Vega de Valcarce	3.196	2.770
Villadecanes	3.220	2.884
Villafranca del Bierzo	5.034	4.816
Total	121.179	144.865

CUADRO N° 5- Bis

EVOLUCION DE LA POBLACION. VARIACION PORCENTUAL

INTERCENSAL

	1940-50	1950-60
Arganza	-5,0	-7,4
Balboa	-5,8	-11,7
Barjas	-1,7	-23,8
Barrios de Salas	3,1	-11,5
Bembibre	15,6	27,1
Berlanga	7,32	27,0
Borrenes	58,5	-3,3
Cabañas Raras	11,3	6,7
Cacabelos	13,1	-2,2
Camponaraya	12,4	14,0
Candín	5,9	-21,3
Carracedelo	13,4	-9,6
Carucedo	-5,1	0,36
Castropodame	5,5	34,8
Congosto	8,6	34,5
Corullón	-4,0	-7,8
Cubillos del Sil	7,8	35,4
Fabero	52,4	124,9
Folgoso de la Ribera	1,8	13,8
Fresnedo	3,7	-6,3
Iqueña	3,4	36,2
Molinaseca	-9,2	7,3
Noceda	-0,7	-4,9
Oencia	-4,0	-13,6
Paradaseca	6,0	-15,0
Páramo del Sil	25,1	20,5
Peranzanes	-2,3	-13,0
Ponferrada	82,7	55,8
Priaranza del Bierzo	-15,1	-7,8
Puente Domingo Florez	2,8	-10,5
Sancedo	6,4	2,0
San Esteban de Vald.	-3,7	-13,6
Sobrado	25,4	-23,6
Toreno	26,4	67,3
Torre del Bierzo	10,0	44,5
Trabadelo	-8,1	-11,1
Valle de Finolledo	12,1	-0,8
Vega de Espinareda	19,1	40,3
Vega de Valcarce	-13,1	-13,4
Villadecanes	5,3	-10,5
Villafranca del Bierzo	11,4	-4,3
Total	16,5	19,5

dad de Ponferrada que empezó a recibir el significativo sobrenombre de "la ciudad del dólar".

La década 1950-60 es una continuidad acrecentada de la anterior, esta dinámica fue mitigada en parte por la emigración hacia los centros industriales, sobre todo Barcelona y Madrid, eran los inicios de un proceso que actualmente ha desertizado una gran parte de la región berciana.

Podríamos definir esta década como el hundimiento del Partido de Villafranca, que desaparecería como tal en la siguiente. La emigración en este partido es tan intensa que hasta el ayuntamiento de Villafranca pierde el 4,3 % de su población.

La Montaña se desertiza y sobre todo los ayuntamientos más aislados que en la década anterior habían perdido poca población (Peranzanes, -2,3 %) e incluso habían aumentado (Candín, 5,9 %), en esta de los 50 comienzan un éxodo masivo, el 13,0 y 21,3 respectivamente. Balboa, Barjas, Oencia, Paradaseca, Trabadelo, Vega de Valcarce, pierden más del 10 % de su población. En la montaña oriental la mayoría de sus ayuntamientos tienen minas y ganan porcentajes espectaculares, Igueña, 36,2 %; Torre, 44,5 %; Sólo Barrios de Salas y San Esteban de Valdueza pierden más del 10 % de ésta, (estos dos ayuntamientos actualmente pertenecen al de Ponferrada).

Los ayuntamientos agrícolas de la Hoya pierden población, --Cacabelos, 2,2 %; Carracedelo, 9,6 %; en este medio, algunos que la ganan es por su proximidad a Ponferrada, con la que se incrementan las migraciones diarias, tal es el caso de Camponaraya, Molina seca, Cubillos del Sil, etc... Castropodame que aumenta el 34,8 % por la migración diaria a Bembibre y a las minas de hierro de Congosto que en esta década ya se explotan.

Los ayuntamientos mineros se convierten en centros cosmopolitas de los desheredados, los "ricos pobres" que viven hacinados en barracones también llamados "cuarteles", en antiguas casas de labranza y en los precipitados edificios que surgen "sin ton ni son" al aire de la especulación. (7)

Ejemplos de esta avalancha humana son Fabero que crece el -- 124,9 %, Toreno el 67,3, Congosto con sus minas de hierro el 34,5, etc.

La "ciudad del dólar" todavía aumenta el 55,8 %, pues no solo es el centro neurálgico de la región, en esta época hay unas -- perspectivas de industrialización que atraen contingentes de inmigrantes, se rumoreaba que la Renault tenía los ojos puestos en ella. Pero sobre todo la Empresa Minero Siderúrgica de Ponferrada -- parecía decidida a instalar una planta de Pellets que daría trabajo a varios miles de personas. El emplazamiento estaba en estudio, bien en los extensos terrenos de la empresa en las afueras de la -- ciudad, bien en San Miguel de las Dueñas. La empresa hizo sus estudios, y el I.G.M.E. estudió la potencia del yacimiento, pero los -- positivos resultados no se llevaron a la práctica con lo cual Ponferrada ha padecido el más anárquico crecimiento urbano, sin la -- contrapartida de tener una potente industria.

La década del 50 al 60 es la de mayor crecimiento de este si glo. Pero una amplia zona pierde población, 23 ayuntamientos con -- una media del 10,74 %, mientras que 18 ganan con una media del --- 32,91 %.

En relación con las estadísticas de población, comparando el Censo de 1950 con el Mapa de A. y T. de 1951 hemos observado unas diferencias muy fuertes y que nos reafirman en nuestra desconfianza hacia esta última fuente, pero nos sugiere la idea que los ayun tamientos mineros tengan más población de la que se registra en el Censo y al contrario los agrícolas menos y si no con las exagera-- das diferencias que nos da el Mapa si en porcentajes apreciables, pues era frecuente el trabajo estacional en la mina en los perio-- dos de menor actividad agrícola.

Otros indicadores de los cambios que está experimentando la población de la región son los altos índices de diferencia entre la población de hecho y de derecho y sobre todo las diferencias -- que hay en todos los ayuntamientos entre población masculina y fe menina, que en el Censo de 1960 daba porcentajes negativos de la

Última en los ayuntamientos de montaña, Balboa 5,09 %, Barjas 6,01, Paradaseca 5,09, etc., que se puede relacionar con la emigración a las ciudades para trabajar como "criadas".

Tambien dan menor porcentaje de mujeres la mayoría de ayuntamientos mineros, Fabero 7,38 %, Toreno 4,35, etc.

Sobre el fenómeno migratorio incluimos a continuación el cuadra n° 6 elaborado a partir de los datos del Mapa de A. y T. de 1951, que aun dudando de su fiabilidad (8) nos permite un conocimiento bastante aproximado.

CUADRO N° 6

MOVIMIENTOS MIGRATORIOS EN 1951.- EMIGRACION

	A	B	C	TOTAL
Arganza	40	4	6	50
Barjas			6	6
Barrios de Salas	30	6		36
Bembibre	401	195		596
Bórrenes			2	2
Cacabelos	7	4	2	13
Camponaraya	89	2	7	98
Candín	87	35	6	128
Carracedelo	27	9	8	44
Castropodame	15	8	13	36
Congosto	6		8	14
Corullón			21	21
Cubillos del Sil	94	3	1	98
Fabero	1.125	239	60	1.424
Iguña	420	87	9	516
Molinaseca	40	37	4	81
Noceda	102	8	4	114
Paradaseca	15	20	2	37
Páramo del Sil	525	108	18	651
Peranzanes	77	7	4	85
Ponferrada	2.057	1.755	91	3.903
Priaranza del Bierzo			9	9
Puente de Domingo Flórez	9	4	5	18
San Esteban de Valdueza	50	20		70
Sobrado	46	12	8	66
Toreno	769	193	2	964
Torre del Bierzo	438	186	9	632
Trabadelo	50	23	8	81
Valle de Finolledo			1	1
Vega de Espinareda	45	6	10	61
Villadecanes	445	58	34	537
Villafranca del Bierzo	158	197	17	372
TOTAL	7.167	3.226	429	10.744

A. Dentro de la Provincia

B. Fuera de la Provincia

C. Al Extranjero

El estudio de la distribución espacial de la población y sus cambios como indicador de las transformaciones económicas lo tenemos que completar con una necesaria aunque breve referencia a la población activa de la región.

Con los datos proporcionados por los mapas de A.T. hemos elaborado el cuadro nº 7 , que nos sirve de base para estas líneas.

La irregular cumplimentación de los cuestionarios de estos mapas no permiten exactitud en los porcentajes, pero si una aproximación bastante clarificadora de la situación.

Algunas precisiones para la comprensión del cuadro, en primer lugar en el sector primario incluimos los obreros eventuales, pero no a los labradores, que estudiaremos en el factor trabajo en el apartado de la agricultura.

En la minería hay diferencia entre el número de trabajadores registrados en el apartado del factor social sobre el que hemos elaborado este cuadro y el apartado dedicado a la minería, que nos da el número y clase de explotaciones, número de mineros y familiares beneficiarios de los economatos para la organización del racionamiento. De las diferencias entre uno y otro apartado señalamos - los casos de los Ayuntamientos de Igueña y Toreno en los que en el factor social no aparecen activos mineros, y en el de estadística minera aparecen 388 y 1.199 respectivamente.

Estas diferencias en parte se pueden explicar por contabilizarse los trabajadores en un apartado por su residencia y en otro por empresas. En este sentido hay que señalar la importancia de -- los desplazamientos diarios por trabajo. También hay ayuntamientos que no cumplimentaron esta estadística o la hicieron defectuosamente.

Comparando la población activa de Ponferrada en el I Pleno - del Consejo Económico Social Sindical de 1961 que nos da un total de 8.503 activos para 1950 frente al Mapa de A.T. que nos da 7.550, por sectores también apreciamos diferencias, en el primario 1.543 y 1.605 respectivamente, en Industria Extractiva 1.388 y 4.222.

CUADRO N° 7
FACTOR SOCIAL EN 1945

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	TOTAL
Arganza												9		9
Balboa	28	5										5		38
Barjas					4							7		11
Barrios de Salas	6											7		13
Bembibre	35	8	226	22	15				18	24	41	17		406
Berlanga			100		2							6		108
Bórrenes												4		4
Cabañas Raras	32			4								2		38
Cacabelos	500			52	25	2			1	7	6		32	625
Camponaraya													13	13
Candín		20										4	16	40
Carracedelo	16	1	190	36	12			82	256			8		581
Carucedo	7											3		10
Castropodame	105	28		55					8			6		202
Congosto	12	16	129	6					40		1	20		224
Corullón	16	10			2						2	27		57
Cubillos del Sil	8	11		2	4				49	4		7		85
Fabero			3.500	15	10							12		3.537
Folgoso de la Ribera	20	6	435	3	3				6	4		17	4	498
Fresnedo	5		56	3	2						3	6		75
Molinaseca	25			6						1		14	309	355
Noceda	22	18	185	3								13		241
Oencia					10							16		26
Paradaseca	40	12		16	30						10	6		114
Páramo del Sil	12	9	325	4	19				2	1		16		383
Peranzanes	50	50		10							2	2	7	121
Ponferrada	1.487	118	4.222	777	152	69	27	21	368	40	200	69		7.550
Priaranza del Bierzo	651			60	5									716
Puente Domingo Flórez	30	15	60	15						30		9	10	169
Sancedo												2		2
San Esteban Valdueza	150	4		3	3			1			1			162
Sobrado	16			6	10	8						4		44
Toreno	200								30			8		238
Torre del Bierzo			1.000	7					221			19	7	1.254
Trabadelo	49	3			6					2		4		64
Vega de Espinareda	3			2	3						4	6	2	20
Vega de Valcarce	150	85		16	30					7		27		315
Villadecanes	15			725	3	2			12		2	6		765
Villafranca del Bier.	460			46	6				10	16	32		12	582
TOTAL	4.150	414	10.428	1.894	350	87	27	104	1.001	136	304	388	412	19.695

A. Agrícola-Forestales
B. Ganaderos
C. Extractivas
D. Construcción
E. Madera
F. Alimentación
G. Cuero y Piel

H. Siderurgia y Metalurgia
I. Ferroviarios
J. Carreteras
K. Comercio
L. Profesiones Liberales
M. Otras

Estas diferencias pueden estar motivadas por disparidad de -- criterios como el encuadrar a los activos de la Industria de la ma dera en el Sector Primario o en el Secundario. En cualquier caso - la variación total, teniendo en cuenta el año de diferencia entre una y otra fuente no es contradictoria.

Los totales del cuadro n° 7 nos dan los siguientes resul- tados en el n° 8

CUADRO N° 8

<u>Sectores</u>	<u>n° obreros</u>	<u>%</u>
Primario	4.564	23,17
Secundario	14.027	71,22
Terciario	1.104	5,61
TOTAL	19.695	100,00
=====		

Estos porcentajes ratifican el proceso que hemos señalado de concentración de población en el sector secundario, sobre todo en la minería que supone el 74,34% de este sector. El porcentaje del sector terciario es significativo como muestra del irregular proce so de transformación de la economía de la región.

El sector primario es mucho más elevado si tenemos en cuenta a los pequeños agricultores, con una economía más frágil incluso - que los asalariados del secundario al que pasaban a engrosar masi- vamente.

Consideramos esta situación como una muestra más del subde sarrollo económico del Bierzo.

LA AGRICULTURA EN EL PERIODO DE POSTGUERPA

En las décadas de los años cuarenta y cincuenta la agricultura, igual que los otros sectores de producción va a experimentar unas transformaciones que acentúan las diferencias entre la montaña en la que perviven los rasgos de arcaísmo y la hoya, en la que se inicia una reforma, que si bien es discutible en sus resultados, - ha transformado el espacio agrario con bastante intensidad.

El sector agrícola lo analizamos a través de sus principales factores de producción, tierra, trabajo y capital, en los que veremos las transformaciones que se han producido y la valoración de estas que en gran medida han condicionado la situación en el presente, con una agricultura que no encuentra el rumbo para desarrollar todo su potencial abasteciendo mercados dentro y fuera de la región.

Tras la Guerra Civil la agricultura del Bierzo pasa por una etapa de gran dificultad, que era general en todo el país y estaba motivada por el cambio político, que suprime los proyectos de reforma iniciados por la II República (en algunos lugares del Bierzo se intentaron cobrar los foros nuevamente).

Este cambio político que sigue al enfrentamiento bélico mantiene las estructuras del pasado y no ofrece alicientes ni posibilidades de mejora al campesinado, que por temor se opone a - cualquier innovación. Únicamente trabaja su tierra con técnicas arcaicas para cultivar lo necesario y asegurar la subsistencia.

EVOLUCION DE LOS REGIMENES DE TENENCIA DE LA TIERRA

En las décadas de los cuarenta y cincuenta continua el proceso de adquisición de tierras por el campesinado, consiguiendo el capital necesario a través de la emigración, que en estas épocas se dirige a las cuencas mineras de la región. Por otra parte los antiguos rentistas venden sus propiedades, bien por necesidad de mantener el nivel de vida, bien por las perspectivas de inversión en negocios más lucrativos que la tierra.

La roturación de parcelas en los comunales también es otra forma de acceso a la propiedad, ya que a la larga se registran como propias del que las trabaja. En los años cuarenta y cincuenta estas roturaciones fueron numerosas, para hacer frente al incremento demográfico, según nos han informado personas que conocieron este proceso.

En el cuadro n° 9 vemos el número de personas según los regímenes de tenencia y los asalariados agrícolas.

Comparando estos datos con los de la Lista Electoral de --- 1903 nos permiten ver esta evolución con claridad en el cuadro - n° 10

CUADRO N° 9

REGIMENES DE TENENCIA Y ASALARIADOS EN 1953

	A	B	C	D	E
Arganza	2	870		102	
Balboa		250			
Barjas		683			
Barrios de Salas	15	303	30	40	18
Bembibre	6	430	50		1
Berlanga					
Bórrenes		350			
Cabañas Raras		285		60	
Cacabelos	90	403	30		
Camponaraya		640	8		
Candín		408			
Carracedelo		950			
Carucedo		370	8	6	
Castropodame		497	350		
Congosto		218	105	85	
Corullón		930	30		
Cubillos del Sil	2	215		66	
Fabero		214			
Folgoso de la Ribera		757		2	
Fresnedo		315			
Iguña		590			
Molinaseca	2	305			
Noceda	6	406			
Oencia		232		10	8
Paradaseca		847			
Páramo del Sil		250	180		
Peranzanes		250			
Ponferrada	17	2.848	206	111	
Priaranza del Bierzo	4	307			
Puente Domingo Flórez		741	190	30	
Sancedo		200			
San Esteban de Valdueza		463	6	4	3
Toreno		1.183			
Torre del Bierzo		340			
Trabadelo		360	5	2	
Valle de Finolledo		400		75	25
Vega de Espinareda		225		10	
Vega de Valcarpe	90	943	30	220	150
Villadecanes		1.176		40	1
Villafranca del Bierzo	25	927		720	23
Sobrado		371			
TOTAL	259	22.452	1.223	1.586	232

FUENTE: ENCUESTA AGROPE-
CUARIA 1952

ELABORACION PROPIA

A. Propietarios Cultivadores Directos Empresarios
B. Propietarios Cult. Direct. Familias Campesinas
C. Arrendatarios Empresarios
D. Arrendatarios Familias Campesinas
E. Aparceros

Comparando los porcentajes del cuadro anterior con los que obtuvimos en el de la Lista Electoral de 1903 y teniendo en cuenta que aquella se refería sólo a varones mayores de 25 años y que las denominaciones de jornaleros y obreros no tienen el mismo significado, elaboramos el cuadro siguiente:

CUADRO N° 10

	1903		1953	
	n°	%	n°	%
Jornaleros	9.267	38,49	3.415	11,71
Labradores	11.198	59,64	25.493(*)	87,40
Propietarios	470	1,87	259	0,89
Total	20.935	100,00	29.167	100,00

(*) Incluye arrendatarios y aparceros.

Dentro de las prevenciones que esta comparación nos aconseja, hay un factor más a favor de ella, es la coincidencia en los elevados porcentajes de propietarios y jornaleros en ayuntamientos como Cacabelos, Ponferrada, Vega de Valcarce, Villafranca y otros, que en el 1953 los siguen dando de propietarios, arrendatarios, aparceros y obreros. Es una coincidencia a favor de la hipótesis que tratamos de demostrar.

LA FRAGMENTACION PARCELARIA

El minifundio en la región berciana está agravado por su dispersión en un considerable número de parcelas, generalmente cerradas, salvo en los campos de cereales.

Sin duda, es esta una de las causas del estancamiento actual de la agricultura, en la que las medidas más urgentes, re conocidas por los técnicos agrónomos, son la ampliación de la base territorial de las explotaciones y su concentración parce laria. Transformaciones muy poco desarrolladas en el Bierzo.

A esta situación se ha llegado por dos motivos principales, la necesidad de fragmentar la gran propiedad en parcelas ase quibles al ahorro campesino, y las herencias familiares que sub dividieron estas minúsculas parcelas, a pesar de ser frecuen te la costumbre de la "manda" por la que se dejan todas las tie rras o la mayor parte a un solo heredero, sin embargo no se con siguió frenar el aumento del número de parcelas, cada genera-- ción más pequeñas.

En el cuadro nº 11 mostramos la intensidad y distribución es pacial de la fragmentación del terrazgo berciano.

CUADRO N° 11
PARCELACION EN 1953

	A	B	C	D	E	F	TOTAL
Arganza	11.160	118	397				11.675
Balboa	9.335	710	15	7			10.067
Barjas	2.130	740	2.375	920			6.165
Barrios de Salas	9.900	80	165				10.145
Bembibre	19.500	4.800	600	120			25.020
Bórreres	5.500	500	13.000		1.039		20.039
Cabañas Raras	5.290	970	976	28			7.264
Cacabelos	3.854	1.372	1.328	154	1		6.709
Camponaraya	8.670	724	2.535	55	6		12.000
Candín	6.850	1.500					8.350
Carracedelo	24.360	2.600	40				27.000
Carucedo	16.690	3.000	380				20.070
Castropodame	12.900	9.620	4.200	627			27.347
Congosto	9.829	4.750	392	285			15.256
Corullón	1.095	2.082	292	70	15	4	3.558
Cubillos del Sil	5.767	408	833				7.008
Fabero	7.000						7.000
Folgoso de la Ribera	16.277	6.402	113	19		1	22.812
Fresneda	8.000	945	100				9.045
Iguena	15.930	1.770					17.700
Molinaseca	15.735	1.321	35	29			17.120
Noceda	16.004	3.954	11	4			19.973
Oencia	9.366	900					10.266
Paradaseca	13.257	4.232	3				17.492
Parano del Sil		1.221	9.738				10.959
Peranzanes	7.396	2.761					10.107
Ponferrada	1.423	925	366	348			3.062
Priaranza del Bier.	6.986	8.322	1	1	1	1	15.812
Puente Domingo Flórez	7.750	375	790	137	5	2	9.059
Sancedo	1.600	250	36				1.886
San Esteban de Vald.	13.794	3.486	35	5			17.320
Sobrado	450	290	150	50			940
Toreno	19.920	1.656	18	30			21.624
Torre del Bierzo	13.080	801	6	2			13.889
Trabadelo	12.900	1.020	71	11	56		14.058
Valle de Finolledo	11.500	405	5.492		300		17.697
Vega de Espinareda	3.540	3.025	43	13			6.621
Vega de Valcarce	900	600	612	288			2.400
Villadecanes	9.307	5.080	115	71	2		14.575
Villafranca del Bie	1.270	916	565	120			2.871
TOTALES	366.165	84.631	45.828	3.404	1.425	8	501.461

FUENTE: DELEGACION NACIONAL DE
SINDICATOS-JUNTA NACIO-
NAL DE HERMANDADES-ES-
TADISTICA. ENCUESTA A-
GROPECUARIA 1953
ELABORACION PROPIA.

A. Parcelas menores 0,5 Hás. de secano
B. Parcelas menores 0,5 Hás. de regadio
C. Parcelas entre 0,5 y 5 Hás. de secano
D. Parcelas entre 0,5 y 5 Hás. de regadio
E. Parcelas mayores de 5 Hás. de secano
F. Parcelas mayores de 5 Hás. de regadio

UTILIZACION DEL SUELO

A través de los datos que nos proporcionan los Mapas Nacionales de Abastecimientos y Transportes de los años 1945 y 1951, las dedicaciones del suelo eran las siguientes:

CUADRO N° 12

	1945	%	1951	%
Cultivado	44.504	16,09	43.652	15,22
Pastos	20.822	7,53	21.742,5	7,58
Bosque	120.409	43,52	112.264,5	39,14
Yermo	87.841,5	31,75	105.265,5	36,70
Edificado	3.098	1,12	3.922,5	1,37
Total	276.675,5	100,00	286.846,5	100,00

En primer lugar tenemos que resaltar la baja proporción de tierras cultivadas y pastos, pues a pesar de la expansión de que son objeto por el crecimiento demográfico registrado en la primera mitad de ésta centuria y sobre todo a partir de los años -cuarenta, sin embargo la extensión de tierras de cultivo de pastos es muy inferior a la que reflejan las estadísticas actuales, a pesar de la emigración rural y del gran número de parcelas abandonadas en el presente.

Esta débil ocupación agrícola la relacionamos con el régimen de propiedad señorial, que controlaba amplias extensiones de --tierras yermas, para mantener el valor de las labradas.

En el período que estamos analizando, la inoperancia de los organismos estatales y los escasos recursos de los campesinos, poco pueden hacer por poner en rendimiento terrenos aptos para el cultivo, sobre todo en la hoya, donde la topografía es más -fácil para el acondicionamiento.

Las tierras cultivadas son predominantemente del secano con

un alto porcentaje de barbecho, como ponemos de manifiesto en el cuadro n° 13, para cuya comprensión especificamos la terminología que vamos a usar en adelante, diferenciando entre tierra labrada (incluido barbecho) y tierra cultivada, que hemos contabilizado sumando las hectáreas dedicadas a cada cultivo.

CUADRO N° 13

	1945		1951	
	Has.	%	Has.	%
Tierra labrada de secano	38.544,5	86,61	37.980,5	87,01
Tierra labrada de regadío	5.960,5	13,39	5.671,5	12,99
Tierra labrada total	44.505,0	100,00	43.652,0	100,00
Tierra cultivada de secano	21.587,0	92,63	22.552,5	92,87
Tierra cultivada de regadío	1.718,5	7,37	1.732,5	7,13
Tierra cultivada total	23.305,5	100,00	24.285,0	100,00
Cultivado sobre labrado en secano	16.957,5	56,01	15.428,0	59,38
Cultivado sobre labrado en regadío	4.242,0	28,83	3.939,0	30,55
Cultivado sobre labrado en total	21.199,5	52,37	19.367,0	55,63

La diferencia entre hectáreas labradas y cultivadas muestran la importancia del barbecho, que resulta sorprendente en las tierras de regadío, lo que nos hace pensar en un elevado margen de error en los datos de cultivos de regadío.

La puesta en explotación de nuevas tierras, roturando el monte en la montaña y ampliando el regadío y el viñedo en la hoya, así como la introducción de mejoras técnicas permite una ampliación de la tierra de labor y sobre todo de la cultivada a lo largo de la década de los cincuenta, como se puede ver en el cuadro n° 14

CUADRO N° 14

	1953		1963	
	Has.	%	Has.	%
Tierra cultivada en secano	22.804,0	91,79	28.011,5	84,42
Tierra cultivada en regadío	2.040,5	8,21	5.170,5	15,58
Tierra cultivada en total	24.844,5	100,00	33.182,0	100,00

- 2 -

Se observa una tendencia modernizadora en la explotación - con la reducción del barbecho y sobre todo con la ampliación - del regadío a través de los proyectos de los Canales Alto y Baja del Bierzo a partir de 1954 y que afectan a unas 16.000 -- hectáreas para hacer la concentración parcelaria y poner en regadío más de 12.000. Por el contrario la agricultura en la montaña queda abandonada a su suerte y la única salida a su población será la emigración masiva. También debemos aclarar que - estos proyectos aunque han introducido mejoras apreciables, no han cubierto sus objetivos en cuanto al regadío, a la introducción de nuevos cultivos y han sido un total fracaso en la concentración parcelaria, que solo se ha llevado a cabo recientemente en parte de los ayuntamientos de Ponferrada y Carracedelo.

EL BARBECHO

La amplitud del barbecho es una muestra más del bajo nivel de desarrollo que presentaba la agricultura del Bierzo en estas décadas. Las tierras en descanso oscilan cada año agrícola, pero contrastando las cifras de los años 1945 y 1951, hemos obtenido unos resultados bastante similares en la diferencia entre tierras de labor y cultivadas.

El elevado porcentaje de barbecho en secano es lógico si tenemos en cuenta el predominio del cereal en los ayuntamientos de montaña donde además del cultivo de años y vez, había pagos que necesitaban barbecho plurianual. Los datos que manejamos no reflejan en todas su magnitud el predominio del barbecho, - pues la mayor parte de los ayuntamientos de montaña solo cultivaban cada año un tercio de las tierras de labor, o incluso menos, como se puede comprobar en Balboa, Corullón, San Esteban de Valdueza y otros, incluso en ayuntamientos de la Hoya como Cacabelos se cultiva el 69,5 % de las tierras de secano, sin embargo en otros no se refleja esta diferencia, como puede ser el caso de Candín en el que se dan 149 hectáreas de tierras de labor en secano y hemos contabilizado 146 hectáreas cultivadas, si tenemos en cuenta que el cereal ocupa 101 hectáreas, la estadística no refleja el barbecho que logicamente se tiene que dar.

Una característica que resulta sorprendente es la existencia de barbecho en tierras de regadío y además en un porcentaje muy elevado, como veremos en el siguiente apartado.

EL REGADIO

Sobre las tierras de regadío destacamos dos características, en primer lugar su exiguidad en el conjunto del labrantío, y en segundo término que se registre barbecho en ellas.

Estas dos características reflejadas por los bajos porcentajes de ocupar el 13,39% entre las tierras de labor y el 7,37 entre las cultivadas, nos dan idea de la situación agrícola, sobre todo en lo que se refiere a la infrautilización en la que se encuentran en 25 de los 41 ayuntamientos y entre los que sobresale el de Ponferrada que de un total de 1.407 hectáreas solo cultiva este año 88, la diferencia nos parece exagerada pero aún admitiendo que fuese menor, no deja de ser un contrasentido que se dé -- barbecho en regadío.

En la década de los años cuarenta el sistema de riego seguía siendo el tradicional de pozos artesianos, con norias y cigüeñales en la hoya y pozos que recogían aguas de fuentes y arroyos en la montaña. En algunas zonas de la hoya con agricultura de huerta comercializable existían canales de tiempo inmemorial.

El regadío cubría básicamente las necesidades del autoconsumo y en algunas localidades de la Hoya había pequeñas huertas especializadas en artículos de alta calidad, como los pimientos en Ponferrada, cosechados por pequeños agricultores que los comercializaban en los mercados de León. Esta tabla de huerta fué arruinada con el emplazamiento de la central térmica y por la creación del Polígono que lleva el significativo nombre de Las Huertas.

En los años cincuenta se inicia la ampliación del regadío, como hemos señalado. Se ponen en práctica los viejos proyectos preconizados por personajes del pasado a los que nos hemos referido con insistencia.

LOS CULTIVOS

En las Mapas de A. y T. aparece una larga variedad de cultivos, por lo que hemos considerado más oportuno agruparlos con el fin de abreviar su comentario.

Por grupos se observa un predominio del cereal, que supone el 54,34 por ciento del total, seguido por el viñedo con el 23,25 y los tubérculos con el 12,85. Estos porcentajes son indicativos de una agricultura básicamente de autoconsumo, en la que el cereal para consumo humano y para piensos es muy importante, sobre todo en los ayuntamientos de montaña, en los que en la mayoría supera ampliamente el 50 por 100, llegando en algunos casos a superar el 80 por 100. En estos ayuntamientos de montaña el segundo cultivo suele ser la patata. Las hortalizas y leguminosas se producen en todos los ayuntamientos en proporción muy baja, exclusivamente para el consumo interno. Los ayuntamientos de la hoya están también bastante bien definidos por los tipos de cultivos, principalmente el viñedo, que en algunos supera el 50 por 100 de las tierras cultivadas, alcanzando en los más especializados como Cacabelos y Villafranca el 86,46 y el 87,68 por 100 respectivamente. En este medio el segundo cultivo es el cereal, también para el autoconsumo. Las hortalizas y los forrajes ocupaban una extensión superior a la que dan los Mapas de A. y T. y se comercializaba una parte de la producción.

El viñedo ha sido el cultivo diferenciador interno entre la hoya y la montaña y ha sido la base económica de los ayuntamientos más ricos que lo han comercializado hacia regiones con escasa producción y mediocre calidad. En este período se amplió el área de cultivo y surgieron grandes almacenistas, algunos de ellos exportaban al extranjero, donde había colonias de emi

grantes.

En la hoya en estos años, y aprovechando sus grandes posibilidades agrícolas en cuanto a calidad de suelos, importancia de tierras llanas y ampliación del regadío, se introdujeron nuevos cultivos, como es el caso del tabaco y se extendió el cultivo - de otros con posibilidades de comercialización como las hortalizas y el frutal.

La extensión del cultivo del tabaco todavía es muy baja, apenas llega a 20 hectáreas, pero su producción se irá incrementando hasta llegar a superar las 300 y el medio millón de kgs. en la década de los 60.

En la década de los años cincuenta se inicia una transformación en la producción agrícola, tratando de intensificar los cultivos comercializables en las nuevas tierras de regadío. En este sentido se aprecia un cambio en el paisaje agrario, aunque - los resultados de esta reforma han sido mediocres por la falta de una infraestructura para la comercialización y de una agroindustria para la elaboración de algunos de los productos del Bierzo que alcanzan una alta calidad y con una planificación mínima serían competitivos. En la actualidad hay una opinión generalizada sobre la necesidad de conseguir la "denominación de origen" para algunos de los más afamados, vino, pimientos, algunas variedades de frutas, etc.

Esta corriente modernizadora se inicia en los años cincuenta que podemos considerar como la década puente entre la agricultura tradicional y la moderna. Este proceso se da solamente en la hoya, pues en la montaña las escasas transformaciones que experimenta se deben más a la emigración de su población que a la actuación de los organismos oficiales.

LOS PASTOS

Los pastos tienen un papel fundamental dentro de la economía agrícola-ganadera de la montaña y aunque a menor nivel también en la hoya. Esto explica que tengan una extensión aproximada a la mitad de las tierras de labor pero hay que tener en cuenta que los pastos se localizan en los mejores terrenos de regadío alternando con las pequeñas huertas.

Los Mapas de A. y T. nos dan una extensión total de 20.822 hectáreas, que equivalen al 7,53% de la superficie regional, -- este porcentaje nos parece bajo si tenemos en cuenta que en la actualidad superan el 30% de esta superficie, lo que supondría un crecimiento muy fuerte e incluso contradictorio, pues en estos últimos años, se han abandonado bastantes hectáreas de pastos de baja calidad, e incluso en la hoya muchos antiguos prados han cambiado de dedicación convirtiéndose en fincas de frutal, de plantación de chopos o de cultivo.

La importancia de esta dedicación del suelo por lo numeroso de la cabaña ganadera obligó a roturar prados a grandes distancias de los núcleos de población, en laderas con fuerte inclinación, regadas con canales de arroyos o pozos surtidos por fuentes. La demanda de prados los convirtió en las tierras de más valor y por ese motivo su parcelación es más intensa. Las labores de guadaña, junto con la siega eran sin duda las más penosas que tenían que desarrollar los labradores, en una época en la que la mecanización no estaba a su alcance.

Para permitir el crecimiento de la hierba de guadaña, en primavera el ganado mayor se apacentaba en el monte. En valles como el de Burbia y Ancares había Brañas, pastos de montaña en los que era frecuente el pastoreo comunal en "vecera".

La escasez de pastos era más acusada en la hoya por lo que

había que recurrir al cultivo de forrajes y a la compra de carros de heno de la montaña. Incluso se daba un tipo de aparcería que consistía en ceder una o más cabezas de ganado para mantenerla a cambio del producto, ya fuese leche, un porcentaje en la cria o una cantidad de dinero, a esto en el Valle del Valcarce se llamaba tener una (vaca, cabra, etc.) "de cabaña". La dificultad de mantener una cabaña suficiente por el déficit de pastos obligaba a un trasiego anual del ganado, que sin duda influyó en el origen y esplendor de las ferias del Bierzo.

En el cuadro nº 15 hemos ordenado los datos que proporcionan los Mapas de Abastecimientos y Transportes del año 1945 y - aunque no los consideramos muy exactos, nos dan una idea aproximada de la distribución por ayuntamientos y los distintos tipos de pastos en la región.

CUADRO N° 15

PASTOS EN 1945

	A	B	C	D	E	F	G	H
Arganza	100		100				500	
Balboa	178		178		874	400	200	674
Barjas	185	16	186			200	5.318	
Barrios de Salas	120	25	200				200	1.340
Bembibre	104	21	104					200
Berlanga	100	200	570		200		200	
Bórrenes	6		6					20
Cabañas Raras	40	10	60	8	4		9	
Cacabelos	45		30					
Camponaraya	100		100				69	295
Candín	75		75				55	11.199
Carracedelo	340		340		9		110	
Carucedo	70	10	50					1.442
Castropodame	120	21	120					5.742
Congosto	370	200	410		300		100	200
Corullón	300	90	390					1.310
Cubillos del Sil	340	95	95		140		542	870
Fabero	150	100	100	32	12		2.773	
Folgoso de la Ribera			100		100		10	300
Fresnedo	75	45	120		2.014		22	1.049
Iguña	17	88	88	100	30	60	28	900
Molinaseca	2	3	5		4.065		3.023	
Noceda	247	6	326			261	50	4.047
Oencia	2			20				
Paradaseca	300	12			90	70	250	5.830
Páramo del Sil	460	60	520		100		1.493	20.445
Peranzanes	20	100	20		20	37	1.000	9.289
Ponferrada	140	6	165				190	405
Priaranza del Bierzo								200
Puerto Domingo Flórez	110	4	157					2.160
Sancedo	355		350					2.100
San Esteban de Valdueza	25			20			40	
Sobrado	20	5	45				40	500
Toréno	245		1.544					
Torre del Bierzo	60		50					1.350
Trabadelo	75	48	217		803		180	305
Valle de Finolledo	30	30					2.000	
Vega de Espinareda	5		90	10			4	2.008
Vega de Valcarce	532				1.622	1.650	600	1.022
Villadecanes	230		190	190			80	300
Villafranca del Bierzo	30	9	370			37	2	2.229
TOTAL	5.723	1.204	7.471	380	10.383	2.715	19.016	77.731

FUENTE: MAPAS DE A y T

ELABORACION PROPIA

- A. Praderas Guadaña
- B. Praderas No Guadaña
- C. Prados Naturales y Pastizales
- D. Dehesas o Pastos
- E. Erial Permanente
- F. Erial no Permanente
- G. Monte Bajo con Pastos
- H. Monte Bajo sin Pastos

OTRAS UTILIZACIONES DEL SUELO

El bosque y los terrenos yermos ocupan una extensión considerable, superior a las doscientas mil hectáreas.

En una economía autárquica predominante en la mayoría de los ayuntamientos de la región el producto del bosque y monte cubría necesidades básicas para el campesino, tales como madera para la construcción, leña, pastos, etc.

En este período el bosque va a ser objeto de una explotación más intensa para abastecer a las minas y sobre todo van a proliferar las serrerías que exportan maderas de calidad hacia los centros con industrias de transformación fuera de la región. Esta actividad que podía haber sido beneficiosa para los pueblos con grandes reservas forestales, no se le supo sacar provecho, algunos pueblos vendieron la madera por cantidades pequeñas o a cambio del arreglo de un camino o de la electrificación con dinamos, de esta forma un gran número de hectáreas de roble y otras especies de calidad (haya, aliso, etc.) fueron extraídas sin una contrapartida suficiente, e incluso de la repoblación de espacios talados se encargó el ICONA cuya política de actuación perjudicó los intereses del campesinado, prohibiendo la utilización tradicional del monte para pastoreo y cortas de leña.

De la importancia de la actividad forestal nos da idea el elevado número de empresas madereras existentes en la región y -- que se multiplican rápidamente en estas décadas que podríamos -- denominar como su "época dorada".

En este apartado hay que hacer especial mención a las dos especies forestales básicas del paisaje agrario berciano, el castaño y el nogal, por el papel que tenían en la economía campesina como elementos integrantes de la dieta alimenticia de las personas, para pienso del ganado y en el caso del nogal por la posibilidad de comercializar su fruto. Estas especies permanecían casi intactas desde tiempo inmemorial, si algún árbol se cortaba era para cubrir alguna necesidad apremiante en la cons-

trucción de casas, o por estar afectado con la plaga de la ---
"tinta".

Es en este período cuando se inicia una explotación intensa de la reserva maderera de estas especies, que se hace sin planificación y sin la atención que merecen por sus ciclos de crecimiento largos y de difícil reposición.

En cuanto a la riqueza forestal, como en otros productos, el Bierzo es abastecedor de materia prima, en una dinámica de intercambio desigual.

El cuadro nº 16 nos muestra la situación forestal de la región, de forma ~~a~~proximada en unos casos y con gran precisión - en otros, como se puede observar en el número de robles en Balboa.

CUADRO N° 16

RIQUEZA FORESTAL 1945 (I)

	A	B	C	D	E	F
Balboa	10	500	4	260		
Barjas	30	130.000	70	6.000		
Barrios de Salas	330		345			
Bembibre	300	121				
Berlanga			9	2.000	300	11.250
Bórrenes	6					
Cabañas Raras			10	320		
Camponaraya			5	700		
Carracedelo				600		
Castropodame	200		105	10.500		
Congosto	300				600	
Corullón			1.200	14.400		
Cubillos del Sil	360		13	360	69	
Fabero			8	2.000		
Folgoso de la Ribera	200	150.000	208	16.640		
Fresneda			8	5.000	4	4.500
Molinaseca			4	4.000		
Noceda	560					
Oencia	9.623	60.000				
Paradaseca	1.328	2.110				
Páramo del Sil			30	3.000	9	1.200
Peranzanes	400	115.000	1	350		
Ponferrada	212	21.700	57	9.500	8	200
Priaranza del Bierzo			87	30.000		
Puente Domingo Florez			90	9.000		
Sancedo				1.200		
San Esteban de Valdueza			18	3.480		
Sobrado	500		280,5	6.060		
Toreno	3.000					
Torre del Bierzo	20	1.500				
Trabadelo	5	2.500	70	9.300		
Valle de Finolledo	200		65			
Vega de Espinareda				2.000		
Vega de Valcarce	30	1.500	31	17.080		
Villadecanes	2		3	1.000		
TOTAL	17.616	484.931	2.638,5	164.950	990	17.150

FUENTE: MAPAS DE A. y T.

ELABORACION PROPIA

- A. Hectáreas de monte alto
- B. Número de árboles de monte alto
- C. Hectáreas de castañar
- D. Número de árboles de castañar
- E. Hectáreas de encinar
- F. Número de árboles de encinar

CUADRO N° 16
RIQUEZA FORESTAL 1945 (II)

	G	H	I	J	K	L
Balboa	196	166.666				
Barrios de Salas					5	
Berlanga	300	4.500				
Cacabelos			16	1.600.000		
Candín	945	4.400				
Carracedelo					343	
Congosto	100					
Fresnedo			1	1.200		
Iguera	5					
Molinaseca	300	300.000	1	100		
Paradaseca	1.000	4.850				
Páramo del Sil	75	204.000	1,5	250		
Peranzanes	100	20.000			5	800
Ponferrada			8	3.000	5	2.500
Sancedo				75.000		
Valle de Finolledo	200	50.000				
Vega de Espinareda	40	6.000	30	10.000		
Vega de Valcarlos	580	500.000				
Villadecanes			2	1.000	110	
TOTAL	3.841	1.260.416	59,5	1.690.550	468	3.300

FUENTE: MAPAS DE A. y T.

ELABORACION PROPIA

G. Hectáreas de robledal
H. Número de árboles de robledal
I. Hectáreas de pinar
J. Número de árboles de pinar
K. Hectáreas de otras
L. Número de árboles de otras

LA GANADERIA

En el periodo que estamos estudiando la ganadería jugaba un papel complementario de la agricultura, lo que no significa una importancia menor, como lo demuestra la incidencia de esta actividad en la organización del espacio agrícola, en la extensión del praderío y la preservación del monte, complemento fundamental de aquél, por su insuficiencia dentro del terrazgo.

Por especies la ganadería presentaba una serie de características que iremos sintetizando.

El vacuno, era la especie más apreciada y su fuerza de trabajo se empleaba en la labranza y para el transporte pesado, el vino se llevaba a Galicia, y otros mercados de la Montaña y la Meseta, en carros de bueyes acondicionados, para cargar dos bocoyes, el buey era utilizado en la hoya para faenas agrícolas, "Bueyes de viñas" (9), también el transporte de madera y carbón se hacía en carros tirados por estos animales. El ganado procedía de la montaña y de Galicia, desde donde concurría a las famosas ferias bercianas.

El tipo de vacuno es el llamado "berciano" o "vaca del país" variedad de la gallega, que se caracteriza por su pequeño tamaño, fuerza y agilidad, especialmente apta para desenvolverse en terrenos pendientes y resistente para el trabajo. Además proporcionaba leche para el consumo familiar y jugaba un papel económico de primer orden pues la cría era uno de los pocos medios para conseguir numerario los labradores de montaña.

El censo ganadero de 1945 nos da un total de 27.849 cabezas de vacuno, y seguramente fuera superior la cantidad, ya que es una norma generalizada entre los campesinos ocultar alguna cabeza de ganado, además en cada lugar varía constantemente, por la práctica del "chalaneo", personas que se dedican a la compra-venta continua en las ferias e incluso directamente por las -

Casas.

Los ayuntamientos que registran más altos porcentajes de -- vacuno son los de la montaña, entre los que destacan Vega de -- Valcarce con el 6,10% del total de la región, también en el Valle del Valcarce, Barjas registra el 5,39 y en el Valle del Burbia, Paradaseca da el 5,42, porcentajes que contrastan con los de Cacabelos, 0,69, Cubillos del Sil 0,99. De las posibilidades ganaderas de la montaña puede ser indicativo que un ayuntamiento tan aislado como Candín registra el 2,84%. El máximo porcentaje de vacuno lo da Ponferrada con el 7,80 del total regional, por la fuerte atracción que ejerce la ciudad como mercado de carne y leche.

Otras especies orientadas hacia la comercialización son el ovino y cabrio, su aportación económica principal es la venta de las crías, y todavía en esata época la lana mantenía una artesanía textil, continuadora de otros tiempos en que lana y lino dieron lugar a afamados "pardos" y "lienzos" del Bierzo, en lo que podríamos identificar con una denominación de origen (10).

La producción de estas especies era abundante en la vertiente berciana de los Montes de León, destacando los ayuntamientos de Barrios de Salas con el 7,53% de ovino y el 5,17 de caprino, Torre del Bierzo con el 2,55 y 6,03 respectivamente. En la montaña occidental, Vega de Valcarce con el 10,10 y 8,12, Paradaseca 4,20 y 7,39 son ejemplos de unas posibilidades ganaderas hoy en decadencia, con la consiguiente pérdida de unos recursos en pastos que con una buena planificación podrían mantener una gran cabaña de ganado menor. Este desaprovechamiento se achaca a la tónica falta de "capacidad empresarial" del campesino berciano.

Las especies equinas tienen predominio en los ayuntamientos de la hoya, como sustitutivo del vacuno por el escaso praderío, los mayores porcentajes se registran en Ponferrada 9,34%, Prianza 6,45, Camponaraya 6,23, etc.

El porcino es una especie fundamental por su doble función de elemento comercializable y de consumo familiar, de la impor-

tancia que tiene esta especie en la economía agrícola nos da idea la existencia de ferias especializadas.

Como en las demás especies, la montaña se especializa en la recría, una parte de la cual se comercializa y otra se consume a través de las matanzas familiares, esta es la carne de consumo habitual en la región.

El ayuntamiento con mayor producción es Vega de Valcarce, - con el 14,96% del total regional, en el mismo Valle, Barjas con el 3,37 nos confirma la especialización ganadera del Valcarce, a la que daban salida las ferias de Piedrafita del Cebrero, Vega de Valcarce y Villafranca del Bierzo, todas ellas a lo largo de la carretera Madrid-Coruña. En la actualidad este valle a pesar de su aptitud ganadera y de la importante vía que lo recorre, está tan desertizado como el resto de la montaña berciana, que en un espacio de tiempo inferior a 20 años se ha pasado de la sobrepoblación a la despoblación.

Otras especies ganaderas también jugaban un papel en la alimentación y en la economía agrícola digna de tenerse en cuenta. Las aves de corral, los conejos domésticos e incluso la apicultura, contribuían a completar los escasos recursos monetarios del campesino.

CUADRO N° 17
GANADERIA 1945

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J
Arganza	344	1,66	381	1,37	1.873	2,81	429	1,12	63	1,01
Balboa	408	1,97	685	2,46	2.076	3,11	1.081	2,83	20	0,32
Barjas	699	3,37	1.500	5,39	2.440	3,66	1.745	4,57	91	1,45
Barrios de S.	404	1,95	704	2,53	5.022	7,53	1.972	5,17	401	6,40
Bembibre	740	3,57	910	3,27	3.678	5,51	1.336	3,50	299	4,77
Berlanga	197	0,95	316	1,15	818	1,23	296	0,78	50	0,80
Borrenes	155	0,75	297	1,07	577	0,86	224	0,59	40	0,64
Cabañas Raras	230	1,11	183	0,66	1.060	1,59	-	-	154	2,46
Cacabelos	550	2,65	192	0,69	390	0,58	48	0,13	115	1,84
Camponaraya	409	1,97	563	2,02	445	0,67	-	-	390	6,23
Candín	574	2,77	790	2,84	1.220	1,83	844	2,21	97	1,55
Carracedelo	615	2,97	1.392	5,00	500	0,75	-	-	162	2,59
Carucedo	396	1,91	443	1,59	889	1,33	726	1,90	49	0,78
Castropodame	613	2,96	667	2,40	2.639	3,96	792	2,08	264	4,22
Congosto	385	1,86	443	1,59	2.604	3,90	708	1,86	171	2,73
Corullón	1.030	4,97	786	2,82	1.420	2,13	1.480	3,88	324	5,17
Cubillos del S.	264	1,27	276	0,99	2.252	3,38	128	0,34	123	1,96
Fabero	461	2,22	727	2,61	1.420	2,13	890	2,33	116	1,85
Folgoso de la R.	481	2,32	638	2,29	1.444	2,16	1.109	2,91	175	2,79
Fresnedo	262	1,26	290	1,04	1.546	2,32	196	0,51	158	2,52
Iguena	291	1,40	1.014	3,64	1.427	2,14	1.971	5,17	73	1,17
Molinaseca	100	0,48	318	1,14	650	0,97	600	1,57	214	3,42
Noceda	233	1,12	719	2,58	1.335	2,00	764	2,00	205	3,27
Oencia	610	2,94	840	3,02	1.100	1,65	1.360	3,56	161	2,57
Paradaseca	690	3,33	1.510	5,42	2.800	4,20	2.820	7,39	120	1,92
Páramo del S.	475	2,29	916	3,29	1.420	2,13	1.525	4,00	66	1,05
Peranzanes	141	0,68	415	1,49	414	0,62	916	2,40	31	0,50
Ponferrada	913	4,41	2.171	7,80	2.160	3,24	550	1,44	585	9,34
Priaranza	650	3,14	893	3,21	1.543	2,31	581	1,52	404	6,45
Puente D. Florez	254	1,23	329	1,18	754	1,13	704	1,85	125	2,00
Sancedo	258	1,24	245	0,88	1.260	1,89	337	0,88	60	0,96
San Esteban V.	355	1,71	615	2,21	1.200	1,80	1.280	3,35	158	2,52
Sobrado	206	0,99	394	1,41	742	1,11	818	2,14	50	0,80
Toreno	562	2,71	675	2,42	3.152	4,73	1.433	3,76	-	-
Torre del B.	540	2,61	800	2,87	1.700	2,55	2.300	6,03	270	4,31
Trabadelo	390	1,88	421	1,51	1.228	1,84	968	2,54	54	0,86
Valle de Finol.	358	1,73	525	1,89	1.218	1,83	1.309	3,43	36	0,57
Vega de Espin.	330	1,59	560	2,01	1.000	1,50	530	1,39	76	1,21
Vega de Valc.	3.100	14,96	1.700	6,10	6.740	10,10	3.100	8,12	120	1,92
Villadecanes	550	2,65	397	1,43	452	0,68	84	0,22	87	1,39
Villafranca	500	2,41	209	0,75	100	0,15	200	0,52	106	1,69
Total	20.723	100,00	27.849	100,00	66.708	100,00	38.154	99,99	6.262	100,00

A.- Número de cabezas de porcino
B.- Tanto por ciento de porcino
C.- Número de cabezas de bovino
D.- Tanto por ciento de bovino
E.- Número de cabezas de ovino

F.- Tanto por ciento de ovino
G.- Número de cabezas de caprino
H.- Tanto por ciento de caprino
I.- Número de cabezas de equino
J.- Tanto por ciento de equino

TRABAJO

La agricultura en las décadas de los años cuarenta y cincuenta, se trabajaba predominantemente por el sistema que denominamos familiar, en el cual la familia explota su empresa agrícola - en tierras mayoritariamente propias, lo cual no excluye que algunas fueran arrendatarias y aparceras.

En esta modalidad de trabajo agrícola cada miembro de la familia desarrolla un cometido acorde con su edad, pues incluso niños y ancianos colaboran en la medida de sus fuerzas, por la necesidad de sacar el máximo rendimiento al minifundio.

Sobre este sistema de producción familiar hemos señalado las principales características en el período anterior. En el que estamos analizando se registra un incremento en relación a los nuevos pequeños propietarios surgidos en estas décadas.

Según los datos que nos proporciona la Encuesta Agropecuaria de 1953 en este sistema de trabajo había 22.452 cultivadores en régimen de familias campesinas propietarias de la explotación, - 1.586 familias arrendatarias y 232 familias en régimen de aparcería.

El objetivo del trabajo familiar era producir lo necesario - para autosubsistir y comercializar los pequeños excedentes que - este sistema permite para hacer frente a las necesidades más inmediatas (vestido, útiles de labranza, etc.) y en el caso de los no propietarios, el pago de las correspondientes rentas.

También experimenta apreciables variaciones el trabajo asalariado, la revolución del régimen de la propiedad que hemos visto en el apartado correspondiente, permitió a un importante número de jornaleros convertirse en pequeños propietarios, aprovechando esta nueva etapa de decadencia de la gran propiedad, no obstante

el poder económico que todavía mantenía ésta en el período de postguerra obligaba a un contingente numeroso de personas a vivir como obreros del campo, sin tierras o con una pequeña ex--plotación insuficiente para subsistir.

En el año 1953 la estadística que manejamos nos da 418 obreros fijos, 2.209 obreros eventuales y 788 obreras eventuales. Los primeros los identificamos con los que a comienzos de siglo denominaba la Lista Electoral "jornaleros", cuyo número ha descendido espectacularmente, bien por hacerse propietarios, bien porque la agricultura ha perdido peso en el sistema de producción y otros sectores han absorbido mano de obra rural.

Los eventuales mayoritariamente pertenecen a familias campesinas que tienen que complementar sus ingresos con faenas agrícolas de temporada en grandes empresas o en labores estacionales como vendimia y siega.

Sobre otras formas de trabajo agrícola no tenemos datos -- concretos, pero conocemos su existencia por referencias. Podemos citar "los criados" (personas integradas en el sistema familiar a cambio de la subsistencia y con una remuneración mínima e incluso sin ella) y a los pastores contratados por el vecindario para cuidar rebaños en las brañas.

Carecemos igualmente de estadísticas sobre agricultores a tiempo parcial, pero nos consta de su existencia entre artesanos vendedores ambulantes, etc. Esta actividad se incrementa con -- los mineros, que tienen la residencia familiar próxima a las -- cuencías y simultánean ambas actividades, los inmigrantes, procuran hacerse con una pequeña parcela en la que produce una -- parte de los artículos alimenticios.

Son muchas las variedades del trabajo agrícola y todas tienen un denominador común, su dureza y el bajo nivel de vida de la inmensa mayoría de sus activos.

CAPITAL

En una agricultura con muy poca capacidad de comercialización, el factor capital es cuantitativamente poco importante.

En el Bierzo la inversión de más volumen se realizó en la renovación del hábitat y con mayoría de capital no agrícola, - incluso este proceso aparece diluido en un largo espacio de tiempo que comienza con el siglo, se reaviva en el período que estudiamos y todavía no está concluido como se puede ver en lugares marginales de algunos valles (Ancares, Burbia, alto Cua, etc.), en los que pueblos como Suarbal, Balonta y otros son valiosas fuentes para el estudio de la vivienda rural tradicional, pues la palloza sigue siendo la casa predominante.

Dentro del capital los modernos manuales de Geografía Agrícola (11) incluyen el ganado como fuerza de trabajo, en el Bierzo esto es aplicable a la hoya, pero en la montaña al ser productora, juega un papel similar al factor tierra. Por otra parte la inversión en ganado no es cuantiosa, pues al ser de reposición, con el producto de la venta de una res se adquiere otra y la diferencia en la operación es mínima.

La inversión en simientes es reducida, pues una parte de la cosecha se reserva con esta finalidad en casi todas las explotaciones.

Los fertilizantes se reducen al abono producido por el ganado, que en el año 1951 ascendió a 1.615 Tm. Los fertilizantes químicos eran de uso muy restringido. En los ayuntamientos de la hoya es donde más se emplea (Ponferrada 22,5 Tm., Campomaraya 4,6 Tn.) el total para la región es de 48 Tm. en este mismo año, según datos de los Mapas de A. y T.

La maquinaria agrícola estaba constituida casi en exclusiva por la tradicional, arados de madera, carros de tracción a-

nimal y algunas máquinas de poca potencia en los ayuntamientos de la hoya. Sobre el atraso de la región en cuanto a mecanización es buena muestra el cuadro n° 18

CUADRO N° 18

MAQUINARIA 1953

Arados de vertedera	8.106
Segadoras agavilladoras	1
Trilladoras	17
Limpiadoras	249
Seleccionadoras	2
Motores para riego	122
Carros (1)	9.738

(1) Mapas de A. y T., 1951

Fente: Encuesta Agropecuaria 1953

Elaboración Propia.

La mayor parte de la maquinaria se localiza en la hoya, en la que el nivel económico y el predominio de tierras llanas favorecen el empleo de ésta. En líneas generales el índice de mecanización es muy bajo.

Para concluir este apartado, diremos que en una agricultura poco comercializada, la inversión de capital como factor de producción es mínima, siendo sin duda el incremento de este factor el que más contribuye a romper el círculo del subdesarrollo agrícola.

LOS MERCADOS Y LAS INDUSTRIAS AGRICOLAS

La comercialización de la producción agrícola-ganadera se hacía por distintos conductos, según las clases de empresas. - Las pocas pero poderosas empresas de agricultura comercial, tenían sus propios canales de distribución, y su producción colocada de antemano.

Las pequeñas explotaciones familiares comercializaban su modesto excedente por diferentes canales, a grandes almacenistas, a compradores ambulantes, y sobre todo a la venta directa en ferias y mercados periódicos, pero siempre sometidos a los precios que marcan los tratantes.

La gran empresa agrícola, con una base territorial considerable y que en algunos casos enlaza con la gran propiedad señorial y en otros con el acaparamiento de tierras surgido a raíz de las desamortizaciones, siglo XIX e incluso algunas de ellas creadas por "indianos" afortunados, tiene por objetivo fundamental la comercialización de su producción. Estos empresarios generalmente son también almacenistas y a su propia cosecha unen las que compran a pequeños agricultores, que la ofrecen directamente, o por intermediarios, compradores ambulantes de productos variados (patatas, castañas, frutas, jamones, ganado, etc.). La producción se comercializa en mercados fijos, bien en los comercios al por menor, dentro y fuera de la región, bien a otros almacenistas urbanos, e incluso a fábricas de conservas vegetales en provincias tan distantes como Murcia y otras.

Los artículos comercializados por este sistema son: vino, fruta, hortalizas, etc.

Este tipo de empresas se localizan en la hoya, principalmente en las grandes villas: Cacabelos, Villafranca, Barrios de Sa las, etc.

La pequeña empresa agrícola familiar, que comercializaba el escaso sobrante de lo necesario para el autoconsumo, bien directamente a grandes almacenistas, bien por medio de compradores - ambulatnes, que trabajaban para grandes almacenistas, o incluso ellos mismos lo eran, constituyendo el primer eslabón de la lar ga cadena de intermediarios que caracteriza a la agricultura - española. Finalmente podía comercializar en las numerosas e importantes ferias y mercados de la región.

Según la procedencia del pequeño campesino, vendía alguna - cabeza de ganado, o derivados de esta actividad, jamones, que-- sos, huevos, etc., si procedía de la montaña, o si venía de la hoya a estos productos se añadían los agrícolas, tales como fru ta, hortalizas, uva y sus derivados (vino y orujo) que tenían un buen mercado entre los montañeses, vendidos al por menor.

La venta del excedente del pequeño agricultor, la podemos considerar como un trueque, pues con el producto tenía que reponer las necesidades de útiles de labranza, enseres domésticos, ropa, calzado, etc., que frecuentemente había adquirido a cré-- dito con anterioridad y a duras penas podía hacer frente con el exiguo producto de la venta, por lo que la acumulación de capital a través de estas ventas era mínima y los cambios en la mejora de las explotaciones, lentos y débiles, por la exiguidad - de estos beneficios.

Una de las grandes posibilidades para el desarrollo no solo del Bierzo, sino de toda la provincia de León, sería la crea-- ción de una agroindustria, que transformase la variada y podero sa producción agrícola-ganadera de la misma, que hasta el pre-- sente se ha exportado en burto hacia otras regiones españolas e incluso al extranjero, como hemos tenido oportunidad de compro-

bar directamente con el pimiento, la cereza y otras hortalizas.

Del bajo nivel de la industria agrícola en el período que estamos viendo, nos da idea el cuadro n° 19

El carácter primario y la debilidad de este sector industrial absorbía una mínima parte de la producción. En una economía mejor planificada y con más apoyo oficial, la agroindustria podía haber desarrollado estas grandes posibilidades agrícolas, que junto a las mineras e industriales en otros sectores, hubiesen convertido al Bierzo en una región estratégica, no solo en cuanto a su situación geográfica, sino también por su papel económico.

CUADRO N° 19
AGROINDUSTRIA EN 1945

	A	B	C	D	E	F	G	H	I
Balboa	2		1						
Barjas	4	2							
Barrios de Salas							2		
Bembibre	2		9			1	4	1	
Berlanga			1						
Bórrenes			1						
Cabañas Raras							3		
Cacabelos	3	1	6		1	3	6		1
Camponaraya	1		5				7		
Candín	1		2						
Carracedelo	7		6				2		
Carucedo	2								
Castropodame	6		3				2		
Congosto	5		2				6		
Corullón	3		3						
Cubillos del Sil	1		1						
Fabero		3							
Folgoso de la Ribera	9								
Iguña	1		1						
Molinaseca	3						2		
Noceda	1		1						
Oencia	2								
Paradaseca	3		1						
Páramo del Sil	1		4						
Peranzanes	8								
Ponferrada	6	1	27	1	2	1	2		7
Priaranza del Bierzo			2			1			
Puente de Domingo Flórez	3								
San Esteban de Valdueza	5					2			
Sobrado	1								
Toreno	4								
Torre del Bierzo	4		3						
Valle de Finolledo			2						
Vega de Espinareda	3		3						
Vega de Valcárce	7		3						
Villadecanes			6						
Villafranca del Bierzo	4		11	1	2	2	3	1	3

FUENTE: MAPAS DE A. y T.
ELABORACION PROPIA

A. Molinos
B. Fábricas Harina
C. Fábricas Pan
D. Conservas Vegetales
E. Mataderos
F. Fábricas Alcoholes
G. Fábricas Aguardientes
H. Fábricas Licores
I. Fábricas Dulces y Otros

LAS FERIAS Y MERCADOS PERIODICOS

En la década de los cincuenta se llegó al máximo apogeo de las ferias, como lo demuestra la existencia de una cantidad -- próxima a las veinte en una región que no llega a los 3.000 -- kilómetros cuadrados, a estas hay que unir las de localidades vecinas de otras provincias (Piedrafita del Cebrero, Barco de Valdeorras, etc.), a las que también acudían los campesinos -- bercianos, como vendedores y compradores.

En orden de importancia, las de la hoya sobre todo Cacabelos y Ponferrada, atraían tratantes y chalanés de otras regiones, también alcanzaron gran poder de convocatoria las de algunos valles con una ganadería potente y especializada, como es el de Valcarce, que abastecía un largo rosario de ferias desde Villafranca hasta Piedrafita del Cebrero.

Además de la función comercial, las ferias jugaban un papel social de punto de reunión y encuentro, sin olvidar el carácter festivo para la juventud.

Para concluir estas breves consideraciones sobre tan interesante y amplio tema, incluimos el cuadro nº 20, en el que aparecen las principales ferias y mercados del Bierzo. La mayoría de ellas ya desaparecidas como una muestra más de la negativa evolución económica en la actividad agrícola-ganadera de la región.

No podemos garantizar una total exactitud de este cuadro, pues al consultar varias fuentes, en unas aparecen ferias que no constan en otras, como sucede con Barrios de Salas y San Esteban de Valdueza, que las hemos omitido. Este hecho se puede relacionar con la celebración de ferias locales no oficiales.

Las ferias más importantes son las que coinciden con las fiestas patronales, algunas de ellas como las de Cacabelos te-

nían categoría de nacionales, por la numerosa y variada procedencia de feriantes.

Las ferias tradicionales identificadas con una agricultura de subsistencia, en su momento de esplendor, marcaron unas posibilidades de potenciación de los productos comercializables. Al no darse este paso decisivo, se produjo el hundimiento de la economía de valles tan productivos y de fácil comunicación, como el del Valcarce. Con una mejor planificación no se hubiese llegado a la despoblación y decadencia actual.

CUADRO N° 20
FERIAS Y MERCADOS

	Ferias Días del mes	Mercados Días del mes
Bembibre	3 y 17	Jueves Domingo de Ramos 29 de junio 14 de septiembre
Borrenes	13 y 29	
Cacabelos	1, 2 y 3 de mayo . 9 y 26 28, 29 y 30 de septiembre 24 de agosto	
Camponaraya		8 y 25
Carracedelo	5 y 23	
Carucedo (*)	14 y 28	1
Folgoso de la Ribera	2 y 16	
Páramo del Sil (*)	14 y último día	
Ponferrada.	7 y 24 10 y 11 de junio 7 y 8 de sept. 23 y 24 de nov.	Miercoles Sábado
Priaranza del Bierzo (*)	10 y 27	
Puente de Domingo Florez	4	19
Sobrado	11 y 27	
Sobrado (Frieria)	3 y 18	
Toreno (*)	1 y 16	
Vega de Espinareda	2 y 3 de sep- tiembre. 2 de octubre	
Vega de Espinareda (El Espino)	1 y 15	
Vega de Valcarce	6 y 22	Lunes
Vega de Valcarce (San Tirso)	13 y 28	
Villadecanes	12 y 29	Sábados
Villafranca del Bierzo	2 y 16 13 de Junio 25 de Julio	Martes

(*) No se celebran todos los meses del año.

Fuente: Guías de la Provincia de León (12), Mapas de A. y T., 1951

Elaboración Propia.

COMERCIO DE ALIMENTACION

Una parte de la producción agrícola-ganadera de la región, tenía su salida en este tipo de comercio, si bien hay que matizar el volumen de artículos procedentes de otras regiones, en las que la industria agrícola estaba más desarrollada y competía con ventaja sobre la local.

El alto grado de autoabastecimiento del campesinado, solo permitía un mediocre comercio de este ramo en núcleos de población de cierta importancia y en los centros mineros en plena expansión, en el cuadro n° 21 vemos la distribución de los establecimientos cuyo número puede dar lugar al equívoco de pensar que eran distintos, cuando la realidad es otra, son las típicas tiendas en las que se compraba de todo, por lo que se repite el mismo número para los diferentes artículos.

Otros factores que contribuyen a explicar esta debilidad del comercio son la competencia de los mercados semanales de venta directa, el elevado número de personas que en las grandes villas, incluyendo Ponferrada con su huerta, desarrollan una agricultura a tiempo parcial, además esta actividad se va introduciendo en las cuencas mineras, por la adquisición de pequeñas parcelas entre los trabajadores de este sector, aunque simultáneamente se incrementa la actividad comercial por el rápido crecimiento de estos pueblos, que pasan a ser centros semiurbanos

CUADRO N° 21

COMERCIO DE ALIMENTACION 1945

	A	B	C	D	E	F	G	H	I
Arganza	6	6	6	6					
Balboa	4		4	4					
Barjas	3		3	3			1		
Barrios de Salas	3	3	3	3	2				
Bembibre	12	12	12	12	6	3	9	12	1
Berlanga	8		2	2					
Bórrenes	6	4	4	4	1		1		
Cabañas Raras	5	1	5	5			2		
Cacabelos	7	7	7	7	4	10		1	3
Camponaraya	6	6	6	6			5		
Candín	1		1	1			1		
Carracedelo	8	8	8	8	1	3	6		
Carucedo	4	4	4	4			2		
Castropodame	7	7	7	7	6		3		
Congosto	3		4	4	3	3	2		
Corullón	7	7	7	7	2	1	3		
Cubillos del Sil	3		3	3	3	1	1		
Fabero	11		11	11	5	2	3		1
Folgoso de la Ribera	10	10	10	10	1		3		
Fresnedo	2		2	2			1		
Iguena	4				1		1		
Molinaseca	2		2	2	4	1	3		
Noceda	3		3	3			1		
Oencia	2	2	2	2					2
Paradaseca	2	2	2	2			1		
Páramo del Sil	11	11	11	7	8	2	4	6	
Peranzanes	8	8	8	8					
Ponferrada (1)	43	33	33	33	18	28	33	4	12
Priaranza del Bierzo	9		7	7	2		2		
Puente Domingo Flórez	10	10	10	10	6		6		
Sancedo	2	2	2	2					
San Esteban de Valdueza	5	5	5	5					
Sobrado	6	6	6	6			2		
Toreno	15	15	15	15	8	1	5		
Torre del Bierzo	11	11	11	11	10		3		
Trabadelo	5	5	5	5					
Valle de Finolledo			3	3			2		
Vega de Espinareda	7		7	7	5	3	3		1
Vega de Valcarce	18	18	18	18	2		3		
Villadecanes	12	12	12	12	3	1	6		1
Villafranca del Bierzo	13		13	13	14	5	12	4	2

(1) En Ponferrada además de estos comercios hay almacenes pertenecientes al sector de la alimentación: coloniales 2, aceites 2, harinas 4, almacenes del S.N.T. 1, patatas 2, legumbres 2.

FUENTE: MAPAS DE A. y T.

ELABORACION PROPIA

A. Tiendas de comestibles
B. Tiendas de patatas
C. Tiendas de jabón
D. Tiendas de aceite
E. Tiendas de carnes

F. Tiendas de pescado
G. Tiendas de pan
H. Tiendas de dulces
I. Tiendas de frutas y verduras

CONCLUSIONES SOBRE EL PERIODO DE POSTGUERRA

Por los testimonios de numerosas personas y por los Informes finales de los Mapas Nacionales de Abastecimientos y Transportes, hemos llegado a formarnos una idea bastante exacta del modo de vida de las gentes de la región en el periodo que hemos estudiado. Este modo de vida, para la mayoría de la población no era mucho - más favorable a mediados del siglo XX que en tiempos pasados, como vamos a mostrar en el breve análisis que hacemos a continuación basándonos en los Informes de los Mapas de A. y T. de 1945.

En ellos se describen las características geográficas de los municipios, límites, extensión, clima, estado de la agricultura e industria, riqueza forestal, situación de las poblaciones en urbanización e higiene, obras más necesarias a realizar en el municipio y cualquier otra información de interés que crea conveniente dar el autor del Informe.

En relación a la situación socio-económica en que se encuentran los municipios, podemos clasificar las descripciones en asépticas, aquellas en las que se asegura haber puesto la máxima atención en la cumplimentación de los Mapas, para alcanzar el mayor - grado de exactitud estadística posible.

Un segundo grupo lo podemos considerar como triunfalista y de adulación al régimen político en el poder, en este grupo se - pueden incluir los de Cacabelos, Priaranza y Villafranca, en los que aparecen referencias a las bellezas y riquezas naturales del Bierzo, a alguna obra realizada por el "Movimiento Nacional", etc.

Finalmente el grupo más numeroso lo podríamos denominar realista, pone de manifiesto las graves deficiencias y el bajo nivel de vida de la población. En este grupo se encuadran tanto, ayuntamientos de hoya, Carracedelo, Cabañas Raras, etc., como de montaña, entre los que aparecen algunos que no dudamos en denominar Informes Dramáticos, por el bajo nivel de vida que reflejan para la

población, entre estos podemos destacar los de Balboa, Barjas, - Candín, Oencia y otros.

Estos Informes-denuncia en ocasiones se hacen desde posiciones de adicción política al Régimen como sucede con el de Oencia que tras mostrar la dureza de la situación del ayuntamiento termina con estas palabras: "Qué lástima que este rincón tan pintoresco se encuentre tan aislado del mundo es decir de la civilización; con el número de riquezas que hay guardadas, y por falta de vías de comunicación se encuentran perdidas para el ciudadano que tiene que vivir aquí, y de España Grande y Libre como todos ansiamos. ¡¡¡Viva España!!!". Esta lealtad al régimen afirma la validez de los Informes, pues limpia cualquier sospecha de fomentar la "leyenda negra" con su denuncia.

A continuación exponemos una síntesis sobre el modo de vida predominante en la región, a través de los rasgos coincidentes - en la mayoría de los Informes.

En los informes que reflejan el bajo nivel de vida de los Ayuntamientos, se hace referencia a la dureza del medio físico, - pero no con una visión determinista, en cuanto a imposición de - este, sino que achacan esta situación al abandono en que están, por la desidia de los Poderes Públicos.

En primer lugar se señala la falta de un sistema de comunicaciones, que permita incrementar la producción con la introducción de fertilizantes, piensos e incluso maquinaria, que sustituya al "arado romano", usado en la mayoría de estos ayuntamientos. Esta mejora de las comunicaciones permitiría un mayor desarrollo. La sensación de aislamiento aparece en la mayoría de los informes, incluso en los periféricos de la hoya.

En este sentido es significativo el desánimo que refleja - el autor de Oencia: "Qué diríamos acerca de este rincón que se encuentra en lo último de la Provincia rayando con la de Orense y Lugo no teniendo más comunicaciones que un mal camino que nos conduce a la primera estación de ferrocarril que está a más de

25 kilómetros que es Toral de los Vados..."

En cuanto a los principales cultivos hay coincidencia en señalar la patata, el cereal con predominio de centeno, y verduras (berza y repollo) para la alimentación rutinaria de los campesinos, a base de "caldo gallego" y "cachelos" (patatas cocidas en trozos grandes sin más condimentos que la sal); en días extras de trabajo ó de fiesta estos dos platos podían ir acompañados por algún trozo de carne de cerdo de la matanza ó de alguna cabeza de ganado menor. También en los ayuntamientos productores la castaña formaba parte de la dieta alimentaria junto con la leche. Esta dieta aparece reflejada en los Informes de los ayuntamientos como Balboa, Barjas, Oencia y en general en todos los de la montaña.

También hay unanimidad en los ayuntamientos de montaña en señalar la falta de centros de enseñanza y en este sentido citamos el párrafo del informe de Balboa: "En cultura primaria hay mucho que desear y nada se podrá hacer si no se comete (sic) la construcción de locales escuelas y viviendas de los maestros".

Sobre las condiciones de la vivienda en esta época, los Informes de los dos ayuntamientos que más se han extendido en consideraciones de carácter social, Barjas y Balboa, nos hacen una descripción de alto valor geográfico, antropológico y moral que consideramos interesantes para reflejar algunos párrafos literalmente. Así, el Informe de Barjas después de dar el número de habitadas y deshabitadas, 325 y 286 respectivamente, hace la siguiente descripción: "Las viviendas se hallan en muy mala construcción, aunque sean las casas mas modernas tienen el establo del ganado en la planta baja y por encima la habitación humana, como son dormitorios y cocina en las que se hace la lumbre sobre piedras que llaman Lareira, no tienen chimeneas y sí cañizos de madera para secar las castañas y como la dependencia de la cocina suele estar mal cerrada se esparce el humo por toda la casa; la construcción es de piedra y barro, cubierta de pizarra.

Aún quedan casas antiguas de planta redondeada y tejado de paja, sin más luces que la que reciben de la puerta de entrada, dentro de ellas viven personas y animales sin más separación que unas -malas tablas, ni más dormitorios que las camas alrededor de la -cocina ó pajar que suele estar en un rincón de la choza. Estas -chozas ya van desapareciendo por el peligro del fuego. El concep-
to de la vivienda como queda dicho deja mucho que desear, no pu-
diendo hacer nada en beneficio de la sanidad e higiene de la mis-
ma sin antes construir caminos vecinales por cuenta del Estado,
porque los gastos que estos ocasionan no pueden soportarlos los
habitantes de este municipio".

Parecida descripción se hace en el Ayuntamiento de Balboa,
más explícito todavía en el comentario de las condiciones higié-
nicas y sanitarias: "El aspecto sanitario de la vivienda como se
ve deja mucho que desear pues en las casas mejor instaladas vi-
ven generalmente los animales bajo las habitaciones siendo gene-
ral la falta de retretes que son sustituidos por los establos li-
mitándose en colocar nuevas capas de paja o mullido para impedir
que los animales estén tan húmedos, y a la vez aumentar la canti-
dad de abono. Moralmente presentan el mismo cuadro, pues las que
carecen de habitaciones los lechos aparecen colocados sin la se-
paración de sexo".

Finalmente transcribimos el Informe del Mapa de Peranzanes,
documento antológico, cuya validez sigue vigente casi en su inte-
gridad, como prueba diremos que casualmente fuimos los primeros
usuarios de su nueva carretera, con el riego asfáltico todavía -
blando en el año 1979.

"El Municipio de Peranzanes está enclavado en plena cordille-
ra Cantabro-Astúrica al N.O. de la Provincia. Tiene una superfi-
cie aproximada de 100 Km². y limita al N. con el Ayuntamiento de
Degaña e Ibias (Oviedo), S. Ayuntamientos de Páramo del Sil y Fa-
bero, E. Páramo del Sil y O. Candín. Los siete pueblos que lo -
componen están situados en las orillas del río Cua (Guimara, Cha

no, Peranzanes y Cariseda) o en las de alguno de sus afluentes -- (Trascastro, Faro, Fresnedelo). La capitalidad del Municipio la ostenta digo radica en Peranzanes de donde lleva el nombre. Dista 20 kms. del ferrocarril más próximo, que es el Minero-Siderúrgico en Páramo del Sil, y 18 Kms. de la carretera más cercana en Fabero. Viene estando a la misma distancia de Ponferrada que de Villafranca, su cabeza de partido, si bien el viaje a ésta, resulta mucho más penoso, y en cambio a Ponferrada mucho más económico y fácil por sus comunicaciones. Todo su territorio es montuoso. Sus rocas son pizarra o parecida formación. El suelo es arena de pizarra totalmente estéril, y en el subsuelo, si bien se han encontrado algunas muestras de algún mineral, como hierro y algún compuesto, azufre, plomo, etc. etc., son tan de escasa importancia, que por ahora no se les ha prestado la menor atención. En general el Municipio, sus habitantes son tan pobres, y es tal el grado de ignorancia en que viven, que hace años ya fue incluido en el Patronato de Hurdes, órgano encargado de redimir estos pueblos espiritual y económicamente, de los que nunca se acordó el Estado, más que para fijarles gravámenes y cargas, cuyo pago supone sacrificios increíbles.

En este Municipio no se conocen otros cultivos que el del centeno y el de la patata, el centeno en escasísimas proporciones de rendimiento; el de la patata de algo más. La vida económica se desarrolla en un marco de estrechez consumada. Los rendimientos de la ganadería, principal elemento de vida, son escasísimos también, por ser los ganados de raza muy raquítica, por no admitirlos de mejores condiciones la escabrosidad de los montes y la mala alimentación. Los montes cubiertos en su casi totalidad de brezo, no dan otro rendimiento que leñas. Es sensible tener que confesar la vida misérrima que arrastra este vecindario. En un mismo departamento viven hacinados las personas con los animales. Las ropas en su mayoría, son más bien harapos superpuestos, que cubren las desnudeces. Las comidas son a base de "cachelos"

patatas cocidas con agua y sal exclusivamente, salvo raras y contadas excepciones que se sazonan con aceite u otra grasa si la hay. La carne fresca se come únicamente en casos de enfermedad, fiestas, etc., y esto de cabra, de oveja, pues el ganado vacuno no se sacrifica más que por algún vecino en época de matanza familiar. La Higiene y la Sanidad se desconocen totalmente, y, gracias a la pureza de los aires y de las aguas no se desarrollan epidemias desastrosas. La Enseñanza corre parejas con la Higiene y la Sanidad. Las Escuelas Primarias están casi siempre vacantes, pues es rarísimo el Maestro que se estabiliza en semejantes pueblos, buscando siempre pretextos y motivos bien para trasladarse. bien para obtener permisos indefinidos o cosa por el estilo, con el consiguiente quebranto para los niños, que han de salir de la edad escolar completamente analfabetos.

Todo este estado de cosas reclama una protección y una ayuda visible del Estado, como obligación moral del mismo. Para ello, de lo primero de que había que dotar a este Municipio es de una carretera con salida bien a Páramo del Sil a enlazar con el ferrocarril Minero Siderúrgico de Ponferrada, bien a Fabero, siguiendo el curso de la cuenca de su río Cúa, que podían ser 18 ó 20 kilómetros de recorrido, cosa bien fácil para el Estado. Hecha la carretera, cambiaría la vida radicalmente, lo mismo en el orden espiritual que en el económico, ya que se abriría paso a alguna industria, (fluido eléctrico, fábrica de sierras, etc. etc., cosas que hoy no existen, evitándose al mismo tiempo la pesadilla por demás dolorosa de tener que andar a pie tantos kilómetros, por caminos tan escabrosos, resolviendo problemas tan delicados, como el traslado de enfermos, víveres, materiales, etc., etc. Lo segundo que habría que emprender eran los canales de riego, si tal nombre merecen, pues con simples presas de agua muy fáciles de hacer, se regaban unas treinta hectáreas, cuando menos, con lo que no solo se resolvía el problema del hambre, sino que incluso, intensificada la producción, se llegaría a exportar productos. También es de

suprema necesidad la repoblación forestal, llevada a cabo por personal competente, ya que constituiría una riqueza, cuyas proporciones hoy no se pueden calcular. Añadamos a este programa la construcción de locales-escuelas y casas-habitaciones para los Maestros y tendremos resuelto con muy poco costo un problema que no dice nada en favor de un Estado y de una Nación civilizada."

Este patético informe, cuyo autor no firma, aunque tiene el sello del ayuntamiento, constituye además de un documento geográfico de primer orden, una buena síntesis de cuanto hemos expuesto.

NOTAS

- (1) J. M. GARCIA ALONSO: Op. cit.; en esta tesis uno de los - objetivos a demostrar es la frustración del proceso de industrialización de la región.
J.L. ALONSO SANTOS: "El proceso de industrialización de - Ponferrada". El espacio geográfico de Castilla la Vieja y León, Consejo General de Castilla la Vieja y León, Burgos 1982, p. 271-284. De este autor también hemos recibido amplia información sobre su tesis doctoral acerca de la geografía urbana de Ponferrada, en la que demuestra de forma exhaustiva los errores urbanísticos que ha padecido esta - ciudad.
- (2) MAPAS NACIONALES DE ABASTECIMIENTOS Y TRANSPORTE, Partidos Judiciales de Ponferrada y Villafranca del Bierzo y Ayuntamiento de Páramo del Sil (Partido de Murias de Paredes), año 1945, Archivo Histórico Provincial de León.
- (3) Ultimamente se está imponiendo la denominación de agroindustria y algunas ideas las hemos extraído del libro de J. E. AUSTIN: Análisis de Proyectos Agroindustriales. Ed. Tecnos. Madrid 1981.
- (4) Además de los trabajos ya citados de J. L. ALONSO SANTOS - es interesante el artículo de M. ROIZ: "Urbanismo y hábitat en la zona minera de León", Ciudad y Territorio n° 2, 1973, p. 49-66.
- (5) J. L. ALONSO SANTOS: Op. cit., Nota 1.
- (6) V. CABERO DIEGUEZ y J. L. ALONSO SANTOS: Op. cit.
- (7) De esta situación hemos tenido conocimiento a través de personas de las que hemos recibido información en nuestros - desplazamientos por los poblados mineros, lo que constituye una verdadera lección de sociología práctica.
- (8) Las MAPAS NACIONALES DE ABASTECIMIENTOS Y TRANSPORTES se elaboraron para controlar la producción agrícola y el número de personas sometidas a racionamiento, por lo cual algunos autores de los mismos ocultaban la realidad según la - conveniencia.
- (9) Esta denominación reflejada por B. RODRIGUEZ, Op. cit., es la que reciben en la región por ser ésta la dedicación predominante de este tipo de ganado.

- (10) Dicha denominación de origen se puede comprobar buscando en algún Diccionario la voz Bierzo. La importancia de la actividad textil ya la reflejamos en el apartado dedicado al siglo XVIII, como complementaria de la agricultura.
- (11) W.B. MORGAN y R.J.C. MUNTON: Geografía Agrícola. Ed. Omega, Barcelona 1974, entre otros.
- (12) "León en un bolsillo, guía artística y monumental de las Industrias y de las Profesiones", Imprenta Editorial Moderna. Bilbao 1946.
C. ALONSO GOMEZ. Manual del Turista. León 1952.

222

EL PERIODO ACTUAL

1960-1980

EL PERIODO ACTUAL. 1960-1980

El predominante continuismo que hemos visto a lo largo de la primera mitad del presente siglo, va a experimentar cambios apreciables a partir de la década de los 60. Estas transformaciones afectarán a toda la región berciana; en la montaña se va a producir una evolución negativa por la ruptura del sistema de producción, provocado por la emigración masiva de los sectores jóvenes de la población, la fuerza de trabajo decrecerá y obligará al abandono de un elevado número de hectáreas de tierras de labor y al consiguiente cambio en la orientación productiva de este espacio.

En la hoya, se va a incrementar la contraposición entre los ayuntamientos marginales, con predominio de tierras de secano, no incluidos en los nuevos planes de ampliación del regadio, que van a seguir manteniendo el sistema de producción tradicional, en una dinámica similar a los de la montaña, aunque su retroceso socio-económico no será tan intenso como en aquella.

Finalmente, los ayuntamientos que van a experimentar las mayores transformaciones, son los incluidos dentro de los planes de regadio de los canales Bajo y Alto Bierzo, en los que se produce un incremento de la agricultura comercial, con los cambios que esto comporta en relación a los factores de producción agrícolas, lo que conlleva una transformación bastante intensa que no supone la total erradicación del sistema de producción tradicional.

Los cambios producidos en la agricultura están relacionados por una parte con la reforma agraria proyectada por los organismos oficiales y relacionada con la nueva orientación económica que experimenta el país desde comienzos de los 60 a raíz de la implantación del plan de estabilización impuesto por el régimen franquista ante el fracaso de las anteriores directrices del pe

riodo autárquico.

Esta nueva política económica estatal se va a reflejar intensamente en el Bierzo por su condición minera productora de materias primas y energía.

Esta riqueza, dará lugar a un proceso de industrialización bastante intenso desde el punto de vista de la producción, pero muy débil para el desarrollo de la Región, que únicamente se beneficia de la creación de algunos puestos de trabajo en el montaje de instalaciones.

El proceso industrial, en principio muy dinámico, dará lugar a un fenómeno de espejismo que atraerá mano de obra de dentro y fuera de la región hacia estos centros y a la larga defraudará a los inmigrantes, por la débil capacidad de empleo y por el abandono de muchos de éstos proyectos, como la construcción de una planta de peletización no realizada por la Empresa Minero Siderúrgica de Ponferrada.

Este despegue económico que en un principio parecía integral, quedó frustrado en cuanto el capital inversor, mayoritariamente residente fuera de la región, cubrió sus objetivos de aprovechar los recursos más inmediatos y fáciles. La agricultura, cuya transformación fue una consecuencia de esta dinámica no solo como proyecto para abastecer a los nuevos centros industriales sino sobre todo para justificar algunas de las anteriores construcciones. -- Así sucedió con el regadio cuya ampliación está más en función de la justificación del embalse de Bárcena que en una verdadera reforma agraria, como se ha podido constatar posteriormente. El campesino puede producir más, pero no tiene posibilidades de comercializar la cosecha. Esta situación, que no dudamos en denominar Neocolonial, se puede hacer extensiva al resto de la provincia de León y a otras limítrofes.

La especialización industrial en la producción de energía para exportar y el estancamiento general de todos los sectores productivos, enmarcan al Bierzo, a pesar de su potencial riqueza, en la gran bolsa de pobreza del noroeste peninsular, con unas perspectivas futuras poco halagüeñas, por la dificultad de recuperar el tiempo perdido.

LA POBLACION

En el análisis de otros períodos hemos relacionado los principales acontecimientos económicos con cambios en el comportamiento demográfico. En el período actual, tras asistir al máximo crecimiento demográfico registrado en el Censo de 1960, veremos la rápida caída de población, especialmente aguda en el medio rural de montaña y en los márgenes de la hoya, que contrasta con el crecimiento de los núcleos de Ponferrada y Bembibre, insuficiente para enjugar el descenso general.

De ser una región receptora de inmigrantes, pasa a perder población, que emigra a los núcleos industriales españoles y a países europeos, ante el fracaso del despegue industrial de Ponferrada.

En el comportamiento demográfico de la región, hay que destacar el éxodo masivo de los ayuntamientos de montaña, cuya despoblación irreversible va a tener unas consecuencias negativas para el aprovechamiento de los recursos tradicionales como se está viendo en la pérdida de extensos pastizales y otras fuentes de riqueza.

El estudio de la población en este período lo basamos en las fuentes estadísticas del censo de 1970, padrón del 75 y censo del 81, cuyos resultados globales reflejan pérdidas del 4,0; 1,3 y 2,9% respectivamente, pero estos porcentajes requieren al menos una breve matización espacial.

A grandes rasgos vamos a señalar las principales características de cada uno de estos períodos, el censo del 70 recoge la evolución de la población de los años 60, a lo largo de los que pierden todos los ayuntamientos excepto Bembibre y Ponferrada que aumentan el 39,6 y 22,1% respectivamente. Los ayuntamientos mineros que habían experimentado crecimientos espectaculares en los años 50, pierden toda la población, unos en porcentajes modes-

tos como Fabero, 2,6%; Páramo, 2,7; otros en porcentajes altos; Toreno, 12,8%; Torre del Bierzo, 14,4; etc.

Los municipios con mayores posibilidades agrícolas: Cacabelos, Carracedelo, etc., también pierden población. Sin embargo los porcentajes más elevados los dan los ayuntamientos aislados de montaña, Candín el 40%; San Esteban de Valdueza el 34,5; Barrios de Salas el 23,8; etc.

Algunos porcentajes elevados están relacionados con el paso de alguna entidad de población a otro ayuntamiento, como sucede con el lugar de Ferradillo que pasa de San Esteban de Valdueza a Priaranza del Bierzo, lo que no evita que éste dé un saldo negativo del 20,3%. Incluso Villafranca del Bierzo se anexiona todo el municipio de Paradaseca, lo que hace aumentar su población en un 27,1%, sin embargo, cada uno de estos ayuntamientos pierde el 9,5% el primero y el 15,9 el segundo.

De los 40 ayuntamientos que componen la región, 10 dan porcentajes de pérdida por debajo del 10%, 11 entre el 10 y el 20, 9 entre el 20 y el 30 y 7 más del 30; los tres restantes, incluyendo el de Villafranca con su particularidad, dan saldos positivos.

En el período comprendido entre el Censo del 70 y el Padrón del 75, el descenso es del 1,3%, pero en este corto espacio de tiempo, se observa con claridad, la descomposición de algunos ayuntamientos de montaña, como Barrios de Salas que pierde el 41,8 y Peranzanes el 35,3; que caminan rápidamente hacia la des-población.

En este período se anexionan dos ayuntamientos, San Esteban de Valdueza a Ponferrada que da un saldo positivo del 10,2% y Valle de Finolledo a Vega de Espinareda que aumenta el 50,9%.

De los 38 ayuntamientos, 5 aumentan, 1 no varía, 16 pierden menos del 10%, 11 entre 10 y 20, 3 entre 20 y 30 y dos más del 30%.

Finalmente, la situación actual, aparece reflejada en el -

Censo de 1981, del que tenemos los resultados provisionales. En este recuento, ya podemos hablar con toda propiedad de áreas de desertizadas en la montaña occidental y en los Montes de León, - con ayuntamientos en que la población no llega a 1.000 habitantes e incluso con menos de 500. La descomposición demográfica afecta a los ayuntamientos mineros e incluso a los agrícolas de la hoya.

Según los porcentajes, 14 ayuntamientos pierden menos del 10%, 11 entre 10 y 20, 5 entre 20 y 30 y 3 más del 30%. Por el contrario 5 ganan población, en porcentajes inapreciables o bajos, salvo Bembibre 12,73 y Torre del Bierzo con el 9,75%. En este período se produce una nueva anexión, la de Barrios de Salas por Ponferrada, aunque los hemos incluido separados, desglosando las entidades de uno y otro.

En los 21 años que separan los censos del 60 y 81, la evolución de la población refleja el estancamiento e incluso el retroceso económico de la región, en la que solo 3 ayuntamientos dan saldo positivo. Los otros 35 se agrupan en porcentajes de la siguiente manera, 2 pierden menos del 10%, 5 entre 10 y 20, 8 entre 20 y 30, 7 entre 30 y 40, 8 entre 40 y 50 y 5 más del 50%, estos son ayuntamientos remotos de montaña, Barjas, Barrios de Salas, Candín, Molinaseca, Peranzanes, a los que hay que unir los anexionados de Paradaseca, San Esteban de Valdueza y Valle de Finolledo, de los cuales hemos sumado la población de los pueblos que los componían y dan los siguientes porcentajes de pérdida: 58,9; 74 y 47,8% respectivamente.

Este descenso de población, supone una degradación cualitativa muy intensa, no solo desde el punto de vista del envejecimiento. Las pocas personas aptas para trabajar se han quedado - por falta de oportunidad para emigrar y pocos lo han hecho para desarrollar empresas agrícolas o ganaderas modernas, por lo que perdura el sistema de producción tradicional y el deterioro del

sector agrícola-ganadero es progresivo.

Igualmente, la emigración ha provocado unas diferencias entre población masculina y femenina bastante intensas, con las - consecuencias negativas que para el crecimiento vegetativo tiene esta descompensación, que llega a ser del 25,2% en Barjas, 14,13 en Carucedo y 22,41 en Vega de Espinareda, como ejemplos de esta situación.

Otro reflejo de este proceso de despoblación es la diferencia entre la población de derecho y de hecho, favorable a aquella, aunque no con la intensidad real, con que se da, pues siguen constando como población de derecho y frecuentemente de hecho - personas de edad que siguen registradas en sus lugares de origen, para poder seguir cotizando a la Seguridad Social Agraria, en espera de la pensión por Jubilación, y que en realidad pasan la mayor parte del año con familiares en Ponferrada, León e incluso - fuera de la provincia.

CUADRO N° 1

POBLACION DE HECHO

	1.970	1.975	1.981
Arganza	1.599	1.309	1.108
Balboa	1.147	1.048	809
Barjas	1.378	1.084	727
Barrios de Salas	1.387	806	601
Bembibre	8.477	8.206	9.251
Berlanga	962	692	592
Borrenes	1.031	871	738
Cabañas Raras	1.198	1.198	1.086
Cacabelos	3.814	4.128	4.096
Camponaraya	2.541	2.477	2.456
Candín	912	746	495
Carracedelo	3.447	3.378	3.262
Carucedo	1.120	917	846
Castropodame	2.454	2.038	2.022
Congosto	2.626	2.425	2.022
Corullón	2.770	2.219	2.092
Cubillos del Sil	1.242	1.064	1.084
Fabero	7.936	7.730	6.932
Folgoso de la Ribera	1.998	1.892	1.772
Fresnedo	815	676	605
Igueña	3.417	3.085	2.843
Molinaseca	1.002	759	708
Noceda	1.509	1.412	1.401
Oencia	1.251	1.109	975
Paradaseca	1.767	-	867
Páramo del Sil	3.246	2.738	2.425
Peranzanes	1.253	811	446
Ponferrada	45.257	49.915	51.898
Priaranza del Bierzo	1.381	1.314	1.216
Puente Domingo Florez	2.040	2.008	2.066
Sancedo	869	788	730
San Esteban de Valdueza	1.154	-	457
Sobrado	973	983	752
Toreno	6.061	6.038	5.287
Torre del Bierzo	4.466	3.722	4.085
Trabadelo	1.306	1.279	922
Valle de Finolledo	1.474	-	1.023
Vega de Espinareda	2.542	3.837	3.870
Vega de Valcarce	2.243	2.042	1.454
Villadecanes	2.726	3.007	2.662
Villafranca del Bierzo	6.124	5.746	4.677
Total	139.143	135.497	131.613

CUADRO N° 2

EVOLUCION DE LA POBLACION. VARIACION PORCENTUAL

INTERCENSAL

	1960-70	1970-75	1975-81
Arganza	-24,8	-18,1	-15,36
Balboa	-0,9	-8,6	-22,81
Barjas	-15,3	-21,3	-32,93
Barrios de S.	-23,8	-41,8	-25,43
Bembibre	39,6	-3,1	12,73
Berlanga	-16,6	-28,0	-14,60
Borrenes	-29,3	-15,5	-15,27
Cabañas Raras	-11,6	0,0	-9,35
Cacabelos	-4,8	8,2	-0,78
Camponaraya	-8,8	-2,5	-0,85
Candín	-40,0	-18,2	-33,65
Carracedelo	-8,3	-2,8	-3,43
Carucedo	-32,8	-18,1	-7,64
Castropodame	-32,2	-16,9	-0,79
Congosto	-6,6	-7,6	-16,62
Corullón	-32,4	-19,8	-5,72
Cubillos del S.	-15,1	-14,3	1,88
Fabero	-2,6	-2,6	-10,32
Folgo de la R.	-32,0	-5,4	-6,34
Fresnedo	-4,1	-17,1	-10,50
Iguña	-12,3	-9,6	-7,84
Molinaseca	-33,6	-24,2	-6,72
Noceda	-21,4	-6,5	-0,78
Oencia	-20,3	-11,4	-12,08
Paradaseca	-15,94	-	-50,93
Páramo del Sil	-2,7	-15,7	-11,43
Peranzanes	-17,2	-35,3	-45,01
Ponferrada	22,1	10,2	5,18
Priaranza del B.	-20,3	-4,9	-7,46
Puente D. Florez	-0,5	-1,6	-2,89
Sancedo	-21,8	-9,4	-7,36
San Esteban V.	-34,5	-	-60,40
Sobrado	-12,9	1,0	-23,50
Toreno	-12,8	-0,4	-12,44
Torre del B.	-14,4	-16,7	9,75
Trabadelo	-21,1	-2,1	-27,91
Valle de Fin.	-24,9	-	-30,60
Vega de Espin.	-10,2	50,9	0,86
Vega de Valcar.	-19,1	-9,0	-28,80
Villadecanes	-5,5	10,3	-11,47
Villafranca	27,1	-6,2	-18,60
Total	-4,0	-1,3	-2,87

LA AGRICULTURA

La agricultura en este período de los años 60 y 70 la estudiaremos compaginando la exposición descriptiva a través del trabajo de campo y una serie de datos que nos permitan seguir la evolución del sector, básicamente a lo largo de los sesenta, y - que complemente los resultados obtenidos del análisis factorial, que nos proporcionará una visión de síntesis de la región a través de las variables que hemos seleccionado y que nos da la clave de las contradicciones del espacio berciano.

Para el estudio de la Agricultura actual en el Bierzo, disponemos de unas fuentes estadísticas variadas, aunque tenemos -- que seguir lamentando su imprecisión, como hemos podido comprobar y nos lo han corroborado muchos técnicos de los Organismos O oficiales, que nos han proporcionado esos datos.

Siguiendo el método de análisis que hemos utilizado para cada período, en el presente podemos incluir una breve síntesis sobre los tipos de suelos de la región, así como algunas características de climatología agrícola que se pueden hacer extensibles al espacio de hoy, ya que los datos están tomados en Ponferrada y no hay otro observatorio que permita ampliar este estudio al - medio de montaña (1).

La inclusión de estos factores externos, a los que hemos hecho referencias, pero en este período disponemos de datos precisos, que permiten un análisis, aunque breve, de interés para una mayor comprensión, de las directrices socio-económicas de nuestro trabajo, pues reafirman nuestra hipótesis de que hay que buscar las causas del subdesarrollo en unos casos y estancamiento en otros, en factores estructurales y no en las características del medio, como pretenden algunos.

CLIMATOLOGIA

En este apartado analizamos las características climáticas de mayor interés en relación con la agricultura. Los datos de - que disponemos se refieren a la ciudad de Ponferrada, única localidad del Bierzo con un modesto observatorio meteorológico. - Con las lógicas prevenciones estas características se pueden hacer extensivas a la parte central de la hoya, pero queda un amplio espacio de montaña sin ningún tipo de estadística climática, siendo este un factor cuyo conocimiento es fundamental para una futura planificación de su desarrollo económico.

Teniendo en cuenta que hacemos esta síntesis para la mejor comprensión de las posibilidades agrícolas de la región, hemos seguido la metodología expuesta por DIEHL y MATEO BOX (2), partiendo de las temperaturas y las precipitaciones medias mensuales, expuestas en el cuadro nº 3, elaboramos el climograma de PEGUY, el diagrama ombrotérmico de GAUSEN y los índices de pluviosidad de LANG, de aridez de MARTONNE, termopluviométrico de DANTIN y REVENGA y el de THORNTHWAITE.

CLIMOGRAMA DE PEGUY

En unos ejes cartesianos se llevan sobre las abscisas las temperaturas medias mensuales y en las ordenadas las precipitaciones totales mensuales. Uniéndose cada punto, que representa un mes, con el siguiente, forman una poligonal cerrada, pues diciembre se une a enero. En el gráfico número 2 se representa el climograma de la Estación de Ponferrada. De su forma, alargada y estrecha, en dos cuerpos, se puede deducir una gran varia-

ción de las temperatura medias (5,2° C a 21,5° C) y de las precipitaciones (15,7 mm. a 97,3 mm.) lo que denota un clima variable.

DIAGRAMA OMBROTERMICO DE GAUSEN

En este diagrama se estudian los períodos de sequía y de humedad. En unos ejes cartesianos, las abscisas representan los meses del año y en las ordenadas se superponen temperaturas medias mensuales y precipitación media mensual a escala doble --- ($p = 2T$). En el gráfico n° 1 se observa que para Ponferrada el período de sequía se sitúa entre el 10 de junio y el 31 de agosto, es decir 82 días, siendo el resto del año período húmedo, concentrándose las precipitaciones en la estación fría.

CLASIFICACION DEL CLIMA

Los índices que se calculan a continuación son los más indicativos y utilizados para una clasificación del clima.

Indice de LANG. - $I_L = P/T_m$, donde P es la precipitación media anual en mm. y T_m la temperatura media anual.

$$I_L = 593/13,09 = 45,3.$$

Los valores comprendidos entre 40 y 60 definen la zona climática denominada ZONA HUMEDA DE ESTEPA Y SABANA.

Indice de MARTONNE. - $I_M = P/(10+T) = 593/(10+13,09) = 25,68.$

Los valores entre 20 y 30 definen la zona climática conocida por REGION DEL OLIVO Y LOS CEREALES.

Indice termopluviométrico de DANTIN y REVENGA.

$$I_{D.R} = 100T/P = (100 \times 13,09) / 593 = 2,21$$

con valores comprendidos entre 2 y 4 la clasificación climática es ZONA SEMIARIDA, PROXIMO A LAS ZONAS HUMEDAS Y SUBHUMEDAS.

Indice de THORNTHWAITE.- $I_T = (E - 0,6F) / N$, donde E=exceso (total de cantidades mensuales de agua - que sobrepasan la utilizable) = 14,13,
F = Falta o deficit (total de cantidades mensuales de agua que hubieran podido evaporarse si el suelo tuviera suficientes reservas) = 25,9.
N = necesidades (total de evapotranspiración potencial mensual durante el año) = 45,18.
 $I_T = (14,13 - 0,6 \times 25,9) / 45,18 = -0,03$
Este valor, próximo a CERO y NEGATIVO denota un clima SECO SUBHUMEDO.

La conclusión que sacamos de este resumen es que las condiciones meteorológicas expuestas, que deben concretarse solo a la hoya berciana, pueden considerarse favorables para la agricultura, sobre todo si se complementan con riego en el período seco.

Lógicamente en la montaña las condiciones son más extremas, con diferencias entre la occidental con mayor índice de humedad que la oriental, ambas padecen un período de sequía, agravado por la imposibilidad de desarrollar sistemas de riego artificial.

FICHA CLIMATICA DE POFERRADA

	Enr.	Feb.	Mar.	Abr.	Mayo	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	ANO
A. Temperatura	5,10	6,60	9,96	12,15	15,39	19,08	21,55	21,10	18,31	13,77	8,63	5,36	13,09
B. Evapotranspiración potencial (necesidad de agua)	1,21	1,72	3,67	5,04	8,19	10,75	12,25	11,28	8,32	5,03	2,43	1,19	71,08
C. Precipitación en cms.	6,40	5,42	5,42	3,81	4,22	5,17	1,57	1,63	3,53	5,19	7,22	9,73	59,31
D. Variación de la reserva	-	-	-	-1,23	-3,97	-4,80	0	0	0	0,16	4,79	5,05	0
E. Reserva	10,00	10,00	10,00	8,77	4,80	0	0	0	0	0,16	4,95	10,00	0
F. Evapotranspiración real	1,21	1,72	3,67	5,04	8,19	9,97	1,57	1,63	3,53	5,03	2,43	1,19	45,18
G. Falta de agua	-	-	-	-	-	0,78	10,68	9,65	4,79	-	-	-	25,90
H. Exceso de agua	5,19	3,70	1,75	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3,49 14,13
I. Desague	3,47	3,58	2,67	1,33	0,67	0,34	0,17	0,08	0,04	0,02	0,01	1,75	14,13
J. Coeficiente de humedad	4,29	2,15	0,48	-0,25	-0,49	-0,52	-0,87	-0,85	-0,58	0,03	1,97	7,18	12,50

FUENTE: Mapa Provincial de Suelos y Mapa Agronómico Nacional.

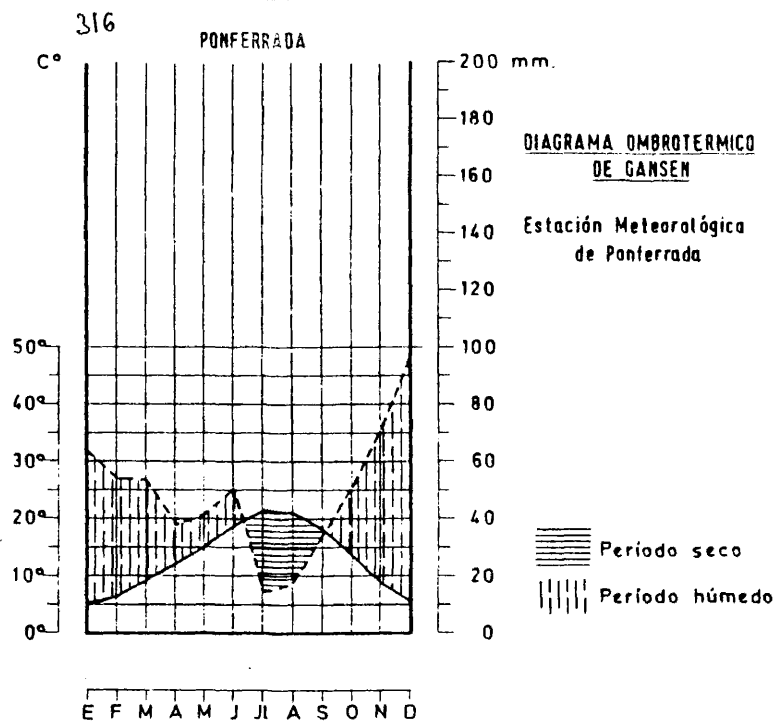
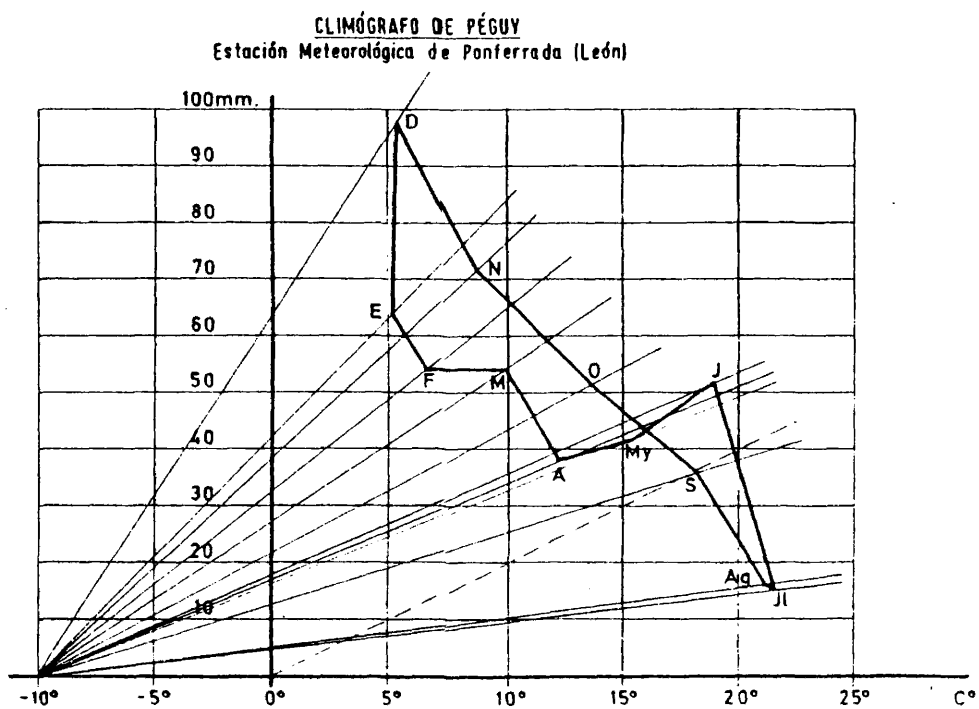


GRAFICO N° 2



LOS SUELOS DEL BIERZO

En este apartado se describen las características edafológicas de la Región del Bierzo basándose en sus cualidades de -- textura, pH, vocación del suelo (3) y profundidad.

Los datos han sido tomados de los Mapas Provinciales de -- Suelos (4) seleccionando las series de suelos pertenecientes - al Bierzo que se resumen en el cuadro n° 8 , donde figuran - siete columnas:

La primera indica los municipios que tienen ese tipo de - suelos.

La segunda, los nombres de la serie.

La tercera, la profundidad de los distintos estratos,

La cuarta, la textura.

La quinta, el subsuelo.

La sexta, el pH.

Y la séptima la vocación del suelo, aptitud.

Define el mapa 48 series distintas de suelos, que ocupan una superficie de 282.560 hectáreas, equivalentes al 95,66% de la superficie de la región (5).

La profundidad de los suelos es muy variable, desde los es queléticos, como ejemplo tenemos los 7 cm. de Tombrio de Arriba hasta suelos muy estratificados con 180 cm., en Arganza.

Si tomamos tres niveles de profundidad, se pueden agrupar los suelos de la siguiente forma:

CUADRO N° 4

Profundidad	n° de series	Superficie Has.	%
0 a 35 cm.	22	196.361	69,49
35 a 70 cm.	11	47.661	16,87
más de 70 cm.	15	38.538	13,64
	48	282.560	100,00

Fuente del cuadro anterior: Mapas Provinciales de Suelos.
León. Elaboración Propia.

En el Bierzo se distinguen 5 tipos distintos de textura,
que resumimos en el cuadro n° 5

CUADRO N° 5

Textura	n° series	Superficie Hás.	%
Franco arenoso	3	4.096	1,45
Franco	11	56.766	20,09
Franco limoso	27	197.851	70,02
Franco arcilloso	3	12.717	3,94
Franco arcillo limoso	4	11.130	4,50
	48	282.560	100,00

Fuente: Mapas provinciales de Suelos. León
Elaboración Propia

Los suelos franco-limosos ocupan el 70% de la superficie
los francos el 20% y los restantes el 10%.

Respecto al pH se pueden agrupar los suelos de la forma -
siguiente:

CUADRO N° 6

pH	n° series	Superficie Hás.	%
ácido (menos de 6)	25	101.444	35,90
neutro (6-7)	14	150.536	53,28
básico (más de 7)	4	30.580	10,82
	48	282.560	100,00

Si se estudian los suelos según su vocación, se pueden de-
ducir 7 clases distintas y únicas, en las que se pueden clasi-

ficar 33 suelos, los restantes 15 se encuentran con dos ó incluso tres vocaciones, ésto es factible porque para definir la vocación intervienen otros factores, siendo el principal la pendiente.

En el cuadro n° 7 , se resumen las vocaciones agrarias de los suelos, donde se incluye además del número de ellos en cada clasificación, su superficie y el tanto por ciento de ella.

CUADRO N° 7

DISTRIBUCION DE LOS SUELOS SEGUN SU VOCACION

Vocación	n°	Superficie	%
Forestal	6	28.101	9,95
Pastizal permanente forestable	9	95.530	33,81
Pastizal permanente	3	10.926	3,87
Cerealista	2	2.747	0,97
Cereal-Leguminosa	1	1.491	0,53
Viña	7	21.741	7,69
Regadío	5	11.680	4,13
Pastizal permanente forestable	5	50.150	17,75
Praderas permanentes			
Pastizal permanente forestable	1	36.897	13,06
Forestal			
Cereal	1	1.256	0,44
Pastizal permanente			
Cereal-Leguminosa	1	47	0,02
Pastizal permanente forestable			
Cereal-Leguminosa	1	3.516	1,24
Forestable			
Cereal-Leguminosa	2	5.620	1,99
Pastizal permanente			
Viña	1	2.198	0,78
Forestal			
Cereal-Leguminosa	1	2.653	0,94
Viñedo			
Forestal			
Pastizal permanente	1	6.280	2,22
Viñedo			
Cereal			
Viñedo	1	1.727	0,61
Forestal			

Del cuadro anterior se deducen las siguientes conclusiones: 24 series de suelos son de marcado carácter forestal, ocupando una superficie de 221.504 hectáreas, que representan el 78,39% de la superficie total, 16 series son de claro carácter agrícola con una superficie de 40.312 hectáreas, representando el 14,27%. El 7,34% restante son 7 series de suelos con superficies de distinto uso, esto no significa que un suelo tenga distintas vocaciones, sino que hay distintas zonas y cada suelo con vocación diferente.

De todo lo expuesto en este apartado de Edafología se destaca el carácter forestal de los suelos y su poca profundidad, y la acidez de los mismos, lo que significa que son suelos poco formados, jóvenes e influidos por las condiciones meteorológicas, geológicas y orográficas.

RESUMEN DE LAS DISTINTAS SERIES DE SUELOS

Localización	Serie	Profundidad en cm.	Textura	Subsuelo	pH	Aptitud
Folgoso de la Ribera	Almagarinos	0 - 35	Franco limoso	Roca madre	6,5	Forestal
Iguña			mucho pedregosidad			
Torre del Bierzo						
Arganza	Arganza	0 - 20	Franco limoso		5,5	viñedo
Cacabelos		20 - 45	regular pedregosidad		5,6	
Campanaraya		45 - 80	idem, idem, idem		5,6	
Carracedelo		80 - 150	idem, menos pedregos.			
Sancedo		100 - 180	Franco-arcilloso	materiales mioceno		
Bembibre	Arlanza	0 - 15	Franco-arcilloso		6	monte bajo y
Folgoso de la Ribera		15 - 40	Franco-arenoso			monte alto
Iguña	Arrabal de			pizarras	5,5	
Noeda	Otero	0 - 5	Ao			forestal
		5 - 25	Franco arcilloso, pedregosidad		5,1	
Balboa	Balboa	0 - 45	Franco-limoso	roca madre	7	forestal
Trabadelo		45 - 50	Franco-limoso		5,5-6	
Vega de Valcarlos						
Bembibre	Bembibre	0 - 35	Franco-arcilloso-limoso		5	viñedo
Corgosto		35 - 55	Arcillo limoso		5,1	
Folgoso de la Ribera		55-100	Arcillo limoso		5	
Torre del Bierzo		100 - 130	Arcillo limoso	Mioceno	5	
Corullón	Bórrenes	0 - 25	Franco-arcilloso-limoso areniscas del terciario.		7,5	
Carracedelo						
Bórrenes						
Carucedo						
Priaranza del Bierzo						
Folgoso de la Ribera	Brañuelas	0 - 30	Franco	Roca madre	5	monte alto
		30 - 50	Franco	descompuesta ácido		
		50 - 90	Franco	5		

..//..

RESUMEN DE LAS DISTINTAS SERIES DE SUELOS

Localización	Serie	Profundidad en cm.	Textura	Subsuelo	pH	Aptitud
Candín	Burbia	0 - 15	Franco	Pizarra muy descompuesta	5	forestal
Paradaseca						
Valle de Finolledo						
Cacabelos	Cacabelos	0 - 30	Franco limoso		7	vocación, la
Camponaraya		30 - 60	Franco arcilloso		7,2	actual (regadio hortícola)
Carracedelo		60 - 110	Franco arcilloso		6,6	
Villafranca del Bierzo		110	Franco arenoso	Suelos vetados sobre cuaternario		
Ponferrada						
Carracedelo	Carracedelo	0 - 35	Franco limoso		6	vocación horticultura
		35 - 80	Franco limoso	Tierras de reciente creación, cuaternaria	6,1	
		80 - 125	Franco		6,2	
		125 - 145	Franco			monte
Oencia	Cereijedo	0 - 15	Franco limoso		5	
		15 - 30	Franco limoso			
Cabañas Raras						
Cubillos del Sil	Cubillos del Sil	0 - 40	Franco limoso	mioceno y cuaternaria	5,6	Agrícola, tendencia encharcamiento.
Ponferrada		40 - 90	Franco arcillo limoso			
Arganza		90 - 130	Franco limoso		6,8	
Cacabelos		130 ó más	Franco arcillo limoso		7	
Camponaraya						
Sancedo						
Cabañas Raras	Fresnedo	0 - 15	Franco limoso	mioceno cuaternario	5	labor
Cubillos del Sil		15 - 60	Franco limoso	bierto por una capa de cuaternario	5,2	
Fresnedo		más de 60	Arcillo limoso			
Berlanga del Bierzo						
Sancedo						
Fabero	Fabero	0 - 40	Franco	Pizarras y areniscas	5,5	Agrícolas
Vega de Espinareda		40 - 55	Franco		5	
		55 - 80	Franco		5	
		80 ó más	Franco arcillo limoso		5,5	

...

RESUMEN DE LAS DISTINTAS SERIES DE SUELOS

Localización	Serie	Profundidad en cm.	Textura	Subsuelo	pH	Aptitud
Los Barrios de Salas	Ferradillo	0 - 12	Franco limoso con pedregosidad	Calizas, pizarras y már mol grieto	8	monte bajo
Bórrenes						
Canucedo						
Ponferrada						
Priaranza del Bierzo						
Puente D. Flórez						
San Esteban de Valdeusa						
Sobrado						
Castropodame	Folgoso del Monte	0 - 18	Franco con elementos gruesos, pedregosidad	Pizarra descompuesta	4,7	forestal fuerte erosión
Molinaseca						
San Esteban de Valdeusa						
Torre del Bierzo						
Oencia	Fonsagrada	0 - 15	Franco limoso	esquistos arcillosos y filitas	5	monte bajo, centeno, prado y labrantío
		15 - 30	Franco limoso o franco			
Ponferrada	Fuentes nuevas	0 - 10	Franco limoso	Cuaternario	6	Agrícola
Camponaraya	vas	10 - 45	Franco		6	
		45 - 95	Franco arcilloso		-	
		95 y más de 125	Franco arcilloso		6	
Peranzanes	Guimara	0 - 20	Franco arenoso	Westfaliense	5,5	pastos
		20 - 30	Franco limoso		6	monte bajo
Candín	Lumeras	0 - 30	Franco limoso	pizarras es-tefaliense	6	monte bajo
Fabero						
Vega de Espinareda						
Castropodame	Matachana	0 - 20	Franco limoso	mioceno y cuaternario	5,2	Agrícola, vid cereal y castaño
		20 - 50	Franco limoso			
		50 - 120	Arcilloso			
Iguña	Noceda	0 - 20	Franco limoso		5,2	Agrícola, castaños y monte bajo
Noceda		20 - 50	Arcilloso			
Toreno		50 y más de 110	Arcillo limoso	mioceno y cuaternario		

.../...

RESUMEN DE LAS DISTINTAS SERIES DE SUELOS

Localización	Serie	Profundidad en cm.	Textura	Subsuelo	pH	Aptitud
Barajas	Oencia	0 - 30 más de 30	Franco limoso	Pizarras del silúrico	6,5	monte bajo
Corullón						
Oencia						
Sobrado						
Trabadelo	Orellan	0 - 15 15 - 50 50-100 ó más	Franco	silúrico y cuaternario	6	monte bajo castaño y cereal
Bórrenes						
Carucedo						
Priaranza del Bierzo						
Puente D. Flórez	Paradaseca	0 - 20 20 - 35	Franco limoso	arenisca	6	pastos y monte bajo
Trabadelo						
Villafranca del Bierzo						
Páramo del Sil						
Páramo del Sil	Pardama	0 - 25 25 - 50 50 - 80	Franco limoso	roca madre (silúrico)	6,6	agrícola cereal y castaño
Villafranca del Bierzo						
Páramo del Sil						
Páramo del Sil						
Iguña	Pardama	0 - 20	Franco arcilloso	pizarras descompuestas (silúrico)	4,9	Erial, parte monte bajo
Noeda						
Páramo del Sil						
Toreno						
Candín	Peranzanes	0 - 2	Ao: Materia orgánica	pizarras (silúrico)	-	monte bajo
Fabero						
Peranzanes						
Valle de Finolledo						
Vega de Espinareda	Pieros	2 - 10	Franco limoso	Terciario	6,5	Vid, mucha pendiente
Villafranca del Bierzo						
Páramo del Sil						
Palacios del Sil						
Cacabelos	Pieros	0 - 25 25 - 85	Franco limoso	Terciario	7,6 7,5	Vid, mucha pendiente
Toral de los Vados						
Villafranca del Bierzo						
Villafranca del Bierzo						

../...

RESUMEN DE LAS DISTINTAS SERIES DE SUELOS

Localización	Serie	Profundidad en cm.	Textura	Subsuelo	pH	Aptitud
Los Barrios de Salas	Ponbriego	0 - 25	Franco arenosa abundante pedregosidad	roca madre descompuesta	6,5	forestal
Ponferrada						
Benuza						
Castrillo de Cabrera						
Puente Domingo Flórez						
Bórrenes						
Priaranza del Bierzo						
San Esteban de Valdueza						
Los Barrios de Salas	Ponferrada	0 - 25	Franco arenoso	arcillas miocénicas	5,6	viñedo y cereal
Molinaseca						
Ponferrada		25 - 50	Franco arcilloso		5	
San Esteban de Valdueza						
Ponferrada	Priaranza del Bierzo	0 - 20	Franco	materiales miocénicos	6	agrícola
Priaranza del Bierzo	Bierzo	20 - 100	Franco arcilloso			
Balboa	Requejo de Portela	0 - 30	Franco limosa	Roca madre descompuesta	7,5	monte bajo o pastizales
Barjas						
Corullón						
Oencia						
Paradaseca						
Sobrado						
Trabadelo						
Toral de los Vados						
Villafranca del Bierzo						
Barrios de Salas	Riego de Am- bros	0 - 10 10 - 40	Franco limoso Franco limoso	material del silúrico	5,8 4,7	Forestal y pastos
Molinaseca						
Ponferrada						
San Esteban de Valdueza						
Palacios del Sil	Salientes	0 - 20 20 - 40	Franco limoso Franco limoso	pizarras descompuestas	6,5 6,5	monte bajo
Igneña						
Páramo del Sil						

..//..

251

RESUMEN DE LAS DISTINTAS SERIES DE SUELOS

Localización	Serie	Profundidad en cm.	Textura	Subsuelo	pH	Aptitud
Arganza Sancedo	Sancedo	0 - 20 20 - 110	Franco arcilloso Franco arcilloso con elementos gruesos	terciario	5,5	monte bajo algunas zonas cereal y viña
Arganza	San Miguel de Arganza	110 - 145 0 - 20	Arcillo limoso Franco arcillo limoso		6 4,8	forestal
Castropodame	San Miguel de las Dueñas	20 - 40 0 - 20	Franco arcilloso Franco arenosa	terciario granitos	5,5 4,8	forestal
Congosto		20 - 40	Franco arenosa con elementos gruesos			
Molinaseca						
Ponferrada						
Bembibre						
Corullón						
Noceda						
Bembibre	Santa Marina del Sil	0 - 20	Franco limoso	pizarra des- compuesta	7	forestal
Congosto						
Cubillos del Sil						
Folgoso de la Ribera						
Fresnedo						
Toreno						
Páramo del Sil	Sorbeda	0 - 23 23 - 38 38 - 70	Franco franco arcilloso franco arcillo limoso	roca madre des- compuesta	5,4 5,5 5,4	forestal o agricultura marginal
Candín	Suarbol	0 - 20	Franco arenoso	roca madre des- compuesta	5,4	forestal
Peranzanes						
Valle de Finolledo						
Cubillos del Sil	Tombrio de Abajo	0 - 7	Franco	roca madre des- compuesta	5,5	forestal
Fresnedo						
Toreno						
Berlanga del Bierzo						

226

.../...

RESUMEN DE LAS DISTINTAS SERIES DE SUELOS

Localización	Serie	Profundidad en cm.	Textura	Subsuelo	pH	Aptitud
Bembibre	Toreno	0 - 26	Franco limoso	roca madre des- compuesta	6,2	forestal
Noceda						
Páramo del Sil						
Toreno						
Berlanga del Bierzo						
Candín						
Fabero						
Vega de Espinareda						
Barjas	Tores	0 - 15	Franco arenoso	roca madre	4	forestal
Oencia		15 - 25	Franco		-	
Iguña	Urdiales de	0 - 12	Franco limoso	pizarras des- compuestas	6,5	forestal
Noceda	Colinas					
Toreno						
Berlanga del Bierzo	Vega de Espi- nareda	0 - 40 40 - 110 110 - 190	Franco limoso Franco arcillo limoso Franco arcilloso	mioceno	5,3 5,3 6	agrícola
Paradaseca						
Valle de Finolledo						
Corullón	Vilela	0 - 25 25 - 45 45 ó más	Franco limoso Franco arcilloso Franco	cuaternario	6 6,6	agrícolas
Villafranca del Bierzo						
	Villafranca del Bierzo	0 - 15 15 - 60 60 - 115 115 - 160	Franco arcillo limoso Franco arcillo limoso Franco arcilloso Franco arcillo arenoso	mioceno y cuaternario	ácido 5,4 5 -	agrícola viñedo

62
(1)
41

USOS DEL SUELO

En las dos últimas décadas se observan unos cambios apreciables en los usos del suelo respecto al que hemos denominado periodo de postguerra. En primer lugar las tierras de labor se han ampliado considerablemente, las 43.652 hectáreas de 1945 se convierten en 51.932 en 1972, lo que supone un incremento del 16%.

Esta ampliación se debe a las roturaciones llevadas a cabo en la montaña para hacer frente al crecimiento demográfico de la postguerra y al acondicionamiento de nuevas tierras de labor en la hoya, realizado por los organismos oficiales en relación a la puesta en marcha de los canales Alto y Bajo del Bierzo.

Estas transformaciones se realizan a lo largo de la década de los sesenta, en la que se combinan el crecimiento urbano originado por las instalaciones industriales y la reforma de las estructuras agrarias que origina el plan de riegos del Embalse de Bárcena. La expansión de las tierras de labor alcanza su máximo apogeo en los primeros años de los setenta, pues en la mitad de esta década, empieza a retroceder la extensión de éstas.

Igualmente los restantes usos del suelo varían a medida que se incrementa la repoblación forestal, los embalses y el proceso de edificación, en el medio urbano y rural, que en este periodo adquiere un nuevo auge, tanto en la casa rural tradicional, como en el chalet, con el dinero de la emigración.

Para ver la evolución en los usos del suelo hemos elaborado el cuadro n° 9.

CUADRO N° 9

	Has. en 1951	Has. en 1972	Has. en 1979
Tierras de labor	43.652	51.932	47.658
Prados y pastizales (1)	21.743	37.874	42.289
Terreno Forestal	112.265	64.241	99.841
Otras superficies	109.188	128.000	92.097
Total (2)	286.848	282.047	281.885

- (1) La diferencia en parte se puede deber al criterio que se siga para encuadrar a los pastizales con arbolado, al monte - bajo, etc.
- (2) La superficie no coincide, p ues en algunos ayuntamientos no se contabilizan los aprovechamientos de toda su extensión.

Fuente: Mapas de A. y T., 1951. Superficies ocupadas por los cul-
tivos agrícolas, Ministerio de Agricultura, 1972 y 1979.

Dos indicadores bastante significativos de la evolución de la agricultura regional, son las hectáreas de tierras de labor en regadío y de barbecho, el incremento de los primeras y el descenso del segundo se refleja en el cuadro n° 10, para el que usamos las mismas fuentes.

CUADRO N° 10

	Has. 1951	Has. 1972	Has. 1979
Tierras de labor en ragadio	5.672	9.162	9.918
Barbecho	20.347	15.366	15.881
Barbecho en regadio	3.940	623	589

El barbecho en los años cincuenta abarcaba el 46,61% de la tierra labrada, y sus características las hemos señalado en el periodo anterior.

En los años setenta, equivale al 30% de las tierras de labor lo que indica el abandono de parcelas para centeno en la - montaña, que ha entrado en fase de despoblación, y un cambio de cultivos en la hoya con la ampliación del regadio. Sigue siendo sorprendente el barbecho en regadio como nos indica la estadística.

El regadio moderno en el Bierzo tiene su origen legal en el Decreto del 5 de mayo de 1954 (B.O.E. n° 143 de 23-5-54), completado por los decretos 593 y 864 de marzo y abril de 1963, en los que se declara de alto Interés Nacional y de Utilidad Pública la colonización y concentración parcelaria en las Zonas de los Canales Alta y Bajo del Bierzo.

El proceso de ampliación del regadio ha sido largo en el tiempo y con resultados mediocres, pues si bien se ha llevado a cabo gran parte de los planes, con el incremento y mejora de la producción agrícola, la falta de canales de comercialización, no da salida a ésta, por lo cual los campesinos consiguen pocos beneficios más que su autoabastecimiento.

En un Informe (6) del IRYDA de finales de 1973 la situación del Canal Bajo era la siguiente: Abarca una extensión de 6.864 hectáreas, de las cuales son útiles para riego 5.980. El Canal Alto abarca una superficie de 7.050 hectáreas, de las que solo son útiles para el riego 5.364.

Las causas del lento proceso de implantación del regadio, según este Informe son, en la zona del Canal Alto:

- a) Las plantaciones de viñedo que afectan a buena parte de la superficie dominada.
- b) El elevado grado de parcelación de la propiedad, problema en cuya solución no parecen muy dispuestos los agricultores.
- c) La forma de ser de las Empresas Agrarias que practican una agricultura a tiempo parcial, al ser mineros la mayor parte de sus titulares.
- d) Las condiciones topográficas no adecuadas para el riego, salvo el sistema de aspersión.

Los nuevos regadíos en el Bierzo están en un callejón sin salida, por el desinterés de los campesinos, que no ven posibilidad comercial para el incremento de la producción y prefieren seguir con el sistema tradicional.

Un hecho significativo en este sentido y que hemos observado directamente, es el ver fincas incultas o con cultivos de secano junto a los canales de riego.

El problema de la agricultura berciana no hay que buscarlo en las características del medio, ni en la incapacidad de los labradores, se enmarca en una política económica estatal que ha - prestado y presta poca atención a la potenciación económica y social de este sector.

El regadio tradicional en la montaña también ha retrocedido por el abandono de parcelas de huerta de emigrantes, y la subutilización de las cultivadas por los agricultores que permanecen, cuya meta más inmediata es autoabastecerse, ya que son mayoritariamente pensionistas.

LA RENOVACION EN LOS CULTIVOS

Las transformaciones en las dos últimas décadas han supuesto unos cambios en los cultivos, con la implantación de algunos nuevos, como el tabaco, el cual se había comenzado a producir en 1937, pero su momento de expansión tiene lugar a partir de los sesenta. En el período de apogeo de mediados de los setenta el Bierzo cultivaba aproximadamente el 80% del tabaco en el noroeste de la Península su producción ha ido en aumento, de cerca de seis millones de plantas a finales de los 60, se llega a los diez millones en la segunda mitad de los 70, en una superficie superior a las 300 hectáreas.

En la actualidad está pasando por una grave crisis, pues la arbitraria política de compra y los gastos de transporte a Gijón, desanima a los productores, y reducen su cosecha cada año.

La solución que se está pidiendo es la construcción de una planta de transformación, que antes de estar concedida, ya se la disputan Cacabelos, Carracedelo y Ponferrada.

Otros cultivos que se intentaron introducir, no han cuajado por la distancia a los centros receptores y la carestía del transporte, un inconveniente para generalizar los cultivos comerciales es el tamaño reducido de las explotaciones. De estos proyectos que dan como prueba en el 79 las 22 hectáreas de remolacha azucarera y las 20 de lúpulo.

Por otra parte hay que registrar la ampliación de algunos cultivos tradicionales cuya producción estaba orientada al autoconsumo familiar y a una modesta comercialización local.

Entre estos podemos destacar el frutal, sobre todo manzano y cereza, con los que se han repoblado un considerable número de fincas, introduciendo variedades muy productivas y de fácil recolección, en plantaciones de "palmeta" y "vaso".

En el año 79 el Bierzo dedicaba 1.236 hectáreas a la produc

ción de frutal y en' diseminado se registran 139.260 árboles, el 50% y el 21% respectivamente del total provincial.

Los cultivos forrajeros tambien han ampliado considerablemen te su extensión, por el incremento de la ganadería estabulizada - en la baja, tras la decadencia de la extensiva en la montaña. En la actualidad se dedican a estos cultivos más de 5.000 hectáreas.

En los últimos años las Oficinas de Extensión Agraria están tratando de potenciar los cultivos de huerta sobre el frutal, por la mas fácil comercialización de la producción de aquella. Incluso la continuación de los planes de regadío del Canal Alto están orientados para la conversión del viñedo en huerta. En el año 79, se dedicaban a estos cultivos 1.617 hectáreas, casi el 50% del to tal de la provincia de León.

Entre los cultivos tradicionales siguen predominando el viñe do y el cereal en la hoya, y este último con los tubérculos en la montaña.

El viñedo, amplió su extensión en los años 60 y comienzos de los 70 en los que la favorable coyuntura permite prosperar a gran des almacenistas y el asentamiento de las cooperativas vitiviníco las, tras unos comienzos titubeantes por la falta de moderación - en la solicitud de créditos para su instalación, como sucedió con la de Villafranca. En la actualidad hay 5 que tratan de llegar a un acuerdo para asociarse y pedir la denominación de origen del - vino berciano.

Las grandes posibilidades de este cultivo no están desarrolla das ni en cuanto a volumen de producción ni en calidad. Está en - el nivel de mediocridad característico de la agricultura del Bier zo.

La extensión de este cultivo ha evolucionado favorablemente hasta comienzos de los 70, con 8.869 hectáreas en el 63, 9.919 en el 72 y 9.765 en el 79. Sin embargo en declaraciones aparecidas - en la prensa de León, las Agencias de Extensión Agraria no dan - más de 7.000 hectáreas en producción.

Los cereales han sido tradicionalmente el cultivo que más es pacio ha ocupado, en la montaña se denomina "el pan", que es todo un símbolo de su importancia.

Su máxima extensión la alcanza en los años 60, en torno a - las 15.000 hectáreas, como consecuencia de las roturaciones de las décadas anteriores. Con la emigración, desciende su cultivo y en la estadística del 72 se reduce a las 12.000, en el presente no - llega a las 10.000 hectáreas y continua en su tendencia a la baja. Su extensión en una región que no lo comercializa nos da idea de la pervivencia de la producción familiar de pan y de su empleo - como pienso, que es la principal dedicación y explica incluso su cultivo en regadio.

Otro cultivo tradicional en el Bierzo, la patata ha seguido una evolución favorable, también por su doble utilización, como a limento humano y para la ceba de ganado, principalmente porcino.

Su extensión evoluciona de 3.911 hectáreas en 1963 a 4.203 en el 79, esta escasa evolución es muestra de la pervivencia de su uso tradicional.

LOS PASTOS Y MONTES

Otros usos del suelo que experimentan modificaciones a lo largo de este período respecto a los anteriores, les dedicamos un breve comentario, pues las contradicciones de la estadística oficial, que en algunas dedicaciones da cifras de variación considerables, no merecen mucha credibilidad y dificultan un análisis pormenorizado.

El praderío muestra un incremento en hectáreas que achacamos más a los distintos criterios para encuadrar pastizales con o sin arbolado, que a la expansión real de aquel. A lo largo de los años sesenta se produce una selección del praderío motivada por el descenso de la cabaña ganadera y la intensificación de los cultivos forrajeros, que contradicen el crecimiento reflejado por las estadísticas consultadas, las 21.742 hectáreas de -- 1951 se incrementan a 37.874 en el 72 y 42.289 en el 79, crecimiento que nos parece excesivo, si tenemos en cuenta el abandono de tierras provocado por las anteriores razones.

El espacio forestal registra unas fluctuaciones estadísticas considerables, 112.264 hectáreas en 1951, 64.241 en el 72 y 99.841 en el 79. Las reservas madereras de la región han experimentado un retroceso peligroso, por una parte las industrias del sector han abastecido de esta materia a las empresas mineras, constructores y a fábricas de muebles de otras regiones. Por otra parte un continuo deterioro de la riqueza forestal lo provocan los numerosos incendios, en parte motivados por la oposición de los campesinos a las repoblaciones forestales que no siempre respetan los intereses de éstos.

En la década de los setenta destacamos el peligroso proceso de deforestación, cuya continuidad ha de ser frenada con una actuación más justa e inteligente por parte de los organismos oficiales encargados de su conservación, aplicando la legislación vigente en este aspecto, como la Ley de Urgencia de Montes Vecinales en Mano Común, que permite a los vecinos percibir rentas y seguir aprovechando estos montes.

REGIMENES DE TENENCIA

El Censo Agrario de 1962 nos da el número de hectáreas en cada uno de los regímenes de tenencia que distingue, propiedad 229.166, el 98,66% de la superficie censada, en esta cifra se incluyen las tierras del Estado, los montes de particulares, - etc., esta cantidad nos parece exagerada si tenemos en cuenta que el Censo Agrario del 72 nos da en este apartado el 52,18%, con variaciones excesivas en algunos ayuntamientos como Barrios de Salas del 85,35 al 9,45%; Candín 99,50 y 3,27 respectivamente. Esta diferencia solo se puede explicar por un cambio de criterio en la calificación de algún tipo de tierras, aunque en la definición coincidan ambas fuentes. En el 62 solo Barjas daba - un porcentaje por debajo del 50%; en el 72 son 21 ayuntamientos.

El arrendamiento y la aparcería experimentan un acusado descenso, del 9,25% en el 62 al 3,59 en el 72, estos regímenes de tenencia son más importantes en los ayuntamientos de la hoya, - sin duda relacionado con la pervivencia de la gran propiedad y la posibilidad de los empresarios no propietarios de producir - cultivos comercializables, para hacer frente a las rentas. El - máximo porcentaje lo da Vega de Espinareda, con el 81,92%, del cual el 79,54 en régimen de aparcería, Congosto da un porcentaje superior al 20% y Cabañas Raras, Cacabelos, Camponaraya, Carra-cedelo y Castropodame, más del 5%.

En "Otros" regímenes de tenencia, la diferencia intercen-sal es muy acusada, del 3,35 en el 62 se pasa al 44,10 en el 72. Este último porcentaje nos parece más aceptable si tenemos en - cuenta que los ayuntamientos de montaña mantienen una gran canti-dad de hectáreas en régimen de comunal: Candín, Fabero, Igueña, Oencia, Páramo del Sil y Peranzanes, dan todos porcentajes por encima del 90%, otros 14 municipios están por encima del 50%.

La propiedad de la tierra en los años sesenta está generalizada, con un amplio predominio de los pequeños propietarios, frecuentemente con una base territorial insuficiente para subsistir. La gran propiedad a pesar del retroceso que ha experimentado a lo largo de este siglo perdura, recortada entre las familias terratenientes tradicionales y reconstituida entre nuevos grandes propietarios, la burguesía urbana que adquiere tierras para montar empresas agrícola-ganaderas o con fines especulativos para urbanizaciones de residencia secundaria o a la espera del ensanche de Ponferrada y otras villas de la hoya. En ocasiones son algunas grandes empresas las que invierten en la compra de tierras, como la Empresa Minero Siderúrgica de Ponferrada, que tiene tierras registradas como agrícolas en varios ayuntamientos de la región, según hemos podido comprobar en los "Libros de Cédulas de Propiedad del Catastro de Rústica" del año 1981, sin hacer una investigación rigurosa hemos localizado las siguientes propiedades: Arganza, 140,97 Hás.; Castropodame, 9,45; Molinaseca, 35,13; Ponferrada, 269,74; Sancedo, 184,33; Toreno, 5,25; con un total de 644,77 hectáreas y una base imponible de 681.120 pesetas, que se reducen a menos de la mitad en la base liquidable.

No se puede identificar a los propietarios con empresarios, pues una empresa agrícola puede agrupar las tierras de varios miembros de una familia (marido, mujer, etc.). Pero dividiendo la superficie censada en la que se incluyen montes de utilidad pública, tierras de juntas municipales, etc., nos da una media de 11,87 hectáreas por explotación, si excluimos las explotaciones de más de 20 hectáreas, aún a riesgo de omitir alguna gran explotación con buenas tierras de labor la media disminuye a 2,40 hectáreas y muy indicativo es el elevado número de explotaciones menores de 5 hectáreas cuya media es de 0,42 para las menores de 1 hectárea y 2,41 para las comprendidas entre 1 y 5.

Con el régimen de pequeña propiedad, difícilmente se puede

aspirar a desarrollar una agricultura comercial moderna, que supere el régimen mixto de autosubsistencia con una mínima comercialización, que hemos descrito en décadas anteriores y todavía persiste en el período actual.

De la persistencia de la pequeña propiedad nos da una idea bastante aproximada el cuadro n° 11 elaborado con los resúmenes municipales de los "Libros de Cédulas de Propiedad del Catastro de Rústica" de 1981, en el que vemos una media para toda la región de 3,49 hectáreas y una base liquidable de 935,8 pesetas. No obstante hay que tener presente que van incluidos grandes - propietarios como la Empresa M.S.P.S.A. y otros particulares, - con la propiedad a nombre de varios miembros de la familia.

Hay que señalar incluso en la gran propiedad la fragmentación originada por las sucesivas herencias, como hemos visto en el caso de algunas familias procedentes de la antigua aristocracia local.

En la región se observan diferencias en la media de los ayuntamientos, se dan explotaciones mayores en la montaña y piedemonte, por la menor demanda sobre estas tierras por parte de las clases dominantes, mientras en la hoya la gran propiedad deja un reducido espacio para el campesinado, por lo que en algunos municipios la media de propiedad es menor a una hectárea.

En lo que respecta a los regímenes de tenencia de la tierra, para la potenciación de la agricultura berciana, se debería de facilitar el acceso a través de la compra o el arrendamiento de la tierra a los jóvenes agricultores, sobre todo aquellas de fácil puesta en regadío y próximas a los mercados urbanos y semi-urbanos, por el contrario son estas las que están sometidas a - una intensa especulación, observándose, en este tipo de tierras, muchas parcelas abandonadas o plantadas de chopos.

CUADRO N° 11

LIBRO DE CEDULAS DE PROPIEDAD DEL CATASTRO DE RUSTICA.- 1981

	A	B	C	D	E
Arganza	1.966	3.808,37	1.741.145	1,94	885,6
Balboa	961	5.099,94	1.025.107	5,31	1.066,7
Barjas	1.619	4.114,31	1.128.317	2,54	697,0
Barrios de Salas	1.266	7.487,77	943.846	5,91	745,5
Bembibre	2.962	5.829,08	2.977.379	1,91	1.005,2
Berlanga	801	2.596,65	345.226	3,24	431,0
Borrenes	1.057	3.420,80	705.041	3,24	667,0
Cabañas Raras	773	1.790,38	927.831	2,32	1.200,3
Cacabelos	2.654	1.787,41	3.284.914	0,67	1.237,7
Camponaraya	2.828	2.684,90	2.384.706	0,95	843,2
Candín	1.008	14.650,23	898.044	14,53	891,0
Carracedelo	3.311	2.772,18	4.082.067	0,84	1.233,0
Carucedo	1.056	3.197,04	764.224	3,03	723,7
Castropodame	1.901	5.737,11	3.877.238	3,02	2.039,5
Congosto	1.495	2.563,23	1.606.050	1,71	1.074,3
Corullón	4.782	7.770,91	2.264.662	1,63	473,6
Cubillos del Sil	723	2.225,29	656.619	3,08	908,2
Fabero	1.219	5.452,53	605.476	4,47	496,7
Folgoso de la Ribera	2.052	12.702,75	2.229.404	6,19	1.086,5
Fresnedo	745	3.083,19	946.373	4,14	1.270,3
Iguena	1.346	19.868,32	1.088.832	14,76	809,0
Mollinaseca	1.007	7.724,15	1.093.716	7,67	1.086,1
Noceda	1.394	6.477,31	1.677.498	4,65	1.203,3
Oencia	1.751	8.966,86	1.039.775	5,12	594,0
Paradaseca	2.257	13.954,80	1.318.414	6,18	584,1
Páramo del Sil	1.389	14.609,24	1.688.461	10,52	1.215,5
Peranzanes	803	9.430,36	314.215	11,74	391,3
Ponferrada	8.239	11.230,08	24.900.345	1,36	3.022,2
Priaranza del Bier.	1.874	2.304,59	1.622.181	1,23	865,6
Puente Domingo Flo.	1.344	5.700,38	1.177.174	4,24	876,0
Sancedo	1.349	2.867,03	851.132	2,13	631,0
San Esteban de Val.	1.151	9.754,65	1.230.145	8,47	1.068,8
Sobrado	1.059	3.492,23	696.590	3,30	658,0
Toreno	1.687	8.826,35	1.476.527	5,23	875,2
Torre del Bierzo	1.699	9.805,47	1.443.561	5,77	849,6
Trabadelo	2.073	5.893,00	1.085.885	2,84	524,0
Valle de Finolledo	1.549	9.574,66	1.223.490	6,18	790,0
Vega de Espinareda	1.759	3.322,50	1.037.708	1,89	590,0
Vega de Valcaroe	2.220	6.653,38	1.404.176	3,00	632,5
Villadecanes	1.949	1.409,91	2.064.094	0,72	1.059,0
Villafranca del B.	2.809	4.447,45	2.994.795	1,58	1.066,1
Totales	75.887	265.086,90	71.015.054	3,49	935,8

A.- Contribuyentes

B.- Superficie en Hectáreas

C.- Base Liquidable

D.- Superficie por contribuyente

E.- Base Ligu. por contribuyente

PARCELACION

El reducido tamaño de las explotaciones está agravado por su fragmentación en minúsculas parcelas de trazado irregular, como consecuencia de las subdivisiones de las grandes fincas - nobiliarias y en el proceso de compra por el campesinado y las sucesivas particiones por herencia.

En el Catastro de Rústica hemos observado que la mayoría de las parcelas vienen registradas en áreas y centiáreas, por sus pequeñas dimensiones. En el Censo Agrario de 1972 el 97,06 por 100 de las parcelas tienen menos de media hectárea. Sólo - el ayuntamiento de Puente de Domingo Flórez da un porcentaje - inferior al 90% (89,33), los restantes son más altos, no obs-- tante se observan diferencias entre los de la hoya, Cacabelos 93,80, Camponaraya 95,66, Carracedelo 91,94 y los de montaña, Barjas 99,04, Igueña 99,55, etc.

En relación con el proceso migratorio de estas décadas, - se ha producido una leve concentración a través de la compra- venta, e incluso en algunos ayuntamientos el IRYDA ha llevado a término concentraciones, pero estos mínimos progresos apenas han mejorado la excesiva fragmentación del terrazgo berciano, cuyas características más negativas son la exiguidad de los ex plotaciones, fragmentación parcelaria, dispersión de éstas y - excesivos impedimentos por el predominante bocage. Esta situa- ción es la principal causa del estancamiento en la reorienta-- ción de cultivos, mecanización, y en definitiva la transforma- ción en una agricultura más moderna, para cuyo logro urgente la aplicación de la Ley de Concentraciones Parcelarias Aceleradas, Reiterativas y Contratadas.

TRABAJO

En este apartado exponemos la evolución y las características de los distintos grupos en los que se puede encuadrar a los activos agrícolas del Bierzo.

Para el análisis de este factor de producción en la actualidad tenemos que señalar la escasez de datos, agravada por la imprecisión y el difícil acceso a ellos por la reticencia de organismos oficiales a facilitarlos. No obstante la observación directa nos permite matizar y completar, en cierta medida esta deficiencia.

La población activa agrícola ha experimentado en las dos últimas décadas unos cambios bastante generalizados en la mayor parte del estado español y que se pueden sintetizar en un éxodo rural intenso, que no ha racionalizado las necesidades de activos agrícolas y por el contrario ha envejecido y desertizado espacios más o menos amplios, en los que la agricultura amenaza convertirse en una reliquia del pasado. En el Bierzo esta situación se refleja fundamentalmente en los siguientes aspectos:

La disminución del número de empresarios agrícolas, que entre los dos censos agrarios se eleva a un total de 3.125, al ser básicamente empresas familiares, este número lo tendríamos que multiplicar por dos o tres para conocer el volumen de puestos de trabajo que se han perdido.

El descenso de las explotaciones familiares hay que relacionarlo con la emigración temporal o definitiva de algunos miembros de la familia, generalmente los más jóvenes, que provoca un grave desinterés por la modernización de las explotaciones, que quedan sin una alternativa de continuidad generacional y se extinguen.

El trabajo asalariado ha disminuido apreciablemente, de los 418 obreros fijos que contabilizamos en 1953 se pasa a 268 asegu

rados agrícolas por cuenta ajena en 1975 y 198 en 1981, la mayoría de los cuales se siguen localizando en los ayuntamientos con mayores posibilidades de comercialización agrícola en la hoya.

Sobre asalariados eventuales no disponemos de datos, pero la población juvenil de la montaña, que generalmente se desplazaba a la hoya para realizar las faenas de vendimia y recogida de fruta, ha sido sustituida por inmigrantes portugueses, gitanos y estudiantes. Su número varía anualmente, según el volumen de la cosecha y los precios de ésta en el mercado.

Importancia creciente tiene el trabajo femenino no sólo por su tradicional actividad en la explotación familiar, sino por la necesidad de sustituir el trabajo de los hombres, empleados en la mina o la construcción e incluso emigrantes de temporada en otros países europeos. En la actualidad el 47,19 por 100 de asegurados agrícolas son mujeres, no obstante es frecuente entre matrimonios agrícolas que ella no esté asegurada, por ser muy gravosas las cuotas para una economía modesta como la de estas empresas familiares. Por estos motivos podemos pensar que las mujeres activas en este sector incluso superen en número a los varones.

Una característica arraigada e importante de la agricultura del Bierzo es la dedicación parcial a ella, en el Censo Agrario de 1972 se registraba el 43,15 por 100 de empresarios agrícolas cuya dedicación principal no era ésta. Los porcentajes más altos se dan en los ayuntamientos con algún núcleo industrial y de servicios, Bemibre 70,05, Cacabelos 71,76, y sobre todo en los mineros, Fabero 78,73, Toreno 90,52, entre otros.

Un síntoma de las negativas perspectivas que sigue la agricultura del Bierzo, es el grado de envejecimiento progresivo de su población activa, pues solo el 2,76% de afiliados a la seguridad social tienen menos de 35 años, en el Censo Agrario de 1972, los empresarios con menos de esta edad representaban el 4,06%.

Esta dinámica provoca un crecimiento continuado del número de pensionistas que actualmente suponen 4.403 frente a 5.472 activos. Esta situación tiene unas consecuencias económicas negativas, ya que la cotización anual a la Seguridad Social no llega al 15% de lo que perciben los jubilados, para mitigar estas diferencias se imponen unas cuotas altas que son un motivo más de desánimo para los agricultores de regiones minifundistas.

Con estas perspectivas el futuro de la agricultura berciana es sombrío sino se aborda una reforma que permita retener a los jóvenes agricultores e incluso que anime a retornar algunos de los emigrados, para lo cual habría que aplicar la legislación - en vigor, como el Estatuto de la Explotación Familiar Agraria y de los Jóvenes Agricultores.

CAPITAL

El estancamiento de la agricultura berciana se refleja en la escasa inversión de capital para la mejora de las explotaciones familiares, que siguen padeciendo el grave problema de la falta de canales para comercializar el excedente que lo produciría. Esta situación se refleja en los aspectos que consideramos más destacables.

La inversión en maquinaria es muy reducida, a la falta de capital hay que añadir una serie de deficiencias estructurales como la exigua base territorial de las empresas agrícolas, su excesiva parcelación, la poca capacidad de comercialización, la falta de iniciativa modernizadora en un campesinado envejecido, etc.

En el año 1963 los datos proporcionados por las Hermandades de Labradores y Ganaderos son muy significativos para comprobar la escasa modernización de la agricultura en cuanto a mecanización, si tomamos el número de tractores, 40 en toda la región, (3 con menos de 25 caballos, 25 entre 25 y 40 caballos y 14 con más de 40), nos da una proporción de 1 tractor para más de 800 hectáreas de cultivo, frente a la escasa modernización, la pervivencia del arcaísmo se refleja en los más de 13.000 arados romanos que señala esta fuente. El resto de maquinaria mecánica mantiene una proporción similar a los tractores.

En el año 1972 la proporción de hectáreas cultivadas por tractor todavía será de 106, las labradas ascendían a 146, proporción excesiva sobre todo si tenemos en cuenta el predominio de máquinas de poca potencia.

La mecanización se concentra en los ayuntamientos de la hoya, en los de montaña es reducida y en algunos inexistente.

Las dificultades señaladas al principio y la débil capaci-

dad de las explotaciones para acumular capital, siguen siendo - causas aún vigentes en la pervivencia de la débil mecanización del Bierzo, muy por debajo de la media de la provincia de León.

Otros tipos de inversión relacionada con la producción agrícola son la adecuación de fincas para recibir nuevos cultivos - (tabaco, frutal, etc.).

La edificación de dependencias por parte de grandes explotaciones como cámaras frigoríficas para el almacenamiento de - fruta, dependencias para transformación y almacenamiento en las cooperativas vitivinícolas.

La renovación del hábitat rural, por su función complementaria en la explotación se puede incluir en este apartado, aunque matizando que gran parte de esta renovación se debe a la iniciativa de emigrantes que construyen residencia secundaria - sin funcionalidad agrícola.

En líneas generales, y dentro del marco de desarrollo - en que se mueve la agricultura berciana, la inversión de capital es muy baja por la débil capacidad de acumulación entre los pequeños empresarios y por el desconocimiento o desinterés hacia las posibilidades de conseguir préstamos del Ministerio de Agricultura y de otros organismos públicos y privados, para lo cual el agricultor tiene que recibir información y seguridad suficientes que erradiquen su desconfianza hacia cualquier innovación. Esta débil inversión deberá ser subsanada por una decidida actuación estatal, no solo como una medida de mejora social para la población, sino como una acción que sin duda reportará beneficios a la economía española.

GANADERIA

Un subsector que absorbe inversión de capital durante los años sesenta y setenta es el ganadero, varias son las causas entre las que destacamos los comienzos de una renovación y selección de razas, el ganado bovino pierde parte de su importancia como fuerza de trabajo, en la montaña por la degradación de la agricultura tradicional motivada por la emigración masiva de la juventud y en la hoya por el incremento de la mecanización. Esto hace que las razas de aptitud mixta autóctonas se vayan sustituyendo por otras para producir carne en la montaña (parda-alpina o cruces de autóctonas con ésta) o para carne y liche en la hoya (parda-alpina y frisona) en régimen de estabulación.

El ovino y cabrio experimentan un descenso bastante fuerte motivado por la pérdida de población activa en la montaña y por impedimentos como la repoblación forestal, baja cotización en el mercado, desaparición de ferias, etc. En la actualidad se observa una cierta recuperación a través de empresarios frecuentemente urbanos que invierten en estas especies y contratan algún pastor, el aprovechamiento gratuito de los comunales de pueblos abandonados incrementan su rentabilidad.

La especie porcina mantiene su tradicional sistema de producción familiar para el autoconsumo, pero han proliferado los cebaderos abastecedores de la industria chacinera, que se ha desarrollado rápida e intensamente.

Condiciones similares ofrece la producción avícola con un fuerte descenso de la producción familiar y un incremento de las granjas especializadas.

Los équidos dentro de la tendencia descendente de la cabaña han venido a sustituir la función del bovino como fuerza de

trabajo, sobre todo la especie asnal juega un papel importante en las pequeñas explotaciones familiares de montaña, hasta el punto de considerarlo como el "tractor del pobre", denominación jocosa que define una realidad.

Especial desarrollo están alcanzando las pequeñas granjas de conejos y la apicultura, sobre todo entre jubilados que complementan con el productos de estas actividades sus modestas pensiones.

La ganadería ha experimentado una acusada tendencia a la modernización, pero su volumen de producción está muy por debajo de las posibilidades que ofrece la región, como lo demuestra el espectacular descenso de la cabaña ganadera y el estado de abandono de amplios pastizales de calidad. Para la recuperación de esta actividad es deseable la aplicación de la reciente ley de Agricultura de Montaña, que en esta región favorecerá la explotación de sus interesantes recursos ganaderos y forestales.

NOTAS

- (1) A través de las Agencias de Extensión Agraria hemos conseguido algunos datos pero, por su imprecisión y por ser series muy cortas, no los hemos incluido en los cuadros estadísticos aunque sí los hemos tenido en cuenta en las matizaciones agroclimáticas que hemos hecho. En la elaboración de los apartados de climatología y suelos y su relación con la agricultura nos ha asesorado el Ingeniero Agrónomo de la Exma. Diputación Provincial de León: Cesar ROA MARCO. Otros trabajos que hemos tenido en cuenta sobre la climatología del Bierzo son el de V. SERRADILLA SECO: El clima de Ponferrada, Servicio Meteorológico Nacional, Memoria n° 32, Madrid, 1959 y el de J.M. REDONDO VEGA y J. CORTIZO ALVAREZ: "La evolución de algunos elementos del clima de Ponferrada", Estudios Humanísticos n° 4, Universidad de León, 1982, p. 169-178.
- (2) R. DIEHL y J.M. MATEO: Fitotecnia General, Edics. Mundi--Prensa, Madrid, 1982, reimpr. de la segunda ed. (1978).
- (3) Utilizamos el término de vocación del suelo por ser el que emplea la fuente que hemos manejado aunque creemos que sería más correcto el de aptitud.
- (4) MINISTERIO DE AGRICULTURA, INSTITUTO NACIONAL DE INVESTIGACIONES AGRARIAS: Mapa Agronómico Nacional. Mapas Provinciales de suelos; León, Madrid, 1973.
- (5) La superficie de la región sobre la que hemos desarrollado el trabajo está contabilizada sobre los datos del NOMENCLATOR provincial de 1970; comparándola con otras fuentes hemos observado algunas diferencias, según los criterios administrativos de los distintos organismos.
- (6) Este informe, mecanografiado y fotocopiado, nos ha sido amablemente cedido por un funcionario del IRYDA, hecho poco frecuente entre los organismos oficiales, reacios a proporcionar documentos de este tipo.

3/19

APLICACION DEL ANALISIS.
FACTORIAL Y DE CONGLOME-
RADOS A LA AGRICULTURA.

INTRODUCCION

Para estudiar la situación actual de la geografía agraria del Bierzo hemos recurrido a la utilización de las técnicas estadísticas ampliamente empleadas por geógrafos de la escuela anglosajona. Estos métodos son el análisis factorial de componentes principales y el análisis de conglomerados (Cluster analysis).

El análisis factorial nos permite reducir una información dada por una serie de variables, a factores que las sintetizan y que nos explican el comportamiento de cada ayuntamiento según su peso en éstos. En la representación gráfica de los resultados los factores se disponen sobre ejes cartesianos y respecto a ellos se distribuyen y agrupan los ayuntamientos.

Para el análisis de conglomerados utilizamos las mismas variables para agrupar los ayuntamientos según la homogeneidad deducida de sus valores. La representación gráfica es el dendograma, en el que se ven los distintos agrupamientos según el nivel de homogeneidad.

Los métodos de análisis cuantitativos están en proceso de introducción en nuestro país, donde se registran ya algunos trabajos teóricos (1) de calidad indiscutible; en este sentido nos ha sido de utilidad el de GARCIA RAMON (2) por su aplicabilidad al realizado por nosotros para el análisis factorial de la agricultura del Bierzo. Hasta cierto punto, una novedad la constituyen la utilización del análisis de conglomerados (Cluster) en el campo de la Geografía y cuyas posibilidades en el análisis espacial nos parecen interesantes de cara a su desarrollo.

Reconociendo que se ha iniciado este camino, no obstante, tenemos que abordar la situación con realismo y señalar que el

atraso respecto a otros colectivos de geógrafos de otros países, no sólo hay cierta desidia por las nuevas tendencias, sino, incluso, cierta oposición a su introducción como consecuencia de las diferencias que sobre el concepto y objeto de nuestra ciencia tienen los geógrafos, bien en posturas de grupo, bien en posturas individuales. Sobre este aspecto también han aparecido en los últimos años artículos tratando de clarificar estas posturas en revistas que podríamos considerar como "órganos de expresión" de las escuelas geográficas que se dan en nuestro país y que en realidad reflejan la situación general de la ciencia geográfica en todos los países.

La incompreensión hacia las nuevas técnicas de la investigación geográfica entre amplios sectores de profesionales de esta ciencia se une a la dificultad de acceder a los centros de cálculo por parte de los investigadores en ciencias sociales como hemos podido comprobar para la realización de nuestro trabajo, que iniciamos en el Centro de Cálculo de la Universidad de Santiago, sin resultados positivos por problemas técnicos, continuamos en el Ministerio de Educación y Ciencia con los mismos resultados que en el anterior y que logramos llevar a término en el Centro de Cálculo de la Universidad Complutense de Madrid, merced a la valiosísima colaboración de Dña. BEATRIZ JIMENEZ -- BLASCO, geógrafa investigadora en este centro.

METODO

Los métodos de análisis factorial y Cluster han sido realizados con la colaboración y el asesoramiento geográfico del profesor ESTEBANEZ (3) y del matemático profesor MALLO FERNANDEZ (4), especialista en Estadística, con el que llegamos a la conclusión de la necesidad y la utilidad de la colaboración inter-

disciplinaria por las excepcionales de la Geografía para la aplicación práctica de los modernos métodos estadísticos en ciencias sociales y, en nuestro caso concreto, para el análisis espacial, como lo demuestra el hecho de la aplicación del análisis de conglomerados, menos empleado que el factorial.

Según MALLO FDEZ.(5)"la estadística a la hora de describirnos un fenómeno estructural suele presentar una serie de indicadores que, evidentemente, están interrelacionados, pero cuya interpretación a partir de los datos empíricos ofrecidos resulta muy difícil. Esto es debido a que nos encontramos ante una tabla de datos que no están lo suficientemente estructurados y dimensionados como para poder por sí solos describirnos toda la información que contiene sin hacer antes una labor de explicitación de la información virtual e implícita almacenada".

"Los análisis multivariantes son útiles y particularmente pujantes para investigar en el seno de una población heterogénea de variable sin referencias a un esquema clasificatorio existente y para formular hipótesis una vez aparecido un cierto orden sistemático".

Nuestra matriz de datos de individuos (municipios) por variables es sometida a un análisis factorial de componentes principales y a un análisis de conglomerados.

Análisis Factorial

El análisis factorial parte de un modelo matemático cuya finalidad es explicar la correlación entre un gran conjunto de variables en términos de un pequeño número de factores. Para unos, el análisis factorial es esencialmente un método de descripción, de exploración, reproducción de grupos de hechos, sugiriendo ideas y no debiendo implicar de salida más que hipótesis bastante generales y en número tan restrictivo como sea posible; para otros, el análisis factorial es esencialmente un mé

todo de verificación de una hipótesis, de confrontación de un modelo con los hechos y se aplica tanto mejor cuanto las hipótesis y el modelo sean especificados con precisión.

Debe quedar claro que el modelo de análisis factorial es muy similar al modelo de análisis de la regresión en lo que se refiere a que una variable se expresa como una combinación lineal de otro conjunto de variables más un término residual; en el análisis de la regresión, el conjunto de variables independientes son observables, mientras que en el factorial son estimadas a partir de los datos observados (6).

Modelo factorial en componentes principales

Sea $\bar{X} = (X_1, \dots, X_p)$, vector aleatorio observable con $E(X) = \mu$ (esperanza) y con $COV(\bar{X}) = \Sigma$ (covarianza), matriz definida positiva.

Se asume que cada componente X_i es generado por una combinación de K variables no observables, mutuamente incorreladas (modelo ortogonal) donde $F = (F_1, \dots, F_K)$ con un conjunto de errores impuestos. Así pues, se describe: $\bar{X} = \Lambda F + U + \mu$

Donde $\Lambda = (\lambda_{ij})$; la matriz $p \times k$ de coeficientes desconocidos λ_{ij} es la matriz de "factores cargas"; los elementos de F se llaman "factores comunes".

Se asume que U está distribuido independientemente de F y con Esperanza cero. Los elementos de U se llaman "factores únicos".

Los factores comunes explican las correlaciones entre las variables y cada factor único explica la varianza restante (incluyendo el error) de la correspondiente variable.

El problema básico del análisis factorial es la combinación de las cargas de los factores comunes, lo que se hace en este caso a través de $\Sigma = \Lambda \Lambda' + \Psi$ donde $\Psi = COV(U)$, como demuestran ANDERSON y RUBIN (7).

Existe el modelo factorial si existe una matriz diagonal Ψ con elementos diagonales no negativos, tal que sea semidefinida positiva de rango k .

El modelo de los factores principales es un método de estimación de parámetros del modelo factorial cuando:

$$\mu = 1/2 (p-k)^2 - 1/2 (p+k) > 0$$

Donde μ es la diferencia existente entre el número de los parámetros en Σ , cuando Σ está sin restricciones y el número de parámetros libres en el modelo factorial.

Supuesto que los datos son summarizados por la matriz de correlación R , los estimadores de Λ y Ψ los buscamos para las variables estandarizadas.

La matriz $R - \bar{\Psi}$ se llama "matriz de correlación reducida" y por el teorema de descomposición espectral tenemos que:

$$R - \bar{\Psi} = \sum_{i=1}^p \chi_i a_i a_i'$$

Donde $\chi_1 > \chi_2 > \dots > \chi_p$ son los autovalores de $R - \bar{\Psi}$ con autovectores ortogonales a_1, \dots, a_p

Supuesto que los K autovalores de $R - \bar{\Psi}$ son positivas, entonces la i -ésima columna de Λ se estima por:

$$\lambda_i = \sqrt{\chi_i} a_i \quad \text{donde } i = 1, \dots, k.$$

Nota. - Respecto de la información suministrada por los factores sabemos que:

$$\text{TRAZA } (R - \bar{\Psi}) = \chi_1 + \dots + \chi_k$$

Donde $\frac{\chi_i}{\text{Traza } (R - \bar{\Psi})} = \frac{\chi_i}{\chi_1 + \dots + \chi_k}$ es el porcentaje de varianza explicada por el factor F_i :

Donde $\frac{\chi_1 + \dots + \chi_i}{\chi_1 + \dots + \chi_k}$ es el porcentaje de la varianza

explicada por los i primeros factores principales.

Por último, en cuanto al número de factores a retener utilizamos el indicador de KAISER que aconseja no retener más que aquellos autovalores de valor mayor ó igual a 1.

Análisis de conglomerados (Cluster Analysis)

Partiendo de que la clasificación es "el proceso o acción de asignar un nuevo objeto u observación a su propio lugar en un conjunto bien establecido de categorías o clases (conglomerados), es obvio que la clasificación es uno de los procesos fundamentales de la ciencia" (8).

Se comienza por los elementos, individuos u objetos en estudio dados p caracteres. Desde el punto de vista muestral cada elemento queda representado por los valores numéricos que le corresponde en cada uno de los p caracteres.

El objetivo fundamental del análisis de conglomerados es el de agrupamiento "razonable" de los individuos objetos de estudio. En este análisis se conoce muy poco ó nada acerca de la estructura de las clases o conglomerados, sólo se dispone de una colección de observaciones, cuya pertenencia a la clase es desconocida. El objetivo operacional consiste en descubrir una estructura de conglomerados o clases que se ajuste a las observaciones.

Para la medida de la similaridad hemos utilizado la medida de MAHALANOBIS, que tiene la ventaja sobre la euclídea de tener en cuenta las relaciones de dependencia posibles entre los individuos.

La estructura de un análisis de conglomerados, según M. - SANCHEZ (9) es la siguiente:

1. Elección de los individuos objeto del análisis (en nuestro caso, los municipios).
2. Elección de las variables observadas sobre cada individuo.
3. Homogeneización de las variables.
4. Concepto de conglomerado adaptado.
5. Medidas de semejanza o desemejanza entre los individuos.
6. Implementación del algoritmo para computar los conglomerados.
7. Interpretación de los resultados.

ANALISIS DE LAS VARIABLES

La selección de las variables se ha hecho a partir de los datos proporcionados por distintos organismos oficiales, tomados de sus publicaciones o bien elaborados sobre los datos originales a los que hemos tenido acceso en sus Delegaciones. Estas fuentes nos han permitido reunir una gran cantidad de información para cada ayuntamiento, sin embargo, es una información parcial en cuanto que no cubre aspectos fundamentales para los modernos estudios de la agricultura desde el campo de la Geografía, como son los relacionados con la comercialización con los créditos e inversiones y otros. En resumen, es una estadística incompleta y con un grado de inexactitud bastante elevado que nos ha obligado a prescindir de algunos datos.

Para la aplicación del análisis factorial al estudio de la agricultura del Bierzo seleccionamos 41 variables que encuadramos en cinco apartados, que son los que hemos venido analizando en las distintas etapas de este trabajo.

Al primer grupo lo hemos denominado CARACTERISTICAS GENERALES y engloba variables de tipo administrativo, demográficas y de usos del suelo. En este grupo no hemos podido incluir variables relacionadas con el medio físico por la dificultad de cuantificarlo para su utilización en este análisis, por lo cual hemos preferido darle un tratamiento descriptivo anterior a este apartado dedicado al análisis factorial. Las fuentes de las que hemos tomado las variables son el Nomenclátor de la provincia de León referido al Censo de Población de 1970, el Padrón de Habitantes de 1975 y el Nomenclátor (provisional) de 1981, en lo que a población se refiere; las hojas correspondientes a la región, del Mapa Topográfico Nacional, escala 1:50.000; finalmente, para los usos del suelo, los cuadros de la Distribución

General de Tierras de los Términos Municipales de las fichas de Superficies Ocupadas por los Cultivos Agrícolas del Ministerio de Agricultura, de 1979.

El factor de producción "tierra", por la amplitud en cuanto a número y variedad lo hemos dividido en dos grupos, TIERRA I y TIERRA II.

El primero de estos grupos (TIERRA I) hace referencia a la intensidad en el aprovechamiento de las tierras de labor y a los cultivos principales de la región. Sus seis variables las hemos tomado de las fichas de las Superficies Ocupadas por los Cultivos Agrícolas citadas para el grupo anterior, las tres primeras del Cuadro de Distribución General y las tres siguientes de la superficie en hectáreas de los cultivos.

El segundo grupo (TIERRA II) se refiere al número y evolución de las explotaciones agrarias, a su tamaño, a su parcelación y a los regímenes de tenencia de la tierra. Las fuentes empleadas son los Censos Agrarios de 1962 y 1972.

El siguiente grupo está referido al factor de producción "trabajo" y en él se incluyen variables sobre los grupos de edades de los empresarios, su importancia dentro de los sectores de producción. Las fuentes que hemos utilizado para este grupo son las fichas de Superficies Ocupadas por los Cultivos Agrícolas en 1972, el Censo Agrario de 1972 y los datos del Instituto Nacional de Previsión sobre asegurados en los distintos sectores en 1975. A este grupo lo denominamos TRABAJO.

El último grupo corresponde a las variables del factor de producción "capital", en el cual incluimos la ganadería por lo que ésta supone de desembolso por parte del empresario agrícola, para fuerza de trabajo y para la cría; se incluye también la situación de la mecanización de la agricultura berciana. Las fuentes utilizadas para conseguir estos datos son los Censos de Maquinaria en Uso y los Censos Ganaderos de 1978 y 1979, del Ministerio de Agricultura. Este grupo será CAPITAL.

Cada uno de estos grupos ha sido tratado en el ordenador - con un análisis factorial de componentes principales y un análisis de conglomerados (Cluster) a fin de obtener los factores - que expliquen el comportamiento de los distintos ayuntamientos según las variables consideradas. A su vez, estos factores han sido sometidos al mismo proceso de análisis para conseguir el agrupamiento de los ayuntamientos según el peso de factores.

Las variables del primer grupo, CARACTERISTICAS GENERALES, en adelante C.G., hacen referencia a aspectos descriptivos de - tipo general.

La primera variable es la extensión de los ayuntamientos en kilómetros cuadrados (C.G.1) y la hemos seleccionado porque, en líneas generales, se observa una clara diferencia entre los ayuntamientos de montaña, generalmente más extensos y los de la hoya. La fuente de la que hemos sacado esta variable es el Nomenclátor de la población de la Provincia de León del Censo de 1970 y hemos observado alguna deficiencia, consecuencia de no haberse actualizado el tamaño de los ayuntamientos al concentrarse algunos de ellos a otros o al absorber por necesidades organizativas algún pueblo de otro ayuntamiento.

Tenemos que aclarar que tres ayuntamientos: Ponferrada, Vega de Espinareda y Villafranca, cuya capitalidad se encuadra dentro de las características de la hoya, sin embargo han englobado ayuntamientos predominantemente de montaña; así Ponferrada en el Censo de 1960 tenía una extensión de 157,44 kilómetros cuadrados, que se han convertido con la anexión de San Esteban de Valdueza en 247, a los que habría que sumar actualmente los de Barrios de Salas que ha sido anexionado en el año 1981. Vega de Espinareda, en el Nomenclátor de 1960 aparecía con 34,51 km² y con la anexión de un ayuntamiento mayoritariamente de montaña, Valle de Finolledo ha pasado a tener 132,6 km², finalmente, Villafranca del Bierzo con una extensión en 1960 de 50,05 km², ha

pasado a tener 188,6 km² con la anexión de uno de los ayuntamientos más característicos de montaña, Paradaseca.

Estos cambios distorsionan el análisis estadístico en cuanto que los datos están centralizados por ayuntamientos en los cuales se dan espacios subdesarrollados de montaña junto a espacios fértiles de la hoya. Además de estos casos concretos, otros ayuntamientos reparten su extensión en ambos medios, dándose unos contrastes no matizados por los datos que manejamos, de los que son buen ejemplo Corullón y Molinaseca, entre otros. No obstante, pensamos que si bien hay que tener en cuenta estas matizaciones, no invalidan los resultados finales del análisis.

La segunda variable se refiere a la media de altitud de los núcleos de población. (C.G.2) La falta de datos oficiales fiables sobre el reparto de tierras según su altitud, ya que el Nomenclátor de población de solamente la altitud de la capital municipal, hemos recurrido, para superar esta deficiencia, a buscar (sobre el mapa Topográfico Nacional (E. 1:50.000)) la media de altitud de los núcleos de población en lo que se refiere al caserío, tomando la cota más alta y la más baja de todos los núcleos y haciendo con ellas la media, con lo cual si bien no tenemos los datos globales de toda la extensión de los ayuntamientos, sí tenemos la de su población.

En líneas generales esta media de altitud es más bien baja pues hay que tener en cuenta que los núcleos de población se sitúan en tierras abrigadas, generalmente de fondo de valle, pero en cualquier caso es un índice digno de tenerse en cuenta por la importancia que en la geografía agrícola tiene este factor.

En este sentido no hay que olvidar que en época relativamente reciente ha sido promulgada la Ley de Agricultura de Montaña de cara a potenciar las posibilidades y de subsanar las deficiencias que este medio ofrece en relación a la actitud agrícola-ganadera. Esta Ley pretende actuar sobre los ayuntamientos con una altitud media superior a 1.000 metros, y aquellos cuyas caracte-

rísticas se puedan considerar como de agricultura de montaña; - según estas consideraciones son numerosos los ayuntamientos que en el Bierzo deberán ser objeto de atención según esta normativa. Particularmente, nosotros consideramos que en el Bierzo por encima de los 700 metros de altitud todos los ayuntamientos, e incluso parte de algunos ayuntamientos por debajo de ésta, habrán de ser tenidos en cuenta en las medidas que se vayan a tomar en relación a esta Ley.

La tercera variable se refiere a la densidad de población de hecho por kilómetro cuadrado en 1975. (C.G.3). Esta densidad bruta es un dato discutido por demógrafos, geógrafos, etc., en cuanto que no se recogen las matizaciones que en este sentido - se dan en un espacio estudiado; no obstante, a nivel de una región estas diferencias ofrecen una posibilidad de matización entre ayuntamientos.

Los valores extremos no solo diferencian dos medios con recursos desiguales, sino también un proceso de desertización frente a otro de concentración coyuntural en función de unos intereses económicos.

Las variables cuatro y nueve han sido definidas como Población en 1975 siendo 1960 = 100. (C.G.4) y Población en 1981 --- siendo 1975 = 100. (C.G.9), respectivamente.

Estas variables complementan a las dos anteriores, ya que nos van a permitir ver la diferenciación entre ayuntamientos -- que pierden población y otros que aumentan en un porcentaje superior a su crecimiento vegetativo.

El mostrar esta dinámica en dos períodos se debe, por una parte, al acceso reciente que hemos tenido a los resultados del Censo de 1981, y, por otra, al diferente comportamiento evolutivo que se da en cada uno de estos períodos, pues si en el prime

ro de ellos la emigración está generalizada en la mayoría de los ayuntamientos de la región, salvo los ya señalados anteriormente en relación con el despegue industrial motivado por el Plan de Estabilización de los años sesenta y por la fuerte corriente migratoria hacia los países industrializados de Europa, a partir de 1975 la crisis general que afecta a España y a Europa Occidental va a frenar este proceso e incluso va a provocar el retorno de alguno de estos antiguos emigrantes.

El primero de estos períodos muestra, pues, la intensidad de este fenómeno en toda la región. No obstante, hay que matizar las diferencias que se observan entre ayuntamientos con una pérdida considerable, superior en nueve de ellos al 40 por 100, lo que nos da idea de la gravedad de la situación en la que quedan estos ayuntamientos, y otros con mayor capacidad de retención - que, sin embargo, también han perdido población en porcentajes apreciables, como son los ayuntamientos agrícolas de la hoya. Esta situación muestra una concentración de la población en dos ayuntamientos, con unas consecuencias imprevisibles no sólo para toda la montaña sino incluso para algunas áreas marginales de la hoya.

La variable quinta, es el porcentaje de tierras de labor sobre la superficie del término en 1979. (C.G.5). Igual que las tres siguientes (seis, siete y ocho) está sacada de las fichas de Superficies Ocupadas por los Cultivos Agrícolas del Ministerio de Agricultura.

Esta variable, al igual que las anteriores, pretende mostrar las diferencias entre los municipios de montaña, en los que por término medio las tierras de labor ocupan espacios reducidos ya que los cultivos comercializables tienen poca importancia, por el alto costo de producción y los bajos rendimientos y la dificultad física de estas tierras y las de la hoya. Esta variable muestra unos contrastes bastante fuertes entre los ayuntamientos

de uno y otro medio.

En líneas generales las tierras de labor han disminuido en todos los ayuntamientos en relación con la emigración, y el consiguiente estancamiento de la agricultura berciana, así igual - se observan tierras centenales abandonadas en la montaña como - viñedo e incluso parcelas de huerta en la hoya.

El descenso de la ocupación de tierras cultivadas ha hecho que se hayan seleccionado las de regadío de mayor calidad y las más próximas a los núcleos de población, con lo cual los precios de la tierra han aumentado de forma considerable sobre todo en torno a los núcleos urbanos con posibilidades de expansión. Igualmente es un fenómeno bastante generalizado el de la edificación de nuevas viviendas, generalmente de tipo de residencia secundaria en estas tierras de labor.

Sobre la diferenciación espacial entre los tipos de ocupación de la tierra a nivel municipal es muy ilustrativo el mapa confeccionado a partir de la media más/menos la desviación típica, en el que los grados de ocupación aparecen en franjas en torno a la hoya de menos a más intensidad hacia el centro, si bien algunos ayuntamientos constituyen excepciones dentro de la franja en la que están enclavados.

La variable sexta, sobre el porcentaje dedicado a pastos. (C.G.6). También es un dato valioso para tipificar las diferencias espaciales entre los dos medios que venimos diferenciando.

En los ayuntamientos de la hoya se ha producido un cierto incremento del espacio dedicado a esta actividad en función del aumento de la ganadería y su selección ante la posibilidad de comercializar los derivados, principalmente la leche, a través de las centrales lecheras, teniendo en cuenta la mayor facilidad de recogida que hay en la hoya respecto a la montaña, y sobre el mapa se observa también que los ayuntamientos de la hoya con mayor porcentaje de pastos son los más próximos a los núcleos de

población más importantes, pues todavía se deja notar la preferencia de los ganaderos a vender directamente el producto, sobre todo por los problemas surgidos con las centrales lecheras de los que hemos tenido conocimiento directo a través de algunos de ellos.

En los ayuntamientos de montaña el praderío sigue siendo un tipo de tierra bastante cotizado y con unas posibilidades bastante superiores a las actuales, para las que un freno importante es la deficiente red viaria que dificulta la recogida de leche, por lo cual la ganadería está básicamente orientada hacia la producción de carne, cuando una explotación más racional permitiría el aprovechamiento de ambos recursos.

La media de las tierras dedicadas a pastos es relativamente elevada respecto a las tierras de labor, si bien también hay que tener en cuenta que los cultivos forrajeros hacen hasta cierto punto innecesaria una ampliación de los terrenos dedicados a pastos.

La variable séptima es el porcentaje dedicado a monte y arboledo. (C.G.7). También la diferencia entre los ayuntamientos en relación a esta variable es bastante precisa por los contrastes que se dan entre los ayuntamientos de montaña y los de hoya. La reserva forestal del Bierzo Alto sigue teniendo todavía una importancia considerable, si bien las especies arbóreas tradicionales, muy cotizadas en la industria maderera, han experimentado un retroceso alarmante como consecuencia del abundante número de pequeñas y medianas empresas madereras, que han aprovechado una época dorada en relación con el desarrollo de la minería, la construcción y la industria del mueble, rompiendo el equilibrio tradicional.

Por otra parte, las repoblaciones forestales que se han llevado a cabo han sido combatidas enérgicamente por los campesinos y, sobre todo, por los pastores, siendo muy pocos los

montes repoblados que todavía no han sido incendiados. Incluso - esta acción de quema de montes ha afectado a los existentes antes de la política de repoblación forestal, con lo cual el bosque se ha degradado gravemente en beneficio del monte.

Este espacio también se ha visto incrementado en los últimos años como consecuencia del abandono de un gran número de hectáreas, utilizadas según la técnica de "rozas" para el centenal y para otros tipos de tierras de labor, las más distantes a los núcleos de población.

La variable número ocho es el porcentaje de otras ocupaciones. (C.G.8). Tales como: espacio edificado, ríos, caminos y terrenos improductivos. Es una especie de "cajón de sastre" del - cual se puede sacar, entre otras conclusiones, que los ayunta--- mientos con un alto porcentaje en esta variable son los que presentan unas características de desertización más acusadas; por o tra parte en las cuencas mineras, la infraestructura y las escom breras inutilizan amplias superficies.

Sin duda también influirá en esta variable la tendencia a - la edificación de residencias secundarias en tierras de labor.

Esta variable la consideramos la menos precisa, puesto que en ella se incluyen las hectáreas que no han encajado en las tres anteriores, en las que también hemos observado imprecisiones que no invalidan los matices espaciales y generalmente se deben a las diferencias de criterios al cumplimentar las fichas que nos han servido de fuente.

La variable novena indica la evolución de la población entre 1975 y 1981, siendo 1975 =100. (C.G.9). Esta variable tiene interés pues recoge la evolución de la población en los últimos seis años, en los cuales hay un cambio en el comportamiento emigratorio, no obstante esta variable muestra las consecuencias del proceso ante rior en cuanto que un crecimiento vegetativo nulo en la mayor par

te de los ayuntamientos y una tasa de mortalidad fuerte en relación con el proceso de envejecimiento de la población, han mantenido una dinámica de descenso demográfico bastante fuerte, sobre todo en la mayoría de los ayuntamientos marginales de montaña, en los que la población en estos seis años se ha vuelto a reducir - casi en el 50 por 100.

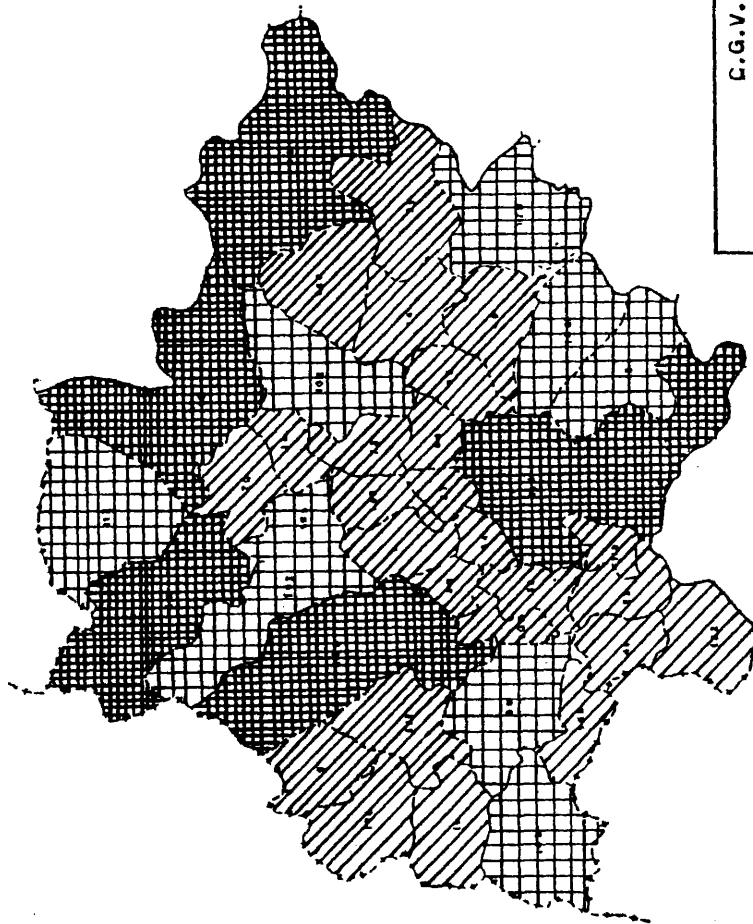
En los ayuntamientos agrícolas de la hoya se nota un mayor sostenimiento de la población y en la mayoría de los mineros se observa una recuperación que, sin duda, ha sido favorecida por el incremento de la actividad minera producida por la crisis energética del petróleo y plasmada en la creación de una nueva térmica y la ampliación de Compostilla.

Sin embargo este crecimiento demográfico está sustentado -- básicamente por inmigrantes extranjeros, cuya permanencia se reduce a varios años, hasta que pueden retornar a sus lugares de origen; con lo cual sólo inciden en las cifras de población de hecho, pero su incidencia en la dinámica demográfica es casi nula.

Tanto esta variable como la cuatro son los más claros indicadores de la contradictoria evolución de la región en cuanto al desaprovechamiento de sus posibilidades agrícolas, ganaderas y forestales, que la convierten en abastecedora de energía sometida a las frecuentes fluctuaciones coyunturales del sector.

VARIABLES DE CARACTERISTICAS GENERALES (C. G.)

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Arganza	39,9	616	32,84	61,49	23,53	14,30	15,05	47,01	84,64
Balboa	52,1	945	20,12	90,51	12,23	6,16	59,42	22,19	77,19
Barjas	57,9	982	18,72	66,59	24,71	29,11	31,06	15,06	67,07
Barrios de Salas	80,2	746	10,05	44,27	9,85	2,62	65,57	21,96	74,57
Bembibre	63,2	699	12,84	135,14	27,09	11,74	25,36	35,81	112,73
Berlanga	27,8	876	24,91	59,97	15,01	8,75	0,36	75,67	85,40
Borrenes	33,0	672	26,39	59,66	24,66	9,27	9,69	56,38	84,73
Cabanas Raras	19,0	573	62,89	88,35	71,29	8,40	2,31	18,01	90,65
Cacabelos	19,5	505	211,48	102,94	65,47	14,70	3,23	16,60	99,22
Camponaraya	29,1	502	85,06	88,88	57,45	12,19	0,07	30,29	99,15
Candín	207,0	991	3,60	49,08	2,43	5,23	65,84	26,50	66,35
Carracedelo	32,1	451	105,10	89,87	41,23	9,18	26,42	23,18	96,57
Carucedo	34,9	588	26,28	54,98	19,89	16,59	48,85	14,67	92,26
Castropodame	60,7	703	33,57	56,29	48,41	19,74	14,12	17,74	99,21
Congosto	36,8	647	65,95	86,18	33,80	31,22	7,70	27,28	83,38
Corullón	81,9	663	27,09	54,11	10,05	6,30	12,08	71,57	94,28
Cubillos del Sil	26,1	606	40,78	72,68	33,65	27,79	7,55	31,01	101,88
Fabero	41,8	758	185,02	94,96	11,23	27,96	27,55	33,27	89,68
Folgoso de la Rb.	68,6	798	27,58	64,40	1,86	5,22	42,28	50,63	93,66
Fresnedo	32,5	749	20,78	79,63	19,03	22,23	17,86	40,89	89,50
Iguena	207,8	1.049	14,85	79,27	4,07	2,04	37,38	56,52	92,16
Molinaseca	79,4	918	9,56	50,34	7,12	20,98	64,95	6,95	93,28
Noceda	72,6	920	19,45	73,58	13,10	13,80	45,65	27,45	99,22
Oencia	98,8	736	11,22	70,73	6,14	25,30	47,97	20,59	87,92
Páramo del Sil	232,9	936	11,76	68,11	7,96	33,79	22,60	35,65	88,57
Peranzanes	109,7	974	7,39	53,64	13,08	23,53	49,24	14,15	54,99
Ponferrada	247,0	682	317,04	128,60	35,08	7,12	34,71	23,09	103,51
Priaranza del B.	32,6	727	40,31	75,91	52,22	35,35	6,77	5,67	92,54
Puente D. Florez	59,8	515	33,60	98,00	7,80	4,80	2,09	85,31	102,89
Sancedo	31,0	726	25,38	71,00	25,41	6,60	57,07	10,92	92,64
Sobrado	44,6	555	22,04	88,09	8,47	9,25	42,85	39,43	76,50
Toreno	96,2	808	62,77	86,91	14,77	1,16	50,38	33,68	87,56
Torre del Bierzo	118,8	858	31,33	71,40	9,02	41,04	18,90	31,03	109,75
Trabadelo	70,4	715	18,17	77,29	15,52	59,75	14,85	9,89	72,09
Vega de Espinar.	132,6	754	28,93	80,12	8,49	13,87	54,54	23,09	100,86
Vega de Valcarce	70,2	886	23,09	73,72	37,83	12,11	25,79	24,28	71,20
Villadecanes	16,7	494	179,84	104,26	42,58	26,67	5,20	25,54	88,53
Villafranca del B	188,6	737	30,47	83,21	15,16	3,36	36,01	45,50	81,40



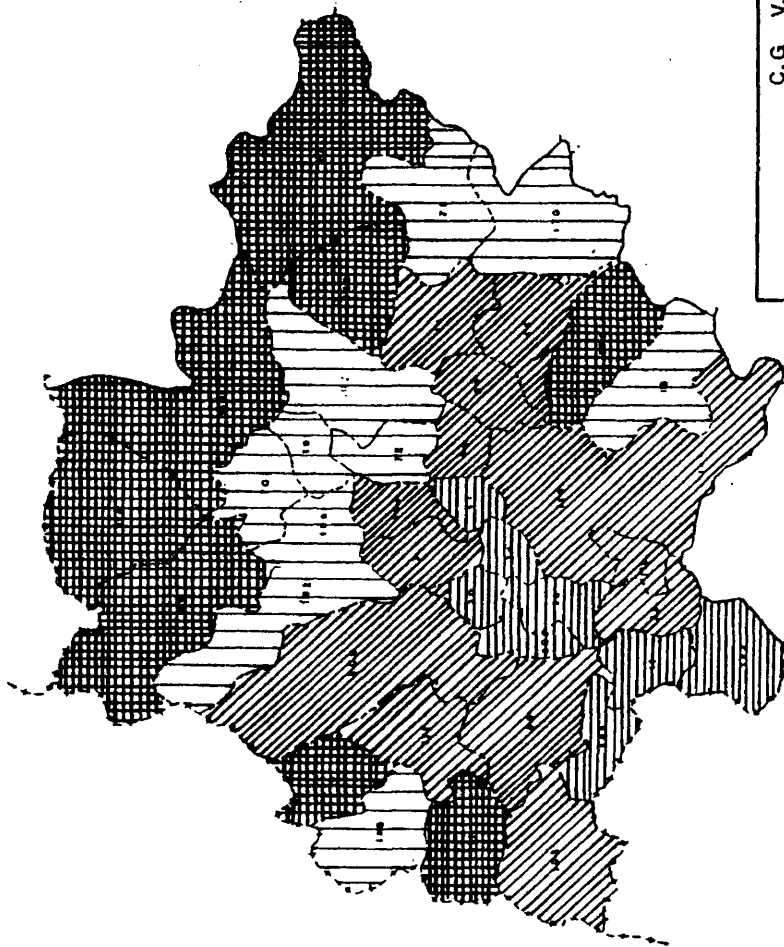
C.G.V. 1

16'38-77'73

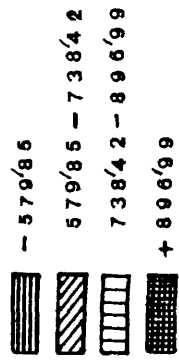
77'73-139'08

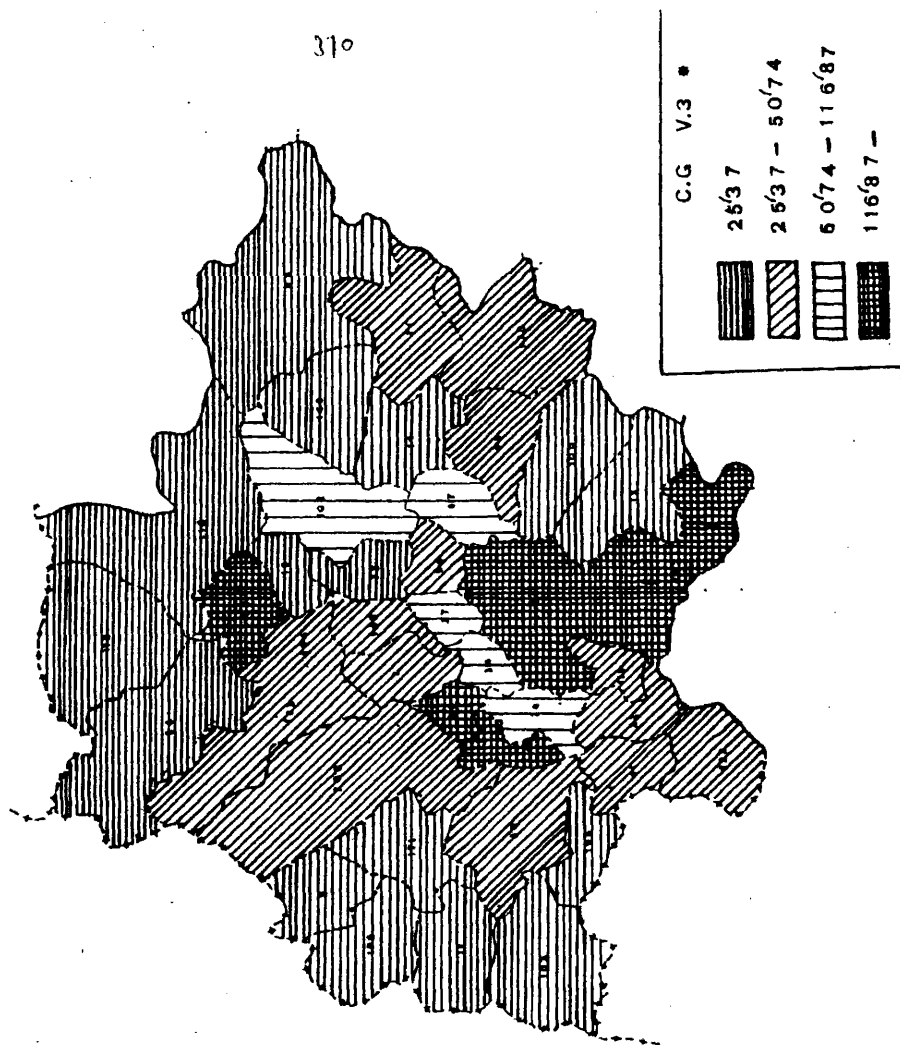
139'08 +

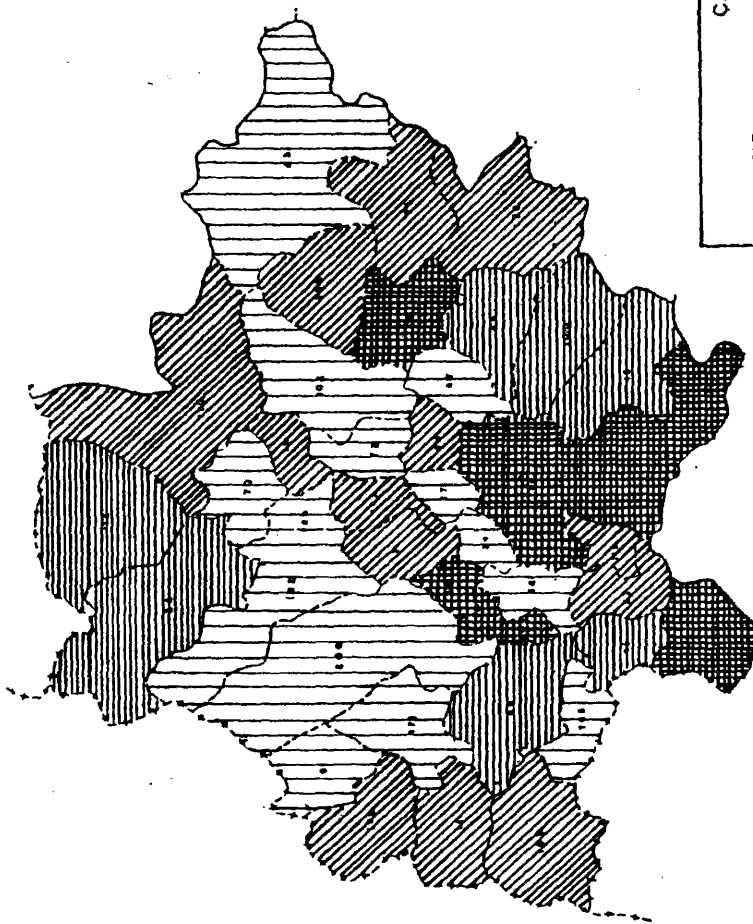




C.G V.2







C.G V.4

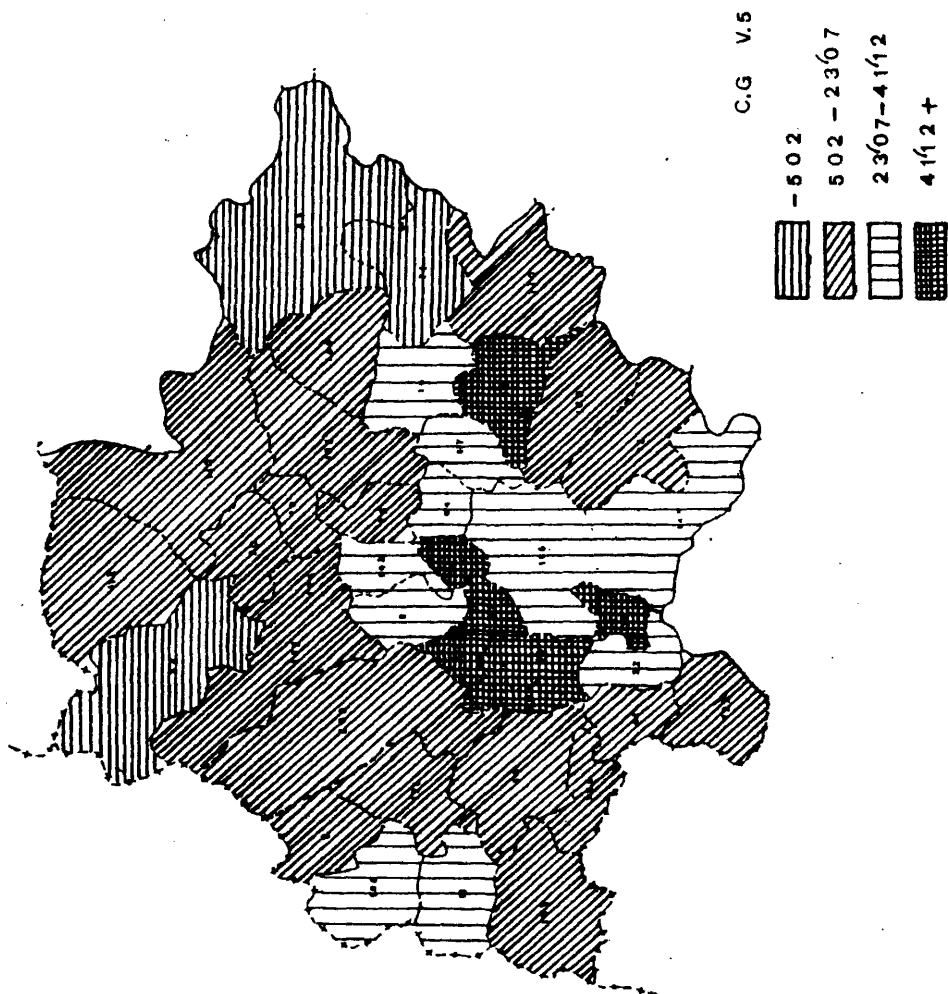
-67/03

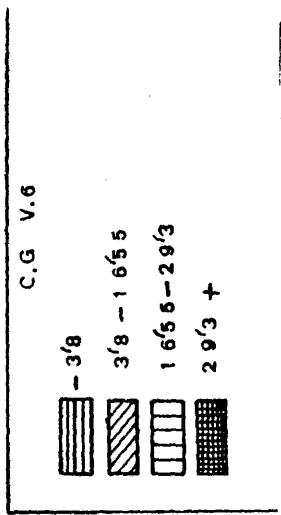
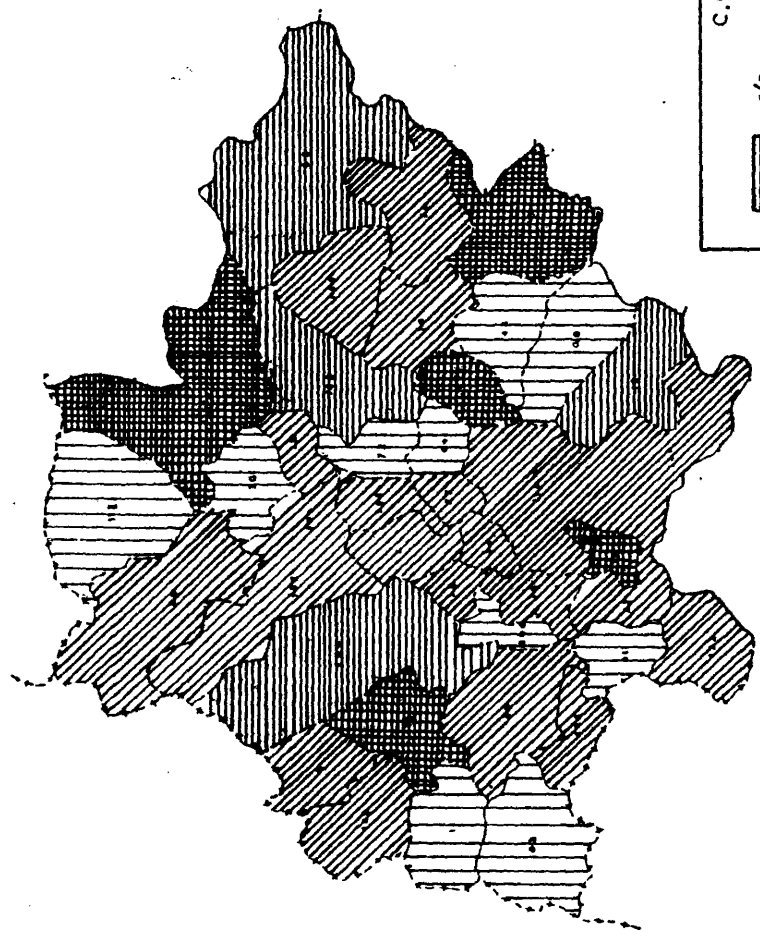
57/03-77/21

77/21-97/39

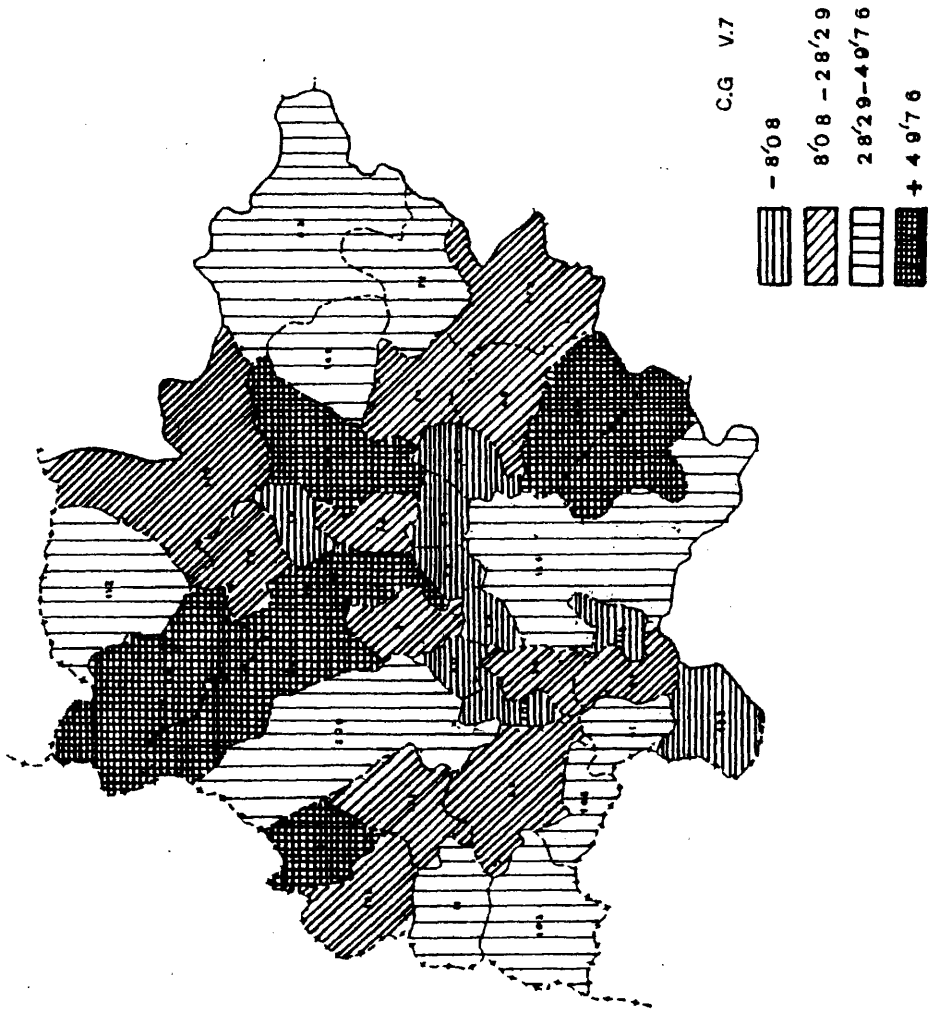
97/39-

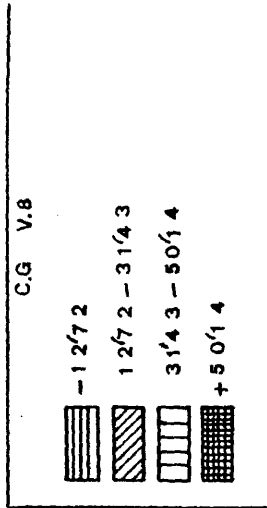
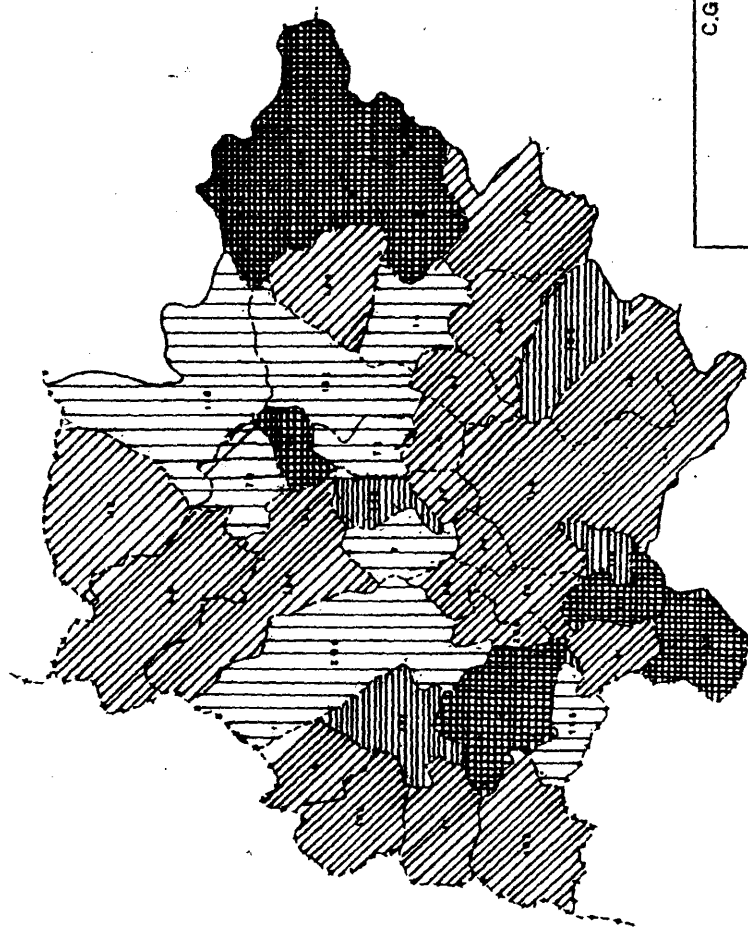


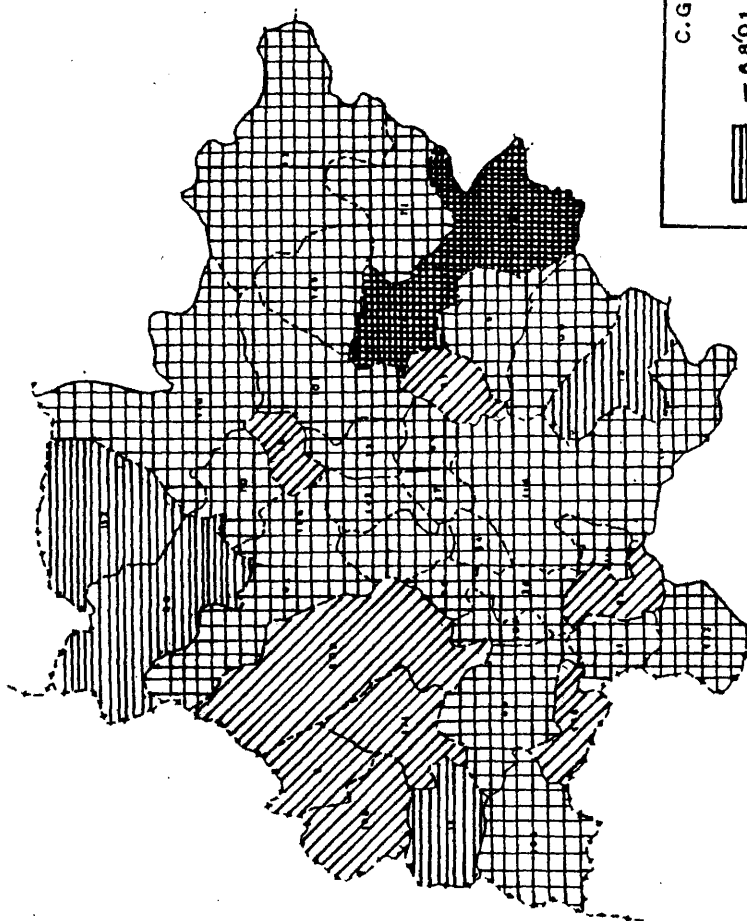




274







C.G V.9

- 68'01

68'01-86'92

86'92-105'83

+ 105'83



TIERRA I

Este grupo, (en adelante T.I) es un análisis más pormenorizado de la variable cinco del grupo anterior; se hace referencia al grado de intensidad de ocupación de las tierras de labor y de los cultivos más importantes y definitorios de cara a agrupar los ayuntamientos según su especialización.

La variable número uno, es la tierra cultivada en 1979. - (T.I 1). En hectáreas. Son las tierras que reciben uno o más - cultivos en este año, con lo cual se excluyen los barbechos. Es una variable altamente indicativa ya que se observa cómo los ayuntamientos más extensos de la montaña, en los que en términos generales habíamos visto en la variable cinco del primer grupo que daban unos porcentajes de ocupación más bajos que los de la hoya y esa proporción se ve mucho más reducida en esta variable. Además del menor número de hectáreas cultivadas se pueden sacar conclusiones en relación con la calidad de los suelos en cuanto que los barbechos tienen mucho peso como veremos a continuación.

Las diferencias entre ayuntamientos es lo que más nos interesa en esta variable, y nos define dos espacios agrícolas totalmente distintos.

La variable número dos hace referencia al porcentaje de -- barbechos sobre tierra labrada. (T.I 2). Esta variable se complementa con la anterior pues las dos definen la tierra labrada ó - de labor, que nos muestran los cuadros de "Superficies Ocupadas por Cultivos Agrícolas".

El barbecho es un factor definitorio de una agricultura tradicional de autoconsumo. Su pervivencia es muestra del bajo índice de transformación de la agricultura berciana, sobre todo en la

montaña. Es indicativo porque, a pesar de haber disminuido las tierras de labor, todavía perdura el barbecho.

La pervivencia del barbecho muestra un estancamiento en relación al escaso avance técnico de la agricultura en lo que se refiere a la utilización de maquinaria y de fertilizantes y en relación al mantenimiento de cultivos tradicionales. A pesar de su bajo rendimiento siguen ocupando un espacio en el terrazgo y que, si bien ha disminuído su importancia alimentaria para las personas, se siguen utilizando como piensos para el ganado.

Por otra parte, aunque el barbecho todavía está bastante generalizado en toda la región, se observan diferencias entre la hoya y la montaña.

La variable número tres es el porcentaje de regadío sobre tierra cultivada. (T.I 3). El regadío ha aumentado bastante en las dos últimas décadas con las obras llevadas a cabo por los organismos oficiales (IRYDA, Confederación Hidrográfica, etc.) a través de la creación de una infraestructura bastante moderna. Sin embargo, los resultados no son todavía satisfactorios puesto que no se han cubierto los objetivos que las buenas posibilidades de la hoya permiten en relación con esta mejora.

Varias son las causas a las que se les puede achacar esta deficiencia, en primer lugar, el envejecimiento de la población agrícola imposibilita el surgimiento de un empresariado con una mentalidad más abierta a estas innovaciones; en segundo lugar, la deficiencia de los canales comerciales no absorbería un incremento de la productividad agrícola y en tercer lugar, la política agrícola del Estado a través de los gobiernos de los últimos años no ha mostrado un gran interés en cambiar la situación del campesinado.

A estas causas habría que añadir los males tradicionales a los que nos hemos referido en apartados anteriores, el minifundio y la excesiva parcelación, cuya transformación está bloquea

da por la corriente especulativa relacionada con el precio de la tierra, que mantiene parcelas de regadío sin cultivar destinadas a una edificación de residencia secundaria.

En la ampliación del regadío también hay que tener en cuenta las mejoras que han llevado a cabo los pequeños agricultores en las instalaciones tradicionales.

Por otra parte, el porcentaje sobre tierra cultivada ha aumentado en relación con el abandono del secano, se cultivan menos tierras y, lógicamente, las de más calidad; esto se ve en algunos de los ayuntamientos marginales de montaña, en los que de haber una desproporción muy fuerte entre secano y regadío, actualmente éste sobrepasa la media comarcal en el porcentaje de hectáreas regadas.

El porcentaje de cereales sobre las hectáreas cultivadas -- (T.I 4) es la variable número cuatro. El cereal es uno de los cultivos tradicionales de la comarca en relación con la dieta alimentaria de la población y todavía su importancia actual es considerable, no tanto como cultivo comercializable como cultivo para el consumo humano y sobre todo animal, finalidad que se ha incrementado en los últimos años.

El cultivo se desarrolla en toda la región, si bien se observa que en los ayuntamientos de montaña, en los que el centeno predomina sobre el trigo, alcanza unos porcentajes superiores en cuanto que prácticamente todas las tierras de secano se dedican a este, mientras que en la hoya este tipo de tierras las comparten con el viñedo.

Hace pocas décadas ocupaba una cantidad superior de hectáreas, pues la presión demográfica en los ayuntamientos de montaña obligaba a desarrollar el cultivo de rozas por el papel básico que ha jugado este cultivo en la economía tradicional. La dedicación actual como cultivo forrajero es vista por parte de algunos agrónomos como muy positiva de cara a una mayor especiali-

zación ganadera de la región, sin embargo en todos los ayuntamientos sería conveniente llegar a una especialización de tierras más racional en cuanto que se dedican a la producción cerealícola tierras aptas para otros cultivos más rentables.

La pervivencia del importante número de hectáreas dedicadas a este cultivo viene impuesta de otras épocas históricas, pues con él se pagaban los foros y otras rentas señoriales, sin embargo a medida que se fueron suprimiendo éstas, la presión demográfica obligó no solo a mantener la extensión cultivada, sino incluso a acrecentarla. En la actualidad la falta de brazos jóvenes y la dificultad de mecanizar su producción han provocado una disminución bastante apreciable.

La variable número cinco es el porcentaje de leguminosas sobre el total cultivado. (T.I 5). Muestra un cierto grado de especialización en los ayuntamientos intermedios entre la hoya y la montaña y dentro de estos últimos están incluidos la mayor parte de los que tienen minería, lo que hace que este cultivo se encuadre como comercializable a nivel local. El resto de ayuntamientos dan porcentajes bajos orientados hacia el autoabastecimiento.

La variable sexta indica el porcentaje de tierras dedicadas al viñedo sobre las cultivadas. (T.I 6). El viñedo es otro de los cultivos tradicionales y muy desarrollados en algunos ayuntamientos, en los cuales constituye casi un monocultivo, como se puede observar en el paisaje agraria de la hoya, en cuyas laderas alterna con el cereal.

En otros tiempos también sirvió para pagar rentas señoriales. Posteriormente se convirtió en cultivo comercializable, alcanzando cierto renombre fuera del espacio regional. Actualmente ha dado lugar a un sistema de producción y comercialización en cooperativas entre los pequeños y medianos agricultores, mien

tras que los grandes almacenistas lo siguen haciendo directamente.

El área de producción de este cultivo marca bastante bien la delimitación entre los espacios agrícolas de hoya y montaña, ya que no es frecuente encontrarlo en altitudes superiores a los 700 metros.

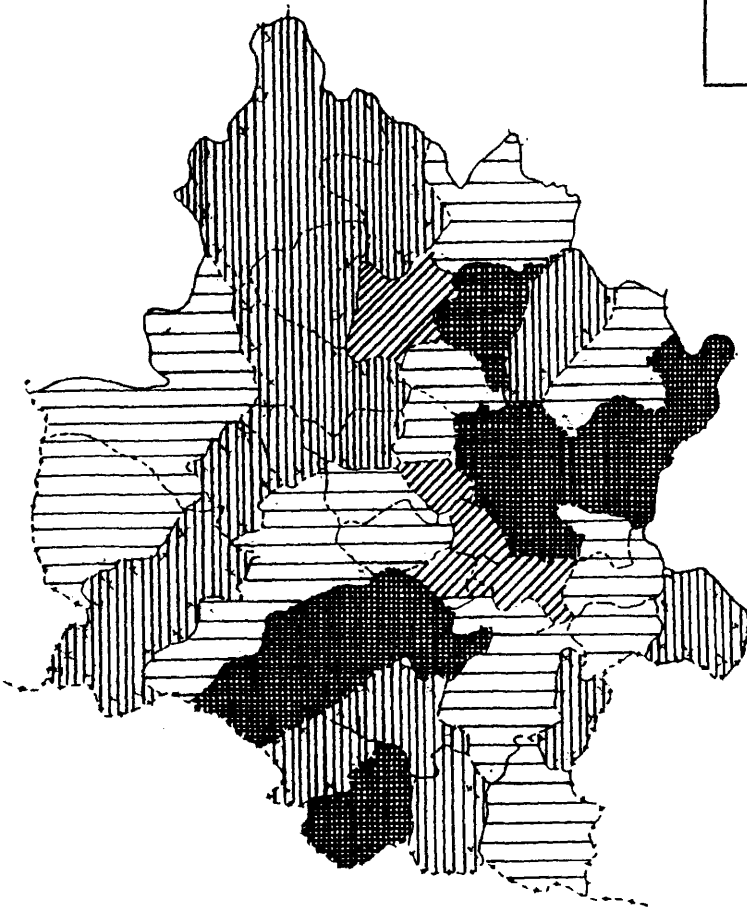
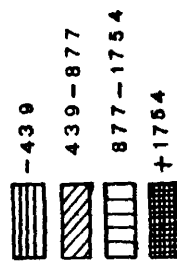
Este cultivo ha experimentado también un retroceso, identificable con el que padece en general la agricultura de la región e incluso ha sido superior al que marca la estadística oficial.

El arraigo de este cultivo en ocasiones es una rémora para la introducción de nuevas técnicas, sobre todo en relación con el regadío, ya que muchos agricultores que se podrían beneficiar del Canal Alto, prefieren mantener este cultivo en lugar de intensificar los cultivos de regadío.

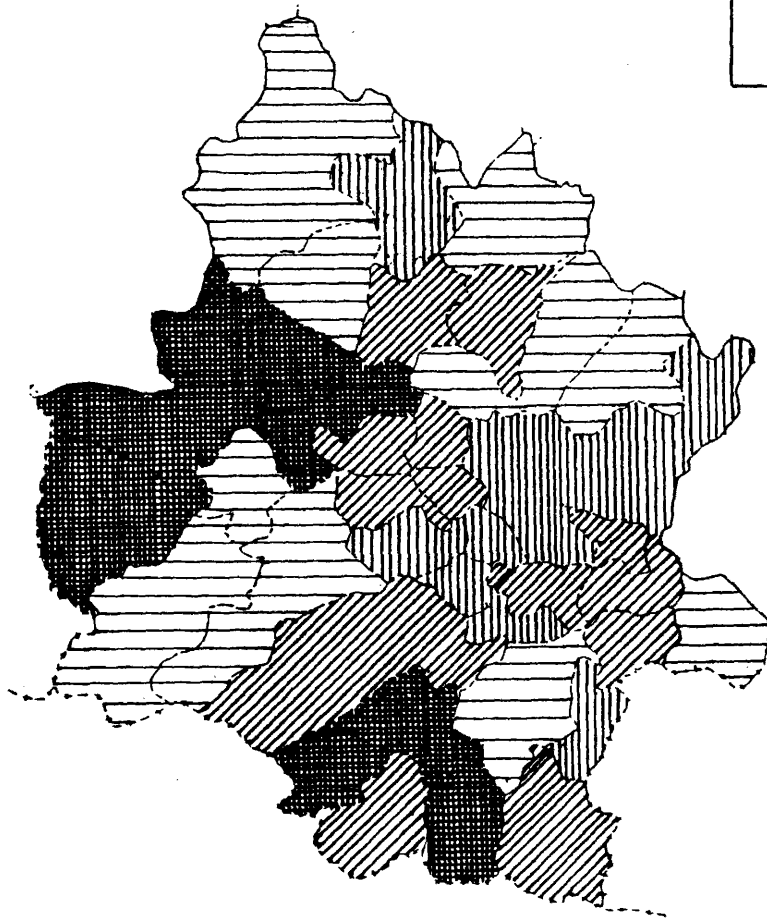
VARIABLES DE TIERRA I

	1	2	3	4	5	6
Arganza	871	9,28	14,47	4,48	0,34	80,37
Balboa	177	75,82	11,30	42,94	1,13	0,00
Barjas	363	74,65	8,26	72,45	0,00	0,00
Barrios de Salas	492	39,49	3,05	22,36	0,41	65,24
Bembibre	1.237	27,15	28,05	32,74	3,56	39,78
Berlanga	124	70,26	8,87	58,06	4,03	0,00
Borrenes	539	34,52	2,78	45,64	1,48	25,05
Cabañas Raras	1.294	21,72	48,61	50,62	1,85	23,18
Cacabelos	1.319	0,47	22,82	2,73	0,76	74,91
Camponaraya	1.584	9,15	31,63	5,18	0,44	68,37
Candín	200	56,14	12,00	26,00	1,00	0,00
Carracedelo	1.145	23,09	82,97	14,06	1,66	10,13
Carucedo	587	16,28	15,67	9,54	0,00	28,45
Castropodame	2.024	33,99	19,57	29,45	2,08	19,76
Congosto	825	37,65	22,42	29,09	2,55	32,48
Corullón	533	42,09	15,95	29,08	1,69	28,14
Cubillos del Sil	764	17,00	42,41	30,76	4,32	20,94
Fabero	216	53,09	9,72	66,20	2,31	0,00
Folgoso de la Ribera	148	0,00	48,65	45,95	4,73	12,16
Fresnedo	416	32,79	1,20	35,10	0,00	26,44
Iguena	435	47,34	16,78	69,43	2,07	5,75
Molinaseca	248	57,70	41,53	12,50	0,00	40,32
Noceda	367	50,89	21,25	58,86	3,00	8,17
Oencia	483	24,22	2,90	58,59	0,21	10,35
Parameo del Sil	515	61,75	60,78	22,52	1,75	0,00
Peranzanes	564	60,98	32,62	24,29	0,00	0,00
Ponferrada	6.702	11,31	42,99	20,59	3,01	25,07
Priaranza del Bierzo	812	35,55	27,83	19,21	0,74	40,15
Puente de Domingo Flórez	228	51,07	32,89	45,18	0,88	21,05
Sancedo	794	15,21	28,21	15,74	1,26	36,52
Sobrado	327	0,00	8,26	34,56	0,92	32,11
Toreno	334	80,01	22,75	20,66	5,09	11,97
Torre del Bierzo	672	38,32	63,69	15,77	10,71	12,50
Trabadelo	196	84,07	20,92	45,41	1,02	1,02
Vega de Espinareda	632	43,87	29,91	38,92	4,43	15,30
Vega de Valcarce	2.464	27,34	27,84	37,99	0,77	0,00
Villadecanes	685	3,79	14,60	11,68	0,29	76,79
Villafranca del Bierzo	2.018	29,21	16,90	23,54	0,30	47,08

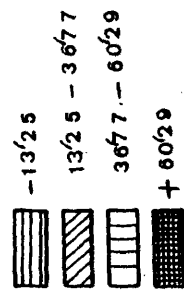
T.I V.1 •



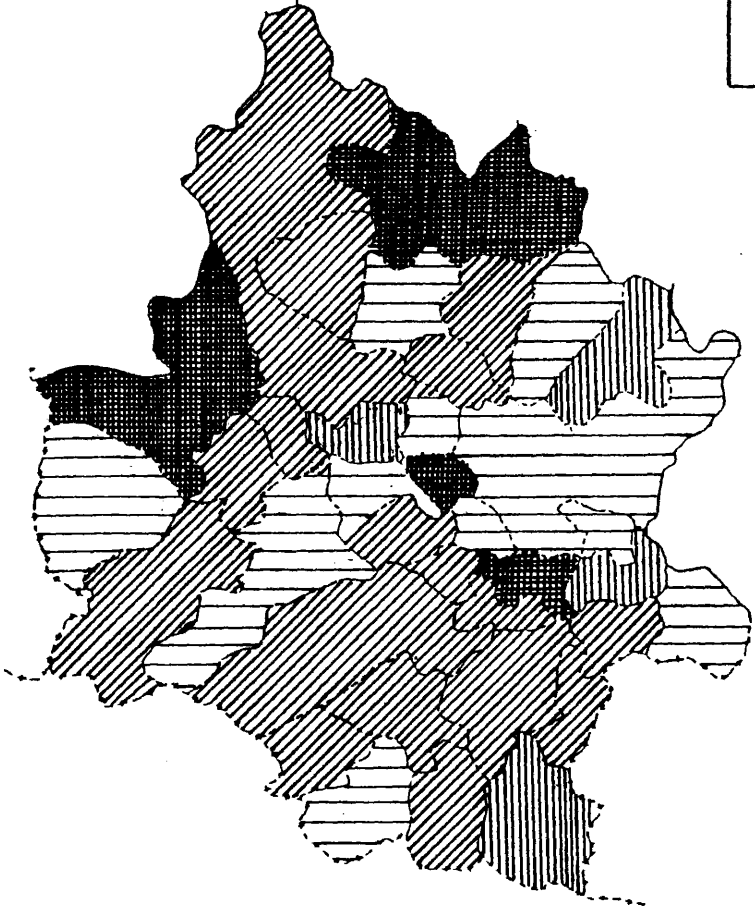
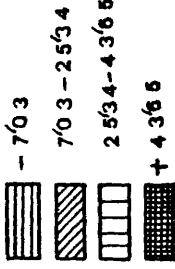
384

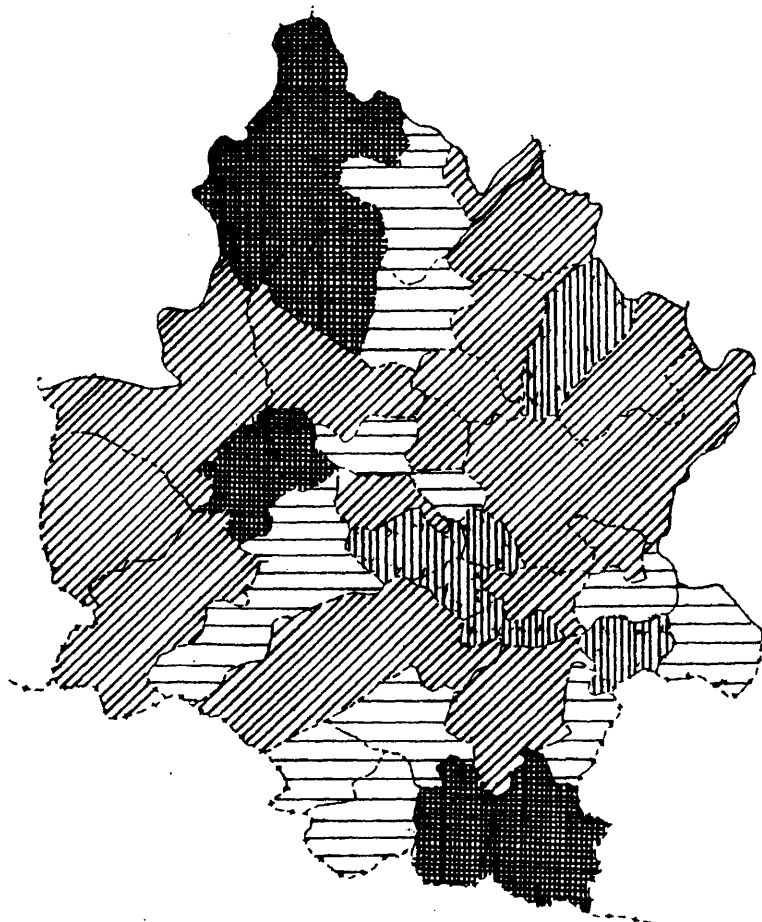


T.I V.2

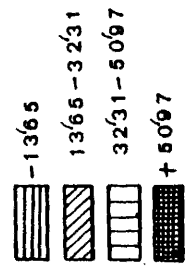


T.I V3





T.I V.4



180

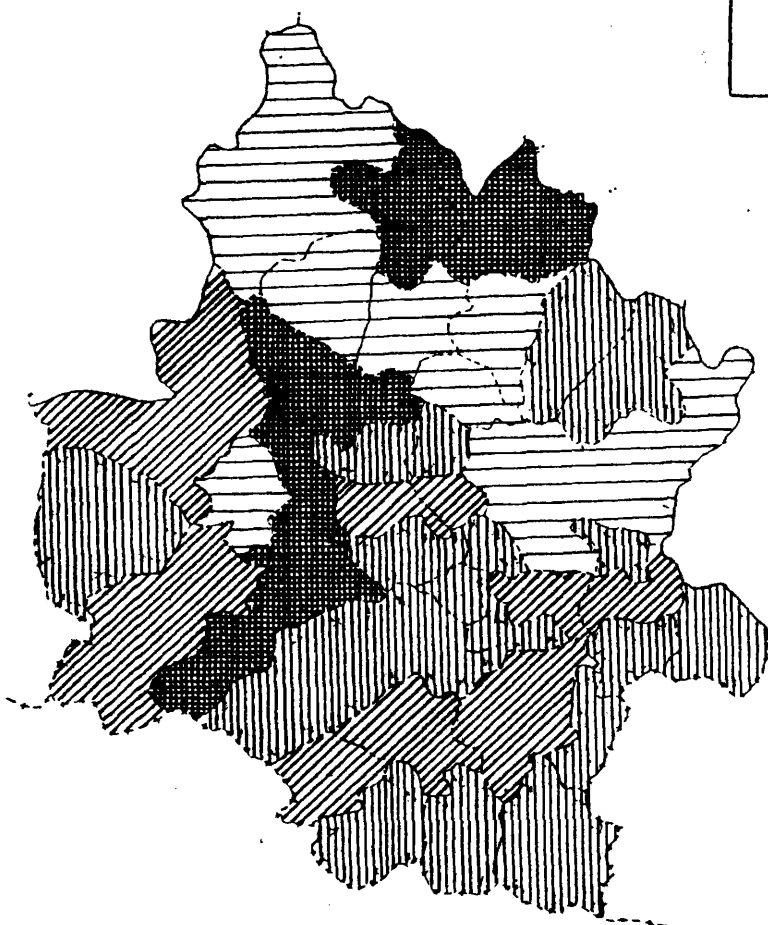
T.I V.5

-0'9 3

0'9 3 -1'8 6

1'8 6 -3'7 2

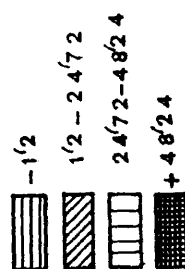
+3'7 2



388



T.I V.6



TIERRA II

La variable primera de Tierra II, (en adelante T.II), es el número de explotaciones agrarias en 1972 (T.II.12). Estos datos están tomados del Segundo Censo Agrario, realizado por el INE y el Ministerio de Agricultura, hecho por muestreo sobre todos los ayuntamientos de la comarca en unos porcentajes lo suficientemente elevados como para admitir su validez estadística; al ser una muestra no nos indican el número total de explotaciones de cada ayuntamiento y su valor solamente es comparativo en relación con otras fuentes estadísticas, en este caso con el Primer Censo Agrario, de 1962, como veremos en la descripción de la variable segunda de este apartado.

En esta variable, admitiendo que el muestreo ha sido proporcional entre todos los ayuntamientos, se puede ver las diferencias entre ayuntamientos según las características de sus tierras de labor. Así, en los de la hoya el número de explotaciones agrarias es muy superior al de los de la montaña, a pesar de ser aquellos más reducidos en tamaño que éstos, en cuanto a la base territorial, es menor por el mayor rendimiento de la tierra; incluso en los ayuntamientos en los que algún núcleo de población ofrece posibilidades laborales distintas de las agrícolas, el número de explotaciones es bastante numeroso al darse pequeños agricultores a tiempo parcial, como es el caso de Ponferrada y Villafranca, - entre otros.

La variable (T.II.13) se refiere a las explotaciones en 1972 siendo 1962 = 100. En el conjunto de la comarca el número de explotaciones ha descendido de una forma apreciable entre uno y otro Censo Agrícola. Este descenso parece más intenso en los ayuntamientos de montaña, en los que las condiciones agrícolas no son favorables para una modernización técnica de cara a desarrollar una agricultura comercial.

Pensamos que un dato a tener en cuenta a la hora de evaluar el descenso del número de explotaciones es el de emigrantes que no se han dado de baja para seguir cotizando a la Seguridad Social en espera de la pensión de jubilación en la agricultura.

Las tres variables siguientes hacen referencia al tamaño de las explotaciones, en porcentaje sobre el total: explotaciones con tierra de menos de 0,5 hectáreas (T.II.14); explotaciones de 0,5 a 4,9 hectáreas (T.II.15) y explotaciones de 5 y más hectáreas (T.II.16).

Este tipo de explotaciones, a pesar de dar un bajo porcentaje en el total, creemos que delimita bastante bien dos formas de agricultura, la de tiempo parcial localizada en los ayuntamientos con núcleos de población de cierta importancia de la hoya y en los mineros y la de subsistencia en los ayuntamientos de montaña, la primera se define por el porcentaje relativamente elevado de este tipo de explotaciones y la segunda por su ausencia.

La media más elevada, con diferencia, es la del grupo intermedio, el de explotaciones entre 0,5 y 4,99 hectáreas. En este grupo dan porcentajes elevados indistintamente los ayuntamientos de una y otra zona agrícola, como síntoma claro de ser una región con predominio de la pequeña propiedad, ya que explotaciones de menos de 5 hectáreas suponen son todavía una base territorial insuficiente y esto explica el grado de estancamiento y el consiguiente bajo nivel de vida del campesinado.

Finalmente, el tercer grupo se refiere a las grandes explotaciones, siendo de lamentar la falta de precisión en la fuente que manejamos al no diferenciar entre grandes propietarios-empresarios capitalistas, de los que en algunos pueblos, sobre todo de la hoya, uno o varios de ellos tienen tanta tierra como el resto de vecinos, y la gran propiedad de Juntas Vecinales, estatal, Montes de Utilidad Pública, etc.

Las dos variables (T.II.17) y (T.II.18) están referidas al porcentaje de parcelas mayores de 0,5 y menores de 0,5 hectáreas, respectivamente.

La variable número 17 da un porcentaje para la región asombrosamente bajo, que es un buen índice del miniparcelismo que -padece. Se observa un valor más elevado entre los ayuntamientos de montaña, en los cuales la inferior calidad de la tierra es la única explicación, por el predominio del secano.

La variable (T.II.18) muestra una de las principales características de la agricultura berciana, el pequeño tamaño de las parcelas como un factor que agrava el problema del minifundio. Aunque la media en todos los ayuntamientos es alta, las diferencias suponen matices espaciales de cierto interés.

Las variables (T.II.19), (T.II.20) y (T.II.21) sobre los regímenes de tenencia de la tierra vamos a tratarlas también conjuntamente.

A través de estas variables podemos evaluar el grado de desarrollo de la agricultura berciana y también ver las diferencias espaciales que se dan dentro de la región.

La variable (T.II.19) nos muestra el porcentaje de la superficie municipal en propiedad. Bajo este régimen de tenencia se encuentran la mayor parte de las tierras de labor y praderío de la región, como consecuencia del esfuerzo de los campesinos para acceder a ella. Las diferencias en los porcentajes de los distintos ayuntamientos son un síntoma de las también diferentes posibilidades de aprovechamiento entre la hoya y la montaña.

La variable (T.II.20) es la que da el valor más bajo y corresponde a los porcentajes de tierras en arrendamiento y en aparcería. Hay una lógica tendencia a aumentar este tipo de tenencia ya que los emigrantes acuden a este sistema para evitar la degradación de sus tierras, por lo que se observa un ligero incremento de los arrendamientos y aparcería en "precario". Hay -

una mayor tendencia al arrendamiento en las tierras de la hoya, - sin duda en relación con la agricultura a tiempo parcial.

Por último, la variable (T.II.21) se refiere al porcentaje de la superficie municipal en otros regímenes de tenencia.

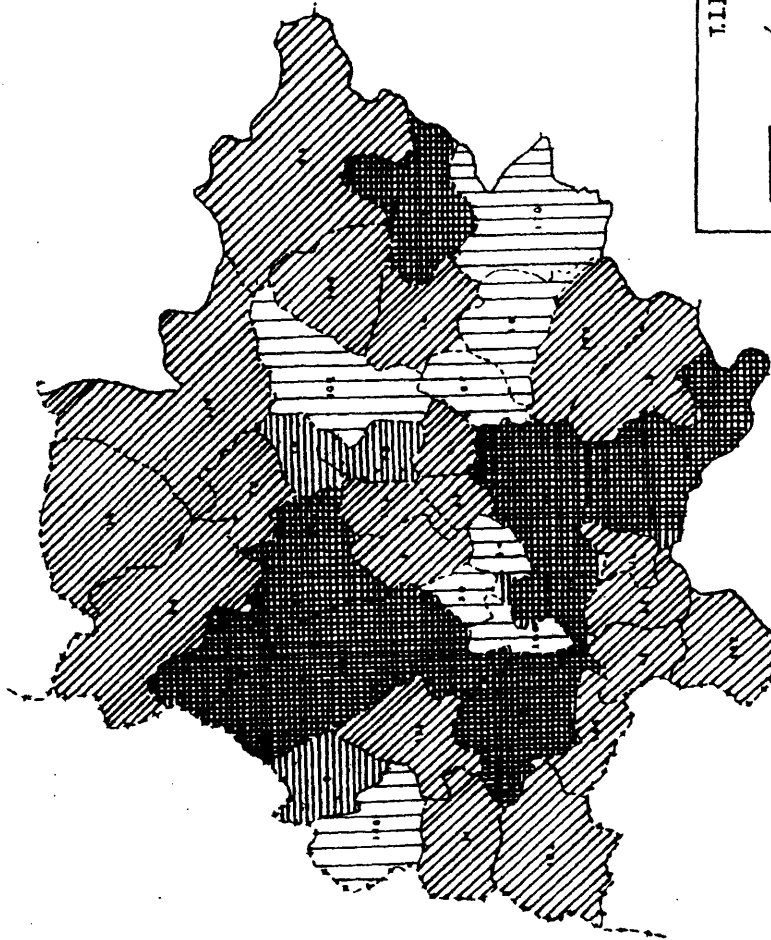
Según el Censo Agrario de 1972: "se incluyen en este apartado las tierras no comprendidas en alguno de los regímenes de tenencia anteriores; las explotadas gratuitamente, en fideicomiso, en litigio, en precario, los censos y foros, etc.". Suponen la pervivencia de derechos sobre la tierra de tiempos pasados y su distribución porcentual se contrapone a la de la variable (T.II.19), pues ambas engloban la mayor parte de los términos municipales.

Los regímenes de tenencia hay que relacionarlos con una serie de hechos históricos, entre los cuales la Desamortización y, posteriormente, los movimientos migratorios hacia América, han configurado los actuales regímenes, para cuya comprensión también hay que tener en cuenta las diferencias naturales del espacio regional. La reforma de la agricultura berciana deberá superar el arraigado sentido de la propiedad, dinamizar los arrendamientos y organizar los comunales (pastos y madera) en beneficio de los campesinos.

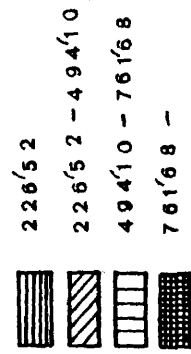
VARIABLES DE TIERRA II

	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21
Arganza	479	91,24	15,45	76,41	8,14	0,25	93,19	89,94	1,50	8,56
Balboa	224	84,22	0,00	43,75	56,25	0,32	95,63	91,03	2,35	6,62
Barjas	257	75,15	0,00	80,54	19,46	0,31	99,04	13,11	0,50	86,38
Barrios de Sa.	238	58,20	0,42	81,93	17,65	0,19	97,71	9,45	1,25	89,30
Bembibre	484	54,27	13,93	77,13	8,94	0,21	97,63	47,84	5,40	46,76
Berlanga	215	104,87	0,93	97,21	1,86	0,09	99,08	17,62	1,06	81,18
Borrenes	300	78,33	2,00	85,33	12,67	0,12	99,23	23,92	0,59	75,49
Cabanas Raras	302	99,02	2,32	84,44	13,25	0,00	99,05	90,77	9,05	0,18
Cacabelos	755	83,80	19,23	75,60	5,17	0,14	93,80	92,78	7,00	0,22
Camponaraya	676	100,59	12,95	78,13	7,44	0,10	95,66	92,44	7,56	0,00
Candín	280	71,43	5,00	81,79	13,21	0,76	98,67	3,27	1,22	95,52
Carracedelo	872	88,71	11,35	79,93	8,72	0,28	91,94	69,76	4,95	25,28
Carucedo	307	87,72	6,19	90,55	3,26	0,00	99,98	99,63	0,37	0,00
Castropodame	690	111,29	7,39	77,39	15,22	0,06	99,32	66,22	11,26	22,53
Congosto	675	150,88	17,33	70,81	13,33	0,17	96,89	79,12	20,88	0,00
Corullón	830	103,87	12,79	83,47	3,74	0,48	92,14	42,79	1,45	55,76
Cubillos del S	259	92,18	8,49	79,15	12,36	0,32	95,83	90,00	10,00	0,00
Fabero	491	59,38	25,16	73,60	1,25	0,14	98,51	8,05	0,46	91,50
Folgoso de la	765	115,03	4,31	70,72	24,97	0,09	96,72	98,25	1,69	0,06
Fresnedo	223	104,69	2,69	37,22	60,09	0,10	97,52	91,95	1,96	6,09
Iguera	430	79,19	0,00	85,75	14,25	0,40	99,55	6,49	0,93	92,58
Molinaseca	227	69,21	2,64	66,08	31,28	0,29	97,57	48,72	0,15	51,13
Noceda	414	82,97	0,48	82,85	16,67	0,12	99,54	24,86	3,80	71,34
Oencia	329	83,93	0,00	97,57	2,43	0,97	99,03	8,84	0,00	91,16
Parano del Sil	449	67,42	25,78	65,02	9,19	0,91	97,39	5,21	1,29	93,50
Peranzanes	314	91,82	6,84	92,51	0,65	0,49	99,27	3,09	0,62	96,29
Ponferrada	1.403	56,30	8,14	83,64	8,21	0,43	95,85	23,69	1,09	75,22
Priaranza	316	69,30	1,59	85,40	13,02	0,41	99,59	37,66	1,81	60,53
Puente D. Fl.	467	102,18	26,61	65,24	8,15	1,99	89,33	20,02	0,49	79,50
Sancedo	280	105,66	0,00	61,79	38,21	0,34	94,61	83,97	2,22	13,81
Sobrado	295	104,24	1,36	72,20	26,44	0,40	98,68	77,70	2,30	20,00
Toreno	687	95,55	9,45	72,23	18,32	0,19	98,53	82,80	0,32	16,88
Torre del B.	497	96,89	2,03	93,71	4,26	0,27	98,77	61,53	0,50	37,97
Trabadelo	355	91,74	0,00	40,56	59,44	0,49	98,67	33,18	2,13	64,69
Vega de Espin.	782	92,65	9,74	83,46	6,79	0,20	99,61	11,60	20,34	68,07
Vega de Valc.	612	105,88	0,00	62,75	37,25	0,20	91,35	45,34	2,80	51,86
Villadecanes	541	88,69	23,84	66,85	9,31	0,08	98,77	81,51	4,00	10,49
Villafranca	1.077	100,27	10,32	72,23	16,45	0,39	91,45	54,99	0,18	44,83

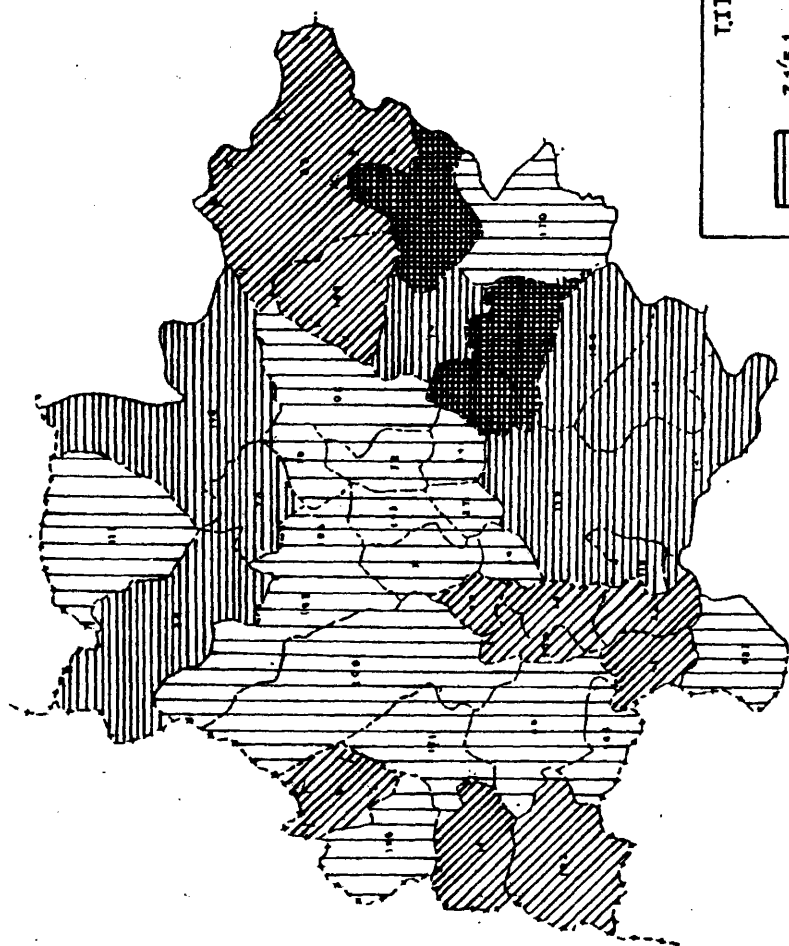
394



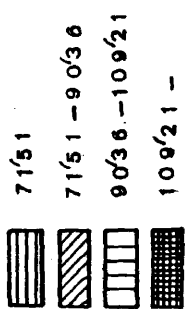
1.11 V.1

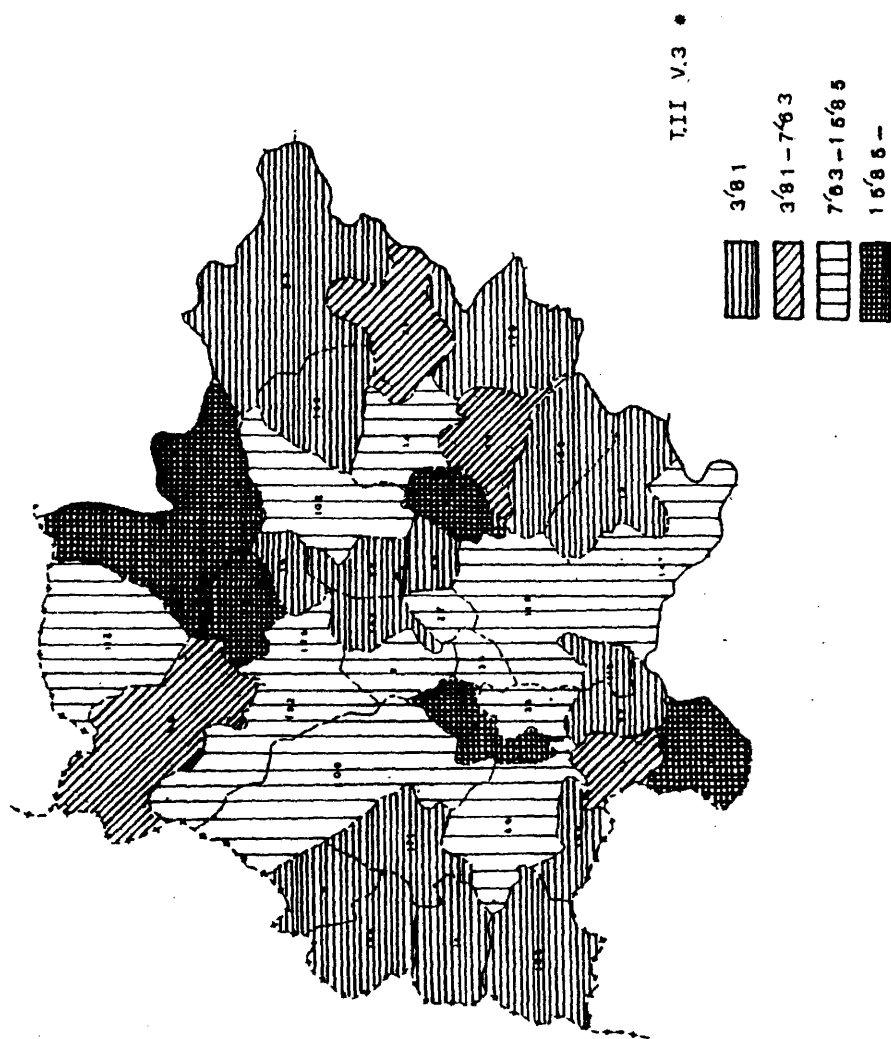


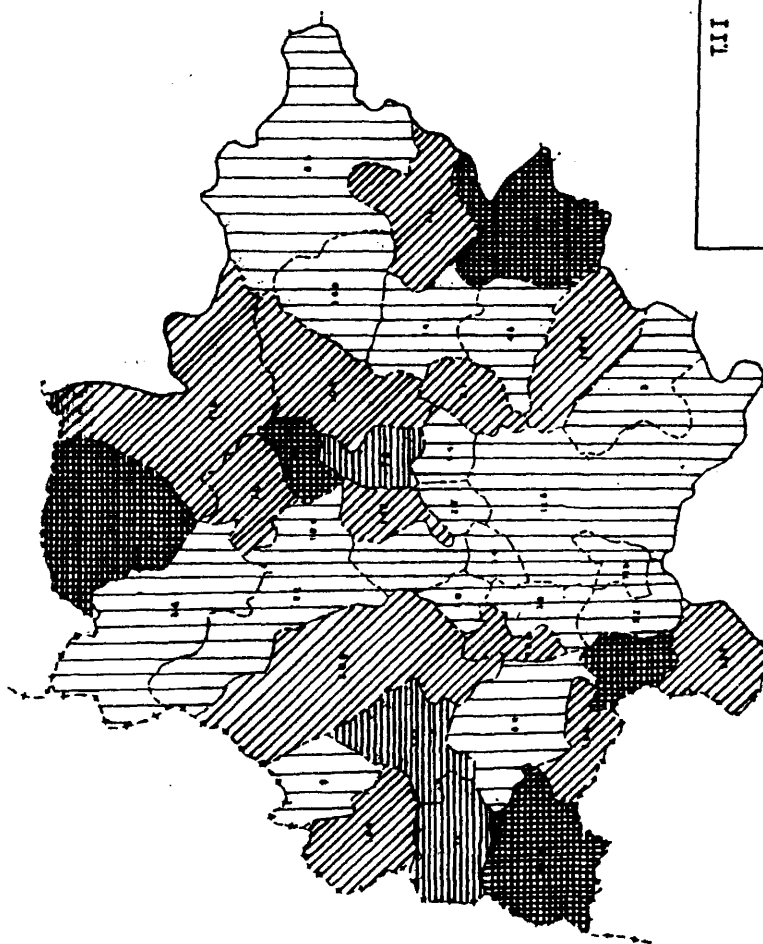
395



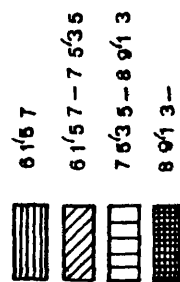
III V.2

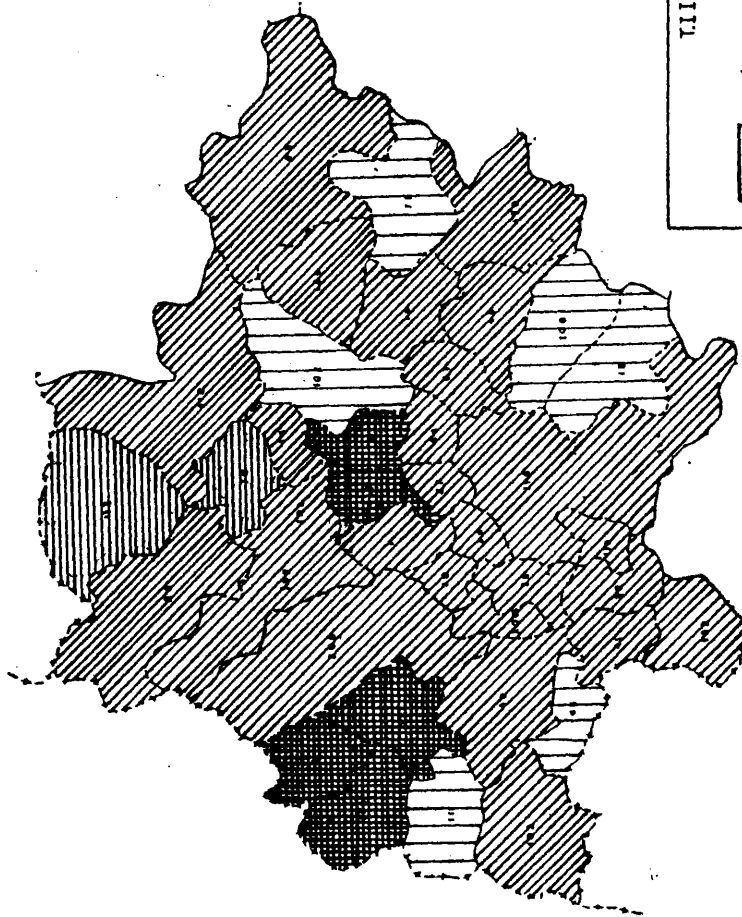




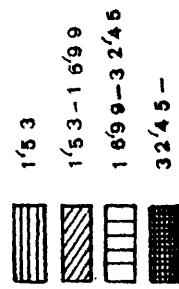


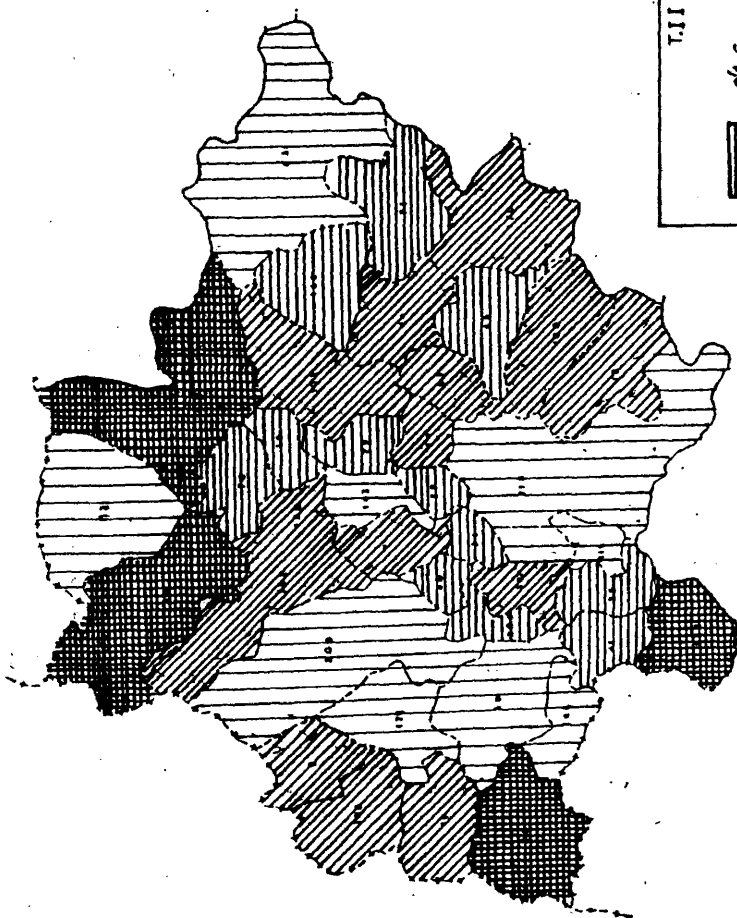
III V.4



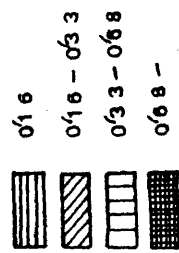


T.II V.5

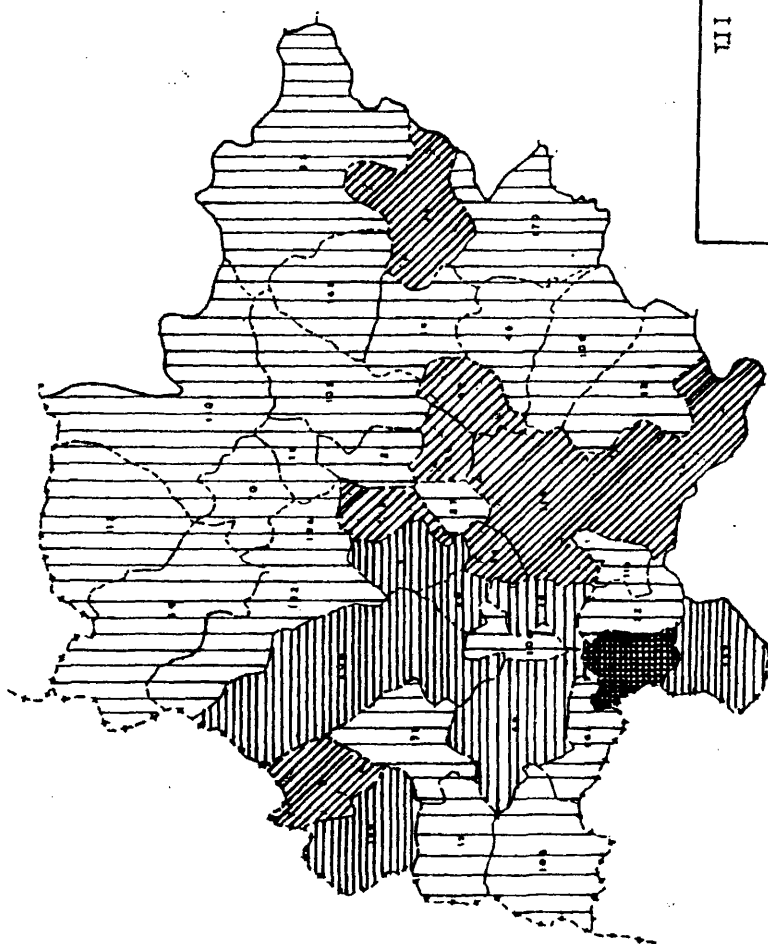




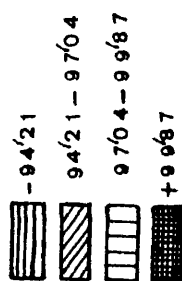
T.II V.6 *



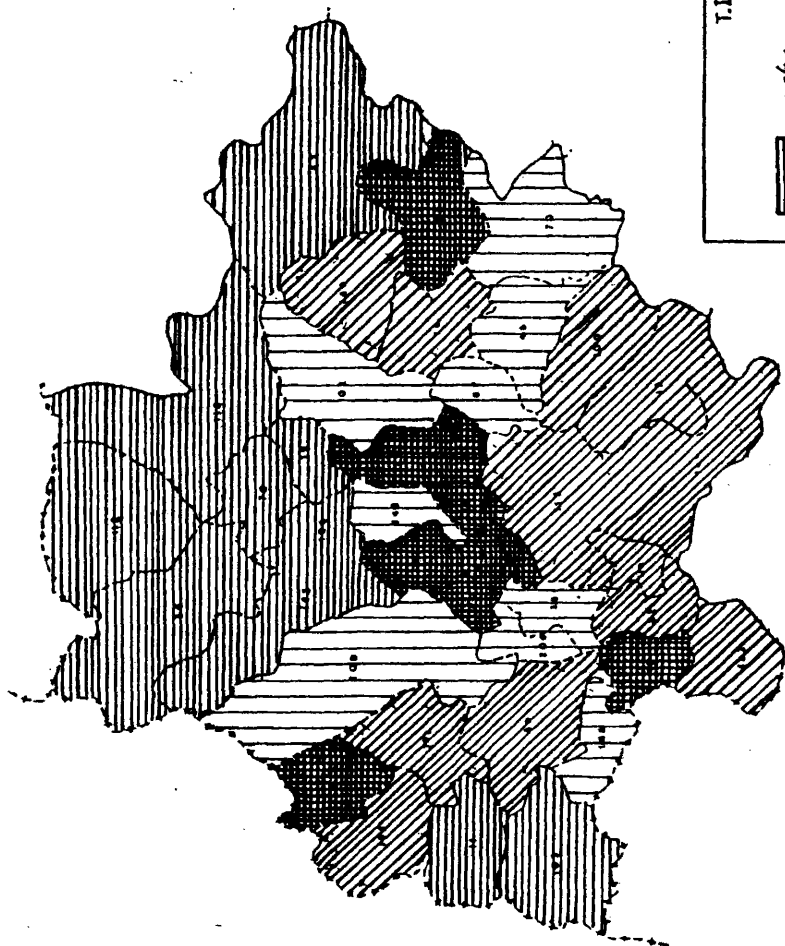
400



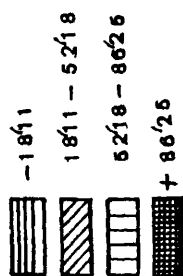
III V.7



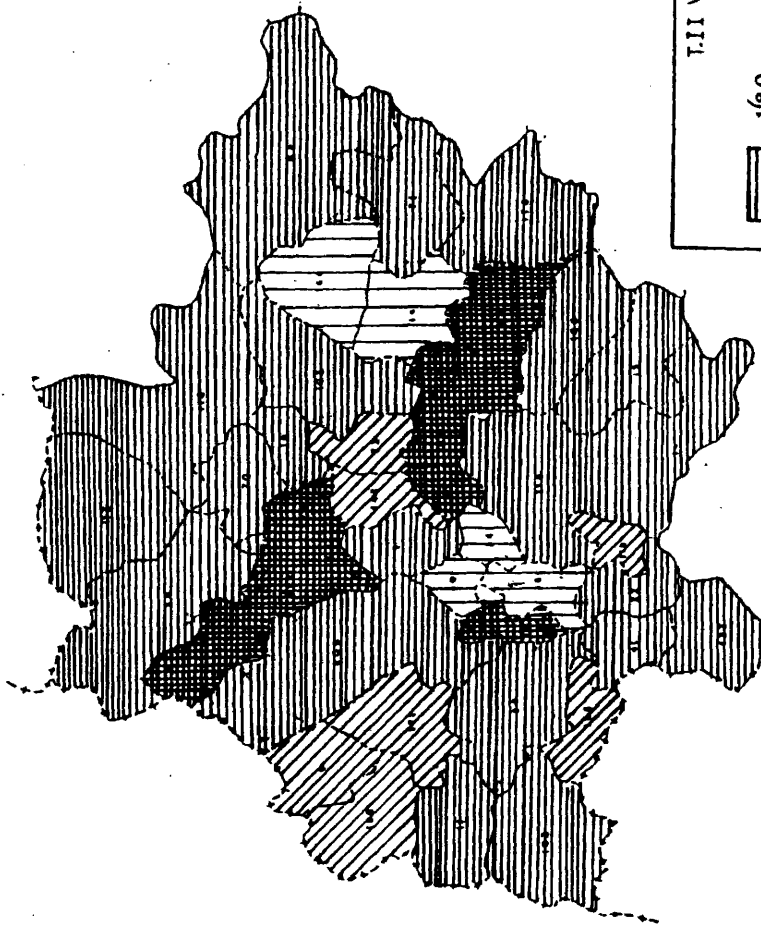
104



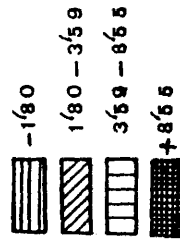
1.11 V.8



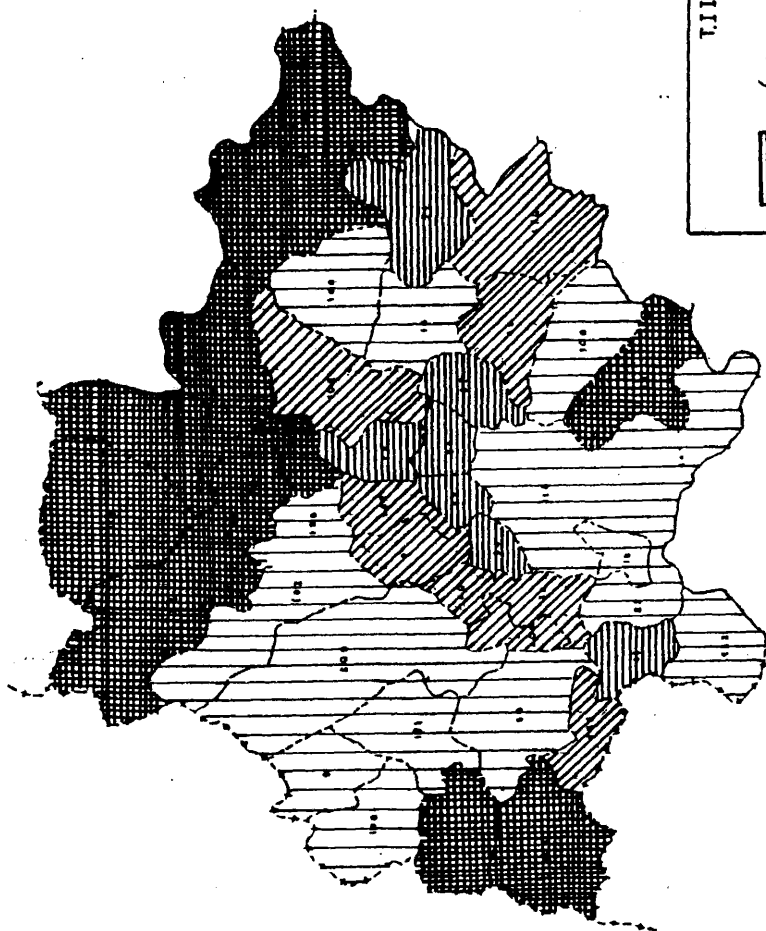
402



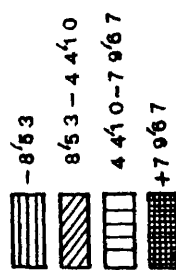
1.11 V9 •



403



T.II V.10



TRABAJO

La primera variable de TRABAJO (en adelante Tr.) hace referencia a las hectáreas labradas por empresario agrícola en 1972. (Tr.1) a través de los datos de las fichas rellenas por las - Hermandades de Labradores y Ganaderos de cada ayuntamiento y los datos de empresarios proporcionados por el Censo Agrario de 1972. La media es muy baja, menos de 3 hectáreas/empresario, lo que - nos da idea de la exigua base territorial de las explotaciones - de la región. Se observa una base territorial más grande por empresario en los ayuntamientos en los que predomina el secano, en la montaña y en la franja intermedia entre ésta y la hoya, aunque también en algunos ayuntamientos de la hoya se dan valores - relativamente altos.

A continuación vamos a ver conjuntamente las cuatro variables siguientes de Trabajo 2 a 5, inclusive, que son los porcentajes de empresarios por grupos de edades.

La variable Tr.2 muestra los empresario menores de 35 años, sobre el total. El porcentaje de empresario agrícolas comprendidos en esta edad da un valor muy bajo en todos los ayuntamientos.

Los porcentajes más elevados se encuentran en los ayuntamientos de agricultura comercial y en los que hay posibilidad de desarrollar alguna actividad en los sectores secundario o terciario en la capital del ayuntamiento o en alguna localidad cercana. Por otra parte en los ayuntamientos mineros también se observa - en su mayoría un índice relativamente elevado.

Este bajo porcentaje está relacionado, en primer lugar, con las negativas perspectivas que tiene la agricultura del Bierzo - de cara a su modernización; en segundo lugar con el difícil acce

so de la población joven a la propiedad de la tierra como consecuencia de la carestía que experimentan las más aptas para la agricultura en torno a los mayores núcleos de población y, por el apego que a la tierra tiene el sector de la población agrícola - envejecido, en el que hay que incluir a los pensionistas que siguen desarrollando una cierta actividad agrícola y, finalmente, con el hecho de que muchos emigrantes no se deshacen de sus tierras, conservándolas como reserva ante la crisis económica española y europea que pone en peligro su estabilidad como emigrantes.

La siguiente variable, Tr. 3, incluye a los empresario entre 35 y 54 años, en los que se da el máximo porcentaje de todos los grupos; sin embargo si lo desglosásemos en dos grupos de 10 años, observaríamos un porcentaje mejor en el de 35 a 44 años, - que reafirmaría la debilidad del grupo de empresarios jóvenes.

Siendo éste un grupo en el que el rendimiento laboral es fuerte, lógicamente, los mayores porcentajes se dan en los ayuntamientos de agricultura comercial y en los que la agricultura - a tiempo parcial es una válvula de escape importante, como veremos posteriormente. La desproporción existente entre este grupo y el anterior es una muestra de la no renovación de esta actividad entre una y otra generación.

Las dos variables siguientes, Tr.4 y Tr.5, que comprenden a los empresarios entre 55 y 64 años y los de más de 65 años, se refieren a edades en las que el trabajo agrícola resulta excesivamente duro y, por consiguiente, el rendimiento es más bien bajo. El alto porcentaje que dan estos dos grupos, que supera el 50 por 100, nos da idea del grado de envejecimiento del empresario agrícola de la región, y contraste con el bajo valor del primer grupo que, teóricamente, debería ser la alternativa a este último.

Los porcentajes más altos de población envejecida, se dan en los ayuntamientos de montaña, en los que la población más joven ha tenido que emigrar ante los bajos rendimientos de la agricultura y la falta de actividades complementarias en otros sectores de la producción; incluso en los porcentajes de los ayuntamientos de la hoya hay que tener en cuenta que aparecen hinchados como consecuencia de que muchos pensionistas agrícolas procedentes de la montaña residen en ellos. En este sentido no han sido pocos los casos que hemos encontrado de jubilados agrícolas procedentes de Burbia, Balboa, Oencia, etc., en ayuntamientos tales como Villadecanes, Camponaraya, Villafranca y sobre todo Ponferrada.

La variable Tr.6 se refiere al porcentaje de empresarios - cuya ocupación principal es no agraria.

Se considera actividad principal no agrícola la de aquellos que dedican más del 50% de su tiempo laboral a actividades no agrícolas, pero están registrados también como empresarios en este sector, es lo que venimos denominando agricultura a tiempo parcial.

La media comarcal es significativamente elevada, más del 40%, con unas oscilaciones considerables a través de las cuales se pueden hacer al menos dos grupos contrapuestos de ayuntamientos. Un primer grupo constituido por los de montaña, que dan unos porcentajes muy bajos. Un segundo grupo, los de la hoya, con entidades en las que las actividades secundarias y terciarias permiten la doble ocupación, sobre todo los mineros, que dan unos porcentajes muy elevados.

A estos agricultores a tiempo parcial habría que añadir los pensionistas que podrían encuadrar en este tipo de actividad en cuanto que producen lo suficiente para su autoabastecimiento que suelen mantener cierta actividad agraria dirigida a

cubrir parte de sus necesidades, sobre todo entre los jubilados de la Seguridad Social Agraria, que reciben exiguas pensiones.

Las dos variables siguientes también las analizamos conjuntamente, puesto que están relacionadas entre sí, son la Tr.7, y la Tr.8.

La variable Tr.7 se refiere al porcentaje de asegurados agrícolas sobre el total de asegurados en cada ayuntamiento. En esta variable hay que señalar la imposibilidad de obtener datos de cuatro ayuntamientos pero, a pesar de este inconveniente, la situación regional queda suficientemente clara. Hay que pensar en la existencia de un porcentaje difícil de evaluar de activos no asegurados bien porque ellos no quieran o porque estén en empresas familiares cuya débil economía no permite pagar la cuota en torno a la cual ha surgido una conflictividad intensa en todo el noroeste.

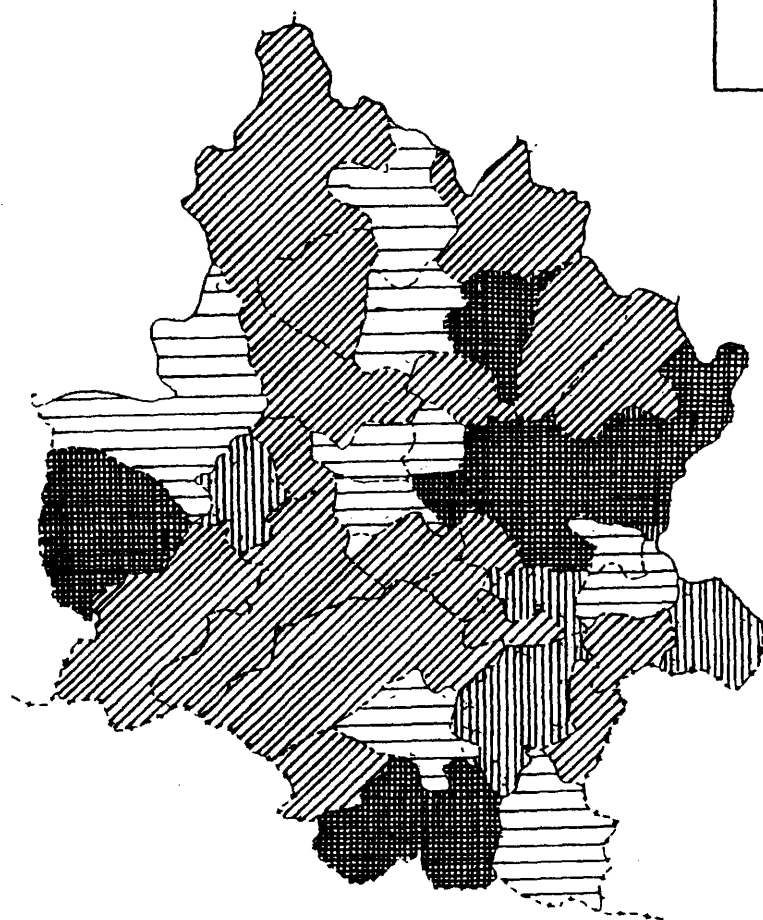
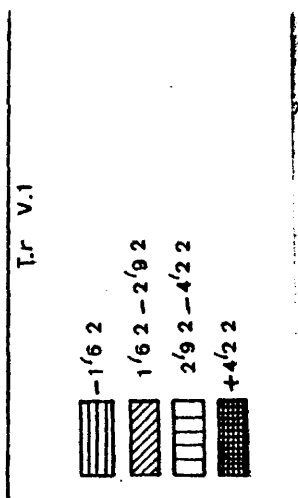
Según los porcentajes, se distingue entre un máximo en los ayuntamientos de montaña, con agricultura de autosubsistencia y sin posibilidades de empleo en otros sectores, un porcentaje intermedio en ayuntamientos de hoya con agricultura comercial y, finalmente, los ayuntamientos mineros y el de Ponferrada con unos porcentajes muy bajos al ser éste un sector minoritario, y por estar muchos agricultores encuadrados en otros sectores de la Seguridad Social.

Finalmente, la variable Tr.8, está referida al porcentaje de pensionistas sobre el total de asegurados, donde se observa un comportamiento bien diferenciado entre los ayuntamientos con dedicación agrícola principal sobre los ayuntamientos con otras actividades y sobre los mineros. Dentro de los ayuntamientos agrícolas los de montaña dan un porcentaje muy elevado como síntoma del fenómeno que venimos señalando de envejecimiento de la población.

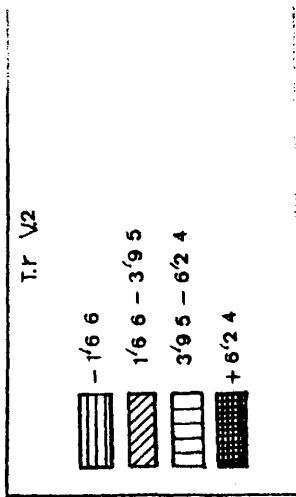
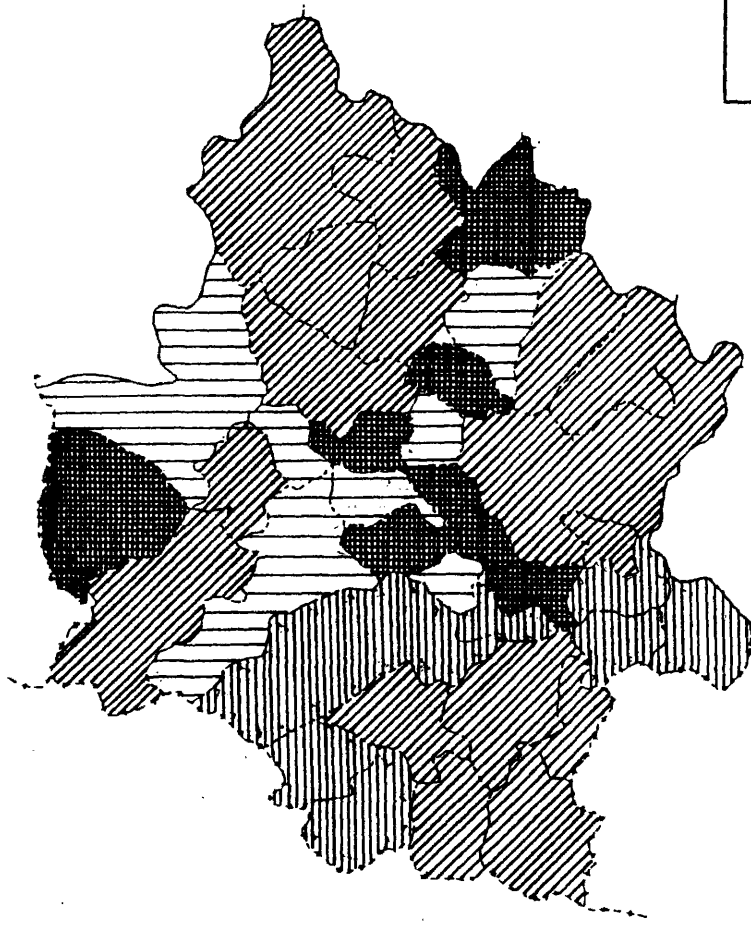
VARIABLES DE TRABAJO

	1	2	3	4	5	6	7	8
Arganza	2,38	6,98	39,75	25,58	27,70	38,93	25,37	25,14
Balboa	2,71	0,93	33,74	21,03	44,39	2,80	41,49	49,54
Barjas	5,60	4,03	27,42	33,87	34,68	10,48	42,53	44,25
Barrios de Salas	2,61	3,04	34,78	21,74	40,43	43,91	26,41	38,31
Bembibre	3,97	2,66	38,41	26,09	32,85	70,05	3,74	9,32
Berlanga	2,05	5,69	44,08	18,01	32,23	67,30	2,36	8,66
Borrenes	3,28	0,71	34,28	27,56	37,46	29,33	0,00	0,00
Cabanas Raras	4,97	6,29	45,80	29,72	18,18	0,35	12,71	19,13
Cacabelos	1,81	5,73	44,88	26,74	22,65	71,76	20,44	15,70
Camponaraya	2,51	8,98	46,26	22,16	22,60	34,73	20,22	20,58
Candín	1,71	2,62	40,45	25,84	31,09	2,62	39,87	37,58
Carracedelo	1,53	6,94	48,73	24,31	20,02	57,64	26,09	24,87
Carucedo	2,67	1,00	37,79	27,76	33,44	20,74	31,53	38,30
Castropodame	4,82	4,99	52,28	18,65	24,08	38,33	21,14	17,80
Congosto	1,82	7,99	52,96	18,20	20,86	54,59	12,48	18,16
Corullón	0,92	2,24	35,29	26,31	36,16	40,52	26,88	34,39
Cubillos del Sil	3,77	4,38	56,57	21,51	17,53	64,14	0,00	0,00
Fabero	0,96	3,48	56,65	23,11	16,77	78,73	1,05	2,10
Folgoso de la Ribera	3,24	3,67	44,99	19,61	31,73	82,09	9,38	16,67
Fresnedo	3,48	7,34	51,83	19,27	21,56	55,05	0,00	0,00
Iguera	2,01	3,33	50,48	23,57	22,65	51,43	7,03	8,32
Molinaseca	2,23	2,82	43,66	23,94	29,58	49,30	15,58	19,85
Noceda	2,82	3,91	43,03	23,72	29,34	46,94	25,79	31,28
Oencia	3,32	2,49	30,22	34,58	32,71	0,00	37,05	54,22
Parame del Sil	3,05	5,68	56,14	19,09	19,09	66,59	3,53	10,91
Peranzanes	4,58	7,40	41,80	23,79	27,01	59,49	46,48	25,99
Ponferrada	5,21	3,25	44,73	29,12	22,90	29,34	3,74	9,51
Priaranza del Bierzo	4,17	1,94	41,29	28,71	28,06	31,61	25,91	18,35
Puente de Domingo Flo.	1,20	1,53	36,90	32,31	29,26	63,97	14,25	23,01
Sancedo	3,04	6,18	46,91	26,18	20,73	53,82	0,00	0,00
Sobrado	2,65	1,77	29,33	25,44	43,46	1,77	34,57	45,47
Toreno	2,53	2,45	34,31	24,84	38,40	90,52	3,66	8,64
Torre del Bierzo	1,88	6,84	43,16	20,05	29,95	97,41	0,75	4,77
Trabadelo	3,94	1,74	35,76	25,00	37,50	9,59	37,47	46,08
Vega de Espinareda	1,74	5,23	45,39	25,72	23,66	25,58	17,64	18,13
Vega de Valcarce	6,10	1,39	30,61	28,00	40,00	12,87	43,09	41,88
Villadecanes	1,35	1,16	40,54	31,47	26,83	66,99	17,62	21,14
Villafranca del Bierzo	2,33	1,65	35,21	36,77	26,36	18,58	25,14	24,08

409

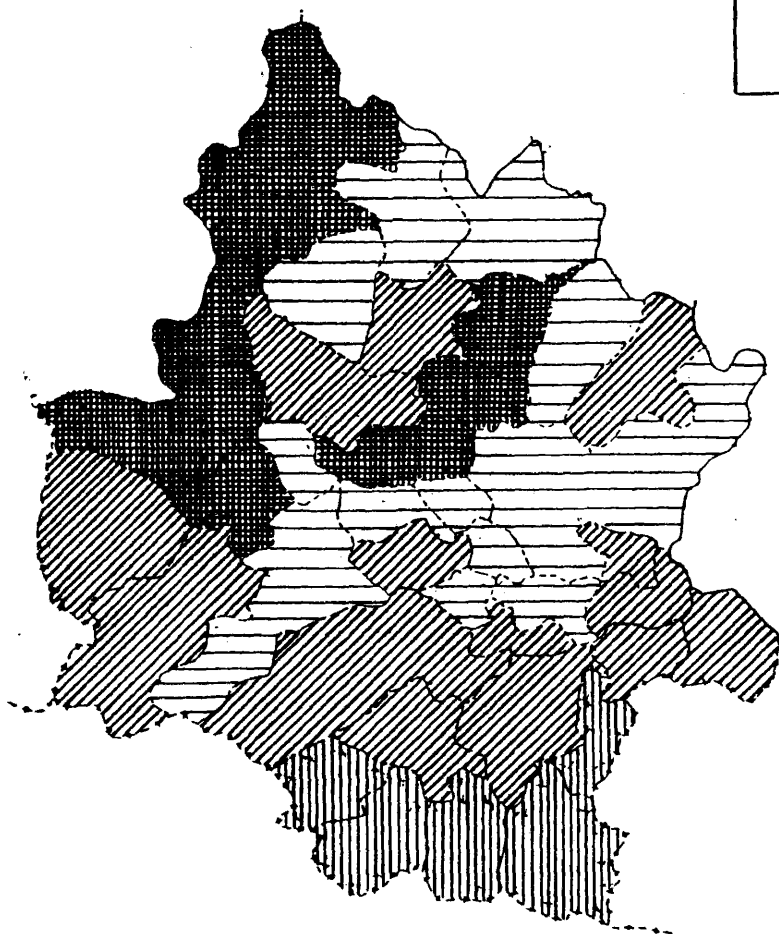
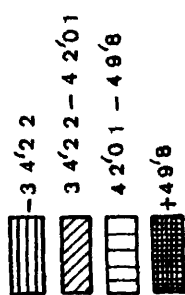


210

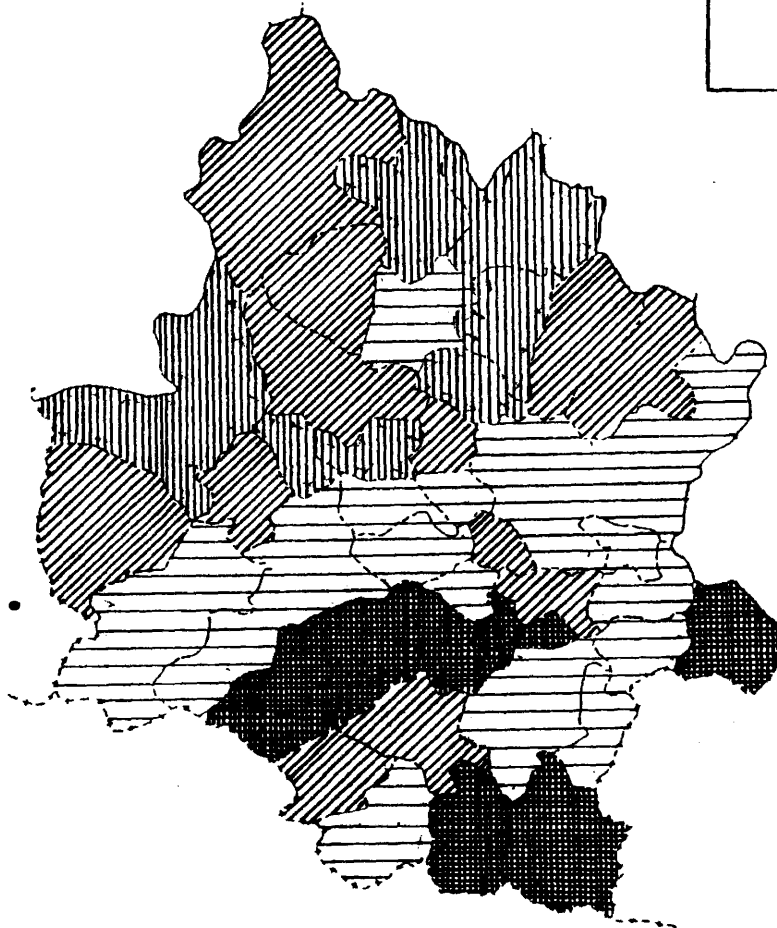


411

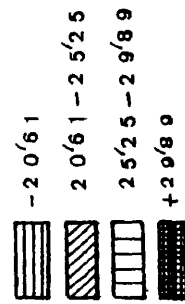
T.F V.3



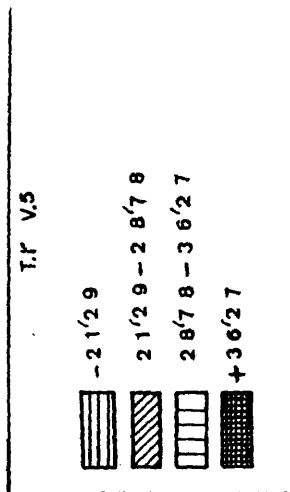
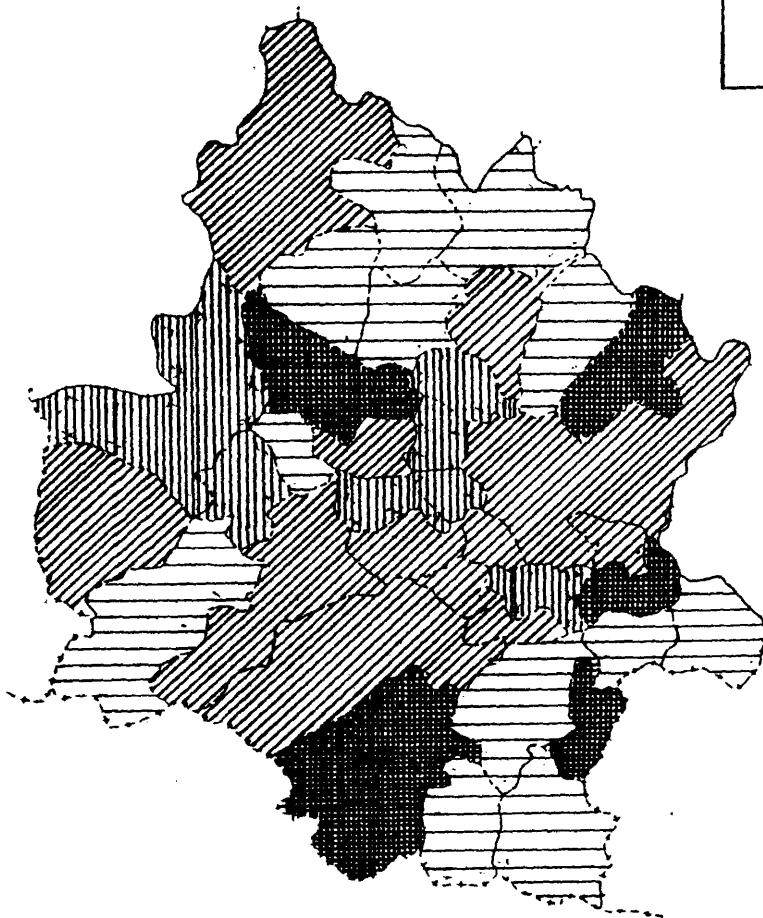
A12



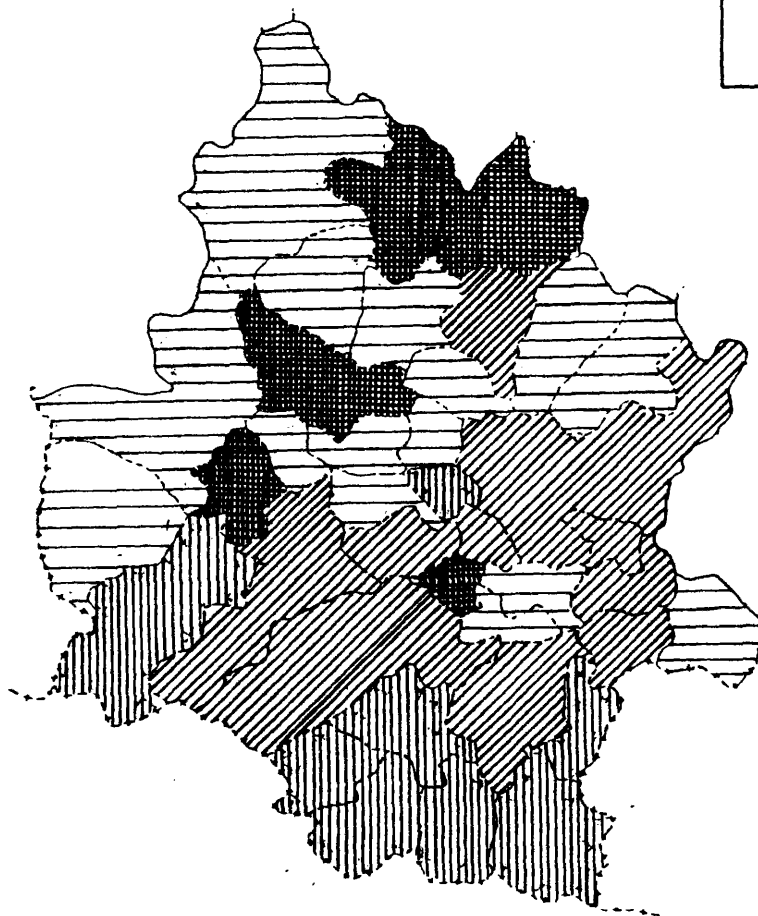
T.R V4



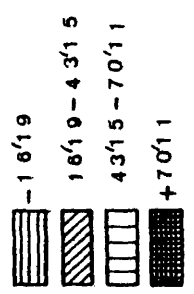
413



414

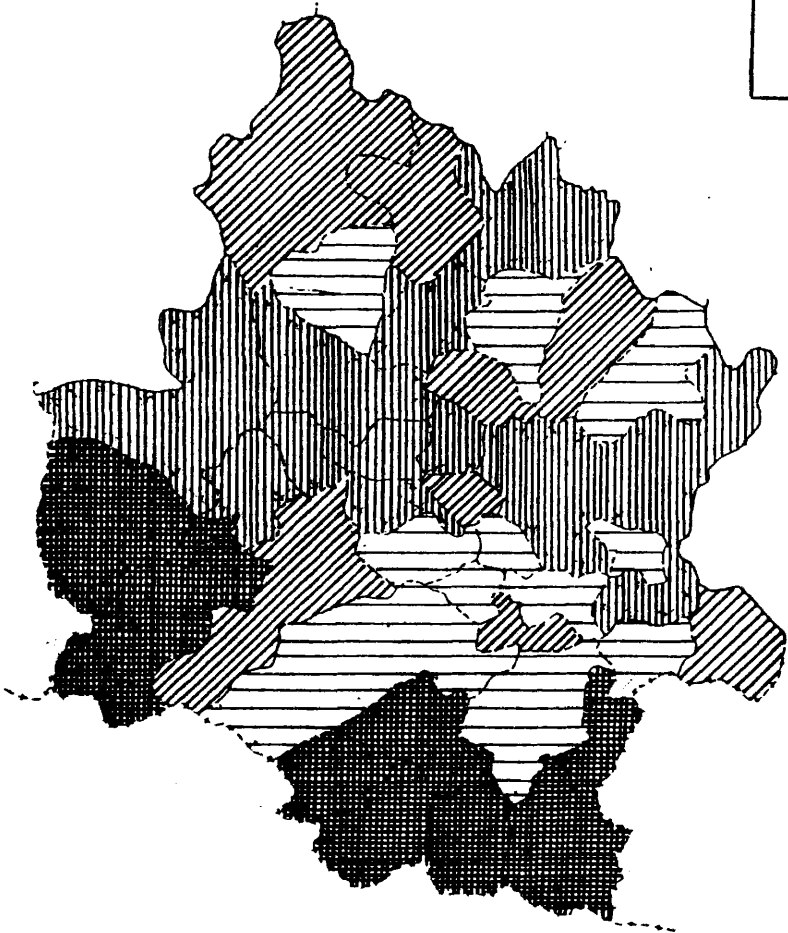
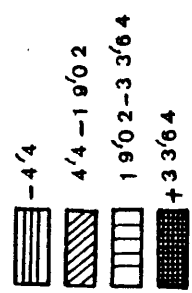


T. P. V. 6

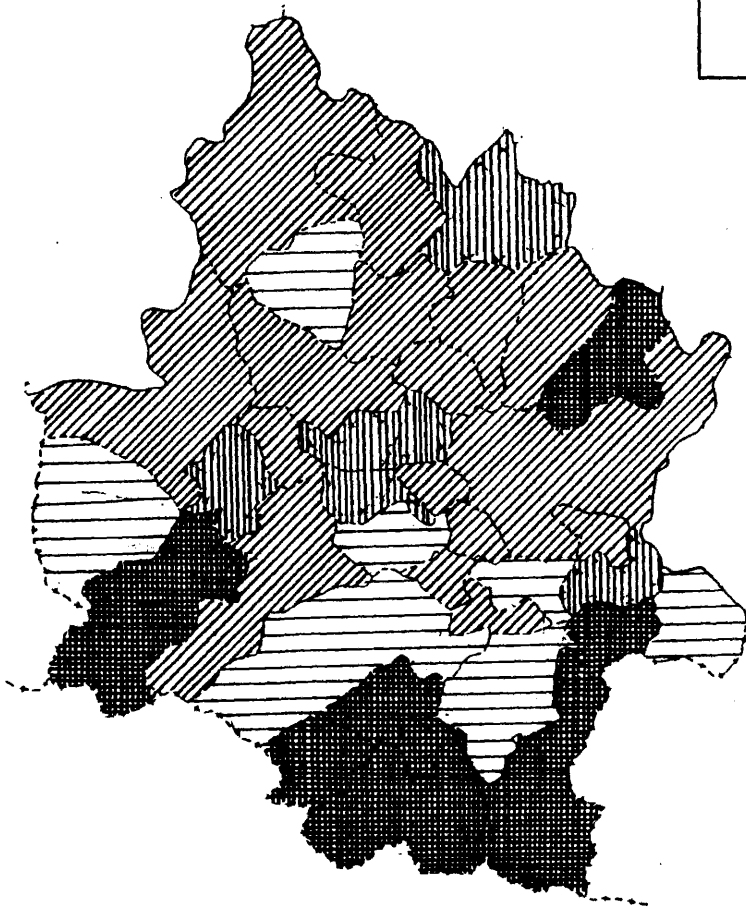


415

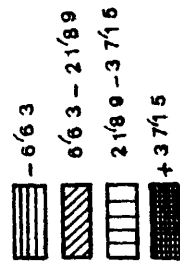
T.P. V7



A16



T. 2 V8



CAPITAL

El último grupo de variables son las del factor CAPITAL, - (en adelante C.), en las que se incluyen las unidades ganaderas empleando como unidad el ganado vacuno y proporcionalmente las otras especies se les dá el valor correspondiente.

La primera variable, C.1, está dada sumando todas las cabezas de vacuno en cada ayuntamiento. Se observa un número de cabezas superior en los ayuntamientos en los que la ganadería se ha convertido en una especialidad para la producción de carne. En este grupo se pueden incluir parte de los ayuntamientos de montaña en los que la función de fuerza de tiro del vacuno ha pasado a segundo lugar en beneficio de la anterior. No obstante, los marginales han perdido importancia en este sector en relación con la emigración y el consiguiente envejecimiento de la población activa. Se observa también en los ayuntamientos cuyas posibilidades agrícolas permiten una producción forrajera, un aumento de la cabaña de vacuno orientada hacia la producción de leche y carne, puesto que se simultanean dos razas más o menos mezcladas de frisona y pardo-alpina en un régimen de ganadería mixta estabulizada y de pastoreo, según la época del año. En esta orientación influye el estado de las comunicaciones con las localidades de cada ayuntamiento para la recogida de leche por las empresas lácteas.

En algunos ayuntamientos la venta directa del productor al consumidor favorece su cabaña, como es el caso de algunos centros mineros como Fabero, Páramo del Sil, Toreno e incluso Ponferrada, hasta época reciente en que superó el tope mínimo de los 50.000 habitantes, permitido para este tipo de comercialización.

Los ayuntamientos de montaña siguen con un sistema ganadero tradicional en régimen de pastoreo con razas autóctonas y una paulatina introducción de razas especializadas para la producción de carne. La recogida de leche, dada la deficiente red viaria, es casi inexistente y la comercialización sigue efectuándose a través de las ferias, que han experimentado un descenso en su actividad acorde con el de la productividad regional en este sector.

La segunda variable nos da las unidades ganaderas de porcino (C.2), equivalentes a 0,3 unidades de vacuno.

La distribución espacial de esta especie ha variado, en la montaña el descenso demográfico ha hecho disminuir el número de cabezas, pues aunque perdura el sistema tradicional de las "mantanzas familiares" y este tipo de carne continua siendo la de consumo más frecuente, sin embargo apenas se comercializa; por el contrario en algunos ayuntamientos de la hoya la producción se ha incrementado en relación a la pujante industria de derivados cárnicos de esta especie, hasta el punto de exportarse estos productos fuera de la región.

La variable C.3 se refiere a las unidades ganaderas de ovino y caprino de cada ayuntamiento, que hemos calculado multiplicando el número de cabezas por 0,2, para hallar la equivalencia con el vacuno.

La distribución de estas especies ha evolucionado, pues si en épocas anteriores daban mayores porcentajes los ayuntamientos de montaña, actualmente, aún conservando estos una cierta importancia, también ha aumentado en los de la hoya, ya que el avance del monte como consecuencia del abandono de tierras de secano, han permitido un incremento apreciable; aunque todavía la estadística no refleja unas cifras importantes, sin embargo se

observa en toda la región una tendencia al crecimiento de estas especies, en relación con la demanda para el consumo urbano y - también con la adquisición de rebaños por parte de algunos emi-
grantes retornados, que ven en estas especies ganaderas la posi-
bilidad de obtener unas ganancias aceptables; incluso se dá -
también un fenómeno que hay que tener en consideración y es -
que algunos sectores de pensionistas han vendido el ganado mayor
y han comprado algunas cabezas de ganado menor de cara a autoa-
bastecerse de leche y comercializar las crías, aprovechando -
así su praderío.

No sabemos la incidencia que sobre esta tendencia al creci-
miento en la producción de ganado menor puedan tener las agen-
cias de Extensión Agraria, algunas de las cuales vienen propo-
niendo esta posibilidad, bien directamente al campesinado, bien
a través de los medios de difusión, como se puede comprobar en
algunos artículos de prensa y emisiones radiofónicas.

La variable C.4, hace referencia a las unidades ganaderas
de equino, considerando las cabezas de caballar como una unidad
y las de mular y asnal como 0,6 unidades.

Estas especies de ganado, si bien han disminuido en rela-
ción a otras épocas de mayor actividad agrícola, sin embargo -
mantienen una cierta importancia e incluso han sustituido como
fuerza de trabajo, en cierta medida, al ganado vacuno.

El caballar y el mular se utilizan en las faenas de arada
y como fuerza de tiro de los carros. El mular tiene importancia
en algunos ayuntamientos mineros por su utilización en las mi-
nas y el asnal se ha incrementado en los ayuntamientos de monta-
ña, en los que sirve como animal de carga e incluso de tiro pa-
ra las labores en las pequeñas parcelas de autoconsumo.

La variable C.5 es la relación entre las unidades ganaderas
y las hectáreas de prados, excluyendo el porcino.

Los datos aportados por esta variable nos dan una idea del desaprovechamiento de los pastos, sobre todo en los ayuntamientos con buena aptitud para esta actividad como hemos visto en períodos anteriores. Por otra parte se da el contrasentido de cultivar forrajes en tierras de riego, cuando se podrían aprovechar amplias extensiones de praderío que exigirían menos trabajo.

La variable C.6 es el índice de mecanización, que hemos obtenido según la fórmula:

$$I.M. = \frac{U.G.}{C.V.} \times 100$$

donde U.G. son unidades ganaderas y C.V., los caballos de vapor, de modo que los valores más altos corresponden a los ayuntamientos menos mecanizados.

Este índice diferencia los dos sistemas de economía agrícola, el tradicional de montaña y el mixto de la hoya, en cuanto que el grado de desarrollo de la agricultura actual se mide por la intensidad de su mecanización.

La variable C.7 es la maquinaria agrícola en 1979 en C.V.

Esta variable la hemos elaborado a través de los Censos de maquinaria agrícola del Ministerio de Agricultura calculando la potencia media de los distintos grupos de tractores encuadrados por C.V., y sumando el total de éstos en cada ayuntamiento. Hay que admitir un margen de error en esta valoración, pero en cualquier caso la potencia de la maquinaria agrícola por ayuntamiento queda reflejada de manera bastante aproximada.

Esta variable tiene un más correcto significado analizando la conjuntamente con la siguiente (C.8) que hace referencia a los C.V. por hectárea labrada. Ambas variables nos dan un resultado, en lo que se refiere a la mecanización de la agricultura de la región, muy bajo. Como en otras variables, aparecen bien

diferenciados los ayuntamientos de montaña y de llano.

Las causas de este bajo índice de mecanización son variadas y diferentes para uno y otro medio. En la montaña, las técnicas agrícolas permanecen ancladas en el pasado en cuanto que el medio dificulta la actividad agrícola y los rendimientos, por otra parte, no permiten una acumulación de capital suficiente para introducir la maquinaria; también influye el mayor índice de envejecimiento de los agricultores. Se puede dar una importancia considerable al hecho de que gran parte de la débil mecanización que aquí se da se ha llevado a cabo más que por las posibilidades agrícolas por el dinero procedente de las pensiones de jubilación..

Por otra parte en los ayuntamientos de la hoya se da una mayor relación de potencia por hectárea labrada; sin embargo -- también resulta muy baja respecto al resto de la provincia, motivado, entre otras causas, por el régimen de pequeña propiedad, del predominio de cultivos de huerta y de viñedo, de difícil mecanización en esta región, no sólo por ocupar un amplio terrazgo en laderas, sino también por la proximidad de las cepas que requeriría una reordenación de este cultivo. La introducción de nuevos cultivos, como el frutal, que en los últimos años ha sido bastante importante, tampoco permite una mecanización mayor.

En estas dos variables hay que señalar que el Censo de Maquinaria de Ponferrada es muy débil porque solamente da la potencia de San Esteban de Valdueza, por lo cual se produce una imprecisión que hay que tener en cuenta.

En la variable C.8 se debe tener presente que algunos ayuntamientos sobrepasan la media regional por el bajo número de hectáreas cultivadas, como es el caso de Folgoso de la Ribera.

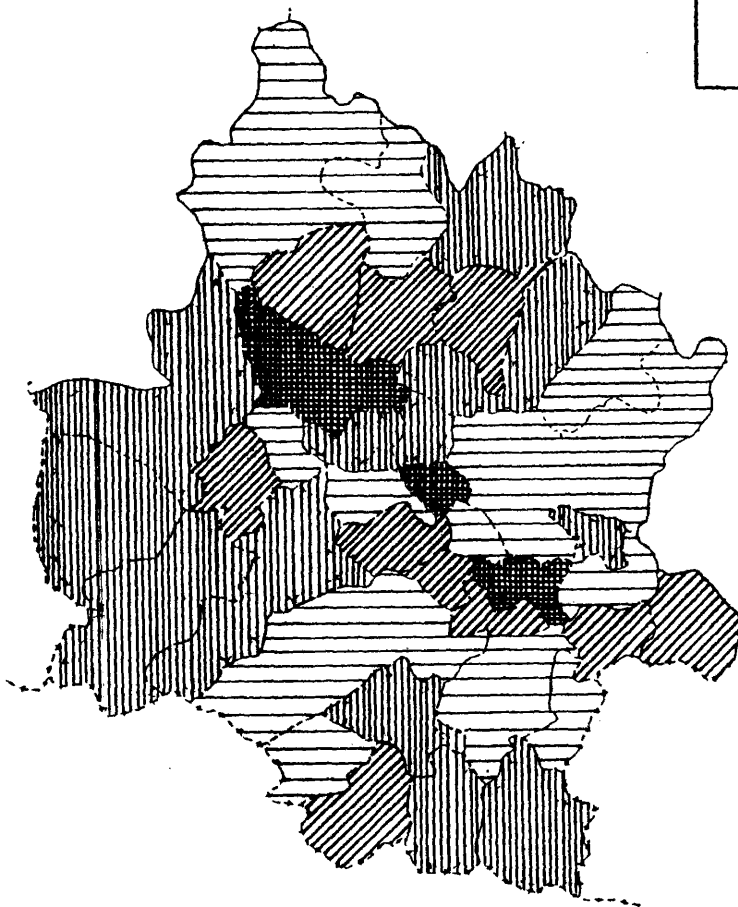
A pesar de la baja potencia por hectárea, no está aprovechada en todas sus posibilidades y en ocasiones la mecanización se debe más a una moda social que a una necesidad real. Habría que ir a una maquinaria más especializada y más acorde con las necesidades de cada explotación.

VARIABLES DE CAPITAL

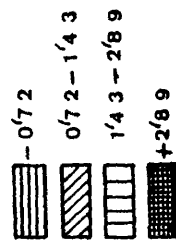
	1	2	3	4	5	6	7	8
Arganza	415	78,9	48	82,8	0,90	27,28	1.825	1,95
Balboa	500	133,5	100	76	2,11	115,2	500	0,78
Barjas	1.030	240	40	136	0,71	-	0,00	0,00
Barrios de Salas	176	60	94	62	1,58	34,12	697,5	0,88
Bembibre	543	273	238	38	1,11	78,62	739	0,42
Berlanga	271	90	72,8	41,6	1,59	52,32	597,5	1,43
Borrenes	338	72,9	188,8	90,4	2,02	63,47	675	0,83
Cabañas Raras	273	74,4	94	98	2,91	24,41	1.520	1,12
Cacabelos	234	213	0,00	59,2	1,02	11,75	2.495	1,95
Camponaraya	454	179,4	0,00	69,6	1,47	43,27	1.210	0,72
Candín	404	94,5	215,2	33	0,67	233,07	187,5	0,41
Carracedelo	1.056	525,3	0,00	187,2	4,21	32,57	3.817,5	2,88
Carucedo	370	91,5	46	74,6	0,85	40,42	1.100	1,59
Castropodame	605	229,5	261,2	87	0,78	69,22	992,5	0,33
Congosto	306	169,2	311,2	45,4	0,58	34,28	1.025	0,82
Corullón	450	298,8	220	172,6	1,48	134,62	462,5	0,51
Cubillos del Sil	323	89,4	131,8	55,8	0,70	104,5	362,5	0,41
Fabero	624	181,8	265	50,6	0,80	69,37	972,5	2,07
Folgoso de la R.	747	222	123,8	50,6	2,57	113,94	700	5,47
Fresnedo	266	78,9	81,2	41,6	0,54	101,69	302,5	0,49
Iguña	625	187,5	234	56,8	2,17	247,93	275	0,33
Molinaseca	240	171,3	320	62	0,37	92,21	327,5	0,58
Noceda	740	152,4	222	80	1,04	56,16	1.460	1,54
Oencia	56	166,2	200	49	0,12	840,5	12,5	0,02
Páramo del Sil	848	141,9	213,2	144	0,23	566,86	175	0,14
Peranzanes	111	37,5	39,2	33,4	0,07	0,00	0,00	0,00
Ponferrada	2.890	1.416,9	593	145	2,37	97,90*	3.100	0,41
Priaranza del B.	402	85,5	60	86	0,66	26,92	1.812,5	1,47
Puente D. Florez	206	60	86,2	33,6	1,14	115,47	207,5	0,45
Sancedo	270	50,1	61	52,4	1,87	47,07	685	0,87
Sobrado	327	129,6	142	38,2	1,52	153,77	237,5	0,78
Toreno	614	324	253,8	94,4	8,59	104,56	677,5	0,48
Torre del B.	382	165	250	75	0,14	61,84	739	0,69
Trabadelo	436	240,3	98,6	50	0,14	299,08	162,5	0,15
Vega de Espin.	870	189,6	347,2	46,2	0,69	87,67	1.045	0,93
Vega de Valca.	950	267	30	152	1,33	63,98	1.722,5	0,65
Villadecanes	467	270,6	31	52,6	1,23	20,48	2.537,5	3,56
Villafranca del B.	1.003	244,2	135,6	104	1,96	30,39	3.642,5	1,27

* Se ponen los de 1972

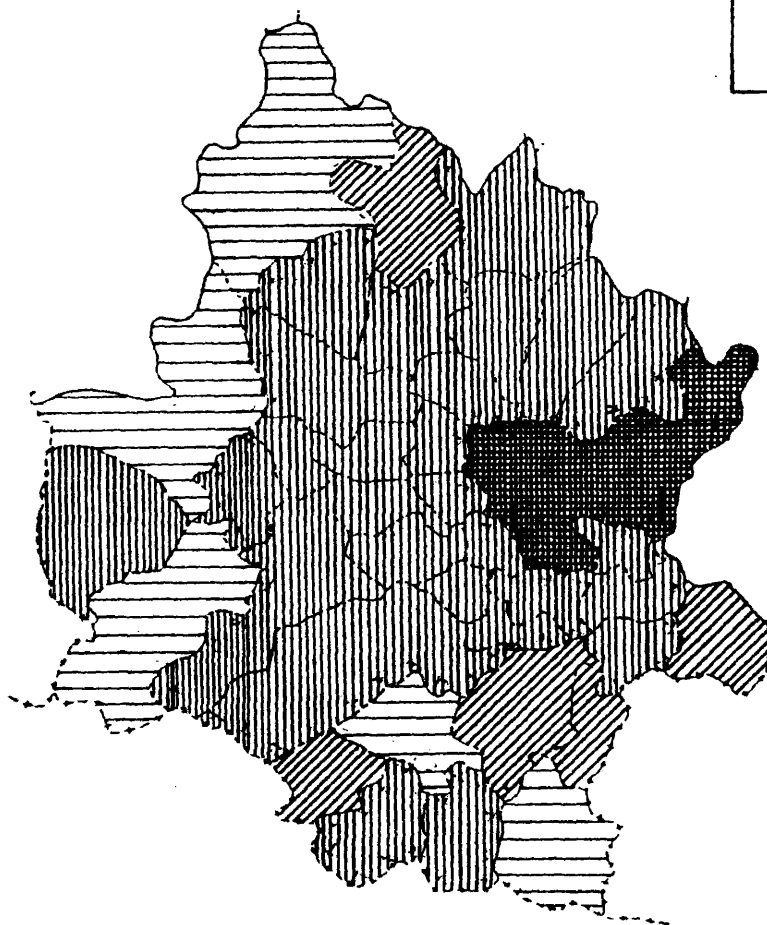
423



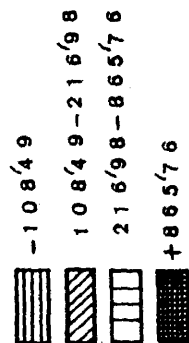
C VI •



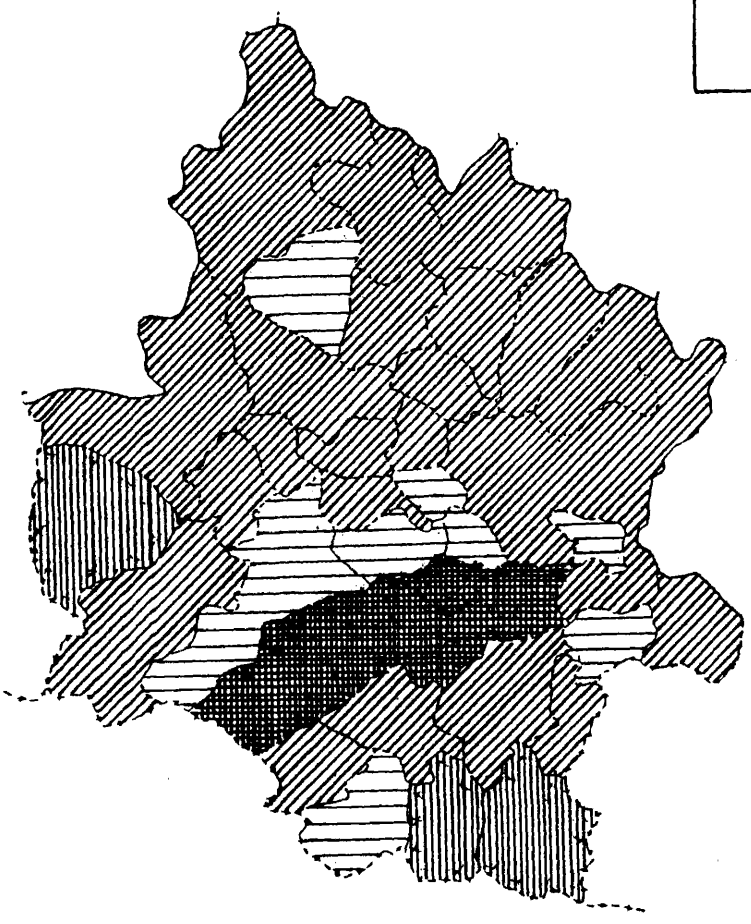
h.24







C V.2 •



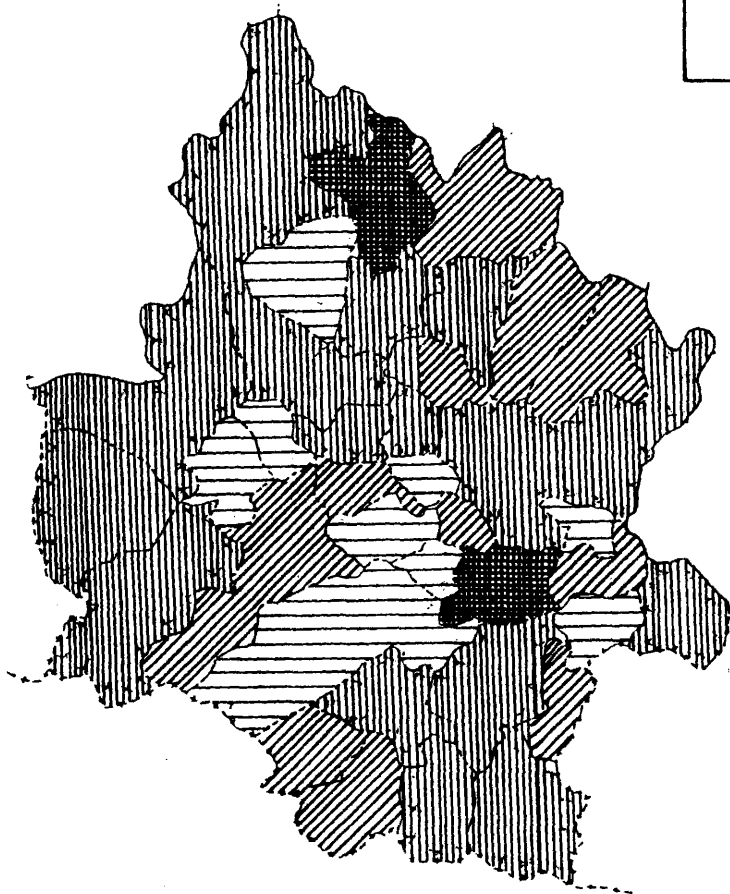
425



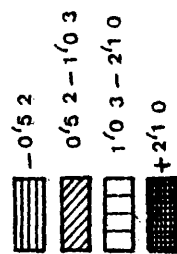
C V.3

- | | |
|---|-----------------|
|  | -43'62 |
|  | 43'62-1026'32 |
|  | 1026'32-2009'02 |
|  | 2009'02 + |

426

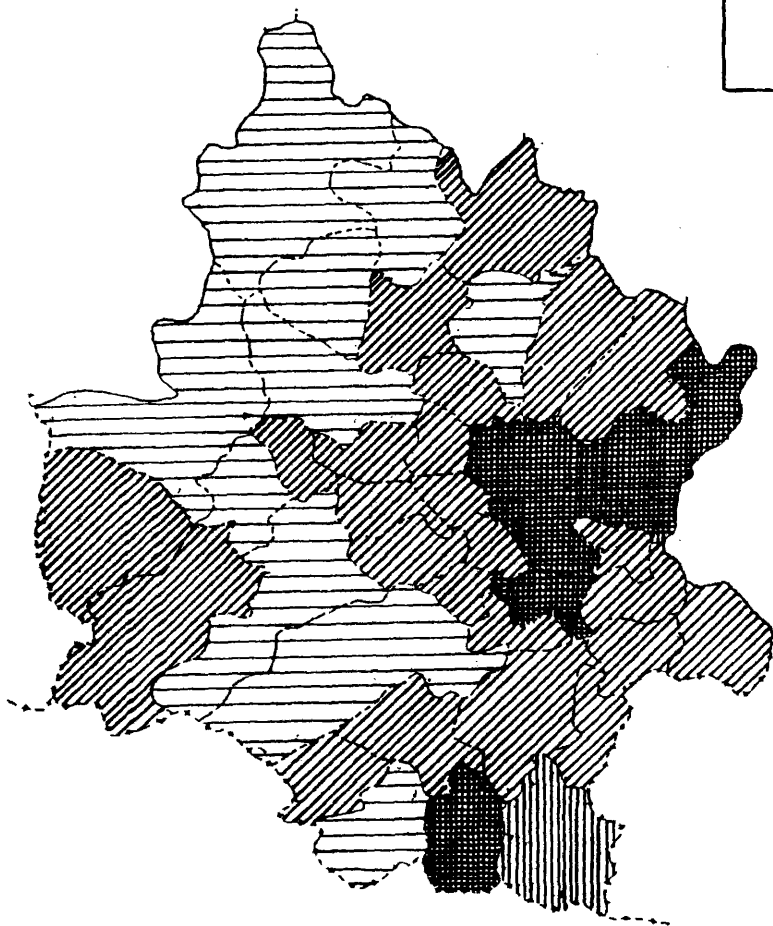
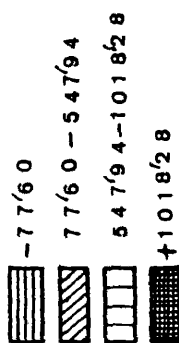


C V4

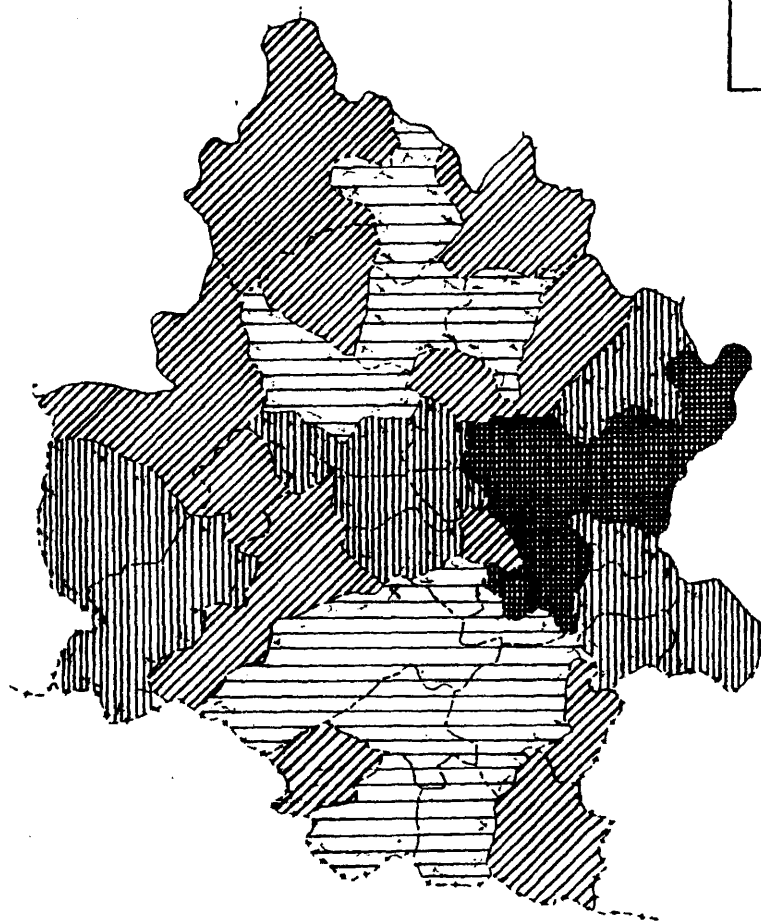


427

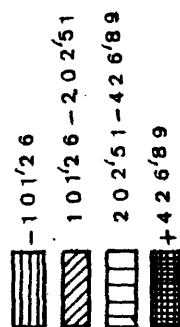
C V.5



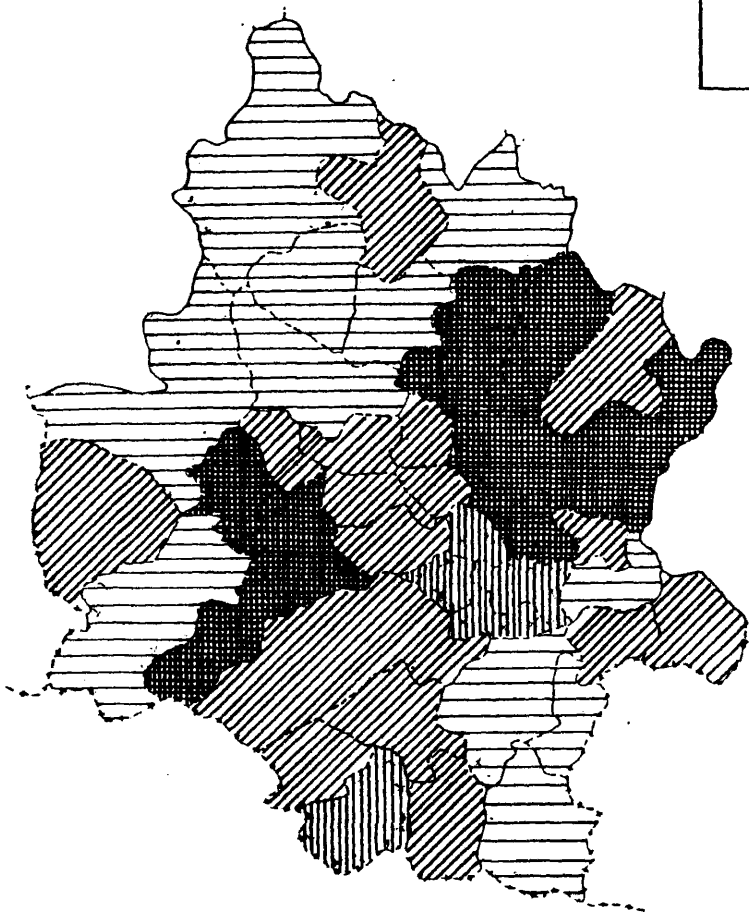
428



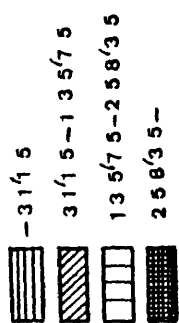
C V.6



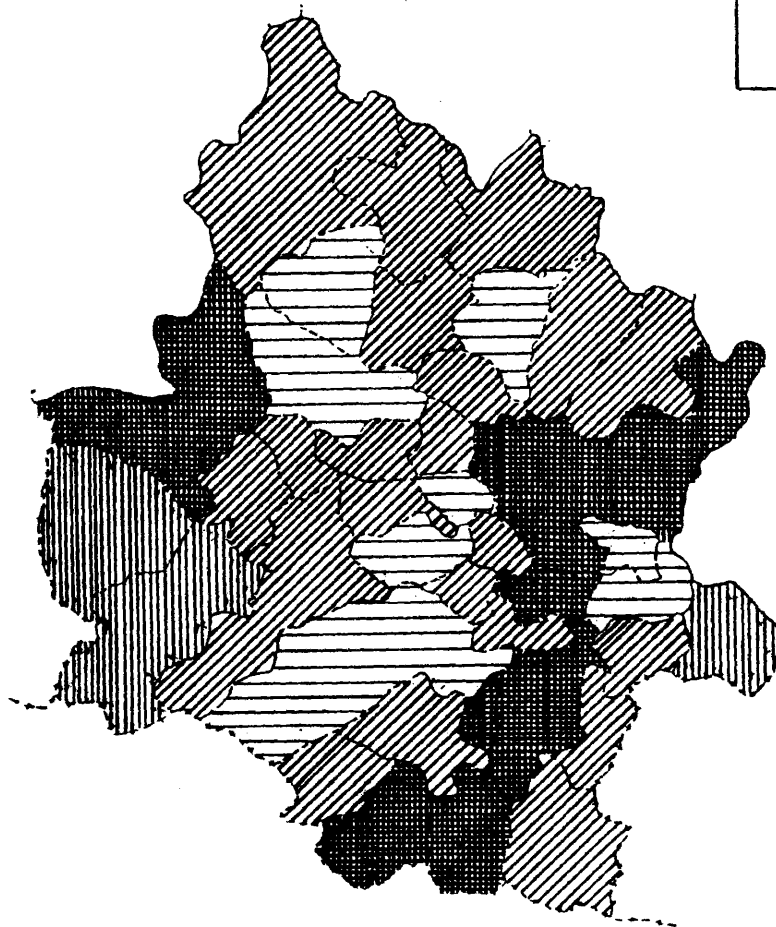
429



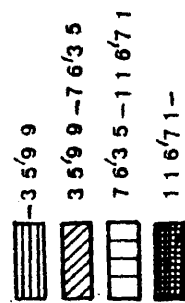
C V.7



430



C V.8



NOTAS

- (1) Destacamos algunos trabajos de geógrafos españoles que hemos consultado para la elaboración de esta parte de nuestra investigación: J. ESTEBANEZ ALVAREZ y R.P. BRADSHAW - Técnicas de cuantificación en Geografía, Ed. Tebar Flores Madrid 1979; la valía de esta obra ha sido puesta de manifiesto en la reseña bibliográfica realizada por el geógrafo portugués J. GASPAR en la revista Finisterra, vol XV, n° 29, Lisboa 1980, p. 120-122, bajo el título: "Un manual espanhol sobre técnicas quantitativas en Geografía". Aunque con una temática de investigación distinta, el trabajo de B. CABRER BORRAS y J. PIQUERAS HABA: "Tipificación de la población activa de España: 1955-1975. Un ensayo de aplicación del análisis de componentes principales" en Estudios Geográficos n° 159, p. 171-191, Madrid. 1980. Sobre el empleo del análisis factorial el trabajo de J. BOSQUE SENDRA y F. FERNANDEZ GUTIERREZ: "El análisis factorial y su utilización en Geografía", Cuadernos Geográficos, n°4, Universidad de Granada, 1974, p. 211-215. El interés que despiertan los nuevos métodos de investigación en ciencias sociales se plasma en la celebración de conferencias internacionales como la reseñada por J. BOSQUE SENDRA y J.A. CEBRIAN en Estudios Geográficos n° 160, p. 321-324, Madrid 1980. A título de orientación también nos ha sido de utilidad el trabajo de Ma. L. FONSECA y D. REIS: Crescimento e diferenciacao das áreas suburbanas de Lisboa e do Porto, E. P.R.U. 13, Centro de Estudos Geográficos, Universidad de Lisboa, 1980. Para el análisis de Conglomerados (Cluster) es básico el trabajo de J. VAN RYZIN, edit.: Classification and Clustrig. Academic Press, New York, 1977.
- (2) M.D. GARCIA RAMON: Métodos y conceptos en Geografía Rural. Oikos-Tau., Eds., Barcelona 1981.
- (3) J. ESTEBANEZ ALVAREZ y R.P. BRADSHAW: Op. cit.
- (4) F. MALLO FERNANDEZ: Técnicas de covarianza y clasificación multivariantes. Escalogramas multidimensionales. Tesis Licenciatura mecanografiada, 289 p. Universidad de Santiago, Departamento de Estadística.
- (5) IBIDEM: La cita no es literal, sino una síntesis facilitada por este autor.
- (6) H.H. HARMANN: Análisis factorial moderno, Ed. Saltés, Madrid, 1980.

- (7) T.W. ANDERSON and H. RUBIN: "1956 Statistycal Inference - in Factor Analysis". Proc. of the THIRD Berkeley Symp. on Math. Statistic and probability 5,1150.
- (8) M. SANCHEZ: Modelos estadísticos aplicados a tratamierto de datos, Centro de Cálculo de la Universidad Complutense, Madrid, 1979.
- (9) IBIDEM.

133

INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS

CARACTERISTICAS GENERALES

A este grupo de variables le damos tal denominación por --- considerarlas principalmente descriptivas de las características de los ayuntamientos sin entrar plenamente en los aspectos agrícolas de los apartados posteriores. Las nueve variables que componen este apartado ya han sido descritas, por lo cual ahora vamos a entrar en la explicación de los resultados obtenidos del tratamiento por ordenador.

En el cuadro número 1 aparece el sumario estadístico, compuesto por las medias de cada variable, las desviaciones típicas (D.T.), coeficientes de variación (C.V.), valores mínimo y máximo.

Vamos a comentar brevemente el sumario estadístico de cada variable. La variable número 1 nos muestra la extensión de cada ayuntamiento en kilómetros cuadrados y nos da una media de 77,7 km², con una D.T. de 62,17 y un C.V. elevado, próximo al 80 por 100; el valor mínimo lo da el ayuntamiento de Villadecanes con 16,7 y el máximo Ponferrada con 247 km².

La variable 2, la media de altitud de los núcleos de población, en el sumario estadístico es de 738,4 metros, con una D.T. de 158 y un C.V. bastante bajo, del 21,4 por 100. El ayuntamiento cuyos núcleos están a menor altitud es el de Carracedelo e Igüña el que los tiene a mayor altitud.

La variable número 3 contrasta las densidades de población según el Padrón de Habitantes de 1975. La media es de 50,7 habitantes/km², con una D.T. superior a la media y, por tanto, un -

C.V. muy elevado, del 130 por 100. Estas diferencias aparecen reflejadas en los valores extremos de Candín, con menos de 4 habitantes/km² y Ponferrada, con 317, en lo que se deja sentir -- claramente el peso del poblamiento urbano, aunque comparado con un ayuntamiento también rural como es el de Carracedelo, con 105 habitantes/km², las diferencias siguen siendo considerables.

La variable cuarta nos da la evolución de la población desde 1960 hasta 1975, siendo el primero igual a 100. El valor medio regional es de 77,2 y la D.T. es de 20,18, con un C.V. del 26 por 100, relativamente bajo, lo que muestra un predominio de ayuntamientos con evolución negativa. El valor más bajo lo da Barrios de Salas que solo mantiene el 44,27, habiendo perdido, por consiguiente cerca del 60 por 100 de su población; por el contrario, el valor máximo lo da Bemibre con 135,14, es decir, con un incremento del 35 por 100 respecto a 1960.

Complementaria de esta variable es la 9, sobre datos del Censo de 1981, a cuyos resultados provisionales tuvimos acceso con posterioridad. Esta variable da una media de 87, con una D. T. de 18,9 y un C.V. del 22 por 100.

Estas dos variables reflejan la evolución de la población en un período de tiempo de 20 años; la primera de ellas muestra el proceso migratorio de la década de los años sesenta y primera mitad de los setenta y la segunda muestra los resultados de este proceso, la desertización del medio rural.

Los valores mínimos y máximo de estas variables se repiten en los mismos ayuntamientos, no obstante tenemos que aclarar que el de Barrios de Salas ha sido anexionado por el de Ponferrada, con lo cual a nivel estadístico da el valor de cero; por comprobaciones posteriores hemos visto que su descenso respecto al período anterior ha sido del 25,43%. En este período es el ayunta

miento de Peranzanes el que más población ha perdido, el 45 por 100 en los últimos 6 años. Por el contrario, Bembibre se muestra como el ayuntamiento más activo demográficamente por la recepción de inmigrantes procedentes del Tercer Mundo (africanos y asiáticos) que son los únicos que soportan las actuales condiciones de trabajo en las minas; incluso este crecimiento sería mayor si no fuera porque muchos de estos inmigrantes son clandestinos.

Las siguientes cuatro variables se refieren a la dedicación del espacio regional. La primera de ellas nos da los porcentajes de tierras de labor; la media de ocupación es del 23 por 100, - con una D.T. de 18 y un C.V. elevado, del 78 por 100. Todo ello es muestra de la desigual dedicación entre los ayuntamientos, - que reflejan los valores extremos del 1,86 por 100 de Folgoso de la Ribera y el 71,29 de Cabañas Raras. En líneas generales hay - un predominio de la débil ocupación agrícola no contrapesada por la intensa ocupación de la hoya, como se puede ver a través del bajo valor medio.

La siguiente variable nos da el porcentaje de pastos de cada ayuntamiento, con una media del 16,5 por 100, una D.T. de 12 y un coeficiente de variación del 77 por 100. El valor mínimo lo da Toreno y el máximo Trabadelo, lo que muestra el contrasentido de un intenso praderío infrautilizado en los ayuntamientos de la montaña.

La variable 7 nos da el porcentaje de dedicación forestal, con una media del 28,92, una D.T. del 20,84 y un C.V. del 72 por 100. El valor mínimo se registra en el ayuntamiento de Camponaraya, con el 0,07 por 100 de dedicación forestal, mientras que el máximo se da en el de Candín, con el 65,84 por 100, ayuntamiento éste en el que se mantiene una importante reserva forestal de robles por la dificultad de extraerlos ante la falta de vías de pe

netración.

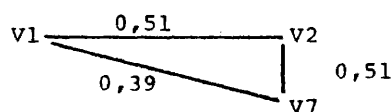
Finalmente, en otras dedicaciones aparece el mayor porcentaje de tierras, con una media del 31,43 por 100, una D.T. de 18,71 y un C.V. del 60 por 100. El valor mínimo se da en Priaranza del Bierzo con sólo el 5,67 por 100 de su superficie, mientras que - el máximo lo da Puente de Domingo Flórez con el 85,31 por 100, - en el que se refleja, además de su débil aprovechamiento agrícola, los amplios terrenos ocupados por las explotaciones de pizarra y, sobre todo, por los vertederos de sus residuos.

Como conclusión al sumario estadístico de las variables de este apartado, señalamos que definen con claridad el comportamiento diferenciado entre el espacio de hoya y de montaña en cuanto a la evolución demográfica y el tipo de aprovechamiento del espacio.

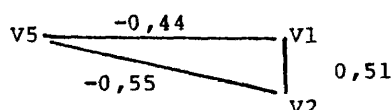
El segundo cuadro representa la matriz de correlaciones de las variables. En este cuadro se observan altas correlaciones positivas entre las siguientes variables, de las que solo figura - número de orden, otorgado en la explicación precedente: en sentido decreciente correlacionan las variables 1 y 2, 3 y 4, 4 y 5, 2 y 7. Por otra parte, las correlaciones negativas más altas se establecen entre las variables 1 y 5, 2 y 5, 2 y 3, 5 y 7, 6 y 8.

La alta correlación positiva entre la (V.2) y la (V.1) es - muestra de la mayor extensión de los ayuntamientos de montaña, - como lo demuestran como ejemplos más significativos el ayuntamiento de Igueña con 207,8 km² y una media de altitud de sus núcleos de población de 1.049 metros, Candín con 207 km² y 991 m. de altitud media de los núcleos de población, incluso el ayuntamiento de Ponferrada, el más extenso de la comarca, que comprende una gran parte de la llanura circundante de esta ciudad y una parte

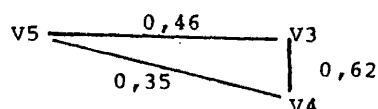
importante también de montaña que es el valle del río Valdeueza, como ya hemos hecho referencia en la explicación de las variables, tiene una extensión de 247 km^2 y una altitud de 682 m. Con estas dos variables está correlacionada también positivamente la 7 y en conjunto nos definen una tipología de ayuntamientos de montaña (2), con una extensión por encima de la media (1) y con una importante dedicación forestal (7).



Estos ayuntamientos definidos por las variables 1 y 2, se ven reafirmados por su correlación negativa con la 5, pues en general dan un porcentaje de tierras de labor por debajo de la media:

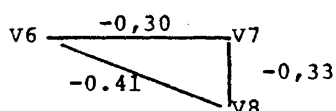
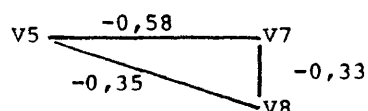


Otra tipología de ayuntamientos viene definida por la correlación positiva entre las variables 3, 4 y 5, que define a los ayuntamientos de la hoya con altas densidades de población, una pérdida de la misma menos acusada y con un porcentaje de tierras de labor más alto:



Las variables 7 y 8 se correlacionan negativamente entre sí y a su vez con las variables 5 y 6, matizando a los ayuntamientos que hemos denominado de montaña, en los cuales predominan las dedicaciones a forestal y otras ocupaciones, opuestas a las tierras de labor y a los pastos, como se puede ver en las gráficas:

figas siguientes:



Las comunales obtenidas para los cuatro factores después de una iteración (la comunalidad de una variable es el cuadrado de la correlación múltiple entre dicha variable y los factores) se representa en el cuadro número 3. En el se observan unas altas correlaciones múltiples de las variables con los factores, alcanzando sus máximos valores para la 8 (otras ocupaciones) y la 6 (pastos).

La varianza explicada por cada uno de los factores se representa en el cuadro número 4; en él se observa en orden decreciente la información explicada por cada factor. El porcentaje de varianza explicada, acumulada para cada factor, se expresa en la última columna del cuadro, donde se aprecia la importancia relativa de cada uno; el factor I explica el 35,7 por 100 de la varianza total, el factor II el 17,80; el III el 15,40 y el IV el 12 por 100. Los cuatro primeros factores explican, por tanto, el 80,9 por 100 de la varianza total de las observaciones.

La variación total ha de ser suficientemente explicada por los factores retenidos. En este caso y según el método de KAISER, que aconseja no retener más que aquellos factores cuyos autovaleores correspondientes sean mayores o iguales que uno, se han retenido cuatro, que explican el 80,9 por 100 de la varianza total, lo que estimamos suficiente.

A partir de los factores retenidos, rotándolos según el método "Varimax", obtenemos el cuadro número 5, de porcentajes de dependencia. En este cuadro el factor I está fuerte y positivamente relacionado con las variables 2 y 7. Con este mismo, está fuer

te y negativamente relacionada la variable 5. Por ello pensamos que a este factor lo podemos denominar "Espacio de montaña con predominio forestal".

Igualmente el factor II está positivamente ligado con las variables 4, 3, 9 y 5 y negativamente con la 2, por lo que denominamos a este factor "Dinamismo demográfico del espacio agrícola de hoy".

El factor III está alta y positivamente relacionado con la variable 8 y en mucho menor grado con la 9. La relación negativa es bastante baja y con la variable 7, a este factor lo denominamos "Ocupaciones no agrícolas del espacio".

El factor IV está relacionado positivamente y en un alto porcentaje con la variable 6 y negativamente y con bajos porcentajes con las variables 7 y 8, por lo que lo denominamos "Aptitud ganadera".

La representación gráfica de los puntos (Cuadros 6a, b y c) tomando como ejes los factores retenidos nos proporciona información gráfica de la distribución de los municipios según esos factores.

En el gráfico 6a, en el que se relaciona el factor "espacios de montaña con predominio forestal" en el eje horizontal y el factor "dinamismo demográfico del espacio agrícola de hoy" en el vertical, se observa un agrupamiento bastante intenso de la mayoría de los ayuntamientos en torno a la unión de los ejes pero diferenciándose dos subgrupos que indican la pertenencia a cada uno de los dos espacios que señalan los factores.

En el sector positivo del eje de las X aparecen los ayuntamientos de montaña, con un comportamiento extremo de los de Igueneña, Páramo del Sil y Candín, y, a su vez, con un predominio de ayuntamientos en el sector negativo del eje de las Y, salvo los de Vega de Espinareda, Villafranca y Toreno; el resto, al carácter positivo del eje de las X unen el negativo de las Y, -

en relación a la pérdida de población y bajo porcentaje de tierras de labor. En este sentido los casos más extremos son los de Molina naseca, Peranzanes y Barjas. Un comportamiento diferenciado tiene el ayuntamiento de Ponferrada, en el que se incluye el antiguo de San Esteban de Valdueza, con el gran incremento de extensión, altitud y terreno forestal que le da un comportamiento anómalo respecto a los de la hoya.

En el sector negativo horizontal aparece un agrupamiento predominante en relación con el sector también negativo del vertical, con el caso extremo de Barrios de Salas, al haber contabilizado su población en Ponferrada por la reciente anexión de aquel.

En la Y positiva aparecen comportamientos más diferenciados, con el valor extremo de Cacabelos, seguido de Villadecanes, Carra cedelo, Camponaraya y Cabañas Raras, que son los prototipos de hoya.

El gráfico 6b representa el mismo factor que el anterior en el eje de la X, en la Y al factor "ocupaciones no agrícolas del espacio". Los ayuntamientos presentan una gran dispersión, introducida por el factor III, que en los ayuntamientos de montaña y con predominio forestal atrae hacia la Y positiva a ayuntamientos como Folgoso de la Ribera, Torre del Bierzo y Noceda, y en menor medida también a Igueña y Páramo del Sil, en los que se da la coincidencia de tener todos ellos actividad minera, con lo que se incrementan las ocupaciones no agrícolas (terrenos con escombreras, lavaderos, etc.).

En el sector negativo de las X y positivo de las Y aparecen fuertemente atraídos por el factor III el ayuntamiento de Puente de Domingo Flórez, que da el máximo porcentaje de "otras ocupaciones" de la región, y también destacan Berlanga del Bierzo y Corullón. En la parte negativa de las Y aparecen los ayuntamientos con mayor grado de aprovechamiento de su territorio, en unos casos agrícola y en otros forestal.

El gráfico 6c, que relaciona los factores II y III, muestra un agrupamiento en torno a la unión de los ejes del que se alejan en diagonal los ayuntamientos con un comportamiento extremo. Así, en la diagonal del eje X positivo e Y negativo, están los ayuntamientos con intensa ocupación agrícola y con fuerte dinamismo demográfico, entre los que sobresalen Cacabelos, por lo primero, y Ponferrada, por la incidencia de la ciudad en la densidad, que contrapesa la baja densidad que aporta el Valle de Valdeuza.

En la X y en la Y positivas sobresalen los ayuntamientos de Bemibre y Puente de Domingo Flórez, ambos en la hoya pero con - industrias extractivas.

En la X negativa e Y positiva están ayuntamientos con alta desertización, tanto por su evolución demográfica como por el incremento de terrenos improducitivos; son los casos extremos de - Berlanga y Corullón.

Los ayuntamientos encuadrados en los valores negativos de - los dos ejes muestran la acusada tendencia a la pérdida de pobla ción y a la ocupación forestal de sus términos, con los casos extremos de Barrios de Salas, Peranzanes, Molinaseca y Barjas.

ANALISIS DE CONGLOMERADOS

Con el análisis de conglomerados pretendemos, de acuerdo con las variables seleccionadas, agrupar los ayuntamientos en grupos homogéneos, como ya explicamos en la justificación matemática del método.

En el gráfico 7 figura el dendograma, en el que se visualiza la agrupación de los ayuntamientos.

El corte lo hemos hecho por debajo de la distancia de amalgamamiento, 2, para que los agrupamientos tengan un grado de homogeneidad suficiente. Con este corte obtenemos 6 grupos: el primero de ellos lo componen Arganza y Bórrenes, a los que se unen Corullón y posteriormente Berlanga; estos ayuntamientos podemos considerarlos como de piedemonte, con una altitud media entre los 600 y los 800 metros, aunque el de Corullón es un ayuntamiento cuya capitalidad está en la hoya pero tiene núcleos de montaña por encima de los 1.000 metros. Estos ayuntamientos muestran una tendencia al retroceso tanto en el aspecto demográfico como en el de la actividad agrícola.

Otro grupo lo componen Cabañas Raras, Camponaraya y Carra-cedelo, ayuntamientos típicos de la hoya, con una actividad predominantemente agrícola comercial, y, con una cierta capacidad de retención de la población sustentada, además, por su proximidad a Ponferrada, lo que permite desplazamientos diarios para trabajar en otros sectores. Estos ayuntamientos dan los porcentajes de tierra de labor más altos de la región.

El siguiente grupo lo forman Congosto y Cubillos, a los que se unen Fresnedo y posteriormente Castropodame y Priaranza del Bierzo. Este grupo desde el punto de vista geográfico presenta cierta similitud con el primero, si bien hay una serie de matiza

ciones, como son una densidad de población ligeramente inferior, una evolución de ésta más positiva y un porcentaje de tierras de labor más alto que aquéllos.

El cuarto grupo está formado por Oencia y Vega de Espinareda, a los que se une Noceda, posteriormente Carucedo y Sancedo, Balboa y Toreno y finalmente Folgoso de la Ribera. Son ayuntamientos que se caracterizan por una débil densidad de población, una evolución ligeramente negativa de la misma y un porcentaje de tierras de labor muy bajo, predominando el espacio forestal.

El grupo quinto lo componen Barjas y Peranzanes, ayuntamientos típicos de montaña, con un comportamiento demográfico muy negativo y una especialización del espacio en pastos y terreno forestal.

El último grupo, que se une dentro de esta distancia lo forman Cacabelos y Villadecanes, ayuntamientos de la hoya, con una evolución demográfica positiva y una especialización agrícola importante, no sólo por la extensión de las tierras de labor, sino también por la comercialización de la producción.

Finalmente, 14 ayuntamientos se unen por encima de esta distancia, por lo cual su comportamiento es poco homogéneo, aunque se pueden observar algunas similitudes entre Villafranca e Igüeña y entre Páramo del Sil y Torre del Bierzo. Los restantes presentan un alto grado de individualidad, sobresaliendo Ponferrada, seguido de Barrios de Salas, que son los dos extremos en cuanto a dinamismo y desertización, respectivamente, por comprender el primero al núcleo urbano que le da nombre y el segundo por la negativa evolución de los últimos años con la aparición de despo--blados y emigración masiva que, a pesar de su vecindad con el an

terior, lo han convertido en más marginal incluso que otros ayuntamientos distantes, como Candín y Peranzanes. Entre estos valores extremos y en orden decreciente de cada uno de ellos aparecen los ayuntamientos con carácter urbano y semiurbano, todos ellos con actividad minera, salvo Villafranca, y los rurales en vías de desertización (Candín, Trabadelo).

El método de análisis que hemos seguido para el grupo de variables encuadradas en Características Generales (C.G.) nos sirve de modelo para los restantes grupos, por lo cual omitimos las precisiones teóricas previas a cada parte del análisis.

CUADRO N° 1

SUMARIO ESTADISTICO

VARIABLES	MEDIA	DESVIACION TÍPICA (D.T.)	COEFICIENTE DE VARIACIÓN (C.V.)	VALOR MÍNIMO	VALOR MÁXIMO
1	77,73	62,17	79,9	16,70	247,00
2	738,42	158,56	21,4	451,00	1.049,00
3	50,74	66,13	130,3	3,60	317,03
4	77,21	20,18	26,1	44,27	135,14
5	23,07	18,05	78,2	1,86	71,29
6	16,75	12,65	77,0	1,16	59,75
7	28,92	20,84	72,0	0,07	65,84
8	31,43	18,71	59,5	5,67	85,31
9	86,92	18,91	21,7	0,00	112,73

VARIABLES	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1	1,00								
2	0,51	1,00							
3	0,04	-0,42	1,00						
4	0,00	-0,39	0,62	1,00					
5	-0,44	-0,55	0,45	0,35	1,00				
6	-0,11	0,04	-0,02	-0,05	0,06	1,00			
7	0,39	0,51	-0,26	-0,28	-0,58	-0,30	1,00		
8	0,06	-0,06	-0,12	0,01	-0,35	-0,41	-0,33	1,00	
9	-0,05	-0,26	0,26	0,46	0,22	0,06	-0,39	0,17	0,01

CUADRO N° 2

MATRIZ DE CORRELACION

CUADRO N° 3

COMUNALIDADES

VARIABLES	COMUNALIDADES
1	0,7909
2	0,7565
3	0,7756
4	0,7693
5	0,7982
6	0,9208
7	0,8605
8	0,9468
9	0,6622

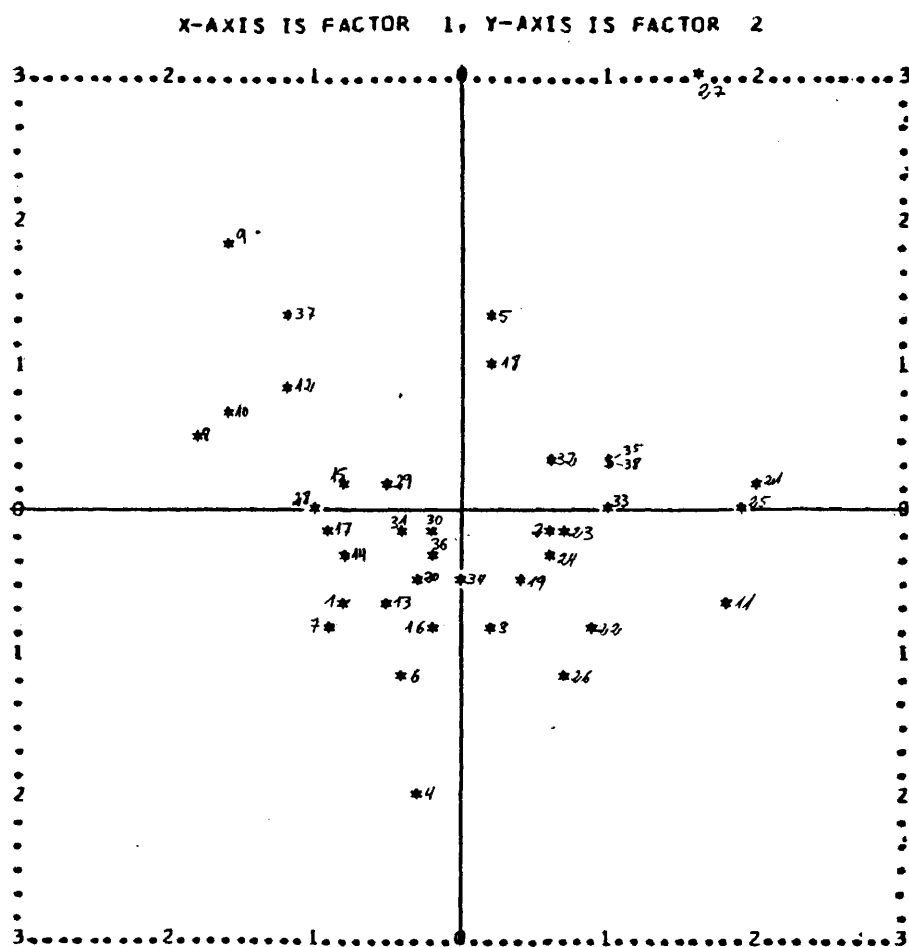
CUADRO N° 4

FACTORES	VARIANZA EXPLICADA	PROPORCION ACUMULADA
1	3,215	0,357
2	1,598	0,535
3	1,391	0,689
4	1,077	0,809
5	0,618	0,878
6	0,484	0,931
7	0,345	0,970
8	0,272	1,000
9	0,000	1,000

CUADRO N° 5

VARIABLES	F1	F2	F3	F4	Varianza explicada por la variable (%)
1	75	0	0	0	75
2	58	-15	0	0	73
3	0	73	0	0	73
4	0	75	0	0	75
5	53	20	0	0	73
6	0	0	0	89	89
7	39	- 6	-27	-14	86
8	0	0	81	-12	93
9	0	30	27	9	66
Varianza explicada por el factor (%)	25	24	15	14	
Varianza acumulada por factor	25	49	64	78	

GRAFICO N° 6-a



Nota.- La superposición se señala con el signo de dólar (\$)

GRAFICO N° 6-b

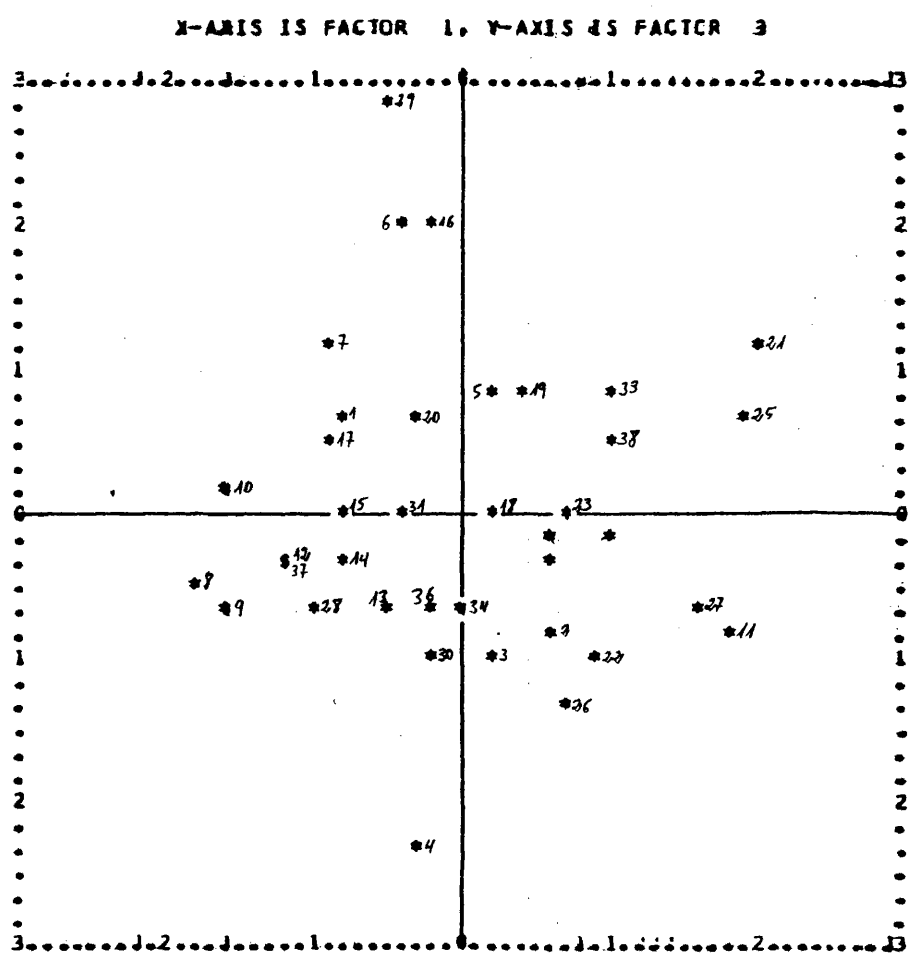
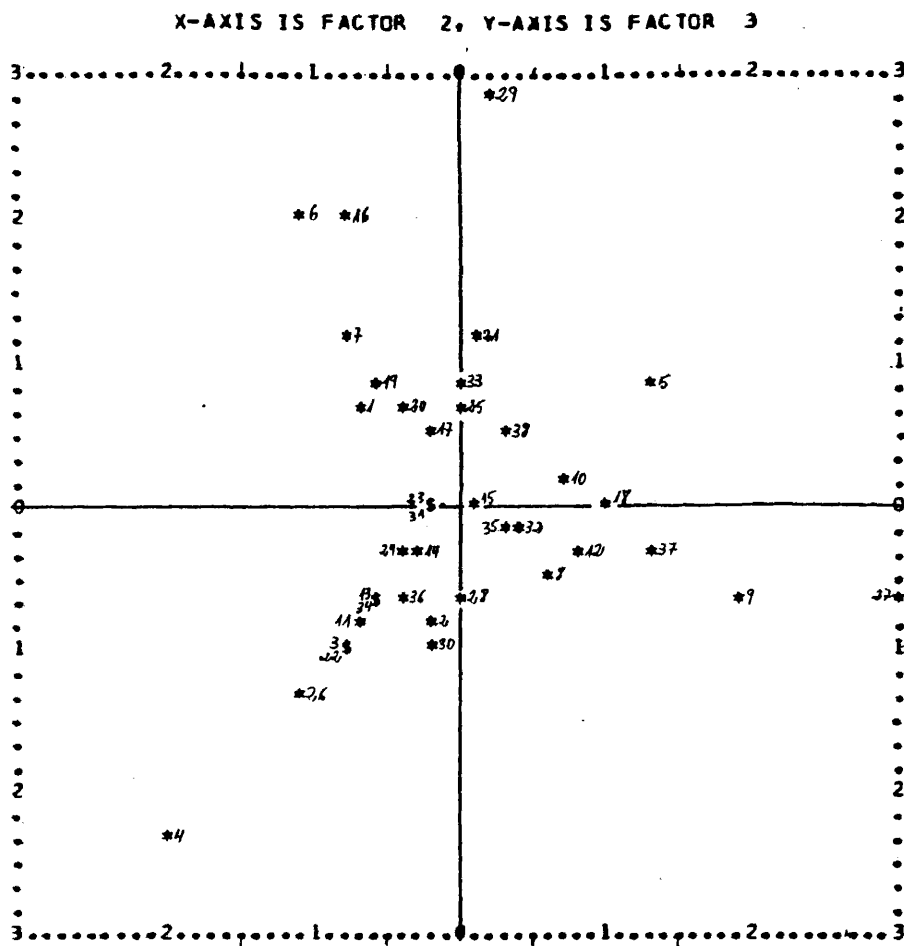


GRAFICO N° 6-c

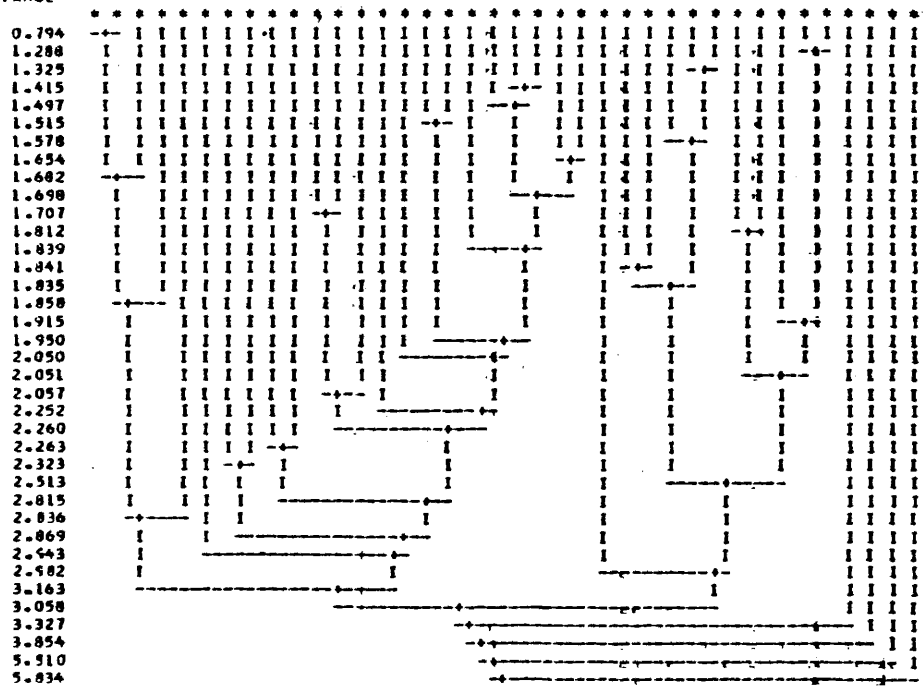


454

GRAFICO N° 7
DENDOGRAMA

C N O	1	2	1	2	3	2	3	2	3	1	3	1	2	3	2	3	1	1	2	2	1	1	3	1	1	3	2											
A .	1	7	6	6	5	1	5	3	1	8	3	6	6	2	1	3	0	9	3	5	4	2	2	8	4	8	0	7	5	9	2	2	0	8	5	4	4	7
S L																																						
A																																						
E																																						
B																																						
E																																						
L																																						

AMALG.
DISTANCE



TIERRA I

Bajo la denominación de Tierra I hemos agrupado las 6 variables que describen el terrazgo, en cuanto a extensión, importancia del barbecho, del regadío y de los cultivos más característicos, para comprender las diferencias del espacio berciano.

En el primer cuadro, sobre el sumario estadístico de las variables, la primera columna es la media de cada una de ellas.

Para la primera variable, sobre las hectáreas cultivadas, vemos que solamente 8 ayuntamientos están por encima de la media y todos ellos, salvo Vega de Valcarce, son de la hoya; sobresale Ponferrada, en relación al mercado urbano de este ayuntamiento.

En esta misma variable, la desviación típica es muy amplia en relación a las diferencias entre los ayuntamientos de la hoya y los de la montaña, en los cuales el éxodo rural y el consiguiente envejecimiento de la población, así como la mayor escasez de tierras aptas para la agricultura, provocan el abandono de tierras de labor y estas grandes diferencias, a su vez, se reflejan en el alto valor del coeficiente de variación, así como en la comparación entre los casos mínimo y máximo, como se puede ver en el cuadro que analizamos.

La segunda variable hace referencia al barbecho como elemento definitorio de la agricultura berciana y la media de los 38 ayuntamientos de la región es de 36,77 por 100, con unas diferencias también apreciables, como se puede ver en la D.T. y en relación a los cultivos característicos de cada uno de los medios diferenciados. No obstante, esta desviación muestra la evo

lución reciente de la agricultura de cada uno de los dos medios, hoya y montaña, pues en la primera el regadío ha ido suprimiendo la necesidad del barbecho y, aunque no de forma tan evidente como en la montaña, la selección de tierras en relación a la emigración también es un factor a tener en cuenta.

En la montaña, a pesar de que el cereal sigue ocupando un espacio considerable, sin embargo ha disminuído de forma perceptible a simple vista, como lo demuestran los numerosos calveros cuya anterior dedicación cerealera es evidente.

Las diferencias entre los valores mínimo y máximo son representativas de las variaciones espaciales a las que hacemos referencia. A este respecto vamos a poner unos ejemplos representativos: el ayuntamiento de Cacabelos, prototipo de los de hoya, da un porcentaje de barbecho sobre la tierra labrada del 0,47. - por 100; un segundo prototipo, en relación con la selección de tierras, sería el de Folgoso de la Ribera, en el que la tierra labrada ha disminuído de forma significativa y simultáneamente la selección ha sido tan notable que se han abandonado las tierras que necesitaban descanso para producir, de ahí que nos dé el 0,00 por 100 de barbechos; en el extremo opuesto, en Trabadelo, prototipo de montaña, a pesar de la alta emigración y de la consiguiente selección de tierras de labor, la exiguidad de éstas todavía obliga a recurrir a tierras que necesitan barbecho, de ahí que nos de el máximo valor, el 84,07 por 100.

En la tercera variable nos da una media relativamente elevada si tenemos en cuenta que el porcentaje es sobre las hectáreas cultivadas (que excluyen el barbecho). Esta media, de 25,34 por 100, encierra unas diferencias bastante fuertes, como se ven entre los valores mínimo del ayuntamiento de Fresnedo, con 1,20 por 100 de regadío, y el máximo, del 82,97 por 100 de Carracedelo, típico ayuntamiento de huerta con reducido cultivo de viñedo y de cereal. Son 16 los ayuntamientos que superan esta media,

de los cuales 5 son de montaña, lo que demuestra el fenómeno de selección de tierras.

En las tierras de regadío hemos observado que además de la importante ampliación en los ayuntamientos afectados por los nuevos regadíos, en líneas generales no ha habido abandono de las mismas. Sin embargo, en muchos ayuntamientos, en el apartado de dedicado a "barbecho y otras tierras no ocupadas", aparecen hectáreas de regadío, lo cual resulta contradictorio: algunos ejemplos son los de Cabañas Raras con 33 hectáreas, Camponaraya con 131, Carracedelo con 168. Todos estos son ayuntamientos de la hoya; por su parte, en la montaña, a excepción de Vega de Valcarce, con 60 hectáreas, en el resto de los ayuntamientos no da ninguna hectárea o bien da cantidades mínimas.

El regadío en el Bierzo se ha incrementado extraordinariamente en relación a tiempos pasados, en que muchos autores recalcaban las posibilidades de la región en este sentido, sin embargo, a pesar del cambio que esta innovación ha supuesto en el paisaje agrario de la hoya, se observa un gran número de hectáreas abandonadas y que podrían ser puestas en regadío. Por otra parte, no es tanto la dificultad física de la ampliación de esta técnica como la estructural de poder comercializar la producción especializada, no ya de estas hectáreas abandonadas sino incluso de las que están produciendo, como repetidamente nos han señalado labradores de los que hemos obtenido información.

La situación real del regadío frente a las posibilidades reconocidas sigue siendo uno de los grandes contrasentidos de la agricultura berciana, pues no solo no ha alcanzado toda su extensión posible, sino que el espacio actualmente regado está infrautilizado.

La variable número 4 da para toda la región una media de cultivo de cereal sobre el espacio total cultivado del 32,31 por

100 con una D.T. y un coeficiente de variación relativamente bajos, lo que demuestra el contrasentido de dedicar a este cultivo hectáreas susceptibles de producir artículos más especializados.

El que esta variable de el coeficiente de variación más bajo es indicativo del peso que en la economía de autoconsumo tiene todavía este producto. No obstante, tenemos que hacer referencia a que las oscilaciones entre ayuntamientos son fuertes, como se puede observar en el valor mínimo de 2,73 por 100 del espacio cultivado en Cacabelos, donde este cultivo se distribuye en 14 hectáreas de secano y 22 de regadío, más 4 hectáreas de regadío para cereales forrajeros; por el contrario, el valor máximo, del 72,45 por 100 en Barjas, en el que se cultivan 263 hectáreas de secano, de las cuales 250 son de centeno. Lo anterior nos da idea de la distinta función que este cultivo tiene en cada uno de los dos espacios. De todas formas, hemos cogido los dos valores extremos, por lo que hay que señalar que esta división no es tan radical como se desprende de estos dos ejemplos.

Hay que precisar que el apreciable porcentaje de cereal -- que aparece en las tierras bajas de la hoya suele ser forrajero, como es el caso del maíz. Sin embargo, perdura un alto número de hectáreas cerealeras en las tierras altas de la hoya, en la que Castropodame da un 19,57 por 100, con un total de 586 hectáreas de secano, de las que 430 son centenal, y 10 de regadío, mientras que los cereales para forraje ocupan 56 de secano y 26 de regadío.

Los altos porcentajes de tierras cerealeras, teniendo en cuenta las diferencias entre los distintos medios que hemos señalado, son sintomáticos de la pervivencia bastante generalizada de una agricultura tradicional, pendiente de una reordenación de cultivos por parte de los organismos oficiales ó de la ración

nalización de los canales de comercialización que animen a los agricultores a introducir cambios en el sistema de cultivos.

En la variable número 5 se hace referencia al espacio dedicado a las leguminosas como cultivo típico comercializable a niveles importantes en otras comarcas agrícolas de la provincia de León (El Páramo), sin embargo en el Bierzo nos da una media muy baja, con una D.T. y un coeficiente de variación muy altos, y con unos valores mínimo y máximo también elevados dentro de la poca importancia de este último.

En líneas generales, y en relación a la media regional, podemos precisar el bajo nivel de comercialización de esta especie. Esta idea la reafirma el hecho de que los porcentajes de cultivo de leguminosas más altos los dan los ayuntamientos menores, en los cuales esta producción tienen una demanda entre la población dependiente de este sector económico.

La variable sexta, sobre el porcentaje de tierra cultivada ocupada por el viñedo, es altamente significativa para la región del Bierzo, en cuanto que es éste uno de los cultivos que mejor delimitan los espacios agrícolas.

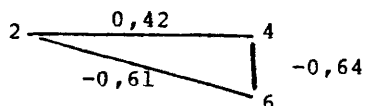
En la montaña, es inexistente salvo en algunos valles abrigados, de forma marginal, como puede ser el caso de Oencia (10,35 por 100).

El viñedo ha sido un cultivo típico de la franja intermedia en ayuntamientos como Arganza y Barrios de Salas, sin embargo - en las últimas décadas ha habido una cierta reorganización de éste en relación a la pérdida de extensión en estos ayuntamientos motivada por la fuerte emigración y, por otra parte, la comercialización a través de almacenistas en los años anteriores y posteriores a la guerra civil española y en las últimas décadas a través de la creación de las cooperativas vinícolas, supu

sieron su ampliación en los ayuntamientos de la hoya. Así vemos cómo ayuntamientos típicos de este medio como Cacabelos, Campo-naraya, Villadecanes, etc., dan un elevado porcentaje de hectáreas con esta dedicación, e incluso Carracedelo, cuyos núcleos apenas si daban presencia de viñedo en el siglo XVIII, actualmente da un 10,13 por 100 del espacio cultivado para esta ocupación.

Al ser un cultivo condicionado por las características fisiográficas, la media es relativamente baja si la comparamos con uno generalizado como es el cereal. La D.T. es bastante elevada e igualmente el coeficiente de variación. Entre los valores mínimo y máximo también hay una diferencia considerable.

En el cuadro número dos analizamos la matriz de correlación entre las distintas variables con los siguientes resultados: correlaciones significativas de carácter positivo entre las variables 3 y 5, entre la 2 y la 4, e incluso se puede tener en cuenta también la 1 con la 3; pero más significativas son las correlaciones de carácter negativo entre las variables 4 y 6, 2 y 6, 1 y 2, y entre 3 y 4.



La correlación entre estas tres variables pensamos que es la más significativa en relación a la ocupación del terrazgo berciano, en cuanto que define los dos espacios agrícolas de hoya, en la que el viñedo ocupa una superficie considerable hasta el punto de que incluso en ayuntamientos con importantes espacios de regadío sobrepasa el 50 por 100 de las tierras de labor, por el contrario, en los ayuntamientos de montaña es el cereal el predominante, con diferencia, y relacionado positivamente con este cultivo, la variable de porcentaje de barbechos sobre tie-

rra labrada es definitoria también de este espacio agrícola de montaña.

En el cuadro tercero aparecen las comunalidades obtenidas para los dos factores retenidos después de una iteración. Observamos en este cuadro altas correlaciones múltiples entre variables y factores, siendo los máximos valores los correspondientes a las variables 6 (porcentaje de viñedo sobre cultivado) y 3 - (porcentaje de regadío sobre cultivado).

En el cuadro número cuatro sobre la varianza explicada por cada uno de los factores destaca la de los dos primeros, que son los que ha retenido el ordenador.

La columna siguiente matiza esta varianza. Así, observamos que el factor 1 explica el 39,1 por 100, y el 2 explica el 27 - por 100 y entre ambos explican el 65,6 por 100 que creemos es - suficiente, de acuerdo con la metodología del Test de retención de KAISER.

Mediante la rotación por el método VARIMAX, de los factores retenidos, obtenemos el cuadro número 5, en el que vemos que el factor I está alta y positivamente relacionado con las variables 2 y 4 y negativamente con la variable 6, por lo que a este factor lo identificamos y denominamos "agricultura de montaña". El factor II está positivamente relacionado con las variables 3 y 5 y negativamente con la variable 6, por lo cual pensamos que este factor representa a la "agricultura de hoyo".

El gráfico 6 muestra las agrupaciones de ayuntamientos según los dos factores retenidos.

Un primer agrupamiento sería el formado por los ayuntamientos con el factor I negativo y el II positivo. Se encuadran a--

yuntamientos con agricultura de regadío perceptible, como son - Ponferrada, Cabañas Raras, Carracedelo, Bembibre, Cubillos del Sil y Castropodame, localizados en este espacio geográfico de la hoya. Sin embargo, incluye los ayuntamientos de Torre del Bierzo y Vega de Valcarce, que por sus características agrícolas el ordenador los encuadra en este grupo, pero nosotros tenemos que matizar respecto a Torre que es un ayuntamiento minero, en el cual el cereal ha sido totalmente abandonado, mientras que las tierras de regadío para huertos de autoconsumo en agricultura a tiempo parcial se mantienen e incluso hasta cierto punto se han acrecentado, con lo cual un ayuntamiento que en otros tiempos podía ser prototipo de agricultura de montaña, en la actualidad y según la estadística que hemos utilizado aparece con un predominio de características de agricultura de hoya. Vega de Valcarce es otro ayuntamiento en el que la mayor parte de sus núcleos de población están enclavados en alturas superiores a los 800 metros, sin embargo, por el peso del núcleo principal y por el abandono de las tierras de secano en relación a la intensa emigración, así como lo que podríamos denominar "renta de situación" al estar emplazado sobre la CN-VI, en el comienzo del Puerto de Piedrafita, se han modificado sus características agrícolas hasta el punto de presentar semejanzas con la agricultura de la hoya a pesar de localizarse en la montaña.

Un segundo grupo está formado por los ayuntamientos con ambos factores negativos y son los que muestran una clara especialización agrícola en la producción de viñedo, encuadrando tanto a ayuntamientos de piedemonte, Barrios de Salas y Arganza como de hoya, Cacabelos y Camponaraya, en los que esta dedicación se aproxima a la condición de monocultivo, si bien hay unas matizaciones que nos muestra el ordenador a través del gráfico. Además de los anteriores citados, pertenecen a este grupo Congosto, Molinaseca, Fresnedo, Priaranza, Villafranca, Carucedo, Sobrado y Villadecanes.

El tercer grupo estaría encuadrado por los valores positivos de los dos ejes. Estos ayuntamientos participan de características comunes a los dos tipos de agricultura que hemos diferenciado y observamos en él que todos ellos son mineros, por lo cual este factor ha incidido en su agricultura dándoles esta ambigüedad. Son los siguientes: Folgoso de la Ribera, Páramo del Sil, Vega de Espinareda, Toreno y Noceda.

Los anteriores ayuntamientos se caracterizan por no darse en ellos una especialización agrícola sobre un cultivo determinado, es decir, ninguno ocupa más del 50 por 100 del espacio la brado, aunque en algunos cultivos, como es el de leguminosas, - dan unos porcentajes superiores a la media regional.

Hay que señalar también en estos ayuntamientos la selección de tierras en relación con la agricultura a tiempo parcial; el ejemplo más claro lo tenemos en Folgoso de la Ribera, que de - cultivar en la década de los años sesenta y a comienzos de los setenta en torno a las 1.300 hectáreas entre secano y regadío, (en la estadística de la Hermandad de Labradores y Ganaderos de 1972 se cultivaban 1.302 hectáreas, de las cuales 50 eran de re gadío, lo que equivale a menos del 4 por 100) ha pasado a culti var en 1979 148 hectáreas, de las que el 48,65 por 100 son de - regadío. Un comportamiento similar han tenido los demás ayunta- mientos encuadrados en este grupo.

Finalmente, un cuarto grupo estaría compuesto por los ayun- tamientos encuadrados en los factores I positivo y II negativo. Son los que reúnen las características propias de la agricultura de montaña, como son los típicos de Peranzanes, Candín, Balboa, Trabadelo, Barjas y Oencia, pero también están incluidos a quí algunos ayuntamientos que sin ser totalmente de montaña, el existir actividad minera ha acrecentado sus características, co mo son los casos de Berlanga, Fabero, Puente de Domingo Flórez, e incluso Igueña, que participa de la doble condición de monta- ña y minería; algunos ayuntamientos dentro de este grupo, sin -

estar enclavados en la montaña totalmente, tienen una parte de ella y además la emigración y otros factores los aproximan a este tipo de agricultura, como son Corullón, Bórrenes y Fresnedo.

El gráfico anteriormente comentado nos muestra una cierta homogeneidad desde el punto de vista geográfico, pero matizada por valores estadísticos que hacen que ayuntamientos encuadrados en uno de los medios geográficos diferenciados desde el punto de vista perceptivo presenten características propias de otro medio, lo que consideramos como muestra de los cambios producidos en la región en las últimas décadas y que han provocado una transformación bastante contradictoria del espacio tradicional.

En el dendograma, gráfico 7, aparece la síntesis de agrupación de ayuntamientos teniendo en cuenta todas las variables del grupo Tierra I.

Los primeros ayuntamientos que se unen, y, por consiguiente, guardan el mayor nivel de semejanza son Arganza y Villadecanés, a los cuales se les unen Cacabelos y Camponaraya, que forman el primer grupo homogéneo. Son ayuntamientos en los que la principal característica es el alto porcentaje de tierra dedicada al viñedo, hasta el punto de que concentran tres cooperativas vitivinícolas.

El segundo está compuesto por Fabero e Igueña, a los que se unen posteriormente Noceda y más arriba Berlanga. Estos ayuntamientos presentan características comunes, la actividad minera y, en segundo lugar, la actividad ganadera y una agricultura predominante de tiempo parcial.

Otro grupo es el formado por Balboa y Trabadelo, ambos en el curso medio del Valcarce; son ayuntamientos agrícola-ganaderos, en los que se localizan entidades en proceso de despoblación, aisladas en la montaña y que contrastan con una situación

más favorable de los dos núcleos centrales cabezas de ayuntamiento.

El siguiente grupo está compuesto por Congosto y Corullón, a los que se unen Bembibre y posteriormente Castropodame. En este grupo aparece Bembibre como ayuntamiento más urbanizado y los otros tres con una agricultura relacionada con otras actividades productivas fuera de estos ayuntamientos: Congosto en relación a Ponferrada, Corullón en relación a Villafranca y Castropodame a Bembibre.

Otro grupo lo forman Borrenes y Fresnedo, a los que se une Oencia. Son ayuntamientos distantes entre sí, con un predominio de la actividad agrícola de autosubsistencia y en los que hay un viñado mediocre y un mayor espacio dedicado al cereal con importante barbecho.

El sexto grupo es el de Priaranza y Sancedo, a los que se suma Carucedo. En estos ayuntamientos el porcentaje de viñado empieza a ser superior al de cereal y el regadío también empieza a tener importancia.

A continuación, aparecen una serie de ayuntamientos con muy poca ligazón, por lo cual procede un comentario individualizado de cada uno de ellos.

El primero, según el orden en el dendograma, es Carracedelo, al que podríamos considerar como el típico ayuntamiento de regadío en la hoya, orientado hacia la producción de huerta, con poco cereal y poco viñado, y con una agricultura comercial bastante importante.

Páramo del Sil, en el curso alto de este río, es un ayuntamiento predominantemente minero y con una especialización ganadera superior a la agrícola.

Toreno es otro ayuntamiento minero, con una agricultura de huerta para autoconsumo y comercializada en la capital municipal, así como un viñado en el límite septentrional de este cultivo, dentro de la región.

El ayuntamiento de Molinaseca, está compuesto por el núcleo principal especializado en la producción de huerta y viñedo y - los núcleos de montaña orientados hacia la producción de ganado menor y en la actualidad en grave proceso de despoblación. Está condicionado también por la atracción que ejerce Ponferrada y una pequeña industria local, que han transformado la dedicación a grícola-ganadera tradicional.

Barrios de Salas, próximo a Ponferrada y limítrofe con el - anterior, presenta unas características similares en cuanto a de sertización y abandono de tierras de labor, en la actualidad reducidas al viñedo y algo de huerta en los núcleos del piedemonte de la Aquiana.

El siguiente ayuntamiento, Vega de Valcarce, en el alto valle del Valcarce, sigue jugando un papel de centralidad a nivel comercial sobre los municipios limítrofes. Por otra parte su especialización agrícola-ganadera es superior a la de otros ayuntamientos más aislados, por la posibilidad de dar salida a estos - productos a través de las ferias.

Cubillos del Sil tiene una agricultura de policultivo y un alto porcentaje de regadío; en la ordenación de cultivos incide la abundancia de agricultores a tiempo parcial que trabajan en la Central Térmica de Compostilla o en Ponferrada.

Folgoso de la Ribera, ayuntamiento minero desarrolla una agricultura restringida a las tierras de más calidad en régimen - de policultivo, característico de los ayuntamientos mineros.

Vega de Espinareda, ayuntamiento minero y comercial, tiene también una agricultura de policultivo y subordinada a otras actividades.

El ayuntamiento de Cabañas Raras tiene una agricultura y u na ganadería superior a la media regional.

Torre del Bierzo, es ayuntamiento minero de montaña, pero - que ha perdido las características agrícolas de este medio por - el predominio de la actividad extractiva, que ha condicionado su

actual distribución de cultivos.

Por último, Ponferrada, con el más importante núcleo urbano regional, ejerce una agricultura más dinámica que la de cualquier otro ayuntamiento del Bierzo, en función de este mercado.

En conclusión, este análisis nos muestra la validez de la distribución de cultivos como elemento diferenciador del espacio, si bien en el Bierzo actual el proceso de desertización de más áreas por una parte, y los mercados mineros, por otra, han llevado a una selección de tierras según su calidad y a una reducción del número de cultivos que han roto el sistema agrícola tradicional.

CUADRO N° 1

SUMARIO ESTADISTICO

VARIABLES	MEDIA	DESVIACION TÍPICA (D.T.)	COEFICIENTE DE VARIACION (C.V.)	VALOR MÍNIMO	VALOR MÁXIMO
1	877,21	1.120,39	127,7	124,00	6.702,00
2	36,77	23,52	63,9	0,00	84,07
3	25,34	18,31	72,2	1,20	82,97
4	32,31	18,66	57,7	2,73	72,45
5	1,86	2,07	111,6	0,00	10,71
6	24,72	23,52	95,1	0,00	80,37

CUADRO N° 2

MATRIZ DE CORRELACIONES

VARIABLES	1	2	3	4	5	6
1	1,00					
2	-0,37	1,00				
3	0,23	-0,14	1,00			
4	-0,25	0,42	-0,31	1,00		
5	0,02	0,06	0,43	0,06	1,00	
6	0,15	-0,61	-0,14	-0,64	-0,28	1,00

CUADRO N° 3

VARIABLES	COMUNALIDADES
1	0,3611
2	0,6559
3	0,7667
4	0,6699
5	0,6551
6	0,8290

CUADRO N° 4

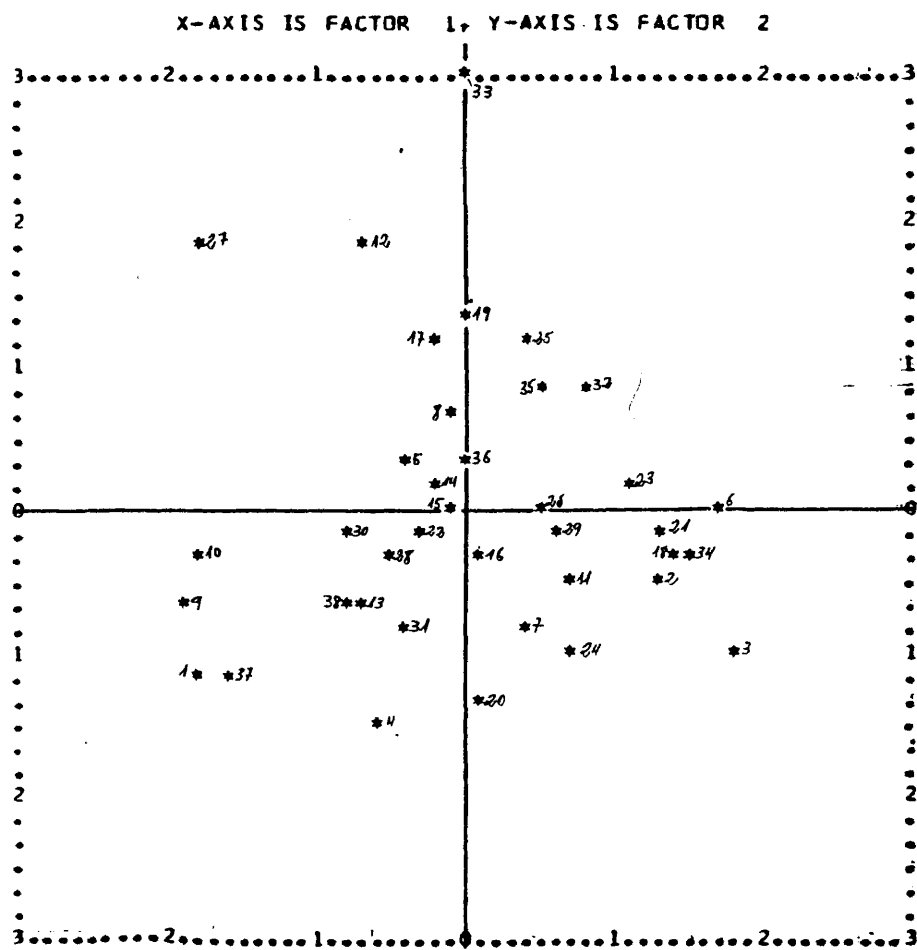
FACTORES	VARIANZA EXPLICADA	PROPORCION ACUMULADA
1	2,345	0,391
2	1,593	0,656
3	0,835	0,795
4	0,622	0,899
5	0,444	0,973
6	0,161	1,000

CUADRO N° 5

VARIABLES	F1	F2	Varianza explicada por la variable (%)
1	0	0	0
2	12	0	12
3	0	28	28
4	12	0	12
5	0	24	24
6	13	0	13
Varianza explicada por el factor (%)	6	9	
Varianza acumulada	6	15	

-473-

GRAFICO N° 6



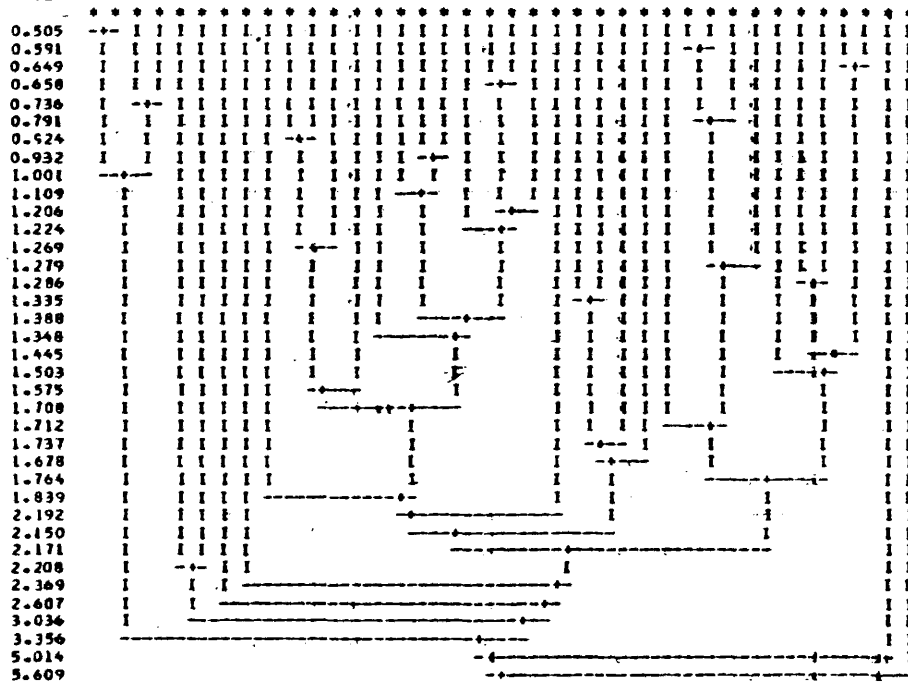
474

GRAFICO N° 7

DENDOGRAMA

SECRET																																						
C N	3	1	1	2	3	2	2	2	3	1	3	2	1	1	1	3	1	1	3	1	2	2	2	1	2	3	3	2										
A -	1	7	0	9	2	5	2	2	4	7	0	4	1	8	3	0	8	4	5	6	5	4	7	9	5	8	3	8	1	3	6	5	1	6	4	2	3	7
S L																																						
A																																						
E D																																						
E																																						
L																																						

AMALG.
DISTANCE



TIERRA II

El apartado de Tierra II es complemento del anterior, pero referido a los regímenes de tenencia y a la parcelación del factor tierra.

El cuadro número 1 es el sumario estadístico. La primera variable hace referencia al número de explotaciones agrarias. La media por ayuntamientos es de 494,65 explotaciones, con una D.T. de 267,18, alta, así como su coeficiente de variación (54,01 por 100). El valor más bajo es de 215 explotaciones, en el ayuntamiento minero de Berlanga; el valor más alto es de 1.403 explotaciones en el de Ponferrada. En esta variable se observa una clara diferencia entre los ayuntamientos de hoy y los de montaña.

En la segunda variable la media regional ha descendido, pues siendo el Censo de 1962 = 100, el de 1972 es de 89,44, con lo cual ha disminuido el 10,56 por 100, con una D.T. y un coeficiente de variación muy bajos. De todas formas, las variaciones son bastante amplias, y así tenemos el valor más bajo con el 54,27 por 100 respecto al Censo anterior, del ayuntamiento de Bembibre y que contrasta con el 150,88 por 100 de Congosto.

Estas dos variables nos muestran, en primer lugar, el elevado número de explotaciones que se dan en los ayuntamientos de la hoya en relación a la demanda de tierra por parte del campesinado, como un factor histórico que se plasma en la primera mitad de este siglo con la compra por el campesinado de las parcelas que trabaja, de la redención de foros y, de la descomposición de la gran propiedad, principalmente; en segundo lugar, la dinámica reciente muestra una concentración de explotaciones en rela-

ción a la aparición de empresas agrícolas comerciales que van adquiriendo tierras de emigrantes. También hay que tener en cuenta en relación con lo anterior, que muchos emigrantes se dan de baja como empresarios agrícolas sin que se aplique la legislación de Fincas manifiestamente mejorables a las parcelas abandonadas, no sólo en los secanos sino también en el regadío.

En este descenso del número de explotaciones tiene también una incidencia evidente el proceso de edificación del suelo agrícola como uno de los fenómenos más alarmantes para la región en la actualidad, pues este se da en algunos de los ayuntamientos con mayor aptitud agrícola, tales como Cacabelos, Camponaraya, Ponferrada, etc.

La tercera variable es la primera del grupo de las explotaciones con tierra y hace referencia a las explotaciones menores de 0,5 hectáreas. La media regional es del 7,81 por 100 de minúsculas explotaciones sobre el total, con una D.T. y un coeficiente de variación elevados, que es muestra del diferente valor de la tierra dentro de los dos medios agrícolas que venimos diferenciando. En esta variable contrastan los bajos porcentajes de la montaña, pues varios ayuntamientos no dan ninguna explotación de estas dimensiones, con los más productivos de la hoya, entre los que sobresale el máximo valor del Puente de Domingo Flórez con el 26,61 por 100; dentro de este grupo de ayuntamientos podemos diferenciar los propiamente agrícolas, Camponaraya, Carracedelo, etc., en los que se desarrolla una agricultura de huerta muy especializada orientada a la comercialización de productos en los mercados locales, en los núcleos urbanos y semiurbanos y en las pequeñas fábricas de conservas, algunas de ellas de carácter familiar; otros ayuntamientos con alto porcentaje son los mineros, Fabero (25,16 por 100), Páramo del Sil (25,78), en los que es importante la agricultura a tiempo parcial.

La variable número 4 muestra el porcentaje más elevado de explotaciones con tierra porque abarca las comprendidas entre 0,5 y 4,99 hectáreas, que pensamos es un espectro excesivamente amplio, del que sería interesante hacer matizaciones intermedias si las proporcionase el Censo Agrario. La media es del 75,66 por 100 de explotaciones de este tamaño, con una D.T. muy baja y un coeficiente de variación igualmente bajo. El valor mínimo lo da el ayuntamiento de Fresnedo, con el 37,22 por 100, - mientras que el máximo lo da Oencia con el 97,57 por 100.

La variable número cinco da una media bastante elevada de 16,51 por 100, una D.T. y un coeficiente también bastante altos, lo que nos muestra las diferencias internas a nivel regional. - Estas diferencias, aplicables a esta variable y a las dos anteriores, están condicionadas por una serie de factores entre los que destacamos el medio físico, los regímenes de propiedad en el pasado y el proceso desamortizador del siglo XIX y, finalmente, el acceso a la propiedad en el siglo XX y la evolución de la agricultura en mayor o menor grado de comercialización e incluso el fenómeno migratorio de épocas recientes. El valor mínimo lo da Peranzanes y el máximo Fresnedoñ no obstante, se observa una cierta tendencia a dar los mayores porcentajes los ayuntamientos de montaña.

La variable sexta muestra con claridad una de las características más representativas de la agricultura berciana en lo que se refiere a la fragmentación parcelaria generalizada en toda la región y que lo consideramos como uno de los mayores defectos de la agricultura de cara a su modernización. La media de parcelas de 5 y más hectáreas es del 0,33 por 100, con una D.T. y un coeficiente de variación muy elevados. El valor mínimo es el 0,00 por 100 en los ayuntamientos de Cabañas Raras y -

Carucedo, mientras que el máximo es de 1,99 por 100 en Puente de Domingo Flórez, y es éste el único ayuntamiento que alcanza y sobrepasa el valor del 1 por 100, pues el siguiente ayuntamiento es Oencia con el 0,97 por 100.

La variable siguiente hace referencia al porcentaje de parcelas menores de 0,5 hectáreas y es muy significativa a la hora de valorar uno de los mayores defectos estructurales de la agricultura berciana, el miniparcelismo, pues no hay que olvidar que al pequeño tamaño de las explotaciones hay que añadir su fragmentación en numerosas pequeñas parcelas. El origen de esta deficiencia hay que buscarlo en varias causas, entre las que destacamos el tipo de propiedad en el Antiguo Régimen, que dejó huellas en épocas posteriores; en segundo lugar, el proceso desamortizador a partir del cual la tierra se convertirá en un bien transferible si no de forma inmediata si a finales del siglo XIX y comienzos del XX, en tercer lugar, la subdivisión por herencias.

La media regional da el 96,97 por 100 de parcelas menores de 0,5 hectáreas con una D.T. y un coeficiente de variación muy bajos, lo que nos da idea de la generalización de este fenómeno, cuyo valor más bajo lo da Puente de Domingo Flórez con el 89,33 por 100 y el más alto el ayuntamiento de Carucedo con el 99,98 por 100.

Esta situación se ha modificado ligeramente en el espacio de tiempo que va entre 1972, en que se realiza el Censo que nos sirve de fuente, y en el momento actual, en que se han hecho algunas concentraciones parcelarias en una mínima parte del ayuntamiento de Carracedelo, del de Ponferrada y está en proyecto alguna otra. También la emigración ha permitido la adquisición de parcelas limítrofes por parte de los que se han quedado, de los que han retornado con algunos ahorros y también en un porcen

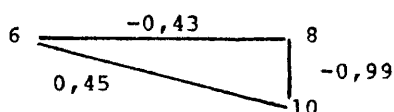
taje apreciable por residentes urbanos que invierten en la compra de tierras, dando lugar al típico fenómeno desarrollista, - entre la clase media, de la "finca" y el "chalet": incluso profesionales e industriales acaudalados están regenerando lo que podríamos denominar un neolatifundismo con perspectivas especulativas a la espera del crecimiento y expansión de los núcleos, del que puede ser un ejemplo el caso ya mencionado de la M.S.P., con propiedades en varios ayuntamientos.

Las tres últimas variables de este apartado hacen referencia a los regímenes de tenencia de la tierra. La primera de ellas nos da el porcentaje de superficie municipal en propiedad, con un valor medio del 50,77 por 100 a nivel regional, con una D.T. y un coeficiente de variación bastante elevados en relación a las diferencias que se dan entre los ayuntamientos. El valor mínimo se da en Peranzanes, con el 3,09 por 100 de su término - en régimen de propiedad, y el valor máximo se da en Carucedo - (que también daba el máximo de pequeñas parcelas) con el 99,63 por 100. En esta variable hay una clara tendencia en los ayuntamientos de montaña a dar los mínimos porcentajes de sus términos en propiedad, si bien hay algunas excepciones, como es el caso de Balboa.

La variable número nueve nos da el porcentaje del término en arrendamiento y en aparcería, con una media general muy baja, una D.T. y un coeficiente de variación muy altos, expresados también en relación a la diferencia que hay entre el porcentaje menor, 0,00 por 100 en Oencia ó 0,15 por 100 de Molinaseca y el máximo, 20,88 por 100 del ayuntamiento de Congosto. Observamos que los valores más altos los dan aquellos ayuntamientos en los que la huerta ocupa un espacio importante y en los que hay posibilidades de empleo en otros sectores productivos, por lo que es frecuente alquilar alguna parcela para producir algunas hortalizas para el consumo familiar.

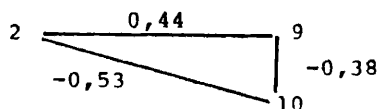
se da una tendencia al incremento de explotaciones con superficie en propiedad, y a la inversa, un descenso del número de explotaciones en ayuntamientos en los que predominan regímenes de tenencia distintos a los de propiedad directa, arrendamiento y aparcería, o sea, en los ayuntamientos con un gran porcentaje de tierras comunales. Esto es lógico por cuanto estos ayuntamientos son los de montaña, en los que el éxodo rural ha sido muy intenso.

El gráfico siguiente es el formado por las variables:



La correlación positiva entre las variables 6 y 10 es lógica, ya que las mayores parcelas se dan en los ayuntamientos con predominio del secano, fundamentalmente cerealero, desarrollado en los ayuntamientos con amplias tierras comunales. La contraposición muy elevada entre el porcentaje de tierras en propiedad y tierras en otros regímenes de tenencia representa la exclusión de uno de estos tipos dentro de un mismo ayuntamiento.

El gráfico tercero muestra la siguientes correlaciones:



Se observa que la correlación 2-9 es positiva y muestra una tendencia a la pervivencia de explotaciones en régimen de arrendamiento y aparcería. La correlación 2-10 ya está vista en el primero de estos gráficos y la que se da entre las variables 9 y 10 es negativa pero con menor grado de significación que lo eran la 8 y la 10.

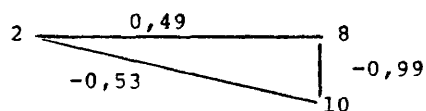
Finalmente, incluimos el gráfico que correlaciona los tipos de explotaciones agrícolas del Bierzo y que es definitorio del

Finalmente, la variable décima hace referencia a otros regímenes de tenencia, tales como comunales, foros, fideicomisos, etc. La media es bastante elevada e igualmente la D.T. y el coeficiente de variación por las diferencias entre los ayuntamientos, como lo demuestra el valor mínimo del 0,00 por 100 de Camponaraya, Carucedo, Cubillos, y el 96,29 por 100 de Peranzanes, o el 95,52 por 100 de Candín, ayuntamientos con absoluto predominio de lo montaraz sobre el labrantío y en los que contrastan su gran extensión y su baja población, si bien los débiles recursos de estos ayuntamientos nos permiten hablar de superpoblación, como lo demuestra la necesidad de recurrir a actividades complementarias de la agricultura, como la arriería, la venta ambulante y otras migraciones estacionales (a la vendimia y a la siega), así como a la emigración masiva y definitiva actual.

En el cuadro número 2 se muestra la matriz de correlaciones entre las distintas variables. Las más altas correlaciones positivas se dan entre las variables 2 y 8, 6 y 10, 2 y 9; menor correlación positiva hay entre las variables 1 y 3, y entre 3 y 10, que todavía sobrepasan el valor de 0,30.

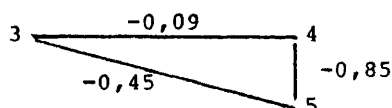
Las correlaciones negativas son más significativas y de ellas sobresalen la que hay entre las variables 8 y 10 (-0,99), 4 y 5, 2 y 10, 3 y 5, 6 y 8, 1 y 7 con valores más bajos, aunque todavía por encima de 0,30 la 9 y 10, 6 y 7, 3 y 7, y entre 4 y 8.

De las anteriores correlaciones entresacamos las más elevadas para dar los siguientes gráficos:



De estas correlaciones podemos sacar la conclusión de que

total predominio del minifundio, si bien nos permite hacer matizaciones entre los ayuntamientos de la hoya y la montaña, en la que las explotaciones tienen una mayor base territorial en relación con las mayores limitaciones del medio:



La variable número 5 se contrapone claramente a las variables que reflejan la pequeña propiedad y sobre todo a las explotaciones con extensión entre 0,5 y 4,9 hectáreas.

El cuadro número 3 muestra las comunalidades obtenidas para los tres factores, que ha retenido el ordenador y su correlación con las variables, de las que sobresalen la variable 5 (explotaciones con tierras de 5 y más hectáreas, la variable 10 - (porcentaje de superficie en otros regímenes de tenencia), la 8 (superficie en propiedad) y la 4 (explotaciones con tierras entre 0,5 y 4,9 hectáreas).

Por su parte, la varianza explicada y la proporción acumulada por cada factor aparecen reflejadas en el cuadro 4, según el cual los tres primeros factores explican el 71 por 100, que consideramos suficiente. El primer factor explica el 31,3 por 100, el segundo el 21,5 y el tercero el 18,2.

Según el cuadro 5, el primer factor está positivamente relacionado y en un elevado índice con las variables 8 y 2, y fuerte y negativamente con la 10 y la 4, por lo que denominamos a este factor "Regímenes de tenencia de la tierra".

El segundo factor está positivamente relacionado con la variable 3 y con la 1, y negativamente con la 5, y lo denominamos

"Base territorial de las explotaciones agrícolas".

Por último, el tercer factor está positivamente relacionado con las variables 7 y 4, y negativamente con la variable 6, por lo cual designamos a este factor como "Fragmentación parcelaria de las explotaciones".

Los gráficos de la combinación de los factores (números -- 6-a, 6-b y 6-c) que ponemos a continuación, nos muestran la agrupación de los ayuntamientos.

En el gráfico 6-a se combinan los factores I (régimen de tenencia) en el eje de las X y el factor II (base territorial) en el de la Y. A grandes rasgos, se observa un claro predominio de las pequeñas y medianas explotaciones, a su vez diferenciadas por la tendencia a la propiedad directa de la tierra en los ayuntamientos de la hoya, como vemos en el agrupamiento formado por Cabañas Raras, Cacabelos, Camponaraya, Carracedelo, Castro-podame, Cubillos del Sil y Villadecanes, a los que podríamos añadir el de Carucedo, frente a la tendencia a "otros regímenes de tenencia" en los ayuntamientos con la totalidad o parte de su término en la montaña, entre los que se observan algunos agrupamientos bastante claros como el formado por Bembibre, Bo--rrenes, Corullón, Noceda y Priaranza del Bierzo, o el formado por Fabero, Oencia, Peranzanes y Ponferrada, en el que sin duda pesan su parte montañosa del valle de Valdeusa e incluso del Pajariel y Montearenas.

En lo que se refiere a las grandes explotaciones son más numerosos los ayuntamientos con predominio de la propiedad que los comunales. En este tipo de explotaciones sobresalen el valle del Valcarpe y, en general, la montaña occidental.

El gráfico siguiente, 6-b, está formado por el factor I en el eje horizontal y el III en el vertical. En principio, se observa una cierta distribución semicircular en torno al centro de la gráfica, con las excepciones de Congosto, Páramo del Sil y Puente de Domingo Flórez. Algunos grupos de ayuntamientos aparecen bien definidos si conjugamos su agrupamiento con el gráfico anterior; este es el caso de Barjas, Barrios de Salas, Berlanga, Borrens, Candín, Igueña, Molinaseca, Noceda, Oencia, Peranzanes, Priaranza y Trabadelo, cuyos rasgos principales son la importancia de sus tierras comunales, el predominio de explotaciones entre 0,5 y 4,9 hectáreas y una fuerte fragmentación parcelaria.

El gráfico 6-c, resultado de la combinación de los factores II y III, muestra el predominio en la mayor parte de los ayuntamientos de las explotaciones menores de 5 hectáreas, agravado en un número considerable de ellos (21 ayuntamientos) con predominio de parcelas menores de 0,5 hectáreas. En este gráfico se observa una mayor tendencia a pequeñas agrupaciones de ayuntamientos, como pueden ser los casos de Balboa, Fresnedo y Trabadelo, la de Oencia, Peranzanes y Torre del Bierzo, y la más numerosa de Barjas, Barrios de Salas, Berlanga, Borrenes, Cabañas Raras, Carucedo, Igueña, Noceda y Priaranza del Bierzo; otras agrupaciones de los ayuntamientos como los de Camponaraya y Villadecanes y, finalmente, Cacabelos, Carracedelo y Corullón. Todas ellas guardan una lógica y son las que aparecen con mayor claridad.

El gráfico número 7, es el dendograma, que sintetiza todas las variables de Tierra II, agrupándola a los ayuntamientos.

Los 38 ayuntamientos de la región aparecen en 7 grupos que

se van formando en distintos niveles hasta el corte a partir del cual consideramos que disminuyen las semejanzas. Estos 7 grupos engloban a 27 ayuntamientos y por consiguiente quedan 11, cuyo comportamiento según las variables de T.II está más individualizado, son espúreos.

Los primeros ayuntamientos en unirse y que, por consiguiente, guardan las mayores semejanzas, son Borrenes y Noceda, a los que se les unen en una distancia inmediata Barjas e Igueña, a algo más de distancia Priaranza y a continuación Barrios de Salas, formando un grupo bastante homogéneo. Posteriormente a los anteriores se van uniendo sucesivamente Candín, Berlanga y Peránzanes y finalmente Oencia. Estos ayuntamientos, dentro de las matizaciones que muestran las distancias en las que se van uniendo, presentan unas características de homogeneidad, entre las que podemos destacar el predominio de "otros regímenes de tenencia" (principalmente tierras comunales), la excesiva fragmentación parcelaria y un porcentaje relativamente elevado de explotaciones mayores de 5 hectáreas; finalmente hay que tener en consideración el descenso del número de explotaciones en la década comprendida entre los dos Censos Agrarios, fenómeno éste que hay que relacionar más con el proceso de desertización que con el de una concentración de explotaciones agrarias más ventajosa.

El segundo grupo está formado por Cacabelos y Camponaraya, a los que se une Arganza. Este grupo presenta además una característica de proximidad geográfica interesante, a pesar de que las variables que hemos seleccionado para Tierra II se prestan más bien a una interpretación socioeconómica que a consideraciones en relación con el medio físico. Las características de este grupo son radicalmente opuestas a las del anterior, pues en cuanto a la propiedad de la tierra los comunales dan unos porcen

tajes muy bajos, de los que podríamos buscar sus causas en las desamortizaciones del siglo XIX, en los ayuntamientos de la hoya, con grandes posibilidades agrícolas que los hacía apetecibles en las subastas. Otra característica, además de la que podemos considerar generalizada en toda la región, el predominio de pequeñas parcelas, es el bajo porcentaje de explotaciones mayores de 5 hectáreas, lo que nos da idea del intenso minifundio de la hoya.

El tercer grupo está formado por los ayuntamientos de Balboa y Fresnedo; coinciden en un predominio de las superficies - en propiedad, que en el caso de Balboa es un comportamiento distinto al del resto de los ayuntamientos del valle del Valcarce; la fragmentación parcelaria es bastante elevada y contrasta además con lo que en una región caracterizada por el minifundio podríamos considerar como grandes explotaciones, pues ambos ayuntamientos dan más del 50 por 100 de explotaciones de más de 5 hectáreas, resultando lógico si tenemos en cuenta la pobreza agrícola de éstos.

El siguiente grupo está compuesto por Folgoso de la Ribera y Toreno, posteriormente se les unen Sancedo y Sobrado. En nuestra opinión es un grupo bastante homogéneo dentro del espacio - intermedio que en alguna ocasión hemos denominado como de piedemonte. En estos ayuntamientos hay un predominio de la propiedad sobre los otros regímenes de tenencia, que en el caso de Folgoso es prácticamente inexistente; la fragmentación parcelaria es intensa y en todos sobrepasa el 95 por 100 de parcelas menores de 0,5 hectáreas. En cuanto al tamaño de las explotaciones, dan elevados índices de las mayores de 5 hectáreas, en relación con el predominio del secano, en todos ellos salvo Toreno, por el mayor peso de la minería, se han incrementado las explotaciones agrarias entre 1962 y 1972.

Otro grupo está formado por Corullón y Villafranca, a los que se une inmediatamente Carracedelo. Los dos primeros presentan una homogeneidad lógica, no sólo por ser limítrofes, sino - también, y como rasgo más importante, por tener la capital de a yuntamiento en la hoya y la mayor p arte del término municipal en la montaña, con unas características de aislamiento muy acusadas. En estos dos ayuntamientos los regímenes de tenencia se reparten al 50 por 100 entre propiedad y comunales; la fragmentación parcelaria está bastante por debajo de la media regional.

La evolución del número de explotaciones no ha sido negativa en relación a la agricultura a tiempo parcial, muy intensa - en la huerta, por la comercialización del viñedo en la Cooperativa de Villafranca y por la recolección del frutal, principalmente la cereza y además, en Corullón, la castaña.

El tercer ayuntamiento de este grupo, Carracedelo, presenta algunas diferencias, si bien tienen más peso las semejanzas, como lo demuestra el hecho de que se una en la distancia inme--diata a los dos anteriores.

El sexto grupo lo forman Cabañas Raras y Cubillos del Sil, a los que se une el ayuntamiento de Castropodame, aunque ya a una distancia apreciable, relacionado con unas diferencias que - hay que tener en cuenta, tales como un mayor porcentaje de tierras en "otros regímenes de tenencia", un índice ligeramente superior de explotaciones de más de 5 hectáreas y un incremento - del número de las explotaciones entre los dos Censos Agrarios. Estas matizaciones, desde el punto de vista espacial se pueden relacionar con la característica de ser Cabañas y Cubillos ayuntamientos prototipos del secano cerealícola y de viñado en la - hoya y Castropodame ayuntamiento con tierras de hoya y de piede monte.

El último grupo en el que todavía predominan las semejanzas

en la mayoría de las variables lo forman los ayuntamientos de - Carucedo y Torre del Bierzo. Estos ayuntamientos presentan un - tipo de explotaciones y de parcelación bastante semejante. La - diferencia más acusada se observa en los regímenes de tenencia - de la tierra, en los que en Carucedo predomina el régimen de propiedad y en Torre los "otros regímenes" alcanzan un porcentaje próximo al 40 por 100, sólo ligeramente inferior a la media regional.

Finalmente, los ayuntamientos espúreos son aquellos que presentan características que los diferencian de los valores medios de la región. Estas características, en un grupo de variables como las que hemos seleccionado, se deben más que a condicionamientos relacionados con el medio físico a causas históricas y económicas.

En alguno de estos ayuntamientos la actividad minera ha sido un condicionante de mucho peso, como podrían ser los casos - de Fabero y Páramo del Sil. En otros hay que tener en cuenta - factores de tipo histórico que han condicionado el tipo de explotaciones, de parcelación y de tenencia de la tierra, como pueden ser Trabadelo y Vega de Valcarce, en el Camino de Santiago y sometidos a la pugna de intereses de las casas nobiliarias y de - la Iglesia durante el Régimen Señorial.

Por otra parte, otros tienen algún núcleo urbano o semiurbano cuyo peso condiciona el comportamiento del municipio, como son, sobre todo, los casos de Ponferrada y Bembibre.

Prácticamente todos estos ayuntamientos dan comportamientos extremos en una ó más variables, como es el caso de Puente de - Domingo Flórez, que da el máximo porcentaje en las variables 3 y 6, y el mínimo en la 7.

CUADRO N° 1

SUMARIO ESTADISTICO

VARIABLES	MEDIA	DESVIACION TÍPICA (D.T.)	COEFICIENTE DE VARIACION (C.V.)	VALOR MINIMO	VALOR MAXIMO
1	494,65	267,18	54,0	215,00	1.403,00
2	89,44	19,00	21,2	54,27	150,88
3	7,80	8,16	104,5	0,00	26,61
4	75,65	13,84	18,2	37,22	97,57
5	16,50	15,44	93,5	0,65	60,09
6	0,33	0,35	106,0	0,00	1,99
7	96,97	2,82	2,9	89,33	99,98
8	50,76	34,10	67,1	3,09	99,63
9	3,69	5,05	136,7	0,00	20,88
10	45,55	35,68	78,3	0,00	96,29

CUADRO N° 2

MATRIZ DE CORRELACION

VARIABLES	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1	1,00									
2	0,11	1,00								
3	0,37	-0,01	1,00							
4	0,08	-0,16	-0,08	1,00						
5	-0,27	0,15	-0,44	-0,85	1,00					
6	-0,04	-0,08	0,28	-0,06	-0,09	1,00				
7	-0,43	-0,23	-0,36	0,28	-0,06	-0,37	1,00			
8	0,08	0,48	0,04	-0,32	0,27	-0,43	-0,22	1,00		
9	0,22	0,44	0,25	-0,01	-0,11	-0,28	0,07	0,25	1,00	
10	-0,11	-0,52	-0,07	0,31	-0,24	0,45	0,20	-0,99	-0,38	1,00

CUADRO N° 3

VARIABLES	COMUNALIDADES
1	0,5218
2	0,4700
3	0,6507
4	0,8315
5	0,9258
6	0,7070
7	0,7584
8	0,8336
9	0,5018
10	0,8953

CUADRO N° 4

FACTORES	VARIANZA EXPLICADA	PROPORCION ACUMULADA
1	3,126	0,313
2	2,153	0,528
3	1,817	0,710
4	0,886	0,798
5	0,792	0,877
6	0,721	0,950
7	0,273	0,977
8	0,231	1,000
9	0,000	1,000
10	0,000	1,000

CUADRO N° 5

VARIABLES	F1	F2	F3	Varianza explicada por la variable (%)
1	0	49	0	49
2	44	0	0	44
3	0	58	- 6	64
4	-28	13	42	83
5	21	-52	-20	93
6	-19	5	-48	72
7	- 9	-22	45	76
8	82	0	0	82
9	21	13	16	50
10	-86	0	0	86
Varianza explicada por el factor (%)	31	21,2	17,7	
Varianza acumulada	31	52,2	69,9	

GRAFICO N° 6-a



RSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

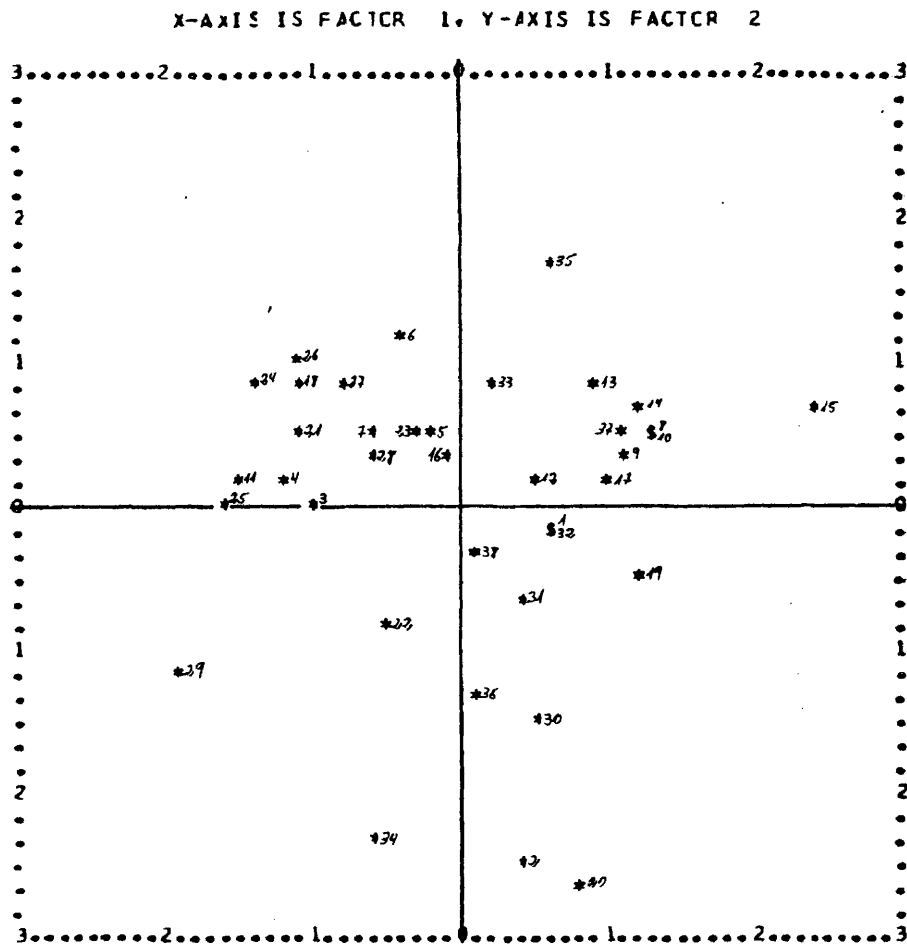


GRAFICO N° 6-b

X-AXIS IS FACTOR 1, Y-AXIS IS FACTOR 3

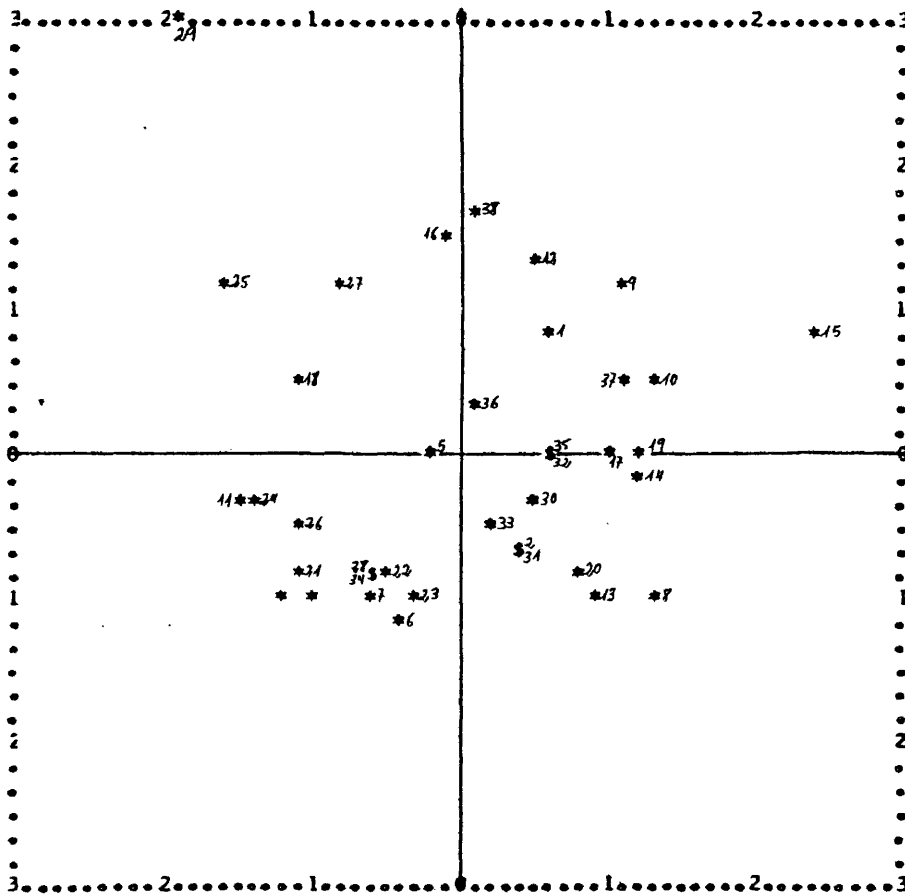
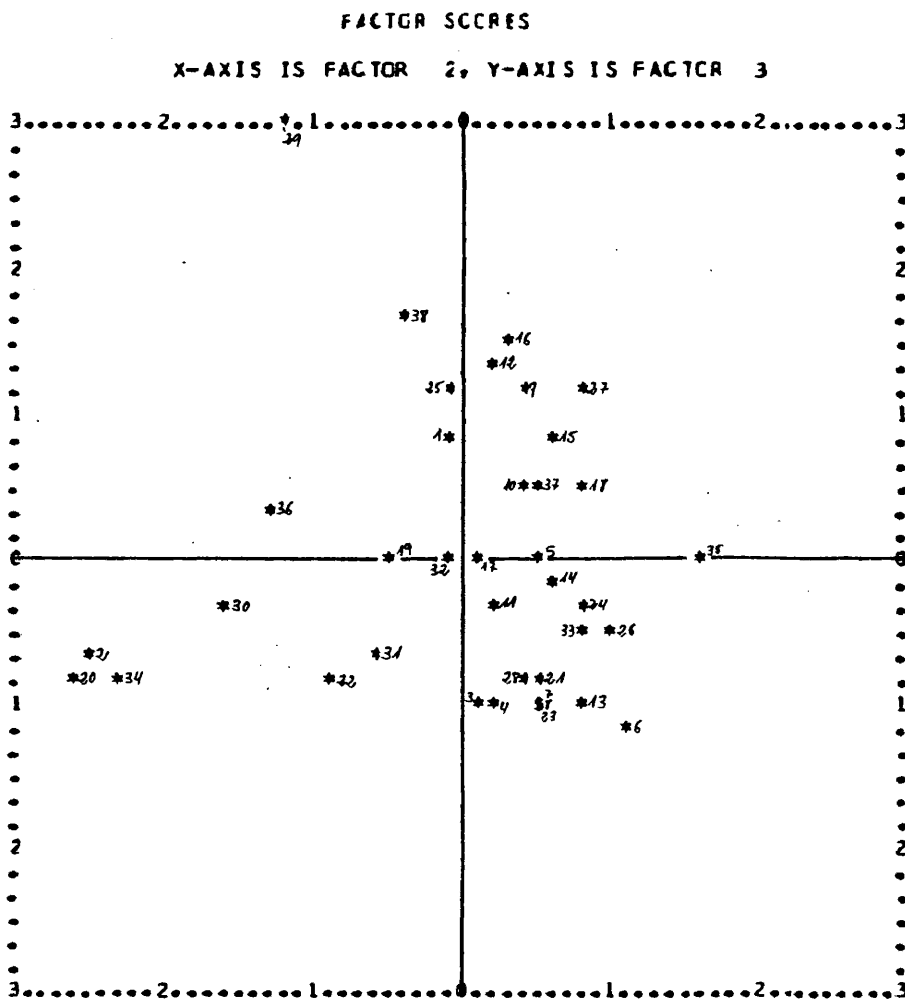


GRAFICO N° 6-c



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

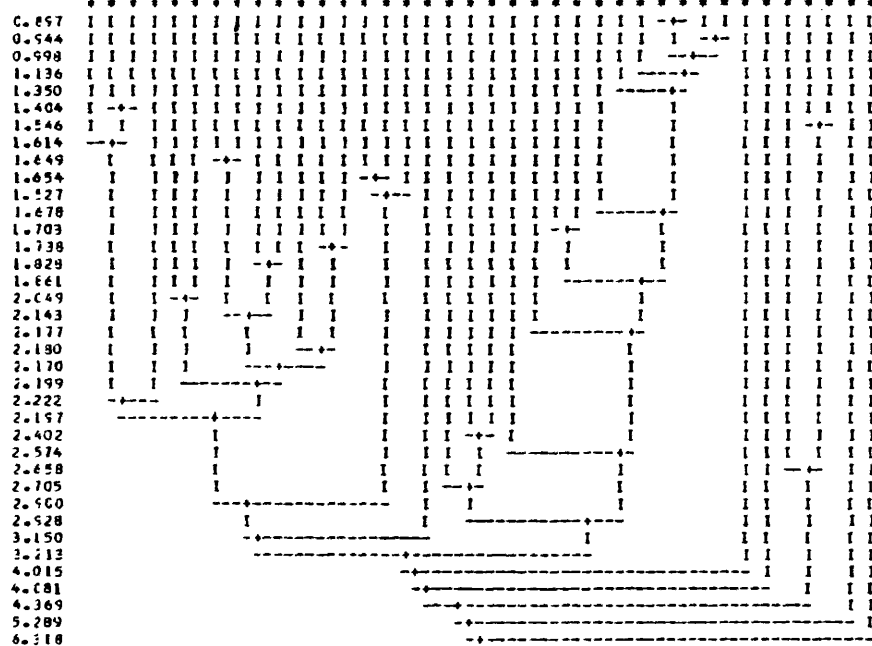


497

GRAFICO N° 7
DENDOGRAMA

C N
O 1 3 1 3 1 2 3 3 1 1 1 3 1 3 2 1 2 2 2 1 2 2 2 3 2 3 2 1 2
A 1 0 9 1 3 3 9 2 1 0 4 7 8 6 9 2 6 5 5 8 2 4 6 6 1 4 8 7 3 1 3 5 7 4 6 2 5 9
S L
A
E
B
E
L

APALE.
DISTANCE



TRABAJO

En el apartado Trabajo hemos agrupado las variables que ha cen referencia a la población con actividad, total o parcial, a grícola.

En el primer cuadro analizamos el sumario estadístico, en el que la variable número 1, que relaciona las hectáreas labradas por cada empresario agrícola, nos da una media de 2,92, con una D.T. cuya importancia nos muestra unas diferencias espaciales de cierta consideración, como nos lo reafirma su coeficiente de variación próximo al 45 por 100. El valor mínimo lo da el ayuntamiento de Corullón, que a pesar de la amplitud de su territorio de montaña en este caso tiene más peso su huerta en la llanura de la confluencia de los ríos Burbia y Valcarce. El valor máximo lo da Vega de Valcarce, con 6,10 hectáreas por empresario agrícola.

La primera variable, muestra unas diferencias bastante apre cialbes, como hemos visto en la Desviación Típica (D.T.), pero no están provocadas por una oposición latifundio-minifundio, si no más bien, y como hemos visto en el valor máximo, por la oposición minifundio-microfundio. Igualmente, se observa una diferencia en cuanto a las hectáreas labradas por empresario entre los ayuntamientos de montaña y los de la hoya, y, aún más, por lo que hemos visto en Tierra I, entre los ayuntamientos de seca no (cereal-viñedo) y los de regadío, con la excepción del ayuntamiento de Ponferrada, en el que San Esteban de Valdueza, con predominio de montaña, incrementa la media de hectáreas.

La variable segunda es el porcentaje de empresarios jóve nes (menos de 35 años) y nos da una media muy baja, del 3,96 -

por 100 y una desviación bastante alta (2,30), con un C.V. del 58 por 100. El valor mínimo la da el ayuntamiento de Borrenes - con el 0,71 por 100, que nos reafirma en la utilización del término "desertización" e indica claramente que la agricultura de este ayuntamiento está abocada a la extinción. El valor máximo lo da Camponaraya con el 8,98 por 100 y, a pesar de las favorables condiciones de este ayuntamiento para desarrollar una agricultura con buenas posibilidades de comercialización, es un valor bajo.

Esta variable es una de las que muestran con más claridad los errores y el abandono a que ha estado sometida la agricultura del Bierzo e indica un proceso que podemos considerar irreversible. Las diferencias espaciales, dentro de la deteriorada situación general, son también apreciables; los porcentajes más elevados los dan los ayuntamientos de la hoya, no solo por sus mayores posibilidades agrícolas, sino también por la facilidad de desplazarse hacia los núcleos urbanos y semiurbanos en los que se encuentra empleo en otros sectores, como tendremos ocasión de reafirmar, en la mayor parte de los casos, al analizar la variable sexta. Los ayuntamientos mineros dan, en líneas generales, índices elevados por la posibilidad de simultanear ambos trabajos. Finalmente, en algunos ayuntamientos marginales, con las recientes mejoras de la red viaria, hay asimismo empresarios agrícolas jóvenes que se desplazan diariamente al trabajo en la minería, como es el ejemplo más significativo de Peranzanes, en el que hemos podido comprobar este tipo de migraciones.

Las tres variables siguientes nos muestran los restantes - porcentajes de empresarios por grupos de edades; y es muy significativo que los empresarios de 55 años y más superen ampliamente el 50 por 100 del total de empresarios (son el 54,14 por 100), frente al 42,01 por 100 de los empresarios de edad intermedia - (entre 35 y 54 años).

Podemos concluir el comentario de este grupo de variables recalcando el excesivo grado de envejecimiento del empreariado agrícola, que no sólo es negativo por la baja capacidad de trabajo y de reformas de las empresas, sino que además bloquean - las posibilidades de acceder a la propiedad de la tierra a los jóvenes agricultores.

Desde el punto de vista espacial, la distribución de los grupos de empresarios de más edad, lógicamente, se contrapone a la interpretación que dimos para la variable segunda.

La variable sexta, con una media bastante alta y una desviación típica también alta (C.V. del 62,49 por 100) refleja la desigual distribución segun las posibilidades de desarrollar una actividad agrícola a tiempo parcial. Por lo que indican algunos porcentajes, prácticamente no hay empresarios agrícolas dedicados exclusivamente a esta actividad, como pueden ser los casos de Torre del Bierzo (97,41 por 100), Toreno (90,52), entre otros, con el agravante de que estos porcentajes están dados sobre unas cifras de labradores bastante altas (424 y 612 empresarios respectivamente).

Las dos últimas variables hay que analizarlas también conjuntamente para ver, por una parte, la contraposición entre ayuntamientos con actividad agrícola predominante y aquellos en los que no lo es, e incluso los casos intermedios; por otra parte, el porcentaje de pensionistas sobre el total de asegurados en la Seguridad Socail nos permite ver el grado de envejecimiento en los ayuntamientos agrícolas y, en general, de la región.

Para estas variables no hemos conseguido datos de cuatro ayuntamientos (Borrenes, Cubillos del Sil, Fresnedo y Sancedo), que por necesidades operativas les hemos dado el valor cero.

La variable 7 nos da una media del 19,02 por 100 de asegu

rados agrícolas sobre el total de asegurados, con una D.T. del 14,62 y un C.V. del 76,87 por 100, que muestra las diferencias entre los ayuntamientos. Aparte de los cuatro ayuntamientos anteriormente enumerados, el valor mínimo lo da Torre del Bierzo, con el 0,75 por 100 y con valores inferiores al 5 por 100 otros ayuntamientos mineros como Bembibre, Berlanga, Fabero, Páramo - del Sil y Toreno. Otro grupo, de valores en torno a la media, - lo dan ayuntamientos en los que hay posibilidades de empleo en otros sectores, por lo que los agrícolas a tiempo parcial están asegurados en ellos; en este apartado podemos incluir a Cacabelos, Camponaraya, Molinaseca, Villadecanes, entre otros. Finallmente, ayuntamientoc con elevado porcentaje, se localizan preferentemente en la montaña, como son los casos de Balboa, Barjas, Candín, Oencia, Peranzanes, etc.

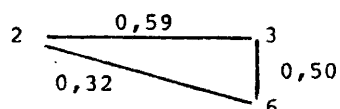
Una distribución similar a la anterior y admeás complementaria, aparece en la variable número 8, con una media del 21,90 por ciento, una D.T. del 15,27 y un C.V. del 70 por 100, próximos a los del anterior. Así vemos que los valores máximos los - dan los ayuntamientos de montaña y, en algunos casos, la suma - de los dos porcentajes supera el 80 e incluso el 90 por 100, lo que indica además de la actividad predominante, agrícola, el envejecimiento de esta población; estos ayuntamientos son los de Balboa, Barjas, Candín, Oencia, Peranzanes, entre otros. Igual coincidencia se da en los intermedios y los de valores mínimos, que no repetimos ahora.

Concluyendo el sumario estadístico de este apartado observamos tres características. En primer lugar, la exiguidad de la base territorial de la agricultura berciana; en segundo lugar, el alto ínidce de envejecimiento de la población de este sector y, en tercer lugar, su elevado porcentaje en relación con los otros sectores de encuadramiento de la población activa.

En el cuadro 2 aparece una matriz de correlación bastante intensa, como lo demuestra el hecho de que haya 8 correlaciones positivas significativas (por encima de 0,30) y 12 negativas.

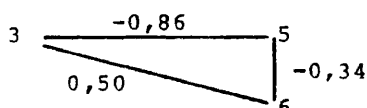
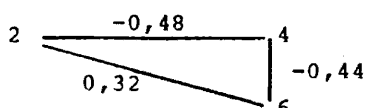
De estas correlaciones hemos seleccionado las combinaciones más significativas:

La primera estaría formada por las variables 2, 3 y 6:



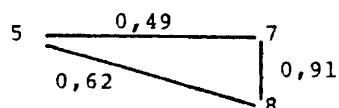
En ella se observa la tendencia entre los empresarios agrícolas de menos de 55 años a tener otra ocupación prioritaria sobre la agrícola.

Relacionadas con esta primera están las combinaciones de las variables 2, 4 y 6; y la 3, 5 y 6.



estas dos complementan a la anterior y nos muestran como un bloque de empresarios de menos de 55 años se contrapone al otro, - de 55 años y más; a su vez los más jóvenes muestran una correlación positiva con la ocupación no agrícola, mientras que esta - correlación es negativa con los de más edad.

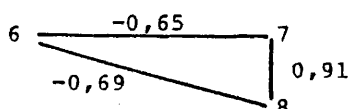
La siguiente combinación correlaciona las variables 5, 7 y 8.



Esta combinación muestra una alta correlación entre los empresarios de más edad y los asegurados agrícolas y los pensionistas, que a su vez dan el índice de correlación más elevado de toda la matriz.

Finalmente, la última combinación significativa es la for-

mada por las variables 6, 7 y 8.



en la que la ocupación no agrícola se opone a los asegurados agrícolas y a los pensionistas, lo que muestra, por lo que hemos visto en las combinaciones anteriores, el bajo índice de asegurados agrícolas jóvenes y el predominio de los pensionistas agrícolas.

El cuadro 3 nos muestra las comunales obtenidas para los dos factores retenidos y la correlación con las variables. De esta correlación destacamos la variable 8 (porcentaje de pensionistas), la 7 (porcentaje de asegurados agrícolas), la 6 (ocupación no agrícola) y la más alta de todas ellas, la variable número 3 (empresarios menores de 35 años).

El cuadro 4 muestra la varianza explicada y la proporción acumulada por cada factor, de los que el ordenador ha retenido solamente dos por el alto porcentaje de explicación que ofrecen (68 por 100). El primer factor explica el 52,8 por 100 y el segundo el 15,30 por 100.

El cuadro número 5 muestra la relación entre los factores y las variables, de las que entresacamos las altas y positivas entre el factor I y las variables 1, 3 y 5; y las relaciones negativas con las variables 2, 4, 8 y 6, por lo que denominamos a este factor "dinámica de sustitución en el empresariado agrícola".

El factor II está positivamente relacionado con las variables 5, 7 y 4, mientras que lo está negativamente con las variables 6 y 1, por lo que denominamos a este factor "envejecimiento del empresariado agrícola", que se puede relacionar con el factor anterior.

En el gráfico número 6 observamos la combinación de los dos factores, en los que se relaciona la edad del empresario agrícola con una tendencia general al envejecimiento pero con matices de diferenciación entre los ayuntamientos.

En la parte inferior derecha aparecen los ayuntamientos con una dinámica de sustitución del empresariado positiva y un grado de envejecimiento por debajo de la media general; son los ayuntamientos que tienen el factor I positivo y el II negativo. Los ayuntamientos aparecen con un grado de dispersión bastante acusado, destacando Fabero, Torre del Bierzo y Berlanga, todos ellos mineros con un empresariado agrícola de una edad media en torno a los 40 años, que simultanean ambas actividades. Dentro de estas características aparece un grupo bastante homogéneo formado por Congosto, Cubillos del Sil, Fresnedo y Páramo del Sil, en los que también se da una actividad agrícola a tiempo parcial pero más baja que en los anteriormente enumerados.

En la combinación de los ejes X e Y positivos aparecen los ayuntamientos en los que las posibilidades de la agricultura atraen empresarios jóvenes pero que, por otra parte, por el predominio de la actividad agrícola también se observa un alto porcentaje de empresarios en los grupos de edades altas; predominan los ayuntamientos de la hoya de difícil acceso a la propiedad de la tierra, por su elevado valor.

En el espacio encuadrado entre la X negativa y la Y positiva aparece un fuerte envejecimiento de los empresarios y, por consiguiente, una débil dinámica de renovación del mismo; son a

yuntamientos en los que la emigración juvenil ha sido intensa, la mayoría de ellos localizados en la montaña occidental, por lo que las posibilidades para simultanear dos actividades son escasas, incluso en un núcleo de población de cierta importancia como Villafranca, por la falta de minería, y baja industrialización.

Finalmente, los ayuntamientos con una débil dinámica de sustitución y un envejecimiento empresarial menos acusado son el grupo minoritario, destacando Toreno y un agrupamiento formado por Borrenes, Puente de Domingo Florez y Villadecanes. En estos ayuntamientos hay bastantes posibilidades de desarrollar una agricultura simultaneada con otra actividad, fundamentalmente en la industria y la minería.

En el gráfico 7, que representa el dendograma, haciendo el corte por debajo de 1,800, nos concentra 25 ayuntamientos en 8 grupos, que exponemos y comentamos en orden a la distancia de agrupamiento.

El primer grupo está formado por los ayuntamientos de Puente de Domingo Flórez y Villadecanes, con unos valores muy próximos en todas las variables y con una actividad industrial importante.

El segundo grupo lo forman Molinaseca y Noceda, que muestran una tendencia hacia la actividad agrícola simultaneada con otras actividades, por el desplazamiento diario a Ponferrada y Bemibre respectivamente.

El grupo siguiente está formado por Cubillos del Sil y Páramo del Sil, a los que se unen Fresnedo, posteriormente Sancedo e Igueña en distancia sucesivas, que suponen matizaciones en sus características, básicamente el desarrollar una agricultura

ra a tiempo parcial bastante numerosa y dar bajos índices de población asegurada en el sector agrario; esto lo relacionamos con la actividad minera y las migraciones pendulares en los casos de Fresnedo, Sancedo y sobre todo de Cubillos por su proximidad a Ponferrada.

El cuarto grupo lo componen Balboa y Sobrado, a los que se une Trabadelo. Se caracterizan por un predominio de la actividad agrícola, ligeramente inferior en Trabadelo por su localización próxima a Villafranca que le permite un cierto nivel de empleo en los otros sectores, por lo que da un índice ligeramente mayor en la variable sexta.

El siguiente grupo muestra un elevado índice de agrupamiento no sólo en cuanto a su comportamiento sino también espacial. Lo forman Cacabelos y Carracedelo, a los que sucesivamente se unen Arganza, Vega de Espinareda y Camponaraya. Las características de homogeneidad son un elevado índice de empresarios jóvenes, una actividad agrícola a tiempo parcial bastante elevada, salvo en Cacabelos que es muy alta, y unos índices de asegurados agrícolas y de pensionistas que no muestran un envejecimiento de la población agrícola tan acusado como los ayuntamientos de montaña.

El sexto grupo lo integran Berlanga del Bierzo y Torre del Bierzo, a los que se une Folgoso de la Ribera. Estos tres ayuntamientos, con unas posibilidades agrícolas mediocres, mantienen esta actividad en función de la minería, como lo demuestran los altos porcentajes de empresarios jóvenes, los muy altos de ocupación principal no agrícola y los bajos de asegurados agrícolas y de pensionistas.

El séptimo grupo lo forman Candín y Carucedo, a los que se

une Corullón y presentan las características típicas de ayuntamientos predominantemente agrícolas, si bien Carucedo y sobre todo Corullón, en la variable referida a la ocupación principal no agrícola, dan índices más elevados por su situación de menor aislamiento que Candín, en plena comarca de los Ancares.

El último grupo lo componen Bemibre y Toreno, muestran un índice de actividad agrícola totalmente supeditada a la minero-industrial con una agricultura a tiempo parcial desarrollada sobre todo por empresarios en edades intermedias, a diferencia de lo que ocurría en los otros grupos anteriores en que la desarrollaban empresarios más jóvenes.

Finalmente, los ayuntamientos espúreos son los que tienen un comportamiento bastante individualizado, incluso respecto a su propio medio, tanto los de montaña como los de hoya. La mayoría de ellos dan los valores extremos, máximos o mínimos, en una o más variables.

CUADRO N° 1

SUMARIO ESTADISTICO

VARIABLES	MEDIA	DESVIACION TIPICA (D.T.)	COEFICIENTE DE VARIACION (C.V.)	VALOR MINIMO	VALOR MAXIMO
1	2,92	1,30	44,7	0,92	6,10
2	3,95	2,29	58,0	0,71	8,98
3	42,01	7,79	18,5	27,42	56,65
4	25,25	4,64	18,4	18,01	36,77
5	28,78	7,49	26,0	16,77	44,39
6	43,15	26,96	62,4	0,00	97,41
7	19,02	14,62	76,8	0,00	46,48
8	21,89	15,26	69,7	0,00	52,22

CUADRO N° 2

MATRIZ DE CORRELACION

VARIABLES	1	2	3	4	5	6	7	8
1	1,00							
2	-0,02	1,00						
3	-0,17	0,59	1,00					
4	0,14	-0,47	-0,58	1,00				
5	0,10	-0,62	-0,85	0,13	1,00			
6	-0,37	0,32	0,49	-0,44	-0,33	1,00		
7	0,21	-0,24	-0,59	0,33	0,48	-0,65	1,00	
8	0,12	-0,37	-0,68	0,34	0,61	-0,69	0,91	1,00

CUADRO N° 3

VARIABLES	COMUNALIDADES
1	0,4804
2	0,7028
3	0,8674
4	0,3445
5	0,7431
6	0,7508
7	0,7627
8	0,7951

-511-

CUADRO N° 4

FACTORES	VARIANZA EXPLICADA	PROPORCION ACUMULADA
1	4,220	0,528
2	1,226	0,681
3	0,985	0,804
4	0,822	0,907
5	0,423	0,959
6	0,261	0,992
7	0,063	1,000
8	0,000	1,000

CUADRO N° 5

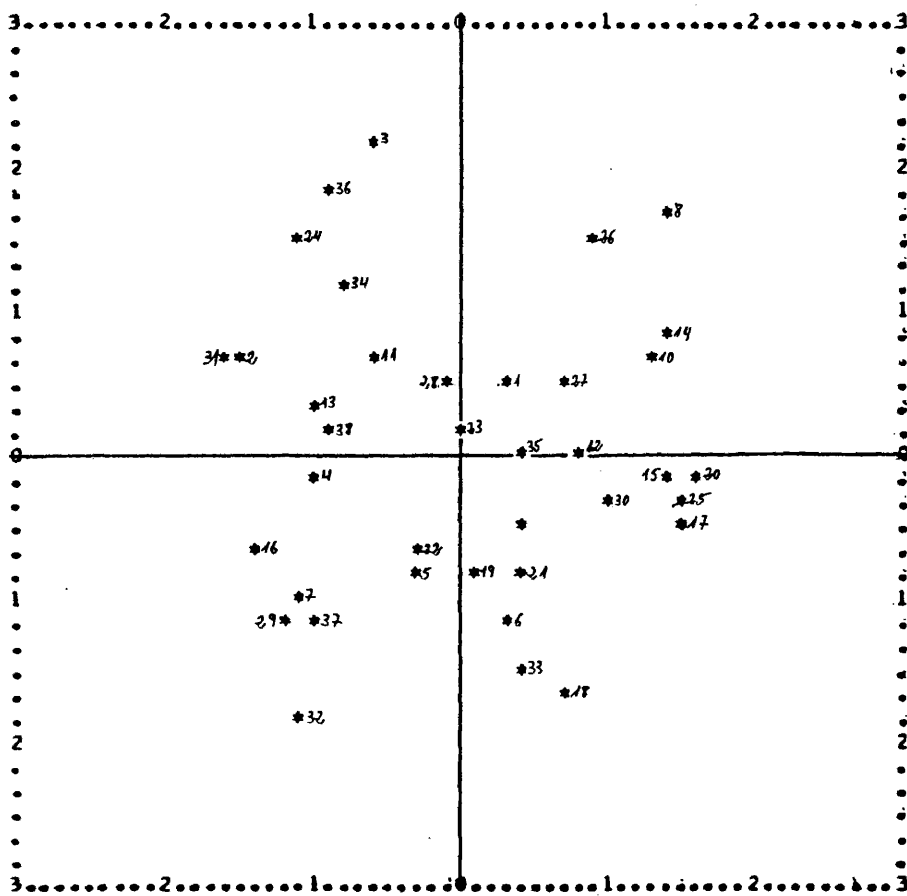
VARIABLES	F1	F2	Varianza explicada por la variable (%)
1	76	-11	87
2	-72	0	72
3	70	0	70
4	-37	42	79
5	12	63	75
6	-22	-55	77
7	0	46	46
8	-25	9	34
Variable explicada por el factor (%)	39	28	
Varianza acumulada	39	67	

-513-

GRAFICO N° 6

FACTOR SCORES

X-AXIS IS FACTOR 1, Y-AXIS IS FACTOR 2

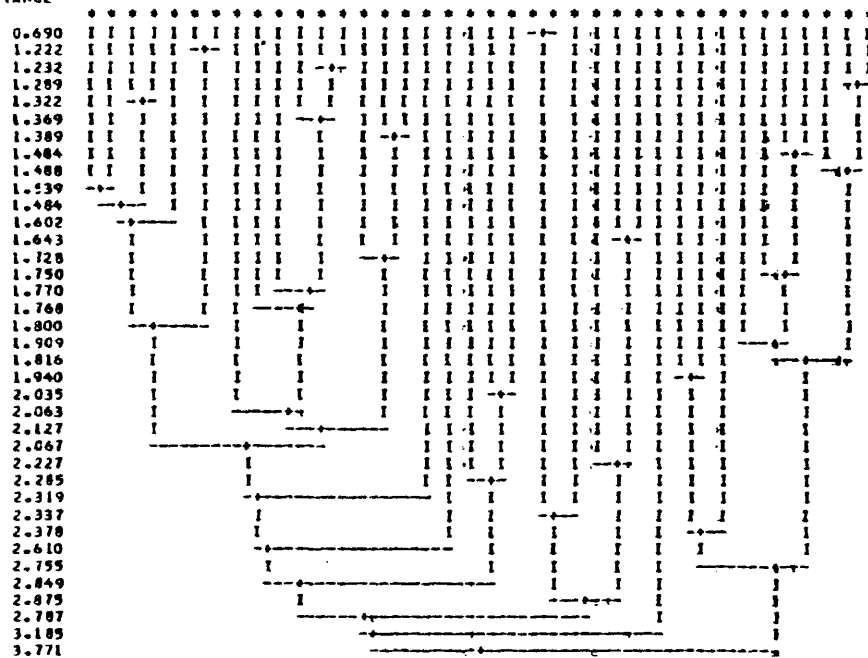


514

GRAFICO N° 7
DENDOGRAMA

C N
O 3 1 1 2 2 1 2 3 2 2 1 1 3 1 1 2 2 2 3 3 3 2 3 2 1 1 1 3 3
A . 1 5 2 9 0 3 2 5 1 0 5 7 9 3 6 4 8 2 7 8 9 7 8 7 2 5 6 3 6 6 4 6 3 1 4 1 2
S L
A
E B
E
L

ANALG.
DISTANCE



CAPITAL

En este apartado se agrupan las especies ganaderas reducidas a unidades (U.G.) y la maquinaria agrícola, reducida también a unidades (CV).

En el cuadro primero, el sumario estadístico nos muestra las diferencias internas de la región, al ser éste apartado el más sensible a las innovaciones, sobre todo en lo que se refiere al nivel de mecanización. Por esta razón aparecen unos coeficientes de variación tan elevados, pues esto refleja la situación real, con ayuntamientos en los que la maquinaria agrícola ha penetrado con cierta intensidad, contrastando con otros que siguen basando su fuerza de trabajo en la tracción animal para una maquinaria tradicional en la que el arado de madera y el carro "chillón" son de uso generalizado.

La variable 1 nos da las U.G. de vacuno, con una media de 547,95 y una D.T. de 470,35, lo que supone un elevado C.V. Las diferencias entre los ayuntamientos son considerables y generalmente marcan unas corrientes de especialización que en parte la evolución reciente de la región, con la desertización y el envejecimiento en los núcleos de montaña han trastocado; por este motivo, el valor más bajo lo da un ayuntamiento de este medio, Oencia, con 56 U.G. y que contrasta con otras épocas en que la ganadería era una actividad clave en la economía del campesino de montaña. Por el contrario, el valor máximo lo da Ponferrada y el segundo más alto otro ayuntamiento de la hoya, Carracedelo, que muestra la introducción de una ganadería moderna, generalmente estabilizada de cara al abastecimiento de los núcleos ur-

banos y de las centrales lácteas, de lo que se ven privados los ayuntamientos de montaña por la deficiente red de comunicaciones, por lo que el praderío tradicional que permitiría una ganadería extensiva está prácticamente abandonado. Una muestra de este esplendor pasado nos la dan Barjas y Vega de Valcarce, que dentro de esta tendencia de retroceso, todavía mantienen una cabaña numerosa.

La segunda variable se refiere a las U.G. de porcino, con una media de 202,5 unidades por ayuntamiento y una D.T. de 224,39 y un C.V., por tanto, superior al 110 por 100. La diferencia entre el valor más bajo y el más alto, correspondientes a los ayuntamientos de Peranzanes y Ponferrada, con 37,5 y 1.416,9 respectivamente, justifican la elevada Desviación Típica.

Estas considerables diferencias están justificadas por la distinta finalidad de esta especie entre el autoconsumo de los ayuntamientos poco desarrollados y aquellos en los que ha surgido una industria derivada bastante pujante, en los cuales incluso, no aparece refejado el número total de cabezas al tener controles veterinarios privados.

La variable número 3 comprende las U.G. de ovino y cabrío, con una media de 153,76, una desviación de 122,6 y un coeficiente de variación del 79,74 por 100. Dentro de la baja que han experimentado estas dos especies, en los últimos años se ha producido una recuperación ante la mejora en las perspectivas del mercado, e incluso han aparecido empresarios orientados por los organismos oficiales, como las Agencias de Extensión Agraria.

En los ayuntamientos de la hoya, en los que hace unas décadas estas especies eran abundantes e incluso superiores en número a la montaña, en muchos de ellos han desaparecido o están a punto de hacerlo, aunque sin embargo en otros, como es el caso de Ponferrada, que da el valor máximo, debido a su importante -

cabaña de ovino relacionada con los mataderos industriales y la lógica demanda urbana, esta es una especie en incremento en los abundantes montes circundantes, de fácil aprovechamiento. Por el contrario, en la montaña estas especies se han convertido en elementos complementarios de la economía agraria, incluso sustituyendo al ganado mayor; además, la montaña se ha convertido en el reducto del cabrío, quizá por sus buenas perspectivas del mercado y por el fácil pastoreo por la recuperación del monte en las numerosas parcelas abandonadas en las proximidades de los núcleos de población, que permite la aparición de rebaños de varias decenas e incluso centenas de cabezas y, por otra parte la alta cotización de las crías anima al mantenimiento de unas pocas cabezas como complemento de las jubilaciones y de las modestas economías familiares.

La variable cuarta se refiere a las U.G. de ganado equino, con una media de 76,36, una D.T. de 40,36 y un C.V. de 52,8 por 100. El valor mínimo lo da Candín y el máximo Carracedelo.

El descenso de équidos ha sido más intenso en la hoya, en razón de la mecanización. Dentro de las especies de équidos, el asnal ha perdurado e incluso en la montaña se ha acrecentado como elemento de carga sustitutivo del carro tirado por vacas.

La variable 5 relaciona las U.G. con las hectáreas de pastos y monte. La media es muy baja, de 1,43, con una D.T. de 1,46, superior a la media, por lo que su coeficiente de variación es de 102 por 100, muy elevado. El valor más bajo lo da el ayuntamiento de Peranzanes, con 0,07 U.G. por hectárea y el más elevado, de 8,59 corresponde a Toreno.

Las diferencias entre los ayuntamientos son bastante fuertes aunque, en líneas generales, se observa un desaprovechamiento de los recursos ganaderos de la región, situación que aparece más acusada en los ayuntamientos de montaña, en los que la

desertización de los últimos años ha arruinado esta actividad en la que alcanzó una especialización de bastante renombre, y cuya recuperación debería ser un objetivo para el futuro inmediato.

El índice de mecanización aparece reflejado en la variable 6, cuya media es de 113,6, la D.T. es de 158 y el coeficiente de variación del 140 por 100, que reflejan las diferencias entre los ayuntamientos mecanizados de la hoya y los no mecanizados de la montaña. Tenemos que hacer la salvedad de que, según la fórmula empleada, los índices están en relación inversa a su mecanización, con lo cual el mayor grado de mecanización lo dan Cacabelos, con un valor de 11,75, seguido de Villadecanes 20,48 y Priaranza 26,92. En el extremo opuesto, por consiguiente, están Barjas y Peranzanes, que no tienen maquinaria con potencia expresable en CV, seguidos de Oencia, Páramo del Sil, Trabadelo y otros, todos ellos de agricultura de montaña muy poca mecanizada.

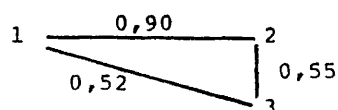
La variable 7 nos da la maquinaria en CV; la media es de 1.026,32, con una D.T. de 982,70 y un coeficiente de variación del 95 por 100. El valor mínimo lo dan Barjas y Peranzanes, que no tienen maquinaria y dan 0,00 CV, el valor máximo la da Carra^ucedelo, que si bien no da el mayor índice de mecanización, sí da la mayor potencia en CV, seguido de Villafranca, Villadecanes y Cacabelos.

Por último, la variable número 8 refleja los CV por hectárea labrada, con una media muy baja, de 1,03, una D.T. de 1,07, y un C.V. del 103 por 100, los valores mínimos y máximos se repiten como en las dos variables anteriores, diferenciando dos tipos de agricultura totalmente opuestos, aunque con un grado de mecanización mediocre incluso en los ayuntamientos de la ho-

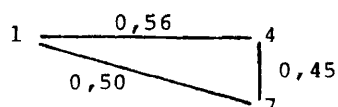
ya, como lo demuestran el valor máximo de 5,47 CV por hectárea ó los valores de los ayuntamientos con tradición agrícola y comercial como Cacabelos, Camponaraya, etc.

En el cuadro 2 de la matriz de correlaciones vemos que las positivas son numerosas y elevadas, llegando a 0,90, estando la mayor parte por encima de 0,30. Por el contrario, las negativas apenas tienen significación y solamente una alcanza el nivel que consideramos mínimo de 0,30.

De las posibles combinaciones hemos seleccionado dos, la primera de ellas con las variables 1, 2 y 3, que pone en relación la pervivencia de unas características de la ganadería de la región, definidas por las tres especies importantes, según su función, es decir, el ganado de labor, el ganado de autoconsumo y el ganado comercializable; según esta relación pervive de forma apreciable la dualidad vacuno-porcino, mientras que la tercera especie en la actualidad se desarrolla como una actividad empresarial autónoma:



La segunda combinación relaciona las variables 1, 4 y 7, es decir, las variables referidas a la tracción animal y a la potencia en CV:



La correlación entre las variables 1 y 4 muestra el desplazamiento de la fuerza de trabajo tradicional, el vacuno, por la del equino, y con menos intensidad esta sustitución por la fuerza mecánica.

El cuadro 3, sobre las comunales obtenidas para los dos factores retenidos, muestra correlaciones con la variable 2 (U. G. de porcino), con la 1 (U.G. de vacuno), con la 5 (U.G. por hectárea de pastos y monte) y con la 7 (maquinaria en CV en 1979), como más destacables.

La varianza explicada y la proporción acumulada por cada factor se reflejan en el cuadro 4, en el que vemos que dos factores explican el 70 por 100 de la varianza total de las observaciones, de la que el primero explica el 46 por 100 y el segundo el 23,6 por 100.

En el cuadro 5 el primer factor está relacionado con las variables 2, 1 y 5 y en menor proporción con el resto, dándose la particularidad de ser todas las relaciones de signo positivo, por lo que lo denominamos "Especialización ganadera: porcino-vacuno".

El segundo factor está positivamente relacionado con las variables 8 y 7 y negativamente con la 6 y la 3; por ello denominamos a este factor: "Grado de mecanización de los ayuntamientos".

En el gráfico 6 aparecen los ayuntamientos agrupados según el peso de los factores, la especialización ganadera en el eje horizontal y el grado de mecanización en el vertical.

A primera vista, aparece la mayoría de los ayuntamientos bastante concentrados, de lo que podemos sacar la conclusión del bajo índice de inversión de capital que registra la comarca y que se puede relacionar con la debilidad de las pequeñas empresas agrícolas y los deficientes canales de comercialización, incluso en las zonas de cultivos industriales y hortofrutícolas.

El factor de producción capital es un claro exponente del bajo nivel que tiene la agricultura de la región; no obstante, en este bajo nivel hay matizaciones y diferencias apreciables. Para comprender lo anterior exponemos un ejemplo concreto: todas las estadísticas e informes sobre la agricultura del Bierzo coinciden en el bajo nivel de mecanización, inferior a la media provincial, sin embargo, entre los ayuntamientos del Bierzo hay diferencias como las que se pueden dar entre Carracedelo, que a pesar de su bajo índice está mecanizado, y Barjas, en el que no aparece registrado ni un solo CV.

Sobre el gráfico que analizamos hemos establecido los siguientes agrupamientos de municipios. En primer lugar, los que dan un nivel de mecanización (CV por hectárea labrada) alto y una especialización ganadera de porcino y vacuno, entre los que sobresalen Carracedelo y, en orden decreciente, Villafranca, Vega de Valcarce y Noceda.

Otro grupo con un nivel de mecanización alto y baja especialización ganadera son los ayuntamientos de Villadecanes, Cabellos, Folgoso, Arganza, Priaranza, Carucedo, Cabañas, Campo naraya, Barrios de Salas, Berlanga y Sancedo.

Otros ayuntamientos, con un índice de mecanización intermedio (U.G./CV) y especialización ganadera son los de Castropodame, Corullón, Toreno y Vega de Espinareda.

Con un índice de mecanización intermedio y baja especialización ganadera están los ayuntamientos de Congosto, Torre del Bierzo, Balboa, Borrenes, Fresnedo, Peranzanes, Puente de Domingo Flórez, Cubillos del Sil y Sobrado.

Finalmente, hay un grupo de ayuntamientos con un bajo índice

ce de mecanización y ganadería de ovino y cabrío, son los de Can
dín, Igueña, Molinaseca, Trabadelo, Páramo del Sil y Oencia.

El gráfico 7 es el dendograma que sintetiza todas la varia
bles de Capital y muestra una agrupación bastante homogénea, ya
que la mayoría de los ayuntamientos se unen a una distancia bas
tante baja.

El primer grupo está formado por los ayuntamientos de Fres
nedo y Puente de Domingo Flórez, a los que se une Cubillos del
Sil, Sobrado, simultáneamente Barrios de Salas y Sancedo, Ber--
langu, Candín e Igueña y a mayor distancia Balboa, Trabadelo y
Peranzanes. Este grupo de ayuntamientos se caracteriza por la -
baja capacidad de inversión de capital, bien por ser ayuntamien
tos aislados de montaña, como son Candín y Peranzanes, o bien -
por tener posibilidades de empleo en la minería o en centros in
dustriales próximos (Igueña y Cubillos del Sil), por lo cual son
pequeñas empresas agrícolas complementarias de otra actividad.

El segundo grupo lo forman Arganza y Priaranza, a los que
se une sucesivamente Carucedo, Cabañas Raras, Camponaraya y Ca-
cabelos. Este grupo es muy compacto, dentro de los de agricultu
ra comercial de la región, en la que el viñedo ocupa un papel -
predominante y la huerta se intensifica en el mismo orden en que
los hemos enumerado hasta el extremo de que Camponaraya y Caca-
belos dan un volumen de producción de cultivos industriales (ta
baco) considerable. En relación con esta agricultura comercial
hay un nivel de mecanización elevado y una baja ganadería, que
ha perdido su anterior función como fuerza de trabajo.

El tercer grupo lo podríamos considerar intermedio entre los
dos anteriores, en cuanto a sus características agrícolas; está

integrado por Castropodame y Toreno, a los que se unen Borrenes y Torre del Bierzo, Congosto y Molinaseca, a continuación Bembibre, con Fabero y Noceda y en último lugar Vega de Espinareda. Estos ayuntamientos se caracterizan por tener una agricultura - subordinada a los otros sectores productivos, industria y comercio, si bien el nivel agrícola-ganadero no ha retrocedido tanto en los del primer grupo, sin duda porque tienen un mercado dentro del propio municipio o en municipios limítrofes que absorbe una parte de su producción.

Finalmente, los ayuntamientos que dan los valores extremos son los espúreos, que si bien suelen ir individualizados, en este caso muestran una tendencia al agrupamiento, aunque ya a una distancia bastante elevada y en grupos de dos.

En primer lugar Barjas y Vega de Valcarce y Corullón, muestran una especialización ganadera superior a la media, sobre todo en lo que se refiere a ganado vacuno.

En segundo lugar, Folgoso y Villadecanes dan los porcentajes más elevados de CVxhectárea labrada.

Por su parte, Carracedelo y Villafranca tienen los mayores valores totales en CV de maquinaria agrícola.

Oencia y Páramo del Sil dan los menores índices de mecanización.

Por último, Ponferrada, que aparece muy distanciado del resto de los ayuntamientos, da unos índices bastante elevados - por la incidencia que sobre toda la agricultura del ayuntamiento tiene esta ciudad.

CUADRO N° 1

SUMARIO ESTADISTICO

VARIABLES	MEDIA	DESVIACION TIPICA (D.T.)	COEFICIENTE DE VARIACION (C.V.)	VALOR MINIMO	VALOR MAXIMO
1	547,94	470,34	85,8	56,00	2.890,00
2	202,51	224,38	110,7	37,50	1.416,89
3	153,75	122,60	79,7	0,00	593,00
4	76,35	40,36	52,8	33,00	187,20
5	7,60	38,24	503,0	0,07	237,00
6	113,06	158,71	140,3	0,00	840,00
7	1.026,32	982,70	95,7	0,00	3.817,50
8	1,03	1,07	103,3	0,00	5,47

CUADRO N° 2

MATRIZ DE CORRELACIONES

VARIABLES	1	2	3	4	5	6	7	8
1	1,00							
2	0,90	1,00						
3	0,52	0,55	1,00					
4	0,56	0,48	0,04	1,00				
5	0,83	0,90	0,59	0,29	1,00			
6	-0,07	-0,01	0,20	-0,03	-0,02	1,00		
7	0,50	0,51	-0,04	0,45	0,36	-0,37	1,00	
8	0,04	0,02	-0,26	-0,01	-0,08	-0,290	0,45	1,00

CUADRO N° 3

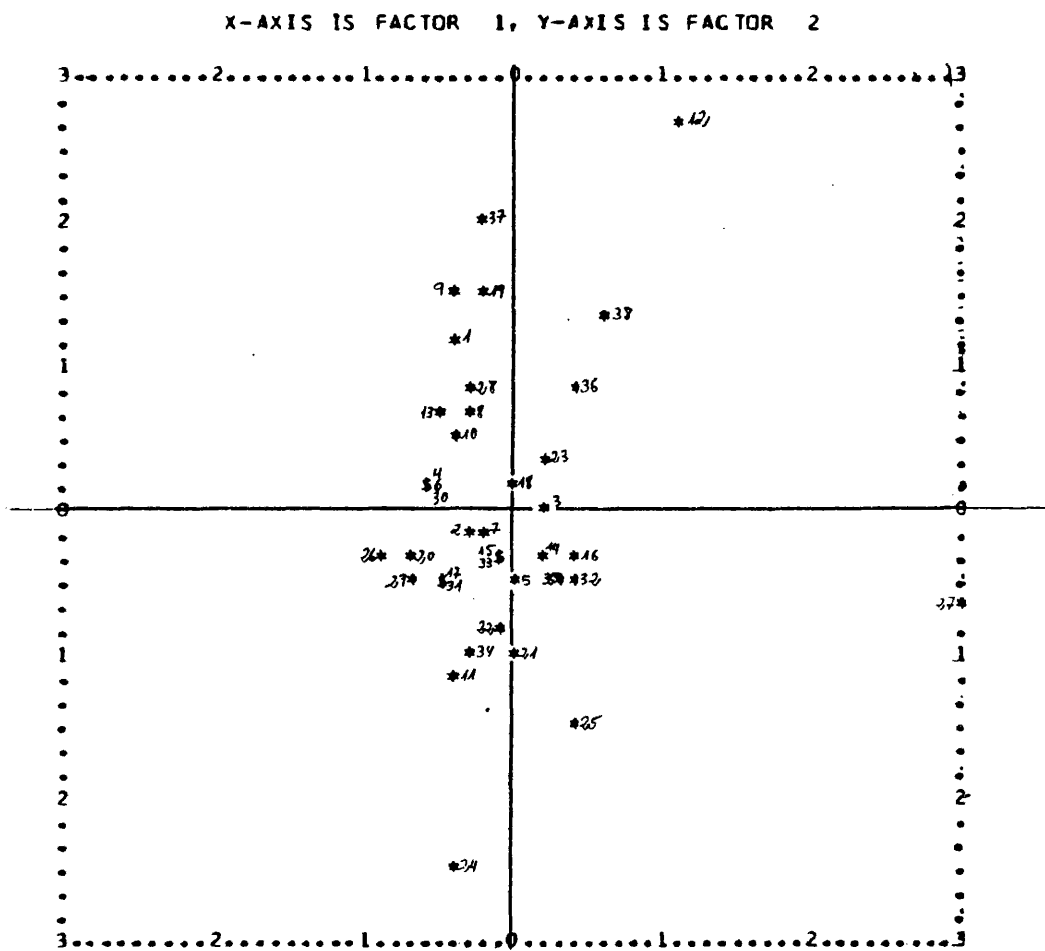
VARIABLES	COMUNALIDADES
1	0,9110
2	0,9372
3	0,6838
4	0,3836
5	0,8439
6	0,4494
7	0,7943
8	0,5643

CUADRO N° 4

FACTORES	VARIACION EXPLICADA	PROPORCION ACUMULADA
1	3,681	0,460
2	1,886	0,696
3	0,901	0,809
4	0,721	0,899
5	0,358	0,943
6	0,294	0,980
7	0,104	0,993
8	0,055	1,000

CUADRO N° 5

VARIABLES	F1	F2	Varianza explicada por la variable (%)
1	90	0	90
2	94	0	94
3	41	-27	68
4	31	8	39
5	84	0	84
6	0	-45	45
7	26	53	79
8	0	56	56
Varianza explicada por el factor (%)	46	24	
Varianza acumulada	46	70	

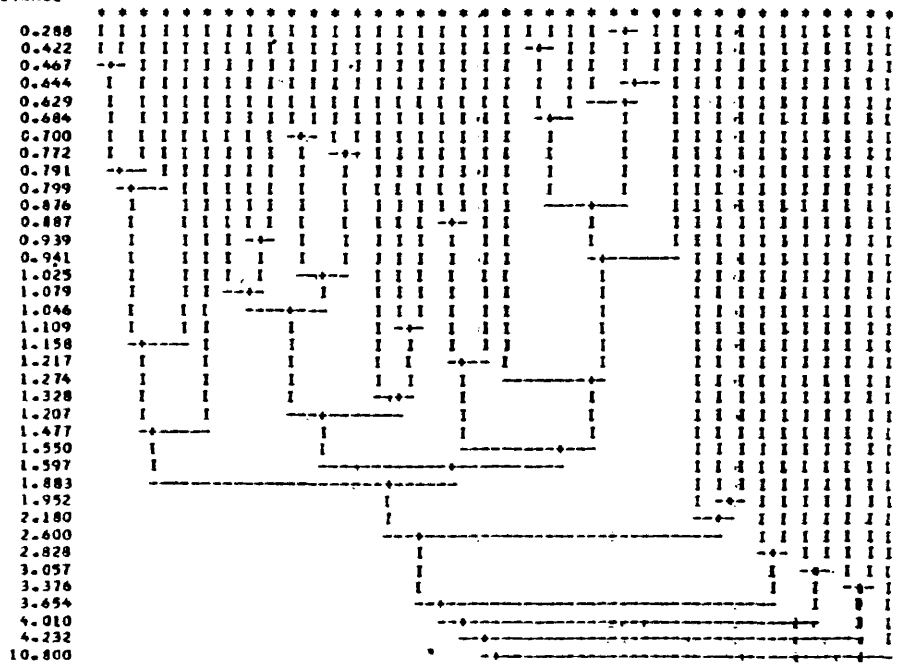


530

GRAFICO N° 7
DENDOGRAMA

C M
O 2 1 1 2 1 1 3 3 3 2 1 1 2 3 2 3 3 2 2 8 1 3 3 1 3 1 2 2 2
A - 1 8 3 8 0 9 5 2 5 4 2 3 7 5 3 8 1 1 4 6 4 C 6 1 0 9 7 2 4 6 3 7 9 8 2 5 4 7
S L
A
E
B
E
L

ANALG.
DISTANCE



ANALISIS DE COMPONENTES PRINCIPALES DE LOS FACTORES

Los 13 factores obtenidos del análisis de componentes principales de las 41 variables los hemos sometido, a su vez, a este mismo proceso y el análisis de conglomerados, con lo cual obtenemos la síntesis última de factores que definen la geografía agraria del Bierzo y también el agrupamiento de municipios según su homogeneidad o, en su caso, los espúreos caracterizados por los factores que ahora utilizamos como variables y que son:

1. Espacio de montaña con predominio forestal
2. Dinamismo demográfico del espacio agrícola de hoya.
3. Ocupaciones no agrícolas del espacio.
4. Aptitud ganadera.
5. Agricultura de montaña..
6. Agricultura de hoya.
7. Regímenes de tenencia de la tierra.
8. Base territorial de las explotaciones agrícolas.
9. Fragmentación parcelaria de las explotaciones.
10. Dinámica de sustitución en el empresariado agrícola.
11. Envejecimiento del empresariado agrícola.
12. Especialización ganadera porcino-vacuno.
13. Grado de mecanización de los ayuntamientos.

En el cuadro 1 aparece el sumario estadístico de los factores, cuyos valores correspondientes a la Media, Desviación Típica y Coeficiente de variación son resultado de las operacio--

nes implícitas en el método de análisis, de los que no procede - hacer su comentario desde el punto de vista geográfico. En cuanto a los valores mínimo y máximo, el cuadro refleja los ayuntamientos con los valores extremos representados en los gráficos - con el número 6 de orden en cada uno de los grupos de variables.

En el cuadro 2 aparece la matriz de correlación con unos valores bastante bajos y en su mayor parte no significativos.

La variable 1 correlaciona positivamente con las variables 5 y 12, es decir, el espacio de montaña con predominio forestal se relacionan con la agricultura de montaña y con la especialización ganadera porcino-vacuno y, a su vez, negativamente con la 7 y la 13, esto es, se contraponen con los regímenes de tenencia -- (predominio de la propiedad) y con el grado de mecanización de los ayuntamientos.

La variable 2 ("Dinamismo demográfico del espacio agrícola de hoy") se relaciona positivamente con la especialización ganadera porcino-vacuno (variable 12) y con la agricultura de hoy - (6) y negativamente con la 5, es decir, con la agricultura de montaña.

La variable 3 correlaciona positivamente con la 9 y negativamente con la 11; muestra la relación entre los ayuntamientos - con importante ocupación no agrícola del espacio, en los cuales las explotaciones están muy fragmentadas, que suelen ser los ayuntamientos mineros de montaña, en los que el envejecimiento demográfico no es tan acusado.

Con un valor muy bajo se correlacionan las variables 4 y 10, es decir, la aptitud ganadera con la dinámica de sustitución en

el empresariado agrícola.

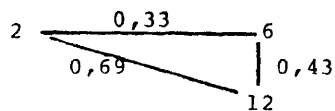
La variable 5 correlaciona positivamente con la 8 y negativamente con la 13, y muestra la relación que hay entre la agricultura de montaña y la mayor base territorial de sus explotaciones, que se contrapone a la mecanización.

La variable 6 tiene correlación positiva con las variables 12 y 10, como una dinámica de incremento ganadero en la hoya a través de los cultivos forrajeros por parte de un empresariado joven y renovador.

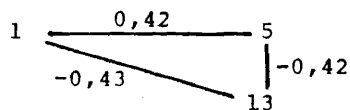
Por último, la variable 8 correlaciona negativamente con la 10, lo que muestra una débil sustitución en el empresariado agrícola en las explotaciones de montaña, a pesar de su base territorial más amplia.

De estas distintas correlaciones solo procede combinar las variables 2, 6 y 12, y 1, 5 y 13.

La primera combinación define perfectamente el espacio agrícola de la hoya con la tendencia ganadera señalada:



La segunda combinación define el espacio de montaña con dedicación forestal y su agricultura en retroceso, en la que hay un grado muy bajo de mecanización:



El cuadro número 3 muestra las comunialidades obtenidas para los cinco factores retenidos después de una iteración y la correlación con las variables. Destacan las variables 12, 7, 2, 1, 3 y 5, todas ellas con valores por encima de 0,70.

El cuadro 4 muestra la varianza explicada y la proporción acumulada por cada factor; de la que los cinco primeros factores explican el 71 por 100 de la varianza total y son los que retiene el ordenador. El primero de ellos explica el 20 por 100 el segundo el 17,6; el tercero el 13,5; el cuarto el 12 y el quinto el 8 por 100.

A partir de los factores retenidos, expresados en el cuadro anterior, rotándolos según el método "Varimax" obtenemos el cuadro 5 de porcentajes de dependencia. Según este cuadro, el Factor I está positivamente relacionado con las variables 5, 1 y 8, y negativamente con las variables 13 y 9; en este factor se contraponen unas caracterizaciones a unas deficiencias que permiten denominarlo "Espacio agrícola de montaña".

El Factor II está positiva e intensamente relacionado con las variables 12 y 2 y en menor grado con la 6, y negativamente en un porcentaje muy bajo con la variable 5, por lo que denominamos a este Factor: "Espacio agrícola de hoya".

El Factor III se relaciona positivamente con la variable 3 y en menor grado con la 9. y negativamente con la 11, lo denominamos "Ayuntamientos con utilización no agrícola del espacio".

El Factor IV tiene relaciones positivas con las variables 10, 4 y 6, y negativas con la 8, lo denominamos "Espacio de hoya con desarrollo ganadero".

Por último, el Factor V se relaciona positivamente con la variable 7 y negativamente con la 1 y lo denominamos "predominio de la propiedad directa sobre el comunal", que es una forma más de contraponer los dos espacios diferenciados en los anteriores Factores.

En el Gráfico 6-a se combinan los Factores I y II. Se muestra la contraposición entre ayuntamientos con características de montaña y otros con características de hoya. Tenemos que aclarar que esta diferenciación se basa en criterios socioeconómicos más que en factores físicos, como vimos al analizar las variables utilizadas.

En primer lugar, se observa un agrupamiento central de ayuntamientos que presentan un grado de caracterización muy bajo hacia cada uno de los Factores; son ayuntamientos degradados en cuanto a su actividad tradicional y que no tienen una base económica tan definida como el resto. Entre éstos se cuentan algunos que en épocas anteriores desarrollaban una actividad típica de montaña, que es su medio natural, como Candín y Vega de Valcarce, o bien ayuntamientos que estando en el medio de hoya han perdido este carácter en su agricultura, como los de Congosto y Sancedo.

En el sector enmarcado por el eje X negativo y el eje Y positivo aparecen los ayuntamientos con una agricultura característica de hoya; los más próximos al eje de las Y son Ponferrada y Carracedelo, en los cuales ésta alcanza su máximo desarrollo, entre otras causas, por recorrer sus términos el Canal Bajor del Bierzo, por la importancia de la agricultura comercial en relación al mercado urbano de Ponferrada (ciudad) e incluso por el hecho de tener instalaciones agroindustriales, en el caso de Ponferrada conviene matizar que, a pesar de englobar un espacio de montaña relativamente extenso, sin embargo, según --

las variables utilizadas en el análisis, está más caracterizado por la agricultura de huerta, como lo demuestra el alto peso que adquiere en este Factor II.

Dentro de la agricultura de hoya pero próximos al eje de -- las X aparecen los ayuntamientos en los que el secano (cultivos de viñedo y cereal) tiene bastante peso; son los ayuntamientos -- a los que todavía no han llegado los planes de regadío de los Ca-- nales Alto y Bajo del Bierzo, Villafranca, Cacabelos, Villadeca-- nes. Algunos, como Camponaraya, Cabañas Raras y Folgoso de la Ri-- bera, podemos considerarlos como intermedios entre la hoya y el piedemonte, en los que los cultivos de secano, el bajo dinamismo demográfico y el bajo grado de mecanización los diferencian del resto de la hoya.

Un grupo numeroso de ayuntamientos presenta un comportamien-- to intermedio entre el espacio agrícola de hoya y el de montaña, que a su vez se pueden subdividir según la proximidad a los ejes de los Factores, como atraídos hacia la hoya, o hacia la monta-- ña. En el primer caso están Arganza, Carucedo, Priaranza, Cubi-- llos, Bembibre, Vega de Espinareda y Toréno; en el segundo Ba-- rrios de Salas, Puente de Domingo Flórez, Peranzanes, Fabero, -- Barjas, NOceda, Páramo e Igueña. Alguno de estos ayuntamientos -- es de montaña pero su evolución ha desvirtuado estas caracterís-- ticas; podemos poner el ejemplo de Igueña, que da la media más -- alta en cuanto a la altitud de los núcleos de población de toda la región y que, sin embargo, por su actividad minera y en rela-- ción con ésta su mayor especialización agrícola-ganadera, ha re-- ducido sus características de montaña.

Finalmente, se agrupan los ayuntamientos con característi-- cas de agricultura de montaña, entre los cuales están algunos -- que geográficamente pertenecen al piedemonte e incluso a la hoya, como son Berlanga, Borrenes, Fresnedo y los típicos de este me-- dio como Torre del Bierzo, Trabadelo y Oencia.

La evolución reciente de la región ha desvirtuado la caracterización socioeconómica tradicional de hoya y montaña dando - lugar a los agrupamientos que hemos indicado y comentado en es- te gráfico.

El gráfico 6-b relaciona los Factores I y III, es decir, - los referidos al espacio de montaña y a los ayuntamientos con una utilización no agrícola del espacio, que son aquellos en los que predominan las tierras dedicadas a otras ocupaciones (eria- les, improductivas, edificadas, ríos y lagos, etc.). Se observa una dispersión de los ayuntamientos, en cuanto a los tipos de u sos del suelo, bastante acusada. En primer lugar, en el sector encuadrado por los dos ejes positivos aparecen los ayuntamientos mineros de piedemonte y montaña, entre los que sobresale Igue- ña, en ellos se dan índices elevados de utilización no agrícola en relación con las escombreras e infraestructura minera y con los terrenos yermos debidos al descenso de la actividad agríco- la desplazada por la anterior. También hay que destacar, en cuan- to a la extensión de terrenos de Otras Ocupaciones, al ayunta- miento de Corullón por el amplio espacio en el que se extienden los numerosos barrios de este núcleo y por la pobreza del terri- torio, en un medio de montaña de fuerte pendiente, que los con- vierte en terrenos improductivos, a lo que hay que añadir la ex- tensión de ríos y lagos, que superan las 1.100 hectáreas.

Entre el eje de las X negativa y de la Y positiva aparecen los ayuntamientos de hoya con un elevado porcentaje de tierras en "Otras ocupaciones", debido a la existencia de escombreras - provocadas por la actividad extractiva, como es el caso de las canteras de pizarra en el Puente de Domingo Florez, que es el a yuntamiento que más terrenos pierde en este apartado, o por la ocupación de terrenos por la industria, como en Villadecanes, -

con fábricas de cemento y ladrillos, Cubillos del Sil, con la central térmica y parte del Embalse de Bárcena; por último, ayuntamientos con un hábitat disperso y gran cantidad de terrenos yermos, como Villafranca y Arganza.

En el sector formado por los valores negativos de los ejes de los Factores, aparecen los ayuntamientos con una fuerte utilización agrícola del espacio, pertenecientes también a la hoya, como Camponaraya, Carucedo, Carracedelo y Priaranza, acompañados en este mismo sector por ayuntamientos en los que la dedicación del espacio a forestal y pastos sustituye a la agrícola, entre los que sobresale Barrios de Salas.

En los valores de la Y negativa y la X positiva se definen los ayuntamientos de montaña con predominante dedicación a forestal y pastos, destacando Barjas, Trabadelo, Oencia, Balboa y Noceda.

Finalmente, se observa un agrupamiento bastante numeroso de ayuntamientos con valores negativos en el eje vertical y con valores positivos y negativos pero próximos a cero, con respecto al eje horizontal. Está formado por Sobrado, Molinaseca, Castropodame, Vega de Valcarce, Ponferrada, Peranzanes, Candín y Sancedo, algunos de ellos caracterizados por comprender tierras de hoya y de montaña.

En el Gráfico 6-c combinan los Factores II y III, dando un agrupamiento fuerte en torno a la intersección de los ejes, que lo identificamos con la homogeneización agrícola del espacio berciano.. No obstante se observan comportamientos claros de ayuntamientos de hoya, como Ponferrada y Carracedelo, respecto al Factor II y Puente de Domingo Flórez y Corullón respecto al III. El resto de ayuntamientos no tienen un carácter tan definido, si bien aparecen matizaciones interesantes como las de figurar los ayuntamientos de Torre del Bierzo, Vega de Valcarce, Pá

ramo del Sil, etc., entre los que presentan características de la hoya y los de Congosto, Priaranza, Cubillos, etc., como menos característicos de este medio, contradiciendo su emplazamiento geográfico.

Los cambios demográficos sufridos en la montaña han provocado un abandono de la tierra y más concretamente del secano - hasta el punto de que el regadío de porcentajes próximos a los de aquel, por lo cual su comportamiento se ha aproximado al que en épocas anteriores era típico de la hoya. Así pues, ha habido una aproximación del comportamiento agrícola entre los dos medios, con el incremento de una agricultura de huerta en la montaña mantenida por los pensionistas en los ayuntamientos no mineros y a tiempo parcial en los mineros, mientras que otros cultivos (cereal) y la actividad ganadera ha decrecido, a la vez - que en la hoya se mantienen los porcentajes de cereal para forrajes por el incremento de la actividad ganadera estabilizada. El cambio en los usos del suelo ha sido tan intenso que hay ayuntamientos de montaña que superan porcentualmente en regadío a los de hoya; sirvan de ejemplo los casos de Páramo del Sil, - que riega más del 60 por 100, Torre del Bierzo, el 63,69 por 100, e incluso el de Peranzanes, que riega más del 32 por 100, mientras que Cacabelos solo riega el 22,82 por 100 de la tierra cultivada.

Estas transformaciones explican que los ayuntamientos se agrupen en relación a su situación socio-económica que no siempre coincide con la que correspondería al medio geográfico en que - están enclavados.

El Gráfico 7 muestra el dendograma obtenido en el Análisis de Conglomerados de los Factores. Este Análisis es la última etapa en los sucesivos procesos de síntesis de la información aportada por las variables, a partir de las cuales iniciamos el análisis factorial.

De este gráfico sacamos los agrupamientos según la homogeneidad de los ayuntamientos, teniendo de nuevo presente que es un agrupamiento basado en variables socioeconómicas y que hasta cierto punto traslucen las diferencias de tipo geográfico en la contraposición hoyo-montaña, sin llegar al grado absoluto al que en esta diferenciación nos llevaría la Geografía Regional clásica.

Procurando no hacer el corte a una distancia muy alta, como se puede ver en el gráfico, para conseguir el mayor grado de homogeneidad posible, obtenemos cinco grupos. De la variedad interna de la región nos da idea la distancia que hay entre los ayuntamientos que se unen inmediatamente, a 1,465, y el último ayuntamiento en unirse, que es Ponferrada y lo hace a 7,910.

El primer grupo está formado por los ayuntamientos de Congosto y Castropodame, que son los primeros en unirse y cuya homogeneidad no solamente nos la indica la estadística sino que, además, son dos ayuntamientos limítrofes que ocupan un espacio mixto de hoyo y piedemonte en el curso bajo del Boeza; sucesivamente se van uniendo a éstos Fresno, Camponaraya, Cabañas Raras y Sancedo, que también forman un bloque entre sí con unas características, en cuanto al medio físico, similares a los anteriores al compaginarse un espacio de contacto con la hoyo en el que predominan las terrazas a cierta altitud. Desde el punto de vista perceptivo se puede hablar de una aceptable precisión de la estadística en la delimitación de este grupo.

Las causas de la homogeneidad de los ayuntamientos del primer grupo las podríamos sintetizar desde el punto de vista agrícola, en el predominio del secano dedicado a cereal y, sobre todo, a viñedo pero cediendo un espacio apreciable al regadío que ha permitido una huerta de autoconsumo y en parte comercial de cierta importancia; por lo que respecta al viñedo, es significativo que en este grupo haya dos Cooperativas Vinícolas, la de =

Camponaraya y la de Cabañas. Otra característica común a todos ellos es la dependencia de núcleos con actividad industrial y -- comercial en su demarcación o en ayuntamientos próximos, lo que condiciona su agricultura, incrementando las posibilidades de la dedicación a tiempo parcial y permitiendo la comercialización de su excedente en estos mercados.

El segundo grupo es el formado por Villadecanes y Cacabelos que son ayuntamientos limítrofes, a lo largo del valle del río - Cúa, con lo que nuevamente los valores estadísticos reflejan una continuidad geográfica, caracterizada por el contacto de la huerta de las terrazas bajas de dicho río y las altas ocupadas por - un monocultivo, el viñedo, que ha originado la potente Cooperativa de Cacabelos. Otro factor común es la actividad comercial e - industrial de las dos capitales municipales, Cacabelos y Toral - de los Vados, que contribuyen a potenciar la actividad económica en todos los sectores.

El tercer grupo lo componen Arganza y Carucedo, a los que - se unen sucesivamente Villafranca, Vega de Valcarce y Sobrado. - Son ayuntamientos que podemos considerar como de transición en-- tre el piedemonte y la montaña e incluso algunos de ellos, como Sobrado, Vega de Valcarce y Villafranca, con amplias extensiones de montaña. Desde el punto de vista agrícola, hay que señalar un descenso de las posibilidades respecto a los grupos anteriores - no solo en la producción sino también por su menor capacidad de comercialización.

En este tercer grupo la huerta en torno a Villafranca sería un espacio identificable al de la hoya, pero en el conjunto de - este ayuntamiento el secano y el praderío de valle lo aproximan a los de montaña; así mismo, este ayuntamiento y el de Arganza - tienen un viñedo importante que en Carucedo y Sobrado aparece muy reducido y de poca calidad y en Vega de Valcarce ya no se culti-

va. Este último ayuntamiento, localizado ya en plena Sierra del Caurel, geográficamente reúne las condiciones típicas de montaña pero el estar recorrido por la importante vía que es la CN - VI le ha permitido sacar un partido superior a sus recursos agrícola-ganaderos propios del medio de montaña, por lo cual presenta un nivel de desarrollo superior a otros ayuntamientos limítrofes.

El cuarto grupo está formado por Berlanga del Bierzo y Borenes, que son dos ayuntamientos en los que el medio natural - solo permite un desarrollo agrícola mediocre como lo demuestran sus altos índices de emigración, en parte contenidos por actividades extractivas que han permitido la pervivencia de aquélla - como una actividad complementaria.

El quinto grupo lo forman Bembibre y Vega de Espinareda, a los que se unen Toreno, Fabero, Noceda y Molinaseca. Este grupo es bastante homogéneo en cuanto que estos ayuntamientos reúnen características geográficas y económicas comunes tales como compaginar pequeños espacios de hoyas con dedicación a huertas y - secanos que simultanean viñedo y cereal. Igualmente, la actividad minera en todos ellos ha originado un nivel de urbanización bastante alto en comparación con el característico para la re--gión, lo cual ha condicionado su actividad agrícola, desarrollada en régimen de tiempo parcial. En estos ayuntamientos se dan fuertes contrastes internos entre su cabecera y algunos núcleos mineros, por una parte, y otros que mantienen la actividad tradicional agrícola-ganadera y que están en proceso de despoblamiento bastante intenso; en esta situación sobresale Molinaseca, en el que su núcleo principal, con unas posibilidades agrícolas importantes, un cierto grado de desarrollo industrial y, sobre todo, la posibilidad de desplazarse diariamente a Ponferrada, con

trasta con los numerosos despoblados o semidespoblados de la - mayor parte de su término enclavado en la montaña.

Los 17 restantes ayuntamientos presentan unas diferencias, desde el punto de vista de los valores estadísticos, respecto a los agrupados anteriormente y entre ellos mismos, bastante fuertes, bien por el bajo nivel del sector agrícola, bien por tener una especialización agrícola-ganadera a un nivel superior o bien por la presencia de algún otro factor (urbano o industrial) que impone una dinámica modernizadora a dicha actividad que la hacen destacar sobre el resto.

De este modo aparecen una serie de ayuntamientos de montaña cuya actividad forestal y ganadera no ha podido frenar su decadencia, como son los casos de Barjas, Oencia, Trabadelo y Balboa, todos ellos en la montaña occidental.

Otros ayuntamientos han visto agravado su subdesarrollo -- tradicional con el intenso proceso de despoblación que los ha abocado a su desaparición; en esta situación se encuentran Candín y Peranzanes.

Hay ayuntamientos de montaña con una actividad minera bastante intensa que ha permitido la pervivencia de una agricultura y, sobre todo, una ganadería en un medio de montaña que se hubiese despoblado como los que hemos visto anteriormente.

En el extremo opuesto aparecen como espúreos ayuntamientos con un nivel de desarrollo agrícola superior, bien por las buenas posibilidades del medio, acompañadas por la renta de situación que supone la proximidad a un mercado que absorbe una gran parte de la producción, como es el caso de los ayuntamientos de Carracedelo y Ponferrada, en relación a este mercado urbano y a una agroindustria de carácter artesanal y fabril de cierta intensidad.

Otros ayuntamientos participan de varias de estas características cuya pormenorización nos llevaría a la descripción mi-

nuciosa de cada uno de ellos que nos desviaría de la pretensión de agrupamiento que perseguimos; tal sería el caso de Priaranza Cubillos del Sil, Folgoso de la Ribera, Corullón, Barrios de Salas, y Puente de Domingo Flórez.

Como complemento del gráfico del dendograma incluimos el mapa que refleja las agrupaciones de los ayuntamientos, las cuales quedarían englobadas en un gran grupo si hiciésemos el corte en la distancia 3,148, salvo Villadecanes y Cacabelos, que parecerían conjuntamente como espúreos.

Este gran grupo de ayuntamientos ocupa una posición que podemos definir como de hoya periférica y de piedemonte, salvo algunas excepciones tales como Vega de Valcarce y los antiguos ayuntamientos de Paradaseca y Valle de Finolledo, actualmente asimilados por Villafranca y Vega de Espinareda, respectivamente.

Entre los espúreos, que ocupan una posición predominantemente periférica de montaña, cabe distinguir a los ayuntamientos deprimidos del área montañosa del suroeste, a los subdesarrollados del noroeste, los mineros de montaña en el norte y este, también en la Sierra de la Aquiana, el espacio deprimido correspondiente a Barrios de Salas, al que habría que añadir el antiguo ayuntamiento de San Esteban de Valdueza. Finalmente, Puente de Domingo Flórez, tiene una gran complejidad mostrada por la gran distancia a la que se une al resto de la región en el dendograma, solo superada por Ponferrada. Por los motivos ya señalados en relación al papel de la ciudad. Por su parte, el mapa también refleja diferenciados en la hoya a los ayuntamientos recorridos por el Canal Bajo del Bierzo, Cubillos, Ponferrada y Carracedelo.

A través del análisis precedente hemos confirmado la complejidad en el comportamiento agrícola de los ayuntamientos de la

región, que supera a la primaria diferenciación hoya/montaña, y hemos establecido matices en cada uno de estos medios, ayuntamientos de montaña que por sus características socio-económicas están más próximos a los típicos de la hoya y al contrario.

Quizá este método de análisis geográfico termine por alcanzar la aceptación que le corresponde y sus resultados puedan ser aplicados en los intentos de planificación territorial para el desarrollo de regiones estancadas o en retroceso y para una más inteligente organización de las desarrolladas.

Por lo que se refiere a su utilización en el campo de la investigación geográfica, es un método ampliamente desarrollado en los países técnicamente más avanzados y en el nuestro ya se puede hablar de un número creciente de geógrafos que están adecuando el empleo de estas técnicas a la realidad geográfica española. La nuestra es una modesta aportación que deberá ser objeto de una posterior profundización.

CUADRO N° 1

SUMARIO ESTADISTICO

VARIABLES	MEDIA	DESVIACION TÍPICA (D.T.)	COEFICIENTE DE VARIACION (C.V.)	VALOR MÍNIMO	VALOR MÁXIMO
1	-0,00105	0,99	-949,52	-1,84	2,04
2	0,00079	0,99	1.265,47	-1,96	3,98
3	-0,00026	1,00	-3.799,87	-2,35	2,78
4	0,00000	0,99	-	-2,36	2,78
5	0,00132	1,00	760,34	-1,95	1,80
6	0,00053	0,99	1.899,45	-1,43	3,37
7	-0,00184	0,99	-541,43	-1,66	2,35
8	-0,00053	0,99	-1.899,63	-2,63	1,68
9	0,00026	0,99	3.797,16	-1,12	3,79
10	-0,00053	0,99	-1.898,53	-1,59	1,64
11	-0,00026	0,99	-3.797,60	-1,76	2,17
12	-0,00026	0,99	-3.797,62	-0,92	5,45
13	0,05684	0,99	17,55	-2,58	2,65

CUADRO N° 2

MATRIZ DE CORRELACIONES

VARIABLES	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
1	1,00												
2	0,00	1,00											
3	0,00	0,00	1,00										
4	0,00	0,00	0,00	1,00									
5	0,42	-0,43	0,17	0,19	1,00								
6	0,25	0,35	0,15	0,23	0,00	1,00							
7	-0,44	0,19	0,13	-0,03	-0,25	-0,11	1,00						
8	0,16	-0,15	-0,08	-0,09	0,33	-0,21	0,00	1,00					
9	-0,14	0,10	0,33	-0,13	-0,27	-0,07	0,00	0,00	1,00				
10	-0,12	0,23	-0,01	0,32	-0,17	0,38	0,17	-0,25	-0,10	1,00			
11	-0,07	-0,13	-0,50	0,12	0,00	-0,21	-0,11	0,15	-0,16	0,00	1,00		
12	0,32	0,69	-0,08	-0,10	-0,24	0,43	-0,08	-0,15	-0,14	0,09	0,07	1,00	
13	-0,43	0,13	-0,12	-0,27	-0,42	0,00	0,18	-0,07	0,21	0,01	-0,03	-0,02	1,00

CUADRO N° 3

VARIABLES	COMUNALIDADES
1	0,7897
2	0,8053
3	0,7796
4	0,6393
5	0,7727
6	0,6692
7	0,8630
8	0,6142
9	0,5425
10	0,6484
11	0,6624
12	0,8769
13	0,5503

CUADRO N° 4

FACTORES	VARIACION EXPLICADA	PROPORCION ACUMULADA
1	2,590	0,199
2	2,279	0,375
3	1,765	0,510
4	1,562	0,630
5	1,018	0,709
6	0,877	0,776
7	0,778	0,836
8	0,558	0,879
9	0,504	0,918
10	0,353	0,945
11	0,328	0,970
12	0,255	0,990
13	0,133	1,000

CUADRO N° 5

VARIABLES (factores)	F1	F2	F3	F4	F5	Varianza expli- cada por la va- riable (%)
1	39	0	0	0	-25	64
2	- 5	70	0	0	0	75
3	0	0	75	0	0	75
4	0	0	0	52	0	52
5	65	10	0	0	0	75
6	0	30	0	25	0	55
7	0	0	0	0	82	82
8	21	0	0	-30	0	51
9	-21	0	25	0	0	46
10	0	0	0	56	0	56
11	0	0	-65	0	0	65
12	0	84	0	0	0	84
13	-52	0	0	0	0	52
Varianza expli- cada por el fac- tor (%)	16	15	13	13	8	
Varianza acumu- lada	16	31	44	57	65	

GRAFICO N° 6-a



X-AXIS IS FACTOR 1, Y-AXIS IS FACTOR 2

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

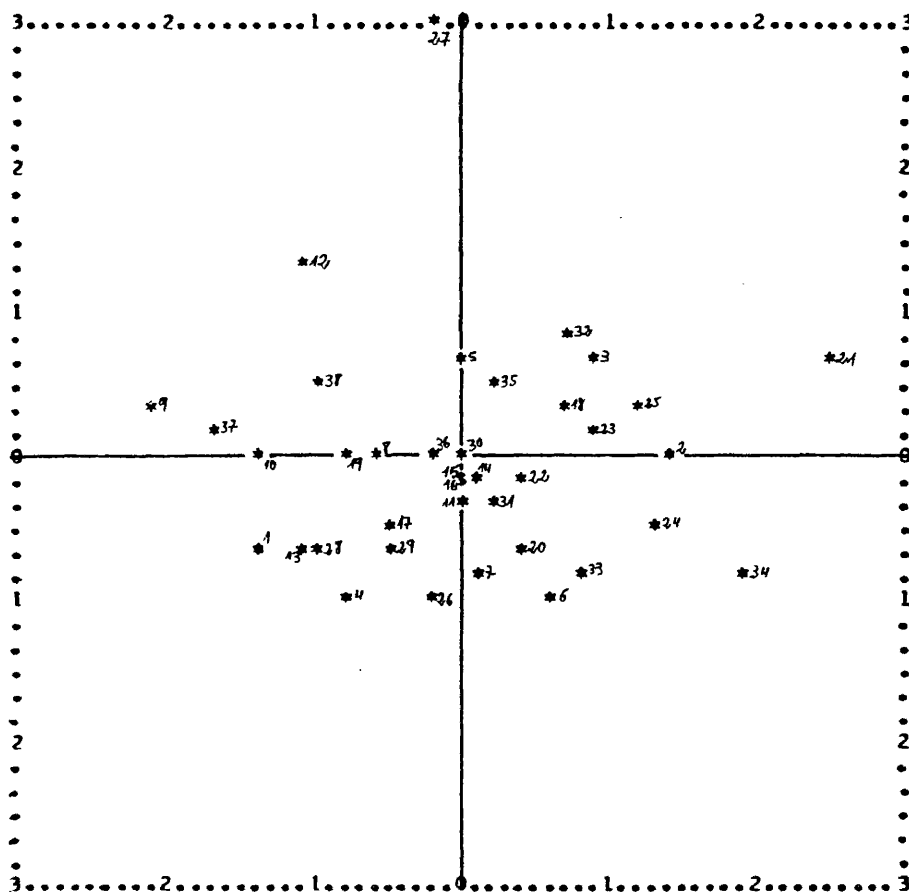


GRAFICO N° 6-b

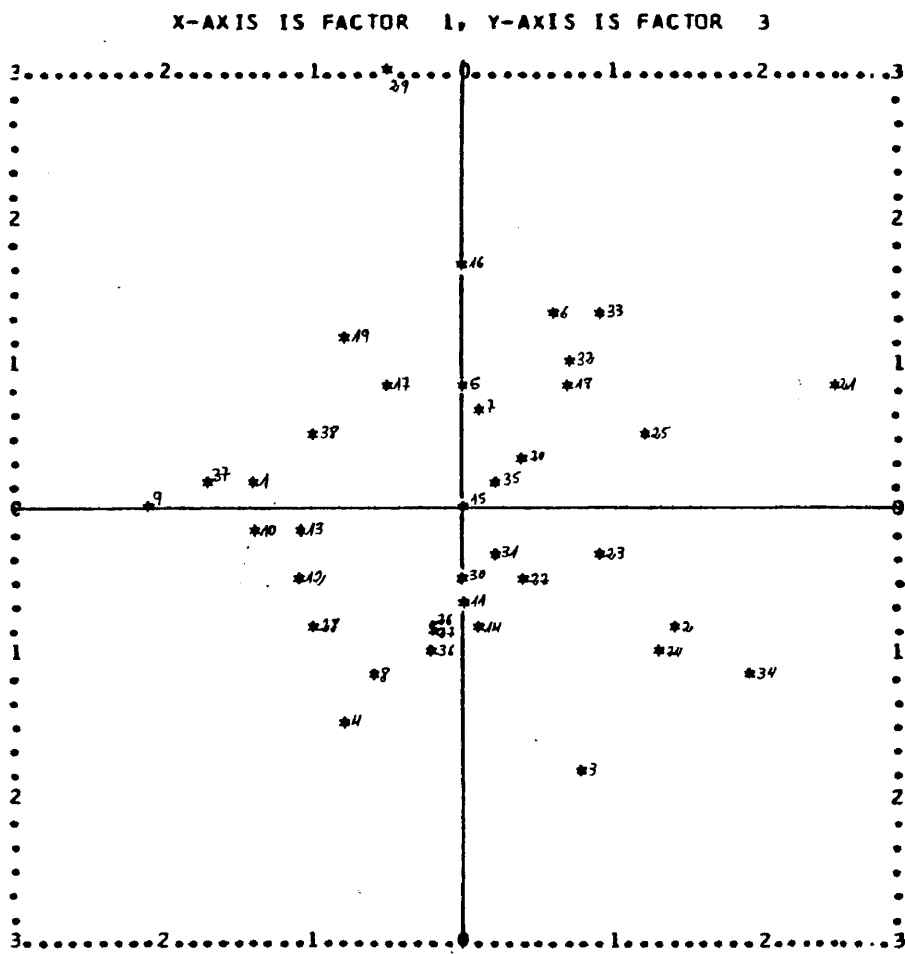


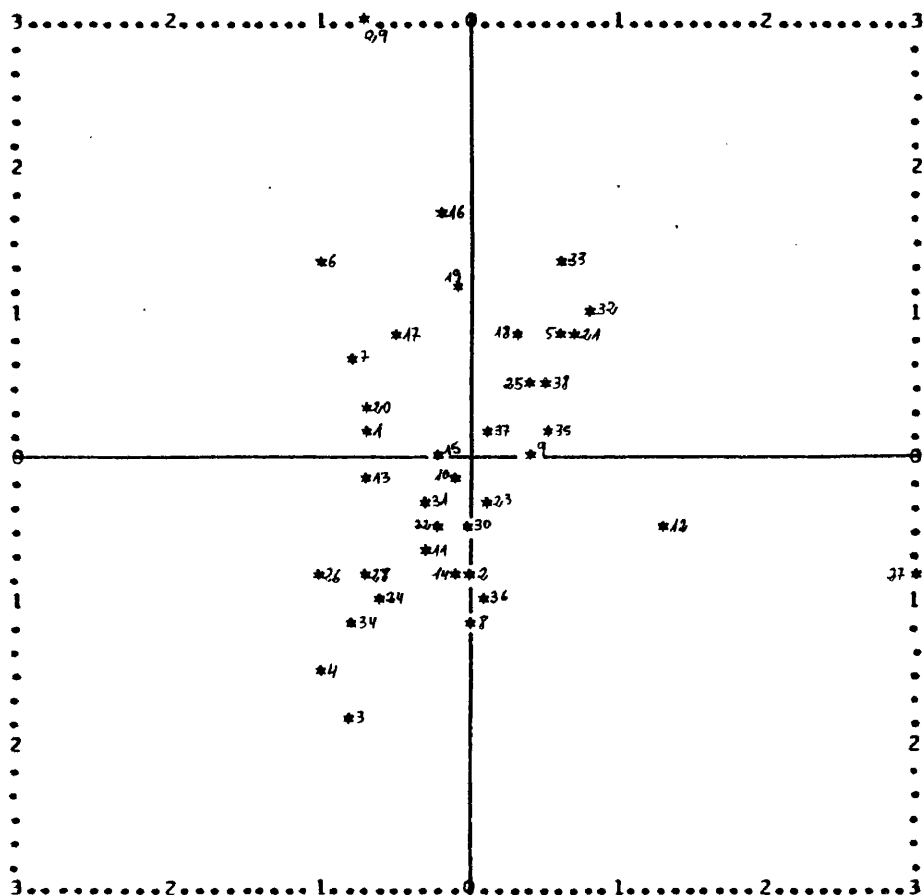
GRAFICO N° 6-c



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACTOR SCORES

X-AXIS IS FACTOR 2, Y-AXIS IS FACTOR 3



554



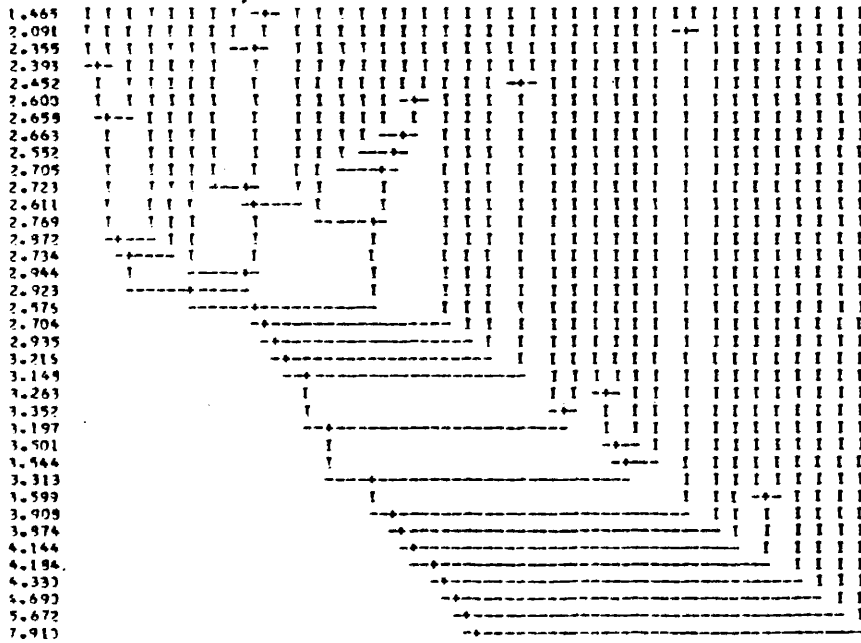
GRAFICO N° 7
DENDOGRAMA

C N
7 1 3 3 3 3 1 2 1 1 2 2 1 3 3 2 1 1 2 1 2 3 3 1 1 3 2 2 2 2
A. 1 3 9 6 1 0 0 0 5 4 9 2 3 8 2 5 5 9 7 9 7 6 6 1 3 4 4 2 7 9 6 2 3 5 1 4 9 7

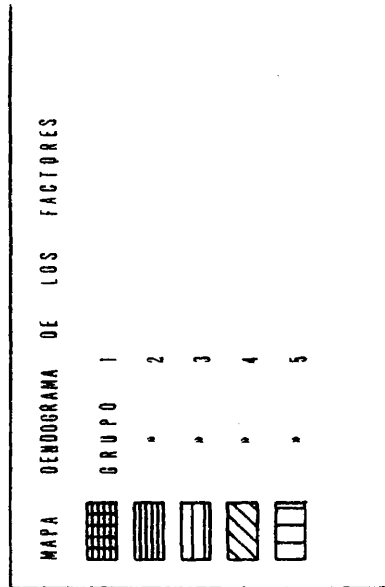
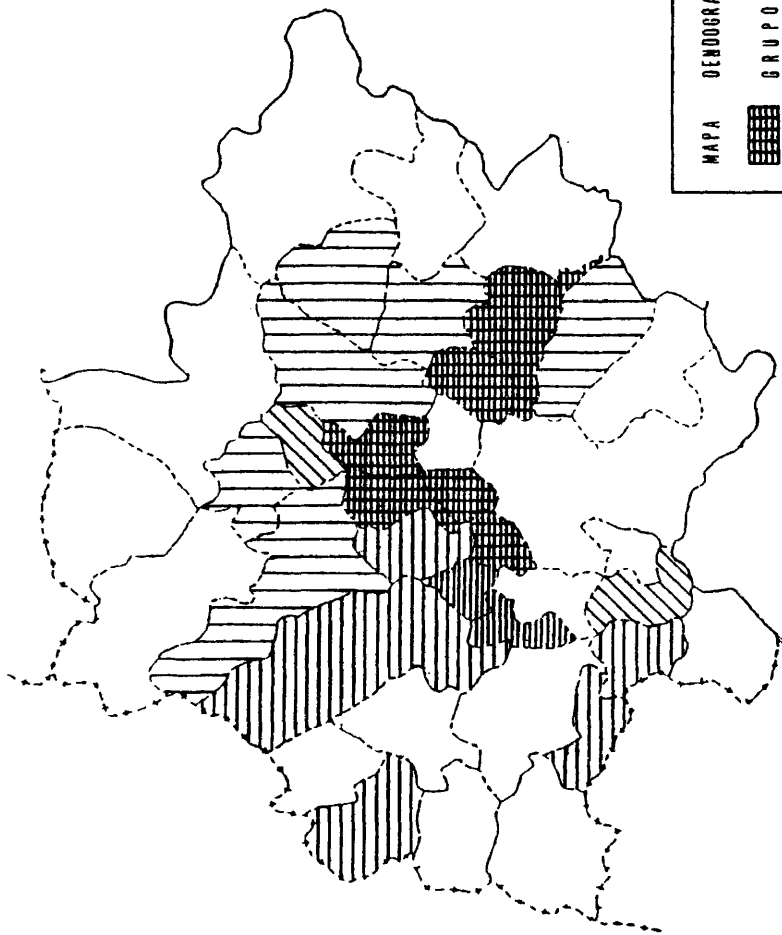
S L
A
F B
e
L

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

AMALG.
DISTANCE



555



CONCLUSIONES

El espacio geográfico compuesto por un medio de hoya y otro de montaña, con unas características en cuanto a clima y suelo favorables, así como unos recursos naturales variados y abundantes, como es el de la región del Bierzo, ha permitido una intensa ocupación humana, que hemos visto en los distintos períodos que hemos ido analizando.

La intensa ocupación del espacio ha provocado el predominio del paisaje humanizado sobre el natural, restringido a las áreas marginales de montaña.

El paisaje agrario, aparece configurado, básicamente, desde la dominación romana, en que la agricultura se equipara a la ganadería. En períodos sucesivos se van introduciendo nuevos elementos, como son la ampliación del viñedo y otros cultivos con la repoblación dirigida preferentemente por los establecimientos monásticos, el fortalecimiento del régimen señorial o feudal con el control absoluto de la tierra por los estamentos dominantes que consideramos como el factor determinante de la evolución de la agricultura regional hasta el presente.

El control de la tierra por la nobleza y el clero es el sistema por el que explotan al campesinado, impidiendo toda iniciativa de transformación y mejora en el sistema de producción agrícola-ganadero de la región, e incluso poniendo en peligro la subsistencia del campesinado.

El régimen de propiedad señorial perdura hasta finales del siglo XIX con el leve cambio de las Desamortizaciones de la primera mitad de esta centuria, de las que el campesinado queda marginado. Durante la primera mitad del siglo XX, la pérdida de interés sobre la tierra por la clase dominante permite -

un paulatino acceso al régimen de propiedad familiar, que supone una pequeña mejora en la situación del campesinado. Por otra parte, el nuevo régimen de propiedad se convirtió en un freno para la modernización de la agricultura, por el excesivo apego a una tierra de tan costosa apropiación.

Desde comienzos del siglo XX otro factor contrario al desarrollo agrícola es el fracaso de los sucesivos intentos por industrializar la región aprovechando sus abundantes recursos naturales (energéticos y minerales), por una parte, y humanos (excedente de población, tradicionalmente obligada a emigrar) por otra. Esta dinámica perdura hasta la década de los años sesenta, en los que el subdesarrollo social y económico que padece el Bierzo imponen un éxodo masivo hacia las áreas industriales españolas y europeas, provocando vacíos demográficos de difícil recuperación.

Esta evolución negativa pervive e incluso las perspectivas para un futuro inmediato no permiten prever un cambio socio-económico a través del aprovechamiento de los recursos que encierra este espacio, no solamente en el campo de la agricultura sino también en los demás sectores productivos. Este cambio difícilmente se va a realizar por la pervivencia del sistema de producción que explota estos recursos exclusivamente en el interés de grupos dominantes, a los que hemos hecho referencia a lo largo de nuestro trabajo.

En definitiva, en el presente estudio nos habíamos marcado como objetivos prioritarios el análisis espacial, desarrollado a través del método descriptivo y de las nuevas técnicas de análisis geográfico y el análisis de la explotación y estancamiento histórico del campesinado que ha desembocado en el subdesarrollo actual y las causas dialécticas que lo han provocado. Nos ha guiado a la realización de este trabajo con estos objetivos el deseo de contribuir al cambio de esta situación del campesinado, al que tenemos conciencia de pertene

cer y, en general, de toda la región del Bierzo, cuyo nivel de desarrollo no es acorde con sus posibilidades y recursos, enajenados por un sistema de producción que permite la situación que hemos descrito.

559

B I B L I O G R A F I A

B I B L I O G R A F I A

1. J. ALVAREZ VILLAR. El Bierzo, descripción geográfico-histórica, arte y economía, con especial estudio de Ponferrada. Gráficas Torres, B.I.E.M., Pontevedra 1952.
2. D. ALONSO y V. GARCIA YEBRA. El gallego-leonés de Ancares y su interés para la dialectología portuguesa. Cuadernos - de Estudios Gallegos, T. 16, n° 48, 1961.
3. J.L. ALONSO SANTOS. "El proceso de industrialización de - Ponferrada". El espacio geográfico de Castilla la Vieja y León, Consejo General de Castilla la Vieja y León, Burgos 1982.
4. T.W. ANDERSON and H. RUBIN. "1956 Statistycal Inference in Factor Anaysis". Proc. of the THIRD Berkeley Symp. on Math. Statistic and probability 5,1150.
5. G. ANES. Las crisis agrarias en la España moderna. Taurus Ediciones. Madrid, 1974.
6. G. ANES. El Antiguo Régimen: Los Borbones. En Historia de España Alfaguara, T. IV, Alianza Editorial-Alfaguara. Madrid 1975.
7. R. ARACIL y M. GARCIA BONAFAE. "Industria doméstica e industrialización en España". Hacienda Pública Española, n° 55. Madrid 1978.
8. Atlas Comercial de España. Consejo Superior de Cámaras de Comercio, Industria y Navegación. Madrid 1963.
9. J.E. AUSTIN. Análisis de Proyectos Agroindustriales. Ed. - Tecnos. Madrid 1981.
10. G. BORROW. La Biblia en España. Alianza Editorial. Madrid 1970.
11. J. BOSQUE SENDRA y F. FERNANDEZ GUTIERREZ. "El análisis -- factorial y su utilización en Geografía", Cuadernos Geográficos, n° 4. Universidad de Granada 1974.
12. J. BOSQUE SENDRA y J.A. CEBRIAN. Estudios Geográficos n° - 160. Madrid 1980.

13. V. CABERO DIEGUEZ y J.L. ALONSO SANTOS. "Contradicciones demográficas en la cuenca del Sil leonesa: concentración urbana (Ponferrada) y despoblación rural". IV Coloquio - sobre Geografía. Oviedo 1977.
14. V. CABERO DIEGUEZ. Espacio agrario y economía de subsistencia en las montañas galaico-leonesas: La Cabrera. Instituto Fray Bernardino de Sahagún.- C.S.I.C. Ediciones Universidad de Salamanca 1980.
15. B. CABRER BORRAS y J. PIQUERAS HABA. "Tipificación de la población activa de España: 1955-1975. Un ensayo de aplicación del análisis de componentes principales". Estudios Geográficos n° 159. Madrid 1980.
16. T. CORTIZO ALVAREZ. Las cuencas mineras leonesas (aproximación a su estudio geográfico). Inst. Fray Bernardino de Sahagún. C.S.I.C. León 1977.
17. F. COS-GAYON. Historia de la Administración Pública de España en sus diferentes ramos de Derecho Político, Diplomacia, Organización Administrativa y Hacienda... Inst. Estudios Administrativos. Madrid 1976.
18. M. DELMAIRE-BRAY. "Les grandes étapes de l'individualisation du Bierzo (León, Espagne) à partir du néogène", Méditerranée, Aix-Marseille. Avignon. Nice. Tome 28, 1977.
19. R. DIEHL y J.M. MATEO. Fitotecnica General. Edics. Mundi-Prensa. Madrid 1982.
20. M. DURANY CASTRILLO. San Pedro de Montes. El dominio de un Monasterio Benedictino de el Bierzo (siglo IX al XIII) Institución Fray Bernardino de Sahagún, Imprenta Provincial. León 1977.
21. J. ESTEBANEZ ALVAREZ y R.P. BRADSHAW. Técnicas de cuantificación en Geografía. Ed. Tebar Flores. Madrid 1979.
22. J.R. FERNANDEZ GONZALEZ. Etnografía del Valle de Ancares. Estudio lingüístico según el método "Palabras y cosas". - Verva, Anuario Gallego de Filología, Anejo 10. Universidad de Santiago de Compostela 1978.
23. V. FERNANDEZ VARGAS. La población y las jurisdicciones en León de los siglos XVI a XVIII. Tesis Doctoral mecanografiada. Madrid 1973.
24. Fr. H. FLOREZ. España Sagrada. Theatro Geographico-Histórico de la Iglesia en España. Tomo XVI. Fortanet. Madrid 1905.

25. M.L. FONSECA y D. REIS. Crescimento e diferenciacao das áreas suburbanas de Lisboa e do Porto, E.P.R.U. 13, Centro de Estudos Geográficos, Universidad de Lisboa 1980.
26. J.M. GARCIA ALONSO. Análisis económico de la región polarizada de Ponferrada. Madrid 1976.
27. A. GARCIA BELLIDO. Veinticinco estampas de la España Antigua. Espasa Calpe S.A., Madrid 1967.
28. J. GARCIA FERNANDEZ. Organización del espacio y economía rural en la España Atlántica. Siglo Veintiuno Editores. Madrid 1974.
29. M.D. GARCIA RAMON. Métodos y conceptos en Geografía Rural. Oikos-Tau, Eds., Barcelona 1981.
30. J. GARCIA-LOMBARDERO. La agricultura y el estancamiento económico de Galicia en la España del Antiguo Régimen. - Siglo Veintiuno Editores. Madrid 1973.
31. J. GASPAR. "Un manual espanhol sobre técnicas quantitativas en Geografia". Finisterra, vol. XV. Lisboa 1980.
32. P. GEORGE. Sociología y Geografía. Península. Barcelona - 1974.
33. S. GOMEZ NUNEZ. El canal del Bierzo. "La Luz". Astorga -- 1927.
34. S. GOMEZ NUNEZ. D. Juan Manuel Manárriz y la siderurgia - del siglo XVIII en la Región del Bierzo. Real Sociedad Geográfica. Madrid 1925.
35. E. GONZALEZ LOPEZ. Grandeza e decadencia do reino de Galicia. Ed. Galaxia. Vigo 1978.
36. J.I. GONZALEZ RAMOS. El Catastro de Ensenada: aproximación histórica a la villa de Cacabelos. mecanografiado.
37. H.H. HARMANN. Análisis factorial moderno. Ed. Saltés. Madrid 1980.
38. HUETZ DE LEMPS. Vignobles et vins du Nord-Ouest de l'Espagne. Féret & Fils Eds. Burdeos 1967.
39. G.M. JOVELLANOS. Informe sobre la ley agraria. Edición de Materiales S.A., Colección Notas de Sociedad. Barcelona - 1968.
40. J. LAZURTEGUI. Una nueva Vizcaya a crear en el Bierzo. Altos hornos y acerería en Ponferrada. Imp. Vda. e Hijos de Grijelmo. Bilbao 1918.

41. B. LOPEZ FERNANDEZ. Evolución, dinámica y caracteres estructurales de la población leonesa: 1875-1975. Memoria de Licenciatura, Dpto. de Geografía, mecanografiada. Oviedo 1978.
42. L. LOPEZ TRIGAL. La red urbana de León. Análisis de Geografía Regional. Colegio Universitario. León 1979.
43. M. MACIAS y GARCIA. El Obispado de Astorga a principios del siglo XIX. "La Popular". Orense 1928.
44. P. MADOZ. Diccionario geográfico estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar. Imprenta de D. José Rojas. Madrid 1845-1850.
45. F. MALLO FERNANDEZ. Técnicas de covarianza y clasificación multivariantes. Escalogramas multidimensionales. Tesis Licenciatura mecanografiada. Universidad de Santiago Departamento de Estadística.
46. F. MANERO MIGUEL. "Problemas y perspectivas actuales de la industria siderúrgica española". Estudios Geográficos n° 133. Madrid 1974.
47. M.C. MANTERO GARCIA. Análisis económico de la región de el Bierzo. Insti. Fray Bernardino de Sahagún. C.S.I.C. - León 1972.
48. MAPAS NACIONALES DE ABASTECIMIENTOS Y TRANSPORTE, Partidos Judiciales de Ponferrada y Villafranca del Bierzo y Ayuntamientos de Páramo del Sil (Partido de Murias de Paredes), año 1945, Archivo Histórico Provincial de León.
49. J.L. MARTIN GALINDO. "La producción de hierro en la provincia de León". Estudios Geográficos n° 77. Madrid 1960.
50. J.L. MARTIN GALINDO. "Cultivos sobre cenizas en la provincia de León". Artículos Geográficos. Provincia de León. Imprenta Miñón S.A. Valladolid.
51. M. MEDINA BRAVO. Tierra leonesa. Ensayo geográfico sobre la provincia de León. Imprenta y Librería de Jesús Lopez. León 1927.
52. MINISTERIO DE AGRICULTURA, INSTITUTO NACIONAL DE INVESTIGACIONES AGRARIAS. Mapa Agronómico Nacional. Mapas Provinciales de suelos: León. Madrid 1973.
53. W.B. MORGAN y R.J.C. MUNTUN. Geografía Agrícola. Ed. Omega Barcelona 1974.

54. J. MUNOZ JIMENEZ. "Ensayo de clasificación sintética de los climas de la España peninsular y Baleares". Estudios Geográficos, nº160. Madrid, agosto 1980.
55. J. NADAL. La población española. Siglos XVI al XX. Ariel. Barcelona 1971.
56. J. ORTEGA VALCARCE. Las Montañas de Burgos. La transformación de un espacio rural. Universidad de Valladolid -- 1974.
57. R. OTERO PEDRAYO. Los gallegos. Ed. Itsmo. Madrid 1976.
58. R. OTERO PEDRAYO. Gufa de Galicia. Espasa-Calpe. Madrid - 1926.
59. V. PAZ ANDRADE. Galicia como tarea. Ediciones Galicia. -- Buenos Aires 1959.
60. A. QUINTANA. Monografía Histórica del Bierzo. Talleres Tipográficos Ferreira S.L. Madrid 1956.
61. J.M. REDONDO VEGA y J. CORTIZO ALVAREZ. "La evolución de algunos elementos del clima de Ponferrada". Estudios Humanísticos nº 4. Universidad de León 1982.
62. M.X. RODRIGUEZ GALDO. Señores y campesinos en Galicia, siglos XIV-XVI. Ed. Pico Sacro. Santiago de Compostela 1976.
63. B. RODRIGUEZ RODRIGUEZ. Estudio de la ganadería leonesa, Imprenta de la Excma. Diputación. León 1955.
64. M. ROIZ. "Urbanismo y hábitat en la zona minera de León". Ciudad y Territorio nº 2. 1973.
65. F. RUIZ MARTIN. "La población española al comienzo de los tiempos modernos". Cuadernos de Historia nº 1. 1967.
66. M. SANCHEZ. Modelos estadísticos aplicados a tratamiento de datos. Centro de Cálculo de la Universidad Complutense Madrid 1979.
67. V. SERRADILLA SECO. El clima de Ponferrada. Servicio Meteorológico Nacional, Memoria nº 32. Madrid 1959.
68. M. SORRE. Géographie Universelle: Espagne-Portugal. Tomo - VII.
69. M. de TERAN et alt. Geografía de España y Portugal. Montaner y Simón. Barcelona 1952-1956.

70. M. de TERAN, Ll. SOLE SABARIS et alt. Geografia Regional - de España. Ed. Ariel. Barcelona 1968.
71. A. TOVAR y J.M. BLAZQUEZ. Historia de la Hispania Romana. La Península Ibérica desde 218 a. C. hasta el siglo V. Alianza Ed. Madrid 1975.
72. J. VAN RYZIN. Classification and Clustering. Academic Press. New York 1977.
73. J. VELARDE FUERTES. Política económica de la Dictadura. Guadiana de Publicaciones. Madrid 1968.
74. J. VILA VALENTI. "El concepto de región". La Región y la Geografía Española, Asociación de Geógrafos Españoles. - Valladolid 1980.

